

IO. GENESII SEPVLVEDAE

EPISTOLARVM

LIBRI SEPTEM



*Introducción, edición, traducción, notas e índices*

*JUAN JESÚS VALVERDE ABRIL*

TESIS DOCTORAL

TOMO II



BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
GRANADA  
N.º Documento 613326572  
N.º Copia 146520269

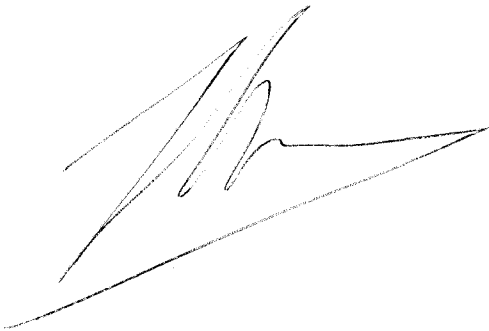
120350090

UNIVERSIDAD DE GRANADA

2001

Vº Bº  
Elena Rodríguez

D.N.I. 24.122.864 G



TESIS DOCTORAL

DIRECTOR:

DRA. DÑA. ELENA RODRÍGUEZ PEREGRINA  
PROFESORA TITULAR DEL DEPARTAMENTO DE  
FILOLOGÍA LATINA DE LA UNIVERSIDAD DE  
GRANADA

DOCTORANDO:

JUAN JESÚS VALVERDE ABRIL

CURSO ACADÉMICO 2000-2001

Liber IV



IO. GENESII SEPVLVEDAE

Cordubensis

**EPISTOLARVM**

LIBER IV

LII (4,1)

Io. GENESIUS SEPVLVEDA RAMIRO NVGNO GVSMANO

S.P.D.

1 Ioannes tuus, seu noster potius dicendus est, quem  
tu genuisti, ego doctrina literarum excolui, ad me  
nuper scripsit te propter quandam de studiis meis  
opinionem, nescio quibus meis nugis legendis praecep-  
tam, animum a me gerere non alienum ac proinde rem fore 5  
tibi non ingratham, si te, quando aliter non datur,  
2 missis literis salutarem; quod officium tantum abest,  
ut ipse recusarem, ut iam pridem nihil libentius  
susceperim. Nam mihi crede, homini ab assentationis  
crimine alienissimo, paucissimos esse ex Hispana nobi- 10  
litate quos meus animus pari obseruantia et quasi  
religione complectatur ac te; quem maiore certe  
3 neminem. Nam te optimum uirum et sapientissimum esse,

---

LII Argumentum: Ramirum Nugnum Gusmanum salutatur eumque ad  
literarum scriptionem prouocat add. CM || 4-5 praeceptam S  
: perceptam CM

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA

## EPÍSTOLAS

Libro IV

LII (4,1)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
RAMIRO NÚÑEZ DE GUZMÁN.

Tu hijo Juan, o más bien habría que decir nuestro 1  
hijo, puesto que tú le diste el ser, pero yo lo he  
moldeado en la doctrina de las letras<sup>1</sup>, me ha escrito  
hace poco diciéndome que tú, debido a cierta opinión  
que te has formado sobre mis estudios leyendo no sé qué  
5 bagatelas de las mías, albergas unos sentimientos no  
hostiles hacia mí, y que, por consiguiente, no te  
resultaría desagradable que te presentase mis respetos,  
aunque sea por carta, ya que de otra forma no es  
posible. Es tanto lo que falta para que yo no quiera 2  
aceptar esa obligación, que, al contrario, hacía ya  
mucho tiempo que no afrontaba un trabajo así de tan  
buena gana. Y cree esto que te digo, puesto que yo soy  
10 un hombre que está completamente al margen del vicio de  
la adulación: son muy pocos los nobles españoles por  
los que mi espíritu siente tanto respeto y, por así  
decir, veneración, como los que siente por ti; y por  
ninguno más que por ti. En efecto, estoy convencido de 3

---

<sup>1</sup> Uno de los episodios poco conocidos de la vida de Sepúlveda es el que afecta a la labor que ejerció en Roma como maestro de filosofía, pues son muy escasas las alusiones a la misma que deja caer en sus escritos. Esta dedicación le valió las críticas de sus detractores. Cf., *infra*, epístola 5,6.

non tam mihi persuasit consentiens omnium qui propius  
uirtutes tuas perspexerunt testimonium, quam probatis- 15  
simi suauissimique mores tuorum filiorum, Alfonsi et  
Ioannis, quos ego familiari longioris temporis consue-  
tudine cum magna non modo iucunditate colui, sed etiam  
admiratione tam humamam et comitate conditam grauita-  
tem, tam pertinax omnium uitiorum odium in adolescentes 20  
ea aetate potuisse cadere. Sic enim statui nullis posse  
hanc morum felicitatem contingere, praeter eos qui  
domestica disciplina et singulari paternarum uirtutum  
4 exemplo liberaliter sancteque fuerint educati. Accedit  
ad causas meae in te singularis obseruantiae quod tu 25  
praeter morem gentis nostrae bellicam laudem doctrina  
politiorum literarum cumulasti; in qua, senex et quidem  
ea aetate quo perpauci, et hi per summam uitae superio-  
ris continentiam, perueniunt, tam libenter uersaris, ut  
in ea duntaxat adquiescas ac eius consuetudine interue- 30  
nientes molestias lenias, et curas etiam asperiores  
depellas. Haec igitur ad te scripsi, simul ut morem  
gererem Ioanni filio tuo, quem ob egregias eius  
uirtutes et amo et suspicio, simul ut tantisper  
optatissimo colloquio tuo, quacunque ratione datur, 35  
5 fruerer. Quod si mihi hoc epistolio aliquid a te  
literarum elicere contigerit, iam me putabo nunquam  
6 operam nauasse fructuosius. Vale. Roma, Calendis  
Augusti, anno Christi nati 1533.

que tú eres un hombre de bien y muy erudito, y no tanto  
15 por el testimonio unánime de todos los que han podido  
conocer de cerca tus virtudes, como por las excelentes  
y dulcísimas costumbres de tus hijos, Alfonso y Juan,  
con los que tengo trato íntimo desde hace tiempo, cosa  
que me llena no sólo de gran alegría, sino también de  
20 sorpresa, porque no es fácil que una seriedad tan  
cortés y sazónada de buenos modales haya podido recaer  
en unos jóvenes de esa edad. Efectivamente, he sacado  
la conclusión de que esas costumbres tan excelentes no  
pueden encontrarse en nadie, sino en aquéllos que  
recibieron una educación noble y santa basada en la  
disciplina familiar y en el extraordinario ejemplo de  
las virtudes paternas. Se añade a las causas de mi 4  
25 extraordinario respeto por ti el hecho de que tú, en  
contra de lo que es normal entre nuestra gente, has  
sumado a tu gloria guerrera la del cultivo de las  
bellas letras. A ellas, siendo ya anciano y a una edad  
que muy pocos alcanzan —sin duda debido a la moderación  
durante todo el transcurso de su vida—, te aplicas de  
30 tan buena gana, que sólo en ellas encuentras solaz y  
con su rutina calmas las inquietudes que se te presen-  
tan y alejas de ti las preocupaciones, incluso las más  
rigurosas. Así pues, te he escrito por complacer a tu  
hijo Juan, a quien amo y respeto por sus egregias  
virtudes, y a la vez para entre tanto disfrutar, según  
35 el modo en que eso se nos permite, de tu muy agradable  
conversación. Y si consiguiera arrancarte con esta 5  
breve carta unas letras, pensaré al instante que éste  
ha sido el trabajo más provechoso que he hecho nunca.  
Adiós. En Roma, a primero de agosto del año del 6  
nacimiento del Señor de 1533.

## LIII (4,2)

RAMIRVS NVGNVS GVSMANVS IO. GENESIO SEPVLVEDAE

S.P.D.

1 Magno equidem gaudio affectus sum iis literis quas  
proxime a Ioanne filio abs te recepi, fuissemque multo  
maiore, si eas mihi accipere contigisset eo tempore,  
quum otium atque aetas tulit ut ad amicos Latine  
scriberem. Nunc autem quid commercii cum literis homini 5  
octogenario ac tot malis morbisque obnoxio, cui nihil  
magis curae esse debet quam ut animum, ueteribus  
piaculis grauatum, assidua meditatione atque poenitudi-  
ne in rerum diuinarum cogitatione exerceat deoque  
placando, quam maximo possit affectu, studeat? Vnum 10  
interim mihi reliquum est, ut semper doctissimorum  
hominum scriptis, si quando ad manus meas peruenere,  
2 maxime oblecter. Quod filius meus te praeceptorem  
sortitus sit gaudeo maiorem in modum, neque dubito quin  
doctrinae tuae iactis fundamentis ad altiora propediem 15  
3 te ducente securus euadat. Is mihi nuper significauit  
te Hispanorum regum historiae expoliendae atque a  
barbarie uindicandae prouinciam suscepisse; quo mihi

---

LIII Argumentum: Genesisio literis respondet, quas sibi  
pergratas fuisse scribit, earumque studio se iam dedere non  
posse propter aetatem grandaeuam: hortaturque eundem, ut  
Hispanorum res gestas in lucem proferat add. CM || 9  
cogitatione SM : cogitatioe C



## LIII (4,2)

RAMIRO NÚÑEZ DE GUZMÁN manda un cordial saludo a  
JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA.

He sentido una gran alegría por haber recibido a 1  
través de mi hijo Juan carta tuya, y habría sido aún  
mayor si eso me hubiese ocurrido en aquellos años en  
los que mi tiempo libre y mi edad me permitían escribir  
5 a los amigos en latín. Pues, ¿qué relación con las  
letras puede tener ahora un hombre octogenario y sujeto  
a tantos achaques y enfermedades, cuya mayor preocupa-  
ción debe ser la de ocupar su espíritu, cargado de  
antiguos pecados, con reflexiones sobre las cosas de  
Dios, mediante la meditación continuada y el arrepenti-  
miento, y la de afanarse en obtener el perdón de Dios  
10 con la mayor contrición que pueda? Entre tanto lo único  
que me queda es disfrutar sobremanera con los escritos  
de los hombres más doctos, si se da el caso de que  
lleguen a mis manos. Me alegro enormemente de que mi 2  
hijo haya tenido la suerte de tenerte como preceptor y  
no me cabe duda alguna de que, partiendo de los  
15 cimientos que ha echado con tu enseñanza, alcance en un  
día cercano metas más elevadas aun sin proponérselo  
bajo tu dirección. Él ha sido quien me ha comunicado 3  
hace poco que tú habías emprendido la tarea de limpiar  
la historia de los reyes de España y liberarla del  
olvido<sup>2</sup>. No me ha podido notificar nada más agradable.

---

<sup>2</sup> No podemos determinar cuál es la obra a la que se alude en esta carta. Hasta la fecha de la misma la única obra historiográfica de Sepúlveda es el *De vita et rebus gestis Aegidii Cardinalis Albornotii libri III* (Bologna, 1521), y su nombramiento como historiador imperial es algo posterior (cf. epístola 1,11, en la que comunica a Giberti la noticia). Tampoco puede tratarse de una primera redacción del que luego sería el libro I del *De rebus gestis Caroli V*, porque en la carta 3,1, fechada en 1540, declara que todavía no ha

nihil gratius afferri potuit. Scio enim qua eloquentia  
 atque prudentia es, neque ad stylum neque ad rerum 20  
 gestarum fidem tibi quicquam defuturum. Age igitur et  
 nostratum principum gloriam, quae uel temporum culpa  
 uel scriptorum ignoratione tandiu latuit, in lucem  
 4 profer. Vale et me inter intimos tibi annumera. Datum  
 duodecimo Calendas Nouembris, 1533. 25

## LIV (4,3)

Io. GENESIVS SEPVLVEDA Io. TAVERAE,  
 pontifici Toletano et ecclesiae Romanae cardinali,  
 S.P.D.

1 Suauissimas tuas literas, praesul grauissime, et  
 simul exempla epistolarum quae ad te de rebus bellicis  
 et infausta illa nostrorum ad Argeliam Mauritaniae  
 nauigatione a Carolo Caesare missae fuerunt accepi.  
 2 Vtraeque mihi optatissimae contigere et fuerunt instar 5

---

LIV Argumentum: Ioannis Tauerae Pontificis Toletani  
 literis respondet de Caroli Caesaris rebus bellicis et  
 infausta ad Argeliam Mauritaniae nauigatione, deque suo ob  
 continuos aquilones et hiemis siccitatem ex Baetica in  
 Vaccaeorum fines discessu add. CM || 5 accepi SCM : accepit  
 φ

Y es que conozco la elocuencia y la sabiduría que  
20 posees y sé que nada te ha de faltar, ni en cuanto al  
estilo, ni en cuanto a la fidelidad a los acontecimien-  
tos. Ea, pues, saca a la luz la gloria de los príncipes  
de nuestra patria, que ha permanecido oculta durante  
tantos años, ya por culpa del paso del tiempo, ya por  
ignorancia de los escritores. Adiós. Inclúyeme entre 4  
25 tus íntimos. Fechada a veintiuno de octubre de 1533.

## LIV (4,3)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
JUAN DE TAVERA, obispo primado de Toledo y  
cardenal de la Iglesia romana.

He recibido, eminentísimo prelado, tu muy dulce 1  
carta y con ella los ejemplares de las epístolas que el  
emperador Carlos te ha enviado a propósito de los  
acontecimientos bélicos de aquella funesta incursión  
naval que los nuestros hicieron contra Argel, en la  
5 Mauritania<sup>3</sup>. Vi colmados mis deseos con una y con 2

---

redactado un comienzo adecuado para su gran obra.

<sup>3</sup> Tales cartas quizá puedan identificarse con las que aparecen publicadas en *CODOIN*, Madrid, 1842, I, p. 229 y ss. Como concesión a las reivindicaciones de las cortes hispanas, cuya ayuda financiera iba a recabar de cara al conflicto con Francia, que se había reavivado en los últimos tiempos, Carlos V se empeñó en atacar la plaza de Argel, pese a las reticencias de sus consejeros. El 15 de octubre de 1541 llegaba el emperador a Palma de Mallorca y arribaba a las costas africanas el 20 del mismo mes. Pero la tormenta que se desató a partir del 25 desbarató todos los planes de ataque naval y puso a las tropas españolas e imperiales, acampadas en las cercanías de la ciudad, en un serio aprieto. Ante la dificultad de la situación y la falta de avituallamiento se decidió en un consejo de guerra el reembarque de las tropas. Andrea Doria, al mando de la flota imperial, se refugió en el cabo Matifou, el emperador fue forzado por los vientos a ir a Bugía, donde permaneció del 4 al 23 de noviembre. Cf. M. Fernández Álvarez, *op. cit.*, p. 569 y ss.

magni beneficii, sed uario diuersoque modo legentem  
affecerunt; haud enim facile dixerim, utrum mihi  
gratius iucundiusque fuerit humanissimum tuum collo-  
quium, quo tuam in me uoluntatem perspectam mihi quidem  
multis documentis, sed suauissimam et peroptatam, per 10  
litteras declarasti; an tristior contemplatio naufragii  
et a nostris acceptae calamitatis, de qua in suis  
litteris Carolus memorabat, indignus profecto, cuius tam  
3 pios conatus iniquitas fortunae frustraretur. Caeterum  
fit, nescio qua dei occulta rerum administratione, ut 15  
scelera populorum obsint interdum bonorum principum  
pietati, ut uicissim peccatis regum nonnunquam commoda  
4 populorum impediuntur. Quam ualde iam pridem in nos et  
haec tempora conuenit dictum illud Hieremiae oraculum-  
5 que diuinum!: "Ab aquilone pandetur omne malum." Nam ab 20  
aquilone Lutherus eiusque discipuli, longe iam magistro  
nocentiores, non cessant ecclesiae quietem conturbare,  
cuius nitorem ac puritatem foedissimis maculis inficere  
conantur. Ad aquilonem uergentes nationes fere solent  
reliqui nostri orbis pacem publicam sollicitare. 25  
Aquilonii flatus ad oram Mauritaniae in hostium  
conspectu autumnno superiore nostram imperatoriamque  
6 classem afflixerunt. Aquilonibus eisdem ab eo tempore  
pene continenter flantibus, perpetua totius hyemis

otras, y recibirlas ha sido para mí lo más parecido a un gran favor; pero su lectura me ha afectado de forma distinta y contraria. En efecto, no puedo decir fácilmente qué ha sido más grande, si el placer que encuentro en esa conversación tuya por carta tan cortés, en la que me das muestras del afecto que  
10 sientes por mí, que yo ya había comprobado en numerosas ocasiones, pero que no por eso me resulta menos dulce y grato; o la tristeza que he sentido por el naufragio y el desastre que sufrieron los nuestros, suceso que Carlos resumía en sus cartas, él que no merece en verdad que los caprichos de la fortuna echen a perder sus piadosos planes. Además es un hecho constatado, no  
15 sé por qué oculto designio de Dios, que los crímenes de los pueblos dañan a veces la piedad de sus buenos príncipes, y viceversa, los pecados de los reyes alguna vez estorban el bienestar de sus pueblos. ¡En qué gran  
20 medida se adapta, desde hace ya tiempo, a nosotros y a esta época el conocido dicho de Jeremías y aquella profecía divina!: "Desde el aquilón se extiende todo  
mal." En efecto, desde al aquilón Lutero y sus discipu-  
25 los, ya mucho más dañinos que el maestro, no cesan de alborotar el sosiego de la Iglesia, cuyo brillo y pureza se empeñan en corromper con las más repugnantes manchas. Los pueblos orientados hacia el aquilón suelen  
perturbar la paz general del resto de nuestro orbe. El  
soplo del aquilón ha sido el que ha estrellado nuestra flota y la flota imperial el otoño pasado contra la  
costa de Mauritania ante la mirada de nuestros enemi-  
gos. Y bajo el régimen del aquilón desde esos mismos  
días casi sin cesar se ha presentado un tiempo sereno  
que ha durado prácticamente todo el invierno y ha hecho

inducta serenitate, bona pars Hispaniae, sed maxime 30  
 Baetica nostra, reddita est consimilis Aegypto, quae  
 pluuiis rarissime madescit; sed hoc sumus nos quam  
 Aegyptii duriore conditione, quod nullum habemus Nilum  
 qui restagnantibus aquis stato tempore nostros, ut  
 7 illorum, agros foecundet. Itaque frumenta sub ipsa 35  
 hyeme sitiunt humore destituta, pecora fame conficiun-  
 tur pabulo non suppetente; uel ob hanc igitur causam  
 nobis hinc migrandum est et ad uos et feliciores nunc,  
 ut opinor quidem, Vaccaeorum fines redire maturandum;  
 cuius rei et hospitii parandi causa meum Petrum 40  
 Martinum, ut soleo, praemisi; cuius expectaui disces-  
 sum, ut has ad te literas darem; huic ut in mea causa  
 faueas, eandemque pro tua singulari humanitate et  
 8 consuetudine suscipias, te etiam atque etiam oro. Vale.

## LV (4, 4)

Io. GENESIVS SEPVLVEDA Io. TAVERAE,  
 archiepiscopo Toletano, S.R.E. cardinali,  
 S.P.D.

1 Cum essem apud uos, hyberna patria desiderabam;  
 nunc in hybernis eisdem uestram, hoc est, aulicam  
 consuetudinem requiro; utrum magis ratione faciam, haud

---

LIV 19-20 Vulg. *Ier.* 1,13 (Et dixit Dominus ad me: Ab  
 aquilone pandetur malum super omnes habitatores terrae)

---

19 Hieremiae SC : Jeremiae M || 31 Aegypto SCM : Aegypto  $\phi$   
 LV Argumentum: Ad eundem Io. Taueram scribit se nouo  
 patriae desiderio teneri ut commodius res gestas Caroli  
 Caesaris percipiat add. CM

30 que gran parte de España, pero sobre todo nuestra  
Andalucía, haya quedado igual que Egipto, sin recibir  
prácticamente las lluvias. Pero nosotros somos de más  
robusta condición que los egipcios por la siguiente  
razón, porque no tenemos ningún Nilo que con sus  
aluviones periódicos fertilice nuestros campos, como  
35 hace con los suyos. Así pues, en este mismo invierno 7  
los trigales se secan privados de humedad, el ganado  
perece de hambre, pues el pasto no es suficiente.  
Incluso por este motivo me veo obligado a marcharme de  
aquí y apresurar mi vuelta a vuestro lado, en las  
comarcas de los vácceos, ahora más afortunadas, según  
40 tengo entendido. Por eso y para que me prepare un lugar  
donde hospedarme, he enviado delante a mi allegado  
Pedro Martín, según es mi costumbre. He aguardado a su  
partida para remitirte esta carta dirigida a ti. Te  
ruego encarecidamente que le facilites ese encargo que  
le he dado y que tú mismo lo asumas de acuerdo a tu  
extraordinaria cortesía y como es costumbre en ti.  
Adiós.

8

## LV (4,4)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
JUAN DE TAVERA, arzobispo de Toledo y  
cardenal de la sagrada Iglesia romana.

Cuando me encuentro entre vosotros, echo de menos 1  
mi residencia de invierno en mi pueblo natal; ahora que  
estoy en él, echo en falta vuestra compañía, esto es,  
la de los cortesanos. No podría decir fácilmente cuál

facile dixerim. Nam fortasse fit utrunque uitio quodam  
naturae, ut nos rerum praesentium satietas, absentium 5  
2 desiderium celeriter capiat. Sed me nunc nihil aequae  
solicitat, ac ignoratio rerum quae in hoc pio bello a  
Carolo, rege nostro imperatoreque, geruntur: quippe  
sero ad nos perferuntur et per magnos anfractus. Itaque  
boni consului nuper literas a meo Petro Martino ex 10  
maioribus Balearibus sexdecim diebus, quibus datae  
3 fuerant, accepisse. Tunc cognoui de obitu Compostellani  
praesulis. Mirum est, Italia quam inclementer iampridem  
cum nostrae nationis cardinalibus se gerat. Quo igitur  
animo nunc eum esse putemus qui anno superiore inuitus 15  
et reluctant illuc tanquam ad anthropophagorum regionem  
iussus peruenerat, nunc sociis omnibus aut absumptis  
aut fuga subtractis, solus relictus est, uelut Achaeme-

---

LV 18-19 Verg. Aen. 3, 613-618 (sum patria ex Ithaca, comes infelicis Vlixii, / nomine Achaemenides, ... hic me, dum trepidi crudelia limina linquunt, / immemores socii uasto Cyclopi in antro / deseruere)



de estas dos cosas siento con más intensidad. Efectivamente, tal vez sucedan ambas cosas por un defecto de  
5 nuestra naturaleza: tan pronto nos invade el hastío por las cosas presentes, como la añoranza de lo que está alejado. Pero a mí ahora nada me preocupa tanto como no  
2 saber nada de las acciones que Carlos, nuestro rey y emperador, lleva a cabo en esta piadosa guerra<sup>4</sup>; como que las noticias nos llegan tarde y tras un largo periplo. Así que he dado por bueno haber recibido carta  
10 recientemente de mi allegado Pedro Martín desde la mayor de las Baleares, solo dieciséis días después de que fuera fechada. Entonces fue cuando supe de la  
3 defunción del obispo de Compostela<sup>5</sup>. Es sorprendente con qué rigor ya desde hace tiempo trata Italia a los cardenales de nuestra nación. Así pues, pensemos cuál  
15 debe ser el estado de ánimo del que el año pasado, de mala gana y oponiendo resistencia, había llegado allí<sup>6</sup>, como enviado a la región de los caníbales, y ahora ha quedado solo por la muerte o deserción de todos sus compañeros, como Aqueménides, el de Virgilio, en el

---

<sup>4</sup> Aunque cabría pensar en un principio que esta carta es posterior a la anterior (la 4,3) por el mero hecho de seguirla en la ordenación que Sepúlveda les ha dado, lo cierto es que parece ser unos meses anterior a ella y que, por lo tanto, con ese calificativo de "piadosa guerra" Sepúlveda alude a la campaña que Carlos dirigió contra la plaza de Argel en el otoño de 1541.

<sup>5</sup> Se trata, según parece, de Pedro Sarmiento, que había sido creado cardenal por Paulo III en la cuarta promoción (18 de octubre de 1538) y murió el 13 de octubre de 1541. Cf. G. van Gulik - C. Eubel, *op. cit.*, III, p. 25.

<sup>6</sup> Ese otro cardenal debe ser Juan Álvarez de Toledo, obispo de Burgos, creado cardenal bajo el pontificado de Paulo III en la quinta promoción celebrada con fecha de 20 de diciembre de 1538. El otro compañero fallecido debe ser Pedro Manrique, obispo de Córdoba, también nombrado cardenal en esa misma promoción y muerto el 7 de octubre de 1540. Cf. G. van Gulik - C. Eubel, *op. cit.*, III, p. 25.

4 nides Vergilianus in patria Cyclopum. Haec ad te scripsi, pater amplissime, qui pro tua humanitate soles 20 meas literas, praesertim Latinas, non inuitus legere, ut tantisper tuo suavissimo colloquio fruerer. Vale.

## LVI (4,5)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA PETRO FERNANDO VELASCO,  
Friarum duci et Castellae comestabili,  
S.P.D.

1 Columnarum, quas non procul a Pisoraca flumine ad Ferrariam, tuae ditionis castellum, tibi repertas esse proximis ad me literis scripsisti, inscriptiones libenter, ut iusseras, consideravi deque his cum uiris 2 doctis communicavi. Erant autem huius modi: 5

TI·R·DIVI·AVG·F  
DIVI·IVL·N·AVG·PONT  
MAX·TRIB·POT·XXXV  
IMP·IIX·COS·V  
A·PISORACA  
M·I

10

---

LVI 6-11 CIL II, 4883 (TI·CAESAR·DIVI·F/DIVI·IVLI·N·AVG·PONT/  
MAX·TRIB·POT·XXXV/IMP·IIX·COS·V/APISORACA/M·I)

---

19 Vergilianus SC : Virgilianus M

LVI Petro Fernando Velasco, Friarum Duci, duarum columnarum ad Ferrariam inscriptiones explicat et soluit controuersiam Soriae Zamoraeque urbium inter se de Numantiae situ (situ digladiantium M); demum locum Orosii interpretatur quo se Zamorani Numantinos probant add. CM || 1 columnarum SCM : columnarum marmorearum  $\phi$  || 5 huius modi SC : huiusmodi M

país de los cíclopes<sup>7</sup>. Esto era lo que tenía que 4  
 20 escribirte, padre ilustrísimo, a ti, que según tu  
 cortesía sueles leer no de mala gana mis cartas, sobre  
 todo las latinas, con el objeto de disfrutar mientras  
 tanto de tu muy dulce conversación. Adiós.

## LVI (4,5)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
 PEDRO FERNÁNDEZ DE VELASCO, duque de Frías y  
 condestable de Castilla.

Las inscripciones de las columnas que, según me 1  
 escribes en tu última carta, has hallado no lejos del  
 río Pisuerga junto a Herrera, un castillo de tu  
 soberanía, las he examinado con sumo gusto, como me  
 habías ordenado, y sobre ellas he tratado con hombres  
 5 entendidos. A continuación las reproduzco<sup>8</sup>: 2

TI · R · DIVI · AVG · F  
 DIVI · IVL · N · AVG · PONT  
 MAX · TRIB · POT · XXXV  
 IMP · IIX · COS · V  
 A · PISORACA  
 M · I

10

<sup>7</sup> Aqueménides es el personaje que Ulises y sus compañeros dejaron por descuido en Trinacria, la morada de los cíclopes, con el que se encontraron y al que recogieron Eneas y los suyos, cuando tocaron las costas de esta isla (*Eneida*, 3, 588-691).

<sup>8</sup> Sepúlveda comete en la transcripción de estas inscripciones algunos errores que motivan el siguiente comentario de Juan Fernández Franco: "Aunque era muy letrado Sepúlveda, no era en esta parte ejercitado tanto como otros que yo he visto." Cf. *Opera*, III, p. 395.

In altera columna:

NERO·CLAVDIVS·DIVI·CLAVDI  
 AVG·F·GER·CAES·AVG·N  
 TI·CAES·AVG·PRO·N·DIVI  
 AVG·AB·N·CAES·AVG·GER  
 PONT·MAX·TR·POT·IMP·COS  
 A·PISOR·M·I

15

- 3 Post longam igitur disputationem in eam opinionem  
 discessimus hos lapides ad milliariorum interualla 20  
 more ueterum Romanorum notanda fuisse constitutos,  
 principio scilicet a Pisoraca flumine sumpto, unde, ut  
 scribis, mille circiter passibus absunt; nam illae  
 4 literae M. I. milliarium unum signant. Quamquam enim in  
 uis militaribus quae a magnis urbibus proficiscerentur 25  
 nec urbis nec milliariorum mentio nominatim fiebat, sed  
 numerum tantum adscribere mos erat, ut indicant ii, qui  
 in uia ab Emerita Augusta Salmanticam ferente dispositi  
 5 sunt; cum tamen de initio dubitari poterat, nomen eius  
 non praetermittebatur, ut in duabus item marmoreis 30  
 columnis animaduertere licet quae non ita pridem  
 Cordubae ad aedem sacrarum maximam repertae ac effossae  
 sunt, Augusto Caesari Tiberioque dicatae, cum inscrip-  
 tionibus huius modi:

---

13-18 CIL II, 4884 (NERO·CLAVDIVS·DIVI·CLAVDI/AVG·F·GER·CAES·AVG·N/  
 TI·CAES·AVG·PRO·N·DIVI AVG·AB·N·CAES·AVG·GER/PONT·MAX·TR·POT·IIII·COS/  
 A·PISOR·M·I)

---

33 Aug(usto) Caes(ari) SCϕ : Augusti Caesari M || 34 huius  
 modi SCϕ : huiusmodi M

Y la de la otra columna:

15 NERO·CLAVDIVS·DIVI·CLAVDI  
 AVG·F·GER·CAES·AVG·N  
 TI·CAES·AVG·PRO·N·DIVI  
 AVG·AB·N·CAES·AVG·GER  
 PONT·MAX·TR·POT·IMP·COS  
 A·PISOR·M·I

Tras una prolongada discusión llegamos a la conclusión 3  
 20 de que estas piedras se utilizaron para marcar en el  
 sistema de medidas de los antiguos romanos la distancia  
 en millas tomando como punto de partida el río Pisuer-  
 ga, del que, según me escribes, distan aproximadamente  
 unos mil pasos; pues eso es lo que indican las letras  
 M·I, una milla. Aunque en las vías militares que 4  
 25 partían de las grandes ciudades no se hacía mención  
 expresa ni de la ciudad, ni de la unidad de medida,  
 sino que era usual añadir sólo el número, como lo  
 demuestran las columnas que se encuentran levantadas en  
 la vía que conduce desde Emerita Augusta hasta Salaman-  
 ca<sup>9</sup>; sin embargo, cuando cabían ciertas dudas acerca de 5  
 30 su punto de partida, no se omitía el nombre del mismo,  
 como es posible advertir en dos columnas de mármol que  
 no hace mucho tiempo se han encontrado y se han  
 desenterrado en Córdoba en la iglesia catedral,  
 dedicadas a Augusto César y a Tiberio, con inscripcio-  
 nes que rezan<sup>10</sup>:

<sup>9</sup> En la epístola 3,6, que Sepúlveda envió al príncipe Felipe, aparece transcrita una de esas inscripciones.

<sup>10</sup> El hallazgo se produjo en 1532. Cf. E. Hübner, CIL II, pp. 628-629, donde se remite a los diferentes testimonios que existen sobre estas inscripciones. Por lo demás, el texto que Sepúlveda ofrece viene a coincidir con el de Strada, un numismático y epigrafista mantuano del XVI, que parece haber tomado el texto de las notas del historiador Jerónimo Zurita y de Antonio Agustín. Juan Fernández Franco corrige la

4, 5, 5

IO. GENESII SEPVLVEDAE

IMP · CAESAR · DIVI · F 35  
AVGVSTVS · COS · XIII · TRIB  
POTEST · XXI · PONTIF · MAX  
A · BAETE · ET · IANO · AVGVST  
AD · OCEANVM  
LXIII 40

TI · CAE · DIVI · AVGVSTI · F  
DIVI · IVLI · NEPOS · AVGVSTVS  
PO · MAX · XXI · COS  
VI · TRI · P · XXXVII 45  
AB · IANO · AVGVSTOQVI · EST  
AD BAETEM · VSQVE · AD  
OCEANVM  
LXIII

6 Quod de Numantia quaeris, unde nata sit Soriae Zamorae-  
que, tam distantium inter se urbium, de situ illius 50  
controuersia, dum utraque ueterum Numantinorum uelut  
maiorum gloriam sibi uendicaret, haud parua quaestio  
est, quam tibi tamen breuiter explicare tentabo.

---

35-40 CIL II, 4701 (IMP · CAESAR · DIVI · F / AVGVSTVS · COS · XIII · TRIB / POTEST  
· XXI · PONTIF · MAX / A · BAETE · ET · IANO · AVGVST / AD · OCEANVM / LXIII) || 41-48  
CIL II, 4712 (TI · CAESAR · DIVI · AVGVSTI · F / DIVI · IVLI · NEPOS · AVGVSTVS /  
PONTIFEX · MAX<sup>umus</sup> COS / V · IMP · TRIB · POTEST · XXXVII / AB · IANO · AVGVSTO · QVI · EST /  
AD BAETEM · VSQVE AD / OCEANVM / LXIII)

---

52 uendicaret SC $\phi$  : uindicaret M

35 IMP · CAESAR · DIVI · F  
 AVGVSTVS · COS · XIII · TRIB  
 POTES · XXI · PONTIF · MAX  
 A · BAETE · ET · IANO · AVGVST  
 AD · OCEANVM

40 LXIII

TI · CAE · DIVI · AVGVSTI · F  
 DIVI · IVLI · NEPOS · AVGVSTVS  
 PO · MAX · XXI · COS  
 VI · TRI · P · XXXVII  
 45 AB · IANO · AVGVSTOQVI · EST  
 AD BAETEM · VSQVE · AD  
 OCEANVM

LXIII

Por lo respecta a lo que me preguntas sobre Numancia, 6  
 50 de dónde ha nacido la disputa acerca de su emplazamien-  
 to entre Soria y Zamora, dos ciudades tan distantes  
 entre sí, puesto que las dos reclaman para sí mismas la  
 gloria de los antiguos numantinos como si fueran sus  
 antepasados, no es ésta una cuestión sencilla; sin  
 embargo, yo intentaré exponértela brevemente<sup>11</sup>. Los 7

---

transcripción de Sepúlveda en sus anotaciones al epistolario:  
 "No están aquí bien sacadas. Vide in meo libro [parece aludir  
 a su *Monumento de inscripciones romanas de varias piedras de  
 pueblos de Andalucía y España*, su obra más conocida, de la  
 que se conservan varias copias manuscritas en la Real  
 Academia de la Historia]. Y ha de estar LXIII, que denota  
 ciento catorce millas que hay hasta Cádiz, que son treinta  
 y seis leguas, que son porque la I de aquella figura  
 significa dos cincuentas, a parte ante una y otra a parte  
 post., y desto dice Morales en la historia de san Eulogio,  
 ex fragmentis iurisconsultorum in annotatione." Cf. *Opera*,  
 III, pp. 395-396. Sin embargo, P. Sillières (*op. cit.*, pp.  
 89-92) viene a restituir el texto que ofrece Sepúlveda.

<sup>11</sup> Sobre la historia de Numancia y las excavaciones  
 realizadas en ella, cf. A. Schulten, *Numantia. Eine topogra-  
 phisch-historische Untersuchung*, Berlin, 1905; *idem*, *Numan-  
 tia. Die Ergebnisse der Ausgrabungen*, I-V, München, 1914-

- 7 Veteres auctores qui de situ orbis scripserunt, tum  
Romani, tum etiam Graeci, Numantiam circa Durii fontes 55  
collocarunt, et horum consensu Soriani, qui non procul  
8 ab eius fluminis capite absunt, nituntur. Caeterum  
Orosius, scriptor natione Hispanus, qui diui Augustini  
aequalis et auditor fuit, Numantiam in capite Galleciae  
sitam fuisse prodidit, cuius testimonium sic interpre- 60  
tantur Zamorani, ut urbem suam ab Orosio designari  
confirment; Zamoram enim caput esse Galleciae, quippe  
quae in publicis Castellanorum conciliis pro se  
Gallecisque suffragium init. Quod uero ad auctores  
pertinet, Hispanum scriptorem de locis et urbibus 65  
Hispaniae disserentem omnibus Graecis et Latinis  
9 praeferendum esse contendunt. Hae sunt igitur causae,  
haec contentionis origo. Quod uero iudicium meum  
exquiris, cognitis rebus facilis est iudicandi ratio.
- 10 Nam a ueterum tum Romanorum, tum etiam Graecorum 70  
scriptorum consensu dissentire temerarium puto, atque  
eo magis, quod Strabo, grauis auctor et diligentissi-  
mus, interuallum etiam prodit octingentorum scilicet  
stadiorum, id est, leucarum nostrarum uiginti quinque,  
11 quo Numantia distat a Caesaraugusta. Hic autem in 75  
Hispaniae descriptione et locorum commemoratione  
Polybium Graecum historicum, quem saepe citat, maxime

---

58-60 Oros. *hist.* 5, 7, 2 (Numantia autem citerioris Hispaniae, haud procul a Vaccaeis et Cantabris in capite Galaecia sita est, ultima Celtiberorum fuit) || 72-74 Str. 3, 4, 13 (Διέχει δὲ Νομαντία τῆς Καισαραυγούστας, ἣν ἔφαμεν ἐπὶ τῷ Ἴβηρι ἰδρῦσθαι, σταδίους ἐπὶ ὀκτακοσίους)

---

59 Galleciae SC : Gallaeciae φM || 62 Galleciae SC : Gallaeciae φM || 64 Gallecisque SCφ : Gallaecisque M || 74 id est laucarum nostrarum om. φ



antiguos autores que escribieron sobre geografía, tanto  
55 romanos como griegos, sitúan a Numancia en las cerca-  
nías del nacimiento del Duero, y en el testimonio  
unánime de éstos se apoyan los sorianos, cuya ciudad no  
dista mucho de la cabecera de dicho río. Por otro lado, 8  
Orosio, un escritor hispano de nacimiento, que fue  
contemporáneo y discípulo de san Agustín, dejó escrito  
que Numancia estuvo emplazada a las puertas de Galicia.  
60 Los zamoranos entienden estas palabras en tal sentido,  
que aseguran que con ellas Orosio designa su ciudad; y  
es que Zamora está a las puertas de Galicia, como que  
en las cortes de Castilla emite su voto por sí misma y  
por los gallegos. Con respecto a la autoridad de los  
testimonios, afirman que se debe anteponer un escritor  
hispano que escribe sobre lugares y ciudades de  
65 Hispania antes que a todos los griegos y latinos. Éstas 9  
son las causas, éste el origen de la disputa. Pero  
puesto que me pides mi opinión, una vez conocidos los  
argumentos, es fácil emitir un juicio. Considero que es 10  
imprudente apartarse del testimonio unánime de los  
70 antiguos escritores, tanto romanos, como incluso  
griegos, y aún más por la razón de que Estrabón, un  
autor de gran reputación y muy diligente, dejó escrito  
que la distancia que separa a Numancia de Zaragoza es  
de exactamente ochocientos estadios, es decir, veinti  
75 cinco leguas de las nuestras. Y él en la descripción de 11  
Hispania y en la mención de los distintos lugares sigue  
nada menos que al historiador griego Polibio, al que  
cita con frecuencia, un hombre de gran autoridad,

---

1931; *idem*, *Geschichte von Numantia*, München, 1933 (reimpr. New York, 1975).

- sequitur, magnae uirum auctoritatis, Africani Scipionis comitem quique bello Numantino interfuit idque a perpetua historia, ut Cicero testatur, separauit. 80
- 12 Numantia igitur, ut est publica eruditorum persuasio, non in Soriae solo, nec tamen longe a Soria sita fuit; ita cum regio talium uirorum procreatrix Soriae sit cum Numantia communis, iure Soriani ueterum Numantinorum uicinae ciuitatis gloriam sibi possunt bona ex 85
- 13 parte uendicare. Superest ut rationem quam Orosius sequutus est paucis explicemus; huius enim ignoratione Zamorani lapsi sunt. Trium Hispaniarum et earum cuiusque fines saepe a Romanis, sub quorum imperio erant, fuisse mutatos, cum alii geographiae auctores, 90 tum maxime Strabo libro tertio *De situ orbis* testatur, idque pro iurisdictionis ratione factum fuisse declarat. Caeterum Agrippae Augustique Caesaris, qui de situ orbis cum summa etiam statuendi potestate conscripserunt, institutum atque rationem ueteres et grauissimos 95
- 14 auctores secutos fuisse constat. Horum consensu Gallecia proprie intelligitur ea regio quae a Durio flumine per Oceani oram ad Asturiam usque procurrit; hanc prouinciam Tiberii principatu legatus unus

---

77-80 Cic. *epist.* 5,12,2 (deesse mihi nolui te admonerem ut cogitares coniunctene mallet cum reliquis rebus nostra contexere an, ut multi Graeci fecerunt, Callisthenes Phocicum bellum, Timaeus Pyrrhi, Polybius Numantinum, qui omnes a perpetuis suis historiis ea quae dixi bella separauerunt, tu quoque item civilem coniurationem ab hostilibus externisque bellis seiungeres) || 91-93 Str. 3,4,19 (Ῥωμαῖοι δὲ τὴν σύμπασαν καλέσαντες ὁμωνύμως Ἰβηρίαν τε καὶ Ἰσπανίαν τὸ μὲν αὐτῆς μέρος εἶπον τὴν ἔκτος, τὸ δὲ ἕτερον τὴν ἐντός· ἄλλοτε δ' ἄλλως διαιροῦσι, πρὸς τοὺς καιροὺς πολιτευόμενοι)

---

86 uendicare *SCφ* : uindicare *M* || 87 sequutus *SCφ* : secutus *M* || 97 Gallecia *SCφ* : Gallaecia *M*

compañero de Escipión el Africano y que intervino en la  
80 guerra de Numancia y la separó de la historia univer-  
sal, como testimonia Cicerón<sup>12</sup>. Así pues, Numancia 12  
—algo de lo que están convencidos todos los entendidos—  
estuvo emplazada no en el mismo solar de Soria, sino a  
poca distancia de esta ciudad; y como la tierra madre  
de tales hombres es común a Soria y Numancia, los  
sorianos tienen el derecho a reclamar como propia en  
85 buena medida la gloria de la ciudad vecina de los  
antiguos numantinos. Ya sólo me queda exponer en pocas 13  
palabras la delimitación que siguió Orosio, pues, por  
ignorarla, los zamoranos incurrieron en un error. Los  
límites de las tres Hispanias y los de las demarcacio-  
90 nes dentro de las mismas fueron modificados por los  
romanos, a cuyo imperio estaban sometidas; eso lo  
testimonian otros autores de geografía, pero ante todo  
Estrabón en el libro III de su *Geografía*, quien  
asimismo manifiesta que eso se debió a motivos de  
jurisdicción. Además es de sobra conocido que los  
95 antiguos y los más reputados autores siguieron la  
delimitación instituida por Agripa y Augusto César,  
quienes escribieron sobre geografía incluso teniendo en  
sus manos la posibilidad de tomar decisiones al  
respecto. Según el testimonio unánime de esos escrito- 14  
res se entiende propiamente por Galicia aquella región  
que desde el río Duero se extiende por la costa del  
océano hasta Asturias. En el principado de Tiberio  
100 estaba al frente de este distrito un legado con una

---

<sup>12</sup> Este comentario de Cicerón (*Ad familiares*, 5,12,2) ha servido como fundamento para atribuir a Polibio una monografía sobre la guerra de Numancia, que, por lo demás, no ha llegado hasta nosotros. Parece, en efecto, probable que Polibio acompañase a Escipión en la campaña contra Numancia (133 a. C.). Cf. A. Lesky, *Historia de la Literatura Griega*, Trad. J.M. Díaz Regañón, B. Romero, Madrid, 1985, p. 802 y ss.

praesidii gratia cum duabus legionibus obtinebat; 100  
 15 postea uero Paulique Orosii aetate huius legati  
 prouincia ab oceano Callaico ad Celtiberos usque cum  
 esset protracta, coepit totus ille tractus usque ad  
 fontes Durii propter communem legatum Galleciae nomine  
 uocari. Ita cum Numantia in confinio Celtiberiae et 105  
 eius regionis quae Gallecia tunc uulgo dicebatur sita  
 fuisset, factum est ut eadem in capite Galleciae ab  
 16 Orosio sita fuisse diceretur. Quo plane intelligitur  
 17 Orosii testimonium nihil Zamoranis suffragari. Cuius  
 tamen ciuitatis ac regionis ἐγκώμιον si quis adornaret, 110  
 non deesset aliunde larga uirtutis laudisque materia,  
 ut tibi in primis notum esse certum habeo, qui ut  
 Hispanorum procerum opibus et auctoritate primus es,  
 aut certe nulli secundus, sic omnibus nostris non dico  
 proceribus, sed hominibus historiarum nostrae gentis 115

---

104 Galleciae SCϕ : Gallaeciae M || 106 Gallecia SCϕ :  
 Gallaecia M || 107 fuisset SCM : fuisse ϕ || Galleciae SCϕ  
 : Gallaeciae M || 108 fuisse SCM : fuisset ϕ

dotación de dos legiones<sup>13</sup>. Con posterioridad, en la 15  
época de Paulo Orosio, como el ámbito de actuación de  
ese legado abarcase desde el océano gallego hasta las  
regiones de los celtíberos, a toda esa extensión de  
terreno hasta el nacimiento del Duero comenzó a dársele  
el nombre de Galicia, puesto que compartía con ella un  
105 único legado<sup>14</sup>. De modo que como Numancia estuviese  
emplazada en las comarcas de Celtiberia, es decir, en  
la región que entonces se denominaba comúnmente  
Galicia, Orosio pudo afirmar que la misma estaba  
emplazada a las puertas de Galicia. Con esto queda 16  
claramente demostrado que estas palabras de Orosio no  
pueden sostener la postura de los zamoranos. A quien se 17  
110 disponga a componer un encomio de esta ciudad y de su  
región, no le faltará materia abundante en casos de  
valor y gloria, como para tener que tomarla de otro  
lado. Estoy seguro de que eso lo conoces de sobra tú,  
que del mismo modo que eres el primero de los nobles  
españoles en riqueza y autoridad (o por lo menos no vas  
a la zaga tras de nadie), así también aventajas no digo  
115 ya a nuestros nobles, sino a todos los hombres en el

---

<sup>13</sup> Sepúlveda se limita a recoger la noticia de Estrabón (3,4,20), cuando esa división no es muy fiel geográficamente y sólo es válida para un corto espacio de tiempo. Cf. E. Albertini, *op. cit.*, p. 43 y ss. En efecto, parece que se trata de una mera organización militar que dejó de tener validez ya en tiempos de Claudio, pues la división en 'conuentus' que ofrece Plinio no coincide con ella. Cf. P. Le Roux, *op. cit.*, p. 98 y ss.

<sup>14</sup> Sepúlveda comete varias imprecisiones al intentar justificar las palabras de Orosio: aplica el termino de 'prouincia' a un distrito, el de Galaecia, que en tiempos de Tiberio aún no había alcanzado ese status; e ignora la reforma territorial bajo Diocleciano que hizo de ese distrito una provincia independiente de la Tarraconense (cf. E. Albertini, *op. cit.*, pp. 67-79; P. Le Roux, *op. cit.*, p. 364 y ss.); por lo tanto, difícilmente podría compartir dicha provincia un mismo legado con el resto del territorio noroccidental (el conuentus Cluniense). Parece más bien que se trata de una sencilla confusión del límite oriental de dicha región. Cf., *infra*, Ilustraciones, fig. IX.

notitia et uetustatis, ut equidem mihi persuasi,  
 cognitione praestas. Nam de caetera tua prudentia et  
 singulari humanitate et in omni genere uirtutis  
 18 praestantia non est huius loci commemorare. Vale.  
 Valdolito, Idibus Iulii, anno 1545.

120

## LVII (4,6)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA ALFONSO GVAIARDO

S.P.D.

1 Accepi literas tuas, plenas beneuolentiae et  
 humanitatis. Quod enim me iis laudibus oneras quas ego  
 nec agnosco nec postulo, quid aliud quam indulges  
 ueteri nostrae amicitiae et mutuo amori qui solet  
 interdum homines in amicorum causa ad errorem inducere, 5  
 ut quae parua humiliaque sunt, magna putent et subli-  
 2 mia? Quod uero peracre ingenium tuum et non uulgarem  
 literarum Latinarum eruditionem, quae certe uicit  
 opinionem meam, tantopere extenuas, prae te fers  
 egregiam quandam humanitatem et moderationem; quae 10  
 omnia quanquam mihi erant iam pridem cognita et  
 perspecta, tamen hoc nouum documentum persuaue perque  
 3 optatum fuit. Illud quoque gratissimum, quod te, licet  
 negotiis familiaribus iam pridem implicitum, non tamen  
 ab studio literarum abhorreere animaduerti et iis 15

---

LVII Argumentum: Laudat Alphonsum (Alfonsum M) Guaiardum,  
 illumque inter alia negotia uersantem ad studia literarum  
 excitat *add. CM*

conocimiento de la historia de nuestro pueblo y en los  
saberes acerca de la Antigüedad, algo de lo que estoy  
completamente convencido. Y sólo menciono esas facetas  
de tu formación, porque no es éste el lugar oportuno  
para rememorar tus otros conocimientos, tu extraordina-  
ria cortesía y tu superioridad en todo tipo de virtu-  
des. Adiós. En Valladolid, a quince de julio del año de 18  
1545.

## LVII (4,6)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
ALFONSO GUAJARDO.

He recibido tu carta, rebosante de afecto y 1  
cortesía. Cuando me colmas de unos elogios que yo ni  
admito ni pretendo, ¿qué es lo que haces sino ceder a  
nuestra antigua amistad y a un amor recíproco, que en  
5 ocasiones hace que algunos se confundan cuando se  
forman un juicio sobre sus amigos, hasta el punto de  
considerar alto y sublime lo que es insignificante y  
humilde? Y en lo que atañe al hecho de que quites 2  
importancia con tanto énfasis a tu muy sutil intelligen-  
cia y tu no vulgar erudición en las letras latinas, que  
ciertamente supera la estimación que yo había hecho de  
10 las mismas, demuestras poseer una distinguida cortesía  
y una gran modestia; y aunque yo ya había conocido y  
comprobado todo esto, sin embargo, esta nueva demostra-  
ción me ha colmado de satisfacción y alegría. Pero lo 3  
más grato ha sido advertir que, aunque los asuntos  
familiares te mantienen ocupado desde hace tiempo, tú,  
15 no obstante, no abandonas el estudio de las letras y

potissimum quae ingenuo ac libero homine dignissima sunt animum oblectare. Perge igitur, et, ut institui-  
sti, studia intermissa reuoca et diligenter cole. Nam, mihi crede, magnitudine ingenii tui per curam et  
4 laborem uel mediocrem quicquid uoles consequeris. Vale 20  
et me, quod mutuo facis, ama.

## LVIII (4, 7)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA ALFONSO GVAIARDO SUO  
S.P.D.

1 Inuidere te mihi scribis uiuendi libertatem, qui  
nulli loco addictus, nulla nec uxoris nec liberorum  
cura solicitante, regiam aulam, in Carpetania et  
frigidiore etiam nunc Vaccaeorum regione magna ex parte  
commorantem, pro iniuncto mihi munere aestate sequar; 5  
frigoribus autem appetentibus patriam repetam meque in  
Baeturiam commodissimam hybernis regionem coniciam,  
nullam nec locorum commoditatem, nec studiorum occasio-  
nem praetermittens, more gruum et caeterarum auium,

---

LVIII Argumentum: Alphonso (Alfonso M) Guaiardo, cum pro  
ratione anni locorum mutationem liberamque peregrinandi  
licentiam Genesis inuideret, uaria peregrinantium incommoda  
transcribit eiusque uitae statum in matrimonio suo in  
caelibatu multas ob causas anteponit add. CM || 2 addictus  
SCφ : additus M



distraes tu espíritu ante todo con aquellas ocupaciones que son las más dignas para un hombre noble y libre. Así pues, sé pertinaz y retoma los estudios que quedaron interrumpidos, según la determinación que has tomado, y cultívalos con esmero. Y es que, créeme, con la grandeza de tu inteligencia alcanzarás lo que te propongas, incluso con una dedicación y un esfuerzo medianos. Adiós, y quíereme bien, pues eso mismo hago yo por ti.

## LVIII (4, 7)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
ALFONSO GUAJARDO.

Me escribes que envidias la libertad de mi modo de vida, yo que sin estar atado a ningún lugar y sin ninguna preocupación que me abrume ni por esposa ni por hijos, tengo como única obligación la de seguir durante el verano a la corte real asentada durante la mayor parte del tiempo en la antigua Carpetania y en la región, todavía más fresca que ésta, de los antiguos vácceos<sup>15</sup>; y, sin embargo, cuando se acercan los fríos, puedo dirigirme a mi patria y retirarme a la antigua Beturia, la región más adecuada para pasar el invierno, sin dejar de lado las ventajas que me ofrecen estos lugares, ni la oportunidad de proseguir mis estudios, igual que hacen las grullas y otras aves, que van

---

<sup>15</sup> Antes de que Felipe II estableciera definitivamente su corte en Madrid en 1561, fueron muchas las ciudades castellanas por las que pasaron nobles y autoridades civiles y eclesiásticas en su peregrinar tras la familia real, como Valladolid, Palencia, Burgos, Madrid, Toledo, Ocaña, Aranjuez, Medina del Campo, Segovia, etc.

quae locorum opportunitates annua migratione consectan- 10  
 2 tur. Quod igitur sedes pro temporum anni ratione et  
 uicissitudine mutare et in diuersas plagas migrare  
 utilem quandam iucunditatem afferre putas, facile tibi  
 assentior; ualet enim non solum ad incommoda et  
 iniurias frigoris et caloris uitandas, sed nonnihil 15  
 3 etiam ad ualetudinem tuendam. Veruntamen, si uitam hanc  
 irrequietam et laboriosam ob eam causam eorum otio qui  
 se domi cum suis continent et raro molestias uariaque  
 peregrinationis incommoda experiuntur praeferendam  
 censes, uehementer erras, praesertim in aetate in- 20  
 grauescente et senectute, quae laborem quo gaudet  
 interdum firmior aetas imbecillitate refugit, quietem  
 amat captatque, "ad focum, si frigus erit; si messis,  
 4 in umbra", ut ait poeta. Quod si nobis datum esset quod  
 uolucris quas memoras natura tribuit, ut breui 25  
 tempore, paruo labore, nulla impensa longa spatia  
 uolando transmitteremus et confecto itinere gratuita  
 cibaria et domus ad diuersandum sine molestia continge-  
 ret, haud equidem erat quod magnopere huiusmodi  
 5 peregrinationem recusaremus. Nunc magno labore et 30  
 impendio iter faciendum nobis est et, cum peruentum  
 fuerit, frumentum et iumentorum pabulum, quod quieti  
 solent in annum recondere, magnis impensis in diem  
 6 quaeritandum; et, quod omnes labores molestiasque  
 uincit, hospitium ut iam sine pretio propter regiae 35

---

LVIII 23-24 Verg. *Ecl.* 5,70 (ante focum, si frigus erit;  
 si messis, in umbra)

---

12 mutare *SφM* : mutaret *C*

10 buscando en su migración anual las posibilidades de los  
lugares que recorren. Así pues, con respecto a tu idea 2  
de que cambiar de residencia atendiendo a la sucesión  
de las estaciones del año y trasladarse a zonas  
distintas comporta un cierto placer, no carente de  
utilidad, te doy toda la razón; con ello no sólo se  
15 evitan las penalidades y las inclemencias del frío y  
del calor, sino que en cierta medida también se puede  
preservar la salud. Pero si consideras que esta 3  
desasosegada y trabajosa vida se ha de preferir por  
esos motivos a la tranquilidad de aquellos que permanecen  
en casa en compañía de los suyos y que raramente  
experimentan las inquietudes y las variadas penalidades  
20 de un viaje, te equivocas por completo, sobre todo  
cuando se tiene una edad ya avanzada, cercana a la  
vejez, que por debilidad evita el esfuerzo con el que,  
por contra, se recrea la edad más lozana, y ama y busca  
con afán el sosiego, "junto al fuego, si hace frío, y  
si es tiempo de cosecha, bajo la sombra", como dice un  
poeta. Y si nosotros tuviésemos las mismas facultades 4  
25 con las que la naturaleza ha dotado a los pájaros que  
pones de ejemplo, y en un breve espacio de tiempo, con  
poco esfuerzo y sin ningún desembolso pudiéramos  
atravesar volando grandes distancias y una vez cubierto  
el camino encontrar de balde sin molestia alimentos y  
un lugar donde hospedarse, no tendríamos motivos para  
30 empeñarnos en rechazar un viaje así. Pero ahora debemos 5  
emprender el camino con gran esfuerzo y desembolso de  
dinero, y una vez hemos llegado a nuestro destino,  
debemos andar buscando, cada día con mayores gastos,  
trigo y forraje para las caballerías, cosas que suelen  
guardarse sus dueños de reserva para el resto del año;  
y, lo que supera todas las penalidades y molestias, 6  
35 para disponer de un alojamiento gratuito según el

familiae priuilegium contingat, multis precibus a metatoribus poscendum, conuitiis efflagitandum, ad summam, fere non nisi post diuturnam pugnam uel  
7 extorquendum, uel impetrandum. Alia ratio est si pretio hic labor redimatur quam conditionem libenter equidem 40 tantis molestiis et indignitatibus anteferrem, si res simpliciter ageretur, nec munus timore legitimae poenae recusantium simulatio et uersutia artificio quodam esset et occultis precibus expugnanda, quod ipsum nec  
8 molestia uacat nec indignitate. Quibus malis atque 45 molestiis saepe hospitem ipsorum querimoniae, iurgia et  
9 nonnullorum lites etiam accedunt. Quod autem de uxore et liberorum famulorumque cura memoras, fateor in his nonnihilo esse impediti, auctore Paulo, ad Christiane  
10 et apostolice philosophandum. Sed, crede mihi, clerico- 50 rum uita, non quidem eorum qui uiuunt in diem, sed quibus pars ecclesiasticarum facultatum ad se et familiam pro suae cuiusque dignitatis gradu honeste alendum et pauperum indigentiam, quatenus res patitur, subleuandum commissa est, multo maioribus molestiis 55  
11 quam uestra profanorum implicatur. Vos enim uxor et filii pie sancteque colunt et uenerantur; in uos ut in omnium bonorum suorum secundum deum auctores intuentur,

---

47-50 Vulg. Cor. 1,7,7; 38 (uolo autem omnes homines esse sicut me ipsum... igitur et qui matrimonio iungit uirginem suam bene facit et qui non iungit melius facit); Hier. *Iou.* 1,47 (non est ergo uxor ducenda sapienti. Primum enim impediti studia philosophiae: nec posse quemquam libris et uxori pariter inserviri)

privilegio del que goza el séquito real, debemos demandarlo con insistencia a los caseros, recurriendo incluso a las amenazas; en definitiva, que debemos exigirlo y no lo obtenemos si no es tras una auténtica batalla campal. Otra cosa bien distinta es si ese 7  
40 servicio se contrata con dinero; de buena gana preferiría un trato así a tener que sobrellevar tan grandes molestias y humillaciones, con tal de que todo fuera más sencillo y no hubiese que recurrir a cierta artimaña y a súplicas fingidas para vencer la astucia y el disimulo de los que se escudan en el miedo a un castigo legítimo para rechazar ese soborno, lo cual no  
45 deja de ser molesto y humillante. A estos males y 8 molestias se añaden a menudo las quejas, las riñas y las querellas entre algunos de los mismos huéspedes<sup>16</sup>. Por lo que dices a propósito de la esposa y el cuidado 9 de los hijos y los sirvientes, confieso que ellos pueden presentar algún impedimento, según san Pablo, para filosofar a la manera cristiana y apostólica.  
50 Pero, créeme, la vida de los clérigos —y no me refiero 10 a la de aquellos que viven al día, sino a la de los que se gastan parte de sus rentas eclesiásticas en mantenerse a sí mismos y a su servicio según lo dignamente que a cada uno corresponda, y en aliviar la indigencia de los pobres, hasta donde es posible— se ve envuelta  
55 en molestias mucho mayores que la vuestra, la de los laicos. A vosotros, en efecto, vuestra esposa y 11 vuestros hijos os honran y os respetan pía y santamente, en vosotros ven a los garantes, después de Dios, de

---

<sup>16</sup> Desde luego Sepúlveda ofrece una visión muy parcial de este problema. Lo cierto es que los abusos de los cortesanos en los lugares por los que pasaba la corte se hicieron insostenibles hasta el punto de que las ciudades castellanas protestaron por esta situación en las Cortes que se celebraron en 1542. Cf. M. Fernández Álvarez, *op. cit.*, pp. 595-596.

uestrae dignitatis primam rationem ducunt, uestris  
commodis ut suis diligenter seruiunt, in custodiam rei 60  
12 familiaris, ne ab exteris inuadatur, excubantes. Nos in  
famulorum ministrorumque potestate sumus, in quos  
(paucis exceptis, si quis forte syncere amicus fi-  
delisque seruus dei munere contingat) maxime conuenit  
illud euangelicum, "inimici hominis domestici eius"; 65  
13 qui furandi, diripiendi, fraudandi omnes occasiones,  
quas apud uos uxoris, cuncta recondentis habentisque in  
sua potestate, cura et diligentia tollit, uigilanter  
captant, ne desit facultas ueneri et gulae et item  
aleae (his enim fere se addixerunt) seruiendi; a quibus 70  
imperiosis dominis saepe ne domi praesto sint, neue,  
cum res postulat, nobis officium praestare possint  
14 prohibentur; quae quotidiana flagitia et indignitates  
quis animo ingenuo et libero sine magna molestia et  
cruciatu ferre ualeat? Itaque expertis res fidem facit 75  
ueteris fabellae qua traditur quidam animi tranquilli-  
tatis amator, ne ministrorum molestias ferret, ad  
monachatum confugisse, in quadam uidelicet frugum copia  
15 et annorum, qualis nunc est, ubertate. Id enim bonum  
hoc, ut res docet, importat mali non quidem suo, sed 80  
hominum, saepe bonitate rerum abutentium, uitio, ut  
infimi ordinis improborum arrogantia et licentia

---

65 Vulg. Mat. 10,36 (et inimici hominis domestici eius)

---

72 cum res SCM : cures fort.  $\phi$

todos sus bienes, su principal objetivo es no dañar  
60 vuestra dignidad, se preocupan con solicitud de vuestro  
bienestar igual que del suyo propio, velando por  
salvaguardar el patrimonio familiar, para que ningún  
extraño lo enajene. Nosotros, en cambio, estamos a la 12  
merced de los sirvientes y criados, a los que se adapta  
a la perfección (exceptuados unos pocos que resultan  
ser, por gracia de Dios, unos amigos sinceros y unos  
siervos fieles) aquella frase del *Evangelio*: "Los  
65 enemigos del hombre son sus propios empleados":  
aguardan con paciencia la más mínima ocasión para 13  
hurtar, robar y estafar, ocasión que no encuentran en  
vuestro caso debido al celo y el esmero de vuestra  
esposa, que lo guarda todo y lo pone a buen recaudo. Y  
hacen eso con el único objeto de que no les falten los  
medios para poder entregarse a la lujuria, la gula e  
70 incluso el juego, pues a todos estos vicios son  
adictos. Esos tiránicos señores no les dejan con  
bastante frecuencia estar en casa a nuestra disposi-  
ción, o, cuando es necesario su concurso, realizar las  
tareas que se les encomiende. ¿Quién es el alma noble 14  
y libre que puede sobrellevar sin molestia alguna y sin  
encolerizarse esas ignominias y esas humillaciones  
75 diarias? Y no es de extrañar que quienes hayan vivido  
esto den crédito a aquella vieja anécdota, según la  
cual un amante de la tranquilidad del espíritu se  
refugió en el monacato por no tener que sobrellevar las  
molestias que sus criados le ocasionaban, en un año de  
abundancia y de ricas cosechas como el que ahora  
vivimos. En efecto, esta bonanza comporta, como nos 15  
80 enseña la realidad, un inconveniente que no deriva de  
sí misma, sino del vicio de los hombres, que abusan de  
la bondad de las cosas, consistente en la arrogancia y  
en la licencia que se permiten los individuos de la  
peor calaña, de rechazar las tareas y el trabajo si no

operarumque sine immoderata mercede laboris detrectatio  
 existat; quod nescio an magis reipublicae noceat quam  
 annonae caritas, sit modo tolerabilis, quae solet 85  
 multorum auaram et copia insolescentem pauperiem in  
 16 officio continere. Sed longius me hac in parte indigna-  
 tio et duorum quorundam pedisequorum molesta recordatio  
 prouexit, qui nuper ex hac εὐετηρία et temporis condi-  
 tione, cui me cessurum existimabant, arrogantia sumpta, 90  
 cum ea libertate, ea laboris et curae uacuitate quam,  
 ut opinor, nunquam ante ausi fuerant optare apud nos in  
 hoc Putalbano secessu abuterentur, leuissima et  
 aequissima iussa detrectantes, iubendi leges mihi  
 17 imponere tentarunt; quam ipse impudentiam non ferendam 95  
 ratus, statim eos missos feci longiusque facessere  
 iussi, uel meram solitudinem talium ministrorum  
 frequentiae non grauate praelaturus, nec recusaturus,  
 si res poscat, quo minus τῆ ἀὐταρκείᾳ facilitateque  
 18 naturae utar; quae natura ipsa sibi sufficit paruoque 100  
 et parabili non in uictu solum, sed etiam in reliquo  
 uitae cultu contenta est, illius philosophi documento  
 qui, cum ex omni patrimonio et instrumento poculum modo  
 ut necessarium sibi reseruasset, animaduertens homini  
 cuidam rustico ex fonte haurienti cauam manum cyathi 105  
 uicem expleuisse, ipsum quoque poculum ut superuacaneum  
 19 abiiciendum existimauit. Vale. Pridie Nonas Octobris,  
 1552.

89 εὐετηρία om. φ in lac. || 96 facessere SM : facescere C  
 || 99 τῆ ἀὐταρκείᾳ om. φ in lac.



se les paga un sueldo desorbitado. No sé si este inconveniente es más perjudicial para el bienestar social que la carestía de los alimentos, mientras ésta sea moderada, pues ella suele contener dentro de los límites del deber la pobreza de muchos que en épocas de abundancia raya en la insolencia y en la avaricia. Pero en este tema me he dejado llevar demasiado lejos por mi enfado y por el recuerdo penoso de dos de mis lacayos, que hace poco, debido a esta 'buena situación' y a las circunstancias excepcionales que atravesamos y ante las que pensaban que yo acabaría por ceder, en un alarde de arrogancia y haciendo gala en mi propia casa de mi retiro de Pozoblanco de un libertinaje, de una falta de respeto y de una despreocupación por el trabajo que nunca antes se habían atrevido a mostrar, rechazaron unas órdenes, justas y en absoluto duras, e intentaron imponerme condiciones cuando yo les ordenase algo. Pensé que no tenía por qué tolerar esa desvergüenza e inmediatamente los despedí, ordenándoles que se marchasen lejos de mí. Y es que entonces preferí conscientemente incluso la soledad más completa a la compañía de tales criados, y no rechazaba, si la necesidad lo hubiese exigido, recurrir a un estado de 'autarquía' y a las oportunidades que nos ofrece la naturaleza. Ésta se basta a sí misma y se contenta con escasa cantidad y con lo que es asequible, no sólo en lo que respecta a la alimentación, sino también en las otras necesidades de nuestra vida. Como la anécdota que se cuenta de aquel filósofo, que de todo su patrimonio y sus posesiones guardó únicamente un vaso como algo estrictamente necesario; pero al advertir que a un campesino le bastaban las palmas de sus manos unidas a modo de recipiente para beber de una fuente, consideró que también se podía deshacer del mismo vaso como de algo innecesario. Adiós. A seis de octubre de 1552.

## LIX (4, 8)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA ALFONSO GVAIARDO

S.P.D.

1 Gratissima mihi fuit epistola tua, plena beneuo-  
 lentiae et humanitatis; iucundissimus *Dialogus*, in quo  
 libenter ingenium tuum agnoui argutum et elegans, et  
 tibi sum uehementer gratulatus, quod tantopere cum  
 2 Musis in gratiam redieris. Quo si te Enquinirae nostri 5  
 compulit aemulatio, est quod illi gratiam etiam atque  
 etiam habeas, quod te tam utiliter ad certamen litera-  
 3 rium prouocauerit; quem si tuum *Dialogum* elegantem,  
 acutum et ingeniosum perlegit, ut perlegisse probabile  
 est, suspicor hac in parte desperata uictoria ad 10  
 coelestia theoremata confugisse, ut te, quem eloquentia  
 aequare non potest, fulgetrorum tonitruumque denuntia-  
 tione atque minis oppugnet. Tu uero, si te bene noui,  
 ne pluuiam quidem extimesces ab eo qui saepe largos  
 imbres minatus uix potuit tenues et infoecundas nubes 15  
 4 ostentare. Caeterum tu uide, ne quum hunc aduersarium

---

**LIX** Argumentum: Laudat argutum et elegans eiusdem Guaiardi  
 ingenium eumque monet ut cautim agat ne suo dialogo aliorum  
 in se animos concitet add. CM || 16 quum SC : cum M

## LIX (4,8)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
ALEONSO GUAJARDO.

Me ha colmado de satisfacción tu epístola, 1  
rebosante de cariño y cortesía; y me ha llenado de  
alegría tu diálogo<sup>17</sup>, en el que con sumo gusto he  
percibido tu inteligencia, ingeniosa y refinada. Y me  
alegro por ti enormemente de que te hayas reconciliado  
5 con las musas hasta tal punto. Y si a eso es a donde te 2  
ha llevado la rivalidad con nuestro amigo Enquiniras<sup>18</sup>,  
tienes motivos para mostrarle tu agradecimiento una y  
mil veces, por el hecho de que te haya estimulado tan  
provechosamente a esta competencia literaria. Y si ha 3  
leído por completo este *Diálogo* tuyo, refinado, agudo  
y sutil, como habrá hecho con toda seguridad, sospecho  
10 que ya sin esperanzas de victoria en este asunto se  
habrá refugiado en los teoremas celestes, con la  
intención de combatirte con amenazas e intimidarte con  
truenos y relámpagos, ya que no puede igualar tu  
elocuencia. Pero tú, si no me engaña tu forma de ser,  
no temes en absoluto a la lluvia que anuncia alguien  
que está continuamente amenazando con oscuros nubarro-  
15 nes, pero apenas consigue invocar unas nubes poco  
compactas y estériles<sup>19</sup>. Por lo demás, ten cuidado, no 4

---

<sup>17</sup> Hoy en día no se conocen de este personaje más obras que unos *Proverbios morales*, aparecidos en Córdoba en 1585, cuando su autor ya había muerto, y varios poemas que se han transmitido de forma aislada. En cualquier caso resulta muy difícil que este 'diálogo' al que alude Sepúlveda pueda identificarse con la única obra conservada. Cf. J. Simón Díaz, *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, XI, pp. 316-317.

<sup>18</sup> Franco dice a propósito de este personaje: "Enquinira, médico y astrólogo docto en Córdoba" (*Opera*, III, p. 396).

<sup>19</sup> El mismo Franco añade un poco más abajo: "porque pronosticaba muchas veces Enquinira que había de llover y no

submoueris, non admodum pertinacem, alios prouoces cum  
 quibus tibi sit longe difficilior concertatio. An  
 ignoras quos aduersarios irritet qui monachorum in se  
 quacunque ratione concitat inuidiam? Praesertim si quis 20  
 refricet ea uulnera unde bellum exarsit in Erasmus,  
 quem eo nomine nonnulli capitaliter oderunt; nec  
 desinunt manes eius tanquam impios omnibus conuitiis et  
 5 execrationibus lacerare. Lude igitur, sed ita, ne ludus  
 emanet extra domesticos parietes, sed intra familiarium 25  
 6 consuetudinem contineatur. Vale. Ex Madritio.

## LX (4,9)

Io. GENESIUS SEPVLVEDA ALFONSO GVAIARDO

S.P.D.

1 Quod ad tuas literas tam longo interuallo respon-  
 deam, non obliuione tui factum est aut aliqua mea  
 negligentia. Quis est enim me magis uel amicorum memor,  
 uel impiger in scribendo? Sed tot impedimenta tantaque  
 curae, et hae magna ex parte molestae, superiore 5  
 aestate meum animum occuparunt, ut his officiis quae

---

23 conuitiis SC : conuiciis M

LX Argumentum: Excusat se de longo literarum interuallo  
 et Alphonsum (Alfonsum M) Guaiardum laudat de eius in se  
 propensa uoluntate mittitque cum epistola carmen quod luserat  
 in aduentu Maximiliani archiducis Valdolitius add. CM

sea que al deshacerte de este adversario, no muy porfiado, provoques la respuesta de otros con los que te sea mucho más dura la disputa. ¿Acaso ignoras qué clase de adversarios se atrae quien por algún motivo  
20 despierta contra sí el odio de los monjes<sup>20</sup>? Sobre todo si alguien reabre aquellas heridas de las que prendió fuego la guerra contra Erasmo, al que algunos odian a muerte sólo por su nombre; y no dejan de ultrajar su alma, como si fuese impía, con gritos injuriosos y toda clase de maldiciones. Así pues, bromea cuanto quieras, 5  
25 pero de tal forma, que la broma no salga fuera de las paredes de tu casa, sino que quede reducida al trato con tus allegados. Adiós. En Madrid. 6

## LX (4,9)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
ALFONSO GUAJARDO.

Que haya tardado tanto tiempo en responder a tu 1  
carta no se ha debido a un olvido por mi parte de tu persona o a cualquier otro descuido; pues, ¿quién es más atento que yo con los amigos, o quién es menos dejado cuando se trata de escribir? Pero han sido tantos los obstáculos y tan grandes las preocupaciones,  
5 además de molestas en gran medida, que han ocupado mi espíritu desde el pasado verano, que no me han dado la ocasión de cumplir con este tipo de obligaciones, que

---

sucedía" (*Ibidem*, p. 396).

<sup>20</sup> No es fácil determinar si Sepúlveda, al escribir estas palabras, lo hace en abstracto o está pensando en las nefastas consecuencias que tuvo para él su enfrentamiento con la orden dominica a propósito de la publicación de su *Democrates secundus* (*cf.*, *infra*, epístolas 5,9 y 6,11).

uacuum et hilarem animum desiderant satisfaciendi locum  
2 non relinquerent. Nunc quando, in hunc optatissimum  
secessum reuersus, me magna ex parte molestiis exsolui,  
respondebo epistolae tuae non solum officii gratia, sed 10  
etiam ut, qua ratione datur, tantisper colloquio tuo et  
3 iucundissima consuetudine fruam. Quod ergo mihi per  
litteras de literarii certaminis uictoria gratularis,  
agnosco tuam in me uoluntatem et propensum animum, qui  
de uictoria sperata quasi parta gratularis; quanquam si 15  
uictoria est meliorem causam in iudicio tueri, uicimus.  
4 Sed quid facias turbulentis, importunis ac inuidis  
hominibus, qui suam et amicorum libidinem iustitiae ac  
ueritati pertinaciter praeferunt et hoc demum laudem  
esse ducunt, alienis inuentis obstrepere et laudibus 20  
5 ita multo post, ut spero. De ueteribus sodalibus

requieren un estado de ánimo desocupado y alegre<sup>21</sup>.  
Ahora, ya que he vuelto a este muy anhelado lugar de 2  
retiro y me he liberado en gran parte de esas moles-  
10 tias, responderé a tu epístola, no sólo por obligación,  
sino también con la intención de disfrutar entre tanto,  
en la medida que me sea posible, de la conversación  
contigo y de tu muy agradable trato. En lo que atañe a 3  
que me felicites en tu carta por mi victoria en una  
competencia literaria, reconozco en ello tu cariño y un  
15 espíritu afecto a mí, pues me felicitas, como si ya la  
hubiese alcanzado, por una victoria que espero obtener.  
Aunque si la victoria consiste en llevar la mejor causa  
en un juicio, podemos decir que hemos vencido. Pero, 4  
¿qué se puede hacer contra unos hombres perturbados,  
inoportunos y envidiosos, que se obstinan en anteponer  
su capricho y el de sus amigos a la justicia y la  
verdad, y consideran que es un motivo de gloria para  
20 ellos abuchear las teorías a las que han llegado los  
demás y desacreditar sus méritos? Pero ya tendré  
oportunidad de sacar provecho a todo esto cuando la  
mayoría esté presente, y no muy tarde, según espero<sup>22</sup>.

---

<sup>21</sup> Sepúlveda se refiere a los problemas que le ocasionó la tenaz oposición de Fray Bartolomé de las Casas y sus correligionarios a la publicación del *Democrates secundus*, y la defensa que tuvo que realizar de esta obra ante los teólogos de las Universidades de Salamanca y Alcalá en los años de 1547 y 1548, teólogos que seguían la línea neoescolástica de Las Casas. Cf. J. González, "La Junta de Valladolid convocada por el emperador", *Francisco de Vitoria y la escuela de Salamanca: la ética de la conquista de América*, Madrid, 1984, pp. 199-227.

<sup>22</sup> Sepúlveda no conocía aún el calvario por el que tenía que pasar para ver concluir (y no de modo satisfactorio) este episodio de su vida. Parece que en unos encuentros privados en la Universidad de Salamanca había defendido su libro. Luego, en una sesión de claustro de esta Universidad (16 de noviembre de 1547), se nombró una comisión para el estudio de la obra de Sepúlveda, entre cuyos componentes se encontraba Melchor Cano. Los resultados de los trabajos de esa comisión no se conocieron hasta ocho meses después, el 16 de julio de 1548. El dictamen que emitió dicha comisión descali-

perpaucos reperi Compluti, plurimos longitudo temporis  
absumpserat. Caeterum uereor ne partium, quae post meum  
in Italiam discessum leuitate quorundam extiterant et 25  
uigent etiam nunc, studium innocenti mihi nocuerit.  
Castillus noster ualet, sed iam pristino magistratu  
abiit et pro aulico praetore factus est regius consi-  
6 liarius. Maximilianum patruelem Philippo nostro in  
regni procurationem successisse nosti? Carmen, quod in 30  
eius aduentu lusi, ad te cum his literis mitto, ne te



De los antiguos compañeros he encontrado muy pocos en 5  
Alcalá, los más han desaparecido con el paso del  
tiempo. Además temo que la parcialidad de los bandos,  
25 que se formaron tras mi partida a Italia por la necesidad  
de algunos y que aún hoy existen, me haya perjudicado  
a mí, que estoy al margen de esas cosas. Nuestro amigo  
Castillo<sup>23</sup> tiene buena salud, pero ya se ha retirado de  
su antiguo cargo y ha pasado de prefecto de la corte a  
consejero real. ¿Sabes que a nuestro príncipe Felipe lo 6  
30 ha sustituido en el cargo de regente su primo hermano  
Maximiliano<sup>24</sup>? Te envío con esta carta un poema que

---

ficaba al *Democrates secundus* por estar escrito en una forma literaria alejada de la costumbre escolástica y por la teoría aristotélica de la esclavitud natural que Sepúlveda asumía en su libro. Las actas de dichas sesiones se encuentran en J. de la Peña, *De bello contra insulanos. Intervención de España en América*, Madrid, 1982, p. 499 y ss. Relativa a su estancia en la Universidad de Alcalá se ha conservado una cédula real de 20 de junio de 1548 (AGS, Quitaciones de cortes, leg. 29), que reconoce que Sepúlveda estuvo durante los meses de marzo, abril y mayo de 1548 en Alcalá atendiendo las gestiones que requería el examen de su libro por parte de dicha Universidad. Cf. Losada, p. 200.

<sup>23</sup> Debe tratarse de Jaime Castillo, áulico del emperador, un personaje de relativa influencia en la corte del príncipe Felipe.

<sup>24</sup> Puesto que Carlos V estimaba que si la corona del Imperio iba a parar a manos de su sobrino Maximiliano, su obra imperial, en la que tanto esfuerzo personal había invertido, corría el peligro de resultar vana, intentó que el nombre de su hijo, Felipe, sonase como candidato entre los príncipes electores alemanes, en detrimento de los derechos de Maximiliano. Así pues, en una maniobra política, que bien puede parecer un exilio, Carlos V concedió la regencia de los reinos hispanos a su sobrino, haciéndolo casar con su hija María e invitó a su hijo a un viaje por los Países Bajos y el Imperio. Maximiliano, procedente de Viena, desembarcó en Barcelona el 5 de agosto de 1548 y el trece de septiembre entraba en Valladolid; la boda se celebró poco después. Pero la regencia, que tuvo más de nominal por las limitaciones que impuso el propio Carlos, no entró en vigor hasta que Felipe abandonó España en octubre de ese mismo año. Concluyó en julio de 1551, aunque Maximiliano partió para tierras del Imperio en octubre del año anterior, dejando su esposa a María como única regente. Cf. M. Fernández Álvarez, *op. cit.*, pp. 815-841.

lateat me cum Muis mansuetioribus in gratiam rediuis-  
 7 se. Vale. Ex meis hybernis Putalbanis, pridie Calendas  
 Nouembris, 1548.

8 IN MAXIMILIANVM ARCHIDVCEM AVSTRIAE,  
 quo Valdolitum ingresso, mox imber optatissimus  
 flante aquilone decidit,

EPIGRAMMA GENESII SEPVLVEDAE.

9 Terra dehiscebat sitiens fontesque perennes  
 aruerant: moeror cuncta premebat iners.  
 Te ueniente redit facies laetissima rerum  
 imber et optatus flante aquilone cadit  
 arridensque tibi uires natura remittit 5  
 et pluuias infert, quo prohibere solet.  
 Ergo tuus faustum boreas, dulcissime princeps,  
 aduentum signat cunctaque laeta fore.  
 Vnde uenit boreas, hac te regione profectum  
 excipimus laeti: tempora laeta dabis 10  
 longaque felici perages cum coniuge felix  
 tempora, sed socero cum seniore senex.  
 Sospite Philippo, quo discedente, feremus  
 moerorem grauitur; te remanente, minus.

compuse a su llegada, para que no ignores que me he reconciliado con las musas más ligeras. Adiós. En mi 7  
residencia de Pozoblanco, a treinta y uno de octubre de 1548.

Epigrama de Ginés de Sepúlveda en honor 8  
de Maximiliano, archiduque de Austria, a cuya  
entrada en Valladolid cayó una muy deseada  
lluvia a pesar de que soplabá el aquilón<sup>25</sup>.

La tierra se agrietaba sedienta y las fuentes perennes 9  
se habían secado; una tristeza paralizante lo abatía todo.  
Al llegar tú su más alegre rostro muestran las cosas,  
y la lluvia deseada cae, soplando incluso el aquilón.  
5 Sonriéndote la naturaleza apacigua sus fuerzas  
y trae las lluvias con el viento que suele impedir las.  
Bóreas, amabilísimo príncipe, tu venturosa  
llegada anuncia, y que todo será propicio.  
Venido de la misma región de donde procede el bóreas,  
10 te recibimos alegres; tiempos felices nos proporcionarás,  
y tú, dichoso, al lado de tu feliz esposa, alcanzarás edad  
avanzada, ya anciano al lado de tu suegro aún más anciano.  
En ausencia de Felipe, nuestro protector, sobrellevaremos esa  
tristeza con pena; pero si tú te quedas, será menor.

---

<sup>25</sup> Sepúlveda insiste en el detalle de que esas lluvias se producen bajo el régimen del viento aquilón, el viento del noreste, que normalmente se muestra frío y seco. Cf. Isidoro de Sevilla, *De natura rerum liber*, 37,1: *Aquilo qui et boreas uocatur ex alto flans gelidus adque siccus et sine pluua, qui non discutit nubes sed stringit.*

## LXI (4,10)

IO. GENESIUS SEPVLVEDA ALFONSO GVAIARDO

S.P.D.

- 1 Miraris accusasque per epistolam consilium meum,  
quod in uico aut etiam ruri malim quam in urbe et  
commodissimis meis aedibus hybernare, et solitudinem  
praeferam magnae hominum frequentiae. Quid si scires me  
in hac ipsa infrequentia excursus ad uicinam uillam et 5  
item ad poximas syluas saepe colloquiorum non contem-  
nendorum occasionibus, quum animus est a seuerioribus  
2 studiis remittendus, anteferre? Quod me igitur ut  
rhetorice ac ingeniose, sic amice in urbem uocas,  
facile ac libentissime tuum et acre ingenium, et in me 10  
propensum animum agnosco; est tamen quo me possim  
aduersus accusationem tuam, quae plus habet beneuolen-  
3 tiaae quam aequitatis, tueri. Non enim Scipioni solum,  
ut arbitror, datum fuit id quod a multis memoratur, ut  
'numquam minus solus esset quam quum solus.' Idem 15  
omnibus qui recte nec inuiti philosophantur contingit.  
Quomodo enim solus esse potest qui cum uiris optimis et  
sapiantibus, quorum scripta lectitat, quotidie collo-

---

LXI 15 Cic. *off.* 3,1 (P. Scipionem...dicere solitum scripsit Cato...numquam se minus otiosum esse quam cum otiosus, nec minus solum quam cum solus esset); Cic. *rep.* 1,27 (ut Africanum...scribit Cato solitum esse dicere... numquam minus solum quam cum solus esset); Hier. *Iou.* 1,47 (sapiens autem nunquam solus esse potest. Habet secum omnes qui sunt, qui unquam fuerint boni... Et si hominum inopia fuerit, loquitur cum Deo. Numquam minus solus erit quam cum solus erit)

---

LXI Argumentum: Apud eundem Guaiardum se excusat quod ruri delitescat cum ob solitudinem Musis amicam tum ob urbis patriae quotidiana flagitia *add. CM* || Inscriptio: Alfonso SM : Alphonso C || 15 quum SC : cum M

## LXI (4,10)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
ALFONSO GUAJARDO.

Te sorprende y me recriminas en tu epístola mi 1  
decisión de preferir pasar el invierno en una aldea, o  
incluso en el campo, antes que en la ciudad en una  
residencia más cómoda, y anteponer la soledad a la  
compañía de las personas. ¿Y si supieras que, cuando  
5 tengo que distraer mi espíritu de los estudios más  
serios, yo me quedo, dentro de este mismo aislamiento,  
con los paseos a una villa vecina y a unos bosques  
cercanos antes que con la posibilidad de entablar  
conversaciones no despreciables? Así pues, por lo que 2  
respecta al hecho de que me invites a la ciudad de  
forma tan rebuscada e ingeniosa como amable, fácilmente  
10 reconozco en ello con gran gusto tu ingenio agudo y tu  
espíritu afecto a mí. Sin embargo, dispongo de medios  
para defenderme de esa recriminación tuya, que tiene  
más de buena voluntad que de ecuanimidad. Y es que 3  
Escipión no fue el único, según creo, a quien le estuvo  
permitido permitió eso que muchos refieren, que nunca  
15 se encontraba menos sólo que cuando estaba sólo<sup>26</sup>. Lo  
mismo les sucede a todos los que saben filosofar y no  
lo hacen de mala gana. ¿Cómo puede encontrarse sólo  
quien conversa a diario con los más nobles y sabios  
varones, al leer y releer sus escritos? En lo que 4

---

<sup>26</sup> Cf. K. Gross, "Numquam minus otiosus quam cum otiosus. Das Weiterleben eines antiken Sprichwortes im Abendland", *Antike und Abendland*, 26 (1980), pp. 122-137.

4 quitur? Quod igitur ad me attinet, qui nulla re magis  
quam studio literarum oblector, equidem in hac quae cum 20  
urbe collata solitudo tibi esse uidetur, tamen cum  
Hieronymo, Ambrosio, Augustino et caeteris Christianae  
religionis magistris, item cum Aristotele et Platone,  
adde etiam Ciceronem et caeteros philosophos et  
oratores, quorum libros partitis temporibus lectito, 25  
5 uiuere mihi uideor. "Non semper", inquis, "est cum  
mortuis colloquendum, nec uiuorum consuetudo more  
Timonis *μισανθρώπου* fugienda." Fateor; sed cum aestatem  
in principis aula et magna nobilissimorum uirorum  
frequentia transegerim, mihi, annua consuetudine ad 30  
Cordubensia hyberna redeunti, pergratus est non sine  
causa tempori accommodatissimus Petrochiensis Putalba-  
6 nusque secessus. Age uero, quid est hoc tempore, quod  
me magis possit in urbe delectare? an magnificarum  
aedium incendia spectare? an nocturna latrocinia, quae, 35  
ut mare piratica solet, sic ipsa nuper, ut audio,  
Cordubam infestam reddiderant, solicite cauere? an  
sacerdotum meique ordinis hominum intestinas discor-  
dias, quae paucorum inhumana crudelitate et peruicacia  
plusquam hostiliter cum magna infamia totius ciuitatis 40  
exercentur, uidere? Quas indignitates ne audire quidem

a mí atañe, puesto que en ninguna otra cosa encuentro  
20 mayor placer que en el estudio de las letras, en esta  
situación que a ti te parece solitaria en comparación  
con la ciudad, a mí, por el contrario, me da la  
impresión de que convivo con san Jerónimo, san Ambro-  
sio, san Agustín y los otros maestros de la religión  
cristiana, además de con Aristóteles y Platón, y añade  
a ellos también a Cicerón y los otros filósofos y  
25 oradores, cuyos libros leo y releo a tiempos iguales.  
Pero me dices que no siempre hay que conversar con los 5  
muertos, ni hay que evitar el trato con los vivos a la  
manera del 'misántropo' Timón<sup>27</sup>. Así es, lo admito;  
pero después de haber pasado el verano en la corte del  
30 príncipe en compañía de muchos varones muy nobles, me  
resulta muy grato, y no sin motivo, volver a mi  
residencia invernal de Córdoba, siguiendo una costumbre  
anual, y retirarme a los Pedroches y a Pozoblanco,  
lugares muy apropiados para esta estación del año.  
Vamos, ¿qué hay en estos momentos en la ciudad que me 6  
pueda agradar más? ¿Acaso contemplar el incendio de  
35 majestuosos edificios? ¿Tener que guardarse con  
precaución de los atracos nocturnos, que al modo de la  
piratería en el mar, han hecho de Córdoba desde hace un  
tiempo, según tengo entendido, una ciudad insegura?  
¿Asistir a las disensiones internas de los sacerdotes  
y de hombres de mi misma orden, que se avivan de forma  
más que apasionada para gran deshonor del conjunto de  
40 la ciudadanía por la dureza inhumana de unos pocos y su  
obstinación? Esas acciones humillantes yo no puedo

---

<sup>27</sup> Timón es un personaje semilegendario del que se relata que se convirtió en un misántropo por los desengaños sufridos con sus amigos. Noticias de este personaje aparecen, entre otros lugares, en Aristófanes, *Lisistrata*, 808 y ss.; Plutarco, *Marco Antonio*; Cicerón, *Tusculanas* 4,11; *Sobre la amistad*, 24. Su figura ha inspirado obras como *Timón* de Luciano, y *Timon the Athen* del mismo Shakespeare.

7 sine maximo dolore possum. Haec cum ita sint, teneor  
 tamen urbis patriae desiderio; nec me tam deterret  
 quorundam importunitas, quam allicit tua caeterorumque  
 tui similium ciuium et amicorum uirtus et humanitas. 45  
 Itaque propediem domum redire cogito: me igitur quum se  
 primum frigora remiserint, id est, circa Idus Ianuarias  
 8 expectabis. Tu interim uale et me, quod mutuo facis,  
 ama. Quarto Calendas Ianuarii.

## LXII (4,11)

ALFONSVS GVAIARDVS IO. GENESIO SEPVLVEDAE

S.P.D.

1 Cum mihi in mentem uenit te toties hyberna tua  
 Petrochiensia merito magni facere, quod rigidum brumae  
 tempus uariis loci commoditatibus possis superare, ager  
 meus, ueris amoenitate decoratus, bellus mihi interdum

---

LXII Argumentum: Alphonsus (Alfonsus M) Guaiardus Io.  
 Genesio Sepuluedae narrat agri sui delicias et sub finem  
 uitae aulicae incommoda recenset *add. CM*



ni siquiera escucharlas sin sentir el más intenso dolor. Sin embargo, a pesar de todo esto, siento 7  
añoranza por mi ciudad patria; y no me espanta tanto el carácter bronco de algunos, como me estimula tu virtud  
45 y tu cortesía y la de mis amigos y ciudadanos que son como tú. Así pues, pienso volver a mi casa un día cercano. Espérame, por tanto, para cuando hayan remitido estos fríos, es decir, alrededor del trece de enero. Hasta entonces, adiós, y quiéreme bien, pues yo 8  
te corresponderé. A veintinueve de diciembre.

## LXII (4,11)

ALFONSO GUAJARDO manda un cordial saludo a  
JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA.

Cuando se me pasan por la mente todas las veces 1  
que tú has ponderado, y con razón, la comodidad de tu residencia invernal de los Pedroches, porque te permite superar la rigurosa temporada del invierno con las variadas ventajas del lugar, a mí, por mi parte, una finca que tengo<sup>28</sup>, adornada con los encantos de la

---

<sup>28</sup> La bucólica descripción que Alfonso Guajardo hace de su finca motiva el siguiente comentario de F. Franco: "Es elegantísima esta epístola del Señor Alonso Guajardo." Por lo demás, el mismo F. Franco identifica esta finca con una situada en el término de Trasierra, al decir: "Dos leguas y es en Trasierra, como el Señor Pedro Guajardo de Aguilar, su hijo, me ha dicho; y donde dice 'uico' se entiende Trasierra, que es una aldea pequeña." Cf. *Opera*, III, p. 396. Por lo demás, hallamos en esta epístola un brillante ejemplo, del tópico, tan extendido en la literatura del siglo XVI e inspirado en las lecturas renacentistas del *Beatus ille* horaciano, del "menosprecio de corte y alabanza de aldea", ejemplo en el que no faltan los elementos típicos que conformaban este topos literario, como las *molestiae* de los cortesanos, su libertad hipotecada, o como el ideal del filósofo cristiano dedicado a la lectura de los clásicos. Cf. F. Márquez Villanueva, *«Menosprecio de corte y alabanza de*

uisus est et certe dignus, quem mihi inuidere incipias, 5  
 qui nulli inuidere consueuisti, atque eo magis, quod  
 patria profugus aulam sequeris quo tempore pecus omne  
 2 sub ulmo est et coquit insana canicula messes. Ager  
 itaque noster octo ferme passuum millibus ab urbe  
 distat, uico proximus ac potius contiguus quo domus est 10  
 non prorsus contemnenda, sed quae dominum ualeat  
 honestare. Hac egressus animi gratia mollibus passibus  
 agrum meum inuisere soleo, bone deus, quot deliciis  
 affluentem!, placidus in primis est, soli planicie  
 3 miroque situ gratissimus; qua itur, breuiuscula uia 15  
 floribus scatet uariisque eorum coloribus, quasi  
 penicillo depicta est; hac me uenientem laetissimus  
 auicularum coetus festiuissime excipit ac multisonis  
 uocibus cantusque suauissima modulatione salutat.  
 4 Ingredior tandem limites meos oculos circumquaque 20  
 diuertens. Nunc me uiolae, nunc lilia detinent, sed  
 rosarum fragrantia spiritus reficit et aura tempera-  
 tissima praecordiis arridet. Progredior passim singula  
 lustrans, hic satas arbores placida iuuentute crescen-  
 tes longiuscula quadam tarditate contemplor, hic 25  
 pullulantium fructuum uaria fertilitate recreor, illic  
 me nouellae uites uuarum pendentibus botris nec inuitum  
 remorantur; tum nouellas moros ramis et foliorum

---

11 sed *SCM* : se  $\phi$  || 13 deliciis *SC* : delitiis *M* || 16 scatet  
 ...coloribus om.  $\phi$  || 21 sed *SCM* : se  $\phi$

5 primavera, me parece hermosa y sin exagerar digna de  
que empieces a envidiarme por ella (y sé que no tienes  
por costumbre envidiar a nadie), y con mayor motivo  
porque te ves obligado a exiliarte de tu patria y  
seguir a la corte en los meses en los que el ganado se  
cobia bajo el olmo y la malsana canícula abrasa las  
cosechas. En efecto, esa finca de mi propiedad dista 2  
aproximadamente ocho mil pasos de la ciudad, y está  
10 cercana a una aldea, justo al lado de donde tengo una  
casa que no es en absoluto despreciable, sino que muy  
bien puede honrar a su señor. Saliendo de la misma  
suelo ir a inspeccionar mi finca por gusto con pasos  
lentos. Dios santo, ¡de cuántas delicias está cargada!  
Ante todo es apacible y muy agradable por la llanura de  
15 su suelo y su admirable situación. Un corto camino por 3  
el que avanzo me ofrece gran variedad de flores, cuyos  
diferentes colores dan la sensación de que lo han  
pintado con un pincel. Cuando me acerco por este  
camino, me recibe alegremente una felicísima bandada de  
avecillas y me saluda con sus sonoros gorjeos y la  
20 dulcísima melodía de su canto. Traspaso finalmente las 4  
lindes de mi finca y dirijo la mirada a todas partes.  
Ya me entretengo con las violetas, ya con las azucenas;  
la fragancia de las rosas renueva el aire y una brisa  
templadísima conmueve mi pecho. Avanzo recorriéndolo  
25 todo con la mirada: aquí observo con pausado deteni-  
miento los árboles plantados, que crecen con apacible  
juventud; allí me revivifica la variada feracidad de  
las frutas, que van madurando; más allá me entretengo,  
y no a mi pesar, con los nuevos brotes de las vides y  
sus racimos de uvas que cuelgan. Entonces admiro los

---

aldea» (Valladolid, 1539) y el tema áulico en la obra de Fray Antonio de Guevara, Santander, 1999.

uiriditate formosas miratus, uix gressum moueo qua me  
 5 ui singula ad se trahunt. Caeterum ubi ad aquarum 30  
 riuulos perennemque fontem ex quo deriuantur accedo, ὦ  
 Ζεῦ καὶ θεοί, quam mihi beatus uideor! Consideo tantisper  
 et lotis manibus faciem etiam lauo, dum me aquarum  
 impetus leni susurro demulcet; denique uillicum meum,  
 cuncta immissis aquis irrigantem, placido sermone 35  
 6 saluto, nunc haec, nunc illa familiariter rogans. Sole  
 uero altius ascendente sub opaca ficu aut patula moro  
 a proxima domo mihi prandium ministratur; adsistit  
 famulus, et remota mensa pallioque herbis imposito  
 tantillum incubans membris indulgeo et placidum somnum 40  
 7 laetus expectare incipio. Videas interdum aquarum  
 murmure ramorumque motu concitatas auiculas uariis  
 clamoribus modulantes et raucos turtures querula  
 simplicitate languentes, sed inter omnes Philomela est  
 quae sopito mihi mollius gratissima uoce blanditur. 45  
 8 Venit tandem optatus somnus, qui tacito sopore artus  
 reficit, etiam humanae necessitati succurrit; quo  
 citius expergefactus, graues oculos lenta caligine  
 studeo liberare et Ciceronem nostrum frequentius, sed  
 interdum Liuium aut Curtium intentus lectito, dum solis 50  
 aestus deferuet; quo in occasum declinante, relicta  
 lectione, iterum atque iterum uniuersa contemplor et  
 9 noctis crepusculo me domum recipio. Age tu, qui aulicus  
 es et cui prae caeteris Caesaris negotia magis curae

---

31-32 ὦ Ζεῦ καὶ θεοί om. φ in lac. || 50 lectito SCM : lectio  
 φ

morales retallados engalanados con la verdura de sus  
hojas y sus ramas, y apenas doy un paso sin que algún  
30 detalle me llame la atención. Por lo demás, cuando me 5  
acerco a unos arroyos de agua y a una fuente perenne de  
la que brotan, por Dios y por los santos, ¡qué feliz  
soy! Me siento un rato y me lavo las manos, también la  
cara, mientras la corriente de las aguas me arrulla con  
su suave murmullo. Finalmente saludo con cordiales  
palabras a mi capataz, que está ocupado en regarlo  
35 todo, encauzando el agua, y le pido con toda confianza 6  
ahora unas cosas, luego otras. Cuando el sol asciende  
a lo más alto del cielo, se me sirve el almuerzo desde  
la casa de al lado, debajo de una espesa higuera o un  
copudo moral. Me asiste mi criado. Una vez levantada la  
mesa, me tiendo un poco en una manta extendida sobre la  
hierba, doy descanso a mi cuerpo y satisfecho aguardo  
40 la llegada de un placentero sueñecito. Entre tanto se 7  
pueden observar las avecillas que armonizan sus  
variados gorjeos, estimuladas por el murmullo del agua  
y el movimiento de las ramas, y las roncacas tórtolas que  
se arrullan con su canto monótono y quejoso; pero de  
entre todos es el ruiseñor el que más dulcemente me  
45 cautiva y me adormece con su gratisimo canto. Finalmen- 8  
te llega el ansiado sueño, que con su silencioso sopor  
refortalece nuestro cuerpo y remedia las necesidades  
humanas. Me despierto al poco rato e intento liberar  
mis pesados ojos de la densa oscuridad; entonces me  
dedico aplicado a leer casi siempre a nuestro maestro  
50 Cicerón, pero sin olvidar a Livio o Curcio, mientras el 9  
calor del sol va perdiendo su intensidad. Cuando éste  
se dirige hacia el poniente, dejo la lectura y me  
recreo en contemplarlo todo de nuevo, antes de retirar-  
me a casa en el crepúsculo de la tarde. ¿Qué dices a  
esto?, tú, que eres un cortesano, en el que ha recaído  
la principal responsabilidad de ocuparte de las cosas

sunt, quique ipso Caesaris colloquio interdum uteris et 55  
 tanti principis gratia propria uirtute dignus haberis  
 et praedicaris, tetrica illa magnatum supercilia  
 superbasque familias et elatas, quasque postulant,  
 10 adorationes, ruri meo praeferenda censebis? Nonne illa  
 putida sunt et libero homine prorsus indigna? Quid 60  
 referam labores, sollicitudines, molestias, sumptus,  
 incommoda et, quod grauioris iacturae est, seruum  
 libertatem, quae omnia caeca nescio qua expectatione  
 delusi patiuntur aulici, grande aliquid egisse putan-  
 tes, si, Caesarem importunissime secuti, miseram et 65  
 ignobilem seruitutem ingenuae libertati praetulisse  
 11 uideantur? Tu uero, si te bene noui, unicum seruitutis  
 osorem, tristia haec omnia et omnino misera, sat scio,  
 molestissime sustines; sed tui officii memor, uel  
 12 sufferre cogaris, uel dissimulare contendis; mihi uero, 70  
 fallaci fortunae prorsus diffidenti et utriusque uitae  
 non ignaro, longe diuersus est animus. Cum Aglao Arcade  
 tutius sentiendum existimo, quem Gygi Lydiae regi iure  
 13 praetulit consultus Apollo. Vale. Pridie Calendas  
 Maias.

75

---

LXII 72-74 Plin. nat. 7,151 (iterum a Gyge rege tunc  
 amplissimo terrarum consulti: Aglaum Psophidium esse felicio-  
 rem. senior hic in angustissimo Arcadiae angulo paruum, sed  
 annuis victibus large sufficiens praedium colebat, numquam  
 ex eo egressus atque, ut e vitae genere manifestum est,  
 minima cupidine minimum in vita mali expertus); Val. Max.  
 7,1,2 (cum enim Gyges, regno Lydiae armis et diuitiis  
 abundantissimo inflatus, Apollinem Pythium sciscitatum  
 uenisset an aliquis mortalium se esset felicior, deus, ex  
 abdito sacrarii specu uoce missa, Aglaum Psophidium ei  
 praetulit. is erat Arcadum pauperrimus, sed aetate iam senior  
 terminos agelli sui nunquam excesserat, paruoli ruris  
 fructibus contentus)

55 del emperador y que incluso llegas a disfrutar de vez  
en cuando de la conversación con el mismo emperador y  
te has hecho digno de la gracia de tan gran príncipe  
por tu propia virtud, según se anda diciendo de ti.  
¿Acaso eres de la opinión de que tengo que quedarme con  
esos sombríos semblantes de las grandes personalidades,  
con las altivas élites y con el ceremonial que hay que  
respetar, sea del tipo que sea, antes que con mi  
60 tierra? ¿Es que no es esto algo ofensivo y completamen- 10  
te indigno de un hombre libre? ¿Y qué puedo decir de  
los sufrimientos, las preocupaciones, las molestias,  
los gastos, las incomodidades y, lo que hace todavía  
más daño, esa libertad hipotecada, cosas que soportan  
los cortesanos engañados por no sé qué ciega expectati-  
va, con la idea de que han hecho algo grandioso si dan  
65 la impresión de que anteponen una esclavitud miserable  
y deshonrosa a una libertad noble, con tal de seguir al  
emperador aun en los momentos más inoportunos? Pero tú, 11  
si no me engaña tu forma de ser, que aborreces como  
nadie la esclavitud, soportas con el mayor de los  
pesares todos estos disgustos y auténticas miserias (lo  
sé de sobra), pero respetuoso con tu deber, o bien te  
70 ves en la obligación de aguantarlo, o bien intentas  
ignorarlo. En cambio, yo, que desconfío por completo de 12  
la engañosa fortuna y que no desconozco los dos tipos  
de vida, tengo una forma de ser bien distinta. Consid-  
ero que es más acertado coincidir con el arcadio Aglao  
antes que con Giges, el rey de Lidia, pues también por  
aquél se decantó con razón Apolo, cuando éste le hizo  
75 una consulta<sup>29</sup>. Adiós. A treinta de abril. 13

---

<sup>29</sup> La anécdota la relatan Plinio el Viejo (*Historia Natural*, 7,151) y Valerio Máximo (7,1,2): pese a que Giges era rey de Lidia y sus riquezas eran inmensas, cuándo éste consultó a Apolo Pítico si había en el mundo alguien más feliz que él, el dios le contestó que Aglao el Arcadio, un

## LXIII (4,12)

Io. GENESIUS SEPVLVEDA ALFONSO GVAIARDO

S.P.D.

1 Pergratum mihi est quod scribis, Oscam te, quo  
 anni per se suspecti alieno tempore profectus fueras,  
 incolumem peruenisse et magna cum ciuitatis gratula-  
 tione tuum aduentum equestribus ludis fuisse celebra-  
 tum, optima scilicet spe publice concepta fore ut, te 5  
 praeside et correctore, bonis otio et pace frui suumque  
 negotium agere improborum iniuriis non interpellantibus  
 2 liceat; quam spem non solum antecedens tuarum uirtutum  
 fama, sed etiam praesentis corporis dignitas dedisse  
 uideri potest. Nam corporis dignitas, quae sine 10  
 proceritate, ut philosophus testatur, non contingit,  
 spem animi pulchritudinis, quae uirtutibus constat,  
 3 plerumque solet iniicere. Quo tibi maior est adhibenda  
 cura ut, quam expectationem tui fecisti, hanc non modo  
 sustineas, sed etiam uincas et officio satisfacias. 15  
 Quod ita demum fiet, primum si te in adeundo facilem  
 praebueris, nec tamen nimia prouincialium familiaritate  
 4 contemni patiaris. Deinde si Ciceronem auctorem

---

LXIII 10-12 Arist. *Rhet.* 1361b21-23 (ἀγωνιστικὴ δὲ σώματος ἀρετὴ σύγκαιται ἐκ μεγέθους καὶ ἰσχύος καὶ τάχους (καὶ γὰρ ὁ ταχὺς ἰσχυρὸς ἐστίν)

---

LXIII Argumentum: Gratulatur Alphonso (Alphonso M) Guaiardo quod feliciter Oscam peruenerit hortaturque ut ciuitatis expectationi de ipso conceptae satisfaciat reique bene administrandae modum late deducit add. CM || Inscriptio: Genesius om. M



## LXIII (4,12)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
ALFONSO GUAJARDO.

Muy grato me resulta lo que me escribes, que has 1  
llegado sin daño a Huesca, a donde te habías encaminado  
en un tiempo poco propicio dentro de un año que ya de  
por sí inspira sospechas, y que tu llegada fue celebra-  
da con un espectáculo ecuestre entre grandes muestras  
de alegría de los ciudadanos. Es que sin duda tienen en  
5 general grandes esperanzas de que contigo como adminis-  
trador de justicia y corregidor les será posible a los  
hombres de bien disfrutar de la paz y la tranquilidad  
y realizar sus actividades sin que les molesten las  
injurias de los desalmados. Estas esperanzas no sólo 2  
las ha fundado la fama de virtuoso que te precede, sino  
también la digna presencia de tu persona<sup>30</sup>. En efecto,  
10 una buena presencia, que no es posible que se dé, según  
refiere el filósofo, sin una estatura elevada, suele  
ser indicio la mayoría de las veces de la belleza del  
espíritu, que se fundamenta en las virtudes. Por eso 3  
debes poner mayor empeño no ya en responder a esas  
15 expectativas que has creado, sino en superarlas y en  
cumplir con tu deber. Eso será así, primero, si en el  
trato con la gente te muestras sencillez, pero sin  
permitir que se te tache de excesiva familiaridad con  
los provincianos. Segundo, si tomas como modelo a 4

---

viejo campesino que había pasado su vida labrando su tierra  
y sin sentir una necesidad más apremiante que la de procurarse  
el sustento.

<sup>30</sup> Acerca de la prestancia física de Alfonso Guajardo  
comenta F. Franco: "Era muy dispuesto este caballero y así,  
preguntando el Marqués de Comares a Pedro Henríquez topán-  
do, que quien era aquel caballero, dixo: Señor, éste es  
Héctor." Cf. *Opera*, III, p. 396-397.

adhibueris, sic in libro primo *Officiorum* disserentem:  
 "Caput est in omni procuratione negotii et muneris 20  
 publici ut auaritiae pellatur etiam minima suspicio";  
 et paulo post: "Nullum", inquit, "uitium est tetrius  
 quam auaritia, praesertim in principibus, et rempubli-  
 5 cam gubernantibus." Tum si probis hominibus affabilem  
 te et humanum praebueris, scelestis autem et flagitio- 25  
 sis formidabilem, ut exemplo praeceptum Pauli compro-  
 bes, qui ad Corinthios scribens: "Vis", inquit, "non  
 timere potestatem? Fac bonum et habebis laudem ab illa;  
 si autem malum facis, time, non enim sine causa gladium  
 6 portat." Nec uero hoc dico, ut aduersus eos quos 30  
 improbos putes excandescas (hoc enim non est constantis  
 et recti iudicis, non magis quam precibus calamitosorum  
 illacrymari, ut Callistratus iureconsultus prudentissi-  
 me tradidit), sed ut bonos pro uirtute collaudes,  
 facinoris conuictis aut etiam confessis gratiam 35  
 7 criminis ne facias. In hos enim misericordem esse, quid  
 aliud est quam in bonos saeuire et reipublicae nocere,  
 cuius interest ne crimina maneant impunita, et uiolare  
 leges, quibus salus reipublicae continetur, easdemque  
 suo fine fraudare? "Leges enim", Isidoro auctore, 40  
 "factae sunt, ut earum metu humana coerceatur audacia

---

20-21 Cic. *off.* 2,75 (caput autem est in omni procuratione negotii et muneris publici, ut auaritiae pellatur etiam minima suspicio) || 22-24 Cic. *off.* 2,77 (nullum igitur uitium taetrius est...quam auaritia, praesertim in principibus et rem publicam gubernantibus) || 27-30 Vulg. *Rom.* 13,3-4 (uis autem non timere potestatem?, bonum fac et habetis laudem ex illa, Dei enim minister est tibi in bonum; si autem male feceris, time, non enim sine causa gladium portat) || 40-44 Isid. *orig.* 2,10,5 (Factae sunt autem leges, ut earum metu humana coerceatur audacia, tutaque sit inter improbos innocentia, et in ipsis improbis formidato supplicio refrene-

Cicerón, que afirma lo siguiente en el libro I de *Los deberes*: "Lo principal en todo ejercicio de un oficio y cargo público es que se evite la más mínima sospecha de avaricia"; y poco después dice: "Ninguna falta es tan abominable como la de la avaricia, sobre todo en los príncipes y en los gobernantes del estado." Tercero, si te muestras amable y cortés con los hombres honrados, pero temible con los criminales y los infames, de tal modo que certifiques en la práctica el precepto de san Pablo, que dice dirigiéndose a los corintios<sup>31</sup>: "¿Quieres no sentir miedo ante la autoridad? Haz el bien y obtendrás de ella elogio; pero si haces el mal, teme, pues no sin motivo lleva la espada." Y no te digo esto para que te ensañes contra los que pienses que son unos desalmados (eso no es apropiado en un juez ecuánime y justo, ni en mayor medida que lo es derramar lágrimas ante las súplicas de los desdichados, como dejó escrito muy sabiamente el jurisconsulto Calístrato), sino para que colmes de elogios a los hombres de bien según su virtud y no concedas la absolución de su delito a los convictos o incluso a los confesos de cualquier crimen. En efecto, ¿qué es lo que supone mostrar clemencia con éstos sino portarse de forma despiadada con los hombres de bien y perjudicar al estado, al que interesa que ningún delito quede impune? ¿o violar las leyes, en las que descansa el funcionamiento del estado, y eludir su cumplimiento en propio beneficio? Y es que las leyes, según san Isidoro, "han sido creadas para que por miedo a ellas se reprima la osadía humana y la bondad quede a salvo

---

<sup>31</sup> En realidad la cita de Sepúlveda está extraída de la *Epístola a los Romanos*.

tutaque sit inter improbos innocentia, et in ipsis  
 improbis formidato supplicio refraenetur audacia et  
 8 nocendi facultas." Quo magnus quorundam et legibus ac  
 reipublicae religionique inimicus error conuincitur, 45  
 qui humanitatis et pietatis officium esse putant pro  
 improbis et sceleratis hominibus supplices esse  
 praetoribus, non animaduertentes sontium impunitatem  
 9 innocentium esse perniciem. Neque uero te nolo propen-  
 siorem esse ad absoluendum quam ad condemnandum in 50  
 causa dubia, praesertim eorum qui non fraude, ex  
 insidiisue aut consuetudine, sed impetu quodam et  
 perturbatione animi deliquerunt (nam minore uel culpa  
 uel infamia sontem absolueris quam innocentem condem-  
 naueris), et sic animatum esse, nec scientem et 55  
 uolentem a iustitia et aequitate, quae semper est  
 summo iuri praeferenda, discedere, boni uiri est  
 10 bonique praetoris; eadem est enim utriusque uirtus. Nam  
 reipublicae praesidentem metu potentiorum animiue  
 mollitia uel amicorum ambitiosis precibus culpas 60  
 poenasque remittere aut causae cognitionem in longum  
 ducere aut etiam successori tradere legesque uiolari  
 conuiuentem pati, qui boni uiri esse dicunt, boni  
 praesidis praefectique negant, hi magno in errore et

---

tur nocendi facultas); Isid. orig. 5,20,1 (Factae sunt autem  
 leges ut earum metu humana coerceatur audacia, tutaque sit  
 inter improbos innocentia, et in ipsis formidato supplicio  
 refrenetur nocendi facultas)

---

43 audacia *SφM* : audatia C

de los desalmados, y en éstos mismos se refrene su osadía por temor al castigo y se les limite la posibilidad de hacer daño." Con esto queda de manifiesto que 8  
45 es un enorme error que atenta contra las leyes, el estado y la religión, el hecho de que algunos piensen que forma parte del deber de todo hombre cortés y piadoso suplicar a los magistrados en favor de unos individuos desalmados y perversos, sin advertir que la impunidad de los culpables es la perdición de los inocentes. Y no quiero que con esto entiendas que en un 9  
50 proceso dudoso no debes estar predispuesto a absolver al acusado antes que a condenarlo, sobre todo a aquél que ha delinquido no por maldad, por estafa o por costumbre, sino debido a algún arrebató y a algún desorden de su espíritu (efectivamente es una falta o una infamia menos grave absolver a un culpable que  
55 condenar a un inocente)<sup>32</sup>; tener una predisposición así y no apartarse consciente y voluntariamente de la justicia y de la ecuanimidad, que siempre es preferible a la más estricta ley, eso es propio de un hombre de bien y de un buen magistrado, pues es la misma la virtud que se requiere en el uno y en el otro. Y es que 10  
quienes dicen que son cosas propias de un hombre de bien, en su función de juez de justicia, condonar los castigos y las penas por miedo a los poderosos, por  
60 falta de coraje o por los ruegos simulados de los amigos, dar largas en la instrucción de un proceso o incluso dejarlo sin seguir para que lo haga el que lo sustituya y permitir con connivencia que las leyes se violen, pero niegan que eso sea propio de un buen juez

---

<sup>32</sup> Sepúlveda hace bien en aconsejar a su amigo que respete la presunción de inocencia del acusado, costumbre que en Castilla no existía, pero sí era de orden común en Aragón. Lupercio Leonardo de Argensola dice: "que antes se salve un delincuente que se condene un justo."

reipublicae perniciosissimo imprudentissime uersantur. 65

11 Nam qui munus suae fidei publice commissum negligit  
inutiliterue et cum magno reipublicae detrimento gerit,  
hunc ego non bonum uirum, sed ignauum, inertem et datae  
fidei iurisque iurandi uiolatorem et in bonos et  
innocentes ipsamque rempublicam iniuriosum esse dico. 70

12 Haec ad te scripsi non tui docendi causa, cui ea domi  
nascuntur, sed ut rebus his commemorandis, quarum  
recordatio nec inutilis tibi sit, nec iniucunda, te tua  
sponte incitatum ad laudem et officium cohortarer.

13 Vale.

75

#### LXIV (4,13)

Io. GENESIUS SEPVLVEDA LVDOVICO CARVAIALI,  
Franciscanorum monachorum ad Baeticam praefecto  
prouinciali,  
S.P.D.

1 Pergratum mihi est te Cordubam hoc animo rediuis-  
se, ut diutius apud nos quam superiore anno sis  
2 commoraturus. Illud miror, quid tibi in mentem uenerit  
ad me in praedio meo Mariano otii studiorumque gratia  
rusticantem mittere et per literas nuntiosque monachos 5

---

LXIV Argumentum: Ludoico (Ludouico M) Caruaiali, Francis-  
canorum ad Baeticam prouinciali, ipsius Cordubam aduentum  
sibi gratum esse scribit, simulque noua, quae pro anni  
tempore ruri accidebant, transcribit, cupiens ab eodem  
certior fieri quid rerum nouarum agatur foris add. CM || 5  
nuntiosque *S~~o~~M* : nunciosque C

65 y un magistrado, éstos cometen absurdamente un gran  
error, muy perjudicial para el estado. En efecto, quien 11  
descuida el cumplimiento del cargo público que se le ha  
confiado o quien lo hace de forma ineficaz y con gran  
perjuicio para el estado, yo digo que ése no es un  
hombre de bien, sino un cobarde, un inepto, un traidor  
al juramento y la fidelidad que ha prometido y un  
70 irrespetuoso con los hombres de bien y los inocentes y  
con el mismo estado. Te he escrito esto no para 12  
adoctrinarte, dado que lo que te digo te es de sobra  
familiar, sino al objeto de exhortarte, con la mención  
de todas estas cosas, cuya enumeración confío que no te  
resulte ni inútil ni desagradable, a alcanzar la gloria  
y a cumplir con el deber, a ti, que ya estás estimulado  
75 a ello por tu natural ser. Adiós. 13

## LXIV (4,13)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
LUIS DE CARVAJAL, provincial de la orden  
de los franciscanos en Andalucía.

Me es muy grato saber que has vuelto a Córdoba con 1  
la intención de quedarte entre nosotros por más tiempo  
de lo que lo hiciste el año anterior. Pero me sorprende 2  
qué es lo que se te ha pasado por la cabeza para  
mandarme a mí, que vivo apartado en mi finca de Sierra  
Morena debido a su tranquilidad y a mis estudios, una  
5 carta a través de unos monjes y pedirme en ella que te

petere ut te de rebus nouis certiolem faciam. Quid enim  
 noui esse potest rebus quietis in montibus et conualli-  
 bus, stirpibus exceptis, quae a terra feracissima nouo  
 3 germine procreantur? Nisi forte scire uis iam turdos,  
 qui hanc regionem, cui nomen dederunt, hyeme complere 10  
 solent, cibo deficiente demigrasse, quippe unedonis,  
 oleastri, lentisci et myrti, sponte passimque in saltu  
 Cordubensi prouenientium fruticum, baccis, quarum iam  
 4 tempestiuitas effluxit, pascuntur; et apes, quae bruma  
 conduntur et perpetua multorum dierum quiete delite- 15  
 scunt, iam tempore inuitante thymoque et rore marino et  
 caeterorum generum herbis florentibus, nouam foeturam  
 urgentes pabulatum prodire; quarum solertiam curamque  
 reipublicae, cui partita officia cupidissime ac  
 mirabiliter impendunt, et caetera magna miracula quae 20  
 in paruo insecto Aristoteles caeterique rei rusticae  
 auctores persequuntur, contemplari me magnopere  
 5 delectat. Nam hoc quoque iucundissimum spectaculum et  
 hanc philosophandi occasionem nobis nostrum Marianum  
 suppeditat; cuius citrei uarii generis caeterasque 25  
 frugiferas arbores superioribus diebus excoluimus;  
 uites putauimus, ablaqueauimus atque mergis propagauimus

---

LXIV 21-23 Arist. HA, 623a4-627b21; Varro rust. 3,16,1-38;  
 Plin. nat. 11,11-70

---

9 germine SCM : governi φ



ponga al corriente de las novedades. Pues, ¿qué novedad puede haber en la quietud de los montes y las llanuras que las circundan, a excepción de las plantas, que crecen con nuevos brotes en una tierra fertilísima? A 3  
no ser que lo que quieras saber es que los tordos, que  
10 durante el invierno suelen poblar esta región, a la que dieron su nombre<sup>33</sup>, han emigrado al faltarles la comida (como que se alimentan de las bayas, cuya época de maduración acaba de pasar, de los arbustos que crecen silvestres por todas partes en la sierra cordobesa: el madroño, el acebuche, el lentisco y el mirto); o 4  
15 quieras saber que las abejas, que se aglutinan en torno a su enjambre durante el invierno y no se las ve durante el largo período de hibernación, estimuladas ya por el tiempo y por el tomillo, el romero y hierbas de otras especies que ya florecen, salen a libar, afanándose por la nueva generación. Me gusta mucho contemplar la destreza y el cuidado que gastan para con su  
20 colmena, de cuyas tareas se ocupan de forma ansiosa y admirable, repartiéndoselas entre ellas; y también me gusta observar las otras grandes habilidades de un insecto tan pequeño que relatan Aristóteles y otros autores de agricultura. Y es que éste es el agradabilí- 5  
simo espectáculo y ésta la oportunidad para filosofar que nos ofrece nuestra finca de Sierra Morena. En los  
25 últimos días hemos labrado los cítricos de variado tipo y los otros árboles frutales; hemos podado las

---

<sup>33</sup> Parece que Sepúlveda hace derivar del nombre latino de este ave 'turdus' la denominación de 'Turduli', con la que se designaba a un pueblo antiguo que habitaba algunas comarcas comprendidas entre los ríos Guadalquivir y Guadiana y que se encontraba bastante asimilado a sus vecinos los turdetanos. Su nombre, en efecto, parece ser una forma diminutiva derivada de 'Turdetani', que a su vez arranca su origen del nombre de una antigua ciudad turdetana llamada Turta, Τουρτιτανία o Τουρτητανία. Cf., A. Tovar, *op. cit.*, p. 23.

mus; fruticibus extirpatis multa mitiorum arborum  
6 semina radicata suffecimus. Hae igitur res nouae sunt  
apud nos, quibus de studio fessus animum soleo magna 30  
iucunditate relaxare, et item noua uilla quam aestate  
superiore, ut tecto commodiore uteremur, aedificandam  
7 curauit. Quid Carolus Caesar, quid frater Fernandus  
agat, quid Henricus, Gallorum rex, qui Mediolanensibus  
furiis exagitatus non potest quiescere, moliatur, iam 35  
pridem ignoro, nec equidem scire, si saluo officio id  
8 facere possem, magnopere curarem. Nuper amicorum  
litteris certior factus sum Carolum ex Germania Inspru-  
chum uenisse, ut a bello Parmensi et Tridentino  
concilio propius abesset; Fernandum Translyuaniam, 40  
Pannoniae inferioris regionem, Georgio monacho auctore,  
9 inuitissimis Turcis recepisse. Vale. Postridie Idus  
Februarias, anno Christi 1552.

vides, las hemos cavado y hemos enterrado los mugrones; hemos plantado muchos renuevos con raíces de los más dulces árboles, quitándoles los frutos. Así pues, éstas <sup>6</sup> son las novedades que hay entre nosotros, cosas<sup>30</sup> que suelen reconfortar mi espíritu en gran medida cuando estoy cansado del estudio; y también un nuevo cortijo que ordené que construyeran el verano pasado para disponer de un techo digno bajo el que cobijarnos. Ya hace tiempo que desconozco qué es lo que hace el <sup>7</sup> emperador Carlos, o su hermano Fernando, qué es lo que maquina Enrique, el rey de los franceses, que no puede <sup>35</sup> permanecer tranquilo dado que lo atormentan los fantasmas del Milanésado; y a decir verdad no me preocuparía en saber estas cosas, si pudiera permitirme ese lujo sin descuidar mi deber. Recientemente unos <sup>8</sup> amigos me han puesto al corriente por carta de que Carlos ha llegado a Innsbruck procedente de Alemania, al objeto de encontrarse más cerca del escenario de la <sup>40</sup> guerra de Parma<sup>34</sup> y del Concilio de Trento; Fernando ha recuperado Transilvania, región de la Hungría inferior, según el monje Jorge, a pesar de la oposición tenaz de los turcos. Adiós. A catorce de febrero del año de <sup>9</sup> Cristo de 1552.

---

<sup>34</sup> Se trata del conflicto bélico que se desencadenó a la muerte en 1547 de Pier Luigi Farnesio, duque de Parma, un estado que Paulo III creó para él. Ferrante Gonzaga, el gobernador de Milán, ocupó Piacenza y obligó al sucesor de Pier Luigi, su hijo Octavio Farnesio, a solicitar auxilio a Francia. En tiempo de Julio III las tropas pontificias intentaron recuperar el ducado. Los enfrentamientos duraron desde junio de 1551 hasta abril de 1552. Cf., E. Cochrane, *Italy, 1530-1630*, London-New York, 1988, p. 293.

## LXV (4,14)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA MANRICO LARAE,  
 duci Naiarensi,  
 S.P.D.

1 Volebam te, dux clarissime, per epistolam longiore  
 scilicet interuallo salutare, ne parum hoc in genere  
 officiosus cliens esse uiderer in maximum et optime de  
 2 me meritum patronum. Sed cum nihil esset, quod scribe-  
 rem, nisi me tuarum laudum esse studiosissimum et 5  
 tuorum in me magnorum meritorum semper memorem fore,  
 mihi uenit in mentem coenae illius Barcinonensis ad  
 quam Petrus Fernandus Velascus, Castellae comestabilis,  
 te fratremque Ioannem Manricum et Fernandum Raimundum,  
 Cardonae ducem, et item Cortensem marchionem, quatuor 10  
 uiros principes, uocauerat, qui ad Carolum Caesarem  
 regem nostrum post Gallos a Perpignani obsidione  
 3nostrorum uirtute depulsos conueneratis; unde argumen-

---

LXV Argumentum: Praemissa officiorum suorum commendatione, Manrico Larae, duci Naiarensi, de splendida Barcinonensi coena, a Petro Fernando Velasco instructa habitisque in ea sermonibus narrat add. CM

## LXV (4,14)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
MANRIQUE DE LARA, duque de Nájera.

Quería presentarte después de tanto tiempo mis 1  
respetos, ilustrísimo duque, con una epístola, y no dar  
la impresión de que soy un vasallo poco servicial en  
este tipo de cosas con mi excelente patrono, a quien  
debo grandísimos favores. Y como no tenía nada de qué 2  
5 escribir, a no ser que soy la persona más afecta a tus  
alabanzas y que siempre guardaré recuerdo en mi memoria  
de los grandes favores que me has prestado, me acordé  
de una cena en Barcelona —aquella a la que acudisteis  
invitados por el condestable de Castilla, Pedro  
Fernández de Velasco, tú, tu hermano, Juan Manrique<sup>35</sup>,  
10 Fernando Raimundo, conde de Cardona, y también el  
marqués de Cortes<sup>36</sup>, cuatro personalidades principales,  
que os habíais reunido con el emperador Carlos, nuestro  
rey, después de que nuestros soldados con su valentía  
desalojaran a los franceses del cerco a que habían  
sometido a Perpiñán<sup>37</sup>—, y consideré que de ella podía 3

---

<sup>35</sup> Juan Manrique de Lara fue uno de los personajes de confianza del emperador Carlos V durante los difíciles momentos de 1552. Fue clavero de la orden de Calatrava, mayordomo del emperador y capitán general de artillería (AGS, Estado, Castilla, leg. 89, fol. 7 or.). Cf. M. Fernández Álvarez, *op. cit.*, p. 765.

<sup>36</sup> Debe tratarse de Pedro Navarra de la Cueva, vizconde de Muruzábal de Andión y mariscal del reino de Navarra, que fue nombrado en 1539 por Carlos V marqués de Cortes. Cf., *Elenco de grandezas y títulos nobiliarios españoles*, Madrid, 1986<sup>19</sup>, p. 246.

<sup>37</sup> En la década de los cuarenta, la rivalidad entre España y Francia por la hegemonía en Italia desembocó en un nuevo conflicto armado entre ambos países. Para el año de 1542 los franceses se propusieron como objetivo militar la conquista de Perpiñán; y hasta allí se desplazó el mismo Delfín, acompañado del mariscal D'Annebaut. La defensa de la ciudad correspondió al duque de Alba, asistido por el ejército imperial. Cf., M. Fernández Álvarez, *op. cit.*, p. 691. En

tum epistolae nasci posse existimaui, tibi nec ingratum  
 nec iniucundum. Nam mihi coena digna uisa est quae non 15  
 minus quam Platonicum illud *Conuiuium*, si qua facultas  
 4 esset, celebraretur. De qua et habitis in ea sermonibus  
 non Aristodemum aliquem referentem, ut Apollodorus apud  
 Platonem, audiui, sed ipse interfui, ut nosti. Nam me  
 quoque Velascus idem pro singulari sua humanitate 20  
 adesse et, uobis pro uestra in doctrinarum studiosos  
 indulgentia non indignantibus, iussit "mensis accumbere  
 5 diuum", ut uerbis utar poetae. Quod conuiuium a ueterum  
 Romanorum et Atheniensium laudata consuetudine non  
 abhorruisse, testis est Marcus Varro, qui, de ipsa 25  
 consuetudine memorans, aptum conuiuarum numerum  
 definit, ut a Gratiis profectus Musarum multitudinem  
 non excedat, id est, ut nec pauciores sint quam tres,  
 nec plures quam nouem, ne conuiuium sit uel paucitate  
 et silentio subtriste, uel multitudine et strepitu 30  
 6 turbulentum. Quorum numerorum coena illa Barcinonensis

---

LXV 17-19 Pl. *Smp.* 172b-173b (πρότερον δέ μοι, ἢ δ' ὄς, "εἰπέ, σὺ αὐτὸς παρεγένου τῇ συνουσίᾳ ταύτῃ ἢ οὐ;" Κἀγὼ εἶπον ὅτι "Παντάπασιν ἔοικέ σοι οὐδὲν διηγείσθαι σαφὲς ὁ διηγούμενος, εἰ νεωστὶ ἠγγὴ τὴν συνουσίαν γεγενῆσθαι ταύτην ἢν ἐρωτᾷς, ὥστε καὶ ἐμὲ παραγενέσθαι." ...ἀλλὰ τίς σοι διηγείτο; ἢ αὐτὸς Σωκράτης;" "Οὐ μὰ τὸν Δία," ἦν δ' ἐγώ, "ἀλλ' ὅσπερ Φοῖνικι. Ἀριστόδημος ἦν τις, Κυδαθηναῖος, μικρὸς, ἀνυπόδητος αἰεὶ. παρεγγόνει δ' ἐν τῇ συνουσίᾳ, Σωκράτους ἐραστὴς ὢν ἐν τοῖς μάλιστα τῶν τότε, ὡς ἐμοὶ δοκεῖ) || 22-23  
 Verg. *Aen.* 1,79 (tu das epulis accumbere diuum) || 26-30  
 Gell. 13,11,2 (Dicit autem conuiuarum numerum incipere oportere a Gratiarum numero et progredi ad Musarum, ut, cum paucissimi conuiuae sunt, non pauciores sint quam tres, cum plurimi, non plures quam nouem)

extraer un argumento para una epístola, que no te resultaría ni desagradable, ni molesto. En efecto, esa  
15 cena es en mi opinión merecedora de que fuera conmemorada, si se presentase la ocasión, no en menor medida de lo que lo es el famoso *Banquete* de Platón. Y el caso 4 es que yo no he escuchado a ningún Aristodemo refiriendo noticias de la mencionada cena y de las conversaciones que mantuvisteis durante ella, como hizo Apolodoro en el caso de Platón, sino que asistí en persona a la misma, como bien sabes<sup>38</sup>. Efectivamente, el propio  
20 Velasco, haciendo honor a su extraordinaria cortesía, me ordenó que estuviese presente en ella y que "tomase asiento en la mesa de los dioses", por usar las mismas palabras que un poeta, sin que ninguno de vosotros mostrase oposición a ello, en un acto de condescendencia hacia los estudiosos de las distintas disciplinas. Este banquete no difiere de las pautas que los griegos 5 y los romanos recomiendan para esas reuniones; eso lo  
25 manifiesta el testimonio de Marco Varrón, quien, al mencionar esta costumbre, deja fijado el número apropiado de los comensales: que partiendo del número de las gracias no exceda el de las musas, es decir, que no sean menos de tres, ni más de nueve, para que el banquete no resulte aburrido por el silencio y el  
30 escaso número de participantes, ni desordenado por el alboroto y por el gran número de los mismos. De estas 6

---

efecto, el emperador Carlos se alojó en Barcelona entre 17 de octubre y el 20 de noviembre de 1543. Cf., V. de Cadenas y Vicent, *Diario...*, cit., p. 293.

<sup>38</sup> Una de las ideas que fundamenta esta epístola es la comparación del banquete al que asistió Sepúlveda en Barcelona, ya sea de forma genérica, con la costumbre griega y romana de los banquetes, ya, de forma específica, con el que la literatura griega había legado a la posteridad como el más ilustre ejemplo de los mismos, el *Banquete* de Platón. En él, en efecto, la conversación entre Sócrates y sus allegados es relatada por Apolodoro, quien dice haberla escuchado de un tal Aristodemo.

medium tenuit. Nam quinque sine me accumbebatis, nec  
muti, nec loquaces, quales idem Varro conuiuas esse  
oportere tradit, qui conuiuium ita demum suis omnibus  
numeris absolutum fore docet, ut Gellius refert, "si 35  
belli homunculi collecti sint, si lectus locus, si  
7 tempus lectum, si apparatus non neglectus." Quarum  
rerum nihil, ut opinor, abfuit conuiuio uestro, nisi  
quod non belli homunculi conuenistis, sed magni uiri et  
proceres opulenti multisque populis imperitantes, 40  
grauissimi quidem, sed morum suauitate et sermonis  
lepore iucundi, et quod apparatus modum excessisse  
uideri poterat, nisi mensae fuissent tantis principibus  
8 instructae. Nec mirum, nam uestrae, id est, procerum  
Hispaniae, quotidiana quoque mensae et familiaria 45  
conuiuia eo luxus processere, ut non iniuria a frugi et  
antiquariis hominibus improbari uideantur, utpote longe  
9 a ueterum parsimonia degenerantes. Nam maiores nostri,  
necessario aut paulo etiam liberaliore uictu et cultu  
contenti, Lacedaemoniorum frugalissimae nationis morem 50  
aemulari et tenuiorum amicorum non gulae exquisitis  
dapibus indulgere, sed inopiam rebus necessariis  
suggerendis subleuare, id demum procerum officium et  
10 egregiam laudem existimabant. Nam illa erat communis  
Hispanorum laus, auctore Trogo, quod "eis essent 55

---

36-38 Gell. 13,11,4 (si belli homunculi conlecti sunt, si  
electus locus, si tempus lectum, si apparatus non neglectus)



proporciones aquella cena en Barcelona guardaba la media, pues sin contarme a mí tomasteis parte en ella cinco comensales, ni silenciosos, ni charlatanes, como el mismo Varrón dice que conviene que sean los comensales. Éste viene a decir que un banquete resultará  
35 perfecto en todos sus aspectos, según refiere Gelio, "si en él se reúnen hombrecitos discretos, si el lugar es el apropiado, si el momento es el oportuno, si no se descuidan las provisiones." Todo esto se cumplió, según 7  
creo, en vuestro banquete, a no ser, primero, que los que os reunisteis no erais unos hombrecitos discretos,  
40 sino grandes hombres, magnates adinerados y señores de muchos pueblos, ciertamente muy respetables, pero cordiales por la dulzura de vuestras costumbres y la gracia de vuestra conversación; y, segundo, que daba la impresión de que las provisiones superaban la medida de lo justo, de no ser porque estas mesas estaban preparadas para agasajar a unos grandes príncipes. Y no es 8  
esto nada excepcional, puesto que vuestra mesa, la de los nobles de España, incluso la de todos los días, y  
45 los banquetes de vuestros séquitos presentan tal lujo, que en mi opinión no sería de extrañar que los censuraran los hombres sobrios, anclados en las tradiciones, dado que se alejan en mucho de la moderación propia de nuestros ancestros. En efecto, nuestros antepasados, 9  
50 dándose por satisfechos con una alimentación y una vestimenta que cubrieran escasamente sus necesidades, o que las excedieran en poco, consideraban que era su deber y una gran gloria para ellos imitar el modo de vida de la austera nación de los lacedemonios y no acrecentar la gula de sus amigos menos favorecidos con manjares exquisitos, sino aliviar su indigencia proporcionándoles lo imprescindible. Y es que, siguien- 10  
55 do a Trogo, la gloria general de los españoles consis-

corpora ad inediam laboremque, animi ad mortem parati;  
11 duraque omnibus et stricta parsimonia." Nostra uero  
aetas, externorum, ut opinor, consuetudine et peregri-  
nis moribus deprauata, accedente diuturnae ad Hispaniam  
Caroli imperatoris regisque nostri beneficio pacis 60  
licentia, tantopere in diuersum deflexit, ut principum  
uirorum mensae pro Laconica parsimonia Syracusanum  
12 luxum graui Platonis censura notatum imitentur. Sed  
redeo ad coenam Barcinonensem, in qua me sermones  
habiti de administranda republica in primis delecta- 65  
runt; quibus initium occasionemque mentio dedit, nescio  
quo pacto, de seditionibus popularibus exorta; ad quas  
seditiones compescendas, Velasco eodem belli summam  
obtinate, ipse puer a patre cum manu militari missus,  
13 magna generosae indolis documenta praestitisti. Sed in 70

---

56-58 Pomp. Trog. *hist.* 44,2,1 (corpora hominum ad inediam laboremque, animi ad mortem parati. Dura omnibus est adstricta parsimonia)

tía en "disponer de unos cuerpos entrenados para la privación de alimentos y el esfuerzo físico, en poseer unos espíritus predispuestos a afrontar la muerte y en alcanzar todos por igual un sentido de la moderación riguroso y severo." Pero la sociedad de nuestros días, 11 según creo, invadida por usos extraños y costumbres extranjeras (a lo que hay que añadir la libertad de acción de que disfrutamos debido a la prolongada paz 60 con la que nos ha regalado el emperador Carlos, nuestro rey), ha evolucionado en otra dirección<sup>39</sup>, hasta el punto de que las mesas de los hombres notables en lugar de la moderación de Laconia imitan el lujo de Siracusa, que Platón censuró en un duro juicio. Pero vuelvo a 12 aquella cena en Barcelona, de la que ante todo me gustó 65 la conversación que mantuvisteis sobre los distintos tipos de estado<sup>40</sup>. Dio inicio y ocasión a la misma la mención que surgió, no recuerdo cómo, de unas revueltas populares. El mismo Velasco era el que estaba al mando de las operaciones en la campaña que se llevó a cabo para acallar esas revueltas, pero tú tuviste la 70 oportunidad de demostrar la nobleza de tu linaje, cuando tu padre te envió a las mismas, aún siendo un niño, al frente de un escuadrón<sup>41</sup>. Y aunque en aquella 13

---

<sup>39</sup> Aunque la fecha de esta epístola es incierta (en cualquier caso es posterior a 1543), es posible que la carta no esté muy alejada cronológicamente del año en que se impuso la etiqueta borgoñona en la corte de Castilla, 1548. Cf., L. Fernández y Fernández de Retana, *op. cit.*, I, p. 242-243.

<sup>40</sup> Cf. Aristóteles, *Política*, 1279a y ss.

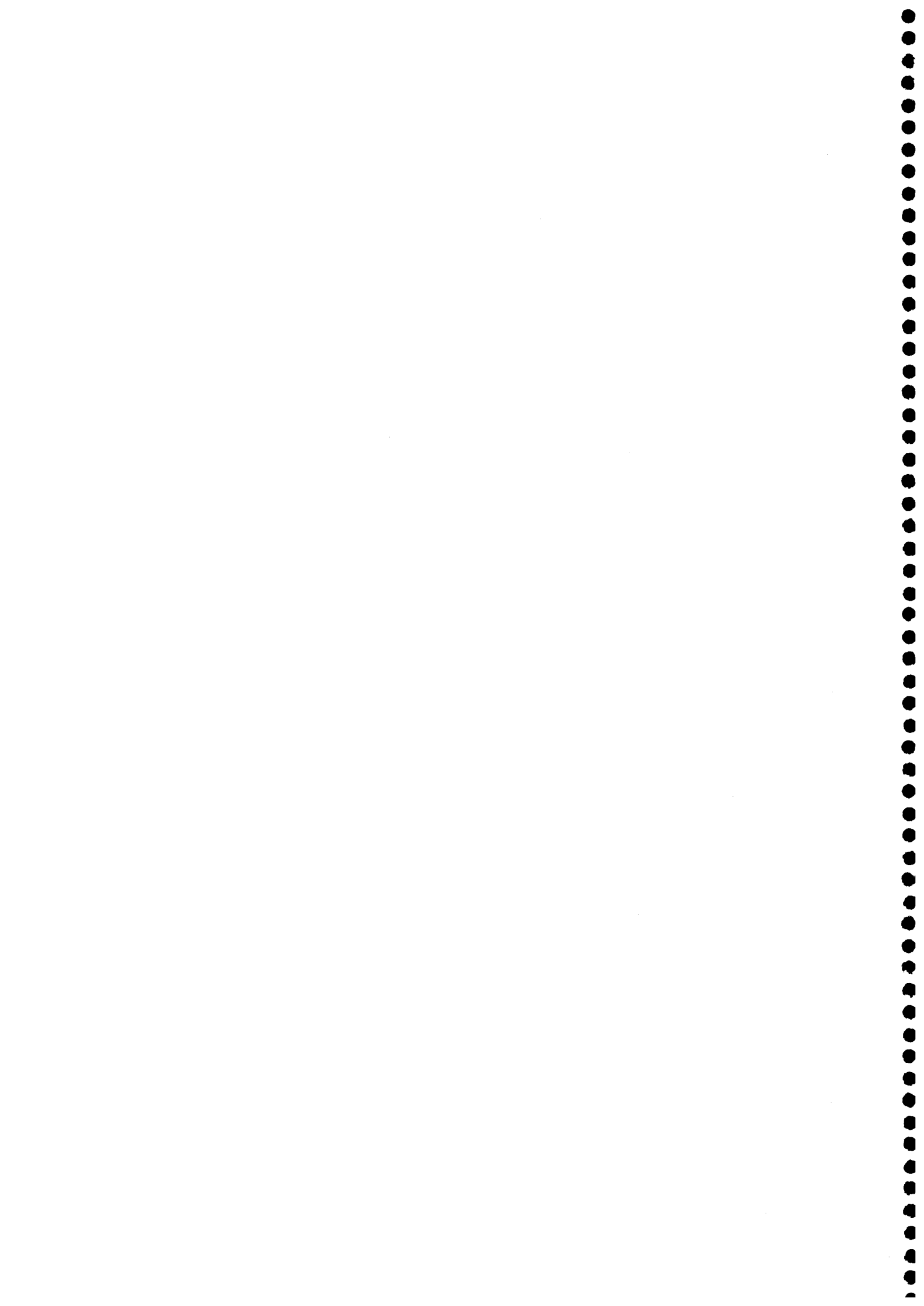
<sup>41</sup> Con la denominación de revueltas populares Sepúlveda se refiere a la Guerra de las Comunidades. En las campañas militares que se realizaron durante las mismas estaba, en efecto, al mando del ejército imperial con el rango de capitán general Pedro de Velasco, primogénito de Íñigo de Velasco, entonces condestable de Castilla (Pedro Mexía, *Historia del emperador Carlos V*, ed. de J. de Mata Carriazo, Madrid, 1945, p. 179; J. Ginés de Sepúlveda, *Historia de Carlos V*, ed. y trad. de E. Rodríguez Peregrina, Pozoblanco, 1995, I, p. 64). Antonio Manrique, a la sazón duque de Nájera, contribuyó a las tropas del condestable con quinien-

ea disputatione cum multa libenter audirem, illud non perinde placebat, quod tu, dum in statum reipublicae popularem uehementius inuehereris, in paucorum potentiam, quae parum abest a tyrannide, inclinare uidebaris. Quaquam non dubito quin ea a te non ex animi 75 sententia, sed disceptandi gratia et in odium reipublicae popularis dicta sint, et harum trium reipublicae deprauationum nullam non damnes, ex tribus rectis regiam, ut plerique omnes sapientes, maxime probes, qui regibus nostris pace belloque tam non grauate, tamque 80 libenter operam et industriam studiumque more maiorum tuorum nauare soles. Sed ea contemplatio ex omnibus 15 gratissima mihi fuit, quod primae classis Hispaniae proceres, opibus, auctoritate et clientelis praepotentes, magnarum olim et hostiliter dissidentium factionum 85 principes, omni simultate deposita, mutua consuetudine frequenter frui, multum simul esse, simul epulari, quod 16 saepe ante animaduerteram, gauderetis. Quo nomine tacitus Hispaniae seculoque nostro uehementer gratular et Carolo Caesari regi nostro tantae felicitatis 90 pro sua iustitia et animi magnitudine auctori apud 17 animum meum ingentes gratias agebam. Vale.

discusión fueron muchas las cosas que me agradó escuchar, sin embargo, no acababa de gustarme el hecho de que tú, mientras criticabas rotundamente la forma de estado fundada en el pueblo, parecías inclinarte por el poder de una oligarquía, cosa que está muy cerca de la  
75 tiranía. Aunque no voy a poner en duda que dijiste 14  
tales cosas no porque así las pensaras, sino para animar el debate y por la aversión que sientes hacia la forma de estado fundada en el pueblo; o que de las desviaciones de las tres formas de estado no dejas de censurar ninguna y de las tres formas ideales es la monarquía la que te parece la mejor, como hace la mayoría de los sabios, siendo así que en tiempos de paz  
80 y de guerra sueles servir a nuestros reyes con muy buen talante y de muy buena gana y sueles dar muestras de tu buen hacer y de tu afición hacia ellos siguiendo la costumbre de tus antepasados. Pero lo que más grato me 15  
resultó de todo fue observar que los magnates de la alta nobleza española, muy poderosos por vuestras riquezas, vuestra autoridad y vuestros vasallos,  
85 líderes de facciones importantes y en otro tiempo enfrentadas entre sí a muerte, encontrabais gran placer, deponiendo todo motivo de discordia, en disfrutar con frecuencia de vuestra compañía, y en comer juntos y en organizar banquetes, algo que con anterioridad a esa cena había advertido en muchas ocasiones. Con este motivo yo en silencio me felicitaba 16  
efusivamente por España y por nuestro siglo y en mi  
90 corazón rendía mil gracias al emperador Carlos, nuestro rey, como el responsable según su justicia y grandeza de espíritu de tan gran felicidad. Adiós. 17

---

tos infantes, entre los que se debía encontrar su propio hijo. Cf. M. Fernández Álvarez, *op. cit.*, p. 171 y ss.



Liber V



IO. GENESII SEPVLVEDAE

Cordubensis

EPISTOLARVM

LIBER V

LXVI (5,1)

IO. GENESIUS SEPVLVEDA MARTINO OLIVANO,  
inquisitori apostolico,  
S.P.D.

- 1 *Commentarium de fraterna correptione*, quod mihi  
redditum est cum tuis humanissimis literis, libentissi-  
me perlegi pergratumque fuit in eo magnum ingenium tuum  
et singularem eruditionem, copiam et facultatem  
agnoscere; nam multa mihi uisa sunt a te et subtiliter 5  
ex media iuris utriusque doctrina deprompta et pruden-  
ter disputata, ut accuratius nequiuerit locus de  
ratione haeresis occultae deque ipsius denuntiatione  
2 tractari; quem ego ex industria uobis, qui officio,  
quod, ut est, sic sanctum nuncupatur, praefecti estis, 10  
diiudicandum in meo *Theophilo* reliqui; in quo mihi  
propositum fuit de morum magis peccatis quam de mentis  
erroribus quas haereses appellamus, ut ad te nuper

---

LXVI Argumentum: Ad Martinum Oliuanum, inquisitorem apostolicum, scribit pergratum sibi fuisse commentarium eius de fraterna correptione paucisque disputat de puniendis haereticis occultis *add. CM*



JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA

## EPÍSTOLAS

Libro V

LXVI (5,1)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
MARTÍN OLIVÁN, inquisidor apostólico.

El Comentario acerca de la corrección de los 1  
hermanos, que me llegó junto a tu muy cortés carta, me  
lo he leído entero con grandísimo placer y me ha  
llenado de satisfacción reconocer en él tu gran ingenio  
y tu extraordinaria erudición, la prolijidad de tu  
5 estilo y tus grandes dotes. En efecto, en mi opinión  
has extraído con gran atino muchos argumentos de la  
ciencia de los dos derechos y los has examinado con  
sabiduría. Así que no se ha podido tratar de forma más  
minuciosa el asunto de la esencia de la herejía oculta  
y la denuncia de la misma. Yo lo dejé ex profeso sin 2  
tratar en mi *Teófilo*<sup>1</sup>, para que fueseis vosotros, que  
10 sois los encargados de cumplir con ese oficio que ha  
sido declarado santo, porque así lo es, los que  
resolverais este asunto. En esta obra mi propósito fue  
el de disertar sobre los pecados morales antes que

---

<sup>1</sup> Apareció publicada esta obra de Sepúlveda por primera vez en Valladolid, en 1538, con el título *Dialogus de ratione dicendi testimonium in causis occultorum criminum qui inscribitur Theophylus*. Ejemplares: BNM, 2/37014; 2/18155; BAH, 5-1-4/142. Se encuentra también en las tres ediciones de conjunto de las obras de Sepúlveda. Cf. Losada, pp. 366-368.

3 scripseram, disserere. Sed quamuis tua mihi sententia  
in primis probetur, nec possim aut debeam a uestro 15  
grauissimo decreto dissentire, quaedam tamen inter  
legendum mihi uenerunt in mentem quae, si libellum  
edere cogitas, non erit fortassis ab re paulo latius  
explicare, ut non solum aequis hominibus, sed conten-  
tiosis etiam satisfacias. Quibus de rebus cum Cordubam 20  
rediero, quod propediem facere cogitabam, coram, nisi  
4 tibi molestum fuerit, commodius disseremus. Nam quod  
ais, haereticos etiam occultissimos esse iure excommu-  
nicatos, tibi etiam atque etiam assentio, nec probari  
mihi unquam potuit illa mentis duntaxat assensus et 25  
actus exterioris, quamlibet arcani, a iunioribus  
inducta distinctio, sed semper est uisa commentitia  
(Caietano, secunda secundae, quaestione undecima,  
articulis tertio et quarto); nec dubito quin in foro  
conscientiae ecclesia militans iurisdictionem habeat in 30  
5 crimina etiam occultissima. Sacerdos enim, qui pars est  
ecclesiae et eiusdem dei que administer, in confessione  
sacra de mentis quoque cogitationibus inquirat et  
poenas imponit; et si quis occultissime clericum  
percusserit, iure ecclesiae excommunicatus est (capite 35  
*Non dubium, De sententia excommunicationis*); eodemque

---

LXVI 22-29 Thom.-Vio, Caiet., in *Summ.* 2,2,11,3-4 (sed haereticus in mente est perfecte haereticus... Constat autem quod excommunicantur non haeretici manifesti, aut secundum actus exteriores, sed haeretici absolute et simpliciter... Ex his autem patet primo quod haereticus perfectissimus in solo corde non est excommunicatus... Secundo quod, si haereticus in corde exteriori aliquo opere vel verbo peccatum suum exequatur seu dicat, statim est excommunicatus; etiam si nullus audiat, videat aut quomodolibet percipiat nisi ipsemet) || 33-36 Greg. IX, *decret.* 5,39,5 (non dubium est vobis, sicut credimus, vel incertum, quod hi, qui violentas

sobre los extravíos de la conciencia que denominamos herejías, como te había escrito hace poco. Y aunque en 3  
15 líneas generales apruebo tu teoría, y no puedo o no debo disentir de vuestra muy respetable resolución, sin embargo, durante su lectura me han llamado la atención algunos detalles que no estaría de más que desarrollaras un poco más detenidamente, si es que piensas publicar el librito; y con ello darías satisfacción no sólo a los hombres justos, sino también a los litigio  
20 sos. Sobre estos asuntos discutiré contigo más apropiadamente en persona, cuando vuelva a Córdoba, cosa que pensaba hacer dentro de poco. En lo que respecta a lo 4  
que dices acerca de que los herejes, incluso los más ocultos, están por derecho excomulgados, estoy completamente de acuerdo contigo; ni yo he podido aceptar  
25 nunca esa diferenciación que admiten los más jóvenes entre exclusivamente la conformidad de la conciencia y el comportamiento externo, aunque quede en secreto, sino que siempre me ha parecido algo fingido (Gaetano, segunda parte de la segunda, cuestión XI, artículos tercero y cuarto); ni me cabe la más mínima duda de que  
30 en el fuero de la conciencia la Iglesia militante deje de tener jurisdicción sobre los delitos, incluso lo más ocultos. En efecto, el sacerdote, que es parte de la 5  
Iglesia y ministro de la misma y de Dios, en la sagrada confesión indaga también sobre los pensamientos de nuestra conciencia e impone la penitencia debida; y si alguien golpea a un clérigo en el más apartado secreto,  
35 por derecho queda excomulgado de la Iglesia (capítulo *Non dubium, De sententia excommunicationis*); y lo mismo

modo si quis uel sola cogitatione mentis et assensu, qui per se ualet absolutum haereticum reddere, fiat haereticus (capite *Excommunicamus, De haereticis*), cum ecclesiae non magis hoc incognitum occultumque sit quam 40  
 6 illud, et utrunque penitus ignoretur. Sed in foro exteriori ecclesia ius non habet nominatim in quemquam inquirendi aut puniendi morum peccata penitus occulta, etiamsi fuerint opere patrata, nec qui propter tale crimen fuerit excommunicatus, hunc habet ecclesia in 45  
 foro exteriori pro excommunicato, nec iudex conscius posset ipsum aut deberet palam prohibere sacris (glossa capite *Multorum, §. uerum de haereticis, in Clementi-*  
 7 *nis*). Caeterum de crimine haeresis utrum aliter sit statuendum, nihil definio, sed integram causam uobis, 50  
 quorum officium hoc magis attingit, uestroque iudicio relinquo, quos huius generis quaestiones cunctas diligenter excussas et pie sacrisque legibus conuenien-  
 8 ter constitutas ac diiudicatas habere conuenit. Vale. Toletus, postridie Idus Decembris, anno 1538. 55

---

manus in clericos vel canonicos, aut cuiuslibet religionis conversos iniiciunt, nec nisi in articulo mortis sino Romano Pontifice absolutionis possunt beneficium impetrare) || 36-39 Greg. IX, *decret.* 5,7,13,§2 (qui autem inventi fuerint sola suspicionis qualitatemque personae propriam innocentiam congrua purgatione monstraverint, anathematis gladio feriuntur, et usque ad satisfactionem condignam ab omnibus evitentur, ita, quod, si per annum in excommunicatione perstiterint, ex tunc velut haeretici condemnentur) || 46-48 Clem. V, *constit.* 5,3,1,§4 (episcopo et inquisitori praedictis ac aliis, ad dicti executionem officii substituendis ab eis, in virtute sanctae obedientiae et sub interminatione maledictionis aeterna praecipimus, ut sic discrete et prompte contra suspectos vel diffamatos de huiusmodi prauitate procedant, quod malitiose aut fraudulenter tantam labem, seu quod ipsos in executione officii inquisitionis impediat, falso alicui non imponant)

pasa con el que se convierte en un hereje incluso únicamente con su pensamiento y por la conformidad de su conciencia, lo que es motivo de sobra para ser un hereje (capítulo *Excommunicamus, De haereticis*), aunque a los ojos de la Iglesia éste último no pase más  
40 desapercibido ni quede más secreto que aquello y no se conozca ninguna de estas faltas. Pero en el fuero 6 externo la Iglesia no tiene derecho expreso para indagar sobre alguien o para castigar los pecados morales que queden por completo ocultos, aunque se hubiesen consumado efectivamente, y a quien hubiese  
45 sido excomulgado debido a tal crimen la Iglesia en su fuero externo no lo considera excomulgado, ni un juez que supiese eso podría o debería prohibirle abiertamente los sacramentos (glosa, capítulo *Multorum, Verum de haereticis*, en las *Clementinas*). Por lo demás, yo no me 7  
50 defino acerca de si se ha de tomar una resolución distinta en el caso de un delito de herejía, sino que os dejo el dilema entero a vosotros, a quienes más incumbe esta obligación, y a vuestro juicio, pues es a vosotros a quienes conviene examinar con esmero todas las cuestiones de este tenor, y dejarlas zanjadas y resolverlas de forma piadosa y de conformidad con las  
55 leyes sagradas. Adiós. En Toledo, a catorce de diciembre de 1538. 8

## LXVII (5,2)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA MART. OLIVANO,  
inquisitori apostolico,  
S.P.D.

1 Scribis ad me petisque, Oliuane doctissime,  
quidnam causae fuisse putem, cur M. Cato, qui uir  
optimus habitus est et omni ciuili facultate praestan-  
tissimus, literas Graecas tantopere damnaret, ut de  
Graecis commemorans ad Marcum filium illud multorum ore 5  
celebratum scribere non dubitaret: "Hoc puta, Marce  
fili, uatem dixisse: Quodocunque ista gens suas  
2 literas dabit, omnia corrumpet." Quod uaticinium non in  
ueteres Romanos magis quam in nostrae memoriae Germanos  
editum esse uideri tibi profiteris. Nam ut Romanis olim 10  
morum magnam corruptelam, sic nuper Germanis religionis  
labem insignem literarum Graecarum eloquentiaeque  
studium et scientiam attulisse, ut iure querela  
3 peruetusta nouis exemplis renouari posse uideatur. His  
addis C. Marii testimonium ex illa nobili oratione, qua 15  
est in optimates inuectus, ubi literas Graecas non  
obscure uir magnus et suis uirtutibus clarus contemnere

---

LXVII 6-8 Cato *ad fil.* frg.1 (et hoc puta uatem dixisse, quando ista gens suas litteras dabit omnia corrumpet, tum etiam magis si medicos suos huc mittet) apud Plin. *nat.* 29,14 || 15-18 Sall. *Iug.* 85,1-50; 32 (neque litteras Graecas didici: parum placebat eas discere, quippe quae ad uirtutem doctoribus nihil profuerant); Plu. *Mar.* 2,2 (λέγεται δὲ μήτε γράμματα μαθεῖν Ἑλληνικὰ μήτε γλώττη πρὸς μηδὲν Ἑλληνίδι χρῆσθαι τῶν σπουδῆς ἔχομένων, ὡς γελοῖον γράμματα μανθάνειν ὧν οἱ διδάσκαλοι δουλεύοιεν ἑτέροις)

---

LXVII Argumentum: Eidem Oliuano locum Catonis et C. Marii quo uidentur literas Graecas contemnere explicat easque contra obtrectatores defendit add. CM

## LXVII (5,2)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
MARTÍN OLIVÁN, inquisidor apostólico.

Me escribes, doctísimo Oliván, y me preguntas cuál 1  
fue a mi juicio el motivo por el que Marco Catón, a  
quien se tenía en la consideración de ser un hombre de  
grandes cualidades y el más dotado para ejercer  
cualquier función pública, condenase las letras griegas  
con tanto énfasis, que no dudó, en una ocasión en la  
5 que hablaba acerca de los griegos, en escribir a su  
hijo Marco una frase que luego se ha divulgado de boca  
en boca: "Piensa, Marco, hijo mío, sobre lo que dijo el  
adivino: desde el momento en que este pueblo difunde  
sus letras todo lo corrompe." Afirmas que te da la 2  
impresión de que esta predicción no se adapta mejor a  
los antiguos romanos que a los alemanes de nuestros  
10 días; y que igual que el estudio y el conocimiento de  
las letras y la elocuencia griegas ocasionó en otro  
tiempo entre los romanos una devastadora ruina en sus  
costumbres, así también ha ocasionado hace poco entre  
los alemanes un gran desastre en el campo de la  
religión; en definitiva, que te parece que está  
justificado el replanteamiento de esa muy antigua  
querrela bajo estas nuevas circunstancias<sup>2</sup>. Añades a 3  
15 esto el testimonio de Gayo Mario en aquel célebre  
discurso en el que increpó a los aristócratas y en el  
que él, un gran hombre y famoso por sus virtudes,

---

<sup>2</sup> Tendremos ocasión de comprobar cómo Sepúlveda matiza en esta epístola la dura recriminación que en su *De fato et libero arbitrio* (Roma, 1526) lanzó contra las letras griegas como causantes sin más de la herejía luterana. Entonces se expresaba Sepúlveda en los siguientes términos: *quod mirum cuipiam fortasse videbitur, studium eloquentiae humaniorumque literarum hanc perniciosam pestem inuexisse.*

4 atque improbare uisus est. Haec est, ut arbitror, summa  
tuae non sententiae, sed quaestionis; nec enim adduci  
possum te, uirum pergrauem et praestante tum ingenio, 20  
tum etiam doctrina, falsae et iniustae Catonis accusa-  
tioni, ut huic parti primum respondeam, suffragari; nec  
tamen miror eundem te cum multis uiris eruditissimis  
tanti uiri auctoritate commoueri et de facti causa  
5 dubitare. Sed, crede mihi, periniqua est Catonis 25  
literarum Graecarum criminatio, quae non aliunde nata  
mihi esse uidetur quam ex errore quodam et odio.  
Accidit enim, nescio quo pacto, tetricis hominibus ut,  
quos oderint propter uitia, in his etiam, si qua  
probanda sunt, affectu impediti non agnoscant ac potius 30  
6 uitio uertant. Quod Catoni, homini seuerissimo, in hac  
causa usu uenisse certum habeo, qui cum Graecos propter  
insitam multis eorum leuitatem uanitatemque et alia  
uitia quae uulgo huic nationi tribuuntur magnopere, ut  
res ipsa docet, odisset ac improbaret, omnes eorum 35  
artes suspectas habebat uituperandasque putabat, magno  
medicinae argumento; quam facultatem necessariam et  
salutarem cum in Graecis uel doctissimis condemnaret,  
eius tamen commentarium sese habere profitebatur quo

---

37-40 Plin. nat. 29,15 (atqui hic Cato sescentesimo quinto  
anno urbis nostrae obiit, octogesimo quinto suo, ne quis  
illi defuisse publice tempora aut privatim vitae spatia ad  
experiendum arbitretur. quid ergo? damnatam ab eo rem  
utilissimam credimus? minime, Hercules. subicit enim qua  
medicina se et coniugem usque ad longam senectam perduxerit,  
his ipsis scilicet, quae nunc nos tractamus, profiteturque  
esse commentarium sibi, quo medeatur filio, seruis, familia-  
ribus, quem nos per genera usus sui digerimus)



expresó sin rodeos su reprobación y su desprecio por las letras griegas<sup>3</sup>. Éste es el planteamiento, según 4 estimo, no de tu opinión, sino de la duda que te inquieta; y es que no acabo de creerme que tú, un 20 hombre reputado y de una inteligencia natural y una formación sobresalientes, sostengas esa falsa e injusta acusación de Catón; y voy a comenzar mi respuesta por él. No me sorprende que tú, junto a otros muchos hombres muy eruditos, te dejes influir por la autoridad de tan gran varón y muestres ciertas dudas sobre las 25 motivaciones de ese comportamiento. Créeme, es muy 5 injusta la malévola acusación de Catón contra las letras griegas; y me parece que no puede deberse a otros motivos, sino a un cierto extravío por su parte y a cierto odio. Y es que sucede, no sé por qué razón, que las personas severas en exceso se ven impedidas por su parcialidad a reconocer en aquellos a los que 30 aborrecen por sus vicios cualquier cosa buena que tengan, y más bien la transforman en un defecto. Estoy 6 seguro de que eso fue lo que le ocurrió en este caso a Catón, un hombre muy austero. Como él aborrecía y criticaba con tanta insistencia a los griegos, según 35 los hechos ponen en evidencia, por su inconstancia y su vanidad, que son innatas a muchos de ellos, y por otros vicios que comúnmente se le imputan a este pueblo, todas sus actividades le inspiraban sospechas y pensaba que debía censurarlas. Y como prueba irrefutable de lo que digo puede servir el caso de la medicina: este tipo de conocimientos, imprescindibles y beneficiosos para la salud, él los condenaba en los griegos, incluso en los más doctos, aunque reconocía que tenía en su poder un comentario de los mismos con el que poder cuidar de

---

<sup>3</sup> Cf. Salustio, *Guerra de Jugurta*, 85,1-50.

7 sibi, filio, seruis et familiaribus mederetur. Quod si 40  
 quis Graecarum literarum ignarus ("sunt enim quidam",  
 ut ait Hieronymus, "qui optima quaque contemnere uideri  
 malunt, quam discere"), Catonis testatam opinionem non  
 errorem esse asserat, sed rectum iudicium, et, ratione  
 destitutus, in tanti uiri autoritate satis esse 45  
 ponderis ad fidem faciendam contendat, possumus et nos  
 eiusdem Catonis iudicium et multo quidem incorruptius  
 opponere; qui cum uir probus esset nec in errore  
 pertinax, literas Graecas, quas iunior temere damnaue-  
 rat, senex prudentissime didicit dignasque putauit, in 50  
 quibus opera et tempus etiam a grauissimis uiris  
 8 poneretur. Quae res multo plus ponderis habet ad  
 Catoniani iudicii declarationem, non solum propter  
 prudentiorem aetatem, sed etiam quia, magnis philoso-  
 phis auctoribus, ad cognoscendam proborum hominum de 55  
 rebus bonis ac malis sententiam, non tam dicta ipsorum  
 spectare oportet, quam facta, si uita scilicet ab  
 9 oratione aliqua in parte dissentiat. At euenit Catonis  
 uaticinium, nec prius uitia Romanos penitus inuaserunt,  
 quam Graecorum literae et artes in urbem reciperentur. 60  
 Fateor; sed nec prius quam hostibus longissime submo-  
 10 tis, optatissima pace fruerentur. Nam in bello et

---

41-43 Hier. *Ruf.* 2,30 (qui malunt contemnere praeclara quam  
 discere) || 48-52 Cic. *Cato* 3 (qui eruditius uidebitur  
 disputare quam consuevit ipse in suis libris, attribuito  
 litteris Graecis, quarum constat eum perstudiosum fuisse in  
 senectute); Cic. *Cato* 26 (et ego feci, qui litteras Graecas  
 senex didici); Plu. *Cat. Ma.* 2,5 (ἄλλως δὲ παιδείας Ἑλληνικῆς  
 ὀνημαθῆς γενέσθαι λέγεται καὶ πόρρω παντάπασιν ἡλικίας ἑλλητικῶς Ἑλληνικὰ  
 βιβλία λαβὼν εἰς χεῖρας) || 54-59 Arist. *EN*, 1172a34-36 (οἱ γὰρ περὶ  
 τῶν ἐν τοῖς πάθεσι καὶ ταῖς πράξεσι λόγοι ἤττον εἰσι πιστοὶ τῶν ἔργων· ὅταν οὖν  
 διαφωνῶσι τοῖς κατὰ τὴν αἴσθησιν, καταφρονούμενοι καὶ ἀληθῆς προσαναυρού-  
 σιν)

---

45 autoritate SC : auctoritate M

40 la salud de su hijo, de sus esclavos, de sus allegados  
y de la suya propia<sup>4</sup>. Y si alguien, por desconocimiento 7  
de las letras griegas (en efecto, hay algunos, como  
dice san Jerónimo, "que prefieren menospreciar todo lo  
que es mejor antes que aprenderlo"), sostiene que esta  
opinión atestiguada de Catón no es ningún extravío  
suyo, sino un juicio correcto, y afirma, privado de  
45 toda razón, que en la autoridad de un hombre tan  
importante hay suficiente fuerza de convicción,  
podremos nosotros también aducir otras declaraciones  
del mismo Catón, y mucho menos deformadas: como él era  
un hombre íntegro y que no se obcecaba en una posición  
50 errónea, aprendió ya de anciano con gran aprovechamien-  
to las letras griegas, las mismas que había condenado  
a la ligera de joven, y pensó que eran dignas de que  
incluso los hombres más serios les dedicasen su tiempo  
y su esfuerzo<sup>5</sup>. Este hecho tiene mucho más peso a la 8  
hora de determinar el juicio de Catón, no sólo porque  
entonces estaba en una edad mucho más sensata, sino  
también porque, en opinión de los grandes filósofos,  
55 para conocer el parecer de los hombres íntegros acerca  
de lo que está bien y lo que está mal, no hay que  
atender a sus palabras, sino a sus acciones, en el caso  
de que su forma de vivir discrepe en algún aspecto de  
su discurso. Pero el caso es que se hizo realidad la 9  
predicción de Catón y los vicios no se adueñaron por  
60 completo de los romanos hasta que aceptaron en su  
ciudad las letras y las artes de los griegos. Lo  
admito; pero tampoco antes de que consiguiesen alejar  
a una gran distancia a sus enemigos y disfrutaran de  
una muy agradable paz. En efecto, la guerra y el 10

---

<sup>4</sup> Cf. Plinio, *Historia natural*, 29,15.

<sup>5</sup> Cicerón (*Catón*, 3; 26) y Plutarco (*Marco Catón*, 2,5) relatan esta noticia.

negotiis perparum loci relinquatur studiis literarum,  
 quae pacis comites sunt otique sociae, ut pacem eodem  
 modo condemnare liceat, sine qua tamen ciuitatibus 65  
 11 felicitas non contingit. Vt igitur pacis nulla culpa  
 est quod quietis potissimum temporibus uoluptati  
 eiusque ministratricibus artibus sese homines tradunt,  
 sic ea mala Romanis non literarum studia, in quibus  
 maximum est ad uirtutes colendas praesidium, sed 70  
 prauitas hominum libertate et otio turpiter abutentium  
 12 inuexit. Nam in rerum difficultatibus bellicisque  
 laboribus atque periculis homines fere incommoda  
 calamitatesque patienter ferre, pericula subire,  
 uoluptatibus abstinere coguntur, qua consuetudine 75  
 13 uirtutes quaedam ingenerantur; sed pace reddita et  
 confirmata, ut iam mores et studia non necessitas et  
 timor, sed consilium et uoluntas moderetur, multi,  
 nullis honestatis adminiculis suppetentibus, se  
 inertiae ac turpitudini per licentiam dedunt, pauci uel 80  
 bonitate naturae, quae quosdam finxit ad honestatem et  
 officia procliuiore, uel bonarum artium quas ab  
 ineunte aetate coluerunt excercitatione subleuati et  
 ope summi dei, qui recte agere conantibus uires  
 liberaliter subministrat, adiuti, uirtutem libenter 85  
 14 tur. Sed cum utrique hominum generi per bonas leges  
 consulendum sit et utriusque temporis habenda ratio,

---

80-91 Arist. *EN*, 1103b23-25 (οὐ μικρὸν οὖν διαφέρει τὸ οὕτως ἢ οὕτως εὐθὺς ἐκ νέων ἐθίζεσθαι, ἀλλὰ πάμπολυ, μᾶλλον δὲ τὸ πᾶν); Arist. *EN*, 1104b11-13 (διὸ δεῖ ἦχθαι πᾶς εὐθὺς ἐκ νέων, ὡς ὁ Πλάτων φησὶν, ὥστε χαίρειν τε καὶ λυπεῖσθαι οἷς δεῖ· ἡ γὰρ ὀρθὴ παιδεία αὕτη ἐστίν); Pl. *Lg.* b1-c3 (παιδείαν δὴ λέγω τὴν παραγινομένην πρῶτον παισὶν ἀρετηήν... συμφωνήσωσι τῷ λόγῳ ὀρθῶς εἰθίσθαι ὑπὸ τῶν προσηκόντων ἐθῶν, αὕτη 'σθ' ἡ συμφωνία σύμπασα μὲν ἀρετὴ, τὸ δὲ περὶ τὰς ἡδονὰς καὶ λύπας τεθραμμένον αὐτῆς ὀρθῶς

trabajo diario dejan poquísimos lugar a los estudios de las letras, que son compañeras de la paz y aliadas del tiempo libre, de modo que siguiendo ese razonamiento 65 podría condenarse incluso la paz, sin la cual no es posible que los ciudadanos alcancen la felicidad. Por 11 lo tanto, como no es una falta que se pueda achacar a la paz el hecho de que sobre todo en épocas tranquilas los hombres se entreguen al placer y a actividades esclavizadas al mismo, así tampoco fueron los estudios 70 de las letras, que son la mayor garantía para cultivar las virtudes, los que trajeron esos males a los romanos, sino la depravación de los hombres que abusan vergonzosamente de la libertad y del tiempo libre. Y es 12 que en las dificultades, en las penalidades y en los peligros de la guerra los hombres se ven obligados a sobrellevar con paciencia las adversidades y las 75 desgracias, a afrontar los peligros, a prescindir de los placeres, hábitos éstos que han inspirado algunas virtudes; pero una vez restituida y consolidada la paz, 13 como las costumbres y las aficiones no las rigen ya la necesidad y el temor, sino la determinación y la voluntad personales, muchos son los que, por no poseer 80 ni una pizca de honestidad, se dan al desenfreno y a la desvergüenza por la situación de libertad que se respira; y sólo unos pocos son los que, favorecidos ya por la bondad de la naturaleza, que ha moldeado a algunos individuos más inclinados a la honestidad y a los deberes, ya por el ejercicio de las buenas artes que cultivaron desde una edad temprana, y secundados 85 por el auxilio de Dios todopoderoso, que proporciona con generosidad fuerzas a quienes hacen por comportarse de forma correcta, cultivan de buena gana la virtud y avanzan por el camino más corto hacia la felicidad. Y 14 aunque las buenas leyes deben reconocer la existencia de estos dos tipos de hombres y ofrecer respuestas a

tamen una est communis prouisio sapientium consensu, ut homines ab ineunte aetate honestis actionibus delectari 90 consuescant. Sic enim natura comparatum est, quemadmodum non philosophi solum, sed rerum usus declarat, ut homines quibus uitam licet arbitrato suo traducere magna ex parte in iis rebus uersentur quibus maxime gaudent. Sed interest quod boni rebus honestis, mali 95

15 turpibus delectantur. Caeterum cum aliae uirtutes alii parti uitae sint aptiores, fortitudo et laborum calamitatumque tolerantia, ut iidem philosophi docent, proprie negotiis atque bellis utilissimae sunt; paci uero et otio philosophia; utriusque autem temporis 100 communes iustitia et temperantia, quae tamen otium et

16 pacem agitantibus magis conducunt. Itaque philosophiae et doctrinarum studium, quas Cato in literis Graecis, quibus potissimum continentur, damnabat, tantum abest ut probis moribus officiat, ut sit praecipuum uirtutum 105 in pace praesidium et maximum ad bene beateque uiuendum

17 adiumentum; quod studium sapientium testimonio, ut pueris pro Architae crepitaculo est, sic uiris optimis optima ratio fruendi otio et uitam honeste, iucunde ac liberaliter degendi, praesertim philosophiae impensum, 110 quae non solum est uitae morumque magistra, sed ingenerat etiam quendam uirtutis et rerum honestarum

---

ὥστε μισεῖν μὲν ἂν χρὴ μισεῖν εὐθὺς ἐξ ἀρχῆς μέχρι τέλους, ... τοῦτ' αὐτὸ ἀποτεμῶν τῷ λόγῳ καὶ παιδείᾳ προσαγορεύων, κατὰ γε τὴν ἐμὴν ὀρθῶς ἂν προσαγορεύοις)  
 || 91-95 Arist. *EN*, 1172a21-26 (δοκεῖ δὲ καὶ πρὸς τὴν τοῦ ἥθους ἀρετὴν μέγιστον εἶναι τὸ χαίρειν οἷς δεῖ καὶ μισεῖν ἂν δεῖ... τὰ μὲν γὰρ ἠήδεα προαιροῦνται, τὰ δὲ λυπηρὰ φεύγουσιν)

esas dos situaciones, sin embargo, la única prevención general consiste (y en esto están de acuerdo los 90 sabios) en que los hombres se habitúen desde una edad temprana a regocijarse con la realización de acciones honestas. De tal modo ha dispuesto la naturaleza las cosas, como declaran no sólo los filósofos, sino la propia experiencia, que los hombres que tienen a su alcance pasar la vida según su voluntad se ocupan en gran medida en aquellas cosas de las que obtienen mayor 95 placer. La diferencia radica en que los hombres de bien se deleitan con lo que es honesto, los depravados con lo que es vergonzoso. Además, como las distintas 15 virtudes se adaptan a cada uno de los momentos de nuestra existencia, la fortaleza y la capacidad de soportar penalidades y desgracias son propiamente las más provechosas en el trabajo diario y en las guerras, como los mismos filósofos nos enseñan; pero en el 100 tiempo libre y durante períodos de paz es la filosofía; y útiles por igual para esos dos momentos son la justicia y la templanza, que, no obstante, son más provechosas para quienes gozan de la paz y disfrutan de tiempo libre. Así pues, es tanto lo que falta para que 16 el estudio de la filosofía y de las otras doctrinas que Catón condenaba implícitamente con las letras griegas, que son precisamente las que las engloban, dañe las 105 buenas costumbres, que más bien es la principal garantía de las virtudes en tiempos de paz y el mejor soporte para vivir con bondad y alegría. Este estudio, 17 según el testimonio de los sabios, igual que para los niños la carraca de Arquitas, es para los mejores hombres el mejor modo de disfrutar del tiempo libre y pasar la vida de forma honrada, agradable y noble, y 110 sobre todo el estudio consagrado a la filosofía, que no sólo nos enseña a vivir y a comportarnos, sino que además infunde un cierto amor hacia la virtud y lo

amorem in iis quidem qui recte philosophantur nec  
doctrinarum studio more sophistarum ad quaestum aut  
ostentationem abutuntur. Non enim quid uirtus sit 115  
sciendi, sed recte et ex uirtute uiuendi causa doctrina  
18 morum inuenta est. Itaque philosophia, quae latissime  
patet et omnes liberales doctrinas complectitur, animos  
hominum qui, semel uitiiis et prauis opinionibus  
extirpatis, paulo familiarius se per longam consuetudi- 120  
nem in eius amicitiam insinuarunt, ea dulcedine complet  
per optimarum rerum scientiam et contemplationem, ut  
19 facile caeteras omnes uoluptates contemnant. Quae res  
si ad deum referantur et ex praeceptis Christianae  
philosophiae administrentur, fiet quod fieri non posse 125  
cuipiam fortasse uideatur, ut sapiens tum in hoc  
seculo, tum in futuro uitam beatam cum maxima iucundi-  
tate degat, quam alii per huius uitae calamitates et  
20 supplicia post mortem duntaxat assequuntur. Nam multis  
uiis, sed quarum unus est exitus finisque Christus, ad 130  
aeternam uitam peruenitur. Hoc enim illud est quod  
Paulus ait: "Unusquisque proprium donum habet ex deo,  
alius quidem sic, alius uero sic." Scilicet quia uirtus  
egregia in utraque fortuna nitet et uiros praestantes  
non solum probis hominibus ad laudem, sed multo etiam 135  
21 magis deo ad aeternam felicitatem commendat. Vt paucis  
igitur summam complectar, uitiorum mala, quae per otium  
et securitatem ex prauitate hominum oriuntur, paci aut

---

132-133 Vulg. *Cor.* 1,7,7 (volo autem omnes homines esse sicut  
me ipsum/ sed unusquisque proprium habet donum ex Deo/ alius  
quidem sic alius uero sic)



honesto en aquéllos precisamente que filosofan de forma  
correcta y que no abusan del estudio de las distintas  
doctrinas para lucro propio o para aparentar, al modo  
115 en que lo hacían los sofistas; y es que la doctrina  
moral no se ha creado para saber en qué consiste la  
virtud, sino para poder vivir con rectitud y de acuerdo  
a la virtud misma. Así pues, la filosofía, cuyo ámbito 18  
de acción es muy amplio e incluye todas las artes  
liberales, sirviéndose del conocimiento y de la  
contemplación de las verdades más hermosas, colma de  
tal dulzura a los espíritus de los hombres que han  
120 borrado de su mente para siempre los vicios y los malos  
pensamientos y han trabado una amistad algo más íntima  
tras un prolongado trato con ella, hasta el punto de  
que para ellos es fácil menospreciar todos los otros  
placeres. Si esta actividad se ofrece a Dios y se 19  
realiza respetando los mandamientos de la filosofía  
125 cristiana, sucede algo que a alguien le puede parecer  
un imposible: que el sabio pasa una vida dichosa con el  
mayor de los gozos tanto en este mundo, como en el que  
está por venir, mientras que los otros sólo la alcanzan  
después de la muerte tras las desgracias y los tormen-  
tos de esta vida. Y es que hay muchos caminos, que, no 20  
130 obstante, tienen su única meta y destino en Cristo,  
para llegar a la vida eterna. Esto es, en efecto, lo  
mismo que dice san Pablo: "Cada cual tiene de Dios su  
propio don, uno de una manera, otro de otra." Sin duda  
eso es así, porque la virtud que es insigne resplandece  
en las circunstancias adversas y en las favorables y es  
la mejor recomendación para los hombres sobresalientes  
135 no sólo de cara a obtener elogios de parte de los  
hombres íntegros, sino y sobre todo para alcanzar la  
felicidad eterna ante Dios. Así pues, por hacer un 21  
resumen en pocas palabras: los males de los vicios que  
se originan en los momentos de ocio y de relajación,

doctrinarum studiis accepta ferre, simile est ac si  
 quis felicibus annis, cum inutiles herbae, quibus uites 140  
 et reliquae arbores sterilesunt et iacta optima semina  
 obruuntur atque necantur, in agris male cultis uberius  
 proueniunt, agricolarum culpam in rusticarum rerum  
 utilissimam et honestissimam artem aut temporum  
 22 felicitatem conferat. Atque haec quidem ad Romanorum 145  
 exemplum, quod quidam iniustae Catonis literarum  
 23 Graecarum uituperationi suffragari putant. Venio ad  
 Germanorum calamitates et religionis corruptelam; quas  
 si ab hominibus Graecarum literarum et eloquentiae  
 studiosis inuectas esse contendis, nihil pugno; sed si 150  
 ob eam rem eloquentiam et Graecarum disciplinarum  
 notitiam uituperandas putas, quod eis interdum ad  
 scelus prauis homines abutantur, uide ne iniustam et  
 periculosam iudicandi rationem inducas qua liceat eodem  
 modo non solum uires et pulchritudinem, facultates et 155  
 gloriam condemnare, sed et solertiam et eos habitus  
 quos in uiris probis prudentiam et uirtutes nuncupamus;  
 quibus rebus, cum optima sint et magna dei munera,  
 tamen prauis homines nonnunquam ad magnas iniurias  
 24 abutuntur. Qua de re sic memorat Aristoteles, philoso- 160  
 phorum princeps, in libro primo *De republica*: "Homo",  
 inquit, "ut perfectus siue probus, omnium animalium est  
 optimus, sic lege iustitiaque uacans, cunctorum  
 pessimus habetur; perniciosissima est enim armata

---

161-166 Arist. *Pol.* 1253a31-35 (ὡς περ γὰρ καὶ τελεωθεὶς βέλτιστον τῶν ζῴων ἄνθρωπος ἐστίν, οὕτω καὶ χωρισθεὶς νόμου καὶ δίκης χείριστον πάντων. χαλεπωτάτη γὰρ ἀδικία ἔχουσα ὄπλα· ὁ δὲ ἄνθρωπος ὄπλα ἔχων φύεται φρονήσει καὶ ἀρετῇ, οἷς ἐπὶ τὰναντία ἐστὶ χρῆσθαι μάλιστα)

achacárselos a la paz y a los estudios de las distintas  
140 doctrinas es lo mismo que si se imputasen al muy útil  
y noble arte de la agricultura o a la afabilidad del  
clima las faltas de los campesinos, cuando en los años  
de prosperidad dejan que las malas hierbas, que ahogan  
a las vides y otros cultivos y sepultan las semillas de  
buena calidad ya sembradas y las echan a perder,  
crezcan en abundancia en unos campos mal cultivados. Y 22  
145 esto por lo que respecta al caso de los romanos, que  
algunos piensan que da pie a la injusta crítica de  
Catón a las letras griegas. Paso ahora a las desgracias 23  
y a la ruina de la religión que han ocasionado los  
alemanes. Si lo que afirmas es que las provocaron los  
estudiosos de las letras y de la elocuencia griegas,  
150 eso no te lo discuto. Pero si piensas que por eso se  
debe censurar el conocimiento de la elocuencia y de las  
disciplinas de los griegos, porque en alguna ocasión  
haya habido hombres perversos que han abusado de ellas  
hasta incurrir en la perversidad, ten cuidado, no vayas  
a establecer un criterio injusto y peligroso a la hora  
de emitir juicio y que permita condenar además no sólo  
155 la fortaleza y la belleza, la habilidad y la gloria,  
sino incluso el talento y esos hábitos de los hombres  
íntegros a los que damos el nombre de sabiduría y  
virtud, cosas de las que abusan los hombres perversos  
hasta cometer grandes injusticias, pese a que son los  
mejores y más grandes dones de Dios. Sobre todo esto 24  
160 habla Aristóteles, el más importante de los filósofos,  
en el libro I de la *Política*, cuando dice: "El hombre,  
dentro de los límites de la perfección y la integridad,  
es el mejor de todos los animales; pero, cuando está  
apartado de toda ley y justicia, es el peor de todos.  
En efecto, es muy perniciosa la injusticia que dispone  
165 de armas, y el hombre está armado con la sabiduría y el

iniustitia, homo autem prudentia et uirtute armatus 165  
25 est, quibus uti potest in contraria." Igitur eloquendi  
facultas et Graecarum Latinarumque literarum scientia  
honestissimis facultatibus iure optimo annumerantur;  
quibus Gregorius Nazianzenus, Ioannes Chrysostomus,  
Basilus ex Graecis, ex nostris Gregorius, Hieronymus, 170  
Ambrosius, Augustinus caeterique optimi et sanctissimi  
uiri instructi, magnas religioni Christianae commodita-  
26 tes attulerunt. Germanis autem ut eadem hac memoria  
magnopere nocerent, non ipsarum culpa factum est, sed  
scelere et impietate quorundam, qui optimas sua natura 175  
facultates ad euertendam Christianam religionem in  
27 fraudem et malitiam conuerterunt. Non enim ut apud nos  
pia principum et utilissima reipublicae prouisione per  
urbes uiri doctrina, uirtute ac religione praestantes  
officio quo tu iam pridem cum magna tua laude fungeris 180  
praeficiuntur, haereticorum temeritatem ac scelus  
uindicandi, sic apud Germanos, aut certe non ea  
auctoritate et potestate, uindices erant impietatis,  
qui turbulentorum et flagitiosorum hominum in religione  
rebus nouis studentium scelus et audaciam coercerent. 185

valor, cosas de las que puede hacer un uso contrario al  
que tienen." Así pues, hay razones suficientes para 25  
incluir la virtud de la elocuencia y el conocimiento de  
las letras griegas y latinas entre las más honestas de  
las habilidades. Y con la instrucción que obtuvieron de  
ellas san Gregorio Nacianceno, san Juan Crisóstomo y  
170 san Basilio entre los griegos, y de entre los nuestros,  
san Gregorio, san Jerónimo, san Ambrosio, san Agustín,  
y otros individuos muy cualificados y santos, han  
rendido muy buen provecho a la religión cristiana. Que 26  
en esta época hayan hecho tanto daño entre los alemanes  
no se debe a una falta de las mismas, sino a la  
175 perversidad y a la impiedad de algunos individuos que  
han transformado unas facultades excelentes en sí  
mismas en un instrumento de engaño y maldad para  
subvertir la religión cristiana. Y es que entre 27  
nosotros, como medida de prevención por parte de  
nuestros reyes, piadosa y muy útil para el estado, se  
ha instituido que en cada ciudad los hombres que  
sobresalgan por su formación, su virtud y su religión  
180 cumplan con ese deber que desde hace ya algún tiempo tú  
ejerces para mayor gloria tuya: castigar el atrevimien-  
to y la perversidad de los herejes<sup>6</sup>. Pero entre los  
alemanes no hay nadie, o al menos no de tal autoridad  
y poder, que castigue esa impiedad y que reprima la  
185 perversidad y la osadía de esos perturbados e infames

---

<sup>6</sup> Cf. A. S. Tourberville, *La Inquisición española*, México, 1965; A. Márquez, *Literatura e Inquisición en España, 1478-1873*, Madrid, 1980; H. Ch. Lea, *Historia de la Inquisición española*, I-III, Trad. A. Alcalá, J. Tobío, Madrid, 1983; J. M. de Bujanda, *Index de l'Inquisition espagnole: 1551, 1554, 1559*, Sherbrooke, 1984; H. Kamen, *La Inquisición española*, Trad. E. De Obregón, Barcelona, 1988<sup>3</sup>.

28 Quod uero pertinet ad C. Marii testimonium, uiri  
militari tolerantia et bellicis artibus quam innocentia  
et iustitia, pacis uirtutibus, clarioris, qui in  
concione populari sic de Graecis literis disseruit, ut  
easdem cum nobilitate iure contemnere uideretur, idque 190  
Romanae plebi, cuius suffragio consul factus est,  
persuasit, quid habet argumenti, nisi hominibus  
inertibus aut improbis in generis claritate aut  
literarum notitia parum esse praesidii ad laudem  
egregiam, sed praestante uirtute opus esse ad res 195  
29 maximas gerendas? At uiris probis et honestatis  
amatoribus, quis sanus neget plurimum esse adiumenti ad  
colendas uirtutes, tum in paterna maiorumque uirtute et  
gloria, tum in rerum optimarum scientia, cum haec  
uirtutis uiam ostendat, illae ad ingrediendum domesti- 200  
30 cis exemplis adhortentur? Praeclara igitur ornamenta,  
quorum expers erat Marius, contemnere se magis quam  
requirere callida oratione iactabat, ut se indoctae  
31 plebi hac quoque ratione commendaret. Haec mihi in  
mentem uenerunt, quibus ad literarum Graecarum uirtute- 205  
rationem tuamque quaestionem responderi posse uideba-  
tur. Quae si tibi probabuntur, facile omnes omnium  
tetricorum inuidorumque calumnias contemnam; sin  
aliter, tuum erit, ut me refellas, hominem minime

que se empeñan en renovar la religión. En lo que **28**  
respecta al testimonio de Gayo Mario, un hombre más  
famoso por su resistencia de soldado y por sus habili-  
dades guerreras que por su integridad y su justicia,  
virtudes éstas propias de la paz, es cierto que en una  
alocución al pueblo pronunció tales palabras acerca de  
las letras griegas, que daba la impresión de que tenía  
190 todo el derecho para menospreciar a las mismas a la vez  
que a la nobleza, y que convenció de eso a la plebe  
romana, por aclamación de la cual fue nombrado cónsul.  
Pero, ¿qué viene a decir ese argumento, sino que los  
desocupados y los malvados no hallan ninguna garantía  
en la grandeza de su linaje y en el conocimiento de las  
letras para la obtención de un elogio insigne, sino que  
195 lo que necesitan para realizar grandes hazañas es un  
gran valor? ¿Es que alguien en su sano juicio va a **29**  
negar que los hombres de bien y los amantes de la  
honestidad no encuentran el mayor soporte para cultivar  
las virtudes en la gloria y el valor de sus padres y de  
sus antepasados y en el conocimiento de las verdades  
200 más bellas, cuando éste es el que les muestra el camino  
hacia la virtud y aquéllos los que los incitan a  
aventurarse por él con ejemplos de su propia familia?  
Así pues, Mario presumía en un hábil discurso de **30**  
menospreciar esos preclaros adornos de los que él  
carecía, antes que echarlos de menos, con el objeto de  
ganarse también por este medio a la plebe ignorante.  
Éstos son los argumentos que me han venido a la mente **31**  
205 y con los que se podría responder a la crítica a las  
letras griegas y a tu duda. Y si tú los das por  
válidos, podré con gran facilidad soslayar todas las  
calumnias de todos los severos en exceso y los envidio-  
sos. Pero en caso contrario, de tu parte queda que me  
saques de mi error, a mí, que en absoluto soy un hombre

pertinacem et prudentioribus tuis monitis et auctori- 210  
32 tati facile concessurum. Quanquam enim literas Graecas,  
quibus me a puero dedi, nihil habeo quod accusem, quin  
potius eis magnam habeo gratiam, quod ipsarum beneficio  
tum in Graecorum philosophorum libris, tum in sacris,  
praesertim *Noui Testamenti*, literis ita sum uersatus, 215  
ut mihi liceret ex fontibus potius haurire quam  
interpretum riuulos consectari; tamen te auctore et  
prudentius admonente literarum Graecarum studio uel  
omnino desistam, uel si hoc propter diuturnam consuetu-  
33 dinem nimis erit difficile, temperantius utar. Vale et 220  
me, quod mutuo facis, ama. Ex meis hybernis Putalbanis,  
Idibus Decembris, anno Christi 1547.



210 obstinado y que cederé con gran facilidad a tus más  
sabios consejos y a tu autoridad. Aunque yo no tengo 32  
motivos para incriminar con tales acusaciones a las  
letras griegas, a las que me he dedicado desde niño.  
Más bien les estoy profundamente agradecido, porque  
gracias a ellas he alcanzado tal conocimiento de las  
obras de los filósofos griegos y de las *Sagradas*  
215 *Escrituras*, principalmente del *Nuevo Testamento*, que me  
puedo permitir el lujo de beber de las fuentes y no  
seguir los riachuelos de los traductores. Pero si tú me  
das a entender y me aconsejas, demostrando mayor  
sabiduría, que abandone por completo mi estudio de las  
letras griegas, así lo haré; o si eso es demasiado  
difícil para mí debido al prolongado trato que les he  
220 dispensado, seguiré ese estudio con una mayor modera-  
ción<sup>7</sup>. Adiós, y quiéreme bien, pues yo correspondo a 33  
tu afecto. Desde mi residencia invernal de Pozoblanco,  
a trece de diciembre del año de Cristo de 1547.

---

<sup>7</sup> El de esta epístola vendría a ser un ejemplo claro de carta abierta, aquélla que ha sido escrita para la difusión entre un público amplio. Y es que poco antes de la fecha que aparece en esta carta (diciembre de 1547) había comenzado uno de los episodios más difíciles de la vida de Sepúlveda, la defensa que tuvo que hacer de su *Democrates secundus* ante distintas instancias para obtener el permiso de su publicación. Melchor Cano, uno de los jueces que estaba encargado en la Universidad de Salamanca de estudiar el asunto, había dejado caer la sospecha de que Sepúlveda incurría en su obra en ciertas irreverencias, y hacía notar su pericia en latín y griego en detrimento de la profundidad en sus conocimientos de teología. Parece que Sepúlveda urdió una trama en connivencia con su amigo Martín Oliván para difundir entre los universitarios de Salamanca esta especie de apología de su trayectoria intelectual (véase, al caso, la epístola siguiente, §§ 6-9). Cf. L. Gil Fernández, *Panorama social del Humanismo español*, Madrid, 1997<sup>2</sup>, pp. 209-211.

## LXVIII (5,3)

MARTINVS OLIVANVS, iuris utriusque doctor,  
 Io. GENESIO SEPVLVEDAE, sacrae theologiae doctori,  
 S.D.

1 Posteaquam literas tuas accepi, nihil omnino fuit  
 noui de quo te certiolem facerem. Nunc autem est quod  
 2 scribam. Superioribus diebus in hac urbe in monasterio  
 diui Pauli monachi Dominicani Baeticae prouinciae,  
 quorum multi erant scientia et dignitate praestantes, 5  
 cum conuentum agerent quod ipsi capitulum prouinciale  
 uocant, septem continuis diebus palaestram literariam  
 theologice quaestionibus exercuerunt; quorum fuit et  
 inter se, et cum aliis caeterorum ordinum monachis non  
 minima concertatio, dum suam quisque tueri conaretur 10  
 3 opinionem; fuerunt autem inter alias quaestiones duae  
 praecipuae, quarum altera circa ea uersabatur quae tu  
 in dialogo, cui titulum *Democratem secundum* fecisti,  
 accuratissime pertractasti, utrum barbaris noui orbis,  
 quos 'Indos' Hispana consuetudo uocat, liceat bellum 15  
 inferre, et caetera quae in eodem libro elegantissime  
 4 persequeris. Altera, utrum Romanus pontifex potestatem  
 habeat supra id quod oecumenica synodus statuerit  
 definiendi, aut ipsa per se etiam contra uoluntatem  
 pontificis quidquam statuere possit. De qua quaestione 20

---

LXVIII Argumentum: Olivanus Genesisio Sepuluedae a monachis  
 Dominicanis Cordubae palaestram literariam septem diebus  
 quaestionibus theologice exercitum scribit, eamque episto-  
 lam quam in defensionem literarum Graecarum miserat, esse  
 approbatam; denique quod ab Hieronymo Garsia, Francorum  
 reginae a secretis, duo uolumina operum Genesisii sibi trans-  
 mitti postulauerit add. CM || Inscriptio: S.D. SC : S.P.D.  
 M

## LXVIII (5,3)

MARTÍN OLIVÁN, doctor en derecho civil y canónico,  
manda un cordial saludo a JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA,  
doctor en sagrada teología.

Después de haber recibido tu carta no ha habido 1  
ninguna novedad de la que mantenerte informado. Ahora,  
sin embargo, tengo materia para escribirte. En los días 2  
pasados y en esta ciudad, en el monasterio de san  
Pablo, los frailes dominicos de la provincia de  
5 Andalucía, entre los que había muchos eminentes por su  
ciencia y su dignidad, han celebrado lo que ellos  
llaman el 'capítulo provincial', y se han ejercitado  
durante siete días seguidos en un certamen literario  
sobre cuestiones teológicas. Y no ha sido insignifican-  
te la disputa que acerca de ellas ha habido tanto entre  
los propios dominicos, como entre ellos y otros frailes  
10 de otras órdenes, mientras que cada uno intentaba  
defender su posición. Pero, entre otras, fueron dos las 3  
cuestiones que centraron la mayor atención. Una de  
ellas tenía por objeto el mismo asunto que tú has  
tratado a fondo y con exactitud en el diálogo al que  
has dado el título de *Demócrates segundo*, si es lícito  
hacer la guerra a los indígenas del Nuevo Mundo a los  
15 que se llama 'indios' según la costumbre española, y  
demás aspectos que muy elegantemente pones por escrito  
en ese mismo libro. La otra consistía en dilucidar si 4  
el pontífice romano tiene potestad para dictar normas  
por encima de lo que haya establecido un sínodo  
ecuménico, o si, por el contrario, éste puede por sí  
20 mismo establecer algún decreto en contra de la voluntad  
del pontífice. Sobre esta cuestión confío en que pronto

spero cito te librum magna cum studiosorum utilitate in  
lucem emissurum, et utrunque opus ut quamprimum in  
lucem prodeat, uehementer exopto; erunt enim mihi  
gratissima, ut caetera scripta tua, quae nescio  
doctrina an elegantia magis eruditorum praeconio 25  
5 commendentur. Vellem itidem, ut in secunda tui *Theophi-*  
*li* editione illud quoque adderes, quod ad haeresis  
crimen occultum de fraterna correptione attinet, de qua  
ipse in eodem libro disputasti. Quod negotium si obiter  
ac breuiter percurreris, aliorum periculis et erroribus 30  
occurres, praesertim cum ad id ipsum nemo non alioquin  
6 teneatur. Quoddam exemplar illius eruditissimae et  
elegantissimae epistolae quam ad me iam pridem scripse-  
ras, ut in eo mihi satisfaceres quod hic saepe familia-  
riter sumus collocuti, posteaquam tibi literis signifi- 35  
caui, utrum Graecarum literarum studium hac nostra  
aetate Germanis ad religionem Christianam offecisset,

escribas un libro para gran provecho de los estudiosos<sup>8</sup>; y deseo profundamente que estas dos obras tuyas salgan a la luz pública cuanto antes mejor; en efecto, a mí me colmarán de satisfacción, igual que tus restantes escritos, que no sé si es más por su sabiduría o por su elegancia por lo que llaman la atención de los eruditos. Querría igualmente que en la segunda edición de tu *Teófilo* incluyeras también lo que se puede decir acerca de la corrección de los hermanos relativo al pecado secreto de herejía, cuestión sobre la que tú mismo has disertado en ese libro<sup>9</sup>. Si expones ese detalle, aunque sea de pasada y brevemente, te adelantarás al peligro de que otros lo mal interpreten, sobre todo porque en caso contrario eso es a lo que alguien podría verse obligado. Un ejemplar de la epístola tan erudita y elegante que ya hace algún tiempo me habías escrito para responderme a una cuestión de la que aquí a menudo hemos conversado en privado, después de que yo te la planteara por carta (si en nuestra época el estudio de las letras griegas entre los alemanes ha sido nocivo para la religión

---

<sup>8</sup> No se ha conservado ninguna obra de Sepúlveda que trate de forma monográfica este asunto de la potestad del pontífice. No obstante, Sepúlveda remite a su interlocutor a su obra *De regno*, como se puede ver en la epístola siguiente (§§ 10-11). Pero dicha obra, al menos en la redacción en la que ha llegado hasta nosotros, la de Lérida de 1571 (ejemplares: BNM, 2/28085 y 3/35406; BAH, a-1-8-1/301), luego reimpressa en las dos colecciones recopilatorias de las obras de Sepúlveda posteriores a esa fecha, las de Colonia y Madrid, no aborda tal cuestión. Cf. J. Ginés de Sepúlveda, *Tratados Políticos (Exhortación a la guerra contra los turcos, Del reino y los deberes del rey, De la compatibilidad entre la milicia y la religión)*, Trad. de Á. Losada, Madrid, 1963.

<sup>9</sup> Para la fecha de 1548, el *Theophilus* ya había conocido una segunda edición, la efectuada en París por Simón de Colines en 1541, que sigue en lo fundamental la de Valladolid de 1538. Sepúlveda, sin embargo, no tenía intención de ceder a las instancias de Oliván de revisar la obra y reeditarla, según podemos deducir de la carta siguiente (§ 12).

misi ad Ioannem Oliuanum, fratris filium, qui non sine aliquo bonarum literarum tanquam fundamento iuri ciuili  
7 Salmanticae incumbit. Qui cum non ignoraret epistolam 40  
propter eruditionem et doctrinam, qua ubique scatebat,  
magno in pretio habendam, gymnasiarchae et doctori  
Neylae tibi amicitia coniuntis aliisque illius Acade-  
miae scientiarum omnium peritis eius copiam fecit; quam  
epistolam mihi per proximum tabellarium remittens, 45  
negat per literas se satis digne referre posse quanto  
applausu quantisque laudum generibus eam susceperint.  
8 Iam uero quid mihi responderint Vreniae comes, marchio  
Comariensis aliique bonarum literarum studiosi uiri,  
quibus eam feci etiam communem, quid refert commemora- 50  
re? Omnes uno ore praedicant te nunquam non debere  
calamo operam dare, ut et te et patriam ea gloria  
famaque illustres qua uix alius quisquam antiquorum  
9 unquam condecorauerit. Quod non dubium est quin facile  
consequaris, data uidelicet occasione ac monachorum 55  
molestiis et controuersiis aliisque familiaribus quae  
se, ut necesse est, praeter spem quotidie offerunt

cristiana), se lo he enviado a Juan Oliván, el hijo de mi hermano, que, por así decir, no sin unos buenos cimientos en las bellas letras, se consagra en Salamanca al estudio del derecho civil. Y como él no ignoraba 7 que dicha epístola iba a causar muy buena impresión debido a su erudición y a su sabiduría, de las que rebosa por todas partes, ha hecho copia de la misma para el director del estudio<sup>10</sup> y para el doctor Neila, a los que te une una gran amistad, y para los entendidos en todas las materias de esta academia. En un 45 correo reciente me ha remitido esa epístola y dice que no puede reflejar por carta con suficiente fidelidad el gran aplauso y los floridos elogios con que la han acogido. ¿Y para qué voy a mencionar aquí lo que me han 8 respondido el conde de Ureña, el marqués de Comares y 50 otros hombres estudiosos de las bellas letras, a los que también se la he enseñado? Todos con voz unánime dicen de ti que no debes dejar nunca de aplicarte al manejo de la pluma, para que adornes a nuestra patria y a ti mismo con una gloria y una fama tales que apenas alguno de nuestros antepasados haya podido proporcionarle. Y no tengo la menor duda de que eso lo lograrás 9 con tal de que la ocasión sea propicia y evites por 55 completo las molestias de las polémicas con otros frailes y soluciones otras cuestiones personales que se presentan a diario sin esperarlas, como es inevitable

---

<sup>10</sup> Hasta el momento no nos ha sido posible reconocer a este personaje de forma fehaciente. Si el cargo de "director del estudio" puede equipararse al de rector, ese individuo es Diego Ramírez de Fuenleal, que ocupaba el cargo en 1548. Pero, por lo demás, no tenemos ninguna constancia de que Sepúlveda mantuviese amistad con él. Si la tuvo, por el contrario con otros personajes que desempeñaron el mismo cargo, Leopoldo de Austria (en 1536), Antonio Fernández de Córdoba (en 1549). Cf. E. Esperabé Arteaga, *Historia pragmática e interna de la Universidad de Salamanca*, Salamanca, 1914-1917, II, p. 8 y ss.

10 omnino expulsis. Ad Hieronymum Garsiam, Francorum  
 reginae a secretis, Parisiis commorantem, nuper dedi  
 literas quibus postulabam ut tuorum operum quae 60  
 hactenus in lucem prodierunt duo ad me uolumina  
 transmittat, ac praeterea ut quantum in se fuerit,  
 chalcographum cui curae est tua *Politica* praelis  
 committere identidem inuisat horteturque ut quam  
 11 citissime optima fide in lucem emittat. Hoc genere 65  
 scribendi meum ingenium, alii studio deditum, nunc  
 exercere uolui, Latino sermone potius quam Hispano, non  
 quod nostram uernaculam linguam facundam atque suauem  
 parui faciendam censeam, sed ut a te in omni genere  
 literarum consummato uiro Latinam etiam epistolam 70  
 caeteris tuis similem eliciam, docte scilicet, grauius  
 et eleganter scriptam, quae mihi erit summae uoluptati.  
 12 Vale et me, quod mutuo facis, ama. Cordubae, Calendis  
 Augusti, anno 1548.

## LXIX (5,4)

GENESIUS SEPVLVEDA MARTINO OLIVANO,  
 inquisitori apostolico,  
 S.D.

1 Pergrata mihi fuit epistola tua, erudita, humana,  
 et beneuolentiae plena, in qua quod scribis monachos  
 Dominicanos qui Cordubam conuentus prouincialis agendi

---

LXIX Argumentum: Respondet Martino Oliuano ad literas  
 praecedentes, sibi eodem tempore certamen fuisse acerrimum  
 cum summis theologis, utrum bellum barbaris sit inferendum  
 probatque partem aientem summorum uirorum auctoritate add.  
 CM || Inscriptio: Ioan. ante Genesius add. M || S.D. SC :  
 S.P.D. M



que suceda. Hace poco he mandado una carta a Jerónimo 10  
García, secretario de la reina de los francos, que se  
60 encontraba de paso por París, en la que le pedía que me  
enviase dos ejemplares de tus obras que hasta ahora has  
sacado a la luz pública, y además, que, por lo que a él  
respecte, no deje de visitar al impresor que tiene el  
encargo de dar a la prensa tu *Política* y lo anime a  
65 sacarla a la calle con la mayor fidelidad lo antes que  
pueda<sup>11</sup>. He querido ejercitar ahora mi ingenio, normal- 11  
mente dedicado a otros asuntos, en este tipo de  
escritos, en latín antes que en español, no porque  
estime que haya que dejar a un lado nuestra elocuente  
y dulce lengua vernácula, sino porque quería arrancarte  
70 con estas letras, una epístola latina, igual que las  
otras que has escrito, redactada con sabiduría,  
sobriedad y elegancia, y que me colmará de un inmenso  
placer. Adiós, y quiéreme bien, pues yo correspondo a 12  
tu afecto. Córdoba, a primero de agosto del año de  
1548.

## LXIX (5,4)

GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
MARTÍN OLIVÁN, inquisidor apostólico.

Me ha colmado de alegría tu carta, erudita, cortés 1  
y rebosante de afecto. En cuanto a lo que en ella me  
escribes que para vosotros no han sido un espectáculo  
desagradable los certámenes literarios en los que se  
han ejercitado los frailes dominicos que habían acudido  
a Córdoba en gran número para celebrar su capítulo

---

<sup>11</sup> Sobre el asunto de la publicación de la *Política*, cf.,  
*infra*, epístola 5,13.

causa ex more frequentes conuenerant palaestra litera-  
ria sese exercentes uobis spectaculo non iniucundo 5  
scilicet fuisse, gratulor uobis, quibus extra teli  
2 iactum pugnae simulachrum spectare licuit. At mihi  
eisdem diebus cum aliis doctis, sed pertinacibus  
theologis non ludicra palaestra, sed uerum certamen  
fuit. Atque utinam aequo et aperto Marte parique 10  
pugnandi conditione fuissemus congressi, nec ipse  
uersutissimi ducis arte fraudeque circumuentus fuissem,  
iis copiis ad defectionem per dolum et figmenta  
solicitatis et abductis quarum praesidio ipse mihi  
3 certam uictoriam pollicebar. Itaque non uicti iudiciali 15  
pugna excessimus, sed elusi et destituti, quippe in  
optima nostra causa paucorum iudicio a gymnasiis bona  
fide commissa, eosdem magna ex parte iudices habuimus,  
et eosdem per quorundam artificium pertinacissimos  
aduersarios. Quibus reiectis ad sanctius tribunal 20

provincial, me alegro por vosotros, pues habéis podido  
5 asistir a la representación de una lucha fuera del  
alcance de las lanzas. Por lo que a mí respecta, en 2  
esos mismos días me las he tenido que ver con unos  
teólogos doctos, pero obstinados, y no en un debate en  
broma, sino en una verdadera batalla<sup>12</sup>. Y ojalá nos  
10 hubiésemos enfrentado en un combate equilibrado y  
limpio y con las mismas reglas de juego para todos, y  
no me hubiese visto acosado por las artimañas y la  
astucia del más malicioso de los generales, que se las  
ingenió con engaños y mentiras para soliviantar y  
distraer hasta la deserción las tropas con cuya  
intervención yo ya confiaba en una victoria segura. Por 3  
15 lo tanto, no es que nos hayamos retirado de ese combate  
judicial vencidos, sino más bien burlados y engañados,  
hasta el punto de que en un proceso tan favorable a  
nuestra parte, en teoría expuesto al veredicto de unos  
delegados nombrados de buena fe por las universidades,  
hemos tenido a unos jueces que en su mayor parte y por  
las argucias de algunos individuos han resultado ser  
20 nuestros más obstinados adversarios<sup>13</sup>. Hemos impug-

---

<sup>12</sup> Está hablando, como queda claro por unas palabras que escribe más abajo en esta misma carta (§§ 7-10), de los procesos que sufrió su *Democrates secundus* ante las Universidades de Salamanca y Alcalá. Cf. además, *supra*, epístola 4,9.

<sup>13</sup> La comisión de la Universidad de Salamanca que estudió el *Democrates secundus* estimó que no se trataba de un libro técnico, sino adornado con florituras propias de los humanistas. Asimismo condenaba la teoría aristotélica de la esclavitud que Sepúlveda defendía en él. En una segunda sesión se impuso el parecer de Diego de Covarrubias, que pretendía que el dictamen en contra de la publicación del *Democrates secundus* tuviese carácter oficial e implicara a toda la Universidad (dichas actas pueden encontrarse en J. de la Peña, *De bello contra insulanos, Intervención de España en América*, por. L. Pereña et alii, Madrid, 1982, pp. 499-503). Cf. J. González, *loc. cit.*, pp. 210-211. Por su parte los de Alcalá respondieron que el libro no debía imprimirse sin dar alguna razón de ello. Cf. "Proposiciones temerarias, escandalosas y heréticas que notó el doctor Sepúlveda en el libro de la conquista de Indias que Fray Bartolomé de las Casas,

prouocauimus, firmioribus et constantioribus auxiliis usuri, et his partim ex ipsorum aduersariorum grege.

4 Nam paucorum uel potius unius iniquitate et quorundam caecitate perspecta, optimus et doctissimus quisque causae nostrae fauet, quam tibi et grauissimo atque 25 doctissimo tuique simili collegae non improbari mihi 5 fuit gratissimum ex tuis literis intelligere. Nec miror uos, grauissimos et integerrimos iudices, qui religionis et catholicae ecclesiae contemptores coercendi officio cum summa potestate praeestis, ab ea sententia 30

nado su resolución y hemos apelado a un tribunal más imparcial, puesto que íbamos a tener que acudir a nuestros más firmes e inquebrantables refuerzos y que en parte pertenecen a la orden de nuestros mismos adversarios<sup>14</sup>. En efecto, una vez que quede al descu- 4  
bierto la maldad con la que unos pocos han obrado, o mejor dicho, una sola persona, y la ceguera que algunos han demostrado padecer, todo el que tenga buena dis-  
25 posición y alguna cultura debe estar de nuestra parte, esa misma que tú y tu reputadísimo y doctísimo colega, que en eso es igual a ti, no desaprobáis, cosa que me ha colmado de satisfacción al saberlo por tu carta. Y 5  
no es que me sorprenda que vosotros, unos jueces tan dignos de respeto e intachables, que desempeñáis con  
30 gran autoridad el oficio de corregir a los que no

---

obispo que fue de Chiapa, hizo imprimir sin licencia en Sivilla año de 1552 cuyo título comienza: Aquí se contiene una disputa o controversia", A. M. Fabié, *Vida y escritos de D. Fr. Bartolomé de las Casas, obispo de Chiapas*, Madrid, 1879, II, p. 545. Sepúlveda respondió a las objeciones que se le hicieron en las Universidades con una *Summa quaestionis ad bellum barbaricum siue indicum pertinentis, quam latius persequitur Genesisius Sepulveda in libro quem de iustis belli causis conscripsit, in quo omnes obiectiones Salmanticae et Compluti factae proponuntur et soluuntur* (BNM, ms. 5785, fols. 309-324v), que luego quedó refundida en su *Apología*. Cf. A. Moreno Hernández, *apud Obras completas*, III, p. CXLII y ss.

<sup>14</sup> Sepúlveda acudió a las más altas instancias con vistas a recabar apoyos para su causa. Se ha conservado una misiva destinada al príncipe Felipe con fecha de 23 de septiembre de 1549 (AGS, Estado, Castilla, Leg. 77, *apud CODOIN*, Madrid, 1867, LI, p. 128 y ss.; Losada, pp. 201-202; V. Beltrán de Heredia, *Cartulario de la Universidad de Salamanca*, Salamanca, 1971, III, p. 326) rogándole su favor para que se recogiera el *Confesionario de Las Casas*, obra en la que criticaba el *Democrates secundus*. Y tenemos noticias de otra que envió al mismo emperador (cf. A. M. Fabié, *op. cit.*, II, p. 544). Consiguió de él que se convocase una nueva junta de teólogos y juristas para que estudiase el caso, la que se habría de celebrar en Valladolid entre los años 1550 y 1551.

non abhorrere quae, ut caetera fundamenta quibus  
praealtis nititur, taceam, summum pontificem et qui  
nobis in ecclesia pro Christo est, unum et alterum  
auctorem habet et ipsius ecclesiae auctoritate fulci-  
6 tur. Quod ut habeas exploratius, exemplum ad te mitto 35  
literarum, quas Alexander sextus, pontifex maximus,  
Fernando et Isabellae, regibus nostris, rescripsit,  
quibus non solum bellum barbaricum probat, sed ad id  
suscipiendum et obeundum barbarosque in ditionem  
tradendae pietatis causa redigendos magnopere religio- 40  
7 sos principes cohortatur; qua de re Fernandus Valde-  
sius, sanctissimi tribunalis uestri omnis Hispaniae  
praefectus et idem praesul Hispalensis, quem uirum  
grauissimum et iuris consultissimum nosti, nuper cum  
uiri multi grauitate et doctrina praestantes adessent, 45  
sic mecum est collocutus: "Cur", inquit, "Genesi, libri  
tui editionem quidam uiri, alioquin docti et graues,  
tantopere impediunt?" Et ego: "Quid tu", inquam,  
"praesul amplissime, me de negotio percontaris, quod  
8 melius nosti quam ego?" "Causa", inquit ille, "quam 50  
ipsi iactant perleuis est et mihi nunquam probata; qui  
cauendum esse dicunt ne milites nostri per occasionem

---

**LXIX** 35-41 Alex. VI *Inter cetera* (4-5-1493) (inter cetara diuine maiestati beneplacita opera et cordis nostri desiderabilia illud profecto potissimum existit, ut fides Catholica et Christiana religio nostris praesertim temporibus procuretur ac barbare nationes deprimantur et ad fidem ipsam reducantur)

respetan la religión y la Iglesia católicas, no discrepéis de una opinión que, por omitir otros fundamentos más elevados en los que se apoya, tiene como único y principal promotor al sumo pontífice, quien ocupa en nuestra Iglesia el lugar de Cristo, y que se sostiene con la autoridad de la misma. Para que 6  
35 compruebes esto de primera mano, te envío una copia de la carta que el pontífice máximo, Alejandro VI, remitió a nuestros reyes, Fernando e Isabel, en la que no sólo admite como buena la guerra contra los indígenas del Nuevo Mundo, sino que en ella exhorta con gran empeño a los príncipes religiosos a que emprendan y afronten una guerra así, y a que sometan bajo su soberanía a 40  
40 esos indígenas, al objeto de transmitirles nuestra fe<sup>15</sup>. Sobre este asunto he mantenido hace poco una 7  
conversación con Fernando de Valdés, comisionado para toda España de vuestro muy santo tribunal y prelado de Sevilla, un hombre muy respetable y gran entendido en derecho, al que tú bien conoces. En presencia de muchos 45  
45 hombres eminentes por su reputación y su doctrina, se dirigió a mí y me dijo: "Ginés, ¿por qué algunos hombres, por lo demás doctos y de gran reputación, entorpecen con tanto empeño la publicación de tu libro?" Y yo le respondí: "¿Por qué, magnífico prelado, me preguntas acerca de una cosa que tú conoces mejor 50  
50 que yo?" Y entonces repuso él: "Los argumentos que esta 8  
gente aduce son de poca monta y para mí nunca han tenido validez. Dicen que hay que evitar que con motivo

---

<sup>15</sup> Debe tratarse de la Bula de Alejandro VI *Inter caetera*, de 4 de mayo de 1493, la misma que incluyó en su edición de la *Apología* en Roma en 1550. Cf. E. Falque Rey, "Bulas alejandrinas de 1493. Texto y traducción", J. Gil, J. M. Maestre (eds.), *Humanismo latino y Renacimiento*, Sevilla, 1992, pp. 11-35; M. Giménez Fernández, *Nuevas consideraciones sobre la historia, sentido y valor de las bulas alejandrinas de 1493 referentes a Indias*, Sevilla, 1944.

libri grauius saeuiant in barbaros. At hoc ne fiat,  
ipsorum muneris est, quantum res patitur, prouidere.  
Nam bellum ut sine aliqua iniuria et maleficio geratur, 55  
9 aut fieri non potest, aut est difficillimum." Et cum  
parumper siluisset, adiecit illud: "Dicam equidem quod  
sentio: melius iidem suae famae consulere, si potius  
librum hunc ipsi grandioribus literis excudendum et per  
omnem Hispaniam ex suggestis ad publicam commoditatem 60  
10 praedicandum curarent." Sed de his hactenus. De  
commentatiuncula a me de pontificis maximi et concilii  
uniuersalis potestate et comparatione in libro, quem *De*  
*regno* inscripsi, elucubrata, argumentum est lubricum et  
sic a quibusdam uiris doctissimis tractatum, ut in eis 65  
partium studium magis extet quam syncerae ueritatis  
11 amor. Ego ut utrique partem satisfacerem suumque ius ac  
dignitatem tribuerem, etiam atque etiam elaborauit; an  
sim assecutus, tuum erit iudicium, perlecto libello,  
cuius tibi copiam libenter faciam, sed cum uos reuisero 70  
Cordubam reuersus, ut eum tunc maxime legas, cum erit  
colloquendi facultas et coram, perpensis in utranque

---

57-61 Sepul. apol. 31,3 ("dicam", inquit, "quod sentio, qui hunc librum impediendi auctores initio fuerunt, hi multo magis ex officio facerent, si sedulo darent operam, ut idem grandioribus litteris excusus ex pulpitis per omnem Hispaniam praedicaretur.")



de la publicación de tu libro nuestros soldados se  
ensañen con más crueldad contra los indígenas. Pero  
entra dentro de sus propias atribuciones procurar, en  
la medida de sus posibilidades, que eso no suceda. En  
55 efecto, que una guerra se desarrolle sin ningún tipo de  
ultraje o fechoría es algo imposible de conseguir, o  
muy difícil." Guardó silencio por un momento y luego <sup>9</sup>  
añadió: "Te voy a decir lo que pienso. Esta gente  
velaría mejor por su buen nombre, si más bien se  
preocupara de que este libro se imprimiera con caracte-  
res capitales y su doctrina se divulgase por toda  
60 España desde los púlpitos para provecho general." Pero <sup>10</sup>  
sobre esto es ya más que suficiente. A propósito de los  
capítulos a modo de tratado acerca de la potestad del  
pontífice máximo y del concilio universal y la preemi-  
nencia de uno sobre otro, que he incluido en el libro  
que he titulado *Acerca del reino*, el tema es resbaladi  
65 zo y ya ha sido tratado por algunos hombres muy doctos,  
pero de tal manera que en ellos se deja ver más su  
afición por alguna de las partes que su amor por la  
pura verdad. Yo he puesto todo mi empeño en dar <sup>11</sup>  
satisfacción a ambas partes y en atribuir a cada una el  
derecho y la dignidad que le corresponden<sup>16</sup>. Si lo he  
logrado o no, eso a tu juicio queda, cuando hayas  
acabado de leer el libro, del que con mucho gusto te  
70 facilitaré un ejemplar, pero cuando te visites a mi  
regreso a Córdoba, para que lo leas justo cuando tengas  
la posibilidad de conversar y discutir conmigo perso-  
nalmente, sopesando las argumentaciones a favor o en

---

<sup>16</sup> Como ya hemos señalado (cf., *supra*, epístola 5,3,4), estos capítulos desaparecieron de la versión de esta obra que definitivamente vio la luz en Lérida en 1571. Sólo queríamos apuntar aquí la posibilidad de que tal supresión se deba a una incompatibilidad entre la doctrina tridentina al respecto y lo que Sepúlveda exponía en su tratado.

12 partem rationibus, disputandi. Quod meam sententiam  
 exquiris de ratione in haeresi occulta testificandi,  
 ego quid in occultis criminibus faciendum putarem, 75  
 edito quod scis libello quam potui diligenter exposui;  
 tu si quid in eo desiderari putas et haereticorum  
 causam a caeteris criminibus separandam censes, docere  
 me magis debes, qui hanc quaestionem proprie ad tuum  
 officium pertinentem doctissimo commentario persecutus 80  
 13 es, quam ut quid sentiam explicem postulare. Vale, ex  
 nostris Putalbanis hybernis, Calendis Nouembris.

## LXX (5,5)

GENESIVS SEPVLVEDA MARTINO OLIVANO,  
 iuris utriusque doctori, iquisitori apostolico,  
 S.P.D.

1 Epistola tua, Oliuane, plena officii et beneuolen-  
 tiaae, reddita mihi fuit ad meum praedium Marianum, quo  
 et otii et studiorum gratia non minus libenter secedere  
 soleo quam Cicero quondam ad illud suum, quod doctissi- 5  
 mis et eloquentissimis scriptis nobilitauit, Thuscula-  
 2 num; cui hoc nostrum, ad conuallem Mariani montis, qua  
 Cordubae nostrae imminet, situm, obscurum adhuc et  
 'Galli' cognomine contentum, quantum fama cedit, tanto

---

82 MDXLVIII add. M

LXX Argumentum: Eundem Oliuanum inuitat ad praedii sui  
 amoenitatem narratque successum reportatae sententiae suae  
 de gerendo contra barbaros bello add. CM || Inscriptio:  
 Ioan. ante Genesisius add. M || 5-6 Thusculanum S : Tusculanum  
 CM

contra de lo que en él digo. Ya que me pides mi opinión 12  
acerca del modo de desenmascarar a alguien en un caso  
de herejía oculta, yo he reflejado con todo el esmero  
que he podido en un librito ya publicado, que bien  
75 conoces, lo que pienso que se debe hacer en los casos  
de delitos ocultos. Pero si tú piensas que falta algún  
detalle y opinas que el caso de los herejes hay que  
distinguirlo de los demás delitos, tú eres el que debes  
aclararme eso a mí, pues tú has sido el que has  
80 expuesto en un doctísimo comentario esta cuestión que  
afecta propiamente a tu oficio, y no pedirme a mí que  
te explique lo que pienso. Adiós, desde mi retiro 13  
invernal de Pozoblanco, a primero de noviembre.

## LXX (5,5)

GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
MARTÍN OLIVÁN, doctor en ambos derechos,  
inquisidor apostólico.

Tu epístola, Oliván, rebosante de atenciones y 1  
afecto, me la entregaron en mi propiedad de Sierra  
Morena, a donde suelo retirarme para disfrutar del  
tiempo libre y profundizar en mis estudios con no menos  
agrado del que Cicerón mostraba cuando antiguamente se  
retiraba a la suya en Túsculo, que hizo famosa por  
5 nombrarla en sus doctos y elocuentes escritos. Y si 2  
bien mi propiedad, que está emplazada en una depresión  
de Sierra Morena por la parte que da a Córdoba, todavía  
desconocida y contenta con el nombre de "El Gallo"<sup>17</sup>,

---

<sup>17</sup> Sepúlveda adquirió la Huerta del Gallo a sus legítimas  
dueñas, Juana de Aranda, Leonor de Armenta y Elvira de  
Aranda, a un precio de 150.000 maravedíes el 12 de julio de  
1550, según consta en la escritura de venta que se ha

amoenitate superius esse certum habeo, siue arborum  
frugiferarum uaria genera perpetua uiriditate uernan- 10  
tia, siue dulcissimarum aquarum copiam spectes, quae ex  
duobus perennibus fontibus manantes cum iucundissimo  
3 murmure delabuntur. Sed de his hactenus. Malo enim te  
oculis, cum ad nos, grauissimarum rerum et ad pietatem  
Christianam haereticosque coercendos pertinentium cura 15  
relaxatus, in rem praesentem ueneris, ut te facturum  
ostenderas, quam auribus de fundi nostri amoenitate  
4 constituere. Quod quaeris de iudicio doctissimorum  
grauissimorumque uirorum quos ex omnibus regiis  
consiliis delectos cum quatuor theologis eruditissimis 20  
Carolus Caesar causam de bello barbarico cognoscere  
uoluit, quam ego causam libello persecutus eram cui

es inferior en fama a la de Cicerón, estoy seguro de que en esa misma medida mi finca le aventaja en  
10 encanto, ya tomes en consideración los variados tipos de árboles frutales, que retallan con un verdor continuo, ya la abundancia de sus muy dulces aguas, que brotan de dos fuentes perennes y discurren con un agradabilísimo murmullo. Pero sobre esto ya es más que 3  
suficiente, pues prefiero que compruebes con tus propios ojos y no que conozcas de oídas el encanto de mi finca, cuando dejes por un tiempo esos asuntos de  
15 tanta responsabilidad y que afectan a la piedad cristiana y a la corrección de los herejes y vengas a estos lugares, como habías anunciado que harías. Ya que 4  
me preguntas acerca del veredicto que emitieron los doctos y respetables hombres que fueron elegidos de  
20 entre todos los consejos reales junto a cuatro teólogos muy eruditos para que por voluntad del emperador Carlos instruyeran el caso sobre la guerra con los indígenas del Nuevo Mundo<sup>18</sup>, caso que yo había puesto por escrito

---

conservado en el Archivo de Protocolos de Córdoba. Al año siguiente adquirió otras dos fincas adyacentes a la suya. Cf. Losada, p. 408-409.

<sup>18</sup> La composición de la junta que se reunió en Valladolid para estudiar el caso era la siguiente: como teólogos de las distintas universidades acudieron Domingo de Soto, Melchor Cano, Carranza de Miranda (estos tres dominicos) y Bernardino de Arévalo (franciscano); además del Consejo de Indias en pleno (entonces formado por Luis Hurtado de Mendoza, su presidente, y los consejeros, Gutierre Velázquez, Gregorio López, Tello de Sandoval y Hernán Pérez de la Fuente) también tomaron parte en las deliberaciones en calidad de juristas el licenciado Mercado y el doctor Anaya, ambos pertenecientes al Consejo de Castilla, el licenciado Pedrosa, del Consejo de Órdenes, el licenciado Gasca, del Consejo de Inquisición, y el obispo de Ciudad Rodrigo, Pedro Ponce de León. Cf. Losada, p. 207; J. González, *loc. cit.*, p. 217. Una vez conocidas las personalidades que habrían de enjuiciar el caso Sepúlveda intentó modificar la composición de la junta, aunque de forma infructuosa. Así envió una misiva al cardenal Granvela con fecha de ocho de julio de 1550 en los siguientes términos: "Yo he entendido que S. M. Manda que se haga junta de letrados que determinen la manera que se ha de tener para

titulus est *Democrates secundus siue de iustis belli*  
*causis*, longum esset praestigias, artes et machinamenta  
commemorare quibus me deprimere et ueritatem atque 25  
iustitiam obscurare conatus est artifex ille uersutis-  
simus et idem uigilantissimus et loquacissimus, cui  
5 Vlysses Homericus collatus, iners erat et balbus. Huius  
enim artificio et quorundam amicorum pertinacia haud  
procul ab eo fuimus, ut periculo nostro iudices 30  
abstraherentur suumque iudicium iureperiti suspectorum  
theologorum auctoritati posthaberent, ut aliqui  
fecerant in eadem causa eisdem praestigiis ludificati.  
Quod praeiudicium eisdem artibus eisdemque auctoribus  
extortum aduersarii passim citabant et iudicibus 35  
6 ostentabant. Cui praeiudicio nos doctorum Romanorum

en mi librito titulado *Demócrates segundo o sobre las justas causas de la guerra*, sería muy largo recordar las imposturas, los artificios y las maquinaciones con  
25 las que intentó hundirme y obstruir la justicia y la verdad aquel astutísimo falsificador, y al mismo tiempo el más despabilado y el más charlatán, a cuyo lado el Ulises de Homero era una persona bien intencionada y tartamuda. En efecto, debido a una treta de las suyas 5  
y a la obstinación de algunos de sus amigos no faltó  
30 nada para que los jueces se dejasen arrastrar hasta su redil con gran riesgo de nuestra causa y los jurisperitos postergaran su propio veredicto a la autoridad de unos teólogos tan poco fiables, como habían hecho algunos dejándose engañar en este mismo caso con las mismas imposturas. Mis adversarios citaban en todo momento ese veredicto anterior, que ellos habían forzado con las mismas artimañas y con los mismos  
35 inductores, y hacían ostentación del mismo ante los jueces<sup>19</sup>. Contra él nosotros alegábamos el asentimiento 6  
general de los doctores de Roma y la autoridad y la

---

hazer la conquista de Indias y que los theologos sean frai Bartholome de Miranda y frai Domingo de Soto y frai Melchior Cano y estoi espantado de que tal consejo dio S. M. porque no se podía nombrar en España a otros mas contrarios al proposito de S. M. para su onrra y conciencia y hazer lo que conviene a la conversión de aquellas gentes. Porque sepa V. S. que los que antes de mi escribieron en esta materia de las Indias fueron estos tres y frai Francisco de Vitoria y el magistral Gaetano todos frailes de Santo Domingo y todos escribieron diziendo e dando a entender que esta conquista es injusta... e si agora meten a estos en la consulta de la manera que se ha de hazer la conquista es cierto que siguiendo su pertinacia han de dezir lo mismo y con razones sophistas confundir a los canonistas y turbar la cosa de tal manera que no se haga a derechas sino todo al reves de lo que conviene, pues su opinión es errada y contraria al bien publico y a la determinación de la Iglesia hecha por Alexandro en favor de los reyes de España" (BPal., ms. 2324, tomado de J. González, *loc. cit.*, p. 218).

<sup>19</sup> Acerca del resultado de la consulta que se hizo a las Universidades, *cf.*, *supra*, epístola 5,4, nota 13.

consensum et uicarii pontificis maximi et magistri  
sacri Palatii, itemque doctissimi uiri ex Rotae  
grauissimo tribunali, qui tres nominatim in excuso  
libello memorantur, ipsiusque urbis Romae, ubi meus 40  
libellus ab his comprobatus et impressione euulgatus  
erat, multo et grauiorem et augustiorem auctoritatem et  
7 maiestatem opponebamus. Quod uero pertinet ad rationes,  
his quoque ipsi longe superiores eramus. Caeterum  
aduersarii ut erant ualentes dialectici diuque in 45  
scholasticis palaestris exercitati, ingeniosis et  
callidis interpretationibus sic scripturarum et  
sanctorum patrum testimonia in suum sensum detorque-  
bant, ut illustrissimae ueritati tenebras offunderent.  
8 Quas ipse cum excutere ac diluere uia et ratione 50  
conarer, hoc minus auctoritate ualebam, quo me magis  
ambitionis nomine suspectum quorundam artificiosa  
uersutia reddiderat; qui me non publicum negotium,

---

**LXX** 36-40 Sepul. *apol. praef.*1 (summam illius quaestionis de bello Indico quae a te in libro De iustis belli causis pluribus uerbis perdocte perque eleganter disputatur cum optimo antistite Philippo Archinto, pontificis maximi vicario, et cum religiosissimo viro Aegidio Foscarario, sacri Palatii magistro, atque aliis gravissimis et doctissimis theologis ac iure consultis communicavi); *cf.* Sepul. *epist.* 5,8,1

---

42 augustiorem *SM* : angustiore *C*



dignidad, mucho más importante y respetable, del vicario del pontífice máximo y del magistrado del Sagrado Palacio, y también las de un hombre doctísimo perteneciente al respetable tribunal de la Rota, que  
40 aparecen mencionados por su nombre en un librito mío que ya ha salido estampado, así como las de la misma ciudad de Roma, donde mi librito con la aprobación de éstos ya se había divulgado de forma impresa<sup>20</sup>. En lo 7 que atañe a las argumentaciones, también en ellas llevábamos ventaja. Pero mis adversarios, como eran  
45 unos consumados oradores y estaban ejercitados desde hacía tiempo en certámenes escolásticos, con ingeniosas y sagaces interpretaciones de las Escrituras y de los santos padres desfiguraban hasta tal punto estos mismos testimonios de acuerdo a sus postulados, que hacían oscurecer la verdad más resplandeciente con sus  
50 tinieblas. Al intentar yo disipar y ahuyentar estas 8 tinieblas con cierto método y lógica, mi autoridad se debilitaba en la misma medida que la mañosa astucia de algunos individuos había conseguido que yo apareciera como sospechoso del cargo de prevaricación<sup>21</sup>. Esta gente afirmaba capciosamente y con arrogancia que yo no

---

<sup>20</sup> Como resulta evidente, ese libro es la *Apologia pro libro de iustis belli causis*, que apareció publicado en Roma en 1550; y esos tres individuos a los que alude son el mismo Antonio Agustín, oidor del tribunal de la Rota, Filippo Archinto, vicario del sumo pontífice, y Aegidio Foscherari, maestro del sacro palacio. Cf., *infra*, epístola 5,8.

<sup>21</sup> Sepúlveda vuelve a repetir en otro lugar de sus *Epistolarum libri septem* (cf., *infra*, 7,2,14) esta acusación que le hicieron. Hasta el momento ha resultado imposible determinar lo que de cierto pueda tener. En 1542 se promulgaron las Leyes Nuevas, inspiradas en la doctrina de entronque vitoriano de los teólogos de Salamanca, con las que se intentaba remediar el injusto trato de que los indígenas eran objeto por parte de los encomenderos. De modo que éstos emprendieron una serie de iniciativas para hacer derogar esas leyes y he aquí que para ese conflicto encontraron en Sepúlveda al mejor y más cualificado portavoz de su causa ante los consejos reales. Cf. J. Brufau Prats, *apud Obras completas*, III, pp. XIII-XXII.

quanquam id principes et nationem nostram plurimum  
attingit, sed meam causam agitare cauillabantur 55  
iactabantque, ut meo nomini existimationique consule-  
rem, ne unde gloriam assertae in lucem ueritatis,  
multis doctissimis alioquin uiris non animaduersae et  
ignoratae, petiueram, inde contumeliam ferrem, si meam  
sententiam datis iudicibus non probassem uictusque 60  
9 discessissem. Sed in tanta rerum iniquitate, dum  
quorundam ingeniis, unius artificio appeteremur,  
Bernardinus Areualus, monachus Franciscanus, uir ut  
sacrarum literarum et ecclesiasticorum doctorum  
cognitione solidaque doctrina, sic sanctitate morum et 65  
pietatis ac religionis opinione praestans, opportu-  
10 nissimo praesidio uenit; qui nostram uelut aciem non  
quidem profligatam, ut aduersarii per literas et  
nuntios falso et praepostero encomio quoquo uersus  
diuulgarant, at certe primo congressu, quibus artibus 70  
diximus, inclinatam, non tam orationis seu rationum  
11 nouitate quam auctoritatis pondere restituit. Quanquam

---

55 attingit *SM* : attingat *C* || 69 quoquo uersus *SC* : quo-  
quouersus *M*

defendía ninguna causa común, aunque ya ves que ésta  
55 afecta sobre todo a nuestros reyes y a nuestra nación,  
sino que llevaba el caso en mi propio interés, con el  
único objetivo de salvaguardar mi reputación y mi  
estima, no fuera a ser que sufriera la afrenta de que  
60 los jueces designados no aprobaran mi defensa y yo  
saliese mal parado de un juicio del que esperaba  
obtener la gloria de sacar a la luz pública la verdad,  
que muchos hombres, por lo demás muy doctos, no habían  
advertido y desconocían. Pero en esa situación tan 9  
crítica, mientras sufríamos las acometidas del ingenio  
de unos pocos y de las artimañas de una sola persona,  
vino muy a propósito en nuestro auxilio Bernardino de  
Arévalo<sup>22</sup>, un fraile franciscano y un hombre eminente  
65 por su conocimiento de las letras sagradas y de los  
doctores de la Iglesia y por su sólida doctrina, así  
como por la rectitud de sus costumbres y el buen  
concepto que se tiene de su piedad y su devoción. Él 10  
fue, y no tanto por la novedad de su discurso o de sus  
argumentaciones, sino por el peso de su autoridad, el  
que consiguió reparar, por así decir, nuestras tropas  
en formación de batalla, que aún no estaban abatidas,  
70 como nuestros adversarios se habían encargado de  
divulgar en todas direcciones mediante cartas y  
mensajeros en un discurso de autoalabanza falso y  
contrario a la verdad, pero que, eso sí, habían salido  
mal paradas de un primer asalto debido a las malas  
artes que hemos referido. En efecto, él dirigió con 11

---

<sup>22</sup> Oriundo de la villa de Arévalo, ingresó joven en la orden franciscana. En 1528 fue elegido provincial de la provincia de la Inmaculada Concepción. Murió en 1553. Entre sus numerosos escritos destacan el *Tractatus de correctione fraterna*, *De perfecto statu paupertatis religiosae fratrum minorum*, *De libertate Indorum*. Casi todas ellas fueron publicadas después de su muerte. Cf. *Dictionnaire d'Histoire et de Géographie Ecclésiastiques*, Paris, 1935, VIII, col. 782.

enim causam ille grauissime tractauit et libellum a se  
in eandem sententiam doctissime confectum caeteris  
iudicibus recitauit, grauissimae tamen et efficacissi- 75  
mae rationes, quibus et ipse et caeteri, qui eandem  
sententiam post me libellis confirmarunt, qui octo  
numero fuerunt nostrae nationis uiri eruditissimi, in  
meo libro *De iustis belli causis* iam pridem multis  
exemplis uulgato, uel ipsae uel fundamenta ipsarum 80  
12 continentur. Erat scilicet Bernardinus ex numero

muchísima seriedad el caso y leyó ante los demás jueces un librito que él había escrito muy doctamente con los  
 75 mismos postulados que los míos<sup>23</sup>; pero las argumentaciones de más peso y más efectivas, en las que nos apoyamos yo mismo y otros, hasta un total de ocho, los hombres más eruditos de nuestra nación, que sostuvieron después de mí con sus respectivos libritos los mismos postulados<sup>24</sup>, estaban contenidas ya en sí mismas, ya en  
 80 sus premisas en mi libro *Sobre las justas causas de la guerra*, ya hacía tiempo conocido por las muchas copias que de él se sacaron<sup>25</sup>. Bernardino era uno de los 12

<sup>23</sup> Puede que se trate de una obra que, al parecer, vio la luz en Medina del Campo en 1557, titulada *De libertate Indorum*. Cf. M. de Castro, "Confesores franciscanos en la corte de Carlos I", *Archivo Iberoamericano*, 25 (1975), pp. 254-305.

<sup>24</sup> Esos ocho teólogos que corroboraron con sus escritos las ideas de Sepúlveda vertidas en su *Democrates secundus* son Alfonso de Castro, Luis de Carvajal, Antonio Honcala, Luis de Villalonga, Gregorio López, Bernardino de Arévalo, Pedro Malferit y Vasco de Quiroga. El censo de los mismos queda establecido a partir de distintos escritos de Sepúlveda, como la carta que envió a Melchor Cano, datada el 26 de diciembre de 1548 (*Opera*, III, pp. 1-20), la que envió a este mismo personaje con fecha de 15 de julio de 1549 (*Opera*, III, pp. 40-70, su *Apologia pro libro de iustis belli causis* (caps. 29,1-32,7), la misiva remitida al cardenal Granvela, fechada el 8 de julio de 1550 (BPal., ms. 2324) y su opúsculo titulado *Proposiciones temerarias, escandalosas y heréticas* (A. M. Fabié, *op. cit.*, II, pp. 557-558). Además de ellos Sepúlveda enumera una serie de personalidades, juristas y teólogos, que de un modo u otro mostraron su acuerdo con sus ideas sobre la guerra contra los indios, como Fernando Guevara y Francisco Montalvo, del Consejo Real, Álvaro Moscoso y Diego de Vitoria; el inquisidor general, Fernando de Valdés; Pedro de Soto; Juan Gil de la Nava; Agustín de Esbarroya, Miguel de Arcos, Martín Mendoza, Domingo de Santa Cruz, entre otros. Cf. J. González Rodríguez, "Los amigos franciscanos de Sepúlveda", *Actas del II Congreso Internacional "Los franciscanos en el Nuevo Mundo (La Rábida, 21-26 de septiembre de 1987)*, Madrid, 1988, pp. 873-893.

<sup>25</sup> En efecto, del *Democrates secundus* se sacaron muchas copias manuscritas, algunas de las cuales se han conservado hasta nuestros días. Cf. A. Coroleu, *apud Obras completas*, III, p. xxxi y ss. Además la obra era conocida a través de ciertos compendios y sumarios que se hicieron de ella en latín y castellano, como el conservado en el AGS (Secretaría de Estado, leg. 69, fol. 130), o el que se encuentra en la

iudicum, sed uulneribus primum a sodali monacho furente  
illatis, deinde pedum doloribus impeditus, nec nostris  
disputationibus nec iudicum inter se consilia confe-  
13 rentium disceptationibus interesse ualuerat. Ita nemine 85  
respondente, captiosa aduersariorum theologorum oratio  
in conuentu iudicum inualescebat et recentiores  
iureperitos conturbabat; nam ueterani et doctissimi,  
quibus ab initio nostram causam probaueramus, in  
14 sententia constantissime permanserunt. Sed cum inter- 90  
iecto multorum dierum spatio, ad rationes quas alii ab  
aliis in consiliorum et sententiarum collatione  
audierant diligentius considerandas dato, rursus ad  
negotium conficiendum et quid cuique placeret consti-  
tuendum conuenissent, Bernardinus nondum satis recepta 95

jueces; pero impedido primero por las heridas que le ocasionó un fraile hermano enloquecido, y luego por  
85 unas dolencias en sus pies, no había podido asistir ni a nuestras discusiones, ni a las deliberaciones de los jueces en las que intercambiaron sus pareceres. Así, 13  
sin ninguna oposición, el discurso capcioso de los teólogos adversarios se fortalecía en la junta de los jueces y conseguía enredar a los jurisperitos más novatos, pues los veteranos y los más doctos, a los que desde el principio habíamos convencido de nuestro caso,  
90 se mantuvieron firmemente en su opinión. Y una vez 14  
transcurrido el plazo de varios días que se concedió para estudiar más a fondo las argumentaciones que los unos habían oído de los otros, cuando confrontaron sus pareceres y sus opiniones, se reunieron de nuevo para  
95 dar fin al asunto y determinar la posición de cada cual<sup>26</sup>. Bernardino asistió a esa reunión sin haber

---

BNF, bajo la rúbrica "Memomrándum del doctor Juan Ginés de Sepúlveda con objeto de demostrar que la guerra contra los indios fue justa" y que comienza "Todos los que han escrito y afirmado..." Cf. Losada, p. 206.

<sup>26</sup> El primer período de sesiones se celebró entre agosto y septiembre de 1550. En ellas tomó la palabra en primer lugar Sepúlveda y por espacio de unas tres horas hizo un resumen de los argumentos de los que se valía en su libro. Respondió Las Casas con la lectura de un memorial (probablemente el conservado en la BNF, ms. 12926), lectura que prolongó por espacio de cinco o seis días. Los miembros del tribunal ordenaron a Domingo de Soto que hiciera para mayor claridad un resumen de las ponencias de los contendientes. Es el "Sumario de la disputa entre Sepúlveda y Las Casas", cf., Domingo de Soto, *Relecciones y Opúsculos, I, Introducción General, De dominio - Sumario - Fragmento: An liceat...*, Introducción, edición y traducción J. Brufau Prats, Salamanca, 1995. Sepúlveda respondió con un escrito en tres pliegos, que se pasó a todos los miembros del tribunal. Después de eso se dio tiempo a los mismos para la reflexión. El segundo período de sesiones tuvo lugar entre abril y mayo de 1551. Quizá sea en esta sesiones cuando haya que situar la intervención de Bernardino de Arévalo, como relata Sepúlveda, tomando partido por él. Cf. Losada, p. 206-208.

ualetudine cum adesset, primo loco sententiam rogatus  
grauissima et cum meo libello, quem in manibus habuerat  
nec oscitanter perlegerat, congruente adamussim  
oratione tantopere commouit eorum animos quos sermo  
aduersariorum theologorum abstraxerat, ut rationes, 100  
quibus in diuersum deducti essent, suspectas sese  
15 habere non obscure significarent. Quippe omnes ad unum  
eius causae iudicium ad theologos reiiciendum esse  
censere se dixerunt, qui scilicet facilius possent  
decipulas captiosorum theologorum, quibus decipulis 105  
16 ipsi iureperiti opportuniore essent, uitare. Sed horum  
cunctationem et superius consilium seniores grauissimis  
uerbis castigarunt, indignum esse confirmantes  
illorum grauitate in causa iudiciali et legibus atque  
rationibus a iure, cuius scientiam iidem profiterentur, 110  
petendis diiudicanda obmutescere et, cum haberent ex  
suis doctores grauissimos, qui eandem causam sapientissime  
tractassent et quorum auctoritatem grauissime  
sequerentur, praesidium petere ab externis et, damnato  
suo suorumque iudicio, alienorum arbitrium consecrari. 115  
17 Qua oratione iuniores officii sui admoniti et Bernardini  
auctoritate permoti pristinam sui quisque iudicii  
libertatem, quam illorum theologorum auctoritati ad-  
dixerant, recipere coeperunt, atque eo magis quod cum  
illis dissentientibus in consessu iudicum me non iam 120  
scriptis, sed uoce disceptare cupiente, ut, theologis



recuperado del todo su salud. En ella le preguntaron a él el primero por su opinión, y respondió con un discurso muy convincente y que venía a coincidir exactamente con mi librito, que él sostenía en sus manos y que había leído sin descanso. Con este discurso conmovió los ánimos de aquéllos que se habían dejado  
100 arrastrar por la disertación de los teólogos adversarios, hasta el punto de que llegaron a reconocer sin disimulo que ellos daban por sospechosas las argumentaciones de las que se habían servido los teólogos para atraerlos a la posición contraria. Como que todos sin  
15 excepción dijeron que estaban de acuerdo en delegar el veredicto de este caso a unos teólogos que pudiesen  
105 sustraerse más fácilmente a los manejos de esos otros teólogos capciosos, manejos de los que los mismos jurisperitos eran la víctima más propicia. Pero los más  
16 antiguos reprendieron con durísimas palabras su vacilación y su anterior fallo, afirmando que era impropio de su dignidad, primero, quedarse callados en una causa judicial que se tenía que resolver mediante leyes y argumentaciones que hay que buscar dentro del  
110 derecho, cuya ciencia ellos mismos profesaban; segundo, pedir auxilio a gente de fuera, contando entre ellos con los doctores de más reputación, que habrían llevado este caso muy sabiamente y cuya autoridad seguían con gran respeto; y, por último, requerir el arbitraje de  
115 otros, menospreciando su propia capacidad para emitir un veredicto y la de los suyos. Con este discurso los  
17 más jóvenes quedaron amonestados en su deber y conmovidos por la autoridad de Bernardino; entonces comenzaron uno por uno a recobrar su antigua independenciam de juicio, que habían entregado a la voluntad de aquellos  
120 teólogos, y en mayor medida porque se habían percatado de que estos mismos teólogos rehuían el combate ante mi

rationibus accuratius utrinque collatis, quid religionis ratio postularet appareret, idque per libellum eodem loco palam recitatum, postridie quam Bernardinus perorauerat, postulante, eosdem theologos certamen 125 detrectasse perspexerant. Quam recusationem in doctissimis et acerrimis disputatoribus quis a causae diffi-

18 dentia profectam esse non suspicaretur? Ab eo igitur tempore caeteri iudices aures, quas ad meas admonitiones ac disputationes, quasi ad Sirenum mortiferos 130 cantus, obturauerant, mihi singulos adeunti et ueterem cantilenam, quasi nouam, recinenti, aperire et rationes admittere coeperunt et quibus difficultatibus afficerentur indicantes, explicari a me facile patiebantur.

19 Ita breui factum est ut iudicibus iis quos error 135 abstulerat in uiam redeuntibus, omnes eam sententiam probarent, in qua ipse tuenda iam multos annos fueram occupatus, ut barbaros noui orbis quos 'Indos' uocamus

---

124 recitatum *SM* : recitatur *C*

deseo de debatir no ya con escritos<sup>27</sup>, sino directamente con aquellos que mantuvieran una postura discordante dentro del grupo de los jueces, para que quedase claro qué es lo que exige en este caso la razón de la religión, una vez examinados con mayor atención los razonamientos teológicos aducidos en favor y en contra, y ante mi solicitud en tal sentido con la lectura en voz alta de mi librito ante el mismo auditorio al día  
125 siguiente de que Bernardino pronunciase su discurso final. Una retirada así de parte de los más doctos y agudos polemistas, ¿quién no va a sospechar que se debe a una desconfianza en sus posibilidades? Así pues, 18  
desde ese momento los otros jueces comenzaron a abrirme sus oídos, que habían cerrado a mis consejos y refle-  
130 xiones como si de los cantos mortales de las sirenas se tratase, cuando uno a uno me dirigía a ellos y les recitaba la antigua cantilena como si fuese nueva. E incluso admitían mis argumentaciones y permitían con complacencia que les aclarase los inconvenientes de los  
135 que a su juicio adolecían. Así, no pasó mucho tiempo 19  
antes de que volvieran al buen camino los jueces que en su deambular se habían extraviado y antes de que todos aceptaran como buena la opinión en cuya defensa yo estoy ocupado desde hace ya muchos años; de modo que

---

<sup>27</sup> En efecto, hasta el segundo período de sesiones el debate se había articulado a través de la lectura o composición de escritos, como los citados en la nota anterior y los que a continuación exponemos. A las objeciones que Domingo de Soto presentó en su *Sumario* contra las tesis de Sepúlveda éste respondió con un escrito en el que se defendía de las mismas. Contra este escrito compuso Bartolomé de las Casas, ya en 1551, sus *Réplicas del Obispo de Chiapa contra las solicitudes que dió el doctor Sepúlveda a las obiecciones que notó en el Sumario de de la Apología del dicho Obispo sacó el padre maestro frai Domingo de Soto* (estos tres escritos, el *Sumario*, la *Respuesta* a las objeciones de Sepúlveda, y las *Réplicas* de Las Casas aparecen en el libro *Aquí se contiene una polémica...*, Sevilla, 1552). Pero Sepúlveda respondió con un escrito titulado *Prostreros apuntamientos que dió Sepúlveda en la congregación*, y que presentó ante la junta el 12 de abril de 1551. Cf. Fr. Bartolomé de las Casas, *Tratado de Indias y el doctor Sepúlveda*, Caracas, 1962, pp. LVII-LXIX.

in Christianorum ditionem redigi ius et fas esse  
20 censerent, uno dumtaxat theologo contradicente; nam ex 140  
duobus reliquis unus Tridentum concilii causa iam  
pridem discesserat; alter ut sententiam suam aperiret  
pronuntiaretque adduci non potuit; scilicet, ut quidem  
multorum opinio fuit, ne uel contra mentem nostris  
rationibus uictam impie iudicium ferret, uel contra 145  
amicorum uoluntatem, quorum animos offendere nolebat,  
21 statuisset uideretur. Nam iure periti ex quatuor  
rationibus quibus ipsi singulis confici negotium  
conscripseramus, cum alius alia magis duceretur et in  
quibusdam pertinaciores tergiuersarentur, illam tamen 150  
quae ad cultum idolorum prohibendum et asserendam legem  
naturae pertinet, omnes post eam de qua dixi grauis-  
22 simorum castigationem incunctanter probauerunt. Haec ad

concluyeron que es justo por derecho natural y divino que los indígenas del Nuevo Mundo que llamamos 'indios' 20  
140 queden sometidos a la soberanía de los cristianos. Únicamente se opuso un teólogo, pues de los dos restantes, uno se había marchado antes por motivo del concilio de Trento; al otro no se le pudo convencer para que declarase y pronunciara su sentencia<sup>28</sup>. E hizo así, según creyó la mayoría, bien para no emitir, 145 incurriendo en impiedad, un veredicto contrario a su propia conciencia, que estaba persuadida de nuestras argumentaciones, o bien para no dar la impresión de que tomaba partido a nuestro lado en contra de la voluntad de sus amigos, cuyos ánimos no quería ofender. Y es que 21 los jurisperitos de aquellos cuatro argumentos en los que habíamos dejado escrito que se resumía el asunto, aunque unos se dejasen llevar más por unos que por 150 otros y algunos los mal interpretaran obstinadamente, sin embargo, todos sin vacilación aceptaron como bueno, después de la reprimenda que recibieron de parte de los de más reputación, a la que me he referido, aquél que afecta a la prohibición del culto de los ídolos y al cumplimiento de la ley natural<sup>29</sup>. Te he escrito estas 22

---

<sup>28</sup> No se han conservado las actas de dicha Junta; todo lo que se diga en torno al resultado de la misma roza la especulación. Pero Sepúlveda afirma que el resultado fue positivo a su causa. De los teólogos dominicos que asistieron fue Melchor Cano el que no pudo emitir su voto porque fue llamado a comienzos de 1551 al concilio de Trento (y aún no lo había emitido en el año de 1557). No se sabe a ciencia cierta quién fue el que se opuso: unos se inclinan por Domingo de Soto (cf. Losada, p. 210), mientras que otros resaltan las simpatías que este personaje sentía por la causa de Sepúlveda (cf. R. Menéndez Pidal, *El padre Las Casas. Su doble personalidad*, Madrid, 1963, p. 216). En cualquier caso no dejan de ser sintomáticas las reticencias de los dominicos a emitir su voto, quizá, como dice Sepúlveda, por no tener que contradecir a su hermano de orden.

<sup>29</sup> Sepúlveda desarrolla en el libro I de su *Democrates secundus* (capítulos 5 al 21) esos cuatro argumentos: el cumplimiento de la ley natural según la cual los mejores deben gobernar a los menos perfectos; la eliminación de las

te pluribus uerbis scripsi, ut te, qui pro tua in me  
singulari et mutua beneuolentia de mea existimatione 155  
aeque ac de tua laborare soles, sollicitudine, si qua  
superesset, liberarem. Nam te in magna tunc fuisse, cum  
falsus rumor de nostrae causae iudicio et quasi mala  
pugna, a turbarum architecto dissipatus, ad tuas aures  
peruenisset, non solum ex tuis, sed etiam aliorum 160  
23 literis intellexeram. De pingui sacerdotio quo Caroli  
Caesaris beneficio auctus es tibi etiam atque etiam  
gratulor; idque gradum ad maiora fieri et opto et  
spero, ut, magnae ciuitatis antistes ex archimandrita  
factus, hominibus tuarum uirtutum lumen fructuosius 165  
24 ostendas. Vale. Calendis Octobris, 1551.

abundantes palabras para ahorrarte cualquier motivo de inquietud, en el caso de que lo tengas, tú que sueles  
155 preocuparte por mi reputación igual que por la tuya, haciendo honor a tu extraordinario afecto hacia mí, que es mutuo. Y es que había tenido conocimiento no sólo a raíz de tu carta, sino también de la de otros, que era  
160 grande la inquietud en la que te hallabas, después de que hubiese llegado a tus oídos un falso rumor acerca del veredicto de nuestro caso y, por así decir, de que la lucha me había sido adversa, rumor que la intervención de la muchedumbre se encargó de extender. Te 23 felicito sinceramente por el lucrativo cargo sacerdotal que has obtenido por favor del emperador Carlos. Deseo y espero que éste sea el primer paso hacia un destino más elevado, de tal modo que, convertido en prelado de una gran ciudad a partir del cargo de archimandrita,  
165 puedas mostrar a los hombres con mayor provecho la luz de tus virtudes. Adiós. A primero de octubre de 1551. 24

---

costumbres impías y nefandas, como el canibalismo; el socorro a las víctimas de esos crímenes; la evangelización de los indios. Cf. Losada, pp. 212-229; *idem*, "The controversy between Sepúlveda and Las Casas in the Junta of Valladolid", J. Friede - B. Keen, *Bartolomé de las Casas in History. Toward an Understanding of the man and his work*, DeKalb (Illinois), 1971, pp. 279-306; V. Abril, "La bipolarización Sepúlveda-Las Casas y sus consecuencias: la revolución de la duodécima réplica", *Francisco de Vitoria y la escuela salmantina: La ética en la conquista de América*, Madrid, 1984, pp. 229-288.

## LXXI (5, 6)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA MARTINO OLIVANO,  
 sancti Ioannis ad Petram abbati,  
 S.P.D.

- 1 Incolumem te Caesaraugustam, urbem patriam, post  
 longam peregrinationem remeantem peruenisse et in magni  
 et honorifici sacerdotii, iam pridem tuis uirtutibus  
 debiti, possessionem deiectis aduersariis inductum  
 fuisse pergratum mihi fuit ex tuis literis intelligere. 5
- 2 Illud quoque me delectauit quod de Philippi principis,  
 quem ad Valdolitum uenerabundus salutaueris, humanitate  
 in te iudicioque memoras; qui negotium quod singularem  
 tum rerum iurisque prudentiam, tum iustitiam et  
 integritatem requirit, tibi recte committi existimauit 10
- 3 nec mandare dubitauit. Quod uero te multis cum doctis  
 hominibus collocutum animaduertisse scribis, mihi  
 primas in philosophia concessu eruditorum inter  
 Hispanos deferri, haud equidem me meae tenuitatis
- 4 conscium tali dignor honore. Nam in latissima et 15  
 ingeniorum feracissima regione cum in quaque scientia  
 excellere magnum est, tum in philosophia maximum, et  
 certe longe mea facultate maius, in ea dico non quam  
 huius temporis sophistae profitentur, in nouo quodam  
 philosophandi genere, id est, in nugis et puerilibus 20  
 tricis tempus infeliciter terentes, sed quam uiri

---

LXXI Argumentum: Martino Oliuano, sancti Ioannis ad Petram  
 abbati, reditum in patriam et negotium a Philippo principe  
 commissum gratulatur laudemque suam extenuat quam contra  
 zoilos defendit add. CM



## LXXI (5, 6)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
MARTÍN OLIVÁN, abad de san Juan de la Peña.

Me ha colmado de satisfacción saber por tu carta 1  
que has llegado sano y salvo a Zaragoza, tu ciudad  
natal, de vuelta de un largo viaje y que, desalojando  
a tus contrincantes, has tomado posesión de un elevado  
5 y honroso cargo sacerdotal, que ya desde hacía tiempo  
se te debía por tus virtudes. Me ha alegrado igualmente 2  
lo que cuentas sobre la cortesía que ha mostrado  
contigo el príncipe Felipe, al que has podido saludar  
y presentar tus respetos en Valladolid, y sobre la  
decisión que ha tomado, puesto que ha considerado que  
tú eras el más adecuado para que se te encomendase un  
10 asunto que requiere una gran experiencia y un profundo  
conocimiento, así como grandes dotes de justicia e  
integridad, y no ha dudado en encargártelo a ti. En 3  
cuanto a lo que me escribes que te has dado cuenta, al  
conversar con muchos hombres doctos, de que entre los  
españoles se me otorga con el permiso de los sabios el  
primer lugar en el campo de la filosofía, yo, que soy  
15 consciente de mis limitaciones, no me juzgo digno de  
tal honor. En efecto, en un país extensísimo y muy fér- 4  
til en intelectuales es difícil sobresalir en cualquier  
ciencia, y sobre todo en la de la filosofía, y aún  
mucho más en mi especialidad; y no me refiero a la que  
se dedican los sofistas de estos tiempos, que consumen  
para desgracia suya su tiempo en un nuevo tipo de  
20 filosofía, es decir, en bagatelas y fruslerías infanti-  
les, sino que hablo de la filosofía que han legado a la  
posteridad los sabios y los hombres de gran reputación,

grauissimi et sapientes tradiderunt, maxime Aristoteles, siue in natura rerum explicanda siue in tradendis  
 5 morum praeceptis uersetur. Quanquam me in huius  
 philosophi cuiusque generis scriptis lectitando, e 25  
 Graeco in Latinum conuertendo, quaedam etiam scholiis  
 enarrando multum temporis consumpsisse non eo inficias,  
 6 οὐ γὰρ εἰρωνεύειν χρή. Sed non defuerunt uidelicet placidi  
 homines qui, ut tuo mearum laudum singulari, quod prae  
 te fers, studio morem gererent, apud te mihi de 30  
 7 philosophiae non uulgari cognitione blandirentur. Nisi  
 forte, quod magis suspicor, in aliquos meos iniquos et  
 aemulos incidisti, quorum quosdam exploratum habeo de  
 meis in philosophia studiis liberaliter praedicare solit-  
 tos, non ut in hac seueriorum doctrinarum parte meam 35  
 existimationem, cui minime fauent, augeant, sed ut meis  
 theologorum argumentorum scriptis auctoritatem  
 minuant, quae ipsis inuitissimis et contradicentibus  
 confeci et doctissimis grauissimisque theologis  
 8 approbantibus edidi. Nam primum iidem utriusque linguae 40  
 et eloquentiae diuturnum studium mihi obiiciebant.  
 Deinde, cum id parum procederet cunctisque constare  
 uideretur, me, quicquid huius facultatis nactus sum, id  
 totum partim in Aristotelem conuertendum et enarrandum,

---

LXXI 40-47 Cf. Sepul. epist. ad Melch. Canum 1,16

---

41 et om. C

ante todo Aristóteles, ya se trate de la explicación de los fenómenos naturales, ya del establecimiento de unas normas de ética. Aunque no niego ('y es que no es necesario fingir contigo') que he dedicado mucho tiempo 5  
25 a la lectura de los escritos de todo tipo de este filósofo, a la traducción del griego al latín de algunas de su obras, e incluso a ilustrarlas con algunas notas. Pero sin duda es que no han faltado 6  
30 hombres de buen carácter, que por dar gusto a tu extraordinario afecto por mis méritos, que muestras en todas partes, se han dedicado a adularme delante de ti por mis conocimientos no mediocres de filosofía. A no 7  
ser que, cosa que sospecho en mayor medida, hayas dado con algunos enemigos y rivales míos, algunos de los cuales he observado que tienen la costumbre de hablar bien de mis estudios de filosofía, pero no con la  
35 intención de aumentar mi reputación en el campo de las disciplinas más difíciles, reputación que en absoluto favorecen, sino con la de minar la autoridad de mis escritos de tema teológico, que he redactado muy a pesar suyo y en contra de su opinión y he publicado con la aprobación de los teólogos más doctos y de mayor  
40 reputación<sup>30</sup>. En primer lugar estos mismos personajes 8  
me echaban en cara mis prolongados estudios de griego y latín y de elocuencia; luego, como esto no surtía el efecto esperado y daba la impresión de que era evidente para todos, decían que todos mis logros en este campo se reducían en parte a la traducción y comentario de Aristóteles, en parte al estudio de algunos puntos sueltos de las doctrinas más difíciles y a la aclara-

---

<sup>30</sup> Como ya hemos tenido oportunidad de ver (cf., *supra*, epístola 5,2) éste fue el ardid del que parece que se valió Melchor Cano para desacreditar el *Democrates secundus*, según se desprende además de la epístola que con fecha de 26 de diciembre de 1548 Sepúlveda envió a Melchor Cano (cap. 16).

partim in grauiorum doctrinarum locos tractandos et 45  
 quaestiones explicandas conferre et Romae publico  
 9 salario moralem philosophiam docuisse; ad hoc artifi-  
 cium ingeniose, ut sibi uidebantur, descenderunt, ne  
 quid intactum relinquerent, quo eorum scriptorum  
 meorum, quibus ipsi offendebantur, auctoritas minui 50  
 posse uideretur, dum sibi persuadent quantum mihi in  
 philosophiae studiis tribuitur, tantum in theologicis  
 detrahi, in quibus consenui, quoniam pigri homines,  
 caeteros ex sese metientes, nec fieri nec persuaderi  
 cuiquam posse putabant ut quisquam in utroque genere 55  
 10 elaborasset; quos utinam tam facile esset liuoris morbo  
 et obtrectandi libidine sanare quam erroris conuince-  
 re, testibus maximis auctoribus et ueteris memoriae  
 sapientibus, quorum nemo in aliqua doctrina principatum  
 est consecutus sine eloquentiae praesidio et reliquarum 60  
 disciplinarum, quae omnes inter se cognatae sunt,  
 adiumento; quanquam ea laus sine magnitudine ingenii,  
 indefesso studio et aetatis longitudine non contingit;  
 11 quorum praestantium uirorum industriam imitari me  
 conatum fuisse profiteor, assecutum fuisse, mihi non 65  
 12 arrogo, longe enim abest. Caeterum hoc quantulumcumque  
 ingenii est, quod certe uel mediocre mihi contigisse

---

50-56 *Sepul. epist. ad Melch. Canum* 1,20 (qui (obtretratores) ut meam opinionem minuant, fieri posse negant ut quisquam sit utriusque linguae peritus atque disertus, in quo me aliquid profecisse confitentur, et idem multum in disciplinis grauioribus elaborauerit) || 56-65 *Sepul. epist. ad Melch. Canum* 1,20 (quorum mendacium facile redarguitur exemplis clarissimorum uirorum, quos equidem cupio, quatenus possum, imitari; horum enim nemo fuit fere principatum in doctrinis consecutus quin facultate dicendi ualuerit ad suas cogitationes illustrandas)

45 ción de algunas cuestiones; y que incluso había  
enseñado filosofía moral en Roma a cambio de un sueldo  
pagado por los alumnos<sup>31</sup>. A esta argucia se rebajaron, 9  
ingeniosamente, según era su parecer, para no dejar  
piedra sobre piedra; y en su opinión con eso podrían  
50 minar la autoridad de aquellos escritos míos que les  
disgustaban, convencidos de que todo lo que se me  
reconozca en los estudios de filosofía, se me debe  
quitar en los de teología, en los que para ellos soy  
una nulidad, ya que esos holgazanes, midiendo a los  
demás según su propio rasero, no consideraban que fuese  
55 posible ni digno de crédito que una persona se pueda  
ocupar con éxito en esos dos ámbitos del estudio. Ojalá 10  
fuera tan fácil curar a éstos de su enfermiza envidia  
y de su pasión por criticar a la gente, como poner al  
descubierto el error en el que están, lo que se  
consigue acudiendo sencillamente al testimonio de los  
autores más grandes y de los sabios de épocas pasadas;  
60 ninguno de ellos ha alcanzado la primacía en alguna  
doctrina sin el soporte de la elocuencia y sin la  
contribución de las demás disciplinas, pues todas están  
emparentadas entre sí, aunque alcanzar esta fama no es  
posible sin una inteligencia grande, una dedicación  
65 incansable y mucho tiempo de esfuerzo. Confieso que mi 11  
intención siempre ha sido la de imitar las habilidades  
de estos hombres sobresalientes; pero no me arrogo el  
éxito de haberlo conseguido, pues estoy muy lejos de  
ellos. Pero en atención a mi inteligencia, por pequeña 12  
que ésta sea (y daría por bueno que incluso fuese  
mediana la que me hubiese correspondido en suerte) y en

---

<sup>31</sup> Sobre esta actividad de Sepúlveda, de la que también habla en la epístola de 26 de diciembre de 1548, que envió a Melchor Cano (*Opera*, III, p. 13-14), cf., *supra*, epístola 4, 1.

boni consulerem, et ea diligentia quam mihi praesidio comparauī, quantum in longa aetate profecerim, si quid profeci, aequiorum iudicium esse uelim, non eorum qui 70 ex alienae laudis obtrectatione uel sibi famam ambitione praepostera uel suis erratis patrociniū per 13 superbam pertinaciam quaerunt. Vale.

## LXXII (5,7)

Io. GENESIVS SEPVLVEDA ANTONIO AVGVSTINO,  
sacri Palatii causarum auditori,  
S.D.

1 Iure an iniuria barbari quos 'Indos' uocamus, pagani idolorumque cultores, in Christianorum Hispanorum ditionem redacti sint rediganturque, ut, sublato idolorum cultu, paratioribus animis praedicationem euangelicam audire cogantur, dubitatum est a nostrorum 5 doctis quibusdam hominibus et non sine contentione in 2 utramque partem disputatum. Quam ego controuersiam dirimere cupiens, quaestionem dicato libello accuratius sum persecutus et quid sentirem testatus; recte an secus, maxime uellem tuo tuique similium eruditissi- 10 morum uirorum qui Romam ex omni orbe Christiano confluere solent grauissimo iudicio declarari. Causa pergrauis est nec indigna, quae talium uirorum sa-

---

73 MDLI *add. M*

LXXII Argumentum: Antonio Augustino, sacri Palatii auditori, mittit libellum a se conscriptum, iurene an iniuria barbari in Christianorum potestatem redigantur eiusque iudicium expectat num libellus edendus sit an secus *add. CM*  
|| Inscriptio: S.D. *SCμ,μ<sub>2</sub>Luc* : S.P.D. *M*

atención al esmero que he puesto en la ejecución de mi trabajo, querría que fuesen hombres más justos quienes  
70 juzgasen los logros que he obtenido en todo este tiempo, si es que he obtenido alguno, y no aquéllos que buscan con la denigración de los méritos de los demás bien su propia fama debido a su trastocada ambición, bien una justificación para sus faltas con una obstinación insolente. Adiós.

13

## LXXII (5, 7)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
ANTONIO AGUSTÍN, oidor del sacro palacio.

Si es algo ajustado a derecho o si va en contra 1  
del mismo el que se haya sometido bajo la soberanía de los cristianos españoles a los indígenas del Nuevo Mundo que llamamos indios, por lo demás, paganos e idólatras, y el hecho de que se les someta para  
5 obligarlos a escuchar el apostolado evangélico con un ánimo más predispuesto a ello, una vez que se suprima el culto a los ídolos, algunos de nuestros hombres sabios lo han puesto en duda y han debatido a favor y en contra de ello no sin discusión. Yo, deseoso de 2  
zanjar esta polémica, he puesto por escrito con el mayor detalle esta cuestión dedicándole un librito y en él he testimoniado cuál es mi opinión al respecto. Si  
10 lo he hecho con acierto o no, eso querría que ante todo fuese tu muy serio veredicto y el de otros eruditísimos hombres semejantes a ti, que suelen acudir a Roma desde todo el orbe cristiano, el que así lo confirmara. La causa es muy difícil y no desmerece que sean unos

piencia et auctoritate diiudicetur. Pertinet enim ad  
uniuersalem ecclesiam et iustam rationem gentes paganas 15  
3 ad Christi fidem inducendi. Cuius quaestionis summam in  
morem scholasticum rationibus utriusque partis explica-  
tis redactam tibi mitto. Erit igitur humanitatis  
officiique tui ut primum per te causam collatis  
rationibus pro tua singulari eruditione diligenter 20  
consideres; deinde uiros aliquot, quorum tibi grauitas  
et doctrina iudiciumque maxime probetur, tum theologos,  
tum iuris pontificii peritos adhibeas, praesertim ex  
uestro Rotae collegio, cuius est in toto orbe Christia-  
4 no auctoritas grauissima, ut, sententiis communicatis, 25  
quid hac in causa uerum iustumque sit et num libellus  
edendus esse uideatur constituatis, ut ego uestram  
auctoritatem secutus libellum uel uanum et inutilem, si  
uobis ita uisum fuerit, supprimam, uel incunctanter  
primo quoque tempore emittendum curem, si eisdem uobis, 30  
ut spero, ad publicum commodum et declarandam in re  
5 grauissima ueritatem pertinere iudicabitur. Vale. Ex  
Valdolito, septimo Calendas Septembris, 1549.



hombres de tal sabiduría y autoridad los que la resuelvan. En ella están implicadas, en efecto, la  
15 Iglesia universal y un motivo tan justo como el introducir en la fe de Cristo a los pueblos paganos. Te 3  
envío un resumen que he elaborado sobre esta cuestión al modo de los escolásticos con la presentación de los argumentos a favor y en contra<sup>32</sup>. Apelo a tu cortesía y responsabilidad, en primer lugar, para que por ti mismo reflexiones atentamente sobre la causa haciendo  
20 honor a tu extraordinaria erudición y confrontando unos argumentos con otros; y, en segundo lugar, para que lo pongas en común con algunos hombres cuya reputación, doctrina y capacidad de juicio estimes que son las más adecuadas al efecto, ya sean teólogos, ya expertos en derecho pontificio, sobre todo que pertenezcan a vuestro Tribunal de la Rota, cuya autoridad es la que  
25 tiene mayor consideración en todo el orbe cristiano. Mi 4  
propósito es que intercambiéis opiniones entre vosotros y determinéis qué postura es la acertada y la justa en este proceso y si a vuestro parecer mi librito se debe publicar; y así yo, siguiendo vuestra autoridad, o bien me deshaga del librito, por poco provechoso e inútil,  
30 si éste fuera vuestro parecer, o bien me encargue sin vacilación alguna de que salga a la luz pública lo antes posible, si es que vosotros juzgáis, según espero, que puede aportar algo al bienestar general y a dilucidar la verdad en un asunto tan importante. Adiós. En Valladolid, a veintiséis de agosto de 1549. 5

---

<sup>32</sup> Ya hemos tenido oportunidad de ver (cf., *supra*, nota 13) que una de las objeciones que la comisión de la Universidad de Salamanca presentó contra el *Democrates secundus* era el hecho de que Sepúlveda se hubiese valido en él de procedimientos literarios propios de humanistas, como el diálogo, para presentar sus ideas. Ahora recurre a la forma de la suma, tradicional dentro de la escolástica.

## LXXIII (5, 8)

ANTONIUS AVGVSTINVS IO. GENESIO SEPVLVEDAE

S.D.

- 1 Summam illius quaestionis de bello Indico quae a te in libro *De iustis belli causis* pluribus uerbis perdocte perque eleganter disputatur, cum optimo antistite Philippo Archinto, pontificis maximi uicario, et cum religiosissimo uiro Aegidio Foscarario, sacri 5 Palatii magistro, atque aliis grauissimis et doctissimis theologis ac iureconsultis communicauit, sic enim mihi per literas mandaueras. Omnes singularem in omni genere literarum eruditionem et acre ingenium tuum

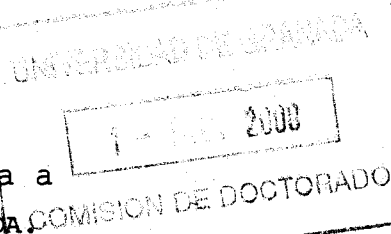
---

LXXIII Argumentum: Antonius Augustinus ad praescriptas literas respondet *add. CM* || Inscriptio: Antonius Augustinus omnes : Antonii Augustini epistola  $\gamma$  || Io. Genesio *om. \gamma* || Sepuluedae omnes : Sepulbedae  $\mu_1$  || S.D. SC : S.P.D. M : S.  $\mu_1\mu_2\mu_3$  Luc : *om. \pi\gamma* || 2 in libro *om. C* || 4 Philippo (Philipo  $\pi$ ) Archinto omnes : *om. \mu\_1* in lac. || 5 Aegidio (Eegidio R, Egidio S) Foscarario omnes : *om. \mu\_1* in lac. || 7 uiris post doctissimis *del. \mu\_1* in lit. || iureconsultis omnes : iurisconsultis  $\gamma$

LXXIII (5,8)

ANTONIO AGUSTÍN saluda a

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA



A propósito del resumen acerca de aquella cuestión <sup>1</sup>  
 sobre la guerra en las Indias, sobre la que tú debates  
 con gran sabiduría y elegancia en el libro *Sobre las*  
*justas causas de la guerra*, he tratado sobre él con el  
 5 egregio prelado Filippo Archinto, vicario del pontífice  
 máximo<sup>33</sup>, y con un hombre tan religioso como Egidio  
 Foscherari, maestro del sacro palacio<sup>34</sup>, y con otros  
 teólogos y jurisconsultos de gran reputación y muy  
 doctos, como me habías mandado en tu carta. Todos hemos  
 10 admirado y honrado en todo momento tu extraordinaria  
 erudición en cualquier género de letras y tu aguda

---

<sup>33</sup> Filippo Archinto (1495-1558), originario de Milán, estudió ambos derechos en las Universidades de Pavía y Bolonia. Como jurista fue empleado por Carlos V antes de que pasara a servicio del papa Paulo III, que en 1542 lo nombró vicario general. Realizó una gran labor en Roma como reformador. Asistió al Concilio de Trento. Al final de su vida fue nombrado arzobispo de Milán por Paulo IV; pero algunos problemas políticos le impidieron ejercer el cargo. Murió en Bérgamo el 21 de junio de 1558. Cf. *Dictionnaire d'Histoire et de Géographie Ecclésiastiques*, Paris, 1924, III, cols. 1550-1553; *Dizionario Biografico degli Italiani*, Roma, 1961, III, pp. 761-764.

<sup>34</sup> Egidio Foscherari (1512-1564), nacido en Bolonia, ingresó en la orden de los predicadores. Llamado a Roma por Paulo III, fue nombrado maestro del sacro palacio el 5 de abril de 1547. En 1550 fue nombrado obispo de Módena, pero su labor pastoral se vio interrumpida por la obligación de asistir al Concilio de Trento, a donde se encaminó en 1551. En 1558 fue procesado por herejía ante el Santo Oficio. Pero finalmente se reconoció su inocencia. Volvió a su diócesis para partir poco después de nuevo al Concilio. Fue encargado de reformar el catecismo, el breviario y el misal, según las directrices tridentinas. Murió en Roma el 23 de diciembre de 1564. Cf. *Dictionnaire d'Histoire et de Géographie Ecclésiastiques*, Paris, 1971, XVII, cols. 1198-1200; *Dizionario Biografico degli Italiani*, Roma, 1997, XLIX, pp. 280-283.

2 semper admirati sumus atque coluimus. Haec etiam nobis 10  
 quaestio digna uisa est, quae in omnium hominum theatro  
 tractaretur; res enim maxima est et ad plurimos homines  
 nostrae nationis ac gentis pertinet, neque est a  
 republica Christiana aliena. Itaque libellum ipsum  
 pluribus exemplis describi edique permisimus, te 15  
 fortasse non inuito, qui quamuis haec non eo animo  
 scripseris ut in uulgus manarent, tamen comprimi ea abs  
 te et abscondi oportuerat, si non te digna euolutura  
 3 fuisse putaueras. Tu nos ama et uale. Roma, Calendis  
 Aprilis.

20

---

15 pluribus *omnes* : plurimis  $\gamma$  || permisimus *omnes* :  
 permissimus  $\zeta\gamma$  || 16 qui *omnes* : qua  $\pi$  : quia  $\gamma$  || 17 tamen  
*omnes* : et tamen  $\zeta$  || 18 abscondi *omnes* : abscindi  $\mu_1$

inteligencia<sup>35</sup>. Esta cuestión nos ha parecido que 2  
incluso merecía que se debatiera de cara al público en  
general, pues es un asunto de la mayor envergadura,  
afecta a muchos hombres de nuestro pueblo y nuestra  
nación y no es extraña a la república cristiana. Así,  
15 pues, hemos dado permiso para que este librito se edite  
y se saque del mismo una gran tirada<sup>36</sup>. Tal vez sin que  
tú te opongas; pues aunque no lo habías escrito con la  
intención de que llegase al gran público, sin embargo,  
habría sido conveniente que lo hubieses mantenido  
oculto y lo hubieses guardado, si es que piensas que es  
un escrito indigno de ti que debe desaparecer. Quiéreme 3  
20 nos bien. Adiós. En Roma, a primero de abril.

---

<sup>35</sup> En alguna ocasión se ha dudado del apoyo de Antonio Agustín a la causa de Sepúlveda. En la respuesta que remite al cordobés se limita a ponderar su elocuencia, pero en ningún momento dice que comparta su punto de vista. Cf. J. M. Pérez-Prendes, "Los criterios indianos de Juan Ginés de Sepúlveda", *Actas del Congreso Internacional 'V Centenario del nacimiento del Dr. Juan Ginés de Sepúlveda'* (Pozoblanco, 13-16 de febrero de 1991), Córdoba, 1993, pp. 269-277, en concreto 275-276.

<sup>36</sup> La *Apologia pro libro de iustis belli causis* apareció, según reza su pie de imprenta, en Roma en la oficina de Valerio y Ludovico Dorico, hermanos de Brescia, el primero de mayo de 1550 (Existe ejemplar en la BNM, 2/6547). Pero a instancias de Fray Bartolomé de las Casas, en ese mismo año de 1550 el emperador despachó una real cédula que mandaba recoger todos los ejemplares de dicha obra: "Y aviendo el doctor Ginés de Sepúlveda hecho imprimir fuera de los Reynos de España una suma de cierto libro que compuso de cosas tocantes a la justificación de la conquista de las Indias, en el que tuvo grandes disputas con el obispo de Chiapa, de Fray Bartolomé de las Casas, se mandó recoger el dicho libro, y los traslados de él que uviessen passado a las Indias por las razones que en esta ley se contienen..." Cf. Losada, p. 204.

## LXXIV (5,9)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA ANTONIO HONCALAE,  
doctori theologo, canonico Auelensi,  
S.P.D.

- 1 Epistolam tuam libenter legi, ex eaque cognoscere  
tibi optimo uiro et theologo primario meam in amicum  
illum nostrum, scis quem dico, *Apologiam* probari mihi  
fuit pergratum. Quod autem me dehortaris ne asperius  
agam in ordinem maximis praesidiis munitum, id, cuius- 5  
modi sit, non satis intelligo. Nam quem ordinem seu  
familiam significare uideris, hanc ego semper suspexi  
2 et magna ueneratione colui. Quod si iniuriam quae mihi  
ab uno uel altero monacho infertur paulo liberius  
propulsare nitor, quod mihi leges omnes omniaque iura 10  
concedunt, cuius aequitatis est hoc uel iniustum esse,  
uel ad totius familiae iniuriam pertinere interpretari?  
3 "Non improbo", inquis, "defensionem, sed temperamentum

---

LXXIV Argumentum: Apud Antonium Honcalam se excussat quare  
*Apologiam* scripserit in communem utriusque amicum, forte  
Melchiorem Canum (in Erasmus C) add. CM

## LXXIV (5,9)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a ANTONIO HONCALA, doctor en teología, canónigo de Ávila.

He leído con placer tu epístola y me ha colmado de 1  
satisfacción saber por ella que tú, un hombre excelente  
y un notable teólogo, apruebas mi *Apología* contra aquel  
amigo nuestro, ya sabes a quién me refiero<sup>37</sup>. Pero por  
lo que respecta a tu consejo de que no me comporte con  
5 acritud contra una orden a la que protegen las más  
grandes defensas, no alcanzo a comprender qué es lo que  
me quieres decir con eso, pues esa orden o congregación  
a la que parece aludir, yo siempre la he mirado con  
respeto y la he honrado con veneración. Y si procuro 2  
defenderme con algo más de libertad del agravio que me  
10 ha infligido uno u otro monje, cosa que me permiten  
todas las leyes y el derecho, ¿qué justicia es ésa de  
considerar o bien que eso es injusto o bien que supone  
un agravio para toda la congregación? Me dices: "No 3

---

<sup>37</sup> Con el nombre genérico de *Apología* debe referirse aquí Sepúlveda a las cartas apologeticas que remitió a Melchor Cano acerca de las objeciones que éste hizo al *Democrates secundus*. Esta serie epistolar está compuesta por cuatro misivas (BNM, ms. 5785; *Opera*, III, pp. 1-70). La primera de ellas, remitida por Sepúlveda a Cano, está fechada el 26 de diciembre de 1548, y en ella muestra el cordobés su disconformidad por la actitud de aquél de injuriar su buen nombre delante de algunos estudiantes de Salamanca y fundamenta con numerosos textos bíblicos su interpretación de un pasaje del *Nuevo testamento* (*Hechos de los apóstoles*, 23,3). Cano acusó el recibo de dicha carta con un breve epistolio, fechado el 25 de enero del año siguiente, anunciando una respuesta. Esta se produjo finalmente seis meses después y en ella recriminaba Melchor Cano a Sepúlveda su actitud de menosprecio a los españoles por presumir de los elogios que le habían dedicado autores extranjeros (*cf.*, *infra*, epístolas 5,10 y 5,11), y volvía a rebatir la interpretación de Sepúlveda sobre dicho pasaje. Sepúlveda puso fin a esta polémica con otra misiva, fechada el 15 de julio de 1549.

requiro." At ego Hieronymum auctorem oppono, qui  
 oportere negat in suspitione haeresis quenquam esse 15  
 patientem. Et rursus dico unius hominis aut alterius  
 causam cum toto ordine communicare iniquum esse;  
 praesertim cum a nobis sint plerique eiusdem familiae  
 monachi doctissimi et grauissimi. Loquor autem de causa  
 belli barbarici, nam de loco Pauli quem mihi monachus 20  
 4 ille obiecit dissentire puto praeterea neminem. Quae a  
 me idcirco dicta sunt, non solum ut me tibi purgarem,  
 sed multo etiam magis ut, si haec ex aliorum sermone et  
 querimonia scripsisti, habeas quo me possis ab iniquo-  
 rum calumnia uindicare; atque eo magis quod res tota 25  
 sine ullo conuitio peracta est, nec quidquam asperius  
 in quenquam priuatim dictum, licet quaedam uniuerse  
 iactauerim. Quae si quis in suam contumeliam interpre-  
 tabitur, is non a me, sed a seipso magis accusari  
 5 uidendus erit. Vale. 30

---

**LXXIV** 14-16 Hier. *Ad. Io. Hier.* 373a (Nolo in suspitione  
 haereseos quemquam esse patientem, ne apud eos qui ignorant  
 innocentiam eius dissimulatio conscientia iudicetur, si  
 taceat) || 20-21 Sepul. *epist. ad Melch. Canum* 1,5 (Paulum  
 acceptam contumeliam iniquo animo ferentem conuicio auctorem  
 reprimendum curasse, hoc scilicet ipse in eum sensum inter-  
 pretaris, ut Paulo iracundiam et calamitatum propter Christum  
 et iniuriarum impatientiam tribuere ac proinde merita in  
 Christum minuere et caritatem tollere uideatur); *cf. Vulg.*  
*Act.* 23,3

---

26 conuitio SC : conuicio M || 30 MDXLIX *add. M*



desapruebo tu *Apología*, pero llamo a requerimiento tu moderación." Y yo apelo a la autoridad de san Jerónimo, 15 quien dice que no es conveniente que alguien se quede tranquilo ante una acusación de herejía. Y afirmo además que es injusto confundir la causa de uno u otro individuo con la de toda su orden, sobre todo cuando 20 está de nuestro lado la mayoría de los más doctos y serios monjes de su propia congregación; y estoy hablando de la discusión sobre la guerra con los indígenas del Nuevo Mundo, porque a propósito del 25 pasaje de san Pablo que este monje me ha objetado, pienso que no hay nadie aparte de él que discrepe de mi opinión. Te digo todo esto no sólo para justificar mi 4 forma de actuar ante ti, sino sobre todo para que si me has escrito eso a raíz de las conversaciones y las quejas de otros, dispongas de un argumento con el que 30 poder exculparme de las calumnias de esos desalmados; y con mayor razón porque en todo este asunto no ha habido ningún griterío, ni se ha dicho nada con acritud en privado en contra de nadie, aunque de cara al exterior me haya vanagloriado de algunas cosas. Y si alguien se las toma como una ofensa, en mi opinión él 5 es quien se incrimina a sí mismo, no yo. Adiós.

## LXXV (5,10)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA LVDOVICO LVCENAE,  
artium et medicinae doctori,  
S.P.D.

- 1 Quotidie magis magisque probo consilium tuum,  
optime atque doctissime Lucena, qui ex Hispania, ubi  
natus et ad multam aetatem educatus fueras, quam longo  
post tempore reuiseras, Romam quasi ad sedem patriamque  
communem eo consilio, ut mihi discedens indicaueras, 5  
remigrasti, non ut ambitioni et cupiditati seruires, ut  
tibi affirmanti facile credidi (noui enim modestiam  
tuam et singularem in omni genere continentiam), sed ut  
otio literario et honesta libertate in ea regione atque  
urbe frueris ubi magna est tum studendi occasio, tum 10  
facultas simpliciter et sine fuco fallaciisque degendi.
- 2 Nam cum uiris optimis et doctissimis uiuere ac sine  
inuidia et obtrectatione philosophari, nihil fingentem,  
nihil fictum audientem, nihil ad falsam uirtutis  
sanctimoniaeque ostentationem simulantem, non calum- 15  
nias, non sycophantias metuentem, id demum mihi non  
modo libertas, sed instar etiam beatuae uitae uideri
- 3 solet. Quanquam enim in Hispania multi uiri optimi  
sunt, et iidem grauissimi, quidam etiam doctrina  
praestantes et animo candido, nulla tamen Roma est quo 20  
tales homines confluentes et commorantes tantarum

---

LXXV Argumentum: Ludouici (Ludoici C) Lucenae consilium  
probat quo literarum gratia in urbem profectus est, multaque  
addit de inuidorum calumniis, a quibus se uariis modis  
uindicare conatur add. CM

## LXXV (5,10)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
LUIS DE LUCENA, doctor en artes y medicina.

Cada día me parece más acertada, excelente y 1  
doctísimo Lucena, tu decisión de volver a Roma y hacer  
de ella tu residencia y patria habituales, procedente  
de España, donde has nacido y te has criado hasta una  
edad considerable y que habías vuelto a visitar después  
de mucho tiempo; y quedarte en ella con la intención,  
5 como me habías manifestado a tu marcha, no de esclavi-  
zarte a la ambición y a un deseo desenfrenado, cosa que  
creo de ti sin ninguna duda cuando tú así lo afirmas,  
dado que conozco tu moderación y tu extraordinario  
comedimiento en cualquier circunstancia, sino con la  
idea de disfrutar de un ocio dedicado a las letras y de  
una honesta libertad en una región y una ciudad en la  
10 que son grandes no sólo las facilidades para el  
estudio, sino también la posibilidad de pasar la vida  
con sencillez y sin engaños ni ardidés. En efecto, 2  
convivir con los hombres más notables y más doctos y  
dedicarse a la filosofía sin odio ni maledicencia, no  
teniendo que ocultar ni que escuchar nada que sea  
15 falso, ni que simular nada en un alarde fingido de  
virtud y de pureza, ni que temer las calumnias y los  
embustes de otros, eso es a mi juicio la libertad, e  
incluso lo más parecido a la vida feliz. Y es que 3  
aunque en España hay muchos hombres notables y todos  
ellos de gran reputación, y algunos incluso eminentes  
20 por su doctrina y su espíritu puro, sin embargo, no  
existe, de un lado, ninguna ciudad como Roma, a donde  
tales hombres puedan dirigirse, establecer su residen-  
cia y propiciar la ocasión de que se den tan grandes

commoditatum occasionem praebeant, nec desunt alii, et  
hi non pauci ex literarum studiosis, qui ambitione  
quadam praepostera famam sibi ex aliorum obtrectatione  
quaerendam putent, praesertim si quis nonnihil nominis 25  
4 inter eruditos consecutus esse uideatur. Quod mihi si  
non ingenio, at industria et pertinaci studio et  
diligentia in longa aetate contigisse, quanquam nemini  
offensum aut inuidiosum esse debuit, quosdam tamen sic  
exagitat, quasi, mea existimatione nonnihil extante, 30  
5 ipsorum fama emergere nequeat. Qui ut duplici genere  
sunt (pars enim linguarum et eloquentiae, alii scien-  
tiarum studia separatim aemulantur), sic duabus, sed  
contrariis rationibus opinionem nomenque meum minuere  
6 conantur. Nam qui disertis uideri uolunt et in utriusque 35  
linguae cognitione aetatem consumpserunt, hi mihi  
grauiorum doctrinarum, quas ab adolescentia colui,  
longi temporis studium, illi alteri operam in politiore  
literatura diu positam obiciunt; utrique fieri posse  
negantes ut quisquam simul in ambobus generibus 40  
7 magnopere profecerit in quorum altero sit difficilli-  
mum excellere. Quos utinam mihi tam facile esset  
inuidiae arrogantiaeque morbo sanare meque magnorum

beneficios; y, del otro, no faltan individuos, y no pocos en número de entre los estudiosos de las letras, que debido a una ambición trastocada piensan que deben  
25 buscar la fama hablando mal de los demás, sobre todo si alguien parece haber alcanzado cierto prestigio entre los eruditos. El hecho de que eso me haya sucedido a mí 4  
a una edad ya avanzada, no por mi inteligencia, sino por mi laboriosidad, mi estudio perseverante y mi diligencia, a pesar de que a nadie debe resultarle molesto u odioso, sin embargo, a algunos los fastidia  
30 del mismo modo que si su propia fama no pudiese elevarse del suelo, por poco que mi reputación sobresalga un tanto. Como esta gente pertenece a dos 5  
categorías distintas (algunos de ellos siguen en particular el estudio de las lenguas y la elocuencia, otros el de las otras ciencias), dos son las razones, pero contradictorias entre sí, con las que intentan menoscabar el prestigio y el buen nombre que he  
35 conseguido. Efectivamente, los que pretenden presumir 6  
de ser disertos y los que han empleado su vida en el aprendizaje del latín y del griego, éstos me objetan el excesivo tiempo que he destinado al estudio de las más serias doctrinas, a las que me he dedicado desde mi juventud; y los otros el esfuerzo que he consagrado durante mucho tiempo a la literatura más refinada; unos  
40 y otros dicen que no es posible que alguien destaque tanto a la vez en ambos campos, cuando sobresalir en uno de ellos es ya difícilísimo de por sí<sup>38</sup>. Ojalá me 7  
resultase tan fácil conseguir que estos individuos se curen de esa enfermedad suya de odio y arrogancia y

---

<sup>38</sup> Retoma en esta epístola Sepúlveda unas ideas que ya había tratado en la carta 5,6, sin fecha, y en la primera de las epístolas que envió a Melchor Cano de 26 de diciembre de 1548 (cf. nota anterior). Por eso podemos suponer que la fecha de aquélla no debe distar mucho de la de estas dos.

uirorum diligentiam non frustra aemulatum fuisse  
probare, quam mendacii ab inertia uel tarditate 45  
profecti conuincere. Quotus enim quisque Graecorum uel  
Latinorum olim principem locum in doctrinis liberalibus  
philosophiaque tenuit qui non idem facultate ualeret  
suas cogitationes atque praecepta culta oratione  
8 disponendi et illustrandi? Caeterum ego, qui quo in me 50  
quisque animo praeter meam culpam sit praestare nequeo,  
de obtrectatorum meorum inuidia haud equidem laborarem,  
9 si periculosis saltem calumniis temperarent. Nunc  
quidam eo liuoris processerunt, ut occasionibus  
immineant mea uel dicta, uel scripta calumniandi, non 55  
solum in eo genere, ubi mendum litura tollitur, sed  
etiam ubi error infami palinodia more nostro uindica-  
10 tur. Quod periculum nuper quidam nostrorum theologorum  
mihi, tamquam in insidias per imprudentiam praecipita-  
to, diuersi, magnificis uerbis cum denuntiassent, sic 60  
meam causam libellis et apologiis editis egi, ut eos

---

LXXV 46-50 Sepul. epist. ad Melch. Canum 1,20 (quorum mendacium facile redarguitur exemplis clarissimorum uirorum, quos equidem cupio, quatenus possum, imitari; horum enim nemo fuit fere principatum in doctrinis consecutus quin facultate dicendi ualuerit ad suas cogitationes illustrandas)

demostrarles que no en vano he imitado la diligencia de las grandes personalidades, como ponerles de manifiesto  
45 que esa mentira deriva de su ignorancia o de su torpeza. En efecto, ¿cuántos hay entre los griegos o los latinos que hayan ocupado en otro tiempo un lugar de preeminencia en las doctrinas liberales y la filosofía y que no hayan dominado la capacidad de ordenar y adornar sus pensamientos y enseñanzas en un  
50 discurso bien hecho? Por lo demás, yo, que no soy responsable más allá de mis actos de los sentimientos que cada cual albergue hacia mí, no me preocuparía, si te digo la verdad, por el odio de mis detractores, con tal de que por lo menos moderasen sus peligrosas calumnias. Ahora hay algunos que han llegado al tal  
55 extremo de odio contra mí, que están al acecho de que se les presente la más mínima ocasión para calumniar tanto mis palabras como mis escritos, no sólo en aquellos casos en los que la falta se enmienda con una simple tachadura, sino incluso en aquellos otros en los que el error se castiga según nuestras costumbres con una ignominiosa retractación en público. Como hace poco  
60 algunos de nuestros teólogos, que son contrarios a mí, me hubiesen avisado de este peligro con magníficas palabras, de igual modo que si me hubiesen preparado sin yo saberlo una emboscada, he defendido mi causa dando a conocer algunos libritos y apologías<sup>39</sup> con

---

<sup>39</sup> La actividad literaria de Sepúlveda por estas fechas relativa a la defensa de su *Democrates secundus* fue frenética. Por eso no resulta fácil reconocer las apologías a las que alude aquí. En la carta que envió a Felipe II, fechada el 23 de septiembre de 1549, escribía lo siguiente: "Yo acá me he ocupado allende del estudio ordinario de la historia en defender el libro que compuse de la conquista de Yndias y a mí de calumnias de algunos Frayles apassionados para lo qual este año he escripto tres apologias cuyos traslados he embiado alla a esa Corte al Obispo de Arras y al Secretario Gonzalo Pérez Allende de la suma del libro de las Yndias de que aca di quenta a V.A.; ahora espero que me daran liçençia

fregisse uiderer ac doctis hominibus probasse eosdem,  
dum alienam inscitiam insectarentur, suam prodidisse,  
11 et meos iniquos intemperantiae suae poeniteret. De  
quorum inuidencia, dum iusto dolore impulsus paulo 65  
concitatus memorarem, illud in *Apologia* quadam adieci,  
me longe aequiores externos homines expertum fuisse  
12 praedicarent quam meorum Hispanorum quosdam. Et  
testimonio aetatis non frustra in studio literarum 70  
consumptae mihi a uiris doctissimis dato usus sum, in  
primisque ex Italis a Paulo Iouio, episcopo Nucерino,

---

64-75 Cf. Sepul. epist. ad Melch. Canum 1,19



tanto acierto que tengo la impresión de que los he doblgado y de que he demostrado a los hombres doctos que son ellos los que han puesto en evidencia su propia ignorancia, mientras trataban de perseguir la de los demás, y hasta el punto de que mis enemigos se han arrepentido de sus excesos. A propósito de este rencor 11  
 65 que me tienen, al hacer memoria del mismo de forma un tanto más acalorada, impelido por un dolor justificado, he añadido a una de mis apologías que he tenido conocimiento de que los extranjeros son mucho más ecuánimes que algunos de mis españoles, y que tanto de palabra como por escrito dan publicidad a mis estudios de forma más sincera que ellos. Y he echado mano del 12  
 70 testimonio que algunos hombres muy doctos me han proporcionado al afirmar que yo he consagrado mi vida no en vano al estudio de las letras; fundamentalmente entre los italianos Paolo Giovio, obispo de Nucera<sup>40</sup>,

---

para imprimirlo..." (AGS, Estado, Castilla, leg. 77, fol. 91). Por la fecha de esta carta una de esas tres debe ser la *Summa quaestiones ad bellum barbaricum siue Indicum pertinentis*, a la que he hemos hecho alusión (cf., supra, nota 13). También hemos referido que en la BNF se conserva un manuscrito que contiene un "Memorándum del Doctor J.G. de Sepúlveda con objeto de demostrar que la guerra contra los indios fue justa..." Y la tercera es sin duda la carta que envió a Melchor Cano datada el 26 de diciembre de 1548, es decir, unos días antes de escribir esta epístola. Pero existe también un *Resumen en castellano de la obra «Democrates alter» contra el Padre Las Casas*, que el comendador mayor envió a Carlos V con fecha de 27 de septiembre de 1545 (AGS, Estado, leg. 69, fols. 130-135). Cf. Losada, pp. 391-392, 631.

<sup>40</sup> Paolo Giovio (1483-1552), oriundo de Como, estudió en Pavía y Padua con Pietro Pomponazzi. Durante algún tiempo ejerció la medicina. En 1509 se trasladó a Roma, donde fue bien acogido por parte del papa, León X. Fue uno de los favoritos de Clemente VII, que lo nombró en 1528 obispo de Nucera. Construyó un palacio en su localidad natal, que luego albergó el famoso museo. Falleció en Florencia el 10 de diciembre de 1552. Sus obras más importantes son: *Elogia uirorum bellica uirtute illustrium*, *Elogia uirorum literis illustrium quotquot uel nostra uel auorum memoria uixere* (ambas aparecidas en Florencia en 1548), *Historiarum sui temporis libri XLV* (Florencia, 1550-1552). Cf. F. Chabod, "Paolo Giovio", *Escritos sobre el Renacimiento*, Trad. R.

et Francisco Florido Sabino, et utriusque uerba sine  
 locis et librorum titulis, ut mihi a te fuerant ex urbe  
 Roma missa, subieci; nam libri nondum ad meas manus 75  
 13 peruenerunt. Feceris igitur mihi pergratum, si ut  
 uerba, item loca titulosque librorum mihi primo quoque  
 tempore, ne quis me finxisse putet, mittere non  
 14 grauaberis. Caeterum quod pertinet ad iniquorum meorum  
 inuidiam, hi fortasse non gentis nostrae priuato uitio, 80  
 sed communi hominum utuntur, hoc est enim τὸ τοῦ ποίησαν-  
 τος, κεραμεὺς κεραμεῖ κοτέει, καὶ τέκτονι τέκτων. Quod his maxime  
 qui eiusdem nationis aut etiam ciuitatis sunt usu  
 uenire declarat illud eiusdem poetae: ζηλοῖ δὲ γείτονα  
 15 γείτων. Caeterum quod ait: ἀγαθὴ δὲ ἔρις, id in eos haud 85  
 dubie conuenit qui suis uirtutibus sine alterius  
 iniuria praestare uolunt, non in ieiuna exiliaque  
 ingenia quae laudis alienae obtrectatione et calumniis  
 16 nituntur, quorum est ἔρις κακόχαρτος καὶ ἐπιμωμητή. Vale.  
 Calendis Ianuarii, 1549. 90

---

81-82 Hes. Op. 25 (καὶ κεραμεὺς κεραμεῖ κοτέει καὶ τέκτονι τέκτων);  
 Arist. EN, 1155a35 (οἱ δ' ἐξ ἐναντίας κεραμεῖς πάντας τοὺς τοιούτους  
 ἀλλήλοις φασὶν εἶναι) || 84-85 Hes. Op. 23 (ζηλοῖ δὲ τε γείτονα γείτων)  
 || 85 Hes. Op. 24 (ἀγαθὴ δ' ἔρις ἦδε βροτοῖσιν)

---

81-82 τὸ τοῦ...τέκτων om. φ in lac. || 82 κεραμεὺς SM : καὶ κεραμεὺς  
 C || quod SφM : quid C || 84-85 ζηλοῖ...γείτων om. φ in lac.  
 || 84 ζηλοῖ corr. (cf. Hes. Op. 23) : ζηλοῖ SC : ζηλωῖ M ||  
 85 ἀγαθὴ δὲ ἔρις om. φ in lac. || 89 ἔρις...ἐπιμωμητή om. φ in lac.

y Francesco Florido Sabino<sup>41</sup>, y he incluido en ella las palabras de estos dos sin citar los pasajes y los títulos de los libros, como tú me las habías mandado  
75 desde Roma, dado que los libros aún no han llegado a mis manos. Así pues, me harías un grandísimo favor si 13 no tuvieras inconveniente en enviarme, cuanto antes mejor, tanto las palabras textuales, como los pasajes y los títulos de los libros donde se encuentran, no sea que alguien piense que estoy mintiendo. Además, por lo 14 que respecta al odio de mis enemigos, éstos incurren en 80 un defecto que tal vez no es privativo de nuestro pueblo, sino común a todos los hombres; en efecto, ésta es la misma idea de quien escribió este verso: "el alfarero siente envidia del alfarero; el carpintero del carpintero." Y que esto se da sobre todo entre personas que son de la misma nación o incluso de la misma ciudad, eso lo demuestra otro verso del mismo poeta: "El vecino siente celos del vecino." Además, lo que 15 85 dice acerca de que 'la rivalidad es buena', eso es así sin duda para los que pretenden sobresalir sobre los demás con sus propias virtudes y sin ultrajar a nadie, pero no para los que tienen un carácter estéril y pobre, y se sostienen con las calamidades y las crítica de los méritos de los demás. La rivalidad de éstos 'se regodea con el fango y es digna de cualquier reproche.'

90 Adiós. A primero de enero de 1549. 16

---

Ruza, México, 1990, pp. 205-227.

<sup>41</sup> Acerca de este personaje, cf. lo dicho sobre él en el cap. V de la Introducción.

## LXXVI (5,11)

LVDOVICVS LVCENA IO. GENESIO SEPVLVEDAE

S.P.D.

1 Pergratum mihi est probari a te, tali tantoque  
 uiro, consilium meum remigrandi Romam. Nam quod te ex  
 meo sermone intellexisse ais, me non cupiditatem aut  
 ambitionem secutum esse, sed officium et studiorum ac  
 2 honestae libertatis rationem, uerissimum est. Adde quod 5  
 me locus ipse delectat, qui quasi theatrum est orbis  
 Christiani et in quo parietes ipsi et urbis ruinae  
 eruditionem quandam praebere uidentur et nusquam est  
 maior doctorum hominum undique concursus, cum quibus,  
 ut ais, uiuere et philosophari iucundissimum est, quod 10  
 tunc etiam mihi gratius erat, cum tua tuique similium,  
 Iacobi Neylae nostri Ortisiique, optimorum doctissimo-  
 3 rumque uirorum, consuetudine frui licebat. Quae de  
 inuidis et tuae laudis obtrectatoribus scribis, molesta  
 mihi, non tamen miranda acciderunt. Nam ut fulmina 15  
 montes ac aeditiora loca tangere magis solent quam  
 deiecta, sic magni uiri quam parui magis patent  
 4 iniquorum inuidiae. Pauli Iouii et Francisci Floridi  
 elogia quae ad te descripta locis non citatis miseram,  
 nunc, ut iubes, locis et librorum titulis adscriptis 20  
 remitto, adiuncto etiam Petri Curtii honorifico

---

**LXXVI** Argumentum: Ludouicus Lucena gaudet consilium suum  
 quo Romam migrauerat Genesio probari mittitque ad eum Pauli  
 Iouii, Francisci Floridi et Petri Curtii de ipso elogia et  
 monet ne propter paucorum zoilorum temeritatem multis  
 succenseat add. CM || 11 tua SM : tuo C

## LXXVI (5,11)

LUIS DE LUCENA manda un cordial saludo a  
JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA.

Me ha colmado de satisfacción saber que tú, un 1  
hombre de tal categoría y prestancia, apruebas mi  
decisión de volver a Roma. En efecto, lo que dices de  
que has deducido de mis palabras que no he seguido  
ningún deseo desenfrenado o ambición, sino mi sentido  
del deber y la causa de mis estudios y de una honesta  
5 libertad, eso es muy cierto. Súmale que me gusta el 2  
lugar en sí, que es una especie de representación del  
orbe cristiano, en la que las mismas paredes y las  
ruinas de la ciudad parecen aportar cierta erudición y  
a donde acuden en mayor número que a ningún otro sitio  
los hombres sabios de todas las procedencias. Y como  
10 bien dices, convivir con éstos y dedicarse a la  
filosofía junto a ellos es para mí lo más agradable; y  
aún lo era mucho más cuando me era posible disfrutar de  
tu compañía y de la de nuestros amigos, Diego de Neila  
y Ortiz, unos excelentes y doctísimos hombres, que en  
eso se te parecen. Lo que me escribes acerca de esos 3  
envidiosos que hablan mal de tus méritos me ha causado  
15 malestar, pero no me ha sorprendido. Y es que igual que  
los rayos suelen alcanzar con más facilidad los montes  
y los lugares elevados antes que las hondonadas, del  
mismo modo las grandes personalidades se exponen en  
mayor medida que los hombres sin importancia al odio de  
sus enemigos. Los elogios de Paolo Giovio y Francesco 4  
Florido de los que te había enviado una copia sin citar  
20 los pasajes en los que se hallan, ahora, como me  
ordenas, te los mando de nuevo indicando los pasajes y  
los títulos de los libros; incorporo a ellos también

- 5 testimonio. Paulus Iovius, episcopus Nucerinus, in libro *De clarorum uirorum imaginibus* in Hispanorum mentione: "Sed hodie procul dubio Ioannes Sepulueda Cordubensis ipsam eximiae laudis arcem tenet, qui 25 Graecae peritus linguae et scientiarum prope omnium ualidis instructus praesidiis, dum assidue atque ideo feliciter stylum exercet, eloquentissimus euadit."
- 6 Franciscus Floridus Sabinus in *Apologia in linguae Latinae calumniatorem*: "Ioannem Sepuluedam, Hispaniae 30 seculique nostri decus, philosophum theologumque egregium, prout par esset, celebrare maius est opus quam ut a nobis commode praestari possit; siquidem eius scripta exactam rerum cognitionem mirumque in Latini-
- 7 tate candorem praeferunt." Petrus Curtius in *Libro* 35 *apologetico pro Italis in Erasmus*: "Quid tu Genesium Sepuluedam Hispanum, qui philosophiam ac theologiam Graecis Latinisque literis gnauiter persecutus, utramque etiam orationis ubertate et uitae grauitate decorauit, ad scribendum contra te traxisse cogites, 40

---

LXXVI 24-28 Iovius *imag. clar. vir.* 79v (sed hodie procul dubio Ioannes Sepulvedae Cordubensis ipsam eximiae laudis arcem obtinet, qui Graecae peritus linguae et scientiarum prope omnium validis instructis praesidiis, dum assidue atque ideo feliciter stylum exercet, eloquentissimus evadit)

las elogiosas palabras de Pietro Corsi<sup>42</sup>. Paolo Giovio, obispo de Nucera, en su libro titulado *Sobre los retratos de hombres ilustres*, cuando menciona a los españoles dice: "Pero no tengo la más mínima duda de que hoy en día es el cordobés Juan de Sepúlveda el que ocupa un lugar de privilegio dentro de la más egregia gloria, él, que con sus conocimientos de lengua griega y su preparación en las disciplinas de casi todas las ciencias ha llegado a ser el más elocuente consiguiendo casi siempre un estilo feliz." Francesco Florido Sabino en su *Apología contra el calumniador de la lengua latina* dice: "Celebrar como se lo merece a Juan de Sepúlveda, honra de España y de nuestra época, un filósofo y un teólogo insigne, es un trabajo más ambicioso del que nosotros podríamos hacer con garantías de éxito; ciertamente sus escritos revelan un conocimiento cabal de la realidad y una asombrosa brillantez en su expresión en latín." Pietro Corsi en su *Libro apologético contra Erasmo en favor de los italianos*: "¿Qué es lo que piensas tú que ha movido al español Ginés de Sepúlveda, que ha escrito sobre filosofía y teología en lengua latina y griega y que ha adornado a ambas con la abundancia de su discurso y con la rectitud de su vida, a escribir contra ti, si no fue

---

<sup>42</sup> De Pietro Corsi no se conoce a ciencia cierta la fecha de nacimiento ni la de su muerte, aunque ésta debió ocurrir después de 1538. Cultivó, unas veces con más acierto que otras, la poesía en lengua vulgar y en lengua latina. Pero la obra que le dio un nombre en su época fue la *Defensio pro Italia ad Erasmus Roterodamum* (Roma, 1535), cuyo objetivo era el de reivindicar el valor intelectual de los italianos frente a los ataques de que eran objeto por parte de Erasmo. Cf. *Dizionario Biografico degli Italiani*, Roma, 1983, XXIX, pp. 579-581.

- 8 nisi officium, nisi pietatem?" Haec Italorum tuarum uirtutum et doctrinae praedicatio hoc plus ponderis habere mihi uidetur, quod quanuis haec natio studiis literarum maxime dedita sit ac eruditorum dignitati faueat, tamen ita sibi placet interdum, ut suos tantum 45
- 9 Musas rite colere uideri uelit. Quod uero pertinet ad nostros Hispanos, nolo te propter paucorum qui tibi negotium facessunt temeritatem multis succensere, cum maior pars, et in hac doctissimus quisque, tuam doctrinam et eloquentiam magni faciant nec uerbis solum, sed 50 etiam scriptura praedicent. Sed in magna turba et ingeniorum uarietate necesse est tale aliquid accidere.
- 10 Vale. Roma, Calendis Aprilis, anno Christi 1549.

## LXXVII (5,12)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA LAURENTIO CARVAIALI

S.P.D.

- 1 Ex literis quas ad me proxime misisti te et recte ualere, et libenter in studio literarum uersari didici. Vtrumque mihi fuit pergratum. Nam solet Salmantica adolescentium studia literarum aemulantium ualetudinem tentare, eorum praesertim qui coelo clementiori nostrae 5 regionis ab ineunte aetate sint assueti, siue aquarum

---

LXXVII Laetatur de Laurentii Caruaialis (Caruaiali C) bona ualetudine eumque incitat ad studia literarum alacriter prosequenda add. CM



su sentido del deber o su piedad?" Esta propaganda que 8  
los italianos hacen de tus virtudes y de tu doctrina es  
en mi opinión tanto más a tener en cuenta cuanto que  
esta nación, a pesar de que está fundamentalmente  
entregada al estudio de las letras y tiene en gran  
consideración la dignidad de ser un erudito, sin em-  
45 bargo, sólo se complace en decir estas cosas cuando lo  
que pretende es crear la impresión de que son sólo sus  
conciudadanos los que honran a las musas como es  
debido. Por lo que respecta a nuestros compatriotas 9  
españoles, no quiero que te enfades con la mayoría de  
ellos debido al atrevimiento de unos pocos que te han  
ocasionado esas dificultades, cuando la mayor parte de  
ellos, e incluyo en ella a los más doctos, siente gran  
50 estima por tu doctrina y tu elocuencia, y no sólo hacen  
propaganda de ellas de forma hablada, sino también por  
escrito. Pero en un grupo numeroso y variado de  
intelectuales es inevitable que suceda así. Adiós. En 10  
Roma, a primero de abril del año de Cristo de 1549.

## LXXVII (5,12)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
LORENZO CARVAJAL.

Por la carta que me has enviado recientemente, he 1  
sabido que disfrutas de buena salud y que te aplicas de  
buena gana al estudio de las letras. Ambas noticias me  
han colmado de satisfacción. Y es que la ciudad de  
Salamanca suele acometer la salud de los jóvenes que  
siguen en ella sus estudios de letras, sobre todo la de  
5 aquéllos que están habituados desde su más tierna edad  
al clima más apacible de nuestra región, ya se deba a

2 id uitium est, siue plagae rigidioris intemperies. Quod  
uero pertinet ad literas, multum te in eis profecisse  
declarat studendi uoluptas, quae magnum est ingenerati  
habitus unde manat argumentum. Quippe id sine multa in 10  
3 quoque genere nauata opera non contingit. Perge igitur  
totoque animo in hanc curam incumbe, ut, qua ratione  
coepisti, ad uirtutis doctrinaeque summam peruenias.  
Huc autem ducentem uiam optime uoluptatibus, quae istam  
aetatem sollicitare solent, praetermittendis et libera- 15  
4 lium doctrinarum assidua meditatione munies. Quod ut  
diligenter facias, te domestica exempla maiorumque  
tuorum spectata uirtus adhortari debet, qui, quam  
partem uirtutis sibi colendam statuerunt, in ea cum  
5 egregia sua laude plurimum elaborarunt. Nam uiros 20  
generosos aliud decet belli tempore, cum ciues ad arma  
ratio reipublicae uocat, aliud populo longam pacem  
agitante. Et patriae diuersis belli pacisque artibus  
uel manu, uel consilio rem gerentem consulere licet, et  
6 utrumque pulcherrimum habetur. Vale. 25

un defecto de las aguas, ya a las inclemencias de una comarca más fría. Por lo que respecta a las letras, el 2  
placer que encuentras en su estudio pone en evidencia que has avanzado mucho en ellas; dicho placer es una gran prueba de que han arraigado en ti los hábitos de  
10 los que procede. ¡Cómo que eso no es posible sin un gran trabajo empleado en cualquier género de estudios! Así pues, persevera y con toda tu voluntad esfuérate 3  
en el empeño de alcanzar, del mismo modo con el que te has puesto en camino, la cima de la virtud y de la doctrina. La mejor manera de asegurar el camino que conduce hasta ahí es dar de lado a los placeres que  
15 suelen tentar a esa edad y una dedicación continuada a las disciplinas liberales. Además, a dedicarte a eso 4  
con diligencia deben estimularte los ejemplos de tu propia familia y la virtud contrastada de tus antepasados, que para gran gloria suya pusieron todo su empeño en aquella parcela de la virtud que determinaron que  
20 iban a cultivar. En efecto, una cosa es lo que es 5  
apropiado a los nobles en tiempos de guerra, cuando la razón del estado llama a los ciudadanos a las armas, y otra bien distinta al pueblo que vive una prolongada paz. Y es algo completamente lícito que un gobernante vele por la patria con las distintas artes de la guerra y de la paz, ya se trate de un esfuerzo físico, ya de uno intelectual; y los dos servicios a la patria se  
25 consideran los más hermosos. Adiós. 6

## LXXVIII (5,13)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA VASCOSANO,  
 librario Parisiensi,  
 S.P.D.

1 Opus Aristotelis *De republica*, Vascosane, quod  
 ipse e Graeco in Latinum sermonem uertendum ac scholiis  
 enarrandum curauit, a te potissimum uiro docto et  
 diligente excusum fuisse mihi fuit pergratum. Nam et  
 characteres mihi probantur, nec tuam uigilantiam 5  
 magnopere desiderarem, nisi inter initia nonnihil  
 dormitasses. Itaque menda, quae non pauca librum  
 percurrendo uidere contigit, adnotaui; nec dubito quin  
 2 me aliqua praeterierint. Ex literis amicorum intellexi  
 opus in Gallia, Italia et Germania Belgioque exceptum 10  
 fuisse non sine doctorum approbatione et, ut scribunt,  
 applausu, et tibi esse in animo rursus propediem

---

LXXVIII Argumentum: Vascosano, librario Parisiensi,  
 scribit sibi gratum fuisse Aristotelis *Politica* a se conuersa  
 ab ipso esse edita cupitque ut propter errata quae propediem  
 missurus est recudat accuratius add. CM

## LXXVIII (5,13)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
VASCONSAN, impresor de París.

Me ha colmado de satisfacción, estimado Vascosan, 1  
que hayas sido precisamente tú, un hombre docto y  
diligente, quien ha imprimido mi *Política* de Aristóte-  
les, obra que yo me he tomado la molestia de traducir  
del griego a la lengua latina y de ilustrarla con  
algunas notas<sup>43</sup>. Y es que me parecen buenos los tipos  
5 que empleas y ni siquiera habría tenido que echar mucho  
en falta tu atención, si no fuera porque en el comienzo  
te has descuidado un tanto. Así pues, he señalado las  
faltas, y no pocas, que he podido observar en una  
lectura rápida del libro<sup>44</sup>. Y no me cabe la menor duda  
de que habrá algunas más que se me habrán pasado  
inadvertidas. Por carta de unos amigos he sabido que la 2  
10 obra ha tenido una buena acogida en Francia, Italia,  
Alemania y Bélgica, no sin la aprobación y, según me  
escriben, el aplauso de los entendidos, y que tú tienes  
intención de imprimirla de nuevo en un día cercano<sup>45</sup>.

---

<sup>43</sup> Sepúlveda había acordado con Simon Colines la publicación de esta traducción (cf., *supra*, epístola 3,10). Pero la muerte del impresor parisino truncó ese proyecto.

<sup>44</sup> En efecto, un ejemplar de esa primera edición que apareció en París en 1548 conservado en la BAH (ms. 3-8-9=2.138) presenta correcciones a mano hechas, al parecer, por el mismo autor. Cf. Losada, pp. 379-380; 399-402; 657. El propio Sepúlveda refiere a Paolo Manuzio en una carta fechada a primero de noviembre de 1561 (Vat. Lat. 3434, fol. 54r; E. Pastorello, *Inedita Manutiana, 1502-1597. Appendice all'Inventario*, Firenze, 1960, pp. 158-159) que la edición de Vascosan era defectuosa y le comunica que la ha revisado y le ha añadido un índice de cara a una posible edición en la prensa aldina.

<sup>45</sup> Finalmente no fue así, como queda demostrado por la carta que hemos citado en la nota anterior y que deja a las claras que a fecha de 1561 Sepúlveda andaba buscando un editor para una reedición de la *Política*. Ésta no llegó hasta 1601 de la mano del empresario impresor de Colonia A. Mylius.

3 excudere. Quod si ita est, tuum erit ut me certio-  
 facias, ut tibi errata de quibus dixi descripta mittam;  
 quae nisi fuerint emendata et noua, ut fieri solet, 15  
 accesserint, rationibus tuis et opinioni nonnihil  
 decedat necesse est. Vt igitur res procedat, multum te  
 iuuabit diligentia mihi in emendatione libri adhibita  
 4 et quae fortassis maior adhibebitur. Vale. Valdolito,  
 Calendis Augusti, anno 1549. 20

## LXXIX (5,14)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA VASCOSANO,  
 librario Parisiensi,  
 S.D.

1 Chartam recognitionis meorum opusculorum, quam  
 Gaspari Trechsello proficiscenti ad te dederam, sed  
 auctiorem, mitto; quam ut sic imprimendam mandes,  
 peruelim, ea forma et characteribus qui mea opuscula,  
 ut a Colinaeo anno Christi 1541 excusa sunt, imitentur. 5  
 2 Quod ut primo quoque tempore facias, te etiam atque

---

LXXIX Argumentum: Recognitionem suorum opusculorum mittit  
 Vascosano, quam ab eodem separatim edi cupit add. CM ||  
 Inscriptio: S.D. SC : S.P.D. M

Si eso es efectivamente así, queda de tu parte que me 3  
lo hagas saber, para que te envíe una descripción de  
las erratas de las que te hablo; y si éstas no se  
15 corrigen y, como suele suceder, se añaden algunas  
otras, es inevitable que tu crédito y tu reputación  
sufran alguna merma. Así pues, para que la cosa marche  
bien, te será de gran utilidad el cuidado que he puesto  
en la corrección del libro, y quizá aún más el que  
ponga en un futuro. Adiós. En Valladolid, a primero de 4  
20 agosto del año de 1549.

## LXXIX (5,14)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA saluda a  
VASCOSAN, impresor de París.

El escrito relativo a la corrección de mis obras 1  
menores que había entregado a Gaspard Trechsel<sup>46</sup> a su  
marcha para que te lo trasladase a ti, te lo envío  
ahora ampliado. Me gustaría que lo mandases imprimir  
tal cual en un formato y con unos tipos que se parezcan  
5 a los de mis obras menores tal como las imprimió  
Colines en el año de Cristo de 1541. Te ruego encareci- 2  
damente que te ocupes de este asunto lo antes posible,

---

Pero ni en esta edición, ni en la siguiente, la de Madrid de 1775 en la prensa de Joaquín Ibarra, aparecen incluidas todas las correcciones que hizo Sepúlveda. Los editores de la Real Academia de la Historia las recogieron entre las páginas cxliii-cxliiii del primer volumen de su edición.

<sup>46</sup> Gaspard Trechsel (muerto en 1570), de familia alemana afincada en Lyon, tomó en 1530 junto a su hermano Melchior la dirección de la imprenta familiar que poseían en dicha ciudad. A partir de 1540 continuó solo con el negocio. Entre sus ediciones destacan una *Biblia Sacra* y una *Vulgata*. En 1549 abandonó él también esa actividad y se convirtió en un agente de Guillaume Rouillé para el mercado español. Cf. P. G. Bietenholz - T. B. Deutscher, *op. cit.*, III, pp. 343-344.

etiam rogo, etiam si Trechsellus alteram impresserit.  
 Res est paucarum horarum et minimae impensae, et hanc  
 ipsam faciet orator Caesareus, patronus meus. Ego tamen  
 3 pro re exigua tibi magnam habebō gratiam. Centum 10  
 exempla mihi satis erunt, quae tradi uolo haeredibus  
 Colinaei, ut singula totidem meorum opusculorum  
 codicibus addantur, praeter sex aut septem, quae ad nos  
 per transeuntes a Caesare tabellarios mitti uolo; quam  
 curam idem orator, ut beneficium absoluat, suscipiet. 15  
 Hoc cum effeceris, erit diligentiae tuae ut Trechsel-  
 lum, ne forte laborem inanem capiat, certiolem facias.  
 4 Vale. Ex Valdolito, Nonis Iulii, anno Christi 1550.

LXXX (5,15)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA ANTONIO CORDUBAE

S.P.D.

1 Gratulor tibi, Antoni Corduba, qui adolescens ista  
 fortuna, isto familiae splendore, tot undique illece-  
 bris auocantibus, sic in studia literarum incumbis, ut  
 haec caeteris omnibus iucunditatibus anteferre uidea-  
 ris; quod cum antea tuorum familiarium consentiente 5  
 uoce ad nos perferretur, proxime tamen ex tuis literis  
 2 magno documento libentissime cognoui. De rebus enim  
 eiusmodi per eas me consulis ac edoceri poscis, quibus

---

7 etiam si SC : etiamsi M

LXXX Argumentum: Laudat Antonium Cordubam quod in ista  
 aetate relictis uoluptatum illecebris literis animum adplicet  
 eique hanc quaestionem determinat: utrum ars theorica  
 praestet practicae add. CM



aunque Trechsel haya imprimido otro. Es cosa de pocas horas y de un gasto mínimo, y éste te lo abonará el embajador del emperador, mi patrono. Yo por algo tan insignificante te estaré enormemente agradecido. Cien 3  
10 ejemplares serán suficientes; y quiero que sean entregados a los herederos de Colines, para que los adjunten a otros tantos ejemplares de mis obras menores; todos a excepción de seis o siete, que quiero que nos los envíes a través de los correos del emperador que 15  
pasen por ahí. El mismo embajador será el que tomará a su cargo la responsabilidad de que todo salga bien. Una vez hayas hecho esto, dejo a tu atención que se lo hagas saber a Trechsel, para que no emprenda un trabajo tal vez inútil. Adiós. En Valladolid, a siete de julio 4  
del año de Cristo de 1550.

LXXX (5,15)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
ANTONIO DE CÓRDOBA.

Te felicito, Antonio de Córdoba, porque a pesar de 1  
tu juventud y de esa fortuna y ese esplendor de tu familia, en definitiva, a pesar de tantos deleites de todo tipo que te distraigan, te aplicas al estudio de las letras de tal modo que das la impresión de que las antepones a todos los demás placeres. Y si bien esta 5  
noticia había llegado antes a nosotros a través de las palabras unánimes de tus familiares, sin embargo, recientemente he tenido la satisfacción de percatarme de eso a partir de una prueba irrefutable, como es tu carta. En efecto, en ella me consultas y me pides que 2

nemo nisi philosophiae et optimarum doctrinarum  
perstudiosus sollicitari solet. Quaeris enim qua ratione 10  
inductus Cicero ciuilem, hoc est, eorum qui in ciuita-  
tum reipublicaeque administratione uersantur, contem-  
plantium uitae, quae caeterorum fere sapientium iudicio  
potior et praestantior habetur, praeferendam esse in  
3 opere *De officiis*, ut persuadeat, contendit. Nam de 15  
ueritate, ut uideo, non ambigis, et quidem magna  
ratione; quod enim Christi uerbis in Maria et Martha  
diiudicatum est, de hoc nefas fuerit Christianum  
hominem dubitare. Quamobrem hac quaestione, quae, si  
quis in utranque partem disputare uellet, epistolae 20  
modum excederet, ommissa, quae mihi, ut quaestioni tuae  
4 responderem, in mentem uenerunt, paucis explicabo. Cum  
duae uiae ad colendam uirtutem pateant, altera qua qui  
republicam administrant et rebus gerendis sunt  
occupati, altera qua philosophi et qui se rerum 25  
contemplationi dedunt ingrediuntur, in utrauis satis  
esse praesidii ad bene beateque uiuendum Peripatetico-  
rum dogma est, a quo nostri, id est, qui Christiane

te explique un tipo de problema que nadie suele plantearse a no ser que sea un gran estudioso de la  
10 filosofía y de las más elevadas ciencias, pues me preguntas cuál es la razón que llevó a Cicerón a afirmar, hasta el punto de que llega a convencer, en su libro de *Los deberes* que la vida activa, es decir, la de aquéllos que se dedican a gobernar el estado y las ciudades, es preferible a la vida contemplativa, que a juicio de casi todos los demás sabios es considerada  
15 mejor y más elevada. Y es que acerca de lo que es <sup>3</sup> acertado en este caso, no te planteas, según veo, ninguna duda; y tienes una gran razón para ello, dado que sería un sacrilegio que un cristiano pusiese en tela de juicio algo que quedó resuelto con las palabras de Cristo en el caso de María y Marta. Por eso, dejando a un lado la esencia de la cuestión, que excedería los  
20 límites de una epístola si alguien pretendiera tratarla aduciendo los argumentos a favor y en contra, te expondré en pocas palabras lo que se me ha ocurrido que puede responder concretamente a tu cuestión. Como sean <sup>4</sup> dos las vías que existen para cultivar la virtud, una por la que avanzan los que gobiernan el estado y están  
25 ocupados en la administración del mismo, otra por la que marchan los filósofos y los que se dedican a hacer un examen en profundidad de las cosas, el principio de los peripatéticos consiste en pensar que cualquiera de esas dos vías ofrece suficientes garantías para vivir bien y felizmente<sup>47</sup>; y de ese principio en poco o en

---

<sup>47</sup> Es muy difícil determinar hasta qué punto los postulados que Sepúlveda atribuye a los peripatéticos pertenecían efectivamente a los miembros de esta escuela filosófica, o si se trata de afirmaciones estereotipadas que otros escritores les atribuyen, habida cuenta de que no se ha conservado ningún escrito que refleje con certeza su pensamiento (salvo los *Magna Moralia*, obra transmitida bajo el nombre de Aristóteles, pero que parece posterior a su muerte). Cf., W. Jaeger, *Aristóteles*, Trad. J. Gaos, Madrid, 1993 (=México,

5 philosophantur, parum aut nihil abhorrent. Nisi quod  
 nostri felicitatem in hac mortali uita, quam peregrina- 30  
 tionem potius et exilium uocant, in spe duntaxat  
 agnoscunt; Peripatetici rebus etiam felices esse  
 tradunt, qui alterutro genere uirtutis, modo non  
 impeditae, fungantur; uirtutis enim usum nunc egestate,  
 6 nunc aduersa ualetudine impediri docent. Caeterum 35  
 potiolem facilioremque esse otiosorum et contemplantium  
 uitam quam eorum qui negotiis et rebus gerendis  
 implicantur, cum Peripateticis nobis conuenit magno  
 consensu; qua tamen in parte magni uiri, quorum, ut  
 scribis, Marcus Tullius fuit, non defuerunt qui ab 40  
 utrisque dissentientes, eorum qui in republica militiae

---

LXXX 35-38 Arist. *EN*, 1177b19-28 (ή δὲ τοῦ νοῦ ἐνέργεια σπουδῆ  
 τε διαφέρειν δοκεῖ θεωρητικὴ οὐσα, καὶ παρ' αὐτὴν οὐδενὸς ἐφίεσθαι τέλους, καὶ  
 ἔχειν τὴν ἡδονὴν οἰκείαν..., καὶ τὸ αὐτάρκες δὴ καὶ σχολαστικὸν καὶ ἀτρυτον ὡς  
 ἀνθρώπῳ, καὶ ὅσα ἄλλα τῷ μακαρίῳ ἀπονέμεται, τὰ κατὰ ταύτην τὴν ἐνέργειαν  
 φαίνεται ὄντα... ὁ δὲ τοιοῦτος ἂν εἴη βίος κρείττων ἢ κατ' ἀνθρώπον· οὐ γὰρ ἢ  
 ἀνθρωπὸς ἐστὶν οὕτω βιώσεται, ἀλλ' ἢ θεῖόν τι ἐν αὐτῷ ὑπάρχει)

nada discrepamos nosotros, es decir, los que filosofamos según el ideario cristiano. A no ser porque 5  
30 nosotros sólo hacemos recaer en la esperanza la felicidad de esta vida mortal, que decimos más bien que es un viaje y un destierro. Los peripatéticos admiten que son felices en este mundo terrenal incluso los que cumplan con uno de esos dos tipos de virtud, con tal de que ésta no tenga ningún estorbo; y es que aclaran que la práctica de la virtud se ve dificultada bien por la 35  
pobreza, bien por una salud deteriorada. Además, 6  
también estamos de acuerdo en general con los peripatéticos en que es mejor y más fácil la vida de los que viven en la tranquilidad y se dedican a la vida contemplativa que la de aquéllos que están enredados en sus quehaceres y en llevarlos a buen término; sin embargo, no han faltado en este punto grandes hombres, 40  
entre los que se encontraba, como bien escribes, Marco Tulio<sup>48</sup>, que muestran discrepancias con ellos y con nosotros y consideran que es mejor y más feliz la vida

---

1946), p. 486 y ss. Por lo demás, Sepúlveda parece presentar un estado de pensamiento que más bien corresponde con el de la generación de Cicerón, que, de un lado y como heredera de la tradición romana, consideraba la vida política como la mejor actividad a la que se podía dedicar un hombre libre, y de otro y por influjo de la filosofía griega, comenzaba a reconocer en la vida contemplativa el ideal vital al que debía aspirar el hombre sabio. Cf. A. Grilli, *Il problema della vita contemplativa nel mondo greco-romano*, Milano, 1953, p. 192 y ss.

<sup>48</sup> Es cierto que Cicerón reconoce, fundamentalmente en el *De officiis*, la superioridad de la vida activa sobre la contemplativa. Pero no es menos cierto que hubo momentos en los que el propio Cicerón, ante las circunstancias personales y políticas a las que se tuvo que enfrentar, reconocía en la vida contemplativa el ideal al que debía aspirar el hombre sabio y noble. Cf., por ejemplo, *De inuentione*, 1,4; o *De senectute*, 49. Cf. A. Grilli, *op. cit.*, pp. 198-199. Cicerón reconoce en sus escritos (*ad Att.*, 2,16) la influencia que en este punto recibió de los dos principales actores de la polémica que enfrentó a los defensores de la vida contemplativa y los de la vida activa, Teofrasto y Dicearco, respectivamente. Cf. W. Jaeger, *op. cit.*, p. 500 y ss.

aut togae administranda uersantur, uitam potiore  
 beatioremque putarent, quam qui aetatem in doctrinis  
 7 rerumque contemplatione degunt. Dissentiendi causa  
 duplex mihi esse uidetur: altera quod, qua quisque in 45  
 re uel excellit, uel excellendi facultatem habet, hanc  
 caeteris praestare et potiore haberi, ut cupit, sic  
 interdum sibi persuadet. Ita fit ut tum oratores, qui  
 uel in senatu uel in foro et concionibus quasi dominan-  
 tur, tum uiri strenui, qui in rebus domi forisque 50  
 gerendis cum laude uersantur, caeteros prae se quasi  
 8 desides, ignauos et nihil agentes contemnant. Altera  
 causa est quod in hac disputatione quidam rationibus  
 speciosis magis quam ueris, hoc est, paralogismis  
 9 abstrahuntur; qualis illa ratio est qua Cicero utitur 55  
 in libro *De officiis* primo: "Quis", inquit, "tam  
 cupidus est in perspicienda cognoscendaque rerum  
 natura, ut si ei tractanti contemplantique res cogni-  
 tione dignissimas, subito sit allatum periculum  
 discrimenque patriae, cui subuenire opitulatique 60  
 possit, non illa omnia relinquat atque abiiciat, etiam  
 si dinumerare se stellas aut metiri mundi magnitudinem  
 posse arbitraretur, atque hoc idem in parentis, in  
 10 amici re aut periculo fecerit?" Fallitur igitur  
 paralogismo uir alioquin doctissimus; non enim si qua 65

---

55-64 Cic. *off.* 1,154 (quis enim est tam cupidus in perspi-  
 cienda cognoscendaque rerum natura ut, si ei tractanti  
 contemplantique res cognitione dignissimas, subito sit  
 allatum periculum discrimenque patriae cui subuenire opitula-  
 rique possit, non illa omnia relinquat atque abiciat, etiamsi  
 dinumerare se stellas aut metiri mundi magnitudinem posse  
 arbitretur? Atque hoc idem in parentis, in amici re aut  
 periculo fecerit)

---

48 fit *SCM* : sit  $\phi$  || 61-62 etiam si *SC* $\phi$  : etiamsi *M*

de aquéllos que se dedican a gobernar en sus facetas civil o militar el estado que la de aquéllos otros que pasan su vida en el estudio de las ciencias y en el examen profundo de las cosas. A mi juicio dos son los 7  
45 motivos de esa opinión discrepante: en primer lugar, resulta que quien sobresale o tiene capacidades para sobresalir en alguna actividad, está convencido en la misma medida en que así lo desea, de que ésta aventaja a las demás y se debe considerar como la mejor. Ésa es la causa de que tanto los oradores, que por así decir son los señores del senado, del foro y de las asam-  
50 bleas, como los hombres valerosos que se dedican a llevar a buen término sus quehaceres domésticos y públicos para gran gloria suya, menosprecien a los demás como si fuesen unos ociosos, unos perezosos y unos desocupados en comparación con ellos. En segundo 8  
lugar, resulta que en esta discusión algunos se dejan llevar por razonamientos más aparentes que por los verdaderos, es decir, por los paralogismos. Uno de 9  
55 éstos es el razonamiento que Cicerón utiliza en el libro primero de *Los deberes*, cuando dice: "¿Quién siente tanto deseo por la observación y el conocimiento de la naturaleza que, aun cuando se encontrase en plena meditación y examen profundo de las cosas más dignas de conocimiento, si se presentara un peligro o una  
60 situación difícil para la patria, en cuyo socorro y auxilio pudiera acudir, no deje y abandone todo eso, aunque creyese que podría contar las estrellas o calcular la dimensión del mundo, y haga otro tanto en caso de peligro para su padre o para un amigo?" Así 10  
65 demás muy docto; pues no porque alguien piense que

res alicui aut aliquo tempore magis expetenda siue deligenda est, protinus eadem potior et melior habetur.

- 11 Quod exemplo commodissimo *Topicorum* libro tertio docet Aristoteles: "Philosophiae", inquit, "quam rei familiari operam dare melius et praestantius habetur; si quis 70 tamen rebus necessariis indigeat, huic cura potius rei familiari adhibenda est quam philosophiae uacandum."
- 12 Sic igitur in Ciceronis exemplo, optimarum coelestiumque rerum contemplatio omni reipublicae administratione melior et praestantior est, tamen in ciuitatis, 75 parentis aut amicorum periculo omittenda contemplatio est et reipublicae aut amicis uel cum indignitate seruiendum, non quod haec meliora sint, sed quia magis
- 13 necessaria. Quo mihi pertinere euangelicum illud uideri solet: "Vnum est necessarium: Maria optimam partem 80 elegit." Nam audire uerba Christi et contemplationi uacare optima uitae pars erat longeque melior quam mensam et res accipiendis hospitibus necessarias parare; at nisi Martha eam curam, qua non sine laude fungebatur, suscepisset, contra officium forsitan erat 85 Mariam munus necessarium contemplationi tantisper non
- 14 anteferre. Item rei diuinae ac sacrificiis interesse res optima est multoque melior quam texere uel nere; at si qua materfamilias, quae non aliunde possit, quam ex huiusmodi artificio liberos alere, hoc omisso, sacrifi- 90 ciorum causa mane et uesperis diebus etiam profestis, in

---

68-73 Arist. *Top.* 118a10-15 (τὸ γοῦν φιλοσοφεῖν βέλτιον τοῦ χρηματίζεσθαι, ἀλλ' οὐχ αἰρετώτερον τῷ ἐνδεῖ τῶν ἀναγκαίων. τὸ δ' ἐκ περιουσίας ἐστὶν ὅταν ὑπαρχόντων τῶν ἀναγκαίων ἄλλα τινὰ προσκατακευάζηται τις τῶν καλῶν. σχεδὸν δὲ ἴσως αἰρετώτερόν ἐστι τὸ ἀναγκαῖον, βέλτιον δὲ τὸ ἐκ περιουσίας) || 80-81 Vulg. *Luc.* 10,42 (porro unum est necessarium/ Maria optimam partem elegit quae non auferetur ab ea)

---

67 deligenda SCφ : diligenda M



debido a una circunstancia determinada debe tomar y escoger una resolución, ésta va a ser en todo momento mejor y preferible a cualquier otra. Esto lo explica 11 Aristóteles en el libro tercero de los *Tópicos* con un ejemplo muy apropiado, cuando dice: "Se considera 70 preferible y mejor consagrarse a la filosofía antes que cuidar de su hacienda. Pero si alguien careciera de unos recursos mínimos, éste debe emplearse más bien en el cuidado de su hacienda antes que en entregarse desocupado a la filosofía." Así pues, incluso en el 12 caso de Cicerón la vida contemplativa dedicada al estudio de las cosas más bellas y de los cuerpos 75 celestes es mejor y preferible a cualquier puesto en el gobierno del estado, sin embargo, en caso de peligro para la ciudad, para los padres o los amigos se ha de dejar a un lado la vida contemplativa y servir al estado y a los amigos exponiéndose incluso a cualquier ultraje, no porque eso sea mejor, sino porque es más necesario. En mi opinión esto está relacionado con 13 80 aquel pasaje del *Evangelio* que dice: "Una sola cosa es necesaria. María escogió la mejor parte." En efecto, escuchar las palabras de Cristo y entregarse desocupado a la vida contemplativa es la mejor forma de pasar esta vida y desde luego mucho mejor que preparar la mesa y disponer los preparativos para acoger a unos huéspedes. 85 Pero si Marta no se hubiese encargado de esa tarea, que cumplía no sin mérito, María tal vez habría faltado a su deber si por su parte no hubiese antepuesto un servicio que era necesario a la vida contemplativa. Del 14 mismo modo asistir al culto religioso y a las misas es lo mejor que se puede hacer; mucho mejor con diferencia que tejer o hilar. Pero si alguna madre que no dispone 90 de otros medios para alimentar a sus hijos más que con lo que obtenga de un trabajo así, lo deja a un lado y con la excusa de asistir a misa mañana y tarde incluso

suorum fame et nuditate, et grandiore fortasse filia  
per occasionem matris absentis male cogitante, templa  
15 per speciem pietatis frequentet, quis prudens consilium  
eius laudet, quae ut munere quod sine peccato praeter- 95  
iri potest fungatur, officium necessarium negligit  
contra legem diuinam et naturalem, reclamante ipso deo:  
"Obedientiam uolo, non sacrificium"; et Paulo: "Qui non  
habet curam suorum, et maxime domesticorum, fidem  
16 negauit et est infideli deterior." Simpliciter igitur 100  
auctore philosopho, ut res quaeque optima est, sic  
maxime deligenda; alicui tamen uel aliquo tempore ut  
necessaria meliori praeferatur, ordo naturalis, id est,  
lex aeterna postulat, quam uoluntatem esse dei Augusti-  
17 nus interpretatur. Sed redeo ad Ciceronem, qui alia 105  
quoque ratione, dum laudem et popularem gloriam  
cupidius sequitur, in errorem lapsus esse uideri  
potest. Nam ut philosophi et his uita similes uiri  
moderati gloriam et res humanas magno animo contemnunt  
paruoque sunt et parabili contenti, sic fere, qui 110  
naturae adiumentis instructi, se rebus gerendis dedunt,

---

98 Vulg. Reg. 1,15,22 (et ait Samuhel/ numquid uult Dominus  
holocausta aut victimas/ et non potius ut oboediatur voci  
Domini/ melior est enim oboedientia quam victimae); Vulg.  
Eccl. 4,17 (custodi pedem tuum ingrediens dominum Dei/ multo  
enim melior est oboedientia quam stultorum victimae qui  
nesciunt quid faciant mali) || 99-100 Vulg. Tim. 1,5,8 (si  
quis autem suorum et maxime domesticorum curam non habet/  
fidem negavit/ et est infideli deterior) || 100-103 Arist.  
EN, (ἡ δὲ ζωὴ ἐνέργειά τις ἐστὶ, καὶ ἕκαστος περὶ ταῦτα καὶ τοῦτοις ἐνεργεῖ ἃ καὶ  
μάλιστα ἀγαπᾷ) || 103-105 Aug. Faust. 22,27; 30 (ratio diuina  
uel uoluntas Dei ordinem naturalem conseruari iubens et  
perturbari uetans); Aug. Ciu. 19,15 (uerum et poenalis  
seruitus ea lege ordinatur, quae naturalem ordinem conseruari  
iubet, perturbari uetat)

---

94 quis SCM : qui φ

los días no festivos se la encuentra en las iglesias queriendo aparentar ser piadosa a costa del hambre y de la desnudez de sus hijos y dando pie tal vez a que su hija, ya mayorcita, abrigue malas intenciones con ocasión de la ausencia de la madre, ¿quién, por poco 15  
 95 inteligente que sea, puede elogiar la determinación de esta mujer que, por cumplir con una norma que muy bien puede pasar por alto sin cometer pecado, desatiende un deber ineludible en contra de la ley divina y natural? Dios nos advierte: "Quiero obediencia, no ceremonias externas"; y también san Pablo: "Quien no presta atención por los suyos y sobre todo por los de su casa,  
 100 reniega de la fe y es peor que un infiel." En conclusión, siguiendo sencillamente al filósofo, una cosa debe anteponerse a las demás en la misma medida en que resulta ser la mejor. Sin embargo, el orden natural, es decir, la ley eterna que san Agustín considera como la voluntad de Dios, exige que algún individuo en determinadas circunstancias deba preferir lo que es necesario  
 105 a lo que es mejor. Pero vuelvo a Cicerón, pues puede 17 parecer que incurre en ese error también por otra razón, la de buscar con demasiado empeño el elogio y la fama populares. En efecto, del mismo modo que los filósofos y los hombres comedidos semejantes a ellos en su forma de vida desprecian con gran resolución la  
 110 gloria y los bienes mundanos y se contentan con poca cosa y de bajo precio<sup>49</sup>, así también quienes, agraciados con ciertas dotes naturales, se dedican a llevar a

---

<sup>49</sup> Si no fuera porque Sepúlveda repite en varios lugares la importancia que tienen los bienes mundanos para alcanzar la felicidad, podríamos afirmar, según lo que aquí dice, que se retracta de lo que a propósito del tema de la gloria había afirmado en el *Gonsalus*, una obra, por lo demás, que él considera "de juventud" (cf., *infra*, epístola 6,5,5). Cf. J. J. Valverde Abril, apud J. G. de Sepúlveda, *Obras completas*, V, *Gonzalo, Diálogo sobre la apetencia de gloria*, en prensa.

18 utrumque maxime consecretantur. "Quamquam enim melior  
 et", ut Cicero ipse ait, "facilior et tutior minusque  
 aliis grauis aut molesta uita est otiosorum, tamen  
 fructuosior hominum generi et ad claritatem amplitudi- 115  
 nemque aptior eorum qui se ad rempublicam et magnas res  
 19 gerendas accommodarunt." Caeterum in magnarum rerum et  
 facultatum dignitate et natiua perfectione aestimanda  
 utilitatem nihil momenti addere, doctrinarum et artium  
 inter ipsas comparatio magnopere declarat, quarum, ut 120  
 quaeque maxime seipsa contenta est et sponte sua  
 ipsiusque cognitionis duntaxat gratia, non propter  
 aliud aduentitium expetitur, hoc maioris dignitatis ac  
 20 potior habetur. Quo argumento philosophus primae  
 philosophiae, quam eandem theologiam uocat, principatum 125  
 in doctrinis tribuere non dubitauit, quia et de rebus  
 optimis et diuinis est, et dei scientiam aemulatur.  
 21 Quae omnia ut contemplationis propria sunt, sic uitae  
 actiuae eiusque rationibus aliena; quanquam neminem  
 esse idem philosophus docet qui perpetuam uitam in 130

---

113-117 Cic. *off.* 1,70 (in quo neutrorum omnino contemnenda  
 sententia est, sed et facilior et tutior et minus aliis  
 grauis aut molesta uita est otiosorum, fructuosior autem  
 hominum generi et ad claritatem amplitudinemque aptior eorum  
 qui se ad rem publicam et ad magnas res gerendas accommodauerunt) || 119-124 Arist. *EN*, 1177b1-2 (δόξαι τ' ἂν αὐτῇ μόνῃ δι' αὐτὴν ἀγαπᾶσθαι· οὐδὲν γὰρ ἀπ' αὐτῆς γίνεται παρὰ τὸ θεωρῆσθαι) || 124-127 Arist. *Metaph.* 1026a18-23 (ὥστε τρεῖς ἂν εἰεν φιλοσοφίαι θεωρητικαί, μαθηματικὴ, φυσικὴ, θεολογικὴ· οὐ γὰρ ἄδηλον ὅτι εἴ ποῦ τὸ θεῖον ὑπάρχει, ἐν τῇ τοιαύτῃ φύσει ὑπάρχει, καὶ τὴν τιμιωτάτην δεῖ περὶ τὸ τιμιώτατον γένος εἶναι. αἱ μὲν οὖν θεωρητικαὶ τῶν ἄλλων ἐπιστημῶν αἰρετώτεραι, αὕτη δὲ τῶν θεωρητικῶν) || 130-131 Arist. *EN*, 1178b33-34 (Δεήσει δὲ καὶ τῆς ἐκτὸς εὐημερίας ἀνθρώπων ὄντι· οὐ γὰρ αὐτάρκης ἡ φύσις πρὸς τὸ θεωρεῖν)

---

126 et de rebus SCφ : de rebus M

buen término sus quehaceres, lo que fundamentalmente  
buscan son esas dos cosas. Y es que, como el propio 18  
Cicerón dice, "aunque es más digna, más fácil, más  
segura, y menos pesada o penosa para los demás la vida  
de los que viven en el ocio, sin embargo, es más  
115 provechosa para el género humano y más apropiada para  
obtener celebridad y grandeza la de los que han  
consagrado su vida a dirigir el estado y a realizar  
grandes empresas." Pero a la hora de evaluar la 19  
dignidad y la perfección connatural de las cosas  
importantes y de estas actividades no tiene ninguna  
importancia la utilidad de las mismas; eso lo pone  
120 completamente de manifiesto la comparación de las  
ciencias y las artes entre sí: de ellas se considera  
que es de mayor dignidad y mejor aquella que se  
contiene en mayor medida a sí misma y cuyo conocimiento  
trata de alcanzarse por sí misma y únicamente en sí  
misma, no a causa de nada accesorio. Con este argumento 20  
en la mano el filósofo no tuvo ningún empacho en  
125 asignar a la primera filosofía, a la que él denomina  
teología, la primacía entre las ciencias, ya que trata  
sobre las cosas más hermosas y divinas e intenta llegar  
al conocimiento de Dios. Y del mismo modo que todo esto 21  
es propio de la vida contemplativa, en esa misma medida  
es completamente ajeno a la vida activa y a sus  
principios. Aunque el mismo filósofo aclara que no hay  
130 nadie que pueda dedicarse sin interrupción a la vida

contemplatione ducat; saepe nanque homines tum suis, tum patriae uel cognatorum et amicorum temporibus atque rationibus a contemplatione, in qua maxime adquiescunt, ad officia necessaria et res uel publice uel priuatim gerendas auocari; itaque solius dei esse nullis in 135 contemplatione negotiis externis, nullis curis aut 22 molestiis interpellari. Vale. Corduba, postridie Nonas Maii, 1552.

## LXXXI (5,16)

IO. GENESIUS SEPVLVEDA GASPARI VILLALPANDO

S.P.D.

1 Improbati tibi eorum persuasionem, si qui putant Aristotelem a Pythagorica illa *παλιγγενεσία* non abhorruisse, nihil miror, cum idem Aristoteles in libro *De anima* primo hanc Pythagoricorum non opinionem uocet, 2 sed fabulam. Caeterum mea, de qua te Sebastiani Leonis, 5 mei familiaris, literis intellexisse scribis, non persuasio est, sed suspicio; quanquam ne suspicari quidem mihi unquam in mentem uenit placuisse philosopho

---

LXXXI 3-5 Arist. *de An.* 407b21-23 (ὥσπερ ἐνδεχόμενον κατὰ τοὺς Πυθαγορικοὺς μύθους τὴν τυχοῦσαν ψυχὴν εἰς τὸ τυχὸν ἐνδύεσθαι σῶμα)

---

LXXXI Argumentum: Gaspari Villalpando rationibus ostendit sibi non probari eorum opinionem qui putant Aristotelem a Pythagorica *παλιγγενεσία* non abhorruisse nonnullorumque sententias adfert de animae creatione et aeternitate manetque in suo de libris exotericis iudicio add. CM || 2 *παλιγγενεσία* om.  $\phi$  in lac.

contemplativa; que, en efecto, circunstancias y motivos que unas veces son propios y otras dependen de la patria, los familiares o los amigos, a menudo apartan a los hombres de esa vida, en la que encuentran el mayor placer, y los obligan a cumplir con deberes ineludibles y a entregarse a sus ocupaciones ya 135 públicas o privadas; y que, en definitiva, es una atribución exclusiva de Dios la de no verse interrumpido en esa vida contemplativa por ningún quehacer externo y por ninguna preocupación o inquietud. Adiós. 22  
En Córdoba, a ocho de mayo de 1552.

## LXXXI (5,16)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
GASPAR DE VILLALPANDO.

No me sorprende en absoluto que no te parezca 1  
acertada la idea de la que están convencidos los que  
piensan que Aristóteles no rechazó aquella teoría  
pitagórica de la 'palingenesia', cuando el propio  
Aristóteles en el libro I de su obra *Acerca del alma*  
afirma que esa teoría de los pitagóricos no es tal,  
5 sino un simple cuento. Pero, por lo demás, no es que yo 2  
esté convencido de eso que, según me escribes, has  
entendido a partir de una carta de Sebastián de León,  
mi secretario; se trata de una mera sospecha; aunque  
nunca se me ha ocurrido ni siquiera sospechar que este

humanas animas in aliorum animalium corpora migrare; hoc est enim quod ille plane fabulosum esse certissima 10 ratione confirmat, a quacunque anima quoduis corpus sine discrimine formari posse et animari, cum propriam 3 quodque animal speciem et formam habere cernatur. Alia ratio est, si hominis defuncti anima in alterius nascentis hominis corpus migrare ipsumque animare 15 existimetur; quod licet sit, ut est, commentitium, non tamen Aristotelica illa ratione redarguitur. Magni enim refert duo corpora, alterum elephantum, exempli gratia, alterum hominis, quorum habitus et constitutio plurimum differunt, eadem anima deinceps informari, an in duo 20 corpora humana eandem animam rationis compotem diuersis 4 temporibus recipi dicas; quorum utrumque quia non modo Pythagorae, sed etiam Platoni placuisse constat, suspicari mihi in mentem uenit Aristotelem magistri sententiam, una parte reiecta, in altera secutum 25 fuisse, ut hac ratione in aeternitate mundi, quam ipse asserit, animarum rationis compotum infinitum numerum, cum morte non deleantur, effugeret; animas enim humanas immortales esse Aristotelis etiam sententia, certum

---

10-13 Arist. *de An.* 407b23-24 (δοκεῖ γὰρ ἕκαστον ἴδιον ἔχειν εἶδος καὶ μορφήν) || 22-23 Pl. *Phd.* 70c4-8 (σκεπώμεθα δὲ αὐτὸ τῆδὲ πη, εἴτ' ἄρα ἐν Ἄιδου εἰσὶν αἱ ψυχαὶ τελευτησάντων τῶν ἀνθρώπων εἴτε καὶ οὐ. παλαιὸς μὲν οὖν ἔστι τις λόγος οὐ μεμνήμεθα, ὡς εἰσὶν ἐνθένδε ἀφικόμενοι ἐκεῖ, καὶ πάλιν γε δεῦρο ἀφικνοῦνται καὶ γίνονται ἐκ τῶν τεθνεώτων); Pl. *Phd.* 72d6-10 (ἔστιν γὰρ...παντὸς μᾶλλον οὕτω, καὶ ἡμεῖς αὐτὰ ταῦτα οὐκ ἐξαπατῶμενοι ὁμολογοῦμεν, ἀλλ' ἔστι τῷ ὄντι καὶ τὸ ἀναβιώκεσθαι καὶ ἐκ τῶν τεθνεώτων τοὺς ζῶντας γίνεσθαι καὶ τὰς τῶν τεθνεώτων ψυχὰς εἶναι)

---

16 sit om. φ || 21 eandem SCM : eadem φ



filósofo fuese de la opinión de que las almas humanas transmigran a los cuerpos de otros animales. En efecto, 10 él corrobora con un razonamiento muy cierto que es algo completamente ficticio que cualquier alma sin distinción alguna pueda dar forma e infundir vida a cualquier cuerpo, cuando salta a la vista que cada animal posee una apariencia y una figura propias. Otra cosa es que 3 se considere que el alma de un hombre después de 15 fallecido transmigra al cuerpo de otro que nace y le infunde vida. Y aunque eso sea algo imaginado, como ciertamente lo es, sin embargo, Aristóteles no lo refuta con ningún razonamiento. Efectivamente hay una gran diferencia en decir que la misma alma da forma sucesivamente a dos cuerpos, uno de elefante, por poner un ejemplo, y otro de hombre, cuyo carácter y comple- 20 xión difieren muchísimo, o en decir que dos cuerpos humanos albergan en momentos distintos la misma alma poseedora de raciocinio. Puesto que estas dos ideas las 4 aceptaba no sólo Pitágoras, sino también Platón<sup>50</sup>, como es de sobra conocido, me ha venido a la mente la sospecha de que Aristóteles siguió en una de esas 25 ideas, rechazando la otra, la opinión de su maestro, de modo que con ese razonamiento y pese a la eternidad del mundo en la que él cree, logra evitar que el número de almas poseedoras de raciocinio sea infinito, dado que no desaparecen con la muerte. Y es que estoy seguro de que también en opinión de Aristóteles el alma del hombre es inmortal<sup>51</sup>; una idea ésta que, según me

---

<sup>50</sup> Cf. Platón, *Fedón*, 70c y ss.

<sup>51</sup> Sepúlveda incide con esta afirmación en uno de los problemas de más difícil resolución a los que se enfrentaron los distintos comentaristas de Aristóteles desde la Antigüedad hasta el Renacimiento y en cuya discusión se vio implicado su maestro, Pietro Pomponazzi: el de la inmortalidad del alma. En el *Eudemo*, un diálogo compuesto todavía en vida de Platón, conservado fragmentariamente, Aristóteles parece propugnar sin más la inmortalidad del alma. Sin embargo, en

habeo; quod ipse erudito *Commentario*, quod nuper 30  
libenter perlegi, magno ingenio et egregia doctrinae  
5 Aristotelicae cognitione collegisse mihi uisus es. Hanc  
enim animarum migrationis plagam accipere leuius puto  
quam illam alteram de unitate cunctorum hominum  
intellectus, quam Themistium, Alexandrum Aphrodisiensem 35  
nostrumque Auerroim conuenienter, ut ipsi sibi uideban-  
6 tur, Aristotelis sententiae probasse uidemus. Quod eis  
accidit, dum explicare aliter non possent, quomodo non  
pugnet cum reliqua Aristotelis doctrina animam rationis  
compotem, quam intellectum agentem ipse nominat, suam 40

---

30 ipse *SC*ϕ : tu ipse *M* || 36 Auerroim *S* : Auerroem *C*ϕ*M*

parece, tú has recogido con gran ingenio y demostrando un profundo conocimiento del pensamiento aristotélico  
 30 en tu erudito *Comentario* que me acabo de leer de principio a fin con sumo gusto<sup>52</sup>. En efecto, pienso que 5  
 aceptar este inconveniente de la transmigración de las almas es menos grave que ese otro de la unidad del intelecto de todos los hombres, que vemos que admitie-  
 35 ron Temistio, Alejandro de Afrodisias y nuestro compatriota Averroes, cosa que, según ellos creían, estaba en consonancia con la teoría de Aristóteles<sup>53</sup>.  
 Y eso les sucede porque no encuentran otro modo para 6  
 evitar que entre en contradicción con el resto del pensamiento de Aristóteles el hecho de que el alma  
 40 poseedora de raciocinio, que él mismo denomina intelec-

---

sus obras posteriores Aristóteles silencia el tema o se expresa con cierta ambigüedad. En los tratados físicos, de los que su obra *Acerca del alma* forma parte, Aristóteles había llegado a la conclusión de que los fenómenos psíquicos poseen un carácter psicofísico y, en ese sentido, la existencia del alma humana depende de la vida del cuerpo y perece con él. Ahora bien, en un pasaje muy controvertido (*Acerca del alma*, 430a10-25; cf., *infra*, 5,16,7-8) distinguía dos tipos de intelecto, uno pasivo, que es el que desaparece con la muerte del cuerpo, y otro activo, semejante a Dios, que es el inmortal. Cf. W. Jaeger, *op. cit.*, p. 63 y ss.; E. Gilson, "Autour de Pomponazzi. Problématique de l'immortalité de l'ame en Italie au début du XVI<sup>e</sup> siècle", *Archives d'Histoire doctrinale et littéraire du Moyen Âge*, 36 (1961), pp. 163-279; G. di Napoli, *op. cit.*; P. O. Kristeller, "Renaissance Aristotelianism", *Greek, Roman and Byzantine Studies*, 6 (1965), pp. 157-174.

<sup>52</sup> Parece que Sepúlveda alude a la obra de Gaspar Cardillo de Villalpando, *Apologia Aristotelis*, que apareció años más tarde, en 1560, en Alcalá, en la imprenta de Juan de Brocard. Cf. J. Martín Abad, *La imprenta en Alcalá de Henares, 1502-1600*, Madrid, 1991, II, pp. 693-694.

<sup>53</sup> En efecto, de las distintas maneras de interpretar las ideas de Aristóteles y de solucionar ese problema, Sepúlveda se decanta por el aristotelismo de Avicena (el que encontró gran eco entre los teólogos, incluido santo Tomás de Aquino), fuertemente influido por Platón, que defiende una noción de alma individual que asegura la inmortalidad de la misma, y critica otras dos interpretaciones del mismo, como son la de Averroes, de un lado, y la de Alejandro de Afrodisias y Temistio, de otro. Cf. E. Gilson, *loc. cit.*, pp. 164-165.

cuiusque hominis haberi et eandem incorruptibilem esse  
 7 et immortalem; quod idem saepe in libris *De anima*  
 testatur, sed apertissime libro primo (textu sexagesi-  
 moquinto), ubi intellectum agentem substantiam quandam  
 esse nec interire testatur, et in tertio (textu 45  
 uigesimo) eundem separatum, immortalem et sempiternum  
 esse; idque praefatus, hoc quod mihi suspicionem mouet  
 adiecit: "Sed non meminimus", inquit, "quoniam hic  
 intellectus perpassionis est immunis; passius autem,  
 8 sine quo nihil intelligit, mortalis est." Hoc enim 50  
 dicere uideri potest intellectum qui nunc per migratio-  
 nem est, exempli gratia, Iulius et prius fuerat  
 Alexander, non meminisse eorum quae ab Alexandro uisa  
 auditaue fuerunt, propterea quod intellectus passius,  
 id est, phantasia seu facultas imaginandi, sine qua nec 55  
 intelligere datur nec meminisse, cum corpore extingui-  
 tur, et impressa per sensum phantasmata, id est, rerum  
 imagines, quarum contemplatio intelligere est et  
 meminisse, simul delentur et alia imaginandi facultas  
 9 nascenti homini ingeneratur. Atque haec quidem de 60  
 Aristotelis opinione, qui mundum aeternum et species  
 rerum mundo coaeuas esse putauit; non enim de ueritate  
 quaerimus quae nobis, id est, Christianis, oracula  
 diuina patefecerunt: mundum a deo creatum esse, animas  
 rationis compotes aliquando non fuisse, nec tamen 65

---

43-45 Arist. *de An.* 408b18-19 (ὁ δὲ νοῦς ἔοικεν ἐγγίνεσθαι οὐσία τις οὐσα, καὶ οὐ φθείρεσθαι) || 45-47 Arist. *de An.* 430a22-23 (χωρισθεὶς δ' ἐστὶ μόνον τοῦθ' ὅπερ ἐστὶ, καὶ τοῦτο μόνον ἀθάνατον καὶ αἰδίων) || 47-50 Arist. *de An.* 430a23-25 (οὐ μνημονεύομεν δὲ, ὅτι τοῦτο μὲν ἀπαθές, ὁ δὲ παθητικὸς νοῦς φθαρτός· καὶ ἄνευ τούτου οὐθὲν νοεῖ)

to agente, de un lado pertenezca de forma exclusiva a cada hombre y de otro sea incorruptible e inmortal. Y 7  
eso él lo declara con frecuencia en los libros *Acerca del alma*, pero con mayor claridad en el libro I (texto 65), donde declara que el intelecto agente es una  
45 sustancia y que no desaparece, y en el libro III (texto 20), donde afirma que es independiente, inmortal y eterno; y después de acabar de decir eso, añade algo que me hace dudar, cuando dice: "Pero no somos capaces de recordar, porque este intelecto es inmune a las impresiones sensitivas; el pasivo, por el contrario,  
50 sin el cual no se puede comprender, es mortal." Con 8  
esto, en efecto, se puede dar a entender que el intelecto que ahora por vía de la transmigración pertenece a Julio, por poner un ejemplo, y antes había pertenecido a Alejandro, no es capaz de recordar aquellas cosas que Alejandro vio u oyó, precisamente  
55 porque el intelecto pasivo, es decir, la imaginación o la capacidad para crear representaciones de las cosas, sin la cual no es posible ni comprenderlas ni recordarlas, se extingue con el cuerpo, las imaginaciones impresas a través de la actividad sensitiva, es decir, las imágenes de la realidad, en cuya contemplación consiste el hecho de comprender y de recordar, se desvanecen para siempre y una nueva capacidad de crear representaciones con la imaginación se genera en el  
60 hombre que nace. Esto es lo que puedo decir sobre la 9  
teoría de Aristóteles acerca de este tema, quien pensó que el mundo es eterno y que las categorías de las cosas son de la misma edad que el mundo; y es que no estamos tratando acerca de la verdad que la revelación divina nos dejó manifiesta a nosotros, los cristianos: que Dios creó el mundo y que las almas poseedoras de  
65 raciocinio no existieron desde siempre, y, sin embargo,

interituras; quamquam de ipsarum initio inter pios etiam et catholicos controuersia fuit, nec defuerunt qui eas initio rerum cum angelis simul creatas a deo fuisse existimarent et in prima corporum generatione in  
 10 suam quamque semel scilicet e coelo demitti. Quibus de 70  
 rebus si legere libuerit, Augustinus in epistola quae est ad Marcellinum (epistola septima), Gregorius *Epistolarum* libro septimo (epistola quinquagesima-  
 tertia) et Hieronymus *Contra Rufinum*, libro secundo, pluribus uerbis disseruerunt, nec eorum iudicio haec 75  
 opinio damnata est. Caeterum posteriorum theologorum consensus est (*Sententiarum* secundo, distinctione septimadecima) animas in sui quamque corporis  
 11 generatione creari et ipsum informare. De libris exotericis quid sentirem, in scholiis a me in opus 80  
 Aristotelis *De republica* editis, ut nosti, testatus sum, non ignarus magnos uiros tum Graecos, tum etiam Latinos aliter prodidisse. Sed certam rationem, quam

---

71-75 Aug. *Ep.* 143,7-11; Greg.-M. *Ep.* 9,52; Hier. *Ruf.* 2,4-5; 8-12; *passim* || 76-77 Thom.-Aq. *Sent.* 2,17,1,1 (sed de nihilo eam creat immensitate potestatis suae); Thom.-Aq. *Sent.* 2,17,1,2 (et tamen etiam post separationem corporis remanent individuatae et distinctae); Thom.-Aq. *Sent.* 2,17,2,2 (oportet quod non incipiat esse nisi in corpore, sed tamen in corpore acquiritur sibi esse absolutum non depressum vel obligatum ad corpus et ideo etiam post destructionem corporis manet secundum suum esse individuatae et distincta ab alia anima) || 79-83 Sepul. *schol. in Pol.* 3,4 (cuius erroris occasio, ut arbitror, ex Alexandri et Aristotelis epistolis nata est, in quibus fit acroamaticorum librorum mentio, quos Aristoteles esse difficillimae intelligentia testatur. A quo cum quidam viderent quosdam libros exotericos nominari, hoc alterum genus librorum esse populariter scriptorum et leuoris operae putauerunt non animadvertentes exotericos ab eodem ecos interdum appellari qui sunt omnium difficillimi ut libros de anima..., et libros de prima philosophia...; et in hoc opere de republica exotericos vocat, ut dixi, eosdem libros de moribus ad Nicomachum)

no han de morir. Aunque sobre el origen de las mismas ha habido una polémica entre hombres piadosos y católicos, y no han faltado quienes han creído que Dios las creó juntamente con los ángeles en el comienzo del mundo y que cada vez que se engendraba un cuerpo se las  
70 dejaba escapar desde el cielo de una en una. Si te 10  
apetece leer más acerca de estos temas, han dedicado muchas palabras a este tema san Agustín en la carta que dirige a Marcelino (epístola VII), san Gregorio en el libro VII de su *Epístolas* (epístola LIII)<sup>54</sup>, y san Jerónimo en libro II de su obra *Contra Rufino*; y con la  
75 sentencia que éstos emiten no se puede condenar esta opinión mía. Por lo demás, los teólogos posteriores están de acuerdo (*Sentencias*, II, distinción XVII) en que las almas se crean cada una cuando se engendra su cuerpo y que ellas son las que dan forma al mismo. Cuál 11  
80 es mi opinión acerca de los libros exotéricos, lo he declarado en las notas de la *Política* de Aristóteles que, como bien sabes, ya han salido publicadas; y no ignoro que grandes personalidades, tanto griegas, como incluso latinas se han manifestado en otro sentido. Pero en este juicio mío me he dejado llevar por un razonamiento cierto, como es en mi opinión el que he

---

<sup>54</sup> No es de extrañar que la numeración que ofrece Sepúlveda de algunos textos clásicos y patristicos no coincida con la que se ha divulgado en los últimos tiempos. Sin embargo, el caso de esta cita de Gregorio Magno es especialmente complejo, porque las concordancias que ofrece J.-P. Migne (*PL*, LXXVII) no ayudan a aclarar cuál es la epístola a la que se refiere Sepúlveda. En efecto, una epístola 7,53 según la ordenación antigua viene a equivaler a nuestra 9,77, dirigida al subdiácono Antemio y en la que en absoluto se discute los temas que Sepúlveda trae entre manos en esta carta. Pensamos que puede tratarse de la actual 9,52, dirigida a un tal Segundino, siervo de Dios, que es la antigua 7,54.

secutus mihi fuisse uideor, omnibus omnium coniecturis  
 et opinionibus potiozem habui et semper habebō, auctore 85  
 Augustino (*De ciuitate dei*, libro primo, capite  
 uigesimotertio) donec me certior alia, si qua erit, in  
 12 diuersum reuocauerit. Nec meum animum offendet, si quis  
 meam opinionem non ambitiose et leuiter, sed ueritatis  
 gratia grauibus et doctis rationibus refellere curabit. 90  
 Ego uero, cuiuscumque ingenio et industria fuero  
 errore, si errorem esse conuicerit, liberatus, huic  
 13 ingentem habebō gratiam. Antonio Cordubae nostro meis  
 uerbis plurimam salutem renuntiabis. Vale. Corduba,  
 nono Calendas Aprilis, 1552. 95

---

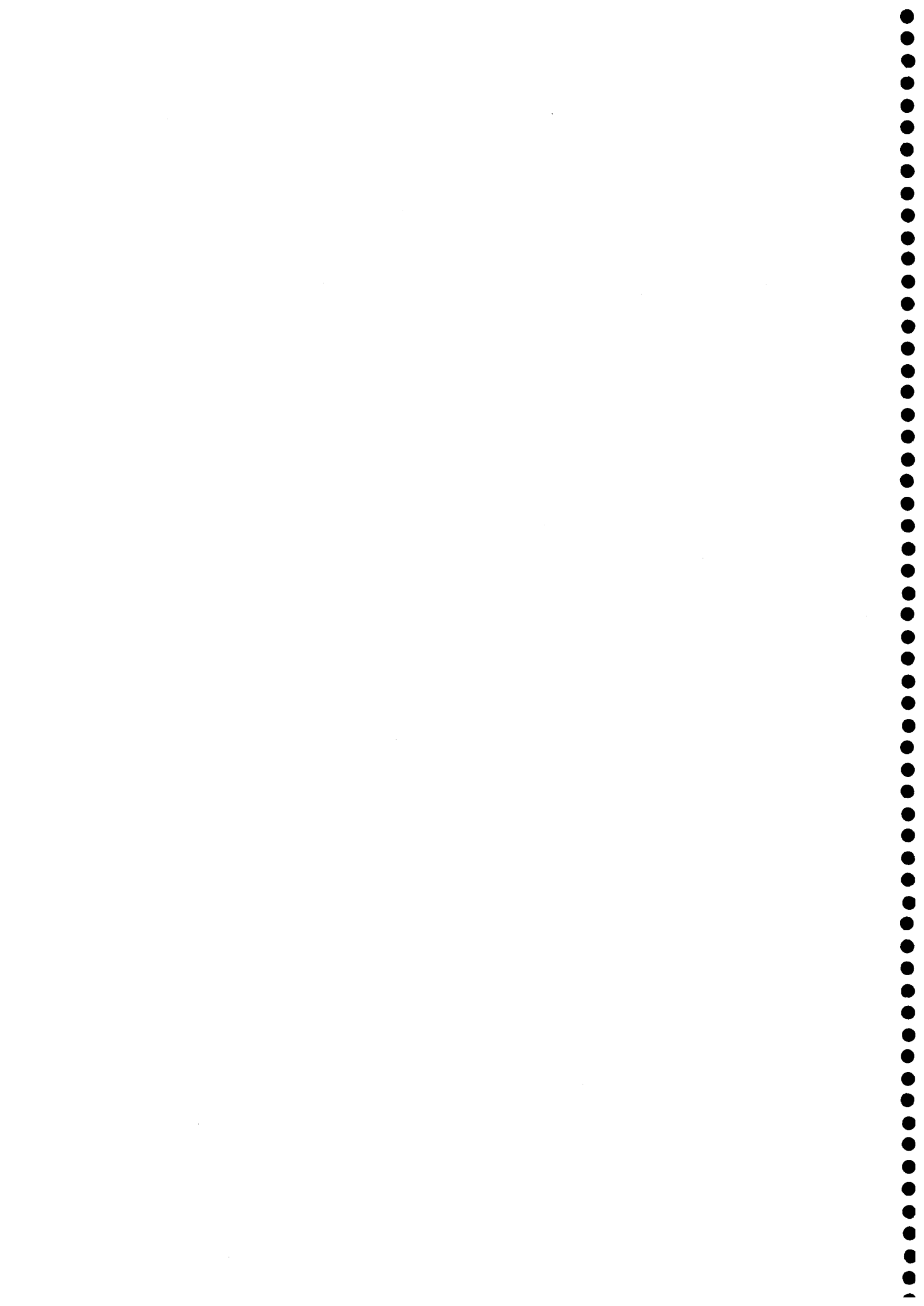
83-86 Aug. *Ciu.* 1,24,1 (Nolunt autem isti, contra quos  
 agimus, ut sanctum uirum Iob, qui tam horrenda mala in sua  
 carne perpeti maluit quam inlata sibi morte omnibus carere  
 cruciatibus, uel alios sanctos ex litteris nostris summa  
 auctoritate celsissimis fideque dignissimis, qui captiuitatem  
 dominationemque hostium ferre quam sibi necem inferre  
 maluerunt, Catoni praeferamus)

---

94 renuntiabis *S~~PM~~* : renuntiabis *C*



seguido, mucho más poderoso que todas las conjeturas y  
85 las opiniones de todos; y así seguirá siendo, según el  
ejemplo de san Agustín (*La ciudad de Dios*, libro I,  
cap. 23), hasta que otro razonamiento aun más cierto,  
si es que existe, me haga pensar otra cosa. Y mi 12  
espíritu no se ofenderá porque alguien se esfuerce en  
refutar mi parecer, no con circunloquios o por ligere-  
90 za, sino en nombre de la verdad y con razonamientos de  
peso y sabios. Antes bien, yo estaré enormemente  
agradecido a aquél que con su ingenio y su destreza me  
libere de este error, si es que consigue demostrar que  
lo que yo afirmo es un error. Traslada de mi parte un 13  
cordial saludo a Antonio de Córdoba. Adiós. En Córdoba,  
95 a veinticuatro de marzo de 1552.



Liber VI



IO. GENESII SEPVLVEDAE

Cordubensis

**EPISTOLARVM**

LIBER VI

LXXXII (6,1)

Io. GENESIUS SEPVLVEDA ALFONSO STVNICAE,  
Gibraleonis marchioni et Bellalcazaris comiti,  
S.P.D.

1 Ex literis quas ad me proxime tuus Franciscus  
Metina misit sollicitari te cognoui quaestione quadam de  
paruis quidem rebus, publica tamen et magna utique, si  
ad theologorum controuersiam spectes, a quibus nondum  
est satis diiudicata: num columbas educare (quae non 5  
condititiis cibariis alantur, sed agrestibus seminibus  
sese ipsae pascant), sit contra iustitiam, sic ut  
domini damnum praestare debeant, si quod ab illis  
2 fuerit alienis segetibus datum. Quoniam igitur rem non  
ingratam me tibi facturum scripsit, si quid mei iudicii 10  
esset paucis explicarem, obsequar uoluntati tuae nec te  
3 longiore oratione tenebo. Damna non solum quae per se

---

**LXXXII** Argumentum: Alfonso Stunicae marchioni explicat suam opinionem de ista quaestione: utrum columbas educare, quae non condititiis cibariis alantur, sed agrestibus seminibus sese ipsae pascant, sit contra iustitiam add. CM

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA

EPÍSTOLAS

Libro VI

LXXXII (6,1)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
ALFONSO DE ZÚÑIGA, marqués de Gibraleón y  
conde de Belalcázar.

Por la carta que me ha enviado recientemente tu 1  
amigo Francisco Medina he sabido que te intriga un  
problema que afecta a asuntos poco importantes, pero  
que resulta de interés general y difícil de resolver si  
tienes en cuenta la disputa de los teólogos sobre él,  
quienes aún no han encontrado una solución satisfacto-  
5 ria para el mismo: si adiestrar las palomas (no me  
refiero a las que se alimentan con la comida que cada  
cual tenga almacenada, sino a las que se sustentan de  
semillas del campo) es algo que va en contra de la  
justicia, hasta el punto de que sus dueños deban  
responder del daño que ellas hubieran podido ocasionar  
en los sembrados de los demás. Así pues, ya que me ha 2  
10 comentado que no te resultaría en absoluto desagradable  
que te expusiera en pocas palabras cuál es mi juicio  
sobre el asunto, me plegaré a tu deseo y no te distrae-  
ré con más circunloquios. El daño que cada cual 3

quisque, sed etiam quae per animalia sua dederit,  
 sarciri oportere ius naturale est lege pontificia  
 explicatum (c. *Si culpa, De iniuriis et damo dato*). Sed 15  
 haec lex cum iusta sit et a iure diuino ac, ut dixi,  
 naturali ducta, saepe tamen aequitate quadam item  
 naturali temperatur, si damnum exiguum sit et publicam  
 4 utilitatem attingat. Ab agro alieno pascuo consito uel  
 frumentario pecora sua continere ius est, et hanc curam 20  
 qui negligit, aliena inuadit. At iusta lege cautum est  
 et moribus inualuit, ut post conditam messem alienum  
 5 agrum depascere liceat impune. Quid ita? nempe quia  
 damnum priuatum est paruum et pertinet ad bonum  
 publicum, quo minore impendio alantur pecora ad uictum 25  
 et uestitum reipublicae necessaria ac proinde minore  
 6 pretio uendantur. Item fera animalia, ut lepores et  
 cuniculi, priuatis possessionibus multo etiam magis  
 quam columbae nocere solent; at hoc priuatorum damnum  
 principes quique reipublicae cum summa potestate 30  
 praesunt, sine ulla culpa cum prohibere possint, tamen  
 7 propter publicam utilitatem negligunt. Nec solum  
 huiusmodi paruorum ferarum salutem, ne penitus absuman-  
 tur, capi eas procreandi ac niuium tempore uetantes,  
 consulunt, sed etiam ceruos et capreas toxico uenatorio 35  
 interfici prohibent, ne huiusmodi animalia, quae natura

---

**LXXXII** 12-15 Greg. IX, decret. 5,36,9 (quodsi animalia tua  
 nocuisse proponas, nihilominus ad satisfactionem teneris,  
 nisi ea dando passis damnum uelis liberare te ipsum; quod  
 tamen ad liberationem non proficit, si fera animalia, vel  
 quae consueverunt nocere, fuissent, et quam debueras non  
 curasti diligentiam adhibere)

---

31 prohibere *SCM* : prohiuere  $\phi$

ocasionese y el que ocasionen sus animales hay que repararlo; eso entra dentro del derecho natural y ha  
15 quedado expuesto en una ley pontificia (c. *Si culpa, De iniuriis et damno dato*). Y si bien esta ley es justa y proviene del derecho divino y, como he dicho, del natural, sin embargo, a menudo queda sin efecto debido a cierto sentido de la equidad que es igualmente natural, es decir, cuando el daño que se hace es pequeño y de él se sigue el provecho general. Tener 4  
cuidado para que el ganado de uno no entre en los  
20 campos de los demás, dedicados a pastizales o sembrados de trigo, es una norma justa, y quien no cumple con ella asalta una propiedad privada. Pero una ley igualmente justa ha establecido, y la fuerza de la costumbre la ha confirmado así, que está permitido y no conlleva pena alguna pastar en un campo ajeno después de recolectada la cosecha. ¿Por qué? Sin duda porque el 5  
daño particular es minúsculo y del mismo se sigue el  
25 bienestar general, puesto que si se alimenta con unos costes más bajos el ganado, que es necesario para el abastecimiento y el vestido de todos, por lógica será menor el precio al que se venda. Del mismo modo algunos 6  
animales salvajes, como las liebres y los conejos, suelen dañar las propiedades privadas en mucha mayor medida que las palomas. Pero los principales gobernantes y quienes con las más grandes atribuciones de poder 7  
30 dirigen el estado, aunque pueden hacer lo posible por impedir este daño a los particulares sin cometer falta alguna, sin embargo, lo pasan por alto a causa del provecho general que proporcionan. Y no sólo se preocupan por la supervivencia de los animales pequeños de este tipo, vedando su caza durante la temporada de cría y durante las nieves, para que no desaparezcan por  
35 completo, sino que prohíben que se mate a los ciervos y cabras montesas con veneno para cazar con el objeto

in publicam hominum utilitatem cibi et aliorum usuum  
 gratia procreauit, magnopere minuantur. Nec tamen damna  
 ab eis priuatis hominibus data ex publico sarciuntur.  
 8 Quae ratio eodem modo conuenit in columbas quae 40  
 agrestibus seminibus magna ex parte pascuntur. Harum  
 enim uiuaria, quae columbaria nominantur, idcirco  
 publico more permittuntur, poena etiam insidiantibus  
 constituta, quia paruum nocumentum est et bonum  
 9 publicum attingit. Itaque principis, qui totius populi 45  
 ac reipublicae personam gerit, uoluntas per morem et  
 legem non scriptam parua damna a columbis data dominis  
 condonare uidetur, ut poena damni dati non teneantur,  
 non magis quam domini pecorum alienum agrum post messes  
 conditas depascentium. Neutrum enim fit inuitis agrorum 50  
 dominis, qui in principis uoluntate, in quem populus  
 suam potestatem transtulit, consensisse intelliguntur  
 10 ac proinde datum damnum condonare uidentur. Hae autem  
 leges et mores legem illam diuinam et rationem eius  
 imitantur, quae "messem ad solum usque secari et 55  
 remanentes spicas colligi uetabat" (*Leuiticus*, 23), ut  
 ex sua quisque segete aliquid ad publicos pauperum,  
 quae maxima populi pars est, usus relinqueret. Hoc enim  
 sine agricolarum damno non fiebat; sed quia id erat  
 exiguum et ad multorum usum pertinebat, ferre agricolae 60  
 iidem lege a deo lata iuebantur, qui nullam unquam ad

---

54-55 Vulg. *Leu.* 23,22 (postquam autem messueritis segetem  
 terrae vestrae/ non secabitis eam usque ad solum/ nec  
 remanentes spicas colligetis/ sed pauperibus et peregrinis  
 dimittetis eas)

---

42 uiuaria *SCM* : uibaria  $\phi$  || 44 nocumentum *S* : damnum *C $\phi$ M*



de que no disminuya exageradamente el número de estos animales, que la naturaleza produce en aras del provecho general de los hombres para servirles de alimento y con miras a otras utilidades. Y, sin embargo, el daño que ocasionan a los particulares no se  
40 repara con fondos del erario público. Un caso análogo 8  
a éste es el de las palomas que se alimentan en gran medida de semillas del campo, sus colonias de nidos, que se denominan palomares, se respetan según una costumbre generalizada (se ha instituido incluso un castigo para quienes los acechen), porque el perjuicio que estos animales suponen es insignificante y del  
45 mismo se sigue el bien general. Así pues, es voluntad 9  
del gobernante, quien desempeña la representación de todo el pueblo y el estado, que se perdone según una costumbre y una ley no escrita a sus dueños el daño insignificante que puedan ocasionar sus palomas, y que el castigo del daño ocasionado no los amedrente, no en mayor medida que los dueños de los ganados que pacen en  
50 un campo ajeno después de recolectada la cosecha. Ni una ni otra cosa sucede sin el consentimiento de los dueños de los campos, y es que se considera que la voluntad de éstos coincide con la del gobernante, en el que el pueblo ha depositado su poder, y, en consecuencia, perdonan el daño que se haya podido ocasionar. Estas leyes y costumbres se inspiran en aquella otra 10  
55 ley divina y en su razón de ser, que vedaba "segar la cosecha a ras de suelo y recoger las espigas que cayesen (*Levítico*, 23), con la finalidad de que cada uno dejase algo de su propio sembrado para que lo aprovechen los pobres, que son la mayor parte del pueblo. En efecto, esto no sucedía sin daño para los campesinos; pero ya que éste era pequeño y supone el  
60 beneficio de muchos, los propios campesinos se veían obligados a sobrellevarlo por la ley que Dios promulgó,

suam, sed omnes leges ad publicam hominum utilitatem  
 11 ferre consuevit. Illud quoque quod est in sacris  
*Prouerbiis*: "Per me reges regnant et legum conditores  
 iusta decernunt", declarat iusta principum decreta, 65  
 siue tacita ea sint, ut mores populi silentio principis  
 firmati, siue scripta, auctoritatem a lege aeterna  
 12 ipsoque deo sortiri. Iustum autem intelligitur quod ad  
 bonum publicum refertur, auctore philosopho libro  
 tertio *De republica* et Thoma primi libri parte prima, 70  
 quaestione nonagesimasexta, articulo quarto, quo in  
 loco de uniuerso genere iacturae, quam populares  
 legibus aut moribus propter bonum publicum subire  
 13 coguntur, prudentissime disserit. Alia ratio est, si  
 quis cuiuscunque generis animalia non ad usum, qui ad 75  
 multos peruenire possit, sed animi sui causa gratiaque  
 uoluptatis alat; ab his enim illata damna dubium non  
 est quin tum diuino, tum etiam humano iure sint  
 14 sarcienda. Vale.

---

64-65 Vulg. *Prou.* 8,15 (per me reges regnant et legum  
 conditores iusta decernunt) || 68-70 *Arist. Pol.* 1282b16-18  
 (ἔστι δὲ πολιτικὸν ἀγαθὸν τὸ δίκαιον, τοῦτο δ' ἐστὶ τὸ κοινῇ συμφέρον) || 70-  
 74 *Thom.-Aq. Summ.* 1,1,96,4 (tunc vero dominatur aliquis  
 alteri ut libero, quando dirigit ipsum ad proprium bonum eius  
 qui dirigitur, vel ad bonum commune... Vnde homines in statu  
 innocentiae socialiter vixissent. Socialis autem vita  
 multorum esse non posset, nisi aliquis praesideret, qui ad  
 bonum commune intenderet. Multi enim per se intendunt ad  
 multa, unus vero ad unum. Et ideo Philosophus dicit (in  
 princ. politic.) Quod quaecumque multa ordinantur ad unum,  
 semper invenitur unum ut principale et dirigens)

---

76 causa *SφM* : causae C || 79 M.D.LIII. add. M

él que nunca tuvo por costumbre establecer alguna ley en propio provecho, sino todas en el común de los hombres. Aquel famoso pasaje que aparece en los sagrados *Proverbios*: "Por mí reinan los reyes y los 11 legisladores deciden lo que es justo", también pone de 65 manifiesto que los justos decretos de los reyes, ya sean tácitos como las costumbres que los gobernantes confirman en silencio, ya explícitos, obtienen su autoridad de la ley eterna y de Dios en persona. Se 12 entiende por justo aquello que busca el bien público, según la definición del filósofo en el libro III de la 70 *Política*, y la de santo Tomás en la parte primera del libro I, cuestión XCVI, artículo cuarto, pasaje en el que diserta muy sabiamente sobre todo tipo de menoscabos que los que forman parte de un pueblo por ley o por costumbre se ven obligados a sufrir en aras del bien público. Otra cosa bien distinta es que alguien críe 13 75 animales de cualquier género, no por el provecho que muchos puedan sacar de los mismos, sino por capricho o por gusto. No cabe la menor duda de que en este caso tanto el derecho divino como el civil establecen que se debe reparar el daño que aquellos hayan originado. Adiós. 14

## LXXXIII (6,2)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA GONSALO PERESIO

S.P.D.

1 Gratissima mihi fuit epistola quam ad me proxime  
 misisti, non solum propter opinionem quam de meis  
 studiis tua consuetudine praefers, qui libenter de his  
 soles, dum scilicet tuae in me mutuae beneuolentiae  
 indulges, cum egregia mea laude praedicare, sed etiam 5  
 quia simul ex eisdem literis intellexi te in tuis  
 maximis occupationibus assiduaque opera quam principi-  
 bus nostris in secretioribus epistolis impendis,  
 philosophiae et mathematicum studiis, si quid temporis a  
 negotiis uacuum contingit, tribuere, ut non modo 10  
 utriusque linguae notitia, sed etiam doctrinarum  
 2 cognitione ualeas. Itaque astrologicis et libris et  
 instrumentis comparatis, libenter in erudito mathe-  
 maticorum puluere uersaris, ut indicat illud quod  
 scribis, sollicitari te quaestione quadam ad solis 15  
 magnitudinem et umbrarum rationem pertinente, quae  
 nuper a nobis disputari coepta est nec tamen satis  
 diiudicata quamque tibi a me uelis per rescriptam  
 3 epistolam explicari. Nata est autem quaestio ex uerbis  
 illis quae Plinius libro secundo, capite undecimo, 20  
*Naturalis historiae* de solis magnitudine memorans,

---

LXXXIII Argumentum: Gonsalo Peresio, matheseos studioso, explicat locum Plinii lib. 2. cap. 11.: Imensum esse &c. quare per solem umbrae parallelae iaciantur et quomodo sol per aequinoctium omnibus in meridiana plaga habitantibus umbras absumat add. CM

## LXXXIII (6,2)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
GONZALO PÉREZ.

Me ha colmado de satisfacción la epístola que me 1  
has enviado recientemente, no sólo por la buena opinión  
que en ella manifiestas, según es costumbre en ti,  
acerca de mis estudios, tú que sueles disfrutar alabán-  
5 dolos para mayor gloria mía, sin duda porque cedes al  
cariño que sientes por mí y al que yo correspondo.  
También me he alegrado porque por esa misma carta me he  
dado cuenta de que tú a pesar de tus muy agotadoras  
ocupaciones y el trabajo continuado que dedicas a  
nuestros príncipes como secretario de epístolas  
confidenciales, destinas parte de tu tiempo, si es que  
10 dispones de alguno libre de obligaciones, a los  
estudios de filosofía y matemáticas, hasta el punto de  
que eres bueno no sólo en el dominio del latín y del  
griego, sino también en el conocimiento de las distin-  
tas doctrinas. Así pues, provisto de libros e instru- 2  
mentos astrológicos te aplicas con gusto al estudio de  
los matemáticos, como pone en evidencia eso que me  
15 escribes en tu carta, que te intriga un problema  
relativo a la magnitud del sol y a las propiedades de  
las sombras, del que hace poco habíamos comenzado a  
tratar, pero para el que no habíamos encontrado una  
solución satisfactoria, y del que quieres que te  
exponga mi opinión con una epístola que responda a la  
tuya. El problema ha derivado de aquellas palabras que 3  
20 Plinio dejó escritas en el libro II, cap. décimo, de su  
*Historia natural*, cuando hace mención de la magnitud

scripta reliquit: "Immensum", inquit, "esse constat,  
 quia arborum in limitibus porrectarum in quotlibet  
 passuum millia umbras paribus iaciat interuallis et  
 quia per aequinoctium omnibus in meridiana plaga 25  
 4 habitantibus simul fiat a uertice." Quaeris enim, et  
 quidem magna ratione, qui fieri possit ut solis terra  
 centum sexaginta octo circiter partibus, auctore  
 Ptolemaeo, maioris immensitas faciat ut arborum in  
 longissimum spatium porrectarum umbrae παράλληλοι ab eo 30  
 iaciantur, cum luna, quam uinci constat terrae magnitu-  
 dine, idem efficiat, ut ipse quoque meo monitu notas-  
 5 ses. Praeterea si sol aequinoctii die ob eandem  
 uastitatem omnibus habitantibus in meridiana plaga  
 umbras absumit, ut necesse est, si omnibus fiat a 35  
 uertice, cur, cum sit quam tota terra tot partibus  
 amplior, non idem facit per totum spatium quod simul  
 6 illustrat? Faciam igitur quod iubes, et quidem libenter  
 eoque expeditius, quod me non imparatum offendis; nam  
 me idem scrupulus, eadem cogitatio multos dies solici- 40  
 tauerat impuleratque ut rem accuratius intentioreque  
 7 animo pertractarem. Arborum in longissimum spatium

---

**LXXXIII** 22-26 Plin. nat. 2,50 (immensum esse quia arborum  
 in limitibus porrectarum in quotlibet passuum milia umbras  
 paribus iaciat interuallis, tamquam toto spatium medius; et  
 quia per aequinoctium omnibus in meridiana plaga habitantibus  
 simul fiat a uertice) || 27-29 Ptol. Alm. 1,427 (Κατὰ ταυτὰ δ',  
 ἐπεὶ καὶ ὁ μὲν ἀπὸ τοῦ ἐνὸς κύβου τοῦ αὐτοῦ ἐστὶν ἐνός, ὁ δ' ἀπὸ τῶν γ̄ καὶ β̄  
 πέμπτων τῶν αὐτῶν ἐγγιστὰ λδδ', ὁ δ' ἀπὸ τῶν ιη̄ καὶ δ̄ πέμπτων ὁμοίως #22ς, χμδ#  
 20'. ἑκατοντακαίεβδομηκονταπλάσιον ἄρα ἐγγιστὰ τὸ τοῦ ἡλίου τῆς γῆς)

---

23 limitibus CM (cf. Plin. nat. 2,50) : liminibus Sφ

del sol y dice: "Es evidente que es inmenso, porque proyecta a una distancia constante entre sí las sombras de los árboles de los linderos que estén plantados en fila a lo largo de miles de pasos, y porque durante el  
25 equinoccio aparece al mismo tiempo en su cenit ante todos lo habitantes de las comarcas meridionales." Me 4  
preguntas, y con gran razón, cómo es posible que sea esa inmensidad del sol, que, según Ptolomeo, es aproximadamente ciento sesenta y ocho veces mayor que la tierra, la que haga que las sombras de los árboles  
30 que se extienden en una línea larguísima se proyecten paralelas entre sí, cuando la luna, a la que, según es de sobra conocido, la tierra supera en tamaño, produce el mismo efecto, como tú mismo has podido observar a indicación mía. Además, si el sol en el día del equi- 5  
noccio hace desaparecer por su propia envergadura las sombras de todos los habitantes de las comarcas  
35 meridionales, como es inevitable que suceda si aparece en su cenit ante todos ellos, ¿por qué, siendo tantas veces mayor que la tierra, no produce el mismo efecto en toda la superficie que ilumina al mismo tiempo? Así 6  
pues, haré lo que me ordenas, y con gusto y mayor facilidad de la prevista, porque no me hallas despreve-  
40 nido; y es que hace ya muchos días que me intriga esta misma duda, este mismo pensamiento y me he dedicado a estudiar a fondo y con mayor cuidado y detenimiento este tema<sup>1</sup>. El sol proyecta a una distancia constante 7

---

<sup>1</sup> De nuevo retoma Sepúlveda en sus *Epistolarum libri septem* temas relacionados con la filosofía natural. En líneas generales se puede afirmar que el caso de Sepúlveda no difiere del de la mayoría de los intelectuales de su época: su pensamiento científico se articula entorno a los conocimientos clásicos (fundamentalmente aristotélicos y helenísticos), que él conocía de primera mano (recordemos sus traducciones de los *Meteorum libri*, aparecidos en París en 1532 en la imprenta de Jean Petit, y del *De mundo ad Alexandrum*, publicado en Bolonia en 1523 en la imprenta de Girolamo de

porrectarum umbras paribus interuallis a sole iaci  
usque adeo uerum est, ut omnes omnium arborum corporum-  
que umbrae ubique terrarum, quicquid eodem tempore 45  
radiis solaribus illustratur, paribus interuallis  
iaciantur; quod ad medias umbrarum lineas referendum  
est, quae nusquam concurrent, etiam si in infinitum  
8 recta ex utraque parte protendantur. Cuius rei causam  
non esse in tanta solis uastitate certissimo argumento 50  
est, quod scribis de luna, qua lucente umbrae eodem  
9 modo parallelae iaciuntur. Nec enim sol materias, unde  
umbrae iaciuntur, per sui partes illustrat, sed ad  
singulas etiam minimas umbras iaciendas totus in  
pyramidem, ut necessaria ratione docemur, rotundatur; 55  
cuius pyramidis basis est pars solis quasi tympanum  
10 diametris aequale; quod tympanum per singulas pyramides  
ita uariat, ut nullae duae umbrae eodem temporis puncto  
possint a duabus pyramidibus in plano dirigi paribus  
interuallis; quippe quarum ea ratio est, ut, quo 60  
longius ducuntur, eo magis earum cuspides inter se  
11 discedant; quae descriptis in plano figuris facile  
perspicias, duabus scilicet aut pluribus pyramidibus a  
circulo, qui solem referat, ad materias opacas minus

---

48 concurrent *SCM* : concurrent  $\phi$



las sombras de los árboles que se extienden en una línea larguísima; eso es cierto hasta el punto de que todas las sombras de todos los árboles y cuerpos en  
45 cualquier parte de la tierra y con independencia de que los rayos del sol los iluminen al mismo tiempo, se proyectan a una distancia constante entre sí. Eso se refiere evidentemente a los ejes de las sombras que no se cruzan en ningún punto, incluso si se prolongan hasta el infinito en línea recta por ambos extremos. La 8  
50 causa de este fenómeno no se debe a la envergadura tan grande del sol; el argumento más certero para negar esta conclusión se encuentra en lo que me escribes sobre la luna, que cuando ésta irradia su luz proyecta sombras que son igualmente paralelas entre sí. En 9  
efecto, el sol no ilumina los objetos desde los que se proyectan las sombras, escindiéndose en haces de luz, sino que incluso para proyectar cada una de las más pequeñas sombras completa todo entero unos haces de luz  
55 en forma de cono, según podemos establecer siguiendo un razonamiento obvio; la base de esos conos queda del lado del sol y la forma, por así decir, un tambor circular cuyo diámetro es igual al del sol. Ese círculo 10  
es distinto para cada uno de los conos, de modo que es imposible que dos conos distintos tracen en un mismo punto de tiempo y en una superficie plana dos sombras  
60 sin que varíe la distancia que las separa. Como que esos conos están formados de tal modo que cuanto más altos son, más se alejan entre sí sus vértices. Todo 11  
esto lo verás fácilmente si dibujas en un plano estas figuras: por ejemplo, si a partir de un círculo que represente al sol trazas dos o más conos que acaben en

---

Benedictis), pero también en las obras medievales, como el *Tractatus de sphaera*, citado más abajo, que compilaban y resumían dichos conocimientos. Cf. N. Broc, *La Géographie de la Renaissance (1420-1620)*, Paris, 1980, pp. 9-19.

etiam inter se distantes quam diameter circuli pateat 65  
 12 ductis. Non igitur uastitas solis, sed ipsius terraeque  
 rotunditas facit ut umbrae parallelae iaciantur. Idem  
 enim faceret stella multo etiam quam luna minor infra  
 13 lunam collocata. Quae omnia plane deprehendes, si  
 animum a planicie, quam terra oculis praeferens 70  
 nonnunquam parum intentos in errorem inducit, ad terrae  
 ueram et mathematicis confessam rotunditatem reuoces;  
 14 sic enim omnes umbras inter se paribus interuallis  
 necessario iactari deprehendes, pyramidibus solarium  
 radiorum ad latera rotunditatis, ut materiae collocatae 75  
 15 sunt, deductis; eodemque modo exploratum erit quod  
 Aristoteles mathematicique tradunt, omnes lineas  
 rectas, rectam meridianam ad angulos rectos ubicunque  
 16 terrarum secantes, ortum aequinoctialem ostendere. Ad

---

69-72 Arist. *Cael.* 297a8 (σχῆμα δ' ἔχειν σφαιροειδὲς ἀναγκαῖον αὐτήν)  
 || 76-79 Arist. *Mete.* 363a25 eqs.

---

70 planicie SCφ : planitie M

65 unos objetos opacos que disten entre sí menos de lo que  
 mide el diámetro del círculo base. En conclusión, no es 12  
 la envergadura del sol, sino la esfericidad de la misma  
 tierra la que hace que las sombras que se proyectan  
 sean paralelas<sup>2</sup>. Y es que el mismo efecto causaría una  
 estrella mucho menor que la luna, situada debajo de la  
 misma. Todo esto lo entenderás claramente si desechas 13  
 70 la idea de que la tierra es una superficie plana, que  
 es la imagen que presenta a la vista de los hombres y  
 que ha hecho que quienes no prestan la oportuna  
 atención se equivoquen en este asunto, y aceptas la  
 esfericidad de la misma, que es la verdadera forma de  
 la tierra y la que los matemáticos han reconocido<sup>3</sup>. En 14  
 efecto, así entenderás el hecho de que todas las  
 sombras se proyecten a una distancia constante entre  
 75 sí, cuando los conos de los rayos solares inciden sobre  
 los costados de una esfera, según sea la situación de  
 los objetos. Y del mismo modo quedará manifiesto lo que 15  
 Aristóteles y los matemáticos consignaron por escrito,  
 que todas las líneas rectas que corten en ángulo recto  
 una línea recta meridiana en cualquier lugar de la  
 tierra señalan el orto del sol en los equinoccios<sup>4</sup>. A 16

---

<sup>2</sup> No dejan de ser chocantes algunas afirmaciones que Sepúlveda hace en el campo de la filosofía natural, como por ejemplo ésta. La esfericidad de la tierra difícilmente puede influir en esta característica de las sombras, habida cuenta de la desproporción que existe entre el tamaño de ésta y el de cualquier sombra. Nosotros nos atrevemos a afirmar que dada la naturaleza de la propagación de la luz, el paralelismo de las sombras se debe a que la distancia que separa los objetos que proyectan dichas sombras es menor que el diámetro del foco de luz.

<sup>3</sup> La esfericidad de la tierra era una idea defendida por Aristóteles (*De caelo*, 297a8 y ss.) y asumida ya en época medieval por Alberto Magno y Tomás de Aquino. Cf. F. de Dainville, *La Géographie des Humanistes*, Paris, 1940, pp. 3-7.

<sup>4</sup> Esta misma afirmación provocó una acerba polémica entre Sepúlveda y el Pinciano, parte de la cual aparece recogida en estos *Epistolarum libri*. Cf., *supra*, epístolas 3,18,6-9; 3,19,6,17; también aparece en la carta dirigida a Juan

quam quaestionem explicandam theoremaque monstrandum, 80  
 cum frustra uiros doctissimos consuluissem, aptissimum  
 instrumentum commodamque rationem reperisse mihi uisus  
 17 sum, quam paucis explicabo. Describatur in plana charta  
 linea meridiana, cuius inueniendae commodissimam  
 rationem Vitruuius libro primo *De architectura* tradit; 85  
 deinde aliae rectae itidem, quotquot libuerit, trans-  
 uersae per hanc ad angulos rectos paribus interuallis  
 perducantur. Tum faciamus pro sole corpus sphaericum  
 luminosum amplius tota charta ad capita linearum  
 collocari atque inde pyramides ad media linearum 90  
 18 arboribus consita deduci. Hoc enim si fiat in plano,  
 apparebit fieri non posse ut umbrae paribus interuallis  
 iaciantur. Caeterum si charta eadem cylindro circunde-  
 tur, sic ut terram cum lineis contingentibus solem  
 spectantibus imitetur, umbras parallelas per eas lineas 95  
 pro ratione pyramidum iaci non poterit dubitari,  
 easdemque omnes in corpus solis aequatorem centro suo  
 possidentis sic spectare, ut circuli cuiusdam idem  
 centrum ambientis terrae diametro paris circumferentia  
 19 terminentur. Quod uero Plinius idem solem per aequinoc- 100  
 tium omnibus in meridiana plaga habitantibus simul a  
 uertice fieri tradit, id si ad uiuum reseces, defendi

---

83-85 Vitrub. 1,6,5-7 || 100-102 Plin. nat. 2,50 (et quia  
 per aequinoctium omnibus in meridiana plaga fiat a uertice)

---

100 solem CM : sole S $\phi$

80 la hora de buscar una explicación para este problema y  
dejar demostrado este teorema, han sido vanas las  
consultas que he hecho a los hombres más doctos. Pero  
tengo la impresión de que he dado con el instrumento  
más adecuado y la fórmula más acertada para ese fin,  
que te voy a exponer en pocas palabras. Dibújese en una 17  
hoja de superficie plana una línea meridiana (la  
85 fórmula más exacta para hallarla la transmite Vitrubio  
en el libro I de su obra *Sobre la arquitectura*);  
trácense luego otras líneas rectas, todas las que se  
quiera, transversales a aquélla en ángulo recto a una  
distancia uniforme. Entonces situemos a modo de sol un  
cuerpo esférico luminoso más grande que toda la hoja en  
el extremo de las líneas y desde allí incidirán los  
90 conos de luz hasta el centro de las mismas que habremos  
plantado de árboles. Si este experimento se realiza con 18  
una superficie plana, resultará evidente la imposibili-  
dad de que las sombras se proyecten a una distancia  
constante unas de otras. Pero si a esta misma hoja se  
le diese forma de cilindro, de tal modo que se asemeje  
a la tierra con las líneas que la limitan mirando hacia  
95 el sol, no podrá ponerse en duda que las sombras se  
proyectan paralelas entre sí siguiendo esas líneas  
trazadas según la incidencia de los conos de luz, y que  
todas ellas miran al cuerpo del sol que determina el  
ecuador con su centro, de forma que están delimitadas  
por el aro de un círculo cuyo diámetro es igual al de  
la tierra, que rodea al mismo centro. Por lo que 19  
100 respecta a lo que el mismo Plinio dejó escrito a  
propósito de que el sol durante los equinoccios aparece  
en su cenit al mismo tiempo ante todos los habitantes  
de las comarcas meridionales, eso no se puede defender

---

Quiñones, 3,20,4.

omnino non potest; non dico si meridianam plagam omnem  
torridam zonam appellet, in qua per aequinoctium  
meridiani temporis puncto (hoc enim sine controuersia 105  
spectatur), cum paululum ab aequinoctiali circulo  
discesseris, ubique umbrae aliae ad septentrionem,  
aliae ad austrum, ut libellus *De sphaera* docet,  
20 iaciuntur; sed etiam si mediam regionem duos omnino  
gradus patentem plagae meridianae uocabulo signet. Non 110  
enim ut gnomonis sub ipso aequatore siti sol meridie  
umbram absumit, sic item alterius uno gradu ab aequi-  
noctiali remoti, quoniam si ita esset, eius gradus  
differentia per solem et astrolabium percipi non  
21 posset, cui ratio mathematicorum aduersatur. Cleomedes 115  
quidem *Theoriae* libro secundo ad Syenem sole cancrum  
obtinente meridiano diei articulo umbras absumi in  
orbem refert, cuius diameter quadringenta stadia, hoc  
est, passuum quinquaginta millia pateat. Quod si uerum  
est, meridianam illam plagam de qua Plinius memorat ad 120  
22 easdem angustias reuocari necesse est. Vale.

---

115-118 Cleom. 2,1,140 (καὶ τὸ ἐν Σηῆνι δὲ ἄσκια τὰ φωτιζόμενα γίνεσθαι, περὶ Καρκίνον γενομένου τοῦ ἡλίου, περὶ μεσημβρίαν ἀτρεκῆ ἐπὶ τριακοσίου τὴν διάμετρον σταδίου μηνύει σαφῶς διότι μὴ ποδαῖος ὁ ἡλῖος. οὐδὲν δ' ἂν τούτων συνέβαιεν, εἰ ποδαῖος ὁ ἡλῖος ἦν)

---

114 percipi SCM : percipio φ

en absoluto si se toma al pie de la letra; no digo ya si con la denominación de comarcas meridionales se quiere dar a entender toda la zona tórrida, cuando en ella durante los equinoccios y en el preciso momento  
105 del mediodía (esto se ve sin discusión alguna), por poco que uno se aleje de la línea marcada por la órbita del sol en el equinoccio, las sombras se proyectan unas hacia el septentrión, otras hacia el sur, como explica el librito *Sobre la esfera*<sup>5</sup>; sino que eso también es 20  
inexacto si con el nombre de comarca meridional se  
110 designa una franja de esa región central que no sea más ancha de dos grados. En efecto, del mismo modo que el sol del mediodía hace desaparecer la sombra de una aguja colocada bajo el mismo ecuador, no debería ocurrir así con otra alejada un grado de la órbita equinoccial, ya que de ser así la diferencia de ese grado no podría ser percibida por el sol y el astrola-  
115 bio, lo que entraría en contradicción con las fórmulas de los matemáticos. Cleomedes<sup>6</sup> ciertamente en el libro 21  
II de sus *Teorías* refiere que cuando el sol ocupa la casilla de Cáncer en el preciso momento del mediodía en Assuán las sombras desaparecen en una franja anular cuya anchura mide cuarenta estadios, es decir, cincuenta mil pasos. Si eso es cierto, aquella comarca  
120 meridiana que Plinio menciona debe reducirse a esos mismo límites. Adiós. 22

---

<sup>5</sup> Se trata del conocido tratado, compuesto en París en torno al 1230 por el monje inglés John of Holywood (Joannes de Sacrobosco), que a comienzos del XVI, y durante toda la baja Edad Media representó la máxima autoridad en astronomía. Cf. F. de Dainville, *op. cit.*, p. 11; L. Thorndike, *The Sphere of Sacrobosco and its Commentators*, Chicago, 1949; *cf. infra*, Ilustraciones, fig. X.

<sup>6</sup> No se conoce el origen de Cleomedes. Floreció en el siglo II p. C. Su obra es una especie de introducción a la astronomía. En ella incurre en algunos errores. Fue más filósofo que astrónomo.

## LXXXIV (6,3)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA FRANCISCO ARGOTI

S.P.D.

1        Epistola tua, per cuius omnes partes cum egregia  
quadam humanitate mirificum in me studium et amorem  
praefers, reddita mihi est ad meum praedium Marianum,  
quo multis ante diebus studiorum animique causa, amoe-  
nissimi per se loci uerna iucunditate multipliciter 5  
inuitante, secesseram, simulque doctissimam tuam  
commentationem accepi et disceptationem cum homine  
2 docto habitam libenter perlegi. Quanquam facilius erat  
calumniam refellere quam orationem falsitatis conuin-  
cere. Nam barbaros istos noui orbis quos Indos uocamus 10  
bonis spoliare et in seruitutem redigere, ius non esse  
uerum est. Sed mihi hanc seueritatem, a qua longe  
absum, obiicere hominis est qui, causae iam mea opera  
et magno doctorum assensu damnatae diffidens, a  
3 mendaciis et calumniis praesidium petit. Non ego 15  
barbaros illos in seruitutem abstrahendos esse dico,  
sed in ditionem redigendos; non bonis spoliandos, sed  
sine iniuria conseruandos; nec heriliter eis, sed regie  
ac ciuilliter ad ipsorum scilicet utilitatem imperandum;

---

LXXXIV 15-24 Cf. Sepul. Dem. sec. 1,16,2

---

LXXXIV Argumentum: Disputat cum Francisco Argoti de  
Barbaris in Hispanorum ditionem redigendis add. CM || 10  
noui SCM : nobi  $\phi$  || 15 ego SC $\phi$  : ergo M



## LXXXIV (6,3)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
FRANCISCO DE ARGOTE.

Tu epístola, en la que pones de manifiesto, en 1  
toda ella, con una extraordinaria cortesía la inclina-  
ción y el amor admirables que sientes por mí, me ha  
alcanzado en mi finca de Sierra Morena, a donde me  
había retirado muchos días antes por motivo de mis  
estudios y por placer, con el estímulo añadido que  
5 supone el encanto primaveral de un paraje ya de por sí  
hermosísimo, y con ella he recibido tu doctísimo  
comentario y he leído con gusto de principio a fin la  
discusión que has mantenido con ese hombre docto.  
Aunque era más fácil desmentir sus calumnias que 2  
convencerlo de la falsedad de su discurso. En efecto,  
10 despojar de sus bienes a esos indígenas del Nuevo Mundo  
que llamamos indios, y someterlos a la esclavitud es  
cierto que no se atiene a derecho. Pero achacarme una  
idea tan rigurosa, que dista mucho de mi manera de  
pensar, es propio de un hombre que desconfía de su  
causa, que ya ha quedado desestimada por mi actuación  
y por la adhesión a la misma de numerosos especialis-  
15 tas, y busca refugio en las mentiras y en las calum-  
nias. Yo no digo que haya que reducir a esos indígenas 3  
a la esclavitud, sino someterlos a nuestra soberanía;  
no que haya que despojarlos de sus bienes, sino  
respetarlos sin cometer injusticia alguna contra ellos;  
y no que haya que dominarlos como unos déspotas, sino  
con magnanimidad y corrección en su propio interés<sup>7</sup>;

---

<sup>7</sup> Esta misma idea, extraída de su *Democrates secundus*,  
vuelve a repetirla Sepúlveda en una epístola que dirige a  
Pedro Serrano (7,2,12).

ut primum, barbaricis moribus sublatis, humane et ex 20  
 lege naturae uiuere cogantur; deinde, praeparatis ad  
 Christianam religionem excipiendam animis, in ueri dei  
 cultum per apostolicam mansuetudinem piis blandisque  
 4 uerbis inducantur. Quod uero ais, iustum esse fortiores  
 ac potentiores infirmioribus imperare, id a te sic 25  
 dictum accipio, dummodo subsit iusta causa debellandi.  
 Nam imperium iniuria quaesitum iustum esse non posse,  
 ipse, quem citasti, auctor est Aristoteles, qui hanc  
 ipsam sententiam in libris *De republica*, si pure et  
 5 simpliciter accipiatur, refellit. Alia est prudentium 30  
 et humaniorum in dissimiles causa. Nam gentes humanae  
 suo naturali iure imperium in barbaros sibi deponunt,  
 non ad iniuriam et herilem dominatum, sed ad officium  
 et humanitatem; ut barbari ex moribus natura damnatis  
 in melioris mitiorisque uitae cultum per iustas et 35  
 naturae consentaneas leges traducantur et utrique  
 clientes et princeps natio uicissim ope mutua mutuisque

---

24-30 Arist. *Pol.* 1255a1-2; 21-26 (ὅτι μὲν τοίνυν εἰσὶ φύσει τινὲς οἱ μὲν ἐλεύθεροι οἱ δὲ δοῦλοι, φανερόν, οἷς καὶ συμφέρει τὸ δουλεύειν καὶ δίκαιόν ἐστιν... ὅλας δ' ἀντεχόμενοι τινες, ὡς οἴονται, δικαίου τινός (ὁ γὰρ νόμος δίκαιόν τι) τὴν κατὰ πόλεμον δουλείαν τιθέασι δικαίαν, ἅμα δ' οὐ φασιν· τὴν τε γὰρ ἀρχὴν ἐνδέχεται μὴ δικαίαν εἶναι τῶν πολέμων, καὶ τὸν ἀνάξιον δουλεύειν οὐδαμῶς ἂν φαίη τις δοῦλον εἶναι) || 36-38 Arist. *Pol.* 1255b12-15 (διὸ καὶ συμφέρον ἐστὶ τι καὶ φιλία δούλῳ καὶ δεσπότῃ πρὸς ἀλλήλους τοῖς φύσει τούτων ἡξιόμενοις)

---

30 accipiatur SCφ : accipiantur M

20 primero para erradicar sus costumbres salvajes y obli-  
garlos a vivir civilizadamente y según la ley natural;  
y segundo con el fin de preparar sus espíritus para  
recibir la religión cristiana y ganarlos así para el  
culto del verdadero Dios mediante la bondad apostólica  
con piadosas y dulces palabras<sup>8</sup>. Pero en cuanto a lo 4  
que dices de que es justo que los más fuertes y podero-  
25 sos dominen a los más débiles, entiendo que dices que  
eso es así siempre que se dé una causa justa para con-  
quistarlos. Y es que el dominio obtenido con injusticia  
no puede ser justo; el primero en llegar a esta con-  
clusión es el mismo Aristóteles, al que tú citas, quien  
rechaza esa misma opinión en los libros de la *Política*,  
30 cuando se la entiende sin más consideraciones y con  
simplicidad. Un caso distinto es el de los sabios y los 5  
más civilizados con respecto a sus inferiores. En  
efecto, a los pueblos civilizados les ampara el derecho  
natural a la hora de reclamar para sí el dominio sobre  
los indígenas, no con vistas a cometer injusticias y  
ser unos tiranos para con ellos, sino para cumplir con  
el deber de civilizarlos; y así se encaminará a los  
indígenas, partiendo de unas costumbres que la natura-  
35 leza desestima, en un modo de vida mejor y más afable  
mediante leyes justas y acordes con la naturaleza<sup>9</sup>, y  
ambas partes, los vasallos y la nación gobernante, se

---

<sup>8</sup> A propósito de estas palabras de Sepúlveda comenta Franco: "Mas al fin se mandaron recoger los libros del Doctor que trataban *De Bello justo Indico* y que no pareciessen, y así Don Iñigo de Córdoba, caballero de Granada, siendo Corregidor de Salamanca el año de 1550 los juntó de los librereros y de otras partes, y tratando de esto el Doctor conmigo en Pozoblanco dixo: que era como lo que dicen: Buen hombre es fulano, mas no lo sepa nadie." Cf. *Opera*, III, p. 398.

<sup>9</sup> Sobre la concepción de Sepúlveda del derecho natural, la equiparación entre éste y el derecho cristiano y las implicaciones que de ahí se siguen de cara a la justificación de la guerra contra los infieles, cf., *infra*, epístola 7,1.

6 officiiis subleuentur. Iacobum Argotem, propinquum tuum,  
 cuius eximias uirtutes commemoras et propensam in me  
 uoluntatem exponis, utroque nomine charissimum habeo et 40  
 dignum duco quem omnes diligant egoque in primis et  
 7 colam et obseruem. Vale.

## LXXXV (6,4)

IO. GENESIUS SEPVLVEDA FRANCISCO ARGOTI

S.D.

1 Pergrata perque iucunda mihi fuit epistola tua,  
 qua tuum in me propensum animum ac mei nominis studio-  
 sum liberali oratione et humanissimis uerbis declara-  
 sti. Qua in re quoniam prouocatum pari uoluntate non  
 respondere turpe habetur et inhumanum, haud equidem 5  
 committam ut ipse mutuum meum officium in eo genere  
 2 iure possis accusare. Quod quaeris de columbarum  
 educatione, ego feras columbas quae se agrestibus  
 seminibus pascant, erectis columbariis, educare non  
 esse contra iustitiam, nec ab eis illata damna sarcien- 10  
 da probabile mihi uideri magno amico iudicium meum  
 3 exquirenti subiectis causis per epistolam respondi. Qua  
 tu, cum forte in eius exemplum incidisses, perlecta, me

---

LXXXV Argumentum: Respondet Francisci Argotis petitioni  
 de columbis per agrestia semina educandis et refutat cuiusdam  
 iurisconsulti obiectionem contrariam add. CM || Inscriptio  
 S.D. SCØ : S.P.D. M

beneficiarán de los servicios y deberes que se presten mutuamente. A tu pariente, Diego de Argote, del que 6 mencionas sus virtudes y me expresas el afecto que 40 siente por mi persona, es mucho el cariño que le tengo por esos dos conceptos y lo considero digno de que todos lo amen y de que en particular yo lo honre y lo respete. Adiós. 7

## LXXXV (6,4)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un saludo a FRANCISCO DE ARGOTE.

Me ha colmado de satisfacción y placer la epístola 1 que me envías y en la que manifiestas en un discurso generoso y con muy corteses palabras ese espíritu tuyo inclinado a mi persona y aficionado a mi buen nombre. Y ya que cuando se desafía a alguien en este tipo de cosas, se considera algo vergonzoso y descortés no 5 corresponder con un afecto semejante, yo no voy a dar lugar a que tú puedas quejarte con razón de que no cumplo en este asunto con mi deber. En cuanto a lo que 2 me planteas de la cría de palomas, yo he respondido sobre eso a un gran amigo mío, que me solicitaba mi juicio al respecto, en una epístola<sup>10</sup>, añadiendo las razones que tengo para pensar así; para mí criar palomas salvajes que se alimentan con semillas del 10 campo, facilitándoles unos palomares, no va en contra de la justicia y no me parece justificable que se tengan que reparar los daños que ellas pudieran ocasionar. Tú, pese a que te has hecho casualmente con 3

---

<sup>10</sup> Sin duda debe tratarse de la epístola que abre este libro, dirigida a Alfonso de Zúñiga, marqués de Gibraleón.

eisdem de rebus quid sentiam per literas percunctaris, hoc uidelicet, ut opinor, innuens, moueri te oratione 15 acuti hominis et iurisperitissimi, qui aduersus meam sententiam, quam ipse perdocte defendebas, magna, ut scribis, contentione, incertum per ambitionem an ex 4 animi sententia, disserebat. Ego uero in ea disputatio- ne quam mihi perscripsisti, nihil ab illo allatum puto 20 quod in epistola mea fuerit praetermissum, nihil obiectum quod non facile possit ex nostris fundamentis 5 refelli. Nam quod lege ciuili sancitum esse ait, ut damna quae per se quisque uel per animalia sua intulerit sarciantur et iustam legem etiam ciuilem non sine 25 peccato uiolari, libenter ipsi omnem hanc sollicitudinem remissemus externa et ciuili lege confirmandi quae a nobis posita sunt et lege pontificia firmata; quam 6 eandem diuino et naturali iure niti fatemur. Non igitur actum agere, sed de iustitia inductae a nobis exceptio- 30 nis disputare docti hominis erat et perspicacis: num parua priuatorum damna quae ad publicum bonum referentur a communi lege excipienda sint, ut nobis aequitatem quandam naturalem et publico gentium more probatam sequentibus uidetur; et in eo si aliter sentiret, 35 nostram opinionem non tam hominum doctorum, quos interdum uidemus, ut necesse est, in longis operibus 7 dormire, quam certioribus rationibus refellere. Quid igitur ego sentiam, quibus rationibus et quasi funda-

---

32 referentur *C~~Ø~~M* : referuntur *S*

un ejemplar de la misma y la has leído entera, me preguntas, no obstante, en tu carta cuál es mi opinión  
15 sobre el tema, dándome a entender, según he deducido, que te ha suscitado ciertas dudas el discurso de un hombre ingenioso y gran entendido en derecho, que, no sé si por deseo de notoriedad o por convicción, se obstinaba, según me escribes, en oponerse a mi opinión, que tú mismo defendías con mucho acierto. Pero yo 4  
pienso que en esa discusión que me reproduces en  
20 tu carta él no aporta nada que se me hubiese pasado por alto en mi epístola, y que no me objeta nada que no pueda refutarse con facilidad partiendo de mis premisas. En efecto, por lo que respecta a lo que dice a 5  
propósito de que una ley civil ha estatuido que hay que reparar el daño que cada cual haya ocasionado y el que hayan ocasionado sus animales, y que una justa ley  
25 civil como ésa no se puede violar sin cometer una falta, yo habría preferido ahorrarme todo ese trabajo de confirmar con una ley externa y civil lo que ya habíamos establecido y confirmado a partir de una ley pontificia, que según reconocemos, se funda en el derecho divino y natural. Así pues, no es lo que se 6  
esperaba de un hombre ingenioso y perspicaz andar el  
30 camino ya andado, sino discutir sobre la pertinencia de la excepción que nosotros hemos alegado: si ese daño pequeño que se hace a los particulares y del que se sigue un bien general se debe excluir de esa ley común, según nuestra opinión, fundada en cierto sentido de equidad natural que ha sido corroborada con la exten-  
35 sión de esa costumbre entre las gentes; y si fuese otra su opinión al respecto, debe refutar la nuestra con razonamientos más firmes, y no con lo que los entendidos hayan ingeniado, cuando vemos que ellos mismos a veces dormitan en los trabajos prolongados, como es inevitable que suceda. En definitiva, cuál es mi 7  
opinión, y en qué razonamientos y premisas me apoyo

mentis nitar, illa mea epistola te facile docebit, nec 40  
 erit difficile tibi, uiro docto et acuto, ex eisdem, si  
 accuratius consideres, dissidentium cauillationes  
 8 confutare. Si quid praeterea desiderabis, fieri enim  
 potest ut nos pro nostra imbecillitate praesertim in  
 tantis tenebris allucinemur et ad latentem aliquam 45  
 salebram imprudentes offendamus, tuum erit oculatiores  
 9 intelligentioresque ac minus occupatos consulere. Vale.  
 Corduba, postridie Nonas Aprilis, 1552.

## LXXXVI (6,5)

IO. GENESIUS SEPVLVEDA FRANCISCO ARGOTI

S.P.D.

1 Patriam tibi esse charissimam teque Cordubae, ubi  
 honestissimo loco natus es, singulari quodam amore  
 teneri, quod omnibus partibus epistolae quam ad me  
 2 misisti profiteris, laetor equidem et laudo. Nam qui  
 patriae amore ducitur, is si quidem sibi constare 5  
 uelit, enixe dabit operam ut eidem, quantum in ipso  
 fuerit, ubique laudi sit et ornamento. Quod cum ab  
 omnibus probis ciuibus postulandum et sperandum est,  
 tum ab eis maxime qui domesticis exemplis ad gloriam,  
 3 quod tibi accidit, excitantur. Neque uero mirum est te 10  
 patriam adamare, urbem iam olim praeclaram, alumnorum  
 bellica uirtute et doctrinarum scientia in primis

---

LXXXVI Argumentum: Laudat eiusdem Argotis in patriam  
 amorem eumque, dum ab ipso quaedam encomia Cordubae communis  
 patriae colligi cupiebat, remittit ad libellum a se de  
 appetenda gloria conscriptum add. CM



40 para afirmarla, te lo aclarará fácilmente mi epístola  
y a partir de ella no te resultará difícil a ti, un  
hombre sabio e ingenioso, rebatir los sofismas de tus  
contrincantes, si la examinas atentamente. Si a pesar 8  
de eso echas en falta algo más, pues es posible que  
estemos confundidos a causa de nuestras limitaciones  
45 sobre todo en unos asuntos tan oscuros y que estemos  
tropezando sin saberlo en un escollo oculto, será cosa  
tuya consultar el asunto a los más clarividentes, a los  
más inteligentes y a los menos ocupados. Adiós. En 9  
Córdoba, a ocho de abril de 1552.

## LXXXVI (6,5)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
FRANCISCO DE ARGOTE.

Me alegre y te felicito por el hecho de que 1  
sientas tanto cariño por tu patria y por que te domine  
ese extraordinario amor que sientes por Córdoba, donde  
naciste dentro de una de las familias más honradas,  
amor que demuestras en todas las líneas de la epístola  
que me has enviado. Y es que quien se conduce por amor 2  
5 a su patria, si quiere ser consecuente consigo mismo,  
pondrá todo su empeño en resultar ser en todo lugar  
motivo de elogio y de adorno para la misma, en la  
medida de sus posibilidades. Eso se debe exigir y se  
debe esperar de todos los ciudadanos de bien, pero  
principalmente de aquéllos que tienen como estímulo  
para conquistar la gloria el ejemplo de su familia,  
10 cual es tu caso. Y no es que me sorprenda que tú ames 3  
con esa pasión nuestra patria, una ciudad ya desde  
antiguo ilustre, y sobre todo noble por el valor  
guerrero y el conocimiento de las distintas doctrinas

nobilitatam, praeterea regionis felicitate, siue  
 ubertatem spectes, siue agri amoenitatem et coeli  
 temperaturam quaeras, nulli terrarum posthabendam, cum 15  
 Homericus ille Vlysses, uir sapientissimus, Ithacam  
 patriam suam in asperrimis saxis, ut Cicero ait,  
 tanquam nidulum affixam, immortalitati praetulisse  
 4 memoretur. Quod autem hortaris ut, quae in auctoribus  
 ad laudem Cordubae communis patriae pertinentia 20  
 notauerim, in unum quasi encomium congeram, non est  
 quod uacui scriptoris et scribendi argumenta quaeri-  
 tantis onus mihi, homini occupatissimo et mole necessa-  
 5 riorum studiorum presso, imponas. Caeterum adolescens,  
 ista aetate qua tu nunc es et isto animi feruore, 25  
 libellum scripsi de gloria appetenda, in quem aliqua  
 congressi isti tuae uoluntati non aliena, unde ea petere  
 licebit; editus est enim libellus et cum caeteris meis  
 6 opusculis fertur. De conditore nihil quod equidem  
 legere meminerim, traditum est, nisi quod Strabo 30  
 Cordubam Marcelli opus esse scripsit, non, ut opinor,  
 quod ab eo condita sit (quam esse multo antiquiorem  
 certum habeo), sed quod patricios Romanos cum selectis

---

LXXXVI 16-18 Cic. *de orat.* 1,196 (ut Ithacam illam in  
 asperrimis saxulis tamquam nidulum adfixam sapientissimus uir  
 immortalitati anteponeret) || 29-35 Strab. 3,2,1 (Πλείστον δ'  
 ἢ τε Κόρδουβα ἠύξεται, Μαρκέλλου κτίσμα, καὶ δόξη καὶ δυνάμει..., ἡ δὲ χώρας  
 ἀρετῇ καὶ μεγέθει, προσλαμβάνοντος καὶ τοῦ ποταμοῦ Βαίτιος μέγα μέρος  
 ὤκησάν τε ἐξ ἀρχῆς Ῥωμαίων τε καὶ τῶν ἐπιχωρίων ἄνδρες ἐπίλεκτοι)

---

16 Vlysses *SCM* : Vlisses *φ*

que han alcanzado sus hijos, y que además no cede ante ninguna otra tierra en felicidad, ya sea por la fecundidad de su región, ya sea por el encanto de sus  
15 campos o la templanza de su clima, cuando se cuenta que el famoso Ulises de Homero, un hombre muy sabio, se quedó con su patria, Ítaca, antes que con la inmortalidad, pese a que estaba esculpida en las más escarpadas rocas como un nidito, según dice Cicerón. Pero por lo  
20 que respecta a que me animes a reunir por así decir en una especie de encomio lo que haya encontrado en los antiguos autores en relación con las alabanzas de nuestra patria común, Córdoba, no es de recibo que me impongas una carga propia de un escritor ocioso y que anda buscando materia para sus escritos, a mí, un hombre tan ocupado y que me hallo abrumado por el peso de unos estudios apremiantes. Además, siendo aún joven,  
25 a la misma edad que tú tienes ahora y con ese mismo espíritu exaltado, escribí un librito sobre la apetencia de gloria en el que reuní algunas noticias de un tenor que no discrepa de tu voluntad, donde podrás documentarte, pues el librito fue publicado en su día y anda impreso con el resto de mis obras menores<sup>11</sup>. Acerca de su fundador no se ha conservado nada,  
30 menos que yo recuerde, a excepción de lo que escribió Estrabón: que Córdoba es un asentamiento establecido por Marcelo, no, según creo, porque él la fundase (estoy seguro de que es mucho más antigua), sino porque fue Marcelo quien hizo establecerse en ella a unos

---

<sup>11</sup> La primera edición de esta obra apareció en Roma en 1523 en la imprenta de Marcelo Silber con el título *Dialogus de appetenda gloria qui inscribitur Gonsalus*. Pero la edición a la que se refiere Sepúlveda es la que realizó Simon de Colines en 1541 dentro los *Opera nuper ab eodem authore recognita, quae cum prius dispersa ferrentur nunc primum in unum quasi corpus digesta et impressa fuerunt* (ejemplares: BNM, 2/16.644; R/12.383), que incluye el *Gonsalus* entre los folios 57-85.

indigenis in eam coloniam, quae idcirco 'Patricia'  
 7 cognominata est, Marcellus deduxerit. Nam ante bellum 35  
 secundum Punicum, nondum imperio Romanorum in Hispaniam  
 ulteriorem progresso, Cordubam Baeticae principatum  
 obtinuisse declarat Sillii Italici carmen, qui de  
 gentibus Hispaniae quae Annibalem in Italiam infestis  
 signis proficiscentem secutae sunt, memorans ait: 40

"Nec decus auriferae cessauit Corduba terrae."

8 De coeli regione non dubium est quin quarto climate  
 Corduba contineatur, quod medium locorum tenet ac  
 proinde coelo utitur ex omnibus temperatissimo.  
 9 Guaiardus noster, quod ipsi per literas mandaueras, 45  
 mecum egit diligenter, ut est in omni genere officio-  
 sus; sed ad caetera iam supra respondi. Errata quibus  
 librarii opus Aristotelis *De republica* a me conuersum  
 et enarratum multis in locis deprauarunt, et emendatio-  
 nes cum his ad te literis mitto; quas cum scribebam, 50  
 paucis diebus in praedium meum Marianum, inde in urbem  
 10 cogitabam. Vale. Ex hybernis meis Putalbanis, quinto  
 Idus Februarias, 1554.

---

41 Sil. 3,401 (nec decus auriferae cessauit Corduba terrae)

---

52 Februarias *M* : Febr. *Sφ* : Februar. *C*

patricios romanos junto a unos indígenas escogidos, y  
 35 que por eso mismo se la denominó Colonia Patricia<sup>12</sup>. En 7  
 efecto, antes de la Segunda Guerra Púnica, cuando el  
 dominio romano no se había extendido todavía por la  
 Hispania Ulterior, Córdoba ya era la principal ciudad  
 de la Bética; eso lo pone de manifiesto el poema de  
 Silio Itálico, que al mencionar a los pueblos de  
 Hispania que siguieron a Aníbal en su marcha contra  
 40 Italia a banderas desplegadas dijo:

"Y no faltó el honor de la tierra rica en oro, Córdoba."

Acerca de la región del cielo que ocupa, no me cabe la 8  
 menor duda de que Córdoba se encuentra en la cuarta  
 zona, que es la que ocupa el lugar central de la tierra  
 y por eso disfruta del clima más agradable de todos<sup>13</sup>.  
 45 Nuestro amigo Guajardo, como es tan servicial en todo 9  
 lo que hace, ha tratado conmigo diligentemente lo que  
 le habías encomendado por carta. Pero ya te he respon-  
 dido más arriba a las otras cosas. Te mando con esta  
 carta una lista con las erratas que los impresores han  
 introducido en muchos pasajes de mi traducción y  
 comentario de la *Política* de Aristóteles, y sus  
 50 respectivas correcciones<sup>14</sup>. Cuando las escribía, estaba  
 planeando marchar en unos pocos días a mi finca de  
 Sierra Morena, y de allí a la ciudad. Adiós. En mi 10  
 residencia de invierno de Pozoblanco, a nueve de  
 febrero de 1554.

<sup>12</sup> A propósito de este personaje y de los orígenes de la ciudad de Córdoba, cf. R. Contreras de la Paz, *El cónsul Marco Claudio Marcelo, fundador de Córdoba*, Córdoba, 1977.

<sup>13</sup> Ya Aristóteles (*Meteorum libri*, 361a33 y ss) había dividido la tierra en tres zonas delimitadas entre sí por el trópico y el círculo ártico: la tórrida, la templada y la fría; y Ptolomeo, basándose en la duración del día en el solsticio de verano, reagrupaba en ocho zonas o "climas" las regiones marcadas por los veintiún paralelos existentes. Cf. N. Broc, *op. cit.*, pp. 13-14.

<sup>14</sup> Sobre la publicación de la traducción de Sepúlveda de la *Política* de Aristóteles y las correcciones a la primera edición, cf., *supra*, epístola 5,13.

## LXXXVII (6, 6)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA LEOPOLDO AVSTRIAE,  
episcopo Cordubensi,  
S.P.D.

- 1 Agellum cum latifundio, uillam cum praetorio  
conferre leuitatis est; me tamen meum praedium Maria-  
num, quo nuper ex more studiorum gratia secessi, non  
minus delectat quam te, praesul amplissime, ager iste  
2 tuus, cui 'Alneta' dedere nomen. Magna res est, fateor, 5  
et quae possit regios animos sollicitare, cum tectis  
magnificis latissime patentem fundum habere qui binos  
hortos irriguos complectatur et Neronianis uastiora  
prata, quae boum, ouium et generosarum equarum gregibus  
pascendis sufficiant; idque ad ripam Baetis, nobilis 10  
amnis, ad quem oues olim aureis uelleribus indui  
solitae fuisse memorantur ac, ut uerbis utar poetae:  
"Vellera natiuo pallent ubi flaua metallo,  
et linit Hesperium bractea uiua pecus."  
3 Et haec omnia in suburbano loco possidere, ad quem 15  
tibi, Corduba post prandium profecto, diu commorari et  
occidente sole domum redire liceat, quod ipse tum  
ualetudinis animique gratia, tum ut ineptorum hominum  
molestias interpellationesque deuites, tertio quoque  
4 die facere consueuisti. At me paruus, si cum tuo 20

---

LXXXVII 13-14 Mart. 9, 61, 3-4 (vellera nativo pallent ubi  
flava metallo/ et linit Hesperium brattea viva pecus)

---

LXXXVII Argumentum: Praedium suum Marianum cum Leopoldi  
Austrii episcopi Cordubensis latifundio comparat et utrumque  
pulcherrime describit add. CM || 12 poetae S $\phi$ : Martialis  
lib.9. epigr.62. CM

## LXXXVII (6,6)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
LEOPOLDO DE AUSTRIA, obispo de Córdoba.

Comparar un pequeño campo con un latifundio, un 1  
simple cortijo con un palacio episcopal es una frivoli-  
dad. Sin embargo, a mí mi finca de Sierra Morena, a  
donde me he retirado hace poco tiempo con motivo de mis  
estudios, según tengo costumbre, no me causa menos  
placer que a ti, magnífico prelado, ese campo tuyo que  
5 han dado en llamar 'Alneta'<sup>15</sup>. Es muy agradable, lo 2  
admito, y suele seducir los espíritus de los reyes eso  
de poseer justo al lado de unas casas lujosas una  
extensísima propiedad que incluya un par de huertos de  
regadío y unos pastizales más vastos que los de Nerón,  
10 que den de sobra para apacentar rebaños enteros de  
vacas, ovejas y yeguas nobles; y mucho más si todo eso  
está situado en la ribera del famoso río Guadalquivir,  
junto al que, según se cuenta, era normal en otro  
tiempo que las ovejas criasen vellones de oro y, por  
usar las palabras del poeta:

"donde los vellones dorados amarillean con el metal natural  
y una lámina de oropel recubre el ganado de Hesperia."

15 Y disponer de todo eso en un paraje en los alrededores 3  
mismos de la ciudad, que te permite visitarlo después  
de almorzar en Córdoba, quedarte en él durante más  
tiempo y volver a casa a la puesta del sol, cosa que  
sueles hacer cada dos o tres días tanto por razones de  
salud y por gusto, como para evitar las molestias y las  
20 interrupciones que te ocasionen los necios. Pero a mí 4

---

<sup>15</sup> Según Á. Losada, *Epistolario de Juan Ginés de Sepúlveda (Selección)*, Madrid, 1966, p. 199, se trata de una finca que estaba situada en la actual Alameda del Obispo, en Córdoba.

conferatur, et meae tenuitati conueniens ager hoc magis  
delectat, quo longius abest ab urbano tumultu et me  
magis potest ab interuentorum inutilibus congressibus  
5 uindicare; non quod me *μισανθρωπία* Timonis illius  
Atheniensis imbuerim, nec quod mores hominum ferre 25  
nequeam, ut quidam quos ob eam causam in agris uixisse  
testatur Cicero, contentos re sua familiari (inhumanum  
est enim hominem natum gregale animal de communi  
hominum conditione recusare), sed quoniam studiorum, in  
quibus maxime acquiesco, magnam occasionem solitudo 30  
praebet, quam saepe cogor inter aulicos et urbanos  
6 strepitus desiderare. Quod si magnitudine uincimur, num  
etiam amoenitate? Non hac magnus aliquis fluuius  
praeterfluit; at fontes duo perennes aqua dulcissima  
7 largiter manant; quorum alter citrearum omnis generis 35  
opacam syluam sedibus et quasi gradibus instar theatri  
in montis latere distinctam rigat, aquis per euripos



tanto mayor placer me produce mi campo, pequeño en comparación con el tuyo y arreglado a mi situación económica, cuanto pienso que está muy lejos del ajetreo de la ciudad y me permite escapar de inútiles entrevistas con visitantes inoportunos. Y no pienso así porque 5 me domine la misantropía del famoso Timón, el 25 ateniense<sup>16</sup>, ni porque sea incapaz de soportar las costumbres de los hombres, como hacen algunos, según dice Cicerón, que por esta misma causa vivieron en el campo contentándose con cuidar de su hacienda (pues no es propio del hombre que siendo por naturaleza un animal social renuncie a la condición común de todos los hombres). Pienso así por la sencilla razón de que 30 la soledad, que a menudo y por las circunstancias me veo forzado a echar de menos en el ajetreo de la corte y de la ciudad, me ofrece una ocasión inigualable para seguir mis estudios, en los que encuentro el mayor solaz<sup>17</sup>. Y si tu finca es más extensa que la mía, ¿la 6 supera también en belleza? Mi finca no la baña ningún gran río, pero en ella nacen dos abundantes fuentes 35 perennes y caudalosas de un agua muy dulce. Una de 7 ellas riega un tupido plantío de todo tipo de cítricos, dividido en paratas dispuestas en la ladera de un monte, que asemejan a los graderíos de un teatro, con unas aguas que descienden por canales estrechos no sin

---

<sup>16</sup> En la carta a Alfonso Guajardo (4,10,5) y tratando de temas parecidos, Sepúlveda menciona a este personaje; en la nota a ese lugar ya mencionamos que Timón se ha convertido, dentro de la tradición occidental, en la más fiel representación del misántropo.

<sup>17</sup> El binomio aldea/corte, tan común en la literatura de la época, aparece con bastante frecuencia en los *Epistolarum libri* de Sepúlveda (cf., *supra*, epístolas 4,11; 5,5). Y no es de extrañar, porque prácticamente desde que llegó de Italia su propia experiencia vital osciló entre esos dos modos de entender la vida, con sus estancias en la corte durante el verano y el retiro a Pozoblanco y Sierra Morena en los meses invernales.

non sine iucundo murmure delabentibus et subinde per  
 opportuna praecipitia maiore strepitu gradatim desi-  
 8 lientibus; alter, qui coelesti aqua ex montibus 40  
 confluente augeri solet, imam uallem interfluit quae  
 syluam de qua dixi et alios praeterea undique impenden-  
 tes montes partim uitibus, ficis, oliuis, cupressis,  
 amygdalis pinisque et ilicibus, partim unedonibus,  
 myrtis et lentiscis caeterisque sponte nascentibus 45  
 9 fruticibus uestitos excipit; exigua quidem, sed multis  
 uarii generis frugiferis arboribus, cydoneis, punicis,  
 persicis, cerasis, pomis pyrisque consita; his adde  
 prunas et nuces, tum auellanas, tum etiam iuglandes,  
 alnos ad interfluentis riui crepidinem sponte nascentes 50  
 et salices gallicas, itemque uimineas et arundines  
 praetereo, ne hac quoque parte, qua sumus longe  
 inferiores, temere uobiscum certare et de paruis rebus  
 10 leuiter blandiri nobis uideamur. Aluearium memorare  
 idcirco me nec piget nec pudet, quoniam mihi de regno 55  
 ciuilique administratione hoc temporis commentanti  
 illud regiae reipublicae in paruis insectis simulachrum  
 11 contemplari gratissimum est. Quis enim cum uoluptate  
 quadam apum in suis regibus educandis, deinde ex copia

---

24-27 Cic. *off.* 1,69 (multi autem et sunt et fuerunt qui eam  
 quam dico, tranquillitatem expetentes, a negotiis publicis  
 se remouerint ad otiumque perfugerint; in his et nobilissimi  
 philosophi -longeque principes- et quidam homines seueri et  
 graues nec populi nec principum mores ferre potuerunt,  
 uixeruntque nonnulli in agris delectati re sua familiari)

levantar un agradable murmullo y que continuamente bajan saltando por unas caídas construidas al efecto, con lo que poco a poco va aumentando el ruido que forman. La otra, que suele incrementar su caudal con el 8  
40 agua de lluvia que llega desde las montañas, corre por un valle profundo, que limita ese plantío del que te hablo y otros montes que se alzan alrededor suyo, cubiertos en parte por vides, higueras, olivos, cipreses, almendros, pinos y acebos, en parte por 45  
45 madroños, mirtos, lentiscos y otros arbustos que nacen de forma silvestre. El valle es estrecho a decir 9  
verdad, pero está plantado con árboles frutales de muy variado género: membrillos, granados, melocotoneros, cerezos, manzanos y perales. Añade a éstos los ciruelos y nogales, y también avellanos y castaños, chopos y 50  
50 sauces llorones, que crecen silvestres en la orilla del río que corre por él. Y paso por alto las mimbres y las cañas, por no dar la impresión de que nos atrevemos incluso a rivalizar contigo también en este tipo de cultivo, en el que somos muy inferiores, ni que queremos alardear vanidosamente de cosas insignificantes. Y no siento pudor ni vergüenza por mencionar aquí 10  
55 mis colmenares, ya que, ocupado como estoy en estos momentos en reflexionar sobre el reino y la organización del estado<sup>18</sup>, me colma de satisfacción contemplar esa reproducción en miniatura que unos diminutos insectos hacen de un estado monárquico. En efecto, ¿hay 11  
alguien que no sienta admiración, a la vez que un cierto placer, por el cuidado y, por así decir, la

---

<sup>18</sup> En una misiva a Martín Oliván, y respondiendo a una cuestión de éste sobre las competencias del sumo pontífice y de un sínodo (*cf.*, *supra*, 5,3,4; 5,4,10-11), Sepúlveda remitía a su *De regno* como una obra ya prácticamente concluida. En esta carta declara que todavía se encuentra trabajando en ella. De hecho, como ya hemos mencionado en la nota a ese lugar, la obra no apareció hasta 1571.

deligendis et sublata seditionis occasione officiis 60  
 omnibus colendis curam et quasi pietatem non demire-  
 tur?, praeterea in muneribus quae partitis prouinciis  
 suscipiuntur, flores et nectareum humorem comportandi  
 et congerendi, fauos, mella cerasque conficiendi et  
 figurandi, obeundis solertiam et studium?, ad haec 65  
 mirificam in paranda re familiari diligentiam, in  
 utenda parcitatem et in coloniis tempore deducendis,  
 denique in omni parte reipublicae in communem utilita-  
 12 tem gerenda industriam atque prudentiam? Quarum rerum  
 contemplatione non solum oblectari, sed interdum etiam 70  
 quid naturae ratio in coetu hominum et ciuilibus  
 administrationibus poscat utiliter admoneri licet.  
 Itaque hanc ego philosophandi operam ab studiis  
 13 literariis non seiungo. Sed uideo te aluearium facile  
 posse auuario magno compensare, quod tibi multis et 75  
 domi et ruri generibus constat, cygnorum, gruum,  
 phoenicopterorum, ciconiarum, tardarum auium ac, ut  
 caeteras praeteream quas pro nouitate et pulchritudine  
 demirari magis possum quam Latinis nominibus appellare,  
 14 pauonum magno numero; quos idcirco tibi maxime ex 80  
 omnibus inuideo, quoniam Thusculanum illud Ciceronis,  
 cuius hoc nostrum Marianum pro nostra tenuitate aemulum  
 esse peruellem, hoc genere abundasse constat, unde  
 Cicero idem ad Papyrium Poetum scribens: "Plures",  
 inquit, "iam ego pauones confeci quam tu pullos 85

---

84-86 Cic. *epist.* 9,18,3 (extremum illud est, quod tu nescio  
 an primum putes: pluris iam pavones confeci quam tu pullos  
 columbinos)

---

65 obeundis *S~~phi~~M* : obeuntis *C* || 81 Thusculanum *S~~phi~~* : Tuscula-  
 num *CM* || 84 Papyrium Poetum *SC~~phi~~* : Papyrium Paetum *M*

60 piedad que las abejas ponen en criar a sus reinas, en  
elegirlas de entre las muchas candidatas y en cumplir  
sus muchos deberes, extirpando cualquier motivo de  
disensión entre ellas?, ¿o por la destreza y el afán  
con que ejecutan las tareas que a cada cual corresponde  
según el reparto de las mismas: el transporte y  
almacenaje del néctar de las flores, la formación de  
65 los panales y la fabricación de la miel y la cera?, ¿o,  
en fin, por el admirable esmero con que se procuran el  
sustento para todas ellas, por la moderación con que  
hacen uso del mismo, y por la habilidad y sabiduría con  
las que saben encontrar el momento oportuno para fundar  
colonias y con las que realizan cualquier asunto de la  
comunidad en aras del interés general? La observación 12  
70 de estas cosas no sólo nos sirve de recreo, sino que  
también podemos sacar de las mismas una provechosa  
lección acerca de qué es lo que el equilibrio de la  
naturaleza exige a las sociedades humanas y a sus  
formas de gobierno. Así pues, yo no separo la tarea de  
filosofar sobre esto de los estudios de letras. Pero 13  
75 veo que tú bien puedes compensar mis colmenas con tu  
rico corral de aves, que está compuesto por numerosas  
especies, domésticas y silvestres, y con un gran número  
de ejemplares de cisnes, grullas, flamencos, cigüeñas,  
avutardas y, especialmente, pavos reales, por pasar por  
alto otras especies que por su reciente descubrimiento  
80 debo conformarme con admirarlas por su belleza antes  
que nombrarlas con su nombre latino. Por esos pavos yo 14  
te envidio más que por todas las otras aves. Ya que es  
de sobra sabido que la famosa finca de Cicerón en  
Túsculo, con la que querría que rivalizase en la medida  
de mis posibilidades económicas esta mía de Sierra  
Morena, era muy abundante en esta especie; y de ahí que  
el mismo Cicerón al escribir a Papirio Peto le dijera:  
85 "He sacado más pavos reales que tú pichones de paloma."

15 columbinos"; atque eo magis, quod pauones ut aspectu  
sunt pulcherrimi, sic cibo gratissimi et ad magnos  
amicos, si forte accidat, accipiendos mensis aptissimi;  
16 cum uos autem opulenti et magno animo principes  
speciosa, tenuiores utilia magis consectentur, quod re 90  
utraque commendatur, omnibus solet esse cordi, ut  
intelligas quam grato animo tuum de pauonum noua  
17 foetura promissum expectemus. Accedit quod uillatici  
pauones hoc sunt a ferarum maleficio tutiores, quod  
noctu, cum illae maxime grassantur, tectorum cacumina 95  
aut transuersos in sublimi palos cubandi gratia, quod  
ad tuum praetorium animaduerti, sponte conscendere ac  
aduolare solent, cum gallinae, quae cum paucis columbis  
summa est auiarum nostri, et caeterae cohortales non  
solum interdiu pascendi gratia uagantes, sed noctu 100  
etiam, si curam uillicus concludendi remittat, uulpecu-  
larum insidiis apud nos quidem in hac nemorosa regione  
sint opportunae, nisi essemus contra maleficorum  
animalium iniurias uigilantissimorum canum praesidio  
18 muniti. Quorum partitis locis in uillae agrisque 105  
custodiam excubantium nocturni latratus, praesertim cum  
feram insequuntur, nobis interdum non minus grati sunt  
quam matutini lusciniarum et reliquarum auicularum  
cantus iucundi, quae, huc frequentissimae confluere  
solitae, aures nostras tunc maxime certatim concinentes 110  
demulcent, cum lucente die cubitu surgentes per

---

89 principes SCM : principis  $\phi$  || 111 demulcent SCM :  
demulcente  $\phi$  || cum lucente om.  $\phi$

Y con mayor razón porque los pavos reales son hermosí- 15  
simos por su aspecto, los más apetitosos como manjar y  
los más adecuados para agasajar en la mesa a los  
grandes amigos, si se presenta la ocasión. Vosotros, 16  
los ricos y los nobles de espíritu elevado, buscáis  
ante todo lo que es bello en apariencia, los que no  
90 alcanzan ese nivel se conforman con lo que es más útil;  
pero lo que reúne en sí esas dos características, eso  
suele gustar mucho a todos; puedes entender, por tanto,  
con qué gran expectación aguardamos tu promesa de  
enviarnos la nueva pollada de pavos que saques. Se 17  
añade a esto que los pavos de cortijo saben protegerse  
mejor de la depredación de las fieras, porque por la  
95 noche, que es cuando éstas más activas están, para  
acostarse suelen ascender y volar por sí mismos a lo  
más alto de los tejados o a unos travesaños colocados  
a cierta altura, como tuve oportunidad de observar en  
tu hacienda. Sin embargo, las gallinas, que con unas  
pocas palomas forman el grueso de nuestro corral, y las  
demás aves de cría son una presa más fácil al ataque de  
las zorrillas en una región boscosa como ésta en la que  
100 vivimos, no sólo durante el día, cuando van de aquí  
para allá buscando su alimento, sino también de noche,  
si el capataz se ha olvidado de encerrarlas. Suerte que  
contamos con el auxilio de unos perros muy vivos para  
guardarnos de los bandidajes de los animales depredado-  
105 res. Los ladridos que lanzan durante la noche los 18  
perros que tenemos apostados en distintos lugares de  
nuestro cortijo y del campo para que los guarden, sobre  
todo cuando van persiguiendo a una fiera, no nos  
producen menos placer que los agradables cantos bien de  
mañana de los ruiseñores y demásavecillas que acostum-  
bran a juntarse aquí en gran número y acarician  
110 nuestros oídos con su armonioso y porfiado canto. Sobre  
todo cuando al amanecer nos levantamos de la cama y por

trames arboribus interiectos officio fungimur  
 horariarum precum, dumque res diuina, quam festis et  
 tertio quoque die patrare quasi legitimum nobis est,  
 19 paratur, inambulamus; aut cum de studio fessi ad easdem 115  
 semitas animi relaxandi gratia inclinato iam die  
 remeamus et opaca consectantes inter aquarum susurros  
 et suauissimos odores, qui ex arborum praesertim  
 citrearum quas 'narangios' patrio uocabulo nuncupamus,  
 floribus afflantur, capita fontium et proximam piscinam 120  
 inuisimus, qua largioris superiorisque fontis aqua  
 excepta colligitur, ut copiosior inde per riuos  
 deducta, commodius ablaqueatarum arborum radicibus  
 20 infundatur. Atque hanc quidem philosophandi uicissimque  
 honestissimis oblectamentis animum ab studiorum 125  
 fatigatione recreandi facultatem nobis nostrum Maria-  
 num, hoc quidem uerno tempore, suppeditat, nemini  
 iniuriam aut negotium facessentibus, nullius pacem  
 21 sollicitantibus. Itaque Marianenses hi dies et cum  
 mansuetioribus Musis consuetudo mihi tantopere placent, 130  
 ut libenter sim omnibus omnes opes concessurus, dum  
 22 mihi saluo officio liceat hoc modo uiuere. Quam uitam  
 si quis morum tetricus magister et censor homine  
 theologo parum dignam esse putat, Paulum audiat sic  
 Romanos alloquentem: "Regnum dei non est esca neque 135  
 potus, sed iustitia et pax et gaudium in spiritu  
 23 sancto." Non enim iucunde uiuere turpe est, sed

---

134-137 Vulg. Rom. 14,17 (non est regnum Dei esca et potus/  
 sed iustitia et pax et gaudium in Spiritu Sancto) || 138-140  
 Cf. Vulg. Rom. 1,18-4,25

---

119 narangios SCϕ : naranjos M || 121 qua SM : quae Cϕ ||  
 123 ablaqueatarum SCM : ablaquetarum ϕ



unos senderos que se adentran entre árboles guardamos  
nuestro deber de rezar las horas canónicas y paseamos  
por ellos mientras cumplimos con los oficios sagrados  
que tenemos por norma prestar todos los festivos y cada  
115 dos o tres días. O cuando cansados del estudio regresa- 19  
mos por esas mismas veredas, ya avanzado el día para  
relajar nuestro espíritu y, buscando las sombras entre  
los susurros del agua y el dulcísimo olor que emana de  
las flores de los cítricos que en nuestro idioma  
llamamos 'naranjos', inspeccionamos el nacimiento de  
120 las fuentes y el estanque cercano, donde se embalsa el  
agua que viene de la fuente más abundante y de más  
arriba, para que su caudal tome fuerza y desde allí por  
unos canales llegue con más facilidad a las raíces de  
los árboles, en cuyo tronco hay cavada una pequeña  
poza. Y ésta es a fin de cuentas la posibilidad de 20  
filosofar y a la vez de restablecer nuestro espíritu  
125 del cansancio de los estudios con los más honestos  
pasatiempos que nos procura nuestra finca de Sierra  
Morena, sobre todo ahora en primavera, sin cometer  
ninguna injusticia ni causar dificultades a nadie, sin  
perturbar la paz de ninguna persona. Así pues, estos 21  
días en Sierra Morena y el trato con las Musas más  
130 benignas me gustan tanto, que de buena gana entregaría  
todas mis riquezas a los demás, con tal de poder vivir  
de este modo sin dejar de cumplir con mi obligación. Si 22  
algún censor o un severo maestro de las costumbres  
piensa que esta vida es poco digna para un teólogo, que  
escuche a san Pablo cuando se dirige a los romanos con  
135 las siguientes palabras: "El reino de Dios no es comida  
ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu  
Santo." Y es que lo vergonzoso no es vivir disfrutando 23  
de la felicidad, sino deleitarse con costumbres  
vergonzosas. En efecto, en gozar de las cosas honestas,

turpibus rebus delectari. Nam honestis rebus gaudere, id demum est uirum probum esse et uirtutis alumnum, quod genus uno iustitiae nomine Paulus, ut saepe solet 140 scriptura sacra, nuncupauit. Nam gaudium in spiritu sancto quid aliud est quam iucunditas, quae ex habitu usuque uirtutum et rerum optimarum contemplatione 24 contingit? Haec ut ad te scriberem, illustrissime praesul, ea me ratio hortata est, non solum quod 145 huiusmodi res ut sentire suaue, sic animo retractare pergratum est, sed etiam quod argumentum epistolae non iniucundum id fore putauit, qua te forsitan ad Alnetu tua ineptas interuentiones uitantem citra molestiam salutarem simulque gratias agerem pro artocrearum 150 25 xenio; quod cum ipsum per se mihi gratum fuit, qui caeteras omnes uenationes cum apro non confero, poetae iudicium palatumque ridere solitus, qui, saepe apro degustato, lepori tamen potuit primam gloriam inter quadrupedes tribuere, tum eo nomine gratissimum, quod 155 te tui Genesii non immemorem agere libenter animaduerti. 26 ti. Vale. Ex eodem Mariano, ad undecimum Calendas Maias, anno Christi 1554.

---

152-155 Mart. 13, 92, 1-2 (Inter aves turdus, si quid me iudice certum est/ inter quadripedes mattea prima lepus)

---

153 palatumque *SøM* : pacatumque *C*

en esto consiste ser un hombre íntegro y un hijo de la  
140 virtud, tipo que san Pablo designó con el único término  
de justicia, como hace con frecuencia en la *Sagrada*  
*Escritura*. Y es que, ¿qué otra cosa es el gozo en el  
Espíritu Santo, sino el placer que emana de la práctica  
constante y del ejercicio de las virtudes y de la  
contemplación de las verdades más bellas? Me ha animado 24  
145 a escribirte estas palabras, ilustrísimo prelado, no  
sólo el hecho de que tan agradable es sentir este tipo  
de cosas, como traerlas de nuevo a la memoria, sino  
también porque he pensado que no te resultaría fasti-  
dioso que yo te escribiera una carta con la que  
saludarte sin causarte molestia alguna, puesto que, si  
te retiras a tu Alneta, es para evitar las tediosas e  
150 inoportunas visitas, y a la vez poder agradecerte ese  
regalo que me has hecho enviándome algunas carnes. Este 25  
regalo, considerado en sí mismo, me ha colmado de  
alegría, a mí, que no encuentro punto de comparación  
entre el jabalí y las demás piezas de cacería y que en  
más de una ocasión me he reído del parecer y del  
sentido del gusto del poeta que a pesar de haber  
saboreado el jabalí muchas veces, no obstante, llegó a  
adjudicar el primer lugar entre los cuadrúpedos a la  
155 liebre<sup>19</sup>. Pero me ha gustado mucho más, porque he  
comprobado con gran placer que tú no te olvidas de tu  
amigo Ginés. Adiós. En la misma finca de Sierra Morena, 26  
a veintiuno de abril del año de Cristo de 1554.

---

<sup>19</sup> Alude Sepúlveda a unos versos de Marcial, incluidos en el libro de los *Apophoreta* (13,92), en los que se ponderan las virtudes gastronómicas de la liebre y el tordo como regalos para los huéspedes.

## LXXXVIII (6,7)

Io. GENESIVS SEPVLVEDA LEOPOLDO AVSTRIO,  
 episcopo Cordubensi,  
 S.P.D.

1 Paucis ante diebus in Marianum ueneram, cum  
 reddita mihi est epistola tua; ueneram autem otii  
 studiorumque causa, amoeni simul et arbitris remoti  
 loci opportunitatem secutus, quo me serena bidui  
 tempestas subinuitauerat, falsa scilicet spe iniecta, 5  
 exacto aequinoctio uerno, optatissimum tempus aduenis-  
 se, quo se coelum mortalibus aperiret imbresque  
 remitterent, qui, iam quintum mensem praeter morem  
 naturae pene continuati, saeuire et magna uariaque  
 incommoda omnis generis animantibus importare non 10  
 desistunt, dum cultum agrorum impediunt, segetes  
 corrumpunt, afflictarum pecudum foeturam supplemento  
 necessariam labefactant, apum pabulo et mellificationi  
 2 obsunt. Nam me hoc quoque mouet, qui, alueario intra  
 fundum disposito, philosophando et regiae reipublicae 15  
 simulachrum contemplando non mediocriter oblectari  
 3 soleo. Adde uias luto impeditas, itinera non solum  
 torrentibus et fluminibus, sed etiam interruptis locis  
 obsessa, ut commeatus necessarios nec inuehere liceat,  
 4 nec uicissim exportare. Iam illud detrimentum quantum 20  
 est? Passim macerias diruere, aedificia demoliri,

---

LXXXVIII Argumentum: Eidem scribit de quinque mensium  
 imbris continuis uariisque propterea incommodis et quod  
 moerentem ideo animum ad alia auocarit occasione epistolae  
 cum Breuiario ad se missae add. CM || 2 est om. C

## LXXXVIII (6,7)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
LEOPOLDO DE AUSTRIA, obispo de Córdoba.

Hacia pocos días que había llegado a mi finca de 1  
Sierra Morena, cuando recibí tu epístola. Me había  
decidido a venir aquí para disfrutar del tiempo libre  
y seguir mis estudios, buscando las ventajas que ofrece  
un lugar bello a la vez que apartado de curiosos. Me  
había invitado a ello un tiempo claro que duraba ya dos  
5 días y que me había hecho albergar la esperanza, falsa  
ciertamente, de que, una vez superado el equinoccio de  
primavera, haría un tiempo agradable, el cielo quedaría  
despejado a la vista de los hombres y remitirían las  
lluvias, que casi sin cesar caen desde hace ya cinco  
meses, cosa a la que la naturaleza no nos tiene  
acostumbrados. Dichas lluvias no dejan de ensañarse  
10 contra los seres vivos de todas las especies, ni de  
acarrearles muchos y muy variados inconvenientes:  
dificultan el cultivo de los campos, echan a perder los  
sembrados, debilitan las crías del ganado afligido,  
imprescindibles para su supervivencia, dañan el  
alimento de las abejas e impiden que produzcan su miel.  
También esto me preocupa, pues he hecho disponer unas 2  
15 colmenas dentro de mi propiedad y encuentro no poco  
placer en contemplar esa reproducción a escala de una  
sociedad monárquica y en filosofar con motivo de estos  
temas. Añade a todo eso las carreteras intransitables 3  
por el barro, los caminos no sólo inundados por  
torrentes y ríos, sino incluso destruidos en algunos  
tramos, de tal modo que es imposible hacer entrar o  
20 salir los víveres de primera necesidad. ¿A cuánto se 4  
elevan ya las pérdidas? Por todas partes se desmoronan  
las paredes hechas de adobe, se derrumban las construc-

hominum animos tristitia contrahere, corpora per  
5 desidiam remittere. Nam hi quoque, quibus est inimica  
quies, duram egestatem quotidiana opera sustentare  
solitis, intra stillantia tecta compulsi otio ingrato 25  
quasi ueterno torpent, multi, etiam exesorum madentium-  
que parietum ruinam metuentes, duabus quasi furiis,  
6 timore et fame exagitantur. Quorum malorum et publicae  
uastitatis difficillimique temporis cogitatione moe-  
rentem animum meum exhilarauit epistola tua, perhumani- 30  
ter scripta, et ab ea molestia ad iucundiores conside-  
rationes reuocauit, per occasionem libri, qui simul  
redditus mihi est, de ratione deum per preces diei  
temporibus accommodatas ritu Cordubensi placandi, quod  
7 clerici more nostro 'Breuiarium' appellamus. Quanquam 35  
enim una est ecclesia catholica unaque fides, tamen  
piorum eidem ecclesiae probata consuetudo inualuit, ut  
deum Christum uariis ritibus per prouincias et dioece-  
8 ses ueneremur. De quo libro et precandi modo, per

ciones, la tristeza abate el ánimo de los hombres, sus  
cuerpos se embotan por la inactividad. En efecto, 5  
también los que no conocen el descanso y acostumbran a  
aliviar su extremada pobreza con el trabajo diario, se  
25 ven obligados a recogerse en sus casas, que rezuman  
agua por todas partes, y una desagradable ociosidad,  
que más bien parece un letargo, los aturde. Muchos  
incluso, por miedo a que se derrumben unas paredes  
consumidas por la humedad, quedan a merced de la  
angustia que les ocasionan, por así decir, dos furias,  
el temor y el hambre. Pensar en estos males, en esa 6  
devastación general, en estos tiempos tan adversos, ha  
30 sumido mi espíritu en una profunda tristeza, y sólo tu  
epístola, escrita con tanta cortesía, ha podido  
reconfortarlo y hacer que se olvide de ese problema y  
se concentre en consideraciones más agradables, como  
las relativas al libro que me fue entregado a la vez  
que tu carta, sobre la práctica de rezar a Dios según  
las tradiciones cordobesas con unas oraciones determi-  
nadas para cada momento del día y que los clérigos en  
35 nuestro modo de hablar llamamos 'Breviario'<sup>20</sup>. Y es 7  
que, aunque es una sola la Iglesia católica y una sola  
la fe, sin embargo, la propia Iglesia ha respetado, y  
de ahí que se haya conservado, la piadosa costumbre de  
rendir culto a Cristo Dios con ceremoniales distintos  
dependiendo de las provincias y las diócesis. A 8

---

<sup>20</sup> Esos trabajos quedaron recogidos en dos volúmenes: *Breviarium ecclesiae Cordubensis* (Córdoba, 1557, probablemente en la imprenta de Juan Bautista Escudero), cuya publicación originó gran polémica entre los canónigos y racioneros, y *Missalis Cordubensis ecclesiae* (Córdoba, 1561), publicado ya cuando el obispo de Córdoba era Diego de Álava y Esquivel. La reforma del misal romano de Pío V en 1568 dejó sin efecto tales obras. Cf. J. Gómez Bravo, *Catálogo de los obispos de Córdoba*, Córdoba, 1778, II, 444-464; J. M. Valdenebro y Cisneros, *La imprenta en Córdoba. Ensayo bibliográfico*, Madrid, 1900, pp. 4-6.

clericos diligentes et eius generis formularum peritos 40  
 tua uoluntate nuper correcto et concinnato, non paucos  
 te consuluisse scribis, prudente scilicet consilio, ut  
 res quae ad multorum usum pertinet multorum iudicio  
 comprobetur; sed ut multi multa loquuntur, uarias  
 fuisse consultorum sententias; quocirca me rem tibi 45  
 gratam facturum, si librum legerem, sententias tuis  
 literis explicatas perpenderem et ad te quid mei  
 iudicii esset perscriberem. Faciam igitur quod iubes,  
 9 et ad te quid sentiam separatim perscribam. Vale.  
 Pridie Calendas Aprilis, anno Christi 1555. 50

## LXXXIX (6,8)

IO. GENESIUS SEPVLVEDA PETRO SEPVLVEDAE,  
 portionario ecclesiae Cordubensis,  
 S.P.D.

1 Scripseram ad te, dares operam ut epitaphium quod  
 meo tumulo confeceram in lapide marmoreo incidendum  
 curares; id autem erat huiusmodi:

---

45 quocirca SC : quo circa M

LXXXIX Argumentum: Petro Sepuluedae patris filio mandat  
 ut marmoreum lapidem, cui epitaphium, quod sibi ipse fecerat,  
 inscriptum erat, ad se mittat et quid uelint hae literae  
 S.V.F ipsi explicat, sibique et fratri Bartholomaei sepultu-  
 rae locum destinat, eo magis memor mortis, quo grauius anno  
 praecedenti decubuerat add. CM



propósito de este libro y sobre la corrección y la reforma del rezo eclesiástico que por propia voluntad has emprendido recientemente delegando en unos clérigos  
40 diligentes y entendidos en estos temas de la oración, me escribes que no han sido pocos los que has consultado sobre este asunto, adoptando una sabia decisión, para que sean igualmente muchos los que refrenden una medida que afectará a los hábitos de mucha gente; pero que, como ocurre cuando son muchos los que manifiestan  
45 su parecer, han sido muy variadas las opiniones de los consultados; y que por eso te haría un grato favor, si leyera el libro, examinara las distintas opiniones que recoges en tu carta y te describiera cuál es mi parecer al respecto. Haré, pues, lo que me ordenas y te escribiré punto por punto en qué consiste mi opinión.  
50 Adiós. A treinta y uno de marzo del año de Cristo de 9  
1555.

## LXXXIX (6,8)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
PEDRO DE SEPÚLVEDA, porcionero de la Iglesia  
Catedral de Córdoba.

Te había escrito para que te encargases de hacer 1  
grabar en una lápida de mármol el epitafio que he hecho  
para mi tumba. Aquí lo reproduzco<sup>21</sup>:

---

<sup>21</sup> Consagrado a Cristo Dios. Aquí descansa Juan Ginés de Sepúlveda que en vida hizo todo lo posible por merecer de parte de los hombres probos y piadosos la aprobación de sus costumbres, de parte de los doctos y los justos la de su doctrina, sus escritos de teología y filosofía y sus libros de historia. Él mismo dejó encargado este epitafio en vida. Vivió...años. Cf., *infra*, Ilustraciones, fig. II.

D. X. S.

IO. GENESIUS SEPVLVEDA, QVI SE ITA GERERE 5  
 STVDEBAT, VT IPSIVS ET MORES PROBIS PIISQVE  
 VIRIS, ET DOCTRINA SCRIPTIQVE DE THEOLOGIA ET  
 PHILOSOPHIA HISTORIARVMQVE LIBRI DOCTIS ET  
 AEQVIS PROBARENTVR,  
 S. V. F. VIX. AN. 10

2 Tu inscriptum iam esse lapidem rescripsisti, sed  
 obscuram inscriptionem ex parte tibi et amicis, quibus  
 eam legisses, uideri, notae illae punctis distinctae  
 quid signent ignorantibus atque quaerentibus, de quo  
 3 uelis edoceri. A qua scilicet haeretis antiqui moris 15  
 ignoratione. Solebant enim ueteres Romani, quos imitari  
 mihi placuit, studentes breuitati, pro uerbis uerborum  
 primas literas, praesertim in sepulchrorum lapidibus,  
 adscribere. Si quis ergo sibi cum inscripto lapide  
 sepulchrum parauerat, pro his uerbis: 'sibi uiuens 20  
 fecit', eisdem illis notis quae uos perturbarunt per  
 4 puncta distinctis utebatur. Haec igitur amicis dubi-  
 tantibus dicere poteris et lapidem ad nos primo quoque  
 5 tempore mittes. In huius enim nostri Putalbani municipi-  
 pii aede sacrarum maxima et primario sacello, presbyte- 25  
 rorum primum, deinde etiam antistitis concessu, duabus  
 sepulturis loca designaui; quarum alteram mihi in

---

15 a qua corr. : aqua S $\phi$ M : in qua C || 17 pro uerbis SCM :  
 proverbis  $\phi$  || 24 mittes SCM : mittis  $\phi$

D. X. S.

5 IO. GENESIUS SEPVLVEDA, QVI SE ITA GERERE  
 STVDEBAT, VT IPSIUS ET MORES PROBIS PIISQVE  
 VIRIS, ET DOCTRINA SCRIPTIQVE DE THEOLOGIA ET  
 PHILOSOPHIA HISTORIARVMQVE LIBRI DOCTIS ET  
 10 AEQVIS PROBARENTVR,  
 S. V. F. VIX. AN.

Tú me has respondido que la lápida ya ha sido tallada, 2  
 pero que la inscripción os resultaba a ti y a algunos  
 de tus amigos, a los que se la habías leído, un tanto  
 oscura, dado que ignoráis y os hacíais la pregunta de  
 qué es lo que significan esas abreviaturas separadas  
 por puntos, cosa que quieres que te explique. La duda 3  
 15 que os planteáis se debe sencillamente al desconoci-  
 miento de las antiguas instituciones. En efecto, los  
 antiguos romanos, a los que he decidido imitar en esto,  
 en su afición por la brevedad, solían escribir, sobre  
 todo en las lápidas de los sepulcros, en lugar de las  
 palabras completas sólo las iniciales de las mismas. De  
 modo que, si alguien se ocupaba de los preparativos de  
 su propio sepelio y hacía encargarse una lápida con una  
 20 inscripción, en lugar de la expresión completa 'sibi  
 uiuens fecit', hacían grabar esas mismas abreviaturas  
 separadas por puntos que os han confundido. Así pues, 4  
 esto es lo que podrás decir a tus amigos si te plantean  
 de nuevo esa duda; por lo demás, puedes enviarnos la  
 lápida con la mayor celeridad. Y es que en la iglesia 5  
 25 más grande de este municipio nuestro de Pozoblanco y en  
 una capilla principal, con el permiso de los presbíte-  
 ros y del prepósito, he señalado unos lugares para dos  
 sepulturas<sup>22</sup>. Una de ellas, para mí, tengo pensado

<sup>22</sup> Acerca del sepulcro de Sepúlveda, cf. A. Torres García, "El sepulcro del Dr. Ginés de Sepúlveda", Seminario America-

pariete inclusam construere molior, quae isto inscripto  
lapide claudatur; alteram in proximo Bartholomaeo  
fratri et posteris destinavi, uiro, ut nosti, optimo et 30  
6 grauissimo; ut qui, post diuturnam peregrinationem,  
ille ex bellis, in quibus diu non sine sua laude  
uersatus fuerat, ego ex gymnasiis literarum, in patriam  
reuersi, summa concordia et charitate annos iam circi-  
ter uiginti simul uiximus et, ut spero, uiuemus, iidem 35  
7 post mortem eodem sacello iaceamus. Me nanque mortali-

construirla haciendo un hueco en la pared, que quede sellado con esa lápida que ha sido inscrita; la otra, a su lado, la he destinado a mi hermano Bartolomé<sup>23</sup>, un  
30 hombre, como bien sabes, excelente y muy respetable, y a sus descendientes. Mi intención es que nosotros, que  
tras una prolongada ausencia hemos vuelto a la patria, él de sus guerras en las que se ha ejercitado no sin hacerse acreedor de un buen nombre, y yo de mis academias de letras, y vivimos juntos con gran armonía  
35 y amor desde hace ya casi veinte años (y otros tantos que espero que vivamos)<sup>24</sup>, descansemos tras nuestra

---

nista de la Universidad de Valladolid, *Juan Ginés de Sepúlveda y su crónica Indiana*, Valladolid, 1976, pp. 83-84. Él en persona dejó estipulados en su testamento, otorgado el 16 de octubre de 1572, los detalles de su enterramiento: "es mi voluntad que cuando Dios me llevare desta presente vida mi cuerpo sea sepultado en sancta catherina yglesia mayor desta villa de Pozoblanco en la sepultura de piedra que yo tengo hecha para mi enaxada en la pared de la capilla mayor de la dicha yglesia..." Una copia transcrita del testamento, conservado en el Archivo histórico Nacional (AHN, Consejos, leg. 43.485), puede verse en Losada, p. 509-520; la cita está extraída de la p. 510.

<sup>23</sup> No se conoce la fecha de nacimiento ni de defunción de Bartolomé de Sepúlveda, pero no debió sobrevivir por muchos años a su hermano (para 1576 ya había fallecido, cf. Losada, p. 431). Contrajo matrimonio, aunque, según parece, después de muchos años de convivencia y del nacimiento de una hija, María de Sepúlveda, con María de Valladares. Él fue quien llevó sobre sus hombros el peso de los negocios de nuestro autor. Cf. Losada, pp. 19-20, 425-427.

<sup>24</sup> Diecisiete años después de haber escrito estas palabras Sepúlveda tuvo un emocionado recuerdo para su hermano Bartolomé en su testamento: "la qual hazienda vinculada hize donacion inter vivos al dicho Bartholome de Sepulveda mi hermano y su hija donna Maria de Sepulveda mi sobrina no solamente por ser mi hermano mas porque todo se lo devo por buenos servicios de luengo tiempo que me ha hecho casi toda su vida en presencia y en ausencia dende que yo estava en Roma en tiempo del papa clemente septimo y despues de venido a espana donde siempre ha estado en mi casa ocupado en administrar mi hazienda y servir mi persona el y su muger y su hija donna Maria de Sepulveda todo el tiempo que avemos vivido hasta agora..." Cf. Losada, pp. 517-518.

tatis uehementer admonuit grauissimus ille periculosus-  
 que morbus quo diu anno superiore, quem suspicor mihi  
 fuisse climactericum, medicis iam, ut nosti, de mea  
 8 salute desperantibus, conflictatus fui. Quo in morbo si 40  
 quid mihi accidisset, illud me in primis solabatur,  
 quod talem fratrem nominis bonorumque meorum haeredem,  
 quibus se ipse aleret et sacrificulo impartiretur qui  
 statis in perpetuum diebus re diuina facienda iram dei  
 nobis nostrisque corpore exutis animis placaret, et te 45  
 non absimilem, alterius olim defuncti fratris filium,  
 superstites relinquerem, qui communi consilio opeque  
 mutua uobis ipsis et familiae prospiceretis et meam  
 uicem propinquorum indigentiam pro uestra facultate  
 9 aliqua ex parte leuaretis. Nam te quoque uehementer 50  
 gaudeo uirum probum et esse, et ab iis qui tuos mores  
 longa consuetudine perspexerunt existimari, id est, a  
 caeteris ecclesiae Cordubensis sacerdotibus, uiris  
 grauissimis et prudentissimis, quibus ita probatus es,

---

41 quid *SCM* : qui  $\phi$  || 48-49 meam uicem *SM* : mea uice *C\phi*

muerte en la misma capilla. Y es que me ha hecho 7  
recordar muy seriamente la muerte la gravísima y  
peligrosa enfermedad que me ha aquejado durante largas  
temporadas del año pasado, que sospecho que fue mi año  
climatérico, hasta el punto de que los médicos, como  
40 bien sabes, desconfiaban de que saliese con vida de  
ella<sup>25</sup>. Ante la perspectiva de que hubiese podido 8  
ocurrir algo irremediable durante esa enfermedad, me  
consolaba ante todo pensar que me ibais a sobrevivir mi  
hermano y tú. Él como heredero de mi nombre y mis  
bienes, con los que tendría para vivir y para pagar al  
sacerdote encargado de aplacar la ira de Dios mediante  
45 servicios sagrados celebrados en mi nombre y en el de  
mi alma, liberada ya de su cuerpo, en unos días fijados  
para siempre; y tú, tan parecido a él, hijo de otro  
hermano mío, fallecido ya hace tiempo<sup>26</sup>; en definitiva  
dos personas que de común acuerdo y ayudándoos mutua-  
mente podréis velar por vosotros mismos y por nuestra  
familia y aliviar en mi lugar, al menos en parte y en  
la medida de vuestras posibilidades, la pobreza de mis  
50 allegados. En efecto, me alegro enormemente de que tú 9  
también seas un hombre virtuoso y de que te consideren  
como tal aquéllos que han tenido oportunidad de conocer  
tus costumbres conviviendo contigo durante largo  
tiempo, es decir, los otros sacerdotes de la catedral  
de Córdoba, unos hombres muy respetables y muy sabios,  
que te tienen en tal consideración, que a nadie con  
mayor frecuencia que a ti, y sin la menor vacilación

---

<sup>25</sup> Cf., *infra*, epístola 6,9, donde narra con más detalle este episodio de su vida.

<sup>26</sup> Pedro de Sepúlveda, el racionero de la catedral de Córdoba, fue hermano de Mateo Fernández, y ambos hijos de Pedro de Sepúlveda, para el que Á. Losada supone una fecha de fallecimiento anterior a 1564. Pero por esta carta sabemos que había muerto antes de 1555. Cf. Losada, pp. 21, 429-431.

ut, quae munera singularem fidem, integritatem ac 55  
diligentiam requirunt, ea nulli omnium nec frequentius  
10 quam tibi, nec incunctantius mandare soleant. Quo te  
magis hortor ut, quam expectationem de te concitasti,  
quam tui opinionem hominibus dedisti, hanc non tuearis  
modo, sed officiis etiam uincas et cumulate satisfac- 60  
cias. Nam uirtutis et industriae sola uia est quae ad  
ueram laudem ducit et qua proxime itur ad felicitatem  
11 sempiternam. Hoc institutae uitae tuae ratio postulat;  
hoc presbyterum decet, id est, Christi ministrum et  
dispensatorem mysteriorum dei; hoc mihi, quo auctore 65  
loco isto collocatus es, nec uiuo nec mortuo gratius  
12 quidquam facere maioremue gratiam referre potes. Vale.

## XC (6, 9)

Io. GENESIVS SEPVLVEDA FERNANDO VALDESIO,  
pontifici Hispalensi, inquisitori generali,  
S.P.D.

1 Nulla mea negligentia factum est, praesul amplis-  
sime, ut nihil iam pridem ad te literarum dederim, qui  
te libentissime soleo, cum locorum interuallo distine-  
mur, per epistolas pro meo in te studio et obseruantia  
salutare. Sed me diu grauissimi et periculosi morbi uis 5

---

LXXXIX 61-63 Sepul. Gons. 28,3 (Non igitur per vitia ad  
claritatem pervenitur, virtutis uia est, quae ad ueram  
gloriam perducit)

---

67 M.D.LV. add. M

XC Argumentum: Purgat se Fernando Valdesio, pontifici  
Hispalensi, quod morbo impeditus et amicis annum climacteri-  
cum timentibus iam pridem literarum nihil dederit add. CM



suelen encomendar aquellas tareas que requieren una  
55 extraordinaria fidelidad, honradez y diligencia. Por 10  
eso te animo a que esa expectación que has suscitado,  
y esa buena fama que te has ganado entre los hombres,  
no te contentes con mantenerlas, sino que las superes  
60 cumpliendo con tus deberes y las satisfagas con creces.  
Y es que el de la virtud es el único camino que conduce  
a la verdadera gloria y por el que se llega antes a la  
felicidad eterna. Esto es lo que te exige el modo de 11  
vida que te has marcado. Esto es lo que conviene a un  
presbítero, es decir, a un ministro de Cristo, y a un  
65 depositario de los misterios de Dios. A mí, que te he  
recomendado para que ocupes ese puesto, no me podrás  
ofrecer ningún presente más grato que ése, ya esté yo  
vivo o muerto, ni encontrarás un modo mejor que éste de  
mostrarme tu agradecimiento. Adiós. 12

## XC (6,9)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
FERNANDO DE VALDÉS, pontífice de Sevilla e  
inquisidor general.

No se debe a ningún descuido de mi parte, grandí- 1  
simo prelado, que haya pasado ya tanto tiempo sin que  
te haya remitido carta alguna, yo que suelo con  
muchísimo placer saludarte mandándote epístolas según  
mi afición y respeto por ti, cuando estamos separados  
por la distancia. Lo que ha ocurrido es que durante una  
5 larga temporada he estado aquejado de una grave y  
peligrosa enfermedad, que durante el verano pasado me

sic afflixit aestate superiore, medicis iam de mea salute desperantibus, sic uires extenuauit, ut eas, quanuis ualetudini diligenter seruierim et iam ab initio morbi nonus hic mensis agatur, satis recipere nequiuierim, scilicet ut solent senes paulatim nimisque 10  
 2 tarde conualescere. Hunc ego annum aetatis meae sexagesimumquartum numerabam, tamen non defuerunt ex amicis, meae saluti metuentibus, qui suspicione ad sexagesimumtertium reuocarent, ut esset is annus  
 3 climactericus traditione medicorum infamis. De quo 15 Gellius *Noctium Atticarum* libro sextodecimo: "Observatum", inquit, "in multa hominum memoria, expertumque est in senioribus plerisque omnibus sexagesimum tertium uitae annum cum periculo et clade aliqua uenire, aut corporis morbique grauioris, aut uitae interitus, aut 20  
 animi aegritudinis." Idemque ex epistola Augusti Caesaris ad Caium citat haec uerba: "Spero te laetum et bene ualentem celebrasse quartum et sexagesimum natalem meum; nam, ut uides, κλιμακτῆρα communem seniorum omnium  
 4 tertium et sexagesimum euasimus." Talia igitur amici 25 mente agitantes, hoc magis meae saluti metuebant. Ego uero, fueritne hic annus meus κλιμακτηρικὸς, pro certo affirmare nihil possum; illud certo scio, multis me

---

XC 16-21 Gell. 15,7,1 (observatum in multa hominum memoria expertumque est senioribus plerisque omnibus sexagesimum tertium uitae annum cum periculo et clade aliqua uenire aut corporis morbique grauioris aut uitae interitus aut animi aegritudini) || 21-25 Gell. 15,7,3 (spero laetum et bene ualentem celebrasse quartum et sexagesimum natalem meum. Nam, ut uides, κλιμακτῆρα communem seniorum omnium tertium et sexagesimum annum euasimus)

---

12 sexagesimumquartum SCφ : sexagesimum quartum M || 14  
 sexagesimumtertium SCφ : sexagesimum tertium M

acometió con tal virulencia, que ya los médicos  
desconfiaban de que saliese con vida de ella, y hasta  
tal punto ha debilitado mis fuerzas, que aún no he  
podido recobrarlas por completo, aunque he mirado con  
todo celo por mi salud y pese a que ya han transcurrido  
nueve meses desde el comienzo de la enfermedad, como,  
10 por otra parte, les ocurre a los ancianos, que suelen  
restablecerse muy poco a poco y demasiado tarde. Yo 2  
creía que este año era el sexagésimo cuarto de mi vida;  
pero no han faltado de entre mis amigos<sup>27</sup>, temerosos  
por mi vida, algunos que sospechaban que se trataba del  
sexagésimo tercero, para hacer coincidir éste con mi  
15 año climatérico, funesto según la creencia de los  
médicos. Sobre esto dice Gelio en el libro XVI de las 3  
*Noches áticas*: "Se ha observado en distintas épocas de  
la humanidad y se ha comprobado prácticamente en todos  
los ancianos que el sexagésimo tercer año de su vida  
viene casi siempre acompañado de un peligro o un  
20 desastre, ya se trate de una grave enfermedad física,  
de la pérdida de la vida, o de una aflicción anímica."  
Y cita estas palabras de una carta de Augusto César a  
Gayo: "Espero que hayas celebrado contento y con buena  
salud mi sexagésimo cuarto cumpleaños, pues, como ves,  
he escapado con vida del sexagésimo tercer año, por lo  
25 general el climatérico de todos los ancianos." Así 4  
pues, mientras mis amigos reflexionaban sobre estas  
cosas, tanto más temían por que saliese con vida de  
todo esto. Pero, por lo que a mí respecta, yo no puedo  
afirmar con seguridad si este año ha sido mi climatéri-  
co; lo que sí sé seguro es que he padecido muy graves

---

<sup>27</sup> Juan Fernández Franco se arroga el honor de ser uno de esos amigos que advirtieron a Sepúlveda de este hecho: "Yo le escribí una carta latina al Sr. Doctor Sepúlveda, en la qual le referi esto, y ansi lo pone él aquí." Cf. *Opera*, III, pp. 398-399.

grauioribus et corporis et animi aegritudinibus et  
molestiis itemque rei familiaris iacturis laborasse, 30  
hinc morbo, illinc iniquorum meorum calumniis confli-  
5 ctantibus. Illud me sollicitat etiam nunc, quod, cum  
aetate ingraescente magis in dies a peregrinationibus,  
ut natura fert, abhorrerem, haec aduersa ualetudo sic  
me extenuauit, ut uerear ne mihi non liceat sine 35  
periculo hoc anno me in uiam dare, ut ad uos perueniam.  
6 Quod multis ex causis maxime uellem, praesertim si  
Carolus Caesar, rex noster, in Hispaniam, ut eum parare  
rumor est, omnibus quidem, sed mihi inprimis optatissi-  
7 mus, longo scilicet post tempore remeauerit. Haec ad 40  
te, pontifex grauissime et mihi maxime colende patrone,  
cui res meas, nomen et dignitatem pro tua humanitate  
meaque in te singulari obseruantia curae esse magnis  
documentis perspexi, scribenda putauit, simul ut apud me  
quomodo esset intelligeres, simul ut me tibi purgarem, 45  
si forte meum officium uel ad te scribendi, uel in  
aulam regiam muneris mei causa redeundi desiderasses  
8 accusandumue putasses. Vale. Pridie Nonas Martii, anno  
Christi 1555.

aflicciones e inquietudes, físicas y anímicas, e  
30 incluso pérdidas en mi patrimonio: de un lado me  
acosaba la enfermedad, de otro las calumnias de mis  
adversarios<sup>28</sup>. Y aún estoy preocupado por que con el 5  
declinar de la edad siento cada vez mayor aversión por  
los viajes, cosa que es normal, y temo que esta salud  
35 adversa me haya debilitado tanto, que no me sea posible  
este año ponerme en camino para reunirme con vosotros  
sin correr un grave peligro. Y me gustaría muchísimo 6  
hacerlo por muchos motivos, pero sobre todo por si es  
cierto, según corre el rumor, que el emperador Carlos,  
nuestro rey, al que todos echan tanto de menos, pero yo  
más que nadie, se apresta a volver a España después de  
40 una larga temporada fuera<sup>29</sup>. He pensado, reverendísimo 7  
pontífice y protector mío, a quien debo un gran  
respeto, puesto que he constatado a raíz de unos hechos  
incontrovertibles que, en atención a tu cortesía y la  
extraordinaria veneración que siento por ti, te  
preocupas por mis asuntos, mi buen nombre y mi digni-  
dad, que debía escribirte esta carta, de un lado para  
45 que supieses cómo me van las cosas y de otro para  
disculparme por si has echado en falta que cumpla con  
la obligación que tengo de escribirte o de volver a la  
corte real con motivo de mi oficio, o por si has  
pensado que lo que hago merece el reproche. Adiós. A 8  
seis de marzo del año de Cristo de 1555.

---

<sup>28</sup> Cuando aún no debía haberse acallado la polémica que mantuvieron Bartolomé de las Casas y Sepúlveda, he aquí que nuestro autor se vió envuelto en otro conflicto, el suscitado por una consulta que le hicieron en Alcalá a propósito de un caso de matrimonio. Cf., *infra*, epístola 7, 2, 6-11.

<sup>29</sup> Aunque los rumores de la vuelta a España de Carlos V circulaban desde varios años antes y el deseo del monarca era el de volver a España, lo cierto es que el traspaso de poder a su hijo retrasó su regreso. El 17 de septiembre de 1556 (es decir, casi un año después de la fecha de esta carta) embarcó desde Flesinga, en los Países Bajos, con destino a España. Cf. M. Fernández Álvarez, *op. cit.*, pp. 811-824.

## XCI (6,10)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA IACOBO FERNANDO,  
 Graecarum literarum in Academia  
 Salmanticensi professori,  
 S.P.D.

1 Quae meus Neyla, uir optimus ac, ut ipse scribis,  
 grauissimus simul et humanissimus, ad me de tuis  
 moribus et doctrina summam scripserat, haec tuae  
 literae perhumaniter scriptae abunde declararunt;  
 quippe quarum partibus omnibus singularem quandam 5  
 modestiam et uirtutis ac optimarum artium et doctrina-  
 2 rum studium prae te fers. Quod uel ex eo intelligi  
 poterat, quod eos tantopere colendos et obseruandos  
 putes quos harum rerum opinio non uulgaris et hominum  
 eruditorum fama commendat, quod mihi pro tua scilicet 10  
 humanitate et animo in meam laudem propenso accidisse  
 3 conscribis. Quantos autem progressus in literis tum  
 Graecis, tum etiam Latinis feceris et quantum de te  
 sperare liceat, eiusdem epistolae elegantia et pruden-  
 4 tia demonstrat. Perge igitur et, quam expectationem de 15  
 te concitasti, eam fac ut tuearis atque sustineas,  
 meque diligas; id enim mutuo facies; nec committam ut  
 illa seueritate, de qua legenti mihi risum mouit locus  
 epistolae tuae, iure ab scribendo deterritus retarda-  
 5 tusue fuisse uidearis. Vale. 20

---

XCI Argumentum: Laudat Iacobum Fernandum, Graecarum  
 literarum Salmanticae professorem, et ad maiores progressus  
 excitat add. CM

## XCI (6,10)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
DIEGO HERNÁNDEZ, profesor de griego en la  
Universidad de Salamanca.

Todo lo que mi buen amigo Neila, un hombre 1  
excelente y, como tú mismo escribes, de una gran  
seriedad, pero también cortesía, me había escrito de  
forma resumida acerca de tus costumbres y tu doctrina,  
eso lo pone sobradamente de manifiesto esta carta tuya,  
escrita con tanta cortesía; como que en todas sus  
5 líneas haces gala de una extraordinaria moderación y de  
una singular afición por la virtud, por las bellas  
artes y las distintas doctrinas. Esto mismo se podía 2  
deducir también del hecho de que pienses que se debe  
sentir una gran devoción y respeto por aquéllos que  
vienen recomendados por una reputación no vulgar en  
10 este tipo de cosas y por la fama de ser unos hombres  
eruditos; cual dices que es mi caso, según tu cortesía  
y ese espíritu tuyo dispuesto a elogiarme. Los grandes 3  
progresos que has hecho en las letras griegas y latinas  
y lo mucho que cabe esperar de ti quedan de manifiesto  
con la elegancia y sabiduría de esa misma carta.  
15 Persevera, pues, y haz lo posible por alimentar y 4  
mantener esas expectativas que has despertado. Y  
quiéreme bien, pues yo responderé a tu amor; y, por lo  
demás, no permitiré que te lleves la impresión de que  
es esa severidad mía a la que aludes en tu carta y cuya  
mención fue para mí motivo de risa, cuando la leí, la  
que te impide justamente y no te aconseja que me  
20 escribas. Adiós. 5

## XCII (6,11)

Io. GENESIVS SEPVLVEDA IACOBO NEYLAE,  
iuris pontificii doctori, canonico Salmanticensi,  
S.P.D.

- 1 "Περὶ σοῦ δὲ", inquis, "οὐδεὶς λόγος." "Insere nunc,  
Meliboee, pyros, pone ordine uites." Ergone inimicorum  
calumnia periit labor irritus anni?, imo annorum  
multorum? "Saepe malum hoc nobis, si mens non laeua  
fuisset." Quid enim oportuit, spretis ueterum ac 5  
fidorum usuque rerum peritorum amicorum monitis,  
2 crabrones irritare? Talia scilicet tibi in mentem  
uenisse et talibus pro tua in me singulari et multis in  
rebus perspecta beneuolentia te uicem meam sollicitari  
solitum, nec ego dubito et tuae literae significabant. 10  
3 At θαρσεῖν χρῆ, φίλε Βάττε, τάχ' αὔριον ἔσσειτ' ἄμεινον. Ego uero  
neminem lacessiui, sed cum meum ac potius publicum  
nationis negotium agerem, quorundam animos inuitus  
offendi, nec cum crabronibus mihi rem futuram esse  
existimaueram, sed, cum mitioribus apibus; et hoc illi 15

---

XCII 1-2 Verg. ecl. 1,73 (insere nunc, Meliboee, piros,  
pone ordine uitis) || 4-5 Verg. ecl. 1,16 (saepe malum hoc  
nobis, si mens non laeua fuisset) || 7 Plaut. Amph. 707  
(inritabis crabrones) || 11 Theoc. 4,41 (θαρσεῖν χρῆ, φίλε Βάττε,  
τάχ' αὔριον ἔσσειτ' ἄμεινον)

---

XCII Argumentum: Apud Iacobum Neylam conqueritur de  
inuidorum suorum calumniis miscetque hinc inde sententias  
morales add. CM || 1 περὶ...λόγος om. φ in lac. || 11 θαρσεῖν...  
ἄμεινον om. φ in lac.



## XCII (6,11)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
DIEGO DE NEILA, doctor en derecho pontificio y  
canónigo de Salamanca.

"Sobre ti no hay palabras", me dices. "Injerta 1  
ahora, Melibeo, el peral, pon en orden las vides." ¿Es  
que entonces debido a las calumnias de los enemigos ha  
desaparecido el trabajo penoso de todo un año?, ¿e  
incluso el de muchos años? "En más de una ocasión se  
nos advirtió de este mal..., si hubiésemos prestado la  
5 atención suficiente." "¿Por qué has tenido que ignorar  
los consejos de tus viejos y fieles amigos, expertos en  
estas lides, y meterte en ese avispero?" Y es que tales 2  
son las ideas que se te pasan por la mente y tales los  
pensamientos que suelen inquietarte a ti en vez de a mí  
debido al singular cariño que sientes por mí y que he  
podido constatar en muchos detalles; de eso no me cabe  
10 la menor duda y tu propia carta lo pone de manifies-  
to<sup>30</sup>. Pero 'hay que tener confianza, querido amigo,  
mañana muy pronto todo cambiará a mejor.' En lo que a 3  
mí respecta, yo a nadie he dañado, pero al ocuparme de  
mis asuntos, mejor dicho de un asunto de interés  
general para nuestra nación, sin quererlo he ofendido  
15 los ánimos de algunos, y no había imaginado que tendría

---

<sup>30</sup> Unos versos de la I *Égloga* de Virgilio, pronunciados por Melibeo, el pastor desterrado que debe abandonar sus campos a causa de los conflictos bélicos que asolaron Italia antes de la llegada al poder de Augusto, versos cargados de un gran pesimismo y tristeza, sirven a Sepúlveda para dar comienzo a una epístola en la que hace balance de las nefastas consecuencias personales y recuerda a su amigo Diego de Neila las auténticas motivaciones de su participación en la polémica con algunos dominicos, sobre todo Fray Bartolomé de las Casas, acerca de la licitud de las guerras de conquista llevadas a cabo por España en América.

erant fortasse, nisi ducem hac in parte mirifice et  
 inusitate aculeatum habuissent, uersutia scilicet plus  
 4 quam uulpina, scorpione nocentiolem; cui tamen illud  
 obiicere non possum, me non indicto bello ab eo fuisse  
 suis armis oppugnatum, qui mihi inter initia contentio- 20  
 nis periculum aperte per amicos denunciauerat meminis-  
 seque iusserat, neminem cum ea familia sine sua  
 pernicie contendisse, quasi uero mihi cum tota familia,  
 quam ueneror et suspicio, certamen fuerit, et non cum  
 5 paucissimis ex ea; quorum tamen nemo fuit, praeter 25  
 hunc, qui ad calumnias descenderet, nemo qui a nobis  
 pertinaciter et acerbe dissentiret, ut solent probi et  
 religiosi animi a callidis et calumniosis consiliis,  
 quibus dissimiles quidam pascuntur, abhorrere et  
 turbulentorum ingeniorum imitationem et societatem, ut 30  
 impiam et sceleratam sibique probrosam, aspernari; nisi  
 quod illam uerborum iactationem ipse ad errores  
 literarios quos eo diligentius mihi cauendos esse  
 intelligebam, non ad calumnias et falsa crimina quaeque  
 mihi in illo altero genere nocere possent referebam. 35  
 6 Quod tamen damnum hoc ego patientius fero, quod memini,  
 semperque meminero, uirorum sapientium iudicio felici-

---

37-44 Arist. *EN*, 1095a20-23 (περὶ δὲ τῆς εὐδαιμονίας, τί ἐστίν, ἀμφισβητοῦσι καὶ οὐχ ὁμοίως οἱ πόλλοι τοῖς σοφοῖς ἀποδιδόασιν. οἱ μὲν γὰρ τῶν ἐναργῶν τι καὶ φανερῶν, οἷον ἡδονὴν ἢ πλοῦτον ἢ τιμὴν, ἄλλοι δ' ἄλλο); Arist. *EN*, 1095b21-24 (οἱ δὲ χαρίεντες καὶ πρακτικοὶ τιμὴν τοῦ γὰρ πολιτικοῦ βίου σχεδὸν τοῦτο τέλος φαίνεται δὲ ἐπιπολαϊότερον εἶναι τοῦ ζητουμένου); Arist. *EN*, 1098b22-26 (φαίνεται δὲ καὶ τὰ ἐπιζητούμενα

---

17-18 plus quam *SM* : plusquam *Cφ* || 21 denunciauerat *SCφ* :  
 denuntiauerat *M* || 26 nobis *SCM* : nouis *φ*

que vérmelas con un avispero, sino con las abejas, que son más tranquilas. Y eso es lo que eran ellos, unas abejas, si no hubiesen encontrado para esta contienda un cabecilla que estaba dotado de un aguijón asombroso y poco común, que poseía más astucia que las zorras y que era más nocivo que un escorpión. Sin embargo, no 4  
puedo reprocharle que me haya atacado con esas armas  
20 suyas sin una declaración previa de guerra, pues él al comienzo de la disputa y por medio de unos amigos me había avisado con toda claridad del peligro que corría y me había conminado a que tuviera presente que nadie se enfrenta a esta congregación sin exponerse a su propia ruina. Como si yo me hubiese enfrentado a toda la congregación, por la que siento gran reverencia y  
25 admiración, y no a unos pocos de ella. Y aún entre 5  
éstos no hubo nadie, a excepción de él, que se rebajase a calumniarme, nadie que disintiera de nosotros con tanta obstinación y aspereza; igual que las almas buenas y religiosas suelen abominar de unas intenciones infectas de retorcimiento y de malicia, que son los puntales en los que se sostienen los que poco tienen que ver con ellas, y suelen rechazar el ejemplo y la  
30 compañía de esas personas perturbadas por impía, criminal y deshonrosa para ellas. A no ser, claro está, que aquel cruce de palabras, que yo entendía que iba referido a los errores en mis estudios de letras de los que en mi opinión tenía que precaverme con más cautela, en realidad buscase las calumnias, las falsas acusacio-  
35 nes y todo lo que pudiese perjudicarme en ese otro sentido. Este mal yo lo sobrellevo con tanta más 6  
paciencia, en la medida en que tengo presente, y siempre lo tendré, que según el juicio de los sabios la

tatem quae mortalibus potest in hac uita contingere et  
 quam usu uirtutis non impeditae metiuntur, non tam ad  
 publica negotia et magnos honores, qui raro sine 40  
 periculis et laboribus suscipiuntur, quam ad otium  
 honestum referri quod sit cum literis et optimarum  
 rerum contemplatione coniunctum, et mediocritatem  
 7 ubique optimo iure commendari. Itaque non sine magna  
 causa Hesiodium illud laudatur: εἶναι πλεον ἡμῖσιν τοῦ παντός. 45  
 Quod Pittacus Mitylenaeus, ex septem sapientibus unus,  
 in reddenda tyrannidis depositae causa usurpasse  
 8 memoratur. Nolo igitur te earum rerum cura de me  
 sollicitari quibus ipse minime angor, utpote quae nec  
 meliorem me fortasse facerent nec doctiorem, nec ad 50  
 uitam uel tranquillio rem uel minus laboriosam traduce-  
 9 rent. "Sed quaedam", inquis, "non ad opes, quarum  
 mediocritate, quae nobis ope diuina nostraque industria  
 contigit, contenti esse debemus, expetuntur, sed ne

---

τὰ περὶ τὴν εὐδαιμονίαν ἅπανθ' ὑπάρχειν τῷ λεχθέντι. τοῖς μὲν γὰρ ἀρετὴ τοῖς δὲ  
 φρόνησις ἄλλοις δὲ σοφία τις εἶναι δοκεῖ, τοῖς δὲ ταῦτα ἢ τούτων τι μεθ' ἡδονῆς  
 ἢ οὐκ ἄνευ ἡδονῆς· ἕτεροι δὲ καὶ τὴν ἐκτὸς εὐτηρίαν συμπαλαμβάνουσιν);  
 Arist. *EN*, 1098b30-31 (τοῖς μὲν οὖν λέγουσι τὴν ἀρετὴν ἢ ἀρετὴν τινα  
 συνῶδος ἐστὶν ὁ λόγος· ταύτης γὰρ ἐστὶν ἡ κατ' αὐτὴν ἐνέργεια); Arist. *EN*,  
 1099a31-33 (φαίνεται δ' ὁμοῦ καὶ τῶν ἐκτὸς ἀγαθῶν προσδεομένη, καθάπερ  
 εἶπομεν· ἀδύνατον γὰρ ἢ οὐ ρᾶδιον τὰ καλὰ πράττειν ἀχορήγητον ὄντα); Aris.  
*EN*, 1177b4-5 (δοκεῖ τε ἡ εὐδαιμονία ἐν τῇ σχολῇ εἶναι· ἀσχολούμεθα γὰρ ἵνα  
 σχολάζωμεν); Arist. *EN*, 1179a9-13 (καὶ Σόλων δὲ τοὺς εὐδαίμονας ἴσως  
 ἀπεφαίνετο καλῶς, εἰπὼν μετρίως τοῖς ἐκτὸς κεχορηγημένους, πεπραγότας δὲ τὰ  
 κάλλισθ', ὡς ᾤετο, καὶ βεβιωκότας σωφρόνως· ἐνδέχεται γὰρ μέτρια κεκτημένους  
 πράττειν ἅδει); cf. *Sepul. Dem. sec.* 1,13,3. || 45 *Hes. Op.* 40-  
 41 (οὐδὲ ἴσασιν ὅσῳ πλεον ἡμῖσιν παντός/ οὐδ' ὅσον ἐν μαλάχῃ τε καὶ ἀσφδέλω  
 μέγ' ὄνειαρ) || 46-48 *D.L.* 1,75 (Σωσικράτης δὲ φησὶν ὅτι ὀλίγον  
 ἀποτεμόμενος ἔφη τὸ ἡμῖσιν τοῦ παντός πλεον εἶναι)

---

45 εἶναι...παντός *om.* φ *in lac.* || 49 utpote *SCφ* : ut pote *M*

felicidad que los mortales pueden alcanzar en esta vida y que miden con el ejercicio sin trabas de la virtud, no consiste tanto en dirigir los asuntos públicos y en  
40 acaparar grandes honores, pues rara es la vez que no conllevan peligro y penalidades para los que los asumen, sino en disfrutar de un ocio honesto que vaya de la mano de los estudios de letras y de la contemplación de las verdades más hermosas, y en la medida en que pienso que en todas las ocasiones lo más recomendable es el justo medio<sup>31</sup>. Así pues, no sin motivo se 7  
45 elogia aquel dicho de Hesíodo: "Es mejor la mitad que el todo." Y se dice de Pítaco de Mitilene, uno de los siete sabios, que acudió a esta misma justificación a la hora de explicar los motivos que tenía para abandonar el poder<sup>32</sup>. En definitiva, no quiero que te inquietes a causa mía por unas cosas que a mí no me angustian en absoluto, puesto que no me van a hacer mejor ni más  
50 docto, ni van a conducirme a tener una vida más tranquila o menos penosa. "Pero algunas cosas", dices, 9  
"se hacen no por obtener riquezas (con esta modesta situación económica que hemos alcanzado por gracia de Dios y con nuestro trabajo debemos darnos por conten-

---

<sup>31</sup> Sobre la concepción sepulvedana de la felicidad, inspirada en la filosofía peripatética, *cf.*, *supra*, epístola, 5,15.

<sup>32</sup> Pítaco de Mitilene (siglos VII-VI a. C) fue un destacado estadista y legislador, elegido por el pueblo con el título de *aisymnetes* para solucionar la crisis a la que abocaron a Mitilene los conflictos sociales que precedieron su gobierno. En los diez años que duró el mismo puso fin a las luchas de facciones y devolvió la libertad a la ciudad. A él se atribuyen algunas sentencias, como la aducida cuando abandonó el poder "la mitad es más que el todo", y que expresa la moderación que debe presidir la vida de un político. El poeta Alceo, su enemigo y rival, lanzó duras puyas contra él en sus poemas. *Cf.* C. García Gual, *Los siete sabios (y otros tres)*, Madrid, 1989, pp. 99-111.

officia studiaque nostra sordere cui minime uellemus 55  
10 uel contemptui esse uideantur." Fateor me nonnihil  
interdum istiusmodi cogitatione commoueri. Sed quid  
agas, si quis te calumniandi uersutissimus artifex,  
erroris, quo se insolentius iactabat et religiosorum  
principum fidei, ut uerbis utar Pauli, dominari 60  
uolebat, per te conuicti dolorem impatientissime  
ferens, apud eosdem principes, quo tuam auctoritatem  
gratiamque minuat, falsis criminibus circumueniat  
oppugnetque quae nominatim diuinare et refellere  
11 nequeas? Quae est iniquissima conditio, ut indicta 65  
causa tacito iudicio condemneris, idque notissimae  
12 uersutiae ac uanitatis inimici testimonio. Sed nos  
fortasse uaticinamur, et longe diuersa ratio insontibus  
obfuit, ambitionis suspicionem ambitiosa cautione  
uitandi, quae parum fortassis habeat aequitatis, si 70  
pariter in impares habeatur, ne forte res per se  
honestas maioribus officiis atque uirtutibus obsistat.  
13 In tanta igitur maleuolorum iniquitate, cum nihil sit  
sapientis praestare praeter culpam, stultum est  
fortunae temeritati succensere ac potius a dei uolunta- 75  
te frustra et impie discrepare, qui occultis rationibus  
per summam sapientiam mortalibus consulit, saepe  
14 optatis meliora tribuendo. Quid, si etiam rebus maio-  
ribus indigni sumus, ut certe sumus? Hoc enim fortassis

---

61-62 Vulg. Cor. 2,1,24 (non quia dominamur fidei uestrae/  
sed adiutores sumus gaudii uestri/ nam fide stetistis)

55 tos), sino para que nadie que nosotros no quisiéramos,  
saque la idea de que nuestros deberes y estudios no  
tienen valor o merecen el desprecio." Reconozco que 10  
alguna que otra vez me asalta un pensamiento como éste.  
Pero, ¿qué puedes hacer, si un astutísimo divulgador de  
calumnias, llevando muy a mal el dolor que le ha  
supuesto que tú hayas demostrado que son erróneos los  
argumentos de los que alardeaba con arrogancia y con  
60 los que pretendía dominar el estado de opinión de los  
religiosos más importantes, por usar las mismas  
palabras que san Pablo, ante esos mismos religiosos y  
con la intención de socavar tu autoridad y disminuir su  
favor, te ataca y agrede por medio de falsas acusacio-  
65 nes a las que no puedes anticiparte ni refutar expresa-  
mente? Es una situación muy injusta que se te condene 11  
con un veredicto dictado de antemano sin haber sido  
oída la defensa, y eso debido al testimonio manifiesta-  
mente astuto y falaz de tu enemigo. Pero quizá nos 12  
estemos equivocando, y muy distinto fue el motivo por  
el que salimos perjudicados siendo inocentes, el de  
70 evitar la sospecha de ambición con una táctica poco  
directa, que quizá tenga muy poco de justicia, si se  
aplican con el mismo criterio a cosas que son distin-  
tas, no sea que una cosa honesta en sí misma sea un  
obstáculo para cumplir con deberes y virtudes más  
elevados. Así pues, ante tan gran maldad de esos 13  
malintencionados oponentes, como la única salida que le  
queda al sabio es reconocer su parte de culpa, sería  
necio por mi parte irritarme por los caprichos de la  
75 fortuna o, mejor dicho, mostrar de forma inútil e impía  
mi desacuerdo con la voluntad de Dios, que con suma  
sabiduría y por procedimientos ocultos vela por los  
mortales, concediendo a menudo resultados mejores que  
los deseados. ¿Y qué, si no merecemos cosas mejores, 14  
como así es en efecto? Y es que esto mismo, quizá con

uere obiiciat ex obtrectatoribus quispiam, cum quibus 80  
 mihi de religionis et uirtutis possessione pugnare non  
 est consilium, facile melioribus concessuro, modo ne  
 nobis utramque ipsis fortasse non negligentius colen-  
 tibus uitio det quisquam, quod id sine fuco fallaciis-  
 que et cum ingenua quadam et honesta libertate facimus, 85  
 neue quis nobis succenseat aut crimini uertat, quod  
 15 utimur ingenio nostro, paulo scilicet liberiore. Est  
 autem proprium ingenii liberi nullius gratiam mendaciis  
 uel assentationibus aucupari, offensionem animorum, ne  
 ab officio discedas, non magnopere uereri, in amicis, 90  
 si res poscat, admonendis et in uiam, si forte defle-  
 xisse uideantur, reducendis, non esse timidum; ut nihil  
 fingere, sic nihil fictum libenter audire; nihil ad  
 uoluntatem, ad ueritatem omnia loqui; cognitae uerita-  
 tis susceptum patrociniū deserere, praeuaricationis 95  
 16 instar esse putare. Neque uero ignoro, facilitas  
 obsequendi quantum animos hominum alliciat, ueritas  
 quantum alienet; sed et illud scio, quosdam per  
 seueriores et liberiores mores duce natura summam et  
 17 iustissimam laudem fuisse consecutos. Quis igitur iure 100  
 nobis obtrectet, si magnorum uirorum exemplo et  
 praecepto in eam partem, quo igniculi naturales sine  
 crimine uocant, non inuiti sequamur? Nam suo quemque

---

100-106 Arist. *EN*, 1176b26-27 (ἐκάστῳ δ' ἡ κατὰ τὴν οἰκείαν ἔξιν  
 αἰρετωτάτη ἐνέργεια, καὶ τῷ σπουδαίῳ δὴ ἡ κατὰ τὴν ἀρετὴν); Arist. *EN*,  
 1178a5-6 (τὸ γὰρ οἰκείον ἐκάστῳ τῇ φύσει κράτιστον καὶ ἡδιστόν ἐστιν  
 ἐκάστῳ); Cic. *Tusc.* 3,2 (nunc paruulos nobis dedit (natura)  
 igniculos... sunt enim ingeniis nostris semina innata  
 uirtutum, quae si adolescere liceret, ipsa nos ad beatam  
 uitam natura perduceret)



80 toda razón, pueda echármelo en cara alguno de mis detractores, con los que no tengo intención de discutir acerca de quién está en posesión de la religión y la verdad, puesto que me plegaré con toda facilidad a los que son mejores que yo, con tal de que no nos achaque nadie a nosotros, que cultivamos ambas y no de forma más negligente que ellos, el vicio de que lo hagamos a  
85 nuestro modo, sin engaño y sin mentiras y con esa libertad honesta que nos es connatural, ni se irrite con nosotros o considere un delito que actuemos según nuestra forma de ser, que es un poco más libre. Y lo 15 propio de una forma de ser libre no es buscar el favor de nadie con falsedades o adulaciones, tampoco temer  
90 exageradamente la animadversión de algunas almas, por no apartarse del deber, ni ser tímido a la hora de amonestar a los amigos, si lo exige la situación, o reconducirlos al buen camino, si te parece que se han desviado del mismo; tampoco lo es fingir nada, ni escuchar con agrado cosas que son fingidas; y no hablar en orden a tu capricho, sino en atención a la verdad; y pensar que es lo mismo que el delito de prevaricación  
95 abandonar la defensa de una verdad que está contrastada. Y no ignoro que estar bien dispuesto a ser condes- 16 cendiente es algo con lo que se gana en gran medida el afecto de los ánimos de los hombres, y que diciendo la verdad lo único que se consigue es la animadversión. Pero también sé otra cosa, que algunos con unas costumbres más severas y más libres, según los conduzca su forma natural de ser, han obtenido el mayor y el más  
100 justo elogio. Así pues, ¿quién tiene razones justifica- 17 das para criticarnos, cuando lo que nosotros hacemos es seguir el ejemplo y la enseñanza de los grandes hombres y avanzar no de mala gana en esa dirección que nos indican los instintos naturales sin sospecha alguna

ingenio, modo ne uitioso, seruire censent uiri sapientes, nec quidquam facere inuita Minerua, id est, natura 105  
18 repugnante. Quae omnia hoc liberius apud te, uirum optimum et doctissimum, libenterque commemoro, quoniam, cum ab adolescentia Compluti, Bononiae Romaeque tecum simul familiarissime uixerim et, postea quam in Hispaniam reuertimus, ad hanc aetatem coniunctissime 110 uiuamus, quotidie per literas, quando coram non datur, colloquentes, meam naturam, studia, mores et instituta tu ex omnibus optime perspexisti et, quas "persecutiones", ut uerbis utar *Euangelii*, "propter iustitiam et ueritatem passus sim", quibus dolis et machinis, nisi 115 has strenue dissipassem, appetitus fuerim, tu optimus testis es, qui particeps etiam molestiarum fuisti et in  
19 iniuriis propulsandis adiutor. Vt igitur ad propositum redeamus, sic iucunde secureque et ex Christiana philosophia uiuere licebit, si, quando recte uiuendi 120 instrumentis a re familiari non usquequaque destituimur, ita nos comparabimus, ut extrinsecus ne pendeamus neue dolendi et gaudendi rationes aliunde suspensas habeamus, sed officiorum fructum satis magnum in recte  
20 factorum conscientia situm esse existimemus; qui gradus 125 est et proxima uia ad ciuitatem illam permanentem, de qua semper quidem, sed in hac maxime iam prope decursa aetate nobis cogitandum est, et fluxa haec et caduca

---

113-115 Vulg. Mat. 5,10 (beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam quoniam ipsorum est regnum caelorum)

de delito? En efecto, los sabios son de la opinión de que cada cual debe someterse a su personalidad, con tal  
105 de que no padezca de ningún vicio, y no hacer nada en  
contra de su Minerva, es decir, con la oposición de su  
forma natural de ser. He recordado todo esto contigo, 18  
un hombre excelente y muy docto, con un poco más de  
libertad y con gusto, porque, dado que desde mi  
juventud he vivido en la mayor intimidad contigo en  
Alcalá, Bolonia y Roma y que, después de haber vuelto  
110 a España, vivimos hasta la fecha de hoy muy unidos,  
conversando prácticamente a diario a través de nuestras  
cartas, cuando no podemos hacerlo en presencia el uno  
del otro, tú mejor que nadie has conocido en profundi-  
dad mi forma natural de ser, mis estudios, mis costum-  
bres y mis normas de conducta y eres el mejor testigo  
115 de las "persecuciones que he padecido a causa de la  
justicia y la verdad", por usar las palabras del  
*Evangelio*, y de los engaños y ardidés con los que me  
habrían atacado, si no los hubiese desbaratado con  
valentía, pues tú también has llevado tu parte de esas  
molestias y me has ayudado a preservarme de las  
injusticias. En fin, volvamos a nuestro asunto. 19  
Podremos llevar una vida feliz, sin preocupaciones y  
120 con arreglo a la filosofía cristiana, siempre que  
nuestro patrimonio no sea en todo momento insuficiente  
para proporcionarnos los medios para vivir con recti-  
tud, y estemos concienciados a no estar pendientes de  
lo que ocurre en nuestro exterior, ni a hacer depender  
de motivos ajenos las causas por las que sentimos dolor  
o alegría, sino a considerar que un fruto bastante  
hermoso de nuestro deber consiste en tener conciencia  
125 de que se ha obrado con rectitud. Éste es un paso 20  
adelante en el camino más corto que llega hasta aquella  
ciudad eterna, en la que siempre debemos poner nuestras  
miras, y sobre todo a nuestra edad, ya en su declinar;

pro nihilo ducenda, ne, quae alii minoribus fulti  
 praesidiis delata magno animo contemnunt, haec ipsi 130  
 exiguo, expectata duntaxat opinione hominum, magnifa-  
 21 cere uideamur. Vale.

**XCIII (6,12)**

IO. GENESIVS SEPVLVEDA REGINALDO POLO,  
 sacrae Romanae ecclesiae cardinali,  
 S.P.D.

1 Post optatissimum et bonis piisque omnibus  
 gratissimum nuntium, quo tui Britanni, te potissimum  
 secundum regem et reginam, optimos et religiosissimos  
 principes, auctore, ad sanitatem fidemque catholicam  
 rediuisse nuntiati sunt, saepe mihi in mentem uenit 5  
 illius diei quo mihi ad te coenamque Toleti uocato cum  
 aliis quibusdam meae gentis studiosis literarum  
 hominibus humanissima simul et iucundissima consuetu-  
 dine tua doctissimoque sermone frui datum est, cum ipse  
 nihil nisi de religione, de studio literarum et doctis 10  
 2 hominibus loquereris. Itaque multus nobis colloquenti-  
 bus sermo, si meministi, de Alberto Pio, principe  
 Carpensi, patrono meo, deque Erasmo Roterodamo eorumque

---

**XCIII** Argumentum: Reginaldum Polum, S.R.E. cardinalem, laudat quod per ipsum Britanni ad fidem catholicam redierint et addit difficultatem conscribendae historiae suamque de principibus Hispanis et rebus Britannicis ipsi emendandam transmittit add. CM

y no dar excesiva importancia a lo que es caduco y vano, no sea que demos la imagen de que, por atender sólo a la opinión de los hombres, damos más valor del  
130 debido a lo que otros, de un nivel inferior al nuestro, denuncian y condenan con gran decisión. Adiós.

21

## XCIII (6,12)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a REGINALD POLE, cardenal de la santa Iglesia romana.

Después de que se ha divulgado una noticia tan  
buena y agradable para todos los hombres de bien y piadosos, como es la de que los ingleses hayan vuelto a la disciplina de la fe católica, habiendo sido tú el principal promotor de ello después del rey y de la reina, unos gobernantes excelentes y religiosísimos<sup>33</sup>,  
5 a menudo viene a mi recuerdo aquel día en el que fui invitado junto con algunos otros estudiosos de las letras de mi pueblo a una cena celebrada en tu honor en Toledo y me fue posible disfrutar de tu muy cortés y agradable compañía y de tu muy sabia conversación, puesto que no hablabas de otra cosa que no fuera la  
10 religión, el estudio de las letras y los sabios. Y así 2 se entabló entre nosotros una larga conversación, si haces memoria, a propósito de mi protector Alberto Pio, el príncipe de Carpi, de Erasmo de Rotterdam y de la

---

<sup>33</sup> Los reyes de Inglaterra eran a la sazón María Tudor, hija de Enrique VIII y Catalina de Aragón, y Felipe II, que habían contraído matrimonio en 1554. Cf. L. Fernández y Fernández de Retana, *op. cit.*, pp. 323-354.

3 literaria contentione habitus est. Nam cum res in  
Britannia post obitum Heduardi regis gestas, quarum tu 15  
magna pars fuisti, memoriae mandare pro iniuncto mihi  
a Carolo Caesare munere instituissem et res ad tui  
mentionem peruenisset, pergrata recordatione mihi ante  
oculos obuersabatur nostrum illud Toletanum colloquium,  
ex quo te propter perspectas mihi excellentes tuas 20  
uirtutes singularemque doctrinam et eloquentiam  
4 diligere atque etiam absentem memoria colere coepi. Quo  
mihi leuior erat scribendi labor, ut esse solet, cum  
oratio in eorum recte factis, quorum dignitas mihi  
chara est, commemorandis uersatur. Alias enim huius 25  
generis scriptio hoc mihi grauior esse consuevit, quo  
magis auocor a studiis doctrinarum, in quibus orsus a  
puero consenui quaeque tum sua dignitate, tum propter  
diuturnam consuetudinem ad se me magis alliciunt.  
5 Quanquam ei muneri satisfacere nemini non est, ut 30  
opinor, laboriosum. Est enim magni negotii et magnae  
tum diligentiae, tum in dicendo facultatis historiam  
scribere, quod cum eruditi omnes fateantur, plerisque  
tamen uel ratione cognitum est, uel quia sic ab  
expertis acceperunt; ego uero multis meis laboribus, 35

---

14 in om.  $\phi$  || 15 Heduardi  $SC\phi$  : Eduardi  $M$

disputa literaria que mantuvieron entre ellos<sup>34</sup>. Y es 3  
que, como hubiese determinado, dentro del encargo que  
me confi6 el emperador Carlos, dejar constancia escrita  
15 de los hechos que sucedieron en Inglaterra despu6s de  
la muerte del rey Eduardo, en los que t6 intervinieste  
de forma activa, y como te hubiese mencionado en  
algunas ocasiones, se me aparecía ante mis ojos con un  
grato recuerdo la imagen de aquella entrevista nuestra  
20 en Toledo, a partir de la que comencé a sentir verdade-  
ro afecto por ti e incluso en ausencia tuya a honrarte  
en mi interior debido a tus excelentes virtudes, que yo  
mismo tuve ocasi6n de comprobar, y a tu extraordinaria  
doctrina y elocuencia. Por todo esto mi trabajo de 4  
escritor me resultaba mucho m6s f6cil, como suele  
suceder cuando el relato de los acontecimientos llega  
25 a un punto en el que hay que rememorar unos hechos  
virtuosos, cuya dignidad me es muy grata. En otras  
ocasiones este mismo trabajo suele resultarme m6s  
pesado, en la misma medida en que me distrae de mis  
estudios de otras doctrinas, en los que me inicié  
siendo un ni6o y he estado ocupado hasta llegar a viejo  
y que me atraen m6s ya por su dignidad, ya a causa del  
30 prolongado tiempo que les he dedicado. Aunque cumplir 5  
con ese encargo a nadie puede dejar de resultarle  
trabajoso, seg6n pienso. En efecto, escribir historia  
es una ocupaci6n seria, que requiere gran diligencia y  
brillantez en la expresi6n. Eso lo admiten todos los  
eruditos, pero la mayoría repite esta opini6n a partir  
35 de consideraciones exclusivamente te6ricas o porque la  
toman así de los que han cultivado este g6nero. En lo  
que a mí respecta, yo eso lo he aprendido con mucho

---

<sup>34</sup> Sobre esta disputa, cf. Introducci6n, cap. V, *sub uoce* Erasmo, y las epístolas 1,1; 1,2; 1,3; 1,15; 2,6, en las que queda fielmente recogida.

6 cura et sollicitudine didici. Sollicitum autem me habere  
 solet ea cura non tam ut historiam optimi et maximi  
 principis orationis ornamentis illustrem (stultum est  
 enim ultra uires nitendo inani labore se fatigare),  
 quam ne in rerum gestarum quas ab aliis acceperim 40  
 commemoratione fallar, neue parum ei legi seruiuisse  
 uidear de qua Cicero in libro *De oratore* secundo  
 memorans: "Prima", inquit, "historiae lex est ne quid  
 falsi dicere audeat, deinde ne quid uere non audeat, ne  
 7 qua suspicio gratiae sit, ne qua simultatis." In qua 45  
 lege uiolanda hoc meum esset maius peccatum, quod me ad  
 officium non ratio solum et institutum, sed natura  
 etiam adhortatur, quae mihi mentem a mentiendi et  
 blandiendi uitio, plus etiam quam amici uellent qui  
 8 meis commodis fauent, alienam ingenerauit. Mea igitur 50  
 maxima cura est ut auctores inueniam uiros probos et  
 graues qui me de rebus gestis, quibus interfuerint ipsi  
 9 aut etiam praefuerint, bona fide doceant. Sed quoniam  
 aliqua interdum silentio non praetereunda scribentibus  
 et singula intentiore cura rimantibus, in quibus 55  
 haereant, occurrunt, quae percunctantibus aut referen-  
 tibus in mentem non uenerint, commodissima perquirendi  
 ratio semper mihi uisa est et qua ipse, cum licet,  
 diligenter uti soleo, quod scripserim ex prima manu,

---

**XCIII** 43-45 Cic. de orat. 2,62 (nam quis nescit primam  
 esse historiae legem, ne quid falsi dicere audeat? deinde ne  
 quid ueri non audeat? ne quae suspicio gratiae sit in  
 scribendo? ne quae simultatis?)

---

44 uere SCØ : ueri M



esfuerzo, empeño y atención de mi parte. Y una de las 6  
cosas que más suele exigir de mi atención no es la  
tarea de embellecer con los adornos del discurso la  
historia del más excelso y más grande príncipe (sería  
una necesidad por mi parte fatigarme en un esfuerzo vano  
más allá de lo que alcanzan mis posibilidades), sino la  
40 de no cometer ningún error en la exposición de los  
hechos que he tomado de otros y no dar así la impresión  
de que no me dejo guiar por la norma que menciona  
Cicerón en el segundo libro de su obra *Acerca del  
orador*, cuando dice: "La primera norma de la historia  
es no decir nada falso y la segunda no omitir lo  
45 verdadero, para que no haya sospecha de favoritismo, ni  
de enemistad encubierta." En el caso de que incumpliera 7  
esta norma, mi pecado sería tanto mayor, en la misma  
medida en que a mí no sólo me impulsa a cumplir con el  
deber la teoría y la normativa establecida, sino  
incluso la naturaleza que me ha dotado de un carácter  
que siente verdadera repulsión por el vicio de mentir  
y de adular, más incluso de lo que querrían los amigos  
50 que velan por mi bienestar. Así pues, mi mayor preocu- 8  
pación es la de encontrar a unos hombres honestos y  
serios que hayan sido protagonistas de los hechos, para  
que ellos me informen de modo fidedigno acerca del  
curso de los acontecimientos en los que ellos mismos  
intervinieron o incluso influyeron. Pero puesto que a 9  
55 la hora de poner por escrito y de reflexionar con más  
profundidad sobre esos acontecimientos siempre se  
presentan algunos detalles que no se deben omitir, pero  
que plantean ciertas dudas, o que no se les pasaron por  
la cabeza a los que preguntaban sobre ellos ni a los  
que los referían, siempre me ha parecido que el modo  
más acertado de investigación, y que yo mismo suelo  
emplear con gran interés, cuando me es posible,  
consiste en poner en común por partes con hombres que

per partes cum uiris grauibus, Latine doctis, quibus 60  
 10 facta et consilia nota sint, communicare. Eam igitur  
 partem historiae quae principes nostros et communiter  
 rem Britannam attingit, ex commentariis quibusdam quae  
 ad manus meas peruenerunt, et tum aliorum grauium  
 uirorum, tum ipsius Philippi regis epistolis, ad 65  
 Ioannam sororem missis, a me proxime prima manu  
 confectam tibi mitto; precorque et oro, quod sine tua  
 molestia fiat, ut libellum bona cum uenia legas, et tum  
 orationis uitia, si qua erunt, ut erunt fortasse multa,  
 quae tuas castigatissimas aures offendant, pro tua 70  
 humanitate et sapientia corrigas, tum in rerum gestarum  
 narratione quae desunt adiicias, quae perperam posita  
 fuerint emendes; inprimisque hominum, regionum,  
 oppidorum fluminumque nomina, a nobis non per incuriam,  
 sed per ignorationem praetermissa, marginibus adscri- 75  
 11 bas, deprauata corrigas. Quae si per te facere grauabe-  
 ris, hoc est, si quae te maximae et maximarum rerum  
 occupationes, ut solent, impedierint (non enim uereor  
 ne rem te tuamque nationem et reges attingentem et ad

---

60 grauibus *SCM* : grauimus  $\phi$  || 66 Ioannam *S $\phi$ M* : Ioannem *C*  
 || 73 inprimisque *S $\phi$*  : in primisque *CM*

60 me inspiren respeto, versados en latín y que conozcan los hechos y los planes de sus actores, lo que haya escrito en una primera redacción. Así pues, te envío la 10 parte de mi obra histórica que está relacionada con nuestros príncipes y su intervención en los asuntos de Inglaterra<sup>35</sup>, que hace poco he acabado de escribir en una primera redacción, basándome en algunos comentarios 65 que han llegado a mi poder y en algunas epístolas tanto de otros hombres importantes, como del propio rey Felipe que envió a su hermana Juana<sup>36</sup>. Te pido y te ruego, pero no querría que esto te supusiera una grave molestia, que leas el librito con indulgencia; que, haciendo honor a tu cortesía y tu sabiduría, corrijas los defectos de redacción, si te encuentras con algunos, como te ocurrirá en más de una ocasión, que 70 resulten malsonantes a tus muy refinados oídos; y que además en la narración de los hechos añadas lo que falte y rectifiques el orden de los mismos cuando éste no sea el más acertado; y sobre todo que en lo que atañe a los nombres de personas, regiones, ciudades y 75 ríos, escribas al margen los que nosotros hayamos omitido no por descuido, sino por desconocimiento, y corrijas los que estén alterados. Si te ves imposibili- 11 tado a hacer esto personalmente, es decir, si te lo impiden tus ocupaciones, tan grandes y de tanta importancia, como suele suceder (en efecto, no temo que rechaces hacer algo que te afecta a ti, a tu nación y

---

<sup>35</sup> Estos asuntos quedaron finalmente enmarcados en los libros XXVIII (desde el cap. 40 hasta el final) y XXIX (entero) del *De rebus gestis Caroli V.*

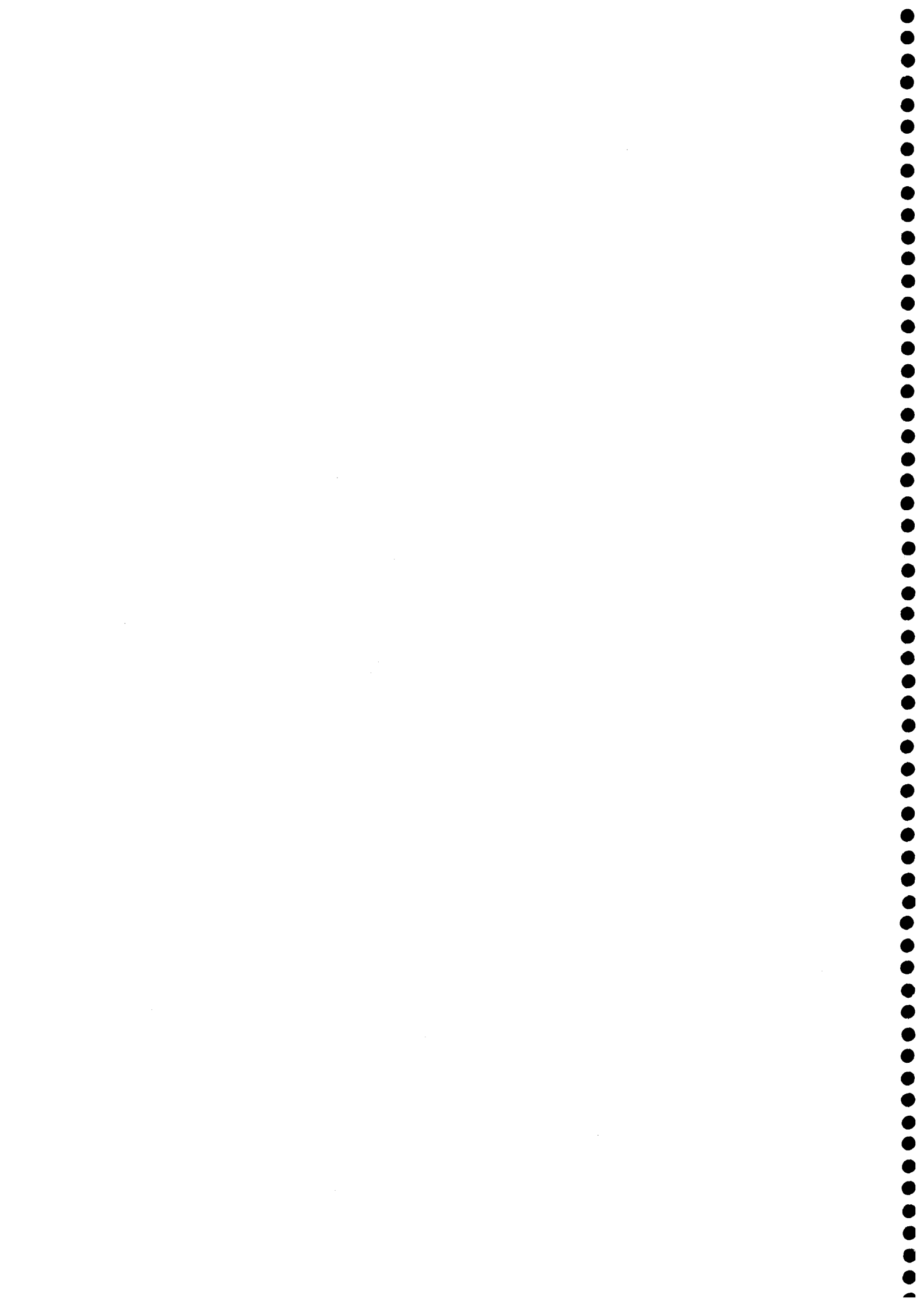
<sup>36</sup> Felipe II escribió una carta a Juana, fechada en La Coruña a 12 de julio de 1554, y otra a su llegada a Inglaterra, en Richmond a 17 de agosto del mismo año. Juana escribió a Felipe sendas cartas fechadas en Valladolid a 19 y 26 de enero de 1555. Cf. *Corpus Documental de Carlos V*, M. Fernández Álvarez (ed.), Salamanca, 1979, IV, pp. 110-112; 119-120; 177-180.

uestram iustam laudem celebrandam pertinentem contem- 80  
nas), erit humanitatis tuae ut negotium totum aut per  
partes alicui tuorum, uel aliquibus idoneis hominibus  
committas; quorum diligentia et cura emendatus in  
margine libellus, aut etiam emendationum admonitionum-  
que chartis adiectis, ad me primo quoque tempore 85  
12 remittatur. Illud autem mihi feceris gratissimum, si  
earum concionum quas, prudentiae ac pietatis, ut ferunt  
et facile mihi persuadent, plenas, ad tuorum Britanno-  
rum concilium habuisti, exempla cum libello ad me  
13 mittenda curaueris. Vale. Corduba, Calendis Octobris, 90  
1555.

---

90 mittenda CM : mittendas Sφ

80 a sus reyes, y que lleva implícita la celebración de  
vuestros justos méritos), apelo a tu cortesía para que  
delegues el trabajo en su totalidad o por partes en  
alguno de tus empleados o en hombres de tu confianza;  
y para que me envíes a la mayor brevedad posible el  
librito con las correcciones y advertencias debidas al  
85 esmero y cuidado de éstos, anotadas al margen o incluso  
en unas páginas aparte. Por lo demás, me harías un **12**  
gratísimo favor si te encargases de las diligencias  
oportunas para que con el librito me llegasen unos  
ejemplares de los discursos que pronunciaste ante el  
parlamento inglés, rebosantes, según se dice, y de eso  
estoy completamente convencido, de sabiduría y piedad.  
90 Adiós. En Córdoba, a primero de octubre de 1555. **13**



Liber VII



IO. GENESII SEPVLVEDAE

Cordubensis

**EPISTOLARVM**

LIBER VII

XCIV (7,1)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA PETRO SERRANO,  
doctori theologo,  
S.P.D.

1        *Commentarium tuum in primum Aristotelis de moribus*  
*librum, quod mihi cum epistola misisti, ex parte legi,*  
*et quidem libenter; nam ut perlegerem, me partim ipsius*  
*longitudo, partim meae magnae occupationes prohibue-*  
2 *runt. Caeterum ut ex ungue Phidias leonem aestimasse* 5  
*fertur, sic ego ex primo capite, in quo magnum ingenium*  
*magnamque doctrinam praefers nec abhorres a moderato*  
*dicendi genere et politioribus philosophis conueniente*  
*charactere, de toto opere coniecturam feci accurate id*  
*scriptum esse et uaria eruditione plenum, tibi que de* 10  
*optima studiorum indole gratulatus sum, quae nihil*  
*aridum, nihil ieiunum praefert, sed omnia copiosa et*  
*exuberantia; ita ut multis etiam scitu dignis resecatis*

---

**XCIV** Argumentum: Perlegerat partem commentarii Serrani in lib. primum Aristotelis De moribus, totum enim non licuerat, in quo reprehendit ipsius seueritatem qua ait neminem asserere posse, ethnicos philosophos salutem consecutos fuisse multisque argumentis probat sententiam contrariam aliorumque rationes refellit, et conatur ostendere Aristotelem, quia legi naturae conuenienter uixit, beatum esse, eumque defendit a ueterum aliquot Graecorum calumniis add. CM



JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA

## EPÍSTOLAS

Libro VII

XCIV (7,1)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
PEDRO SERRANO, doctor en teología.

Tu *Comentario al libro primero de la Ética de* 1  
*Aristóteles*, que me has enviado con tu epístola, me lo  
he leído sólo parcialmente, y, si te digo la verdad,  
con gran placer<sup>1</sup>. No he podido leerlo entero en parte  
por su extensión, en parte por mis grandes ocupaciones.  
5 Pero igual que se dice de Fidias que imaginó cómo era 2  
un león a partir de su garra, del mismo modo yo me he  
hecho una idea de la obra en su conjunto a partir del  
primer capítulo, en el que pones de manifiesto tu gran  
talento y tu gran formación, y no le haces ascos a esa  
forma de hablar comedida y a ese estilo adecuado a los  
filósofos más cultos; y he llegado a la conclusión de  
10 que el libro está cuidadosamente escrito y rebosa  
erudición variada. Me he alegrado por la excelente  
calidad del trabajo, que no deja traslucir nada árido,  
nada estéril, sino todo rico y abundante. En definiti-

---

<sup>1</sup> Esta obra apareció publicada dos años después de que fue remitida a su autor esta epístola, en 1556, en Alcalá, en la imprenta de Juan de Brocar, con el título *Commentaria in primum librum Ethicorum Aristotelis ad Nichomachum autore doctore Petro Serrano*. Cf. J. Martín Abad, *op. cit.*, II, pp. 655-656.

et in alium locum aliudque scriptionis genus reiectis,  
iusta et legitima enarratio relinqui posse uideatur. 15

3 Sed ut libere tecum pro iure nostrae amicitiae et quia  
sic ipse per epistolam hortaris agam, in eo tuam uel  
diligentiam, uel aequitatem nonnihil desiderauit, quod  
te nimis seuerum et acerbum praebuisse uisus es in  
philosophos etiam probatissimae uitae, id est, in uiros 20  
optimos et sapientes in causa ipsorum capitali, quam  
extra ordinem cognoscendam et iudicandam amicorum  
4 rogatu, ut scribis, suscepisti. Sic enim ais: "Primum  
hoc indubitatum apud catholicos supponitur, neminem  
asserere posse, salutem eos philosophos (ethnicos 25  
scilicet et sapientes mundi) consecutos fuisse", et  
causas deinde subiicis et testes auctoresque producis.

5 De quo tuo dogmate ut nominatim memorarem et in id  
summatim nonnihil dissererem, ea maxime ratio me  
hortata est, quod ego in libro *De iustis belli causis*, 30  
a me nondum impressione edito, sed regii consilii iussu

---

XCIV 30-34 Sepul. Dem. sec. 1,14,1-4

---

20 philosophos SCM : philosophus  $\phi$

va, que por el mismo hecho de haberte ahorrado muchos detalles dignos de que se los conozca y haberlos dejado para otro lugar y para otro tipo de composición, parece  
15 que la exposición se centra en lo imprescindible y necesario. Pero para ser franco contigo en honor al 3  
derecho que me otorga nuestra amistad y porque tú mismo me animas a que haga así, tengo que decirte que en más de un lugar he echado en falta tu diligencia y tu ecuanimidad, porque me parece que te muestras demasiado severo y riguroso incluso con los filósofos que  
20 llevaron una vida más recta, es decir, con los hombres más cualificados y sabios, al haberte propuesto, según escribes, a instancia de tus amigos, instruir contra ellos un proceso sumarísimo fuera de toda norma y dictar sentencia capital contra los mismos. Esto es lo 4  
que dices: "En primer lugar se da por incuestionable  
25 entre los católicos que no hay nadie que pueda afirmar que esos filósofos (a saber, los paganos y los conocedores del mundo) hayan alcanzado la salvación"; y luego añades las causas y haces comparecer a los testigos e invitas a los legisladores. A recordarte expresamente 5  
esta idea tuya y a reflexionar sobre ella, aunque sea brevemente, me animaba ante todo el siguiente motivo, que yo, al tratar de pasada este mismo asunto en mi  
30 libro *Sobre las justas causas de la guerra*<sup>2</sup>, que aún no ha conocido una edición impresa, pero que se ha

---

<sup>2</sup> Una constante que se encuentra a lo largo de todo el corpus sepulvedano es, en efecto, la repetición de algunos temas e ideas. En la aguerrida defensa de las letras griegas que hace en la epístola 5,2, retoma unos argumentos que ya había tratado en el *De fato et libero arbitrio*; y, del mismo modo, en el *Democrates secundus* (1,14,1-4) trata, como hará en esta carta, acerca de la salvación de los paganos a través del cumplimiento del derecho natural. A juicio de Á. Losada (*Juan Ginés de Sepúlveda...*, cit., p. 104) el discurso de la salvación de los gentiles se añadió a las primitivas redacciones de dicha obra (para él el manuscrito existente en la Biblioteca Menéndez Pelayo, sign. 288).

multis descriptis exemplis Complutum Salmanticamque  
missis euulgato, eundem locum obiter cum tractarem,  
sententiam a tua diuersam secutus fueram, quam nunc  
tuis rationibus uictus damnare uideri poteram, si tuum 35  
*Commentarium*, in quo mihi multa probantur, sine ulla  
6 exceptione commendarem. Itaque faciendum putauit ut  
earum quas secutus sum rationum summam complecterer et  
tibi meum iudicium in uniuersum exquirenti de hac parte  
proponerem, ut intelligas me non sine magna causa in 40  
7 illam opinionem discessisse. Quarum rationum caput est  
nullum fuisse genus hominum cui deus optimus maximus et  
idem clementissimus, "qui uult omnes homines saluos  
fieri et ad ueritatis agnitionem", ut Paulus ait,  
"uenire" (1 *Timotheum*, 2), non aliquod iuris legumque 45  
praesidium praerberet quo salui esse possent, deum  
8 uenerando et iussis eius obsequendo. Cuius praecepti  
auctorem habemus Petrum apostolum, ita disserentem in  
*Actis apostolorum* (capite decimo): "Non est personarum  
acceptor deus, sed in omni gente, qui timet deum et 50  
9 operatur iustitiam, acceptus est illi." Quam sententiam  
explicans Augustinus in epistola quae est ad Deogratiam  
presbyterum, numero quadragesimanona, in responsione ad  
secundam quaestionem: "Ab exordio", inquit, "generis  
humani quicumque in deum crediderunt eumque utcumque 55

---

43-44 Vulg. *Tim.* 1,2,4 (qui omnes homines uult saluos fieri  
et ad agnitionem ueritatis uenire) || 48-51 Vulg. *Act.*  
10,34-35 (aperiens autem Petrus os dixit/ in ueritate conperi  
quoniam non est personarum acceptor Deus/ sed in omni gente  
qui timet eum et operatur iustitiam acceptus est illi) ||  
54-58 Aug. *Ep.* 102,12 (Itaque ab exordio generis humani  
quicumque in eum crediderunt eumque utcumque intellexerunt  
et secundum eius praecepta pie iusteque uixerunt, quando

---

40 causa *SφM* : caussa *C* || 45 aliquod *SCM* : aliquo *φ* || 52  
Deogratiam *SφM* : Deogratias *C* || 53 quadragesimanona *Sφ* :  
quadragesima nona *CM*

divulgado de forma manuscrita, pues he tenido que  
enviar algunas copias a Alcalá y Salamanca por orden  
del Consejo Real<sup>3</sup>, había adoptado una opinión distinta  
35 a la tuya y ahora puede parecer que quedo convencido  
con tus argumentos y me retracto de ella, si me dedico  
a elogiar tu *Comentario*, en el que reconozco que es  
mucho lo bueno, sin hacer alguna puntualización. Así 6  
pues, he pensado que debía componer un resumen de las  
razones que entonces seguí y exponerte, ya que me  
pedías mi parecer sobre el conjunto, también el de esta  
40 cuestión, a fin de que comprendieras que no me han  
faltado razones para llegar a esa conclusión. El punto 7  
fuerte de mi razonamiento viene a decir que no ha  
existido una raza humana a la que Dios todopoderoso y  
a la vez clementísimo —“cuyo deseo es que todos los  
hombres se salven y lleguen al reconocimiento de la  
45 verdad”, como dice san Pablo (*I Timoteo*, 2)—, no le  
proporcionara una ayuda como el derecho y las leyes,  
con la que pudiera salvarse venerando a Dios y obede-  
ciendo sus mandamientos. El que me ha sugerido este 8  
principio ha sido el apóstol san Pedro, que se expresa  
del siguiente modo en los *Hechos de los apóstoles* (cap.  
décimo): “Dios no hace acepción de personas, sino que  
50 en cualquier pueblo quien teme a Dios y obra justicia  
es bien recibido por él.” Al explicar esta frase dice 9  
san Agustín en la epístola que hace el número XLIX<sup>4</sup>,  
dedicada al presbítero Deogracias, cuando responde a la  
segunda cuestión: “Desde el principio del género humano  
55 todos los que creyeron en Dios, con independencia de

---

<sup>3</sup> A propósito del desarrollo de esta polémica remitimos a lo dicho en las distintas cartas del libro V que tratan sobre ella: 5,4; 5,5; 5,7; 5,8; 5,9; 5,10.

<sup>4</sup> En la numeración de las *Epístolas* de san Agustín utilizada hoy en día dicha carta corresponde a la número CII.

intellexerunt et secundum eius praecepta pie et iuste uixerunt, quomodolibet et ubilibet fuerint, per eum  
 10 proculdubio salui facti sunt." Constat autem ab orbe condito ad Christi aduentum duo dumtaxat iura a deo mortalibus esse data: unum quod moribus constaret ad 60 normam rectae rationis, quae imago est aeternae legis mentibus hominum naturaliter consignata, directis, quod ius naturale dicitur, perpetuum et immutabile, quo mortales omnes uterentur; alterum scriptum, quod ius Mosaicum nominatur, propterea quod per Mosen datum est 65 ad naturale ius caerimoniis quibusdam et praeceptis iudiciariis et quasi ciuilibus additis; quo iure gens  
 11 tantum Iudaica, cui datum est, teneretur. Nam ut est in *Epistola ad Romanos* (capite septimo): "Quaecunque lex loquitur, iis qui in lege sunt loquitur"; et in *Psalmo* 70 centesimo quadragesimo septimo: "Non fecit taliter omni nationi, et iudicia sua non manifestauit illis." In

---

libet et ubi libet fuerint, per eum procul dubio salui facti sunt) || 60-64 Cic. *rep.* 3,33, *apud* Lact. *Inst.* 6,8,6-9, (est quidem uera lex recta ratio, naturae congruens, diffusa in omnis, constans, sempiterna, quae uocet ad officium iubendo, uetando a fraude deterreat, quae tamen neque probos frustra iubet aut uetat, nec improbos iubendo aut uetando mouet. Huic legi nec obrogari fas est, neque derogari aliquid ex hac licet, neque tota abrogari potest, nec uero aut per senatum aut per populum solui hac lege possumus, neque est quaerendus explanator aut interpretes Sextus Aelius, nec erit alia lex Romae, alia Athenis, alia nunc, alia posthac, sed et omnes gentes et omni tempore una lex et sempiterna et immutabilis continebit unusque erit communis quasi magister et imperator omnium deus: ille legis huius inuentor, disceptor, lator; cui qui non parebit, ipse se fugiet ac naturam hominis aspernatus hoc ipso luet maximas poenas, etiamsi cetera supplicia quae putantur effugerit) || 69-70 Vulg. *Rom.* 3,19 (scimus autem quoniam quaecumque lex loquitur/ his qui in lege sunt loquitur) || 71-72 Vulg. *Ps.* 147,20 (non fecit taliter omni nationi/ et iudicia sua non manifestauit eis)

---

57 quomodolibet *SφM* : quandolibet *C* || 58-59 ab orbe... aduentum *om.* *φ* || 65 propterea *SCM* : propter ea *φ*

cómo lo hayan concebido, y todos los que vivieron con  
piedad y justicia según sus mandamientos, sin tener en  
cuenta su modo de vida y el lugar donde hayan vivido,  
se han salvado sin duda por mediación de él." Es de 10  
sobra sabido que desde la creación del mundo hasta la  
venida de Cristo fueron solamente dos los tipos de  
60 derecho que Dios entregó a los mortales: uno fundado en  
las costumbres que derivan de la norma de la recta  
razón, que es la imagen de la ley eterna consignada de  
forma natural en las mentes de los hombres (este  
derecho se llama natural, su validez es eterna,  
permanece inalterable, y de él se sirven todos los  
mortales)<sup>5</sup>; y otro escrito, denominado derecho mosaico  
65 precisamente porque fue entregado a Moisés como  
expresión del derecho natural al que se suman algunas  
normas religiosas y preceptos judiciales y, por así  
decir, civiles. A este derecho únicamente estaba sujeto  
el pueblo judío, a quien fue entregado. Y es que, como 11  
aparece en la *Epístola a los romanos* (cap. séptimo):  
70 "Todo lo que diga la ley, lo dice para aquéllos que  
están en la ley." Y el Salmo CXLVII: "No obró así con  
todas las naciones, y no manifestó sus decisiones a  
ellos." También está escrito en el *Deuteronomio* (cap.

---

<sup>5</sup> El concepto de derecho natural, que trae su origen de la ley universal estoica (cf. N. Abbagnano, *Historia de la Filosofía*, Trad. J. Estelrich y J. Pérez Ballestar, Barcelona, 1994<sup>4</sup>, I, pp. 180-181), y que expresa Sepúlveda en su obra, parece entroncar con la corriente de Egidio Romano y Enrique Suso, quienes equiparaban el derecho natural con el cristiano (cf., *infra*, §27) y negaban la posibilidad de que los cristianos debieran reconocer la validez de una ordenación social fundada en un derecho distinto del cristiano. Ello servía de legitimación en los procesos de expansión para prácticas como la guerra, el saqueo y la esclavización de los paganos. Cf. H. Pietschmann, "Aristotelischer Humanismus und Inhumanität? Sepúlveda und die amerikaner Ureinwohner", W. Reinhard (ed.), *Humanismus und Neue Welt*, Weinheim, 1987, pp. 143-166, y, en especial, 147-148.

*Deuteronomio* quoque scriptum est (capite trigesimo-  
 tertio): "Legem praecepit nobis Moyses haereditatem  
 12 multitudinis Iacob." Itaque caeterae gentes nec Mosaico 75  
 nec alio diuino iure quam naturali tenebantur eiusque  
 praeceptis seruandis salutem animarum consequebantur,  
 ut Paulus in eadem *Ad Romanos epistola* (capite secundo)  
 declarat his uerbis: "Non enim auditores legis iusti  
 sunt apud deum, sed factores legis iustificabuntur; cum 80  
 enim gentes quae legem non habent naturaliter ea quae  
 legis sunt faciunt, hi legem non habentes ipsi sibi  
 sunt lex; qui ostendunt opus legis scriptum in cordibus  
 13 suis." 'Naturaliter' enim dixit Paulus, id est, ut  
 Thomas exponit, ad praescriptum legis naturae, quae 85  
 14 petenda fugiendaque docet. In eundemque sensum paulo  
 post ait: "Si igitur praeputium iustitias legis  
 custodiat, nonne praeputium illius in circumcisionem  
 reputabitur? Et praeputium ex natura legem consummans  
 iudicabit te, qui per litteram et circumcisionem 90  
 15 praeuaricator legis es." Quam Pauli sententiam et

---

74-75 Vulg. *Deut.* 33,4 (legem praecepit nobis Moses/ hereditatem multitudinis Iacob) || 79-84 Vulg. *Rom.* 2,13-15 (non enim auditores legis iusti sunt apud Deum/ sed factores legis iustificabuntur/ cum enim gentes quae legem non habent/ naturaliter quae legis sunt faciunt/ eiusmodi legem non habentes ipsi sibi sunt lex/ qui ostendunt opus legis scriptum in cordibus suis) || 86-91 Vulg. *Rom.* 2,26-27 (si igitur praeputium iustitias legis custodiat/ nonne praeputium illius in circumcisionem reputabitur/ et iudicabit quod ex natura est praeputium legem consummans/ te qui per litteram et circumcisionem praeuaricator legis es) || 91-98 Thom.-Aq. *Summ.* 2,1,98,5 (lex vetus manifestabat praecepta legis naturae, et superaddebat quaedam propria praecepta. Quantum igitur ad illa quae lex vetus continebat de lege naturae,



trigésimo tercero) lo siguiente: "Moisés nos dio la  
75 ley, herencia de la asamblea de Jacob." En consecuen- 12  
cia, los demás pueblos no estaban sujetos a más derecho  
que el natural, ni mosaico ni ninguno otro divino, y  
con el simple hecho de observar sus preceptos alcanza-  
ban la salvación de sus almas, como pone de manifiesto  
san Pablo en la misma *Epístola a los romanos* (cap.  
segundo) con estas palabras: "No son justos ante Dios  
80 los que sólo oyen la ley, sino los que la cumplen serán  
justificados. Y es que cuando las gentes que no tienen  
ley actúan de forma natural de acuerdo a lo que dice la  
ley, éstos son para sí mismos la ley, aunque no la  
posean; como que demuestran tener escrito en sus  
corazones el espíritu de la ley." En efecto, san Pablo 13  
dijo 'de forma natural', es decir, como explica santo  
85 Tomás, según lo prescrito por la ley natural que nos  
enseña qué es a lo que debemos aspirar y lo que debemos  
evitar. En el mismo sentido dice poco después: "De modo 14  
que si la incircuncisión es la garante de la justicia  
de la ley, ¿no se considerará su incircuncisión como  
circuncisión? Y el incircunciso que respeta la ley de  
90 modo natural te juzgará a ti, que con la letra y la  
circuncisión eres transgresor de la ley." El mismo 15

- auctoritatem Thomas idem secutus (in *Summa* secundi libri parte prima, quaestione nonagesimoctaua, articulo quinto), gentiles ante Christi aduentum sola lege naturali obligatos et eius praeceptis faciendis 95 saluos fieri solitos fuisse confirmat, quanuis auxilio legis Mosaicae facilius seruarentur; idemque testatur secunda parte, quaestione secunda, articulo septimo.
- 16 Alfonsus autem Tostatus noster, auctor grauissimus, in libro quem *De paradoxis* inscripsit, non solum incunc- 100 tanter probauit hanc sententiam, sed multis etiam uerbis multisque capitibus rationem explicauit (paradoxa quinta, articulo centesimo septimo ad caput centesimum trigesimum quartum), qua gentiles a deo peccatorum
- 17 ueniam impetrarent. Cuius orationis summa est gentili- 105 bus usque ad Christi passionem et promulgatum Euangelium peccatum originale deleri solitum, in pueris

---

omnes tenebantur ad observantiam veteris legis, non quia erant de veteri lege, sed quia erant de lege naturae; sed quantum ad illa quae lex vetus superaddebat, non tenebantur aliqui ad obseruantiam veteris legis, nisi solus populus Iudaeorum... Gentiles perfectius et securius salutem consequerentur sub obseruantia legis quam sub sola legi naturali; et ideo ad eas admittebantur; sicut etiam nunc laici transeunt ad clericatum, et saeculares ad religionem, quamvis absque hoc possint saluari); 2,2,2,7 (via autem hominibus ueniendi ad beatitudinem est mysterium incarnationis et passionis Christi... Et ideo mysterium incarnationis Christi aequaliter oportuit omni tempore esse creditum apud omnes, diversimode tamen, secundum diversitatem temporum et personarum. Nam ante statum peccati homo habuit explicitam fidem de Christi incarnatione, secundum quod ordinabatur ad consummationem gloriae...)

---

107 originale SCM : originali  $\phi$

santo Tomás, siguiendo la autoridad de esta frase de san Pablo (en la *Suma*, primera parte del libro segundo, cuestión XCVIII, artículo quinto), confirma que los paganos antes de la venida de Cristo sólo estaban  
 95 obligados a cumplir la ley natural y que con el mero hecho de observar sus preceptos conseguían la salvación, aunque se habrían salvado más fácilmente con la ayuda de la ley de Moisés. Y esto mismo lo atestigua en la segunda parte, cuestión II, artículo séptimo. Por su  
 16 parte, nuestro compatriota Alfonso Tostado<sup>6</sup>, un autor  
 100 de gran reputación, en el libro que tituló *Sobre las paradojas*, no sólo admitió sin vacilación este parecer, sino que explicó con muchas palabras y en muchos capítulos (Paradoja quinta, artículo centésimo séptimo, hasta el cap. centésimo trigésimo cuarto), el razonamiento por el que se puede afirmar que los paganos  
 105 obtuvieron de Dios el perdón de sus pecados. Lo 17 esencial de su discurso viene a decir que hasta la pasión de Cristo y la proclamación del Evangelio en lo que respecta al pecado original era corriente que los

---

<sup>6</sup> Alfonso de Madrigal (1400-1455) estudió teología y filosofía en Salamanca. En esa misma ciudad comenzó su labor docente. Fue nombrado rector del Colegio de san Bartolomé. Por la fama de sabio que se ganó, el papa Eugenio IV lo llamó a Roma. Parece que asistió al Concilio de Basilea. De vuelta en España vio truncados sus deseos de entrar en una orden de observancia más estricta, porque tuvo que acudir a la llamada de Juan II que solicitaba sus servicios. En 1449 fue nombrado obispo de Ávila. Falleció el 3 de septiembre de 1455. El grueso de su obra lo forman el comentario y exégesis de algunos libros de las Sagradas Escrituras. Entre sus obras menores destaca este *Liber de quinque figuratis paradoxis* (Venecia, apud Ioannem et Gregorium de Gregoriis, 1508), del que se conserva una traducción al español en un manuscrito de la BU de Salamanca (ms. 2178; cf. F. Marcos Rodríguez, "Los manuscritos pretridentinos hispanos de ciencias sagradas en la Biblioteca Universitaria de Salamanca", *Repertorio de Historia de las Ciencias Eclesiásticas en España*, Salamanca, 1971, II, p. 422). Cf. N. Antonio, *Bibliotheca Hispana Vetus*, Madrid, 1996 (=1788), II, pp. 255-260; P. Silvano, *Alfonso Tostado. Vita ed Opere*, Roma, 1952.

quidem per fidem parentum, si quis fideles parentes haberet, id est, qui de deo recte sentirent quae naturaliter sentiri possunt et idolorum immunditias 110 cauerent; in adultis autem per primum actum bonum quem in deum dirigerent; mortalia uero peccata per contritionem eisdem gentilibus, ut nunc Christianis, remitti.

18 Atque hos quidem auctores, has rationes secutus, ethnicorum philosophorum qui ex praeceptis legis 115 naturae uixerunt causam defendi posse existimaui. Nisi forte putamus caeteris ethnicis hominibus per legem naturae uiam ad salutem patuisse, eandem philosophis fuisse interclusam, qui in deo ex rebus creatis intelligendo caeteris erant perspicaciores et in 120 uirtute non solum uoce, sed uita etiam et factis

19 docenda aetatem consumpserunt. Superest ut ad rationes et testimonia quae te in oppositam persuasionem induxerunt paucis respondeamus et quam uim habeant

20 explicemus. Quarum rationum summa, nisi fallor, 125 triplici capite continetur: primum, quod seruandis naturalibus praeceptis non faciebant quod erat in se, ut a deo de uia salutis edocerentur; deinde quod cum eius naturalia praecepta cognoscerent, ipsis tamen non parebant; postremo quia Christi fidem, sine qua nulla 130

21 est ad salutem uia, non habebant. De primo igitur capite primum disseramus. "Non faciebant", inquis, "quod erat in se philosophi, quo digni essent ut de uia

paganos quedasen libres del mismo, en el caso de los niños por la fe de sus padres, si es que sus padres la poseían, es decir, si acertaban a sentir a Dios, tal  
110 como podían sentirlo de forma natural, y si se precavían de las inmundicias de los ídolos; y en el caso de los adultos con la consecución de la primera buena obra en la que tuvieran presente a Dios. Y en lo que respecta a los pecados mortales, a los paganos se les perdonaban por contrición, igual que a los cristianos de hoy en día. Y siguiendo a estos autores y estos 18  
115 razonamientos, he considerado que podía defender la causa de los filósofos paganos que vivieron según los principios de la ley natural. A no ser que pensemos que los demás paganos dispusieron de un camino hacia la salvación a través de la ley natural, y que esa misma vía no era válida para los filósofos, que eran mucho  
120 más sagaces que los demás para adivinar la existencia de Dios a partir de las cosas creadas y pasaron su vida dando lecciones acerca de la virtud no sólo de palabra, sino incluso con su vida y sus obras. Pero aún nos 19  
queda responder con pocas palabras a las razones y a los testimonios que hicieron que te convencieras de la posición contraria, y explicar qué peso tienen. Lo 20  
125 esencial de tu razonamiento, si no me equivoco, queda contenido en tres puntos: primero, que incluso observando los principios naturales no hacían lo que estaba en su mano para que Dios los instruyese acerca del camino hacia la salvación; segundo, que aunque conocían sus principios naturales, sin embargo, no los obedecían; y tercero y último, porque no tenían fe en  
130 Cristo, sin la cual no existe camino alguno hacia la salvación. Así pues, reflexionemos primero acerca del 21  
primer punto. Dices: "No hacían lo que estaba en su mano para merecer que Dios los instruyera acerca del

salutis diuinitus edocerentur, nec enim ad hoc satis  
 22 erat praecepta legis naturae seruare." Quid opus facto 135  
 sit ut homo quod erat in se fecisse intelligatur ad  
 bonum aliquod impetrandum a deo, non est huius loci  
 disputare. Nam siue id positum est in libero hominis  
 arbitrio, siue in auxilio dei, siue, quod uerius est,  
 in utroque, et sine hoc conatu saluus fieri nemo 140  
 potest; iis omnibus affuisse quibus salus contigit in  
 23 lege naturae non potest dubitari; nisi forte nemini  
 contigisse putas, quod perspicue historia sacra  
 conuincitur, ut docet Augustinus in ea de qua dixi  
 epistola (epistola quadragesimanona), de his ipsis 145  
 rebus edisserens, cuius uerba infra scripta sunt: "Cum  
 enim nonnulli commemorantur in sanctis Hebraicis libris  
 iam ex tempore Abrahae, nec de stirpe carnis eius, nec  
 ex populo Israel, nec ex aduentitia societate in populo  
 Israel, tamen eius sacramenti participes fuerunt, cur 150  
 non credamus etiam in caeteris hac atque illa gentibus  
 alias alios fuisse, quamuis eos commemoratos in eisdem  
 auctoritatibus non legamus? Ita salus religionis huius,  
 per quam solam ueram salus uera ueraciterque promitti-  
 tur, nulli unquam defuit qui dignus fuit, et cui 155  
 24 defuit, dignus non fuit." Haec Augustinus. Adde quod

---

146-156 Aug. Ep. 102,15 (cum enim nonnulli commemorantur in sanctis Hebraicis libris iam ex tempore Abrahae nec de stirpe carnis eius nec ex populo Israhel nec aduenticia societate in populo Israhel, qui tamen huius sacramenti participes fuerunt, cur non credamus etiam in ceteris hac atque illac gentibus alias alios fuisse, quamuis eos commemoratos in eisdem auctoribus non legamus? ita salus religionis huius, per quam solam ueram salus uera ueraciterque promittitur, nulli umquam defuit, qui dignus fuit, et, cui defuit, non fuit)

---

134 edocerentur SCM : edoceretur  $\phi$  || 141 hunc ante iis add.  
 C || 144 docet SCM : doce  $\phi$  || 150 qui ante tamen add. C  
 || 155 defuit...et cui om.  $\phi$

camino hacia la salvación, pues para eso no era  
135 suficiente con observar los principios de la ley  
natural." No es éste el lugar de discutir sobre lo que 22  
hay que hacer para que se considere que el hombre ha  
hecho lo que estaba en su mano para obtener algún bien  
de Dios. En efecto, eso depende ya sea del libre  
albedrío del hombre, ya sea del auxilio de Dios, o, lo  
140 que es más acertado, de ambas cosas, y sin ese esfuerzo  
no hay nadie que pueda salvarse; pero no puede ponerse  
en duda que asistió a todos los que alcanzaron la  
salvación por la ley natural; a no ser que pienses 23  
quizá que no hay nadie que la haya alcanzado, cosa que  
queda rebatida de sobra por la historia sagrada, como  
demuestra san Agustín en la epístola a la que he  
145 aludido (epist. XLIX), cuando reflexiona sobre estos  
mismos asuntos, cuyas palabras reproduzco a continua-  
ción: "Puesto que se dice de algunos en los libros  
santos hebreos que ya desde tiempos de Abraham, pese a  
que no pertenecen a la estirpe de su carne, ni al  
pueblo de Israel, ni a la comunidad de extranjeros  
150 dentro del pueblo de Israel, sin embargo, participaron  
de su misterios, ¿por qué no vamos a creer que también  
entre los demás pueblos de aquí y de allá y en otros  
tiempos hubo otras personas, aunque no leamos mención  
alguna de ellas en esas mismas fuentes? De modo que la  
155 salvación de esta religión, que es la única y verdadera  
religión que puede prometer de forma veraz la verdadera  
salvación, nunca se ha negado a nadie que fuese  
merecedor de la misma, y si se ha negado a alguien es  
porque no lo fue." Esto es lo que dice san Agustín.  
Añade a eso que ese esfuerzo, sea de la naturaleza que 24

ille conatus, qualiscunque est, quocunque iure diuino  
 homines uterentur et quibuscumque sacramentis essent  
 initiati, etiam euangelicis, semper ab eo postulatus  
 est qui ex odio peccati a se commissi ad dei gratiam 160  
 25 saluti necessariam aspiraret. De hac enim praeparatione  
 ad gratiam, quae latius patet et fuit omnibus omni  
 tempore necessaria, disserendum magis erat quam de illa  
 altera hominem dignum seu idoneum faciente, qui de  
 Christi mysteriis diuinitus extra ordinem doceretur, 165  
 quod paucis singulari dei beneficio contigit. Nos enim  
 et, ut arbitror, ii qui tuam sententiam sciscitabantur,  
 non de priuilegio, sed de communi priscarum gentium  
 26 conditione laboramus. Quod secundo loco ethnicos  
 philosophos a Paulo in *Epistola ad Romanos* (capite 170  
 primo) damnatos esse dicis, scis eo loco Paulum de  
 improbis et uitiosis idolorumque cultoribus memorare,  
 qui, cum deum cognouissent, non sicut deum glorificaue-  
 runt; quorum hominum conditio in omni religione  
 damnatur; nobis autem de uiris sapientibus et optimis 175  
 sermo est, qui unum deum agnoscebant et uenerabantur  
 eiusque praeceptis ad iuris naturalis praescriptum  
 27 obtemperabant. De quibus Paulus idem non ita multis  
 uerbis interiectis disserens, non quod auditores, sed  
 quod factores legis essent, iustificatos esse testatur, 180  
 quippe qui sine doctrina Mosaicae legis naturaliter, id  
 est, naturali ratione docti, praecepta legis eiusdem ad  
 mores scilicet pertinentia facerent. Haec enim eadem  
 sunt utriusque legis ueteris et item euangelicae

---

170-174 Vulg. *Rom.* 1,21 (quia cum cognouissent Deum/ non  
 sicut Deum glorificauerunt aut gratias egerunt/ sed evanue-  
 runt in cogitationibus suis/ et obscuratum est insipiens cor  
 eorum) || 178-180 Vulg. *Rom.* 2,13 (non enim auditores legis  
 iusti sunt apud Deum/ sed factores legis iustificabuntur)

---

184 ueteris om.  $\phi$



fuere y con independencia de cuál sea el derecho divino del que se sirvan los hombres y cuáles sean los misterios en los que hayan sido iniciados, ya se trate incluso de los del Evangelio, siempre se ha exigido al  
160 que por odio al pecado que ha cometido aspira a alcanzar la gracia de Dios, que es necesaria para la salvación. En efecto, debíamos pensar que se trataba de  
25 esa preparación para obtener la gracia que es más general y que en todo momento ha sido necesaria para todos y no de esa otra que hace al hombre merecedor y  
165 lo capacita para ser adoctrinado fuera de lo común por inspiración divina en los misterios de Cristo, cosa que sólo les sucede a unos pocos gracias a un excepcional favor de Dios. Y es que nosotros y, según sospecho, los que trataban de averiguar tu parecer al respecto, no nos ocupamos de esa situación de privilegio, sino de la  
26 que era común a los pueblos antiguos. En cuanto a lo que dices en segundo lugar, que san Pablo condena a los  
170 filósofos paganos en la *Epístola a los romanos* (cap. primero), sabes de sobra que en ese pasaje san Pablo se refiere a los que son perversos, depravados y adoradores de ídolos, que, pese a haber conocido a Dios, no lo glorificaron como tal. A los hombres de esta calaña se les condena en cualquier religión. Pero nuestra  
175 exposición versa sobre los hombres sabios y los mejor cualificados, que reconocían la existencia de un sólo Dios, lo veneraban y se sometían a sus mandamientos según lo prescrito por el derecho natural. El mismo san  
27 Pablo cuando reflexiona sobre estos tipos, pocas  
180 palabras después, atestigua que son justificados no porque escuchan la ley, sino porque la cumplen; como que sin conocer la ley de Moisés cumplen de forma natural —es decir, instruidos por la razón natural— con los preceptos de esa misma ley, al menos con los que atañen a la moral. Y es que estos preceptos son los

28 communia, et omnia diuina. Quod obiicis postremo de 185  
 fide Christi, quo praesidio ad salutem omni tempore  
 necessario ueteres philosophos instructos fuisse negas,  
 si claram et expressam fidem in philosophis postulas,  
 idem argumentum ualebit in Hebraeos. Quotus enim  
 quisque ueterum Iudaeorum claram habuit Christi eiusque 190  
 29 mysteriorum notitiam aut fidem? Non igitur aperta et  
 explicata Christi fides priscis uel Hebraeis, uel  
 gentilibus necessaria erat ad salutem, sed in tecta et  
 complicata satis fuisse praesidii theologi magno  
 consensu declarant, auctorem adhibentes Paulum, qui ad 195  
 Hebraeos scribens (capite undecimo): "Oportet", inquit,  
 "accedentem ad deum credere quia est et inquirentibus  
 30 se remunerator existit." Quem locum enarrans Thomas:  
 "Gentilibus", inquit, "qui salui facti sunt sufficebat  
 credere deum esse remuneratorem, quae remuneratio non 200  
 fit nisi per Christum." Quam eandem sententiam in *Summa*  
*theologiae* repetit (secunda secundae, quaestio secunda,  
 articulo septimo), praefatus paulo ante (quaestione  
 prima, articulo septimo) illis Pauli uerbis omnium

---

196-198 Vulg. *Hebr.* 11,6 (credere enim oportet accedentem ad Deum quia est et inquirentibus se remunerator fit) || 198-201 Tom.-Aq. *Hebr.* 11,2 (sed gentiles qui fuerunt salvati, sufficebat eis quod crederent Deum esse remuneratorem; quae remuneratio non fit nisi per Christum. Vnde implicite credebant in mediatorem) || 201-203 Thom.-Aq. *Summ.* 2,2,2,7 (Multi gentilium adpeti sunt salutem... Si tamen salvati fuerunt quibus revelatio non fuit facta, non fuerunt salvati absque fide mediatoris; quia etsi non habuerunt fidem explicitam, habuerunt tamen fidem implicitam in divina providentia, credentes Deum esse liberatorem hominum secundum modos sibi placitos, et secundum quod aliquibus veritatem cognoscentibus Spiritus revelasset) || 203-205 Thom.-Aq. *Summ.* 2,2,1,7 (Et similiter omnes articuli implicite continentur in aliquibus primis credibilibus, scilicet ut credatur Deus esse, et providentiam habere circa hominum salutem, secundum illud ad *Hebr.* 11,6)

---

187 instructos *SCM* : instructus  $\phi$

mismos para ambas leyes, la antigua y la evangélica, y  
185 en ambos casos de origen divino. En cuanto a lo que 28  
objetas en último lugar sobre la fe en Cristo, cuando  
niegas que los antiguos filósofos hayan dispuesto de un  
fundamento como ése, necesario para alcanzar la salva-  
ción, si lo que exiges a los filósofos es que posean  
una fe clara y precisa, el mismo argumento será válido  
en contra de los hebreos. En efecto, ¿cuántos y quiénes  
190 de entre los antiguos judíos tuvieron un conocimiento  
claro de Cristo y su misterio, o fe en él? Por tanto, 29  
no era necesaria para obtener la salvación una fe en  
Cristo abierta y madurada ni en el caso de los antiguos  
hebreos, ni en el de los paganos, sino que, según  
admiten prácticamente por consenso los teólogos, era  
suficiente el fundamento de una fe oculta y no defini-  
195 da; y recurren como autoridad a san Pablo, que cuando  
escribió a los hebreos (cap. undécimo), dijo lo  
siguiente: "Es necesario que el que se acerque a Dios  
crea que existe y que es remunerador de los que lo  
buscan." Dice santo Tomás, cuando comenta este pasaje: 30  
"A los paganos que se salvaron les bastaba con creer  
200 que Dios es remunerador. Esa remuneración no se produce  
sino a través de Cristo." Este mismo parecer lo repite  
en la *Suma teológica* (segunda parte de la segunda,  
cuestión II, artículo séptimo), después de haber dicho  
poco antes (cuestión I, artículo séptimo) que en  
aquellas palabras de san Pablo se encierra implícita la

31 articulorum fidem implicitam contineri. Quae igitur 205  
 obiecisti, ea parum aut nihil uidentur obstare quo  
 minus ethnici philosophi qui, deum esse et curam gerere  
 rerum humanarum, praemium et poenam pro cuiusque merito  
 retribuentem, credentes, recte ex naturae legibus  
 uixerunt salui fuisse censeantur, quo in numero uel in 210  
 primis fuisse Aristotelem non tam ex aliorum sermone  
 32 quam ex ipsius scriptis licet existimare. Nam unum esse  
 deum optimum maximum, quanuis multis nominibus appelle-  
 tur, multis in locis confirmat, ut in libro duodecimo  
 De prima philosophia et libro De mundo ad Alexandrum, 215  
 itemque in libro De motu animalium, in quo de ipsius  
 immobilitate et summa potentia Iouis nomine memorauit;  
 eundemque curam gerere rerum humanarum et sapientes  
 maxime diligere et remunerari, *Ethicorum* libro decimo  
 33 (capite octauo) testatur. Quod uero pertinet ad 220  
 Aristotelis mores, scio ab eius iniquis et inuidis,  
 Stoicis Epicureisque, sinistros quosdam de ipso

---

214-215 Arist. *Metaph.* 1072b24-30 (εἰ οὖν οὕτως εὖ ἔχει, ὡς ἡμεῖς ποτέ, ὁ θεὸς αἰεὶ, θαυμαστόν· εἰ δὲ μᾶλλον, ἔτι θαυμασιώτερον. ἔχει δὲ ὧδε. καὶ ζωὴ δὲ γε ὑπάρχει· ἡ γὰρ νοῦ ἐνέργεια ζωὴ, ἐκεῖνος δὲ ἡ ἐνέργεια· ἐνέργεια δὲ ἡ καθ' αὐτὴν ἐκεῖνου ζωὴ ἀρίστη καὶ αἰδῖος. φημὲν δὴ τὸν θεὸν εἶναι ζῶον αἰδῖον ἀριστον, ὥστε ζωὴ καὶ αἰὼν συνεχῆς καὶ αἰδῖος ὑπάρχει τῷ θεῷ· τοῦτο γὰρ ὁ θεός) || 215 Arist. *Mu.* 397b20-401b29, 401a13-27 (Εἰς δὲ ὧν πολὺν-νυμὸς ἐστὶ, κατονομαζόμενος τοῖς πάθεσι πᾶσιν ἅπερ αὐτὸς νεοχμοί. καλοῦμεν δὲ αὐτὸν καὶ Ζῆνα καὶ Δία, παραλλήλως χρώμενοι τοῖς ὀνόμασιν, ὡς κἂν λέγοιμεν δι' ὄν ζῶμεν. Κρόνου δὲ παῖς καὶ χρόνου λέγεται, διήκων ἐξ αἰῶνος ἀτέρμονος εἰς ἕτερον αἰῶνα· ἀστραπαῖός τε καὶ βρονταῖός καὶ αἰθήριος καὶ αἰθέριος κεραυνῖός τε καὶ ὑέτιος ἀπὸ τῶν ὑετῶν καὶ κεραυνῶν καὶ τῶν ἄλλων καλεῖται... σωτήρ τε καὶ ἐλευθέριος ἐτύμως, ὡς δὲ τὸ πᾶν εἰπεῖν, οὐράνιός τε καὶ χθόνιος, πάσης ἐπώνυμος φύσεως ὧν καὶ τύχης, ἅτε πάντων αὐτὸς αἰτίας ὧν) || 216-217 Arist. *MA*, 699b31-700a6 || 218-220 Arist. *EN*, 1179a22-28 (ὁ δὲ κατὰ νοῦν ἐνεργῶν καὶ τούτων θεραπεύων καὶ διακεῖμενος ἀρίστα καὶ θεοφιλέστατος ἔοικεν. εἰ γὰρ τις ἐπιμέλεια τῶν ἀνθρωπίνων ὑπὸ θεῶν γίνεται, ὡς περ δοκεῖ, καὶ εἴη ἂν ἔυλογον χαίρειν τε αὐτοὺς τῷ ἀρίστῳ καὶ συγγενεστάτῳ (τοῦτο δ' ἂν εἴη ὁ νοῦς) καὶ τοὺς ἀγαπῶντας μάλιστα τοῦτο καὶ τιμῶντας ἀντευποιεῖν)

---

217 immobilitate SCM : immouillitate φ || potentia SCM :  
 potencia φ

205 fe en todos los artículos. Así pues, parece que tus 31  
objecciones en poco o en nada se oponen a la idea de que  
obtuvieron la salvación los filósofos paganos que  
creyeron que Dios existe, que rige los asuntos de los  
hombres y que impone a cada cual un premio o un castigo  
210 según sus merecimientos, y vivieron con rectitud según  
las leyes de la naturaleza. Y es lícito considerar, no  
tanto por las afirmaciones de los demás, como por sus  
propios escritos, que Aristóteles fue uno de los  
primeros en figurar dentro de ese grupo. En efecto, él 32  
afirma en muchos pasajes que existe un solo Dios  
todopoderoso, aunque se le denomine con muchos nombres,  
215 como en el libro XII de la *Metafísica*, en el libro  
*Sobre el cosmos a Alejandro* y también en el libro *Sobre  
el movimiento de los animales*, en el que con el nombre  
de Júpiter menciona su impasibilidad y su poder  
absoluto; y declara en el libro X de la *Ética* (cap.  
octavo) que es Dios quien rige los asuntos humanos y  
que ama y recompensa sobre todo a los sabios. Por lo 33  
220 que atañe a las costumbres de Aristóteles, sé que los  
estoicos y los epicúreos, enemigos y envidiosos suyos,  
han lanzado sobre él algunos comentarios injuriosos

sermones satos fuisse ad Aristotelicae doctrinae de moribus auctoritatem minuendam, ut, cui ingenio et rationibus pares esse non poterant, hunc mendaciis et 225 calumniis oppugnarent uulgoque persuaderent Aristotelis uitam ab oratione discrepasse ab eodemque sua dogmata contrariis factis, quorum est maius quam orationis 34 testimonium, fuisse damnata. Aristoteles enim, qui omnem de moribus doctrinam ad communem hominum sensum, 230 qui uim habet legis naturalis, et proborum hominum consuetudinem prudentissime accommodauit, summum bonum, de quo est omnis philosophorum dissensio, in usu 35 uirtutis non impeditae collocauit. Hanc enim partim aduersa ualetudine et calamitatibus, partim inopia 235 earum rerum impediri docuit quae res adiumenta sunt ad usus uitae tum necessarios, tum etiam liberales; itaque uirtutem in summo bono, quae felicitas quoque nominatur, principem locum obtinere, bona tamen corporis et externa adesse oportere, ne uirtus, utilibus aut etiam 240 necessariis adminiculis et quasi instrumentis destituta, infirmior sit ad officia et res praeclaras gerendas. Sed nec sine uoluptate uitam beatam contingere 36 scripsit, non quauis, sed ea quae ex usu et ingenerato habitu uirtutis existit, iramque et cupiditatem et 245 caeteros affectus, si modum teneant, non esse a uirtute

---

233-234 Arist. *EN*, 1098a16-18 (εἰ δ' οὕτω τὸ ἀνθρώπινον ἀγαθὸν ψυχῆς ἐνέργεια γίνεται κατ' ἀρετὴν, εἰ δὲ πλείους αἱ ἀρεταί, κατὰ τὴν ἀρίστην καὶ τελειοτάτην) cf. 6,11,6. || 235-240 Arist. *EN*, 1099a31-33 (φαίνεται δ' ὅμως καὶ τῶν ἐκτὸς ἀγαθῶν προσδεομένη (εὐδαιμονία), καθάπερ εἶπομεν ἀδύνατον γὰρ ἢ οὐ ράδιον τὰ καλὰ πράττειν ἀχωρήγητον ὄντα); Arist. *EN*, 1153b17-19 (διὸ προσδεῖται ὁ εὐδαίμων τῶν ἐν σώματι ἀγαθῶν καὶ τῶν ἐκτὸς καὶ τῆς τύχης, ὅπως μὴ ἐμποδίζεται ταῦτα); Arist. *EN*, 1177a27-29 (ἢ τε λεγομένη αὐτάρκεια περὶ τὴν θεωρητικὴν μάλιστα ἂν εἴη τῶν μὲν γὰρ πρὸς τὸ ζῆν ἀναγκαίων καὶ σοφὸς καὶ δίκαιος καὶ οἱ λοιποὶ δεόνται) || 243-245 Arist. *EN*, 1179a8-9 (ἔσται γὰρ ὁ βίος εὐδαίμων τοῦ κατὰ τὴν ἀρετὴν ἐνεργοῦντος)

para menoscabar la autoridad de la doctrina aristotélica sobre la moral, con la intención de atacar con  
225 mentiras y falsas acusaciones a quien no podían igualar  
ni en talento natural ni en razonamientos, y convencer  
a todos de que la vida que llevó Aristóteles no estaba  
en consonancia con sus palabras y que él mismo era el  
que anulaba esos principios con unas acciones que los  
contradecían, dado que el testimonio de éstas tiene más  
peso que el de su discurso. Aristóteles, que tan 34  
230 sabiamente adaptó toda su doctrina moral al sentido  
común de los hombres, que viene a ser como la ley  
natural, y a los hábitos de las buenas personas, hizo  
consistir el supremo bien, tema central de todas las  
discusiones entre los filósofos, en el ejercicio de una  
virtud sin impedimentos. Efectivamente, él nos ha 35  
235 enseñado que el desarrollo de ésta se ve dificultado en  
parte por desgracias y por una salud adversa, en parte  
por la falta de las cosas que son imprescindibles tanto  
para las necesidades de la vida, como para las activi-  
dades propias del hombre libre; que, por tanto, la  
virtud ocupa un lugar privilegiado dentro del supremo  
bien, que también se denomina felicidad, pero que, no  
obstante, conviene que concurren otros bienes como el  
240 bienestar físico y los externos, no sea que la virtud,  
privada, por así decir, de unos soportes y unos  
instrumentos que le son de gran ayuda e, incluso,  
imprescindibles para ese desarrollo, sea incapaz de  
cumplir con los deberes y de realizar acciones hermo-  
sas. Y dejó escrito que sin placer no es posible una 36  
245 vida feliz, pero no cualquier placer, sino el que  
procede del ejercicio de la virtud y de una disposición  
innata hacia la misma, y que la ira, el deseo y las  
demás pasiones del alma, con tal de que sean moderadas,  
no son ajenas a la virtud y a la condición del sabio,

et conditione sapientis alienos, cum in his moderandis  
 37 uirtus moralis sit occupata. Epicurei uoluptatem summum  
 bonum esse contendebant, Stoici uero sola uirtute uitam  
 beatam metiebantur, etiam si quis uir optimus extrema 250  
 inopia et maximis calamitatibus urgeatur, reclamante  
 Paulo, qui, ad calamitates quibus Christiani initio  
 nascentis ecclesiae conflictabantur intuens, in hanc  
 uocem prorupit: "Si in hac uita tantum sperantes sumus  
 in Christo, miserabiliores sumus omnibus hominibus." 255  
 38 Praeterea nec iram, nec cupiditatem in sapientem,  
 quales se uideri uolebant, cadere contendebant, ut  
 tacita contemptus rerum humanarum et diuinae cuiusdam  
 constantiae et integritatis professione sese uulgo et  
 39 suam disciplinam commendarent. Ita cum Aristotelis 260  
 doctrina et eius praeceptis a natura ductis, ut  
 Epicureorum libido et dissolutio, sic Stoicorum  
 ineptiae et uenditatio cum eorum existimationis iactura

---

254-255 Vulg. Cor. 1,15,19 (si in hac uita tantum in Christo  
 sperantes sumus/ miserabiliores sumus omnibus hominibus)

---

253 calamitates SCM : calamitatis  $\phi$  || 263 existimationis  
 SCM : existimacionis  $\phi$



puesto que es la virtud moral la que se encarga de moderarlas. Los epicúreos afirmaban que el bien supremo era el placer<sup>7</sup>; los estoicos, por su parte, medían la 37  
 250 vida feliz únicamente por la virtud, incluso en el caso de que un hombre de excelentes cualidades se viera apremiado por una extrema pobreza y por las mayores desgracias<sup>8</sup>. Contra eso protesta san Pablo, que, cuando observó las desgracias de las que eran víctima los cristianos en los primeros tiempos de la Iglesia naciente, prorrumpió en estas palabras: "Si en esta  
 255 vida solamente tenemos esperanzas en Cristo, somos los más dignos de lástima de todos los hombres." Además afirmaban que ni la ira ni el deseo eran afecciones 38  
 propias del sabio (tal era la imagen que querían dar de sí mismos), con la intención de declarar de forma tácita que habían renunciado a las cosas humanas y que poseían una firmeza y una integridad divinas y así  
 260 hacer recomendación de sí mismos y de su escuela. Por eso mismo sucedió que, como, con la doctrina de Aris- 39  
 tóteles en la mano y sus preceptos deducidos de la naturaleza, los peripatéticos pusieron en evidencia lo equivocado tanto del deseo desenfrenado y de las costumbres disolutas de los epicúreos, como de la necedad y de la presunción de los estoicos con esa

<sup>7</sup> Es cierto que los epicúreos consideraron el placer como el sumo bien (Epicuro, *Carta a Meneceo*, 128-129). Pero la visión que Sepúlveda da de estos filósofos es muy sesgada, ya que no atiende a la distinción efectuada por los epicúreos entre el falso placer (placer en movimiento) y el verdadero (placer estático), que consistía en la ausencia de todo dolor y toda turbación. Cf. N. Abbagnano, *op. cit.*, I, pp. 187-189.

<sup>8</sup> Alude Sepúlveda con estas palabras a uno de los principios constituyentes de la filosofía estoica: el de las cosas indiferentes. Puesto que la virtud es el único bien, no son bienes ni males las cosas que no constituyen virtud; y, por lo mismo, no se pueden decir que son bienes la vida, el placer, la belleza, la riqueza, la gloria, etc. Cf. N. Abbagnano, *op. cit.*, I, pp. 178-181.

a Peripateticis conuincerentur, factum est ut multi ex his duabus disciplinis, quae post mortem Aristotelis 265 inualescere coeperunt, aemuli et obtrectatores eius 40 existerent. Quorum uanitatem et petulantiam Suidas, diligentissimus auctor et idem prudentissimus, paucis uerbis adnotauit in uerbo 'Aristoteles', qui cum de calumniis Timaei cuiusdam in Aristotelem petulanter 270 iactis memorasset: "Sed is", inquit, "dum talia iactat, uix hominum numero mihi habendus esse uidetur, circulator petulans et rabula loquacissimus. Aristoteles enim notarius naturae fuit, cui scilicet natura ipsa scribenda dictabat et qui calamo intellectum irrigabat, 275 qui nihil fortasse rebus utilibus indigebat; quanquam figmentum refellere maioris artificii est et superuacuum." 41 Caeterum inuidendi calumniandique occasio inde primum Graeculis quibusdam leuiculis et famelicis hominibus data est quod Aristoteles, a Philippo, rege 280 Macedoniae, uocatus, Lyceo relicto in aulam uenisset ibique pro uirtutis et doctrinae magnitudine indulgenter fuisset habitus, quasi literarum studio, in quo solum acquiescebat et in quo dies ac noctes, ut res ipsa docet, ad extremum spiritum consumens extinctus 285 est, contempto, inertiae sese atque desidia et 42 desidiosorum uoluptatibus tradidisset. Quorum omnium leuitas et impudentissima mendacia ualido scriptorum eius argumento redarguuntur. Tot enim libros Aristote-

---

269-278 *Sud.* I, 358 (Τιμαίος φησι κατὰ Ἀριστοτέλους εἶναι αὐτὸν εὐχηρῆ, θρασὺν, προπετῆ· ἀλλ' οὐ σοφιστὴν ὀψιμαθῆ, μισητὸν ὑπάρχοντα, καὶ τὸ πολυτίμητον ἰατρειὸν ἀποκεκλεικότα, καὶ πρὸς πᾶσαν αὐλήν καὶ σκηνὴν ἐμπεπηδηκότα. πρὸς δὲ γαστρίμαργον, ὀψαρτυτὴν, ἐπὶ στόμα φερόμενον ἐν πᾶσι. δοκεῖ δὴ μοι τὰ τοιαῦτα μόνις ἄνθρωπος ἀγύρτης καὶ προπετῆς ἐπὶ δικαστηρίου ριψολογῶν ἀνεκτὸς φανῆναι. ὅτι Ἀριστοτέλης τῆς φύσεως γραμματεὺς ἦν, τὸν κάλαμον ἀποβρέχων εἰς νοῦν· ὃν οὐδὲν ἴσως ἐχρῆν τῶν χρησίμων, εἰ καὶ τεχνικώτερον ἔστι καὶ περιττώτερον ἐξείργασμένον, παραιτεῖσθαι)

renuncia suya a la buena fama, muchos discípulos de  
265 éstas dos escuelas, que tras la muerte de Aristóteles  
comenzaron a ganar adeptos, se convirtieron en rivales  
y detractores suyos. La falsedad y la desvergüenza de 40  
estos individuos las señaló Suidas, un autor muy  
reputado y culto, con unas pocas palabras en el  
artículo dedicado a 'Aristóteles', cuando al mencionar  
270 las calumnias que un tal Timeo lanzó desvergonzadamente  
contra Aristóteles, dijo lo siguiente: "Pero ése, por  
hacer tales acusaciones, me parece muy difícil que se  
le pueda considerar un hombre más, ese charlatán  
desvergonzado y picapleitos parlanchín. Aristóteles  
fue, en efecto, el secretario de la naturaleza, pues la  
275 propia naturaleza era quien le dictaba lo que debía  
escribir; a él, que con su pluma conseguía que todos  
comprendieran mejor esa naturaleza, y que no carecía  
acaso de ningún recurso; aunque desmentir esa invención  
sería por mi parte un artificio aun mayor y es algo  
innecesario." Además el motivo de que unos frívolos 41  
grieguecillos y unos muertos de hambre lo envidiasen  
280 y lo calumniaran, estuvo propiciado por el hecho de que  
Aristóteles abandonó el Liceo, y convocado por Filipo,  
rey de Macedonia, se trasladó a la corte y allí fue  
tratado con condescendencia con arreglo a la grandeza  
de su virtud y su doctrina, como si eso supusiese haber  
renunciado al estudio de las letras, única actividad en  
la que encontraba solaz y en la que consumió su  
285 espíritu durante días y noches, cosa que salta a la  
vista, hasta que finalmente murió; y como si con ello  
se hubiese entregado a la ociosidad, la desidia y los  
placeres de los holgazanes. La réplica a la frivolidad 42  
y a las mentiras descaradas de toda esta gente la pone  
el valioso argumento de sus escritos. En efecto, fueron

lem in omni doctrinarum genere sapientissime et cum 290  
 magna et consentiente hominum approbatione confecisse  
 constat, ut miremur eis elucubrandis unius hominis  
 43 aetatem suffecisse. Quo declaratur Aristoteles in  
 studio literarum et optimarum rerum contemplatione, id  
 est, in optima uirtute et diuinae felicitatis aemula, 295  
 omnem aetatem consumpsisse, iucunditate scilicet  
 laborem minuente, quae, ut periti nouerunt et ipse  
 expertus testatur *Ethicorum* libro decimo, maxima  
 capitur cum ex omni uirtutis habitu et usu, tum maxime  
 intellectiuae, ut nec corporeas turpesque uoluptates 300  
 desideraret, nec locum tempusue relinqueret ad eas  
 44 fruendas et more desidiosorum consecutandas. Nam, ut  
 eodem auctore (*Ethicorum* decimo, capite quarto) et usu  
 rerum didicimus, ut res maxime placent, sic in eas  
 quisque et ex eis maxime operatur, uoluptate opera 305  
 perficiente et absolvente, et philosophia uoluptates  
 45 praebet tum puritate, tum firmitudine mirabiles. Cuius  
 philosophiae, quae et sapientia dicitur, amor in animos  
 rebus uirtuti contrariis occupatos et criminibus  
 contaminatos non cadit, "quoniam in maleuolam animam 310  
 non intrabit sapientia, nec habitabit in corpore  
 46 subdito peccatis." Quod non solum de diuina illa  
 sapientia quae uirtutes omnes, in primisque theologales  
 dictas, complectitur et suggerit, sed etiam de humani-

---

296-300 Arist. *EN*, 1177a1-2; 12-18 (δοκεῖ δ' ὁ εὐδαίμων βίος κατ' ἀρετὴν εἶναι... εἰ δ' ἐστὶν ἡ εὐδαιμονία κατ' ἀρετὴν ἐνέργεια, εὐλογον κατὰ τὴν κρατίστην... ὅτι δ' ἐστὶ θεωρητικὴ) || 302-306 Arist. *EN*, 1175a12-16 (καὶ ἕκαστος περὶ ταῦτα καὶ τοῦτοις ἐνεργεῖ ἃ καὶ μάλιστα ἀγαπᾷ... ἡ δ' ἡδονὴ τελειοὶ τὰς ἐνεργείας) || 306-307 Arist. *EN*, 1177a25-26 (δοκεῖ γοῦν ἡ φιλοσοφία θαυμαστάς ἡδονὰς ἔχειν καθαρειότητι καὶ τῷ βεβαίῳ) || 310-312 *Vulg. Sap.* 1,4 (quoniam in malivolam animam non intrabit sapientia/ nec habitabit in corpore subdito peccatis)

---

tantos, según resulta evidente, los libros que escribió  
290 mostrando su sabiduría y mereciendo la total y unánime  
aprobación de todos los hombres, que causa asombro que  
la vida de un solo hombre haya bastado para concebir-  
los. Con eso se pone de manifiesto que Aristóteles 43  
consumió toda su vida en el estudio de las letras y en  
la contemplación de las cosas más bellas, es decir, en  
295 la virtud más elevada y en la imitación de la felicidad  
divina; eso sí, debía aliviar su padecimiento ese  
placer que, como bien saben todos los que lo han  
sentido y él mismo declara en el libro X de la *Ética*  
que también lo experimentó, se obtiene en mayor medida  
de una inclinación a cualquier virtud y de su ejerci-  
cio, pero sobre todo del de la intelectual, de modo que  
300 nadie desee placeres corporales e indecorosos, ni tenga  
tiempo o lugar para disfrutar de los mismos, ni de  
buscarlos a la manera de los holgazanes. Efectivamente, 44  
según hemos aprendido del mismo autor (*Ética*, X, cap.  
cuarto) y la propia experiencia nos enseña, cuanto más  
placentera resulta a cada cual una actividad, tanto más  
305 la repite y actúa movido por ella, puesto que el placer  
supone un acicate para llevar a cabo y finalizar  
nuestras obras, y los placeres que proporciona la  
filosofía son asombrosos tanto por su pureza, como por  
su solidez. El amor a esta filosofía, que también se 45  
llama sabiduría, no cabe en los espíritus que estén  
ocupados en actividades contrarias a la virtud y  
310 manchados con delitos, "ya que en un alma mal intencio-  
nada no entrará la sabiduría, ni habitará en un cuerpo  
sometido a los pecados." Esto es válido no sólo para 46  
esa sabiduría divina que propicia y origina todas las  
virtudes, especialmente las llamadas teologales, sino  
315 también y sin lugar a dudas para la filosofía creada

tus inuenta philosophia et maxime morali uerissime 315  
 47 dicitur. Moralis enim philosophia, quae latissime patet  
 pertinetque ad omnes uitae partes et rerum publicarum  
 legumque ferendarum rationem, et moralium dogmatum,  
 quae a recta ratione aeternae legis imagine profici-  
 scuntur, cognitio et inuentio in uitiosum et intempe- 320  
 rantem hominem cadere non potest, "cum sit inquinata  
 eius et mens et conscientia", ut Paulus ait, hoc est,  
 corrupta ratio et intellectus obcaecatus, ita ut mala  
 pro bonis iudicet et bona pro malis, uirtute destitu-  
 48 tus. Quae uirtus causa est recte de principio, ut ipse 325  
 Aristoteles docet, existimandi. Principium autem in  
 rebus agendis est finis, ut suppositiones in mathemati-  
 49 cis. Quo fit ut uitiosus male iudicet de fine, qui non  
 solum uoluptates corporeas infraenis consecatur, sed  
 etiam maxime consecandas esse corrupta ratione iudicat 330  
 50 (*Ethicorum* septimo, capite octauo). Quo morbo qui  
 laborat, is quomodo potest conuenienter rectae rationi,  
 a qua ipsius utraque animae pars, appetitus et ratio,  
 longe abhorret, philosophari et de bonis malisque  
 rebus, quarum norma uirtus et uir probus est (*Ethicorum* 335

---

321-322 Vulg. *Tit.* 1,15 (omnia munda mundis/ coinquanatis et indidelibus nihil mundum/ sed inquinatae sunt eorum et mens et conscientia) || 326-331 Arist. *EN*, 1151a11-24 (ἐπεὶ δ' ὁ μὲν τοιοῦτος οἷος μὴ διὰ τὸ πεπεῖσθαι διώκειν τὰς καθ' ὑπερβολὴν καὶ παρὰ τὸν ὀρθὸν λόγον σωματικὰς ἡδονάς, ὁ δὲ πέπεισται διὰ τὸ τοιοῦτος εἶναι οἷος διώκειν αὐτάς, ἐκεῖνος μὲν οὖν εὐμετάπειστος, οὗτος δὲ οὐ· ἡ γὰρ ἀρετὴ καὶ μοχθηρία τὴν ἀρχὴν ἢ μὲν φθείρει ἢ δὲ σώζει, ἐν δὲ ταῖς πράξεσι τὸ οὐ ἔνεκα ἀρχῆς, ὡς περ ἐν τοῖς μαθηματικοῖς αἱ ὑποθέσεις· οὔτε δὴ ἐκεῖ ὁ λόγος διδασκαλικὸς τῶν ἀρχῶν οὔτε ἐν ταῦθα, ἀλλ' ἀρετὴ ἢ φυσικὴ ἢ ἐθιστὴ τοῦ ὀρθοδοξεῖν περὶ τὴν ἀρχὴν. σώφρων μὲν οὖν ὁ τοιοῦτος, ἀκόλαστος δ' ὁ ἐναντίος. ἐστὶ δὲ τις διὰ πάθος ἐκστατικὸς παρὰ τὸν ὀρθὸν λόγον, ὃν ὥστε μὲν μὴ πράττειν κατὰ τὸν ὀρθὸν λόγον κρατεῖ τὸ πάθος, ὥστε δ' εἶναι τοιοῦτον οἷον πεπεῖσθαι διώκειν ἀνέδην δεῖν τὰς τοιαύτας ἡδονὰς οὐ κρατεῖ) || 335-336 Arist. *EN*, 1176a15-18 (ὁμοίως δὲ τοῦτο καὶ ἐφ' ἑτέρων συμβαίνει. δοκεῖ δ' ἐν ἅπασιν τοῖς τοιοῦτοις εἶναι τὸ

327 fit SCM : sit φ

por el hombre, sobre todo la filosofía moral. En 47  
efecto, la filosofía moral, cuyo ámbito de aplicación  
es muy amplio, dado que atañe a todas las facetas de la  
vida y al criterio que ha de seguirse a la hora de  
dirigir los asuntos públicos y promulgar las leyes, y  
320 con ella el conocimiento y la adquisición de los  
principios morales, que proceden de la recta razón a  
imagen de la ley eterna, no caben de ningún modo en un  
hombre depravado y disoluto, puesto que, como dice san  
Pablo, "su mente y su conciencia están contaminadas",  
es decir, trastocada su razón y cegado su entendimien-  
to, de tal modo que cree que lo malo es bueno y lo  
bueno malo, abandonado de toda virtud. Esa virtud es la 48  
325 que hace que nos formemos una opinión acertada acerca  
del principio, como el propio Aristóteles nos enseña.  
Y ese principio en el caso del comportamiento es la  
finalidad, igual que las proposiciones para los  
matemáticos. Esa es la razón de que un hombre depravado 49  
no sepa juzgar con acierto acerca de esta finalidad, ya  
que no sólo busca desenfrenadamente los placeres  
330 físicos, sino que incluso cree, trastornada su razón,  
que esos placeres deben ser nuestro principal objetivo  
(*Ética*, VII, cap. octavo). ¿Cómo es posible que quien 50  
padezca esa enfermedad pueda filosofar de una manera  
conforme con la recta razón, de la que están muy lejos  
las dos partes de su alma, la emotiva y la racional, y  
pueda decidir qué es lo acertado y establecer preceptos  
acerca del bien y del mal, cuya norma viene determinada  
335 por la virtud y el hombre honesto (*Ética*, X, caps.

decimo, capitibus quinto et sexto), recte constituere et praecepta dare? Praesertim si quis, ut Aristoteles maxime fecit, non alienis uestigiis insistat, sed suo ingenio et iudicio nitatur et alienos errores conuincat, cui ex suo de caeterorum bonorum sensu, ad quem 340 omnia moralia praecepta accommodantur, iudicandum est 51 et statuendum. Quae omnia cum Aristoteles ex omnibus mortalibus qui uia et ratione naturali philosophati sunt rectissime et prudentissime praestiterit, non modo non uitiosus, sed uir optimus et temperantissimus 345 fuisse certissima ratione declaratur, auctore item Augustino, qui in libro *De utilitate credendi*: "Honestissime", inquit, "uir bonus fuisse creditur, cuius literis generi humano posteritatisque consultum est." 52 Quod si Aristoteles affectibus humanis, ut homo erat, 350 nonnunquam cessit, ut saepe cessisse certum habeo, in multis enim delinquimus omnes, septiesque in die cadit iustus et optimus est qui minimis urgetur; iis tamen qui longo usu uirtutis habitum induerunt, post peccatum poenitentia statim animum subeunte, facilis est ad 355 insitam uirtutem receptus et expeditior in gratiam cum

---

φαινόμενον τῷ σπουδαίῳ. εἰ δὲ τοῦτο καλῶς λέγεται, καθάπερ δοκεῖ, καὶ ἔστιν ἐκάστου μέτρον ἢ ἀρετῆ καὶ ἀγαθοῦ, ἢ τοιοῦτος); 1176b25-26 (καὶ τίμια καὶ ἡδέα ἔστι τὰ τῷ σπουδαίῳ τοιαῦτα ὄντα) || 347-349 Aug. *Vtil. cred.* 5,11 (honestissime tamen bonus creditur, cuius litteris generi humano posteritatisque consultum est) || 351-352 Vulg. *Prou.* 24,16 (septies enim cadet iustus et resurget/ impii autem corrudent in malum)

---

339 ingenio *SφM* : ingenuo *C* || 351 cessit *SCM* : cessi *φ*



quinto y sexto)? Y sobre todo si ese individuo, como es el caso de Aristóteles, no sigue los pasos de otros, sino que se apoya en su talento y en su juicio para poner en evidencia lo equivocados que están los demás, siendo así que debe juzgar y decidir por sí mismo  
340 acerca del sentido de los otros bienes, que es el principio al que se deben ajustar todos los preceptos morales. Como resulta que Aristóteles ha tenido 51 suficiente acierto y sabiduría como para aventajar en todo eso a todos los mortales que han seguido la vía de la razón natural para filosofar, queda demostrado siguiendo este certísimo razonamiento que no sólo no  
345 fue un depravado, sino que fue el hombre mejor cualificado y el más moderado<sup>9</sup>. De ello da fe san Agustín, quien en el libro *De la utilidad de creer* dijo lo siguiente: "Es muy justo pensar que fue un hombre bueno, de cuyas letras toman consejo el género humano  
350 y la posteridad." Y si Aristóteles, como hombre que 52 era, cedió alguna que otra vez a las pasiones humanas, como estoy seguro de que hizo con frecuencia, todos nosotros cometemos faltas en muchos asuntos; siete veces en un mismo día tropieza el justo y el mejor es aquél al que atormentan las menores culpas; pero a aquéllos que han adquirido el hábito de una virtud mediante el ejercicio prolongado de la misma, una vez  
355 que se ha apoderado de su espíritu el arrepentimiento que sobreviene después de haber pecado, les resulta fácil recobrar esa virtud que poseen en su interior y les es más sencillo el esfuerzo que deben hacer para

---

<sup>9</sup> La extraordinaria complejidad de la sintaxis de Sepúlveda no facilita la comprensión de este argumento: puesto que un hombre depravado no puede juzgar con acierto acerca del bien y del mal y puesto que Aristóteles ha sido un gran maestro en esas cuestiones, Aristóteles no puede ser un hombre depravado.

53 deo redeundi conatus. Qua in causa si quis, ualidis  
 argumentis non contentus, testes etiam requirit, unum  
 scilicet, qui pro multis sit, producamus: Philippum,  
 regem Macedonum, de quo supra mentionem feci, princi- 360  
 pem, ut inter auctores constat, grauissimum et pruden-  
 tissimum; cuius auctoritate, quae omni pondere grauior  
 est habenda quam omnia maleuolorum testimonia, facile  
 54 ipsorum calumniae conuincuntur. Extat eius ad Aristote-  
 lem epistola, qua se Alexandro filio auctum esse 365  
 certiore eum facit seque diis immortalibus gratias  
 agere profitetur, non tam quod sibi natus sit filius,  
 quam quod Aristotelis tempore natus, a quo educatum eum  
 et doctum se regnique successione dignum euasurum  
 55 speraret. Qua in re non solum ad ingentem doctrinam, 370  
 sed multo etiam magis ad probatissimos Aristotelis et  
 publica fama commendatos mores regem sapientissimum  
 spectasse, ipse suis uerbis perspicue declarat. Accedit  
 Plutarchi auctoris grauissimi testimonium, qui de hac  
 ipsa re in *Alexandri uita* memorans: "Cum", inquit, 375  
 "animaduerteret Philippus ingenii Alexandri libertatem,  
 qui cogi recusaret, ratione facile ad officium ducere-  
 tur, ipse suadendo magis quam imperando filium

---

364-370 Philipp. Maced. ep. 7 (Φίλιππος Ἀριστοτέλει χαίρειν. Ἴσθι μοι γεγονότα υἱόν. πολλήν οὖν τοῖς θεοῖς χάριν ἔχω, οὐχ οὕτως ἐπὶ τῇ γενέσει τοῦ παιδός, ὡς ἐπὶ τῷ κατὰ τὴν σὴν ἡλικίαν αὐτὸν γεγονέναι. ἐλπίζω γὰρ αὐτὸν ὑπὸ σοῦ τραφέντα καὶ παιδευθέντα ἄξιον ἔσεσθαι καὶ ἡμῶν καὶ τῆς τῶν πραγμάτων διαδοχῆς) || 375-385 Plu. Alex. 7,1-2 (Καθορῶν δὲ τὴν φύσιν αὐτοῦ δυσκίνητον μὲν οὖσαν, ἐρίσαντος μὴ βιασθῆναι, ῥαδίως δ' ἀγομένον ὑπὸ λόγου πρὸς τὸ δέον, αὐτὸς τε πείθειν ἐπειράτο μᾶλλον ἢ προστάττειν, καὶ τοῖς περὶ μουσικὴν καὶ τὰ ἐγκύκλια παιδευταῖς οὐ πάνυ τι πιστεύων τὴν ἐπιστάσιαν αὐτοῦ)

---

371-372 et publica...mores om. φ || 373 accedit SφM : accenit C || 375-385 cum inquit animaduerteret Philip-  
 pus...ipse (ipsi M) ...sapientissimum accersiuit Sφ (in calce  
 add. M) : Philippus cernens ingenium Alexandri tale esse,  
 quod cogi omnino nollet, facile autem sermone ad officium

volver a la gracia de Dios. Si en este proceso que 53  
seguimos alguien no está conforme con estos poderosos  
argumentos y nos exige también testigos, presentaremos  
a uno solo que sin duda vale por muchos: y éste es  
360 Filipo, el rey de los macedonios, a quien he mencionado  
más arriba, un príncipe, como consta entre los distin-  
tos autores, de gran reputación y muy sabio. Con su  
autoridad, a la que en toda su extensión debemos  
conceder más peso que a todos esos testimonios de los  
malintencionados, fácilmente quedan al descubierto las  
calumnias de esta gente. Se ha conservado una epístola 54  
365 suya a Aristóteles<sup>10</sup>, en la que le hace saber que ha  
sido padre de su hijo Alejandro y le confiesa que da  
gracias a los dioses inmortales, no tanto porque haya  
tenido ese hijo, como porque eso haya ocurrido en  
tiempo de Aristóteles, pues tenía cifradas esperanzas  
de que con la formación y las enseñanzas que éste le  
proporcionara llegaría a hacerse digno de él y de la  
sucesión de su reino. Al pensar así el muy sabio rey 55  
370 tenía en consideración no sólo la enorme doctrina de  
Aristóteles, sino ante todo sus costumbres, muy  
estimadas y reconocidas según la fama divulgada entre  
el pueblo; y eso lo demuestra este mismo rey claramente  
con sus propias palabras. Se suma a este el testimonio  
de un autor de gran reputación, como es Plutarco, que,  
375 cuando trata este mismo asunto en la *Vida de Alejandro*,  
dejó escrito lo siguiente: "Como Filipo advirtiese el  
carácter independiente de Alejandro, que rehusaba todo  
lo que le impusieran por obligación, pero que era muy  
fácil meterlo en vereda con razones, él mismo intentó  
educar a su hijo más por medio de la persuasión que de

---

<sup>10</sup> A la hora de aportar este testimonio Sepúlveda no tiene en cuenta la sospecha de falsedad que pesa sobre gran parte de la epistolografía griega, de la que no está libre este epistolio de Filipo a Aristóteles.

instituere tentauit, atque eius instituendi et erudien-  
 di munus maioris negotii esse ratus quam ut Musicae et 380  
 liberalium id genus artium magistris recte committere-  
 tur (pluribus enim tum habenis, tum etiam calcaribus,  
 ut Sophocles ait, opus esse intelligebat), Aristotelem,  
 philosophorum clarissimum et sapientissimum, accer-  
 siuit", ut filii scilicet mores a turpitudine cohiben- 385  
 56 do, ad uirtutem et honestatem incitando formaret. Quod  
 a magistris non solum ratione et uerbis, sed multo  
 magis uita et exemplo recte factorum praestatur; uerba  
 enim cum discrepant a uita, ut idem philosophus ait  
 (*Ethicorum* decimo), non sunt nisi uerba, id est, inanis 390  
 et infirma ad fidem faciendam ostentatio; qualis erat  
 eorum de quibus Paulus ait: "Confitentur se nosse deum,  
 57 factis autem negant." Sed haec hactenus, de quibus  
 libenter feci ut paulo uerbosius loco non alieno  
 memorarem, ut optimo et sapientissimo uiro optimeque de 395  
 mortalibus praesertim nostri ordinis merito apud te,  
 uirum probum et doctum eiusque philosophi inprimis  
 studiosum, iusto aduersus inuidorum et maleuolorum  
 obtrectiones patrocinio gratiam aliquam referrem.  
 58 Vale. Ex Mariano, sexto Idus Maii, 1554. 400

---

καὶ κατάρτυσιν, ὡς μείζονος οὐσαν πραγματείας καὶ κατὰ τὸν Σοφοκλέα.  
 `πολλῶν χαλινῶν ἔργον οἰάκων θ' ἅμα', μετεπέμψατο τῶν φιλοσόφων τὸν  
 ἐνδοξότατον καὶ λογιώτατον Ἀριστοτέλην, καλὰ καὶ πρέποντα διδασκάλια  
 τελέσας αὐτῷ) || 388-390 Arist. *EN*, 1172a34-47 (οἱ γὰρ περὶ τῶν ἐν  
 τοῖς πάθεσι καὶ ταῖς πράξεσι λόγοι ἥττον εἰσι πιστοὶ τῶν ἔργων. ὅταν οὖν  
 διαφωνῶσι τοῖς κατὰ τὴν αἴσθησιν, καταφρονούμενοι καὶ ἀλήθεις προσαναιρού-  
 σιν) || 392-393 Vulg. *Tit.* 1,16 (confitentur se nosse Deum/  
 factis autem negant)

---

faciendum pertraheretur, ipse etiam suadere potius quam  
 mandare ei instituit: musicesque et encycliorum doctoribus  
 haud satis institutionem eius credens, quam rem maioris  
 negotii futuram arbitraretur (ut est apud Sophoclem) quod  
 fraena multa, multaque gubernacula desideraret, Aristotelem  
 philosophorum clarissimum et sapientissimum accersiuit CM

380 órdenes. Pero considerando que la labor de educarlo e  
instruirlo entrañaba bastante dificultad, como para  
acertar a encomendársela a los maestros de música y de  
artes liberales de ese tipo (pues entendía que éste era  
un trabajo que requería 'tanto más bridas, como más  
espuelas', según dice Sófocles), hizo llamar a Aristó-  
teles, el más famoso y el más sabio de los filósofos",  
con la intención, claro está, de que guiase las  
385 costumbres de su hijo, apartándolo de lo moralmente feo  
e incitándolo al cultivo de la virtud y de la honesti-  
dad. Y eso lo consiguen los maestros no sólo con 56  
razonamientos y palabras, sino ante todo con el ejemplo  
de su conducta y de sus rectas acciones. En efecto,  
cuando las palabras no coinciden con la conducta, como  
390 el propio filósofo dice (*Ética*, X), no son sino sólo  
palabras, es decir, una ostentación vana e incapaz de  
hacer creer a nadie. Éste es el mismo caso de aquéllos  
de los que dice san Pablo: "Confiesan que conocen a  
Dios, pero lo niegan con sus acciones." Pero sobre esto 57  
ya es suficiente. Me ha resultado muy grato recordar  
con un poco más de prolijidad todas estas cosas en una  
ocasión que se presta a ello; y lo he hecho con la  
395 intención de rendir homenaje al más cualificado y sabio  
de los hombres y con quien todos los mortales, y sobre  
todo los de nuestra orden, están en grandísima deuda,  
asumiendo ante ti, un hombre bueno y docto, pero sobre  
todo un estudioso de este filósofo, una defensa justa  
contra la maledicencia de los envidiosos y los mal in-  
400 tencionados. Adiós. En Sierra Morena, a diez de mayo de 58  
1554.

## XCV (7,2)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA PETRO SERRANO,  
 doctori theologo,  
 S.P.D.

1 Scribis ad me, Serrane doctissime, et pro iure  
 nostrae amicitiae mones ut cautius agam diligenterque  
 his periculosis temporibus uitem paradoxas opiniones;  
 admonitio nimirum prudentissima et ab optimo et  
 amicissimo animo profecta, sed mihi tantopere probata 5  
 sponte mea, ut iam pridem in hoc maxime sim occupatus,  
 ut dogmata paradoxa refellam et ea tuear quae communi  
 hominum sensui, qui sapientibus est pro lege naturae ac  
 proinde diuina, sint consentanea et quibus omnes  
 homines probi et religiosi, cum res usu uenit, factis 10  
 2 suffragantur. Quod est multo certius et efficacius  
 cuiusque sententiae testimonium in rebus agendis quam  
 uerborum; uerba enim cum a uita dissentiunt, ut  
 philosophus ait, non sunt nisi uerba (*Ethicorum*  
 decimo). Quo pertinet illud Pauli ad Titum (capite 15  
 primo): "Confitentur se nosse deum, factis autem  
 3 negant." Tu igitur uide, ne quas in meis scriptis  
 opiniones paradoxas uocas, hae insitae sint omnibus  
 hominibus et publicae mortalium persuasioni, id est,

---

XCV 13-15 Arist. *EN*, 1172a34-35 (οἱ γὰρ περὶ τῶν ἐν τοῖς πάθεσι καὶ ταῖς πράξεσι λόγοι ἤττον εἰσι πιστοὶ τῶν ἔργων) || 15-17 Vulg. *Tit.* 1,16 (confitentur se nosse deum/ factis autem negat/ cum sunt abominati et incredibiles/ et ad omne opus bonum reprobi)

---

XCV Argumentum: Petro Serrano, a quo monitus erat ut istis temporibus uitaret paradoxas opiniones, respondet falsoque de se dissipatum rumorem, quod dogma illud probaret simplicem fornicationem non esse peccatum: qua occasione uerbosius agit de suorum inuidorum calumniis add. *CM*

## XCV (7,2)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
PEDRO SERRANO, doctor en teología.

Me escribes, doctísimo Serrano, y por el derecho 1  
que te otorga nuestra amistad me aconsejas que sea más  
prudente y que en estos tiempos peligrosos evite de  
forma tajante las ideas que sean contrarias a la  
opinión común. Un consejo muy sabio y que procede del  
5 mejor dotado y del más amicísimo de los ánimos, pero  
que yo vengo siguiendo por propia iniciativa con tanto  
empeño, que ya hace tiempo que mi principal ocupación  
es la de desmentir aquellos principios contrarios al  
parecer común de los hombres y defender aquéllos otros  
que son congruentes con su sentir general, que para los  
sabios es como una ley natural y, por tanto, divina,  
10 principios que, llegado el caso, todos los hombres de  
bien y religiosos corroboran con sus acciones. Esta 2  
forma de verificar cualquier teoría relativa al  
comportamiento que debemos seguir es mucho más segura  
y certera que la de las palabras; en efecto, como dice  
el filósofo, cuando las palabras no coinciden con el  
modo de vida, no son sino sólo palabras (*Ética*, X).  
15 Esto es lo mismo que viene a decir aquella frase de san  
Pablo a Tito (cap. primero): "Confiesan que conocen a  
Dios, pero lo niegan con sus hechos." Así pues, tú ten 3  
cuidado, no sea que las que llamas en mis escritos  
ideas contrarias a la opinión común no sean otra cosa  
que ideas arraigadas en todos los hombres y acordes con  
la creencia general de los mortales, es decir, con la

legi naturae congruentes, cuius tanta uis est, ut 20  
 euangelica praecepta ad mores pertinentia quae dura  
 esse et paradoxa uidentur a sacris doctoribus interpre-  
 tatione molliantur et in eum sensum reuocentur qui  
 communi hominum persuasioni et caeteris moralibus  
 praeceptis, quae ad naturae normam diriguntur, nihil 25  
 4 repugnet. Non enim nobis de fide eiusque uocatis  
 articulis sermo est, in quibus oportet, ut uerbis utar  
 Pauli, "omnem intellectum in captiuitatem redigere in  
 5 obsequium Christi" (*II Corinthios*, decimo). Quod igitur  
 pertinet ad morum praecepta, uter magis in paradoxis 30  
 uersari dicendus est qui ea praecipit quae mens humana  
 respuit nullis ingeniosorum hominum acutis magis quam  
 probabilibus inuentis praeoccupata quaeque pugnant cum  
 proborum hominum communi consuetudine, an qui publicum  
 bonorum morem, qui pro lege naturae est, ut dixi, 35  
 maxime tuetur et suam sententiam tum magnis auctoribus  
 defendit, tum iis rationibus confirmat quas contradi-  
 centes potentissimas et urgentissimas esse confitean-  
 6 tur? Quod amico illi nostro, uiro alioquin doctissimo,  
 in eas accidit quibus ipsi nostram sententiam in causa 40  
 illa matrimonii citra tamen asserendi temeritatem  
 confirmabamus; qui se non uidebat ea confessione, dum

---

27-29 Vulg. *Cor.* 2,10,5 (et omnem altitudinem extollentem se  
 aduersus scientiam dei/ et in captiuitatem redigentes omnem  
 intellectum in obsequium Christi)

---

32 acutis magis *SMφ* : acugis *C*



20 ley natural, cuya fuerza es tan grande, que los  
preceptos evangélicos relativos a la moral que parece  
que son duros y contrarios a la opinión común, quedan  
suavizados por la interpretación que les dan los  
doctores sagrados y adoptan un sentido que no contradi-  
ce en absoluto la creencia general de los hombres y los  
25 demás preceptos morales que se regulan según la norma  
de la naturaleza. Y es que no estamos hablando de la 4  
fe, ni de los denominados artículos de fe, con respecto  
a los cuales es necesario, y utilizo palabras de san  
Pablo, que "reduzcamos a la esclavitud toda nuestra  
inteligencia por obediencia a Cristo" (II Corintios,  
30 10). Así pues, en lo que atañe a los preceptos morales, 5  
¿a quién cuadra mejor el calificativo de estar obcecado  
con ideas contrarias a la opinión común? ¿A quien dicta  
preceptos que repugnan a una mente humana que todavía  
no haya sido predispuesta por las invenciones, mucho  
más agudas que probables, de hombres ingeniosos, y que  
entran en contradicción con los usos comunes de los  
hombres de bien? ¿O a quien defiende ante todo las  
costumbres generalizadas entre los  
35 buenos, que son reflejo de la ley natural, como he  
dicho, y quien sostiene su parecer con sólidas autori-  
dades y lo confirma con unos razonamientos que sus  
adversarios reconocen que son los más poderosos y  
convincientes de necesidad? Esto fue lo que le ocurrió 6  
a aquel amigo nuestro, un hombre por lo demás doctísi-  
40 mo, con los razonamientos que nosotros empleamos para  
confirmar (pero sin llegar a ser temerarios en su  
defensa) nuestro parecer sobre aquel caso de  
matrimonio<sup>11</sup>; él no se daba cuenta de que con una

---

<sup>11</sup> En estrecha conexión con la polémica que enfrentó a Sepúlveda con Bartolomé de las Casas en defensa de la justicia de las guerras de conquista en América, hay otra, no muy conocida, acerca de un tema traído desde la época de

aliud ageret, nostram opinionem ueram esse et a nobis  
demonstratam testificari. Quid est enim suam sententiam  
in causa morali ueram esse demonstrare, si hoc non est, 45  
eandem potentissimis et urgentissimis rationibus  
7 confirmare? Cui confessioni simillimum illud est quod  
erat in eadem epistola tua, huiusmodi esse probationes  
per me in illa altera huic causae finitima quaestione  
allatas, ut eis nullis nisi commentitiis rationibus 50  
8 possit obsisti. Quod autem ad te fama perlatum esse  
addis dogma illud theologorum consensu damnatum mihi  
probari, simplicem fornicationem non esse peccatum,  
nihil miror hunc rumorem ab eis auctoribus sparsum esse  
a quibus alter multo periculosior multoque latius 55  
patens, unde hic emanauit, dissipatus fuerat, de quo  
non est hic locus disputandi; neque uero haec prima

declaración en ese sentido mientras trataba de otros asuntos, atestiguaba que nuestro parecer era cierto y que su validez quedaba demostrada. En efecto, ¿en qué  
45 consiste demostrar la veracidad de una sentencia en un caso moral si no es en confirmar esa sentencia con los razonamientos más poderosos y convincentes de necesidad? Algo muy parecido a una declaración así es lo que  
aparecía en tu propia epístola, que las argumentaciones que yo aduje en aquella otra cuestión relacionada con  
50 este caso son de tal índole que no se las puede objetar con ningún razonamiento a no ser que sea falso. En  
cuanto a lo que añades de que te ha llegado la noticia de que yo apruebo ese principio que los teólogos condenan de forma unánime, que la simple fornicación no es pecado, no me sorprende en absoluto que se hayan encargado de divulgar este rumor unos personajes que habían  
55 difundido otro, del que procede éste, mucho más peligroso y mucho más amplio; pero no es éste el lugar de discutir sobre eso; ni tampoco ha sido ésta la primera

---

la escolástica, como es el de la compensación de los pecados. La documentación existente sobre dicha polémica la forman esta carta, que se puede datar en 1554, y otra con fecha de 3 de abril de 1567, dirigida al doctor Muñoz, a la sazón rector de la Universidad de Alcalá (AHN, Papeles de la Inquisición, núm. 27; el texto se halla transcrito en Losada, pp. 579-582). Los contrincantes a los que Sepúlveda se enfrentó en ella son hasta la fecha desconocidos, pero que detrás de ellos estaba la mano de Bartolomé de las Casas, ya lo apuntaba nuestro autor. Todo comenzó cuando Sepúlveda fue consultado por dos frailes en Alcalá a propósito de un caso de matrimonio (probablemente ya en la temprana fecha de 1548). Estos frailes divulgaron de forma manuscrita la respuesta que Sepúlveda les dio de forma extemporánea. Pero parece que con posterioridad compuso un opúsculo, titulado *De pugna legum dirimenda* o *De compensatione peccatorum* (BNM, ms. 5785), en el que respondía de forma ordenada y sistemática a esa cuestión. Cf. J. Solana Pujalte, I. J. García Pinilla, "Un diálogo recuperado de Juan Ginés de Sepúlveda: *De pugna legum dirimenda*", *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 12 (1997), pp. 153-163.

fuit istorum calumnia, sed ex alia superiore et  
 9 impudentiore manauit. Nam cum ego de causa matrimonii  
 difficillima, scis quam dico, Compluti consultus et me 60  
 nihil pro certo in responsione asseueraturum praefatus,  
 Eustratii dictum anceps et suspectum, sed parum  
 discrepans a facto Iudith sacra historia celebrato et  
 ab eo quod ab Augustino de muliere Antiochensi libro  
 primo *De sermone Domini in monte* traditur, retulissem, 65  
 isti de meo sermone et responso cum rescuissent, pro  
 suo candore et aequitate, quod ego auctori nominatim  
 citato placuisse dixeram, id ex animi sententia a me  
 dictum esse iactauerunt; ex eodem quoque periculum

---

63 Cf. Vulg. *Iudith* 8,1-14,18 || 64-65 Aug. *Serm. Dom.*  
 1,16,50 (Quamquam nonnullae causae possint existere, ubi et  
 uxor mariti consensu pro ipso marito hoc facere debere  
 uideatur, sicut Antiochiae factum esse perhibetur...Tum illa,  
 quae sciret non se habere sui corporis potestatem sed uirum  
 suum, pertulit ad eum dicens paratam se esse pro marito id  
 facere (cuidam diuiti misceri), si tamen ipse coniugalis  
 corporis dominus, cui tota illa castitas deberetur, tamquam  
 de re sua pro uita sua uellet id fieri. Egit ille gratias et  
 ut id fieret imperauit, nullo modo iudicans adulterinum esse  
 concubitum, quod et libido nulla et magna mariti caritas se  
 uolente et iubente flagitaret... Sed in hoc euangelii  
 capitulo nihil fortius considerandum est quam tantum malum  
 esse fornicationis, ut cum tanto uinculo sibi coniugia  
 constingantur, haec una causa solutionis excepta sit)

---

61 responsione SCM : responsioni  $\phi$  || praefatus SM $\phi$  :  
 profatus C

calumnia de esos individuos, sino que procede de otra  
 mayor y más descarada<sup>12</sup>. Efectivamente, cuando se me  
 60 consultó en Alcalá acerca de un caso muy difícil de ma-  
 trimonio, sabes bien al que me refiero, yo dejé claro  
 que en mi respuesta no iba a dar nada por seguro, y así  
 referí que lo que dijo Eustracio, pese a que parece du-  
 doso y corrompido, no discrepa mucho del hecho que se  
 narra sobre Judit en la Historia Sagrada<sup>13</sup> y de lo que  
 san Agustín transmite a propósito de la mujer de Antio-  
 65 quía en el libro I de su obra *Acerca del sermón del*  
*Señor en la montaña*. Sin embargo, esos individuos,  
 interpretando de forma parcial el contenido de mi res-  
 puesta, en lugar de hacer notar su inocencia y su rec-  
 titud fueron diciendo por ahí que era una opinión per-  
 sonal mía lo que yo había citado expresamente que era  
 el parecer de un autor; e incluso me notificaron a  
 70 través de unos amigos que me exponía a un grave peli-

---

<sup>12</sup> Ese rumor sobre la simple fornicación parece no ser más que una consecuencia de ese caso de matrimonio. El propio Sepúlveda se queja, en la carta citada a Muñoz, de la tergiversación de que fueron objeto sus palabras: "de la qual (la disputa de compensatione peccatorum) yo començe a screuir hartos años ha por lo que respondi ex tempore non asseverando sed opinando a dos frayles Dominicanos que vinieron a mi passando por Alcala... la qual respuesta scripta de mano se ha dibulgado por toda Espanna por los mesmos frayles y a sido calumniada de algunos por no entender el fundamento della y de otras leyes eclesiasticas que es aquella proposition peccata esse desinunt quae propter graviora vitanda suscipiuntur cum utrumque simul vitari non potest..." (Losada, pp. 579-580).

<sup>13</sup> Cf. *Judit*, 7,1-15,7. Las fuerzas asirias con Holofernes al mando, jefe supremo de los ejércitos de Nabucodonosor, pusieron sitio a la ciudad israelita de Betulia. Ocuparon sus fuentes, y la población de la ciudad moría de sed. La situación era tan desesperada que los sitiados increparon a Dios para recibir su ayuda en cinco días. Entonces intervino Judit, viuda que era de Manasés, amonestó a los hombres de la ciudad y se ofreció para librar a Betulia del asedio. Así fue como se trasladó al campamento de Holofernes, lo sedujo, y aprovechó la ocasión para decapitarlo. Al día siguiente la cabeza de Holofernes colgaba de la ciudad, hecho que provocó el terror entre las tropas asirias, que huyeron en desbanda.

mihi, nisi eis negotium facessere desisterem, per 70  
10 amicos denuntiantes; loco scilicet iniuriae ponebant,  
quod ego in mea sententia de iustitia belli barbarici  
tuenda constanter perseuerarem, quam ipsis inuitissimis  
non solum Romae et per omnem Hispaniam, sed etiam per  
omnem Christianum orbem doctis omnibus non pertinacibus 75  
11 probaui. Itaque cum ueris rationibus me nec per se, nec  
per amicos calumniarum artifex refellere posset, ibi  
12 quoque ad mendacia descendit. Scripseram ego in libro  
*De iustis belli causis* et certissima ratione a legibus  
diuinis et naturalibus decretisque ecclesiasticis ducta 80  
docueram ius esse et fas barbaros noui orbis in  
Christianorum ditionem a nostris principibus redigi,  
non ut bonis et libertate, quod esset iniuriosum,  
spolientur, sed ut, barbaris moribus sublatis et  
obsistendi euangelicae praedicationi facultate dempta, 85  
paratiores fierent ad Christianam religionem excipien-  
13 dam; isti me improborum quorundam militum qui, dediti-  
tiorum barbarorum bonis per iniuriam et auaritiam  
direptis, ipsos in durissimam seruitutem redigebant  
patrocinium suscepisse, non uoce modo, sed excusis 90  
etiam libris impudentissimis et turbulentis, ut de  
insana, ne dicam impia, doctrina taceam, prodiderunt,  
ut meum scilicet librum infamarent, in quo ipse

---

78-87 Sepul. Dem. sec., passim, e.g., 1,16,2

gro, si no dejaba de originarles problemas. Y es que 10  
tomaban como una afrenta el hecho de que yo perseverara  
con firmeza en mi decisión de sostener la justicia de  
la guerra contra los indígenas, justicia de la que yo  
75 había convencido muy a su pesar a todos los hombres  
doctos que no se empecinaron en lo contrario, no sólo  
en Roma y en toda España, sino incluso en todo el orbe  
cristiano. Así pues, como con razonamientos verídicos 11  
ese inventor de calumnias no podía refutarme ni por sí  
mismo, ni a través de sus amigos, entonces pasó también  
a las mentiras. Yo había escrito en mi libro *Sobre las* 12  
*justas causas de la guerra* y había explicado con el más  
80 acertado razonamiento, entresacado de las leyes divinas  
y naturales y de los decretos eclesiásticos, que era  
ajustado a derecho y conforme con la ley divina que  
nuestros príncipes sometieran bajo la soberanía de los  
cristianos a los indígenas del Nuevo Mundo, no para  
despojarlos de sus bienes y de su libertad, lo que  
sería inicuo, sino con el objetivo de erradicar sus  
bárbaras costumbres, eliminar la posibilidad de que  
85 pongan resistencia a la predicación del Evangelio, y  
así ponerlos en mejor disposición para que reciban la  
religión cristiana. Pero esos individuos proclamaron 13  
que yo había asumido la defensa de unos soldados  
desalmados que por iniquidad y avaricia arrebatában sus  
bienes a los indígenas que se había entregado, y a  
ellos mismos los reducían a la más dura esclavitud; y  
90 lo proclamaron no sólo de palabra, sino incluso con la  
impresión de algunos libros muy desvergonzados y  
perniciosos (y me callo lo de su insensata doctrina,  
por no decir impía)<sup>14</sup>, al objeto, sin duda, de desacre-

---

<sup>14</sup> Pueden ser dos los libros a los que se refiere Sepúlveda: el *Confesionario*, que ante las instancias de nuestro autor se recogió (cf. la carta que envía al príncipe Felipe el 23 de septiembre de 1549, AGS, Estado, Castilla, Leg. 77,

clarissimis uerbis censere me conscripseram in eosdem  
 milites seuerissime, ut in latrones et plagiarios, esse 95  
 14 uindicandum. Quinetiam contentionis initio, ne quem  
 calumniae lapidem immotum relinquerent, per omnem  
 regiam aulam et apud omnes regionum consiliorum  
 senatores singulos adeuntes et appellantes, rumorem  
 dissiparunt me ad eum librum conficiendum animum 100  
 appulisse, non quod ita sentirem, ut scribebam, nec  
 officio et pietate ductum, quemadmodum praedicarem, ut  
 gentis nostrae nostrorumque principum, quos ipsi non  
 malitia, tyrannidis nomine, sed per errorem et ipsorum  
 optimi iuris ignorationem infamauerant, existimationis 105  
 in sua iustissima causa patrocinium susciperem, sed  
 mercede conductum, ut uenalem scribendi operam quinque  
 aut sex ducatorum aureorum millibus locatam latronum  
 15 ducibus praestarem. Deinde cum parum proficerent et

---

94-96 Sepul. *Dem.* sec. 1,7,3 (si bellum igitur sic, ut dixisti, Leopolde, impie geritur et flagitiose, et qui sic gerunt in eos pene tamquam in latrones et plagiarios animaduertendum censeo)

---

96 quinetiam *SC*ϕ : quin etiam *M* || 107 scribendi *SCM* : scriuendi ϕ



95 ditar mi libro, en el que había dejado escrito con las  
más claras palabras que yo era de la opinión de que  
había que castigar muy severamente a esos soldados  
igual que se hace con los ladrones y los traficantes de  
esclavos. E incluso en el comienzo de la disputa, para 14  
no dejar sin lanzar ninguna pedrada de calumnia, por  
toda la corte real se dirigieron y apelaron uno a uno  
a todos los miembros de los Consejos Reales, y difun-  
100 dieron el rumor de que yo me había aplicado a escribir  
ese libro, no porque mi parecer fuese el que reflejaba  
en él, ni porque, como andaba diciendo, fuesen el deber  
y la piedad las razones que me movían a asumir la  
defensa en su más justa causa del buen nombre de  
nuestro pueblo y de nuestros príncipes, a los que ellos  
habían difamado con el calificativo de tiranos, no por  
105 mala intención, sino por error y por ignorancia de su  
muy justa legitimación; sino que era un soborno el  
motivo que me movía a prestar mi servicio como escritor  
a los jefes de los ladrones, servicio que había  
valorado y vendido en cinco o seis mil ducados de  
oro<sup>15</sup>. Y luego como sacaron poco provecho de todo esto 15

---

fol. 91: como venga la Respuesta de su Magestad sobre vn  
confessionario scandaloso y diabolico que publico el Obispo  
de Chiapa contrario a mi libro y el Fiscal lo presento en el  
Consejo Real pidiendo que fuese quemado el libro y castigado  
el Auctor y como al consejo pareçiese cosa que no se devia  
dissimular despues de aver llamado al dicho Obispo al Consejo  
y hechole una buena Reprehension, pareçio quel negoçio se  
devia consultar con su Magestad y asi se espera la Respues-  
ta). Y la otra: *Aquí se contiene una polémica*, obra que  
apareció en Sevilla en 1552, sin permiso de impresión, y a  
la que Sepúlveda respondió con sus *Proposiciones temerarias,*  
*escandalosas y heréticas* (contenida en A. M. Fabié, *op. cit.*,  
II, 543-569).

<sup>15</sup> Con demasiada facilidad se ha creído la versión de los  
detractores de Sepúlveda sobre el soborno que recibió de los  
encomenderos para que defendiese su causa y se han desoído  
estas palabras que desmienten tales hechos. Hasta ahora el  
único documento incriminatorio es una breve noticia de un  
acuerdo del Cabildo de México que dice: "El Cabildo de Méjico  
en 4 de febrero de 1554 tomó acuerdo sobre enviar a Juan

flagitiosum impudentissimumque mendacium, ut erat tum 110  
per se improbabile, tum auctoris notissima uersutia et  
uanitate suspectum, nemini persuaderi animaduenterent,  
hoc omisso, ad alias artes aliaque figmenta confuge-  
16 runt. Sed haec uetustiora. Illud recens quod tibi notum  
esse oportet et mihi nuper ab amico, uiro graui et 115  
docto, perscriptum est, rumorem Compluti a meis  
obtrectatoribus sparsum increbuisse a me uindicibus  
haereticorum, quos 'inquisitores' nominamus, uocatum  
retentumque fuisse, ut rationem redderem quorundam  
17 locorum in meis scriptis suspectorum. At me nulla ex 120  
parte huiusmodi suspicionibus obnoxium sciunt omnes,  
non solum Cordubae cum adsum, ab inquisitoribus, uiris  
doctissimis et grauissimis, sed etiam cum ad aulam

y se dieron cuenta de que no iban a convencer a nadie  
110 con una mentira deshonrosa y muy desvergonzada, porque  
era indemostrable por sí misma y sospechosa de falsedad  
y malicia más que evidentes de parte del que la  
propagó, dejando esto a un lado recurrieron a otras  
artimañas y a otros engaños. Pero esto ya es agua 16  
pasada. Lo que ahora está reciente es otra cosa que  
115 conviene que conozcas y de la que un amigo mío, un  
hombre serio y docto, me ha escrito hace poco: se ha  
propagado en Alcalá el rumor, divulgado por mis  
detractores, de que yo he sido citado y detenido por  
los jueces de los herejes, a los que llamamos inquisi-  
dores, para que diese explicaciones sobre algunos  
120 pasajes sospechosos de mis escritos<sup>16</sup>. ¡Habrás visto! 17  
Todos saben que yo por ningún concepto soy acreedor de  
tales sospechas. Al contrario, para seguir las causas  
difíciles contra los herejes suelen recurrir a mí,  
igual que a otros teólogos de fe y formación contrasta-  
das, los inquisidores de Córdoba, cuando estoy en ella,  
unos hombres muy doctos y de gran reputación, e incluso

---

Ginés de Sepúlveda algunas cosas de esta tierra de joyas y aforros hasta el valor de doscientos pesos de oro de minas." Pero, ¿es un soborno este envío, del que no se tiene constancia que se recibiese, años después de la polémica? Cf. T. Andrés Marcos, *Los Imperialismos de Juan Ginés de Sepúlveda en su «Democrates alter»*, Madrid, 1947, p. 24.

<sup>16</sup> En efecto, no hay constancia de que Sepúlveda fuese citado por los inquisidores. Ahora bien, el propio autor sometió por estos años al consejo de la Inquisición una obra suya, el *De pugna legum dirimenda*, para obtener el permiso de impresión. Debemos suponer, habida cuenta de que la obra no llegó a imprimirse y de que, según la carta que escribió en 1567 al rector de la Universidad de Alcalá, el doctor Muñoz, el contenido de la misma planteaba ciertos problemas de interpretación, que la decisión del consejo fue negativa. De hecho el propio Sepúlveda solicitaba a dicho consejo estar presente en las deliberaciones para solventar las dificultades que se pudiesen plantear. La noticia está contenida en un escrito de Sepúlveda a dicho consejo, conservado en el AHN, Inquisición, leg. 3569. Cf. V. Beltrán de Heredia, *op. cit.*, III, p. 328; J. Solana Pujalte - I. J. García Pinilla, *loc. cit.*, pp 157-158.

regiam commoramur, ab ipsis regii tribunalis summae  
auctoritatis iudicibus ad dubias haereticorum causas 125  
cognoscendas cum aliis probatae fidei atque doctrinae  
theologis adhiberi solitum; tantum abest ut de me  
meisque scriptis sinistrum aliquid uiri grauissimi et  
18 sapientissimi suspicentur. Sed de meorum iniquorum  
calumniis hactenus; de quibus ut paulo uerbosius tibi 130  
rescribens commemorarem, me impulit locus epistolae  
tuae de simplicis fornicationis calumnia, ut, his rebus  
omnibus cognitis, etsi bonam partem tibi aliunde  
cognitam esse non dubitabam, et ipse intelligas, et pro  
tua in me mutua beneuolentia caeteros admoneas, si quid 135  
tale de me iactatum fuerit, nec temere rumoribus esse  
credendum, et de mea sententia non ex maleuolorum per  
calumniam sato sermone, sed ex meis incorruptis  
19 scriptis statui oportere. Caeterum quod maleuolorum et  
iniquorum meorum saepe mentionem feci, nolo te putare 140  
meam querimoniam ad plurimos pertinere. Nam ut in causa  
belli barbarici pauci, et hi forsitan non ex animi  
sententia, certe sine acerbitate a me de ueritate  
dissentiunt, sic ad calumnias paucissimi descenderunt,  
hoc est, unus aut alter, sed qui pro multis sit 145  
20 uersutia et loquacissima uanitate. Vale.

---

127 me om.  $\phi$

125 los propios jueces de la más alta autoridad del  
tribunal real, cuando estamos alojados en la corte  
real. Tanto es lo que falta para que los hombres más  
serios y sabios sospechen que hay algo perverso en mí  
o en mis escritos. Pero acerca de las calumnias de mis 18  
130 enemigos ya es suficiente. En esta respuesta a tu carta  
te he relatado esto sobre las mismas con un poco más de  
prolijidad, porque a ello me ha impulsado el pasaje de  
tu epístola sobre la calumnia de la simple fornicación.  
El objeto de ello es que estés al tanto de este asunto,  
si bien no tengo la menor duda de que habrás captado su  
auténtico significado a partir de otra instancia, para  
que te formes tu propia idea del tema y para que  
135 adviertas a los demás, en honor al cariño que sientes  
por mí y que es recíproco, si es que se llega a  
divulgar alguna calumnia sobre mí, que no hay que creer  
a la ligera en los rumores y que para emitir un juicio  
sobre mi pensamiento conviene hacerlo no a partir de  
las habladurías propagadas con sus calumnias por los  
malintencionados, sino a partir de mis escritos sin  
alteraciones. Además, por que haya hecho mención con 19  
140 frecuencia de mis malintencionados enemigos, no quiero  
que pienses que mi queja va dirigida a muchos indivi-  
duos. En efecto, si en el caso de la guerra con los  
indígenas son unos pocos, y quizá no por convicción,  
los que disienten de mí acerca de la verdad, y cierta-  
mente sin acritud, aun muchos menos fueron los que se  
145 rebajaron a calumniarme, esto es, uno o dos, pero que  
valen por muchos en malicia y en charlatanería barata.  
Adiós.

## XCVI (7,3)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA MICHAELI METINAE,  
 monacho Franciscano,  
 S.P.D.

1 Nihil miror, uenerande pater, te, qui monastica  
 uita et instituto religioso morum perfectionem et  
 iniuriarum tolerantiam profiteris, uerbis Aristotelis  
 offendi quibus laudabilius esse tradit iniurias  
 persequi quam in gratiam cum inimicis redire, idque 5  
 2 uiri fortis officii rationem postulare. Quo praecepto  
 Aristotelem nullum ueniae ac misericordiae locum apud  
 uirum fortem relinquere, tibi uideri scribis et quid de  
 3 hoc sentiam per epistolam percunctaris. Ad quam  
 quaestionem non ex tempore quae in mentem uenerint, sed 10  
 meditata respondebo, ea scilicet quae iam pridem  
 respondi, cum Alexius Venegas, uir non solum humaniori-  
 bus literis in primis eruditus, sed etiam in studio

---

XCVI Argumentum: Michaeli Metinae, Franciscano, ostendit locum illum (illud *M*) Aristotelis, 'Laudabile est inimicum ulcisci potius quam reconciliari', contra aliquorum opinionem non abhorreere a Christianis institutis et in fine de loco animae rationalis disserit add. *CM* || 3 tolerantiam *SCM*: tolerantium  $\phi$  || uerbis *SCM*: ueruis  $\phi$

## XCVI (7,3)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
MIGUEL DE MEDINA, fraile franciscano.

No me sorprende en absoluto, venerable padre, que  
a ti, que practicas la integridad de las costumbres y  
el perdón de los pecados dentro de una vida monástica  
y de los dictados religiosos, te choquen las palabras  
de Aristóteles en las que viene a decir que es más  
5 digno de elogio vengar las ofensas antes que reconci-  
liarse con los enemigos, y que eso es lo que la razón  
del deber exige a un hombre valeroso. Me escribes que,  
a juicio tuyo, con ese precepto Aristóteles no deja  
ningún lugar para la indulgencia y la misericordia en  
el hombre cristiano, y me preguntas en tu carta cuál es  
mi opinión al respecto<sup>17</sup>. A esta cuestión te responderé  
10 no con lo que me venga ahora de inmediato a la cabeza,  
sino con algo que ya he meditado, a saber, lo que  
respondí hace ya tiempo a Alejo Venegas<sup>18</sup>, un hombre no  
sólo entendido en materias humanísticas, sino también

---

<sup>17</sup> Esta epístola, en tanto que supone un intento de adecuación entre la ética aristotélica y la moral cristiana, nos ofrece una de las claves del pensamiento de Sepúlveda: la simbiosis entre la filosofía aristotélica y la cristiana, vía ya iniciada por Tomás de Aquino. Cf. P. O. Kristeller, *El pensamiento renacentista y sus fuentes*, Trad. F. Patán López, Madrid, 1993 (=1982), p. 336.

<sup>18</sup> Alejo Venegas, toledano, (fallecido entorno a 1554) influido notablemente por las corrientes de pensamiento erasmistas, fue autor de una obra titulada *Agonía del tránsito de la muerte* (Toledo, 1537; editada por M. Mir, *Nueva Biblioteca de Autores Españoles*, Madrid, 1911, XVI, pp. 105-258). Es también autor de una obra en la que censura a los que, influidos por sus conocimientos en lengua griega, se atrevían a discutir las lecciones de la Vulgata: *Primera parte de las diferencias de libros que hay en el universo* (Toledo, 1540). Cf. M. Bataillon, *Erasmus y España*, cit., pp. 565-571, 607, 727; I. Rodríguez, "Autores espirituales españoles (1500-1572)", *Repertorio de Historia de las Ciencias Eclesiásticas en España*, Salamanca, 1972, III, pp. 596-598.

theologiae uersatus, Madritii apud me in colloquio  
 familiari et eodem literario, cui Honoratus Ioannes, 15  
 uir nobilis et doctissimus, aderat, id ipsum Aristoteli  
 4 me quoque eadem oratione perstringens obiecisset; is  
 enim, cum in Aristotelis mentionem incidissemus, me  
 huiusmodi oratione compellauit: "Quid tu", inquit, "qui  
 Aristotelis praecepta uelut naturae ipsius oracula 20  
 proferre soles? Perstasne in sententia ut Aristotelicam  
 doctrinam, cum de uirtutibus agitur et contrariis  
 uitiiis, maxime conuenire putes cum Christiana philoso-  
 phia? At ego multa in eo philosopho praecepta notauī,  
 quae longissime abhorrent a Christianis institutis, 25  
 quale illud in primis est, quod primo *De rhetorica ad*  
*Theodectem* libro scriptum reliquit: 'Laudabile est',  
 inquit, 'inimicos ulcisci potius quam reconciliari. Nam  
 malum pro malo reddere iustum est, et omne iustum  
 5 laudabile. Praeterea fortis est inuictum esse.'" Et 30  
 addit: "Euangelica Christi doctrina inimicos diligere  
 nos iubet; Petri Paulique praecepto malum pro malo  
 reddere uetatur; Aristoteles tuus simultatem alere  
 iniuriasque persequi iubet, et malum pro malo reddere  
 6 magnae uirtutis opus esse confirmat." Haec igitur 35  
 doctrina, quae impia sibi et nefaria esse uideretur,  
 quomodo cum uera et Christiana philosophia non pugnet,  
 me, si possem, docere iubebat, aut temperantius agere

---

**XCVI** 27-30 Arist. *Rh.* 1367a20-23 (διὸ τὸ δίκαιον καὶ ἡ δικαιοσύνη  
 καλόν. καὶ τὸ τοὺς ἐχθροὺς τιμωρεῖσθαι καὶ μὴ καταλλάττεσθαι. τὸ τε γὰρ  
 ἀνταποδιδόναι δίκαιον, τὸ δὲ δίκαιον καλόν, καὶ ἀνδρείου τὸ μὴ ἡττᾶσθαι) ||  
 31-33 Vulg. *Mat.* 5,44 (ego autem dico uobis/ diligite  
 inimicos vestros); *Luc.* 6,27 (sed uobis dico qui auditis/  
 diligite inimicos vestros); *Matth.* 5,38-39 (audistis quia  
 dictum est/ oculus pro oculo et dentem pro dente/ ego autem  
 dico uobis non resistere malo)

---

20 uelut *SCM* : uel ut  $\phi$



versado en el estudio de la teología, cuando éste coincidió conmigo en Madrid en una conversación íntima  
15 y a la vez literaria, a la que también asistía Honorato Juan, un hombre noble y muy docto, y me planteó esa misma objeción sobre Aristóteles, criticándome incluso a mí por esas palabras. En efecto, como nuestra 4  
conversación fuese a recaer en el tema de Aristóteles, me increpó con una pregunta del siguiente tenor: "Y  
20 tú", me dijo, "que sueles hablar de los preceptos de Aristóteles como si fueran respuestas inmediatas de la misma naturaleza, ¿qué dices a eso? ¿Acaso insistes en tu idea de que la doctrina de Aristóteles, cuando trata de las virtudes y de los vicios contrarios a las mismas, es coherente en gran medida con la filosofía cristiana? Más bien al contrario, yo he señalado en ese  
25 filósofo muchos preceptos que distan muy mucho de los hábitos cristianos, como, por ejemplo, ese que dejó escrito en el libro I de la *Retórica a Teodectes*: 'Es algo digno de elogio tomar venganza de los enemigos antes que reconciliarse con ellos. En efecto, responder a una mala acción con otra es algo justo, y todo lo  
30 justo es digno de elogio. Además es propio de un hombre 5  
valeroso no dejarse vencer'." Y entonces añadió: "La doctrina evangélica de Cristo nos insta a amar a nuestros enemigos; y según el precepto de san Pedro y de san Pablo se nos prohíbe responder a una mala acción con otra. Ese Aristóteles tuyo nos insta a que alimentemos la enemistad y a que vengamos las ofensas, y sostiene que responder a una mala acción con otra es  
35 una obra propia de un gran valor." Así pues, me instaba 6  
a que explicara cómo es posible que esa doctrina, que a él le parecía impía y abominable, no entre en conflicto con la verdadera filosofía cristiana; o que en caso contrario afrontase de forma más comedida

in studio ethnici philosophi, ne falsis et impiis eius  
 dogmatis, per philosophiam scilicet et inanem falla- 40  
 7 ciam, quod Paulus monet, decipiamur. Ad haec ego  
 summam uoce quae mihi uisa sunt, postridie autem  
 scripto latius explicatis rationibus respondi. Cuius  
 meae disputationis summa paucis repetenda tibi ad  
 8 eandem quaestionem respondebo. Nec ibo inficias me 45  
 Aristotelem tantifacere, ut eum naturae interpretem  
 mortalium omnium sagacissimum, id est, philosophorum  
 facile principem fuisse putem, sed ita, ut eum hominem  
 fuisse meminerim quem multa ignorasse sit necesse;  
 illud tamen affirmo, quae Aristoteles non uiderit in 50  
 quibus rebus elaborauit, haec ut acie ingenii a natura  
 tributa quisquam uideat, lynceum esse et omnium  
 9 oculatissimum oportere. Hoc autem quod a uobis obiici-  
 tur refellere et doctrinam quae uobis a dogmatis  
 Christianis tantopere uidetur abhorrere, tueri, si 55  
 10 aequi esse uolumus, non erit fortasse difficile. In qua  
 quaestione illud in primis meminisse oportet, praecepta  
 de iniuriis patienter ferendis et inimicis diligendis,  
 quae euangelicis et apostolicis scriptis traduntur, et  
 caetera id genus, non ad communem uitam et morem 60  
 popularem, sed ad sapientium perfectionem uel ad  
 cuiusuis animi praeparationem, ut Augustinus docet,  
 11 pertinere. Sic enim Christianum animatum esse oportet,

---

39-41 Vulg. Col. 2,8 (uidete ne quis vos decipiat per  
 philosophiam et inanem fallaciam/ secundum traditionem  
 hominum/ secundum elementa mundi et non secundum Christum)  
 || 58-63 Aug. Ep. 138,13 (Denique ista praecepta magis ad  
 praeparationem cordis, quae intus est, pertinere quam ad  
 opus, quod in aperto fit, ut teneatur in secreto animi  
 patientia cum beniuolentia, in manifesto autem id fiat, quod  
 eis uidetur prodesse posse); cf. Sepul. Dem. sec., 1,2,2

---

45 eandem SCM : eadem  $\phi$  || 62 docet SCM : doce  $\phi$

el estudio de los filósofos paganos, no sea que resultemos engañados con falsos e impíos principios, como nos advierte san Pablo, por medio de la filosofía  
40 y de una vana falacia. A todo eso yo le respondí de 7  
forma resumida y de palabra lo que entonces se me  
ocurrió, pero al día siguiente lo hice por escrito  
desarrollando más ampliamente mis razonamientos.  
Resumiendo en pocas palabras lo esencial de esa diser-  
45 tación mía te responderé a esta misma cuestión. No voy 8  
a negar que tengo en tanta estima a Aristóteles que lo  
considero el conocedor de la naturaleza más sagaz de  
todos los mortales, es decir, que pienso que fue sin  
lugar a dudas el primero entre los filósofos; pero esa  
estima no me impide recordar que él también fue un  
hombre y que tuvo que ignorar muchas cosas por necesi-  
50 dad. Sin embargo, tengo clara una cosa, para llegar a  
ver con la fuerza de la inteligencia que la naturaleza  
ha concedido a cada cual aquellas cosas que Aristóteles  
no vio en las materias en las que trabajó, hay que ser  
un lince y el más perspicaz de todos los hombres. En 9  
cambio, refutar la objeción que vosotros planteáis y  
55 defender la doctrina que, a juicio vuestro, dista tanto  
de los principios cristianos, si somos justos, no será  
quizá difícil. En esta cuestión conviene recordar ante 10  
todo lo siguiente, que esos preceptos según los cuales  
debemos soportar con paciencia las ofensas y amar a  
nuestros enemigos, preceptos que han llegado a nosotros  
a través de los escritos evangélicos y apostólicos, y  
60 otros por el estilo, no se refieren a la vida ordinaria  
y a la moral en general, sino al estado de perfección  
de los sabios o a la predisposición de cualquier  
espíritu, como enseña san Agustín<sup>19</sup>. En efecto, es 11

---

<sup>19</sup> Repite en este párrafo, 7,3,10, como en otro más abajo, 7,3,18, unas ideas de las que ya trata en el *Democrates*

ut, si hoc ratio charitatis poscat, iniurias patientis-  
sime ferre non sit recusaturus; hoc autem si absit, nec 65  
pietatis ratio ac humanitatis adhortetur iniurias  
persequi et auctores ulcisci, nec a Christianis  
institutis abhorret, nec aeternae legi est alienum.  
12 Illorum igitur Aristotelis uerborum non ea uis est, ut  
eo auctore laudi detur, si quis odium aut iram explendi 70  
causa inimicum ulciscatur eidemque illatae iniuriae  
poenitenti et ueniam suppliciter poscenti sese praebeat  
13 inexorabilem; haec enim longe aliena sunt ab eiusdem  
philosophi doctrina et magnanimi fortisque hominis  
officio, quem ipse *Ethicorum* libro quarto facile 75  
iniuriarum obliuisci docet his uerbis, οὐδὲ μνησίκακος, οὐ  
γὰρ μεγαλοψύχου τὸ ἀπομνημονεύειν, ἄλλως τε κακὰ, ἀλλὰ μᾶλλον  
14 παρορᾶν. Non igitur trucem et inexorabilem animum  
gerere, quod barbarum est et inhumanum, Aristotelis  
approbatione commendatur, sed fortem et constantem esse 80  
in hominum superbiorum et uiolentorum iniuriis tum in  
se, tum in caeteros bonos, aut etiam in rempublicam  
15 illatis uindicandis et coercendis. Nam ut poenitentibus  
et supplicibus ueniam pernegare pusilli animi est et a  
Christiana philosophia et humanitate penitus auersi, 85  
sic illud iustitiae magnaue uirtutis, iniurias  
persequi potius quam iniustis et insolentibus hominibus

---

76-78 Arist. *EN*, 1125a3-5 (οὐδὲ μνησίκακος· οὐ γὰρ μεγαλοψύχου τὸ ἀπομνημονεύειν, ἄλλως τε καὶ κακὰ, ἀλλὰ μᾶλλον παρορᾶν) || 91-93 Aug. *Ep.* 231,6 (si enim desit pietas et charitas, quid est ab illis et a caeteris mundi malis tranquillitas et quies, nisi luxuriae perditionisque materies, sive invitamentum, sive adiumentum?)

---

67-68 nec...abhorret om. φ || 76-78 οὐδὲ...παρορᾶν om. φ in lac. || 77 ἄλλως τε M : ἄλλωστε SC

conveniente que el cristiano posea una disposición de  
65 espíritu tal, que no ha de negarse a soportar con  
infinita paciencia las ofensas, si eso es lo que exige  
la razón de la caridad. Pero si no se da esta condi-  
ción, ni las razones de piedad y de humanidad nos  
animan a vengar las injurias y a castigar a sus  
autores, ni esto está en contradicción con los hábitos  
cristianos, ni es ajeno a la ley eterna. Así pues, a 12  
aquellas palabras de Aristóteles no hay que darles el  
70 sentido de que es digno de elogio alguien que por  
saciar su odio o su ira toma venganza de su enemigo y  
se muestra implacable con él, cuando éste está arrepen-  
tido de la ofensa que le ha inferido y pide perdón con  
humildad. Efectivamente, eso es algo muy distinto de la 13  
doctrina de este filósofo y del deber de un hombre  
magnánimo y valeroso, que olvida con facilidad las  
75 ofensas, según él mismo explica en el libro IV de la  
*Ética* con las siguientes palabras: "Y no es rencoroso,  
pues no es propio del magnánimo recordar el pasado  
especialmente si es malo, sino más bien pasarlo por  
alto." Por lo tanto, con el testimonio de Aristóteles 14  
en la mano no es que se recomiende tener un espíritu  
vengativo e implacable, lo que sería bárbaro e inhuma-  
80 no, sino ser valeroso y firme contra los soberbios y  
violentos a la hora de castigar y poner fin a las  
ofensas que hayan cometido tanto contra sí mismos, como  
contra los demás hombres de bien, o incluso contra la  
comunidad. En efecto, de igual modo que negar obstina- 15  
damente el perdón a los arrepentidos que lo imploran es  
85 propio de un espíritu mezquino y apartado por completo  
de la filosofía y la humanidad cristianas, del mismo  
modo lo propio de la justicia y de una gran virtud es

---

*secundus*: 1,2,2 y 1,4,9 respectivamente.

remittere, quorum importunitas, nisi coerceatur, eisdem  
 quos semel laeserint periculosa sit, aut etiam spectet  
 16 ad reipublicae malum. Talibus enim hominibus malum pro 90  
 malo reddere iustum est et reipublicae salutare, cum  
 impunitas ac indulgentia prauis hominibus, ut ait  
 Ambrosius, inuitamentum sit peccati; tales enim proprie  
 inimici dicuntur aut hostes, non qui poenitente animo  
 17 parati sunt de iniuriis satisfacere. Nec interest, 95  
 ciues sint an externi, nisi quod in alteros legibus, in  
 alteros iustis armis uindicatur. Nam "iusta bella", ut  
 ait Augustinus, "definiri solent, quae iniurias  
 18 ulciscuntur." Caeterum iniurias aliter princeps seu  
 magistratus, aliter priuatus persequitur; ille qui, ut 100  
 uerbis utar Pauli, "minister dei est, uindex in iram ei  
 qui malum agit", per se et sua, quae eadem est reipu-  
 blicae, auctoritate; priuatus autem praesidio legum et  
 principis officium implorando; uterque ex lege diuina  
 et naturali, qua iniustorum superborumque crimina, ne 105  
 bonis amplius et reipublicae noceant, iustissime  
 19 uindicantur. Itaque huiusmodi uindicationes ad inimici  
 non malum, praeterquam ex accidente, sed emendationem  
 et coercionem, nec ad explendam iram inferendo dolore,

---

97-99 Aug. *Hept.* 6,10 (iusta autem bella ea definiri solent quae ulciscuntur iniurias, si qua gens uel ciuitas, quae bello petenda est, uel uindicare neglexerit quod a suis inprobe factum est uel reddere quod per iniurias ablatum est) 99-107 cf. *Sepul. Dem. sec.* 1,4,9 || 101-102 *Vulg. Rom.* 13,4 (dei enim minister est/ uindex in iram ei qui malum agit)

vengar las ofensas de los hombres injustos y arrogantes y no pasarlas por alto, pues la impertinencia de esos individuos, si no se reprime, puede resultar peligrosa para aquéllos a los que ya han dañado una vez, o incluso tener como consecuencia un mal para la comunidad. Y es que responder a una mala acción de esos 90 hombres con otra es algo justo y provechoso para la comunidad, pues la impunidad y la indulgencia es para los hombres desalmados, como dice san Ambrosio, una invitación al pecado. En efecto, tales hombres son los que reciben con propiedad el calificativo de enemigos o adversarios, no los que con espíritu arrepentido 95 están dispuestos a dar satisfacción de las ofensas que han cometido. Y no hay diferencia entre que sean 17 conciudadanos nuestros o extranjeros, salvo en el hecho de que a los primeros se les castiga mediante leyes, a los segundos mediante contiendas justas. Efectivamente, "las guerras justas", como dice san Agustín, "se suelen definir como aquéllas en que se vengan las ofensas recibidas." Además de una forma venga las ofensas un 18 príncipe o un juez, y de otra muy distinta un particular. El que "es ministro de Dios", por utilizar las palabras de san Pablo, "castiga con ira al que ha cometido una mala acción", y lo hace por sí mismo con su propia autoridad, que es la misma que la del estado; por su parte, el particular lo hace con el auxilio de las leyes e implorando el deber del príncipe; y ambos 100 amparados en la ley divina y natural, según la cual es 105 de toda justicia que se castiguen los crímenes de los injustos y de los soberbios, para que no causen mayor perjuicio a los hombres de bien y a la comunidad. Así 19 pues, los castigos de este tipo no tienen como finalidad ocasionar un mal a nuestro enemigo (si eso ocurre es de forma accesoria), sino corregirlo y refrenar su maldad; ni tampoco saciar nuestra ira procurándole

sed magis ad suum suorumue aut etiam reipublicae 110  
periculum depellendum, denique ad impendentium iniuria-  
rum propulsationem et iure naturali concessam defensio-  
nem spectant, ut prauī homines et uiolenti, qui fere  
uenia et facilitate, ut dixi, quam saepe ignauiam esse  
interpretantur, ad nouas iniurias inuitari solent, 115  
timore deterreantur, aut eisdem per iustam necem  
peccandi potestate sublata, bonorum et reipublicae  
20 saluti, otio et tranquillitati prospiciatur. In quam  
sententiam a Thoma, secundi libri secunda parte  
quaestione centesima octaua, articulo primo, prudentis- 120  
21 sime, ut solet, disputatur. Tunc igitur inimicos  
constanter ulcisci Aristoteles probare censendus est,  
cum iniurias negligere et cum superbo inimico in  
gratiam redire turpe esset ac uitiosum, ut est, si  
temere fiat et ignaue, et cum certo bonorum aut etiam 125  
22 reipublicae periculo. Nam odium non quidem iniustitiae  
et criminis prauorumque morum, sed hominis animo  
deponere semper ratio postulat non religionis Christia-  
23 nae solum, sed etiam humanitatis. Quod deinde quaeris  
de loco animae rationalis quid sentiam, num eam putem 130  
totam singulis corporis partibus adesse, an corde  
duntaxat, ut Aristoteles innuere uidetur, contineri,

---

118-121 Thom.-Aq. *Summ.* 2,2,108,1 (si vero intentio vindican-  
tis feratus principaliter ad aliquod bonum, ad quod perveni-  
tur per poenam peccantis...potest esse vindicatio licita,  
aliis debitis circumstantiis servatis... Ille qui secundum  
gradum sui ordinis vindictam exercet in malos, non usurpat  
sibi quod Dei est, sed utitur potestate sibi diuinitus  
concessa...) || 131-132 Arist. *MA*, 702b15-703a3 (ἀνάγκη ἐν τῷ  
μέσῳ εἶναι τὴν ἀρχὴν τῆς ψυχῆς τῆς κινούσης... Τοῦτο δ' ἐστὶν ἡ ψυχὴ, ἕτερον  
μὲν οὐσα τοῦ μεγέθους τοῦ τοιοῦτου, ἐν τούτῳ δ' οὐσα)



110 dolor, sino más bien erradicar un peligro que puede  
afectar a nosotros mismos, a nuestros familiares, e  
incluso a la comunidad; en fin, su objetivo es el de  
alejarse de nosotros las ofensas que nos amenazan y  
protegernos de las mismas según nos lo permite el  
derecho natural, para poner freno a sus tropelías  
infundiendo miedo en esos hombres desalmados y vio-  
115 lentos, a los que suele estimular a cometer nuevas  
ofensas, como he dicho, no otra cosa que nuestra  
condescendencia y bondad, que ellos interpretan como  
cobardía, o para quitarles mediante el castigo de una  
muerte justa la posibilidad de volver a pecar, y así  
velar por la salvación, la paz y la tranquilidad de los  
hombres de bien y de la comunidad. Sobre esta idea 20  
habla santo Tomás muy sabiamente, como es costumbre en  
120 él, en la segunda parte del segundo libro, cuestión  
CVIII, artículo primero. En conclusión, debemos admitir 21  
que Aristóteles es partidario de que se tome firme  
venganza contra los enemigos cuando pasar por alto sus  
ofensas y reconciliarse con un enemigo violento sería  
algo vergonzoso y perverso, como ciertamente lo es si  
125 se hace a la ligera y por cobardía, y con cierto  
peligro para los hombres de bien o incluso para la  
comunidad. Y es que no es el odio hacia la injusticia, 22  
el crimen y las costumbres depravadas lo que no sólo la  
religión cristiana, sino razones de humanidad nos  
exigen que mantengamos alejado de nuestro espíritu,  
sino el odio hacia el hombre. En cuanto a lo que me 23  
130 preguntas a continuación acerca de mi opinión sobre el  
lugar del alma racional, si considero que toda ella  
está presente en cada una de las partes del cuerpo o si  
está contenida solamente en el corazón, como parece dar

ego a Thomae hanc quaestionem primae partis, quaestione  
 septuagesima sexta, articulo octauo, disserentis  
 24 sententia non abhorreo; qui non modo rationalem, sed 135  
 etiam cuiusuis perfecti animalis animam totam esse  
 docet in toto corpore et totam in quauis parte, totam  
 autem, id est, secundum omnem sui perfectionem et  
 essentiam, non autem secundum omnem dimensionem, cum  
 sit expers quantitatis, nec secundum omnem uirtutem et 140  
 25 potentiam; sic enim tota est in toto et pars in parte,  
 in oculo exempli gratia secundum uidendi uirtutem, in  
 auribus secundum uirtutem audiendi; caeterum in corde,  
 ut in principe instrumento non mouendi solum, sed etiam  
 26 sentiendi. Quapropter idem philosophus in libro *De motu* 145  
*animalium* in corde animae sedem esse dicit, scilicet ut  
 in primo et communi sensorio primoque instrumento  
 27 caetera membra totumque animal mouendi. Vale.

---

133-145 Thom.-Aq. *Summ.* 1,76,8 (Sed quia anima totalitatem  
 quantitativam non habet nec per se nec per accidens... anima  
 tota est in qualibet parte corporis secundum totalitatem  
 perfectionis et essentiae, non autem secundum totalitatem  
 perfectionis et essentiae, non autem secundum totalitatem  
 vitutis; quia non secundum quamlibet suam potentiam est in  
 qualibet parte corporis; sed secundum uisum in oculo,  
 secundum auditum in aure... Vna pars corporis dicitur esse  
 principalior quam alia propter potentias diversas, quarum  
 sunt organa partes corporis; quae enim est principalioris  
 potentiae organum, est principalior pars corporis, vel quae  
 etiam eidem potentiae principalis deservit) || 145-148  
 Arist. *MA*, 703a14-703b2 (ἐπει δ' ἡ ἀρχὴ τοῖς μὲν ἐν τῇ καρδίᾳ τοῖς δ' ἐν  
 τῷ ἀνάλογον, διὰ τοῦτο καὶ τὸ πνεῦμα τὸ σύμφυτον ἐνταῦθα φαίνεται ὄν... ὥστε  
 μηδὲν δεῖν ἐν ἐκάστῳ εἶναι ψυχὴν, ἀλλ' ἐν τινὶ ἀρχῇ τοῦ σώματος οὐσης τᾶλλα  
 ζῆν μὲν τῷ προσπεφυκέναι, ποιεῖν δὲ τὸ ἔργον τὸ αὐτῶν διὰ τὴν φύσιν)

a entender Aristóteles, yo no disiento de la opinión de  
santo Tomás, que diserta sobre este tema en la primera  
135 parte, cuestión LXXVI, artículo octavo. Él explica que 24  
no sólo el alma racional, sino el alma entera de  
cualquier ser viviente perfecto se halla en todo el  
cuerpo y toda ella en cualquier parte; y dice entera,  
esto es, en cuanto a toda su perfección y esencia, no  
140 en cuanto a toda su dimensión, pues carece de cantidad,  
ni en cuanto a toda su virtud y potencialidad. Así, en 25  
efecto, toda ella está en todo él, y cada parte de ella  
en cada parte de él; por ejemplo, en el ojo en cuanto  
a la capacidad de la visión, en el oído en cuanto a la  
capacidad auditiva; y también en el corazón como en el  
principal órgano no sólo del movimiento, sino incluso  
145 del pensamiento. Por eso, ese mismo filósofo en su 26  
libro *Sobre el movimiento de los animales* dice que la  
sede del alma se halla en el corazón, sin duda en la  
misma medida en que éste es el órgano sensitivo común  
primordial y el primer motor del movimiento de los  
demás miembros y de todo el animal. Adiós. 27

## XCVII (7,4)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA MICHAELI METINAE,  
 monacho Franciscano,  
 S.P.D.

1 Magna nuper contentione Compluti disputatum fuisse  
 scribis inter uiros eruditissimos et theologiae  
 proceres, num fas sit homini Christiano, ut amici  
 saluti consulat, mortem quam uitare possit oppetere;  
 aliis ius naturae urgentibus, quae non patitur ut 5  
 cuiquam alter charior sit quam ipse sibi, aliis contra  
 haec doctrinam euangelicam et Christi exemplum allegan-  
 2 tibus. Nam *Euangelio* Ioannis (capite quintodecimo) ea  
 charitas maxime commendatur, "si quis animam suam ponat  
 pro amicis suis"; et Christus pro genere humano sponte 10  
 mortem subiuit; "Oblatus est enim, quia ipse uoluit"  
 (*Esaiae*, 53). Cuius exemplum sequendum nobis esse docet  
 Ioannes idem alio in loco (*I Ioannis* tertio), cum ait:  
 "Deus animam suam pro nobis posuit, et nos debemus pro  
 3 fratribus nostris animas ponere." Atque haec quidem 15  
 scribis et ultra mihi sententia magis probetur exquiris.  
 Obsequar igitur uoluntati tuae, atque eo minus grauate,  
 quod, licet magni negotii sit doctissimorum hominum

---

XCVII 8-10 Vulg. *Io.* 15,13 (maiolem hac dilectionem nemo  
 habet ut animam suam quis ponat pro amicis suis) || 11-12  
 Vulg. *Is.* 53,7 (oblatus est quia ipse uoluit) || 13-15 Vulg.  
*Io.* ep. 1,3,16 (in hoc cognouimus caritatem/ quoniam ille pro  
 nobis animam suam posuit/ et nos debemus pro fratribus animas  
 ponere)

---

XCVII Argumentum: Eidem Michaeli Metinae respondet quid  
 sentiat de ista quaestione quae Compluti magna contentione  
 disputata fuerat: Num fas sit homini Christiano, ut amici  
 saluti consulat, mortem, quam uitare possit, oppetere *add.*  
 CM || 12 docet SCM : doce  $\phi$

## XCVII (7,4)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
MIGUEL DE MEDINA, fraile franciscano.

Me escribes que hace poco se ha discutido con gran 1  
controversia en Alcalá entre unos hombres muy eruditos  
y grandes eminencias en teología acerca de si es algo  
conforme a las leyes divinas que un cristiano afronte  
una muerte que muy bien podría evitar, por salvar la  
5 vida de un amigo. Unos insistían en el derecho natural  
que no permite que una persona quiera más a otra que a  
sí misma; y otros alegaban en contra de esto la  
doctrina del Evangelio y el ejemplo de Cristo. En 2  
efecto, según el *Evangelio* de san Juan (cap. decimo-  
quinto) el amor adquiere más valor cuando "alguien da  
10 la vida por sus amigos"; y Cristo sufrió voluntariamen-  
te la muerte por salvar al género humano: "Fue ofreci-  
do, porque él mismo así lo quiso" (*Isaías*, 53). El  
mismo Juan en otro pasaje (*I de Juan*, 3) nos enseña que  
nosotros debemos seguir su ejemplo, cuando dice: "Dios  
dio su vida por nosotros, también nosotros debemos dar  
15 las nuestras por nuestros hermanos." Esto es en 3  
resumidas cuentas lo que escribes y me preguntas cuál  
de las dos opiniones es la que yo suscribo. Así pues,  
accederé a tu deseo, y no con pesar, porque, aunque  
requiera un gran esfuerzo dirimir una discusión entre

controuersiam uero statuendo dirimere, tamen ultra mihi  
 sententia magis placeat, subiectis rationibus, explica- 20  
 re non fuerit ita difficile, nec te longiore sermone  
 4 tenebo quam modus epistolae patiatur. Illud autem in  
 primis constitutum esse debet, nullam legem euangelicam  
 quae quidem mores attingat a iure naturali discrepare.  
 Nam, ut omnia uera inter se concinunt (*Ethicorum* 25  
 primo), sic omnium iustarum legum magna quaedam est  
 inter ipsas conuenientia; quo fit ut lex nulla possit  
 5 esse iusta quae discrepet a iure naturali. Nam etiam  
 "in temporali lege", ut ait Augustinus (libro primo *De*  
*libero arbitrio*), "nihil est iustum ac legitimum quod 30  
 non ex lege aeterna homines deriuauerint", per legem  
 scilicet naturalem, quae ipsius imago est in cordibus  
 6 hominum impressa. Caeterum multas esse causas cur uir  
 fortis certum mortis periculum pie pro aliis et cum  
 7 laude subeat, nemo ignorat; nam pro patria et republi- 35  
 ca, quo pertinet exemplum Christi, qui pro genere  
 humano mortem oppetiuit, et pro religione uir probus et  
 fortis, si officium poscat, mori non recusabit, ut  
 plerique pro patria pugnantes et plurimi martyres pro  
 religione fecerunt, nam bonum hoc maius est et magis 40

---

25-27 Arist. *EN*, 1098b11 (τῷ μὲν γὰρ ἀληθεῖ πάντα συνάδει τὰ ὑπάρχον-  
 τα) || 30-31 Aug. *Lib.* 1,50 (Simul etiam te videre arbitror  
 in illa temporali nihil esse iustum atque legitimum quod non  
 ex hac aeterna sibi homines derivauerint) || 39-41 Arist.  
*EN*, 1094b7-10 (εἰ γὰρ καὶ ταῦτόν ἐστιν ἁνθρώπινον ἀγαθόν) ἐνὶ καὶ πόλει,

---

19 ultra *SM* : utro *C* || 27 fit *SCM* : sit  $\phi$

hombres muy eruditos y establecer la verdad, sin embargo, a mí no me resultará igual de difícil exponer  
20 cuál es la opinión por la que me inclino, adjuntando las razones que tengo para ello; ni te distraeré con un discurso más largo de lo que admite la extensión de una epístola. En primer lugar hay que dejar sentada una  
4 cosa, que ninguna ley evangélica que afecte a la moral discrepa del derecho natural. Efectivamente, de igual  
25 modo que todo lo verdadero concuerda entre sí (*Ética*, I), así también existe una gran armonía de todas las leyes justas entre sí mismas. En consecuencia, no puede ser justa ninguna ley que discrepe del derecho natural. E incluso, como dice san Agustín en el libro I de su  
5 obra *Sobre el libre albedrío*, "en la ley temporal no hay nada justo y legítimo que los hombres no lo hayan extraído de la ley eterna", sin duda a través de la ley natural, cuya impronta está grabada en el corazón de los hombres<sup>20</sup>. Además son muchos los motivos por los  
6 que un hombre valeroso puede exponerse a un grave peligro de muerte de forma piadosa en favor de otros y  
35 con gran gloria para sí mismo; eso no lo ignora nadie. En efecto, un hombre honrado y valeroso, cuando lo  
7 llama el deber, no se negará a morir por la patria y por la comunidad (con esto está relacionado el caso de Cristo, que afrontó la muerte por el género humano), ni tampoco por la religión<sup>21</sup>. Tal es el caso de los muchos que lucharon por la patria y de muchísimos mártires que  
40 lo hicieron por la religión, pues este bien es tanto

---

<sup>20</sup> Acerca del concepto de Sepúlveda de ley natural, cf., *supra*, nota 5.

<sup>21</sup> Sepúlveda menciona en una obra de juventud, el *Gonsalus*, muchos ejemplos de mártires por la patria y por la religión. Pero entre ellos al que dedica más atención es a Don Alonso de Aguilar, marqués de Priego, que murió heroicamente en Sierra Bermeja en 1501 en una refriega con los moriscos (*Gonsalus*, 4,4 y ss.).

asciscendum, quo pertinet ad plures (*Ethicorum* primo);  
 item pro parentibus, qui iure naturae chariores nobis  
 esse debent quam nosipsi, ut docent philosophi  
 8 (*Ethicorum* nono, capite secundo); eos quoque uel cum  
 periculo uitae nostrae temporalis defendere fas est qui 45  
 nostrae fidei commissi sunt, praesertim in ipsorum  
 animae periculo; nam socii siue proximi animae salutem  
 saluti sui corporis anteferre pietatis esse consensus  
 est theologorum et euangelico praecepto de boni  
 pastoris officio docemur nec id munus potest sine 50  
 9 scelere praeteriri. Quinetiam ignotum hominem armis ab  
 iniuria tueri, si possis, quod plerunque non sine  
 periculo fit, ad officium pertinere Ambrosius docet  
 10 exemplo Mosis (*Officiorum* libro primo). Alia ratio est,  
 si quis amicitiae duntaxat gratia, nullis aliis 55  
 grauioribus rationibus adhortantibus, mortem subeat,  
 quo alterius saluti consulat, ut de Pylade et Oreste  
 tragici poetae, ut est apud Ciceronem in libro *De*

---

μείζον γὰρ καὶ τελειότερον τὸ τῆς πόλεως φαίνεται καὶ λαβεῖν καὶ σῶζειν· ἀγαπετὸν  
 μὲν γὰρ καὶ ἐνὶ μόνῳ, κάλλιον δὲ καὶ θεϊότερον ἔθνει καὶ πόλεσιν) || 43-44  
 Arist. *EN*, 1165a21-24 (δόξαι δ' ἂν τροφῆς μὲν γονεῦσι δεῖν μάλιστα  
 ἐπαρκεῖν, ὡς ὀφείλοντας, καὶ τοῖς αἰτίοις τοῦ εἶναι κάλλιον ὄν ἢ ἑαυτοῖς εἰς  
 ταῦτ' ἐπαρκεῖν) || 51-54 Ambr. *Off.* 1,28,135 (Denique sanctus  
 Moyses pro populo patriae bella suscipere gravia non reformi-  
 davit, nec regis potentissimi trepidavit arma, nec barbaricae  
 immanitatis expavit ferociam: sed abiecit salutem suam, ut  
 plebi redderet libertatem) || 55-61 Cic. *Lael.* 24 (Qui  
 clamores tota cavea nuper in hospitis et amici mei M. Pacuvii  
 nova fabula, cum, ignorante rege uter esset Orestes, Pylades  
 Orestem se esse diceret, ut pro illo necaretur, Orestes  
 autem, ita ut erat, Orestem se esse perseveraret! Stantes

---

43 nosipsi *SCφ* : nos ipsi *M* || 47 siue *SCM* : sine *φ* || 51  
 quinetiam *Sφ* : quin etiam *CM*



mayor y más fácil de asumir en la misma medida en que afecta a muchos (*Ética*, I). Lo mismo podemos decir en el caso de los padres, que por derecho natural deben sernos más queridos que nosotros mismos, según enseñan los filósofos (*Ética*, IX, cap. segundo). Y también 8  
45 entra dentro de los dictados sagrados defender incluso a riesgo de perder nuestra vida temporal a los que han sido encomendados a nuestra fe, sobre todo en caso de peligro para sus almas. Efectivamente, preferir la salvación del alma de un compañero o un allegado a la salvación de su propio cuerpo es algo digno de piedad; en eso están de acuerdo los teólogos, el precepto 9  
50 evangélico del deber del buen pastor nos enseña a actuar así y no podemos obviar ese servicio sin cometer una mala acción. Como que, según explica san Ambrosio con el ejemplo de Moisés (libro I de *Los deberes*), es algo que atañe a nuestro deber defender incluso con armas a un desconocido ante cualquier ofensa, si eso es posible, lo que casi siempre conlleva un gran peligro.  
55 Un caso distinto es el de que alguien en nombre 10 únicamente de la amistad y sin el estímulo de ninguna otra razón de más peso halle la muerte para procurar la salvación de otro. Eso es lo que refieren a propósito de Pílates y Orestes los poetas trágicos<sup>22</sup>, según el

---

<sup>22</sup> Son bastante numerosas las tragedias griegas conservadas relativas a la saga de los Atridas que muestran a Pílates como amigo fiel acompañando a Orestes en las difíciles pruebas que éste tuvo que superar, como el asesinato de Clitemnestra y Egisto (Esquilo, *Coéforos*; Eurípides, *Electra*; Sófocles, *Electra*), o como la expedición que realizó a la Táuride por orden de Apolo para recuperar una imagen de Ártemis (Eurípides, *Ifigenia entre los Tauros*). Es precisamente en esta tragedia en la que, en un episodio de gran fuerza dramática, Pílates se lamenta porque el destino ha determinado que ha de sobrevivir a Orestes (vv. 647-722). De la tragedia de Pacuvio de ese mismo argumento, titulada probablemente *Chryses*, que cita Cicerón en el pasaje aludido por Sepúlveda (*Sobre la amistad*, 24) no se han conservado más que unos versos sueltos. Cf. G. D'Anna, *M. Pacuvii Fragmenta*,

amicitia, memorant, quorum amicissime facta cum in  
 scena proferuntur, admirationem magis imperitae 60  
 multitudini mouent, quam a uiris grauibus id unquam in  
 homines sanos cecidisse creditur aut iusta laude dignum  
 esse existimatur, cum fieri non possit sine ordinis  
 naturalis perturbatione, quae uetatur aeterna lege, ut  
 docet Augustinus, estque ab ordine charitatis auersum 65  
 ut alterum plus animo uel opere diligas quam teipsum.

11 Nobis enim nostra uita et salus nostraque commoda quam  
 aliena chariora esse debent iure naturae, exceptis deo  
 et parentibus, quorum charitas late patet et est cum  
 religionis patriaeque et reipublicae dilectione 70

12 coniuncta. Nam suas facultates minuere et alterius  
 commodis liberaliter, cum res poscit, seruire non est  
 alterum opere plus quam se diligere; nec idcirco uacat  
 culpa, quod de rebus quarum domini sumus liceat nobis  
 arbitrato nostro constituere, cum id fiat sine alterius 75  
 iniuria, ut nuper quidam magni nominis theologi non  
 solum de pecunia temere profusa, sed etiam de fama sua

13 a se consulto laesa, falso prodiderunt; idque Ambrosii  
 perperam, ut equidem certum habeo, et in ipsius magnam  
 iniuriam conficto exemplo confirmare nituntur, quem, 80  
 ascitis domum meretricibus, seipsum infamare conatum

---

plauderant in re ficta: quid arbitramur in uera facturos  
 fuisse? Facile indicabat ipsa natura vim suam, cum homines,  
 quod facere ipsi non possent, id recte fieri in altero  
 iudicarent) || 63-65 Aug. Faust. 22,43 (consultitur enim  
 aeterna lex illa ordinem naturalem conseruari iubens,  
 perturbari uetans); 61 (quae tamen consulta illa aeterna lege  
 iustitiae, quae naturalem ordinem perturbari uetat)

---

66 teipsum SCφ : te ipsum M || 74 quarum SφM : quorum C ||  
 76 nominis SCM : nomini φ || 81 seipsum SCφ : se ipsum M

testimonio de Cicerón en su libro *Sobre la amistad*: cuando se representan en la escena los hechos tan  
60 amistosos de estos personajes provocan la admiración de la muchedumbre inexperta. Pero los hombres serios apenas pueden creer que ese comportamiento se haya dado alguna vez entre hombres que estén en sus cabales o considerar que sea digno de un elogio merecido, dado que amar a otro de pensamiento o de obra más que a sí mismo no es posible sin que se trastorne el orden natural (cosa que prohíbe la ley eterna, según explica  
65 san Agustín) y está alejado del orden de la caridad. En 11 efecto, el amor por nuestra vida y salvación y por nuestro bienestar debe ser para nosotros por derecho natural mayor que el que sintamos por los demás, excepción hecha del amor a Dios y a nuestros padres, que es inmenso y está unido a nuestro respeto por la  
70 religión, la patria y la comunidad. Y es que gastarse 12 sus propios recursos para procurar el bienestar de otra persona, si la situación lo exige, no es amar a ese otro de obra más que a sí mismo. Pero no por eso carece de responsabilidad el hecho de poder disponer a nuestro  
75 antojo de los bienes que poseemos, aunque lo hagamos sin ofender a nadie, como hace poco unos teólogos de gran nombre han manifestado erróneamente no sólo a propósito de derrochar el dinero sin tino, sino también acerca de que alguien manche de forma deliberada su buena reputación. Y se empeñan en sostener eso mismo de 13  
80 san Ambrosio con un ejemplo ficticio, faltando a la verdad, como estoy seguro de que así es, y ofendiendo en gran medida su recuerdo, pues no sé quién inventó de modo absurdo, y hasta calumnioso, acerca de él el rumor de que intentó difamarse a sí mismo admitiendo en su

esse imprudentissime nescio quis, si non etiam calum-  
 niose, commentus est, ne Mediolanensis episcopus  
 propter bonam famam inuitus constitueretur; non  
 animaduertentes in exemplo quod probant et similibus 85  
 infamiam per falsa crimina et perniciosam non uerborum,  
 sed factorum mendacia stultissime, ne dicam impie, et  
 14 contra charitatem sui et reipublicae quaeri. At licet  
 cuique rebus suis, ut uelit, uti, fateor; non tamen  
 temere prodigorum et amentium more, sed ad normam 90  
 uirtutis, ut faciunt liberales, et intra fines honesta-  
 tis et prudentiae, quos non sine culpa et delicto  
 15 transieris. Nam quod aiunt, si quis uolens suam  
 pecuniam profundat uel famam uiolet, facto omnem  
 iniuriam abesse, quippe quae uolenti non infertur 95  
 (*Ethicorum* quinto), ac proinde peccatum, dupliciter  
 16 opinione falluntur. Primum sine iniuria fieri putant  
 quod fit cum iniuria reipublicae, cuius interest ne  
 quis re sua male utatur (Qui sint sui uel alieni iuris,  
*Inst.*). Deinde neminem peccare existimant sine alterius 100  
 iniuria, quod tamen saepe intemperantes faciunt et  
 17 incontinentes. Dilapidator igitur rerum suarum aut

---

93-96 Arist. *EN*, 1136a34-35 (ἔστι δὲ καὶ τοῦτο ἐν τῶν ἀπορουμένων, εἰ ἐνδέχεται αὐτὸν αὐτὸν ἀδικεῖν); Arist. *EN*, 1136b6 (ἀδικεῖται δὲ οὐδεὶς ἐκῶν); Arist. *EN*, 1136b23-24 (οὐδὲν γὰρ παρὰ τὴν αὐτοῦ πάσχει βούλησιν); Arist. *EN*, 1138a12 (ἐκῶν γὰρ πάσχει, ἀδικεῖται δὲ οὐδεὶς ἐκῶν) || 98-100 *Iust. inst.* 1,8,2 (expedit enim rei publicae, ne quis re sua male utatur) || 100-102 Arist. *EN*, 1136a31-34 (εἰ δ' ἐστὶν ἀπλῶς τὸ ἀδικεῖν τὸ βλάπτειν ἐκόντα τινά, τὸ δ' ἐκόντα εἰδῶτα καὶ ὄν καὶ ᾧ καὶ ὡς, ὃ δ' ἀκρατῆς ἐκῶν βλάπτει αὐτὸς αὐτόν, ἐκῶν τ' ἂν ἀδικοῖτο κἂν ἐνδέχοιτο αὐτὸς αὐτὸν ἀδικεῖν)

---

102 dilapidator *SCM* : dilapidatur

85 casa a unas prostitutas, para que no lo nombrasen en  
contra de su voluntad obispo de Milán. Pero éstos no se  
dan cuenta de que en el ejemplo que ellos aceptan como  
auténtico y en otros similares se busca la difamación  
de una forma necia, por no decir impía, y en contra del  
amor que se debe a sí mismo y a la comunidad, acudiendo  
a falsas acusaciones y a nocivos embustes no de  
palabras, sino de hechos. Sin embargo, es lícito que 14  
cada cual haga uso de sus bienes según su voluntad, lo  
90 admito; pero no sin tino al modo de unos derrochadores  
insensatos, sino según la norma de la virtud, como  
hacen los generosos, y dentro de los límites de la  
honradez y la sensatez, límites que no se traspasan sin  
incurrir en una falta y en un delito. En efecto, con 15  
respecto a lo que dicen de que cualquier injuria y, por  
tanto, cualquier pecado dista del hecho de que alguien  
voluntariamente malgaste su dinero y deshonre su  
95 reputación, como que no se comete injuria voluntaria-  
mente contra sí mismo (*Ética*, V), se equivocan en esta  
teoría en dos sentidos. En primer lugar piensan que eso 16  
se puede hacer sin cometer ofensa alguna, cuando la  
están cometiendo contra la comunidad, a la que conviene  
que nadie haga mal uso de sus bienes (*De his qui sui  
uel alieni iuris sunt*, *Instituciones*). En segundo lugar  
100 consideran que no se comete pecado cuando no se ofende  
a otro, cosa que, sin embargo, hacen a menudo los  
intemperantes y los incontinentes<sup>23</sup>. Así pues, quien 17  
disipa su fortuna o incluso quien deshonra su buen

---

<sup>23</sup> El asunto del pecado contra sí mismo ya lo había tratado Sepúlveda en una de las pocas obras en castellano que se han conservado de él: la traducción de la *Homilía XXX* de san Juan Crisóstomo. El texto de la misma ha sido editado recientemente. Cf. J. Solana Pujalte, *Las traducciones castellanas atribuidas a Juan Ginés de Sepúlveda: El Palinuro de Luçiano y la Homelía de san Juan Chrisóstomo que ninguno puede resçebir daño si no de sí mismo*, Córdoba, 1999.

etiam famae uiolator sibi iniuriam non facit, tamen  
 sibi temere nocet ac magnarum uirtutum instrumenta  
 adiumentaue stultissime profundit; ita cum faciat 105  
 contra charitatem, grauiter peccat; a qua temeritate et  
 iactura procul abest liberalis, qui rei familiaris  
 detrimentum cum longe maiore commodo humanitatis  
 18 pietatisque et bonae famae compensat. Pro altero igitur  
 mortem oppetere amicitiae duntaxat gratia, contra iura 110  
 humanitatis esse opinor et legem tum euangelicam, quae  
 iubet proximum tanquam seipsum diligere, id est,  
 secundum se, et aeternam, quae ordinis naturalis  
 19 perturbatione uiolatur. Cuius sententiae auctorem  
 habemus Augustinum, qui in libro *De mendacio* (capite 115  
 quinto): "Pro uita", inquit, "temporali proximi si quis  
 suam ipsius temporalem perdat, non est iam diligere  
 sicut seipsum, sed plusquam seipsum, quod sanae  
 20 doctrinae regulam excedit." Hoc autem sic accipiendum  
 est, nisi forte amicus is esset, in cuius discrimine 120  
 reipublicae salus ageretur, ut rex uel exercitus  
 ductor; tunc enim officium non tam amico, quam toti  
 21 reipublicae praestaretur. Vale.

---

106-109 Arist. *EN*, 1136b20-22 (ὁ γὰρ ἐπιεικῆς ἐλαττωνικός ἐστίν. ἢ οὐδὲ τοῦτο ἀπλοῦν; ἐτέρου γὰρ ἀγαθοῦ, εἰ ἔτυχεν, πλεονεκτεῖ, οἷον δόξης ἢ τοῦ ἀπλῶς καλοῦ) || 115-119 Aug. *De mend.* 9 (quandoquidem si pro illius temporali uitam suam ipsam temporalem perdat, non est iam diligere sicut se ipsum, sed plus quam se ipsum: quod sanae doctrinae regulam excedit)

---

112 seipsum *SC*ϕ : se ipsum *M* || 118 seipsum *SC*ϕ : se ipsum *M* || plusquam *SC*ϕ : plus quam *M* || seipsum *SC*ϕ : se ipsum *M* || 120 esset *SCM* : esse ϕ || 123 Vale *om.* *C*

nombre no está cometiendo ninguna ofensa contra sí mismo, sin embargo, sufre imprudentemente un gran daño personal y desaprovecha de forma necia unos medios y unos instrumentos aptos para el cultivo de grandes virtudes. Y así cuando obre en contra de la caridad, peca gravemente. Muy lejos de esa imprudencia y de ese perjuicio se halla el generoso, que compensa una pérdida en su hacienda familiar con un premio mucho mayor en humanidad, piedad y buena reputación. Así, 18

110 pues, yo soy de la opinión de que afrontar la muerte por otra persona en razón a la amistad va en contra de los fundamentos de la humanidad, y viola tanto la ley evangélica, que nos insta a amar al prójimo como a sí mismo, esto es, en cuanto que a sí mismo, como la ley eterna, que se infringe cuando se perturba el orden natural. El autor de este dictamen es san Agustín, que 19

115 en su libro *Sobre la mentira* (cap. quinto) dijo: "Si alguien pierde su propia vida temporal por salvaguardar la vida temporal del prójimo, eso ya no es amarlo como a sí mismo, sino más que a sí mismo, lo que sobrepasa la norma de la seria doctrina." Pero esto hay que 20

120 entenderlo en el siguiente sentido: cuando no se trate de un amigo, de cuya actuación en un momento difícil dependiera la salvación de la comunidad, como un rey o un general del ejército. Entonces se prestaría ese servicio no a un amigo, sino a la comunidad entera. Adiós. 21

## XCVIII (7, 5)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA IO. CORDVBAE,  
ecclesiae Cordubensis decano et abbati Rutensi,  
S.P.D.

1 Nuper amicorum literis certior factus sum te  
magnificas aedes et magnis a te impensis Cordubae  
aedificatas, quas in Iesuitarum optimorum et religio-  
sorum hominum coenobium et publicos studiosorum  
adolescentium usus pro tua insita liberalitate et 5  
magnificentia dicaueras, nouis ornamentis decorare et  
eam partem quam tibi habitandam reseruasti uirorum  
scientia clarorum quos Corduba tulit imaginibus cum  
elogiis illustrare; scilicet ut eorundem adolescentium  
animi propositis exemplis ad maiorum suorum industriam 10  
et gloriam aemulandam magis excitentur; qui nuntius  
2 pergratus perque iucundus mihi fuit. Nam me cum omnia  
uirtutis documenta delectant, tum ea maxime, si qua in  
patriae decus a meis ciuibus eduntur. Nam ego quoque me  
3 φιλόπατριν esse profiteor. Sed ut hoc tuum factum 15  
institutumque laudo et amplector, sic officii mei esse  
duco ut te horter id quod est grauitatis et prudentiae  
tuae, ut in congerendis talibus uiris nostrae ciuitatis  
alumnis ne cupidius agas, neue committas ut, studio et  
nimia patriae charitate inductus, aliena inuadere 20  
4 uidearis. Audio enim te testimonia nescio quorum haud

---

XCVIII Argumentum: Ioannem Cordubam ecclesiae Cordubensis decanum laudat, quod aedes quas in Iesuitarum coenobium et publicos studiosorum usus dicauerat nouis ornamentis decorarit, eumque instruit de patria Aristotelis et Quintiliani, quos Cordubenses putabat add. CM || 8 habitandam SCM : habitandam φ || 15 φιλόπατριν om. φ in lac.



## XCVIII (7,5)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
JUAN DE CÓRDOBA, deán de Córdoba y abad de Rute.

Hace poco unos amigos me han hecho saber por carta 1  
que estás decorando con nuevos motivos unas casas  
magníficas que has construido con gran dispendio en  
Córdoba y que habías destinado según la generosidad y  
la magnanimidad que te son innatas a lugar de encuentro  
literario para los más notables jesuitas y para hombres  
5 religiosos y también al uso público de jóvenes estu-  
diantes; asimismo he sabido que esa parte que has  
reservado para tu alojamiento personal la estás  
adornando con unos retratos, a los que acompañan frases  
ilustrativas de los hombres famosos por sus conocimien-  
tos que Córdoba ha dado al mundo. Tu intención, sin  
10 duda, no es otra que la de presentar tales ejemplos  
ante los espíritus de esos mismos jóvenes y estimular-  
los así en mayor medida a que intenten igualar la  
laboriosidad y la gloria de sus antepasados. La noticia  
me ha colmado de satisfacción y con ella he disfrutado  
mucho. En efecto, yo encuentro gran deleite en todas 2  
las pruebas de virtud, pero sobre todo en aquéllas que  
realizan nuestros conciudadanos para honra de nuestra  
patria. Y es que confieso que yo también soy un 'amante  
15 de mi tierra'. Pero de igual modo que elogio y aplaudo 3  
esta conducta y esta determinación tuya, así también  
entiendo que es mi deber aconsejarte algo que afecta a  
tu reputación y a tu sabiduría, que a la hora de hacer  
el censo de tales hombres, hijos de nuestra ciudad, no  
seas demasiado ambicioso, ni caigas en el error, movido  
20 por una afición y un amor a la patria excesivos, de  
incluir en él a otros que no lo son. Y es que he oído 4  
que no rechazas por completo los testimonios de no sé

prorsus repudiare qui Aristotelem etiam, non modo  
 Quintilianum Cordubensem fuisse somniarunt idque  
 5 memoriae prodiderunt. Quanquam de Quintiliano, si  
 erratum est in eo, facilius fuerit ueniam ab aequis 25  
 iudicibus impetrare, quippe cuius et patria ignoratur  
 6 et de natione non satis constat inter eruditos. De quo  
 Hieronymus aduersus Vigilantium Calagurritanum scri-  
 bens, ipsum quoque Quintilianum Calagurritanum fuisse  
 innuit; Laurentius Valla, ut erat Romanus et Quintilia- 30  
 ni studiosissimus, Italum eundem et ciuem suum fuisse  
 contendit; publica tamen persuasio nostrae nationi  
 Quintilianum attribuit; cui persuasioni Eusebius  
 Caesariensis suffragatur, dum Quintilianum ab imperato-  
 re Galba ex Hispania scilicet, ubi fuerat imperium 35  
 adeptus, Romam perductum fuisse in libro *De temporibus*  
 7 memorat. Nihil igitur mirum est extitisse ex nostra  
 ciuitate qui, communem opinionem secuti, Quintilianum  
 per Hispaniam incertis sedibus uagantem in suam urbem  
 Senecarum, Lucani, Gallionis, illius aequalium et 40  
 multorum praeterea superioris et inferioris aetatis  
 doctissimorum uirorum patriam recipiendum et Cordubensi  
 ciuitate donandum putarent, cum de Homeri poetae natali  
 solo septem urbes contendant: Smyrna, Rhodos, Colophon,  
 Salamin, Ios, Argos, Athenae; quarum urbium sibi 45

---

**XCVIII** 28-30 Hier. *Vigil.* 1 (iste caupo calagurritanus, et in peruersum propter nomen viculi mutus Quintilianus, miscet aquam vino) || 30-32 Valla *Adnot. in Raud.* p. 48 (Marcus Fabius Quintilianus Romae natus est) || 33-37 Hier. *Chron.* Ol.211,4 (Marcus Fabius Quintilianus Romam a Galba perducitur); Ol.217,1 (Quintilianus ex Hispania Calagurritanus primus Romae publicam scholam habuit et salarium e fisco accepit et claruit) || 43-45 AP 16,297 ('Ἐπὶ ἐριδμαίνουσι πόλεις διὰ ρίζαν Ὀμήρου, Κύμη, Σμύρνα, Χίος, Κολοφών, Πύλος, Ἄργος, Ἀθήναι);

---

39 incertis M : in certis Scφ || 42 Cordubensi SCM : Cor-  
 duuensi φ || 45 Salamin SCφ : Salamis M || Ios SCφ : Chios M

quiénes que debieron soñar que no sólo Quintiliano fue cordobés, sino también Aristóteles, y así lo transmitieron a la posteridad. Aunque en el caso de Quintilia- 5  
25 no, si es que te has equivocado al asignarle patria, te será más fácil obtener el perdón de unos jueces justos; como que sobre él se ignora su patria y no consta con claridad entre los eruditos su lugar de nacimiento. Acerca de él afirma san Jerónimo cuando escribe contra 6  
Vigilancio de Calahorra que Quintiliano fue de esa  
30 misma localidad. Lorenzo Valla, como era romano y muy aficionado a él, sostiene que fue italiano y conciudadano suyo. Sin embargo, la creencia generalizada lo adjudica a nuestra nación. Esa creencia la corrobora Eusebio de Cesarea, cuando recuerda en su *Crónica* que  
35 Quintiliano fue conducido a Roma por el emperador Galba desde Hispania, precisamente donde había tomado el  
mando. Por tanto, no hay nada de sorprendente en que 7  
haya habido en nuestra ciudad gente que, siguiendo una opinión extendida haya pensado que había que acoger a Quintiliano, que andaba errante por España sin un  
40 asiento fijo, en la ciudad de los Sénecas, de Lucano, de Galión, coetáneos suyos, y de otros muchos hombres muy doctos de épocas anteriores y posteriores a ésa, como si se tratase de su patria, y que había que concederle la ciudadanía cordobesa; y digo que no es de extrañar porque son siete las ciudades que se disputan  
45 haber sido la cuna del poeta Homero: Esmirna, Rodas, Colofón, Salamina, Íos, Argos y Atenas<sup>24</sup>. En efecto,

---

<sup>24</sup> Las dos ediciones más antiguas de los *Epistolarum libri septem* (la de Salamanca y Colonia) dan de forma unánime la lectura *Ios*. Sin embargo, la edición de Madrid corrige dicha lectura en *Chios*, sin duda por considerar que esta isla, patria de los Homéridas, contaba con muchas más posibilidades que aquella otra para ser la patria de Homero, que era conocido también por cierta tradición como "el ciego de Quíos." Cf. A. Rodríguez Adrados, "Homero y su coyuntura histórica", L. Gil (ed.), *Introducción a Homero*, Barcelona,

quamque caeteris repugnantibus Homerum pro suo ciue  
 8 uendicasse constat. Aristotelem autem Stagiritam  
 fuisse, quae urbs, auctore Suida, Thraciae est, omnes  
 eruditi consentiunt et uulgatissima ipsius operum  
 inscriptio declarat. Vt enim Apelles Cous, Democritus 50  
 Abderita, Thales Milesius a patria, sic Aristoteles  
 Stagirita uetustissima et constantissima doctorum  
 9 consuetudine nominatur. Aristotelem igitur cum bona  
 gratia dimittamus et in Thraciam Graeciamque mandemus;  
 aut si retineri placeat, ut sapientium a te institutum 55  
 chorum illustret sua claritate, uel eo nomine, quod  
 philosophi Cordubenses fere hoc duce tantos in philo-  
 sophia fecere progressus, ut hospes erit, non ut ciuis,  
 sed in locum honoratissimum, qualis coryphaeo philoso-  
 10 phorumque principi conuenit, recipiendus. Quod uero ad 60  
 me attinet, quem ipse, dum tuae in me ornandum meamque

---

AP 16, 298 (Ἐπὶ πόλεις μάρναντο σοφὴν διὰ ρίζαν Ὀμήρου./ Σμύρνα, Χίος, Κολοφών, Ἰθάκη, Πύλος, Ἄργος, Ἀθήναι) || 47-48 Sud. I, 357 (ἐκ Σταγείρων, πόλεως τῆς Θράκης)

---

47 uendicasse SCφ : uindicasse M

hay constancia de que cada una de estas ciudades ha reivindicado ser la patria de Homero con la oposición de las restantes. En el caso de Aristóteles, él fue de Estagira, ciudad que, según la *Suda*, se halla en Tracia; en eso están de acuerdo todos los eruditos y queda demostrado por el título que se ha divulgado de sus obras<sup>25</sup>. En efecto, igual que Apeles de Coos, Demócrito de Abdera, Tales de Mileto, a Aristóteles se le conoce como 'Estagirita', según una norma de los entendidos en la materia, que es muy antigua y que no se ha interrumpido nunca. Por tanto, dejemos marchar en buena hora a Aristóteles y enviémoslo a Tracia y a Grecia; o si aún te parece adecuado retenerlo entre nosotros, para que con su brillo adorne ese coro de sabios que has formado, o incluso por la sencilla razón de que ha sido fundamentalmente gracias a su magisterio por lo que los filósofos cordobeses han alcanzado notorios avances en el campo de la filosofía, lo tendremos que acoger en calidad de huésped, no como conciudadano nuestro; pero eso sí, en el lugar más honrado, como conviene al solista de ese coro y al príncipe de los filósofos. En lo que a mí respecta, te doy una y mil veces las gracias por el hecho de que te

---

1984, I, p. 82. No obstante, consideramos que la lectura original puede ser mantenida, habida cuenta de que en un poema de la *Antología Palatina* (16,296; cf. *The Greek Anthology*, with an english translation by W. R. Paton, London-Cambridge (Mass.), 1970, V, pp. 336-337) también se menciona a Íos como patria de Homero, y que Aristóteles era de esta misma opinión (frag. 66 Ross). Así lo indican distintas vidas de Homero: la de Plutarco (1,2; 2,2), la V y la VI. Cf. *Homeri, Opera, V. Hymnos Cyclum Fragmenta Margiten Batrachomyomachiam Vitas continens*, recognovit brevique adnotatione critica instruxit Th. W. Allen, Oxonii, e typographeo Clarendoniano, 1969, pp. 240, 244, 247, 251.

<sup>25</sup> A propósito de la tradición manuscrita de Aristóteles, cf. A. Wartelle, *Inventaire des manuscrits grecs d'Aristote*, Paris, 1963; E. Mioni, *Aristotelis codices Graeci qui in bibliothecis Venetis adservantur*, Patavii, 1958; A. Lesky, *op. cit.*, pp. 610-611.

dignitatem augendam propensae uoluntati indulges, in  
 tantorum uirorum numerum et chorum pro tua largitate  
 retulisti, tibi gratiam etiam atque etiam habeo, hoc  
 enim maior est tua in me ornando liberalitas, quo minus 65  
 meo merito hoc mihi tribuis quod ego nec agnosco, nec  
 11 postulo, nec equidem tali me dignor honore. Tu igitur  
 uide, ne, dum in augenda unius amici atque clientis  
 fama, idque ante mortem, quae solet inuidiam extingue-  
 re, prodigus es, restrictior in alios esse uidearis et 70  
 multorum animos offendas. Sunt enim non pauci qui  
 aliorum laudibus suas minui putant et alienae uirtutis  
 et industriae commendatione ita cruciantur, quasi eadem  
 12 sit ipsorum ignauiae et uitiorum exprobratio. Vale. Ex  
 nostro Putalbano secessu, septimo Calendas Octobris, 75  
 1555.

## XCIX (7,6)

Io. CORDVBA, ecclesiae Cordubensis decanus  
 et Ruti abbas, Io. GENESIO SEPVLVEDAE  
 S.P.D.

1 Literas tuas, uir undecunque doctissime, non minus  
 beneuolentiae quam eruditionis et humanitatis plenas,  
 maxima cum laetitia accepi, quibus ita sum delectatus,

---

67 Verg. Aen. 1,335 (haud equidem tali me dignor honore)

---

64 etiam atque etiam *SCφ* : etiam *M* || 65 liberalitas quo *SCφ*  
 : liberalitas atque etiam quo *M* || 67 nec *SCφ* : uel *M*

**XCIX** Argumentum: Ioannes Corduba Genesio Sepuluedae  
 gratias agit, quod se de Aristotelis patria instruxerit et  
 reddit causam quare ipsum adhuc uiuum reliquis uirorum  
 clarorum Cordubensium imaginibus praeposuerit *add. CM*

pliegues a esa voluntad tuya, inclinada, como está, a honrarme y a acrecentar mi dignidad, y, haciendo gala de tu desprendimiento, me hayas incluido en ese grupo y en ese coro de hombres tan importantes. Se ve lo  
65 grande que es tu generosidad al honrarme así, porque no es por mis merecimientos, por lo que me atribuyes algo que yo ni reconozco ni reclamo, y ni siquiera me considero digno de tal honor. Así pues, tú ten cuidado, 11 no sea que por mostrar esa magnanimidad ante uno solo de tus amigos y tus vasallos y por acrecentar su buena reputación (y por hacerlo en propia vida del interesado, pues después de la muerte suele apaciguarse<sup>70</sup> e l odio), des la impresión a los otros de que eres más parco con ellos y lastimes los sentimientos de muchos. Y es que no son pocos los que piensan que los elogios que van dirigidos a otros quitan prestancia a los que se dirigen a ellos y el aprecio que merecen la virtud y la laboriosidad de los demás los atormenta de igual modo que si ese aprecio equivaliera a un reproche por su cobardía y sus vicios. Adiós. Desde mi retiro en 12  
75 Pozoblanco, a veinticinco de septiembre de 1555.

## XCIX (7,6)

JUAN DE CÓRDOBA, deán de la Iglesia de Córdoba  
y abad de Rute, manda un cordial saludo  
a JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA.

Ha sido para mí una gran alegría recibir carta 1  
tuya, un hombre tan docto en todas la materias, no menos repleta de cariño que de erudición y cortesía. He disfrutado de tal modo con ella, que confieso que

ut nostrae necessitudini, cui nullam posse fieri  
 accessionem arbitrabar, hoc tui amoris tum in me, tum 5  
 etiam in patriam testimonio maximum cumulum accessisse  
 confitear, quod te, tantum uirum, amplissimis et  
 Caesaris inuictissimi et Christianae reipublicae  
 negotiis occupatum, mearum et patriae rerum ita  
 satagere uideam, ut inter haec ipsa tanti ponderis 10  
 negotia me quoque eorum quae, aut quorundam auctoritate  
 ductus, aut nimio patriae illectus amore, forsan  
 2 errassem, humaniter admonendum curares. Quam quidem  
 amantissimam admonitionem eo animo accipio, ut uel hoc  
 nomine me plurimum tibi debere sentiam et patriae 15  
 nostrae, quae te tanta sapientia clarum ueluti ducem  
 3 nobis tribuit, uehementer gratulandum censeam. Tuis  
 autem literis responsurus, etsi me longe imparem  
 cognosco, tamen ne inhumanus uidear, si a tanto uiro  
 prouocatus prorsus obticuerero, illis, ut potero, ordine 20  
 4 respondebo. Quod nostram erga societatem Iesu liberali-  
 tatem iucundam tibi fuisse dicis, ualde laetor. Nam  
 etsi erga illius religionis uiros propter eximiam  
 ipsorum pietatem eum affectum indui, ut nunquam me  
 huius facti poenitudine capiendum putem, tamen confir- 25  
 mantur nostra consilia, cum sentimus prudentibus  
 5 fideliterque suadentibus idem uideri. Quod autem in  
 accumulandis uiris, quorum imagines in huius nostrae  
 domus penetralibus depingendas curauimus, tum ut tantos  
 uiros, nostrae Cordubae amplissimum ornamentum, ab 30

---

18 etsi *SCM* : et si  $\phi$



nuestros lazos de amistad, que de fuertes que eran  
5 pensaba yo que no se podían estrechar más, han llegado  
a su punto más alto con esa declaración tuya tanto de  
tu amor por mí, como por nuestra ciudad patria. Y digo  
esto porque veo que tú, un hombre de tanto relieve,  
pese a que siempre andas ocupado en importantísimos  
10 asuntos de nuestro invencible emperador y de la  
república cristiana, pones tal interés en mis cosas y  
en las de nuestra ciudad patria, que entre esos mismos  
asuntos de tanto peso encuentras lugar para advertirme  
con cortesía sobre esos detalles en los que quizá me he  
equivocado, ya llevado de la autoridad de algunos, ya  
seducido por un excesivo amor a nuestra ciudad. A decir 2  
verdad esa amantísima advertencia yo la recibo con tal  
15 ánimo, que me doy cuenta de lo mucho que te debo por  
ese concepto, y pienso que hay que agradecer a nuestra  
patria que nos haya regalado, por así decir, con un  
guía de tanta sabiduría como tú. Mi intención es, no 3  
obstante, responder a tu carta; y lo voy a hacer,  
20 siempre que pueda, de forma ordenada, porque, si bien  
reconozco que soy muy inferior a ti, no quiero parecer  
descortés, si guardo silencio sin más, cuando me ha  
incitado a la conversación un hombre tan importante. En  
cuanto a lo que dices que te ha colmado de placer nues- 4  
tra generosidad para con la Compañía de Jesús, me ale-  
gro en extremo. En efecto, debido a su extraordinaria  
piedad siempre he sentido un afecto tal por los miem-  
25 bros de esta congregación que pienso que nunca tendré  
que arrepentirme de lo que he hecho. Pero es para mí  
una satisfacción constatar que mi decisión tiene el  
respaldo de gente instruida y que sabe dar buenos  
consejos. En lo que atañe, según escribes, a que nos 5  
hayamos equivocado al reunir los retratos de algunas  
personalidades con los que estábamos adornando las  
estancias interiores de esta casa nuestra, no sólo con

obliuionis iniuria, quoad eius fieri posset, liberare-  
 mus, tum etiam ut iuuentuti nostrae ad consimilia  
 studia amplectenda stimulos adderemus, erratum a nobis  
 scribis, sic habeto, nos ueterum historiarum aliquantum  
 rudes, utpote qui in aliis studiis uitam consumentes 35  
 parum huic inuigilauimus, quorundam uirorum alioqui  
 doctissimorum auctoritate persuasos, philosophorum  
 principem Aristotelem inter Cordubensium imagines ut  
 Cordubae prolem depinxisse, nulli iniuriam fieri ratos.  
 Tantum nanque omnium scientiarum torrentem ex uberrimo 40  
 ingeniorum fonte, Corduba matre nostra, manasse non  
 6 improbabile uidebatur. Nunc autem quando has opiniones  
 minime tibi probari uideo, in melius sententiam mutare  
 statui. Tanti enim est apud me tua auctoritas, ut te  
 auctore non dubitem, Quintiliano, qui dubius de paterno 45  
 solo per alienas sedes errabat, in hospitium ciuitatem-  
 que recepto, peregrinum Aristotelem in sua Stagira  
 7 remittere. Nihil enim necesse habemus Cordubam, suo  
 splendore satis illustratam, luce lucere aliena;  
 praesertim cum facta iactura in eius imagine citra 50  
 magnum negotium et cum lucro resarciri possit, elogio  
 quod Aristotelem falso indicabat in laudem Auempaces

---

35 utpote *SCM* : ut pote  $\phi$  || 46-47 ciuitatemque *SCM* :  
 ciuitateque  $\phi$

la intención de rescatar del olvido, en la medida en que eso sea posible, a tan ilustres hombres, que son  
30 grandísimo adorno de nuestra Córdoba, sino también al objeto de proporcionar a nuestra juventud un estímulo para que se aplique a esos mismos estudios, con respecto a eso, digo, debes tener presente que nosotros estamos poco duchos en historias antiguas, como  
35 corresponde a quienes han pasado su vida en otras ocupaciones y han dedicado poca atención a ésa. Y si hemos incluido al príncipe de los filósofos, Aristóteles, entre los retratos de los cordobeses, como si fuera otro descendiente más de Córdoba, ha sido porque nos hemos fiado de la autoridad de ciertos hombres, por lo demás muy doctos, y sin pensar que ofenderíamos a  
40 torrente tan caudaloso en todas las ciencias tomase su origen de la más rica fuente de talentos, nuestra madre Córdoba. Pero ahora, ya que veo que tú en absoluto 6 suscribes esas opiniones, he determinado cambiar de parecer y adoptar el más acertado. Tan grande es, en efecto, el valor que tu autoridad tiene para mí, que,  
45 fundándome en ella, no plantearé reticencias a que se facilite hospedaje y se reciba en nuestra ciudad a Quintiliano, que no encontraba de forma definitiva una ciudad natal y andaba errante por localidades ajenas a su origen, ni a que al extranjero Aristóteles se le deje marchar a su Estagira. Y es que no hay necesidad 7 de que Córdoba, que ya está bastante ennoblecida por su propio esplendor, brille con luz ajena; sobre todo  
50 cuando la pérdida sufrida en lo que a su retrato se refiere la podemos subsanar sin un gran esfuerzo y con cierta ganancia en la persona de Avempace<sup>26</sup>, volviendo

---

<sup>26</sup> Tampoco acertó Juan de Córdoba con la elección de este personaje, Ibn Badcha, nombrado por los escolásticos Avempa-

mutato, ut quae figura antea Stagiritam Aristotelem  
 adulterino titulo Cordubensem faciebat, ea nunc errore  
 expulso nostrum Auempacem, quem propter rei ignoratio- 55  
 nem humi iacere patiebamur, ueris literis repraesentet.

8 Ita fiet ut tua admonitione Stagira, quae per errorem  
 a nobis spoliata erant, suum retineant alumnum, et  
 patria nostra iam pridem temporum iniuria amissam  
 recuperet prolem amplissimumque filiorum chorum 60

9 feliciter foueat. Cui choro quod te uiuentem adhuc  
 tanquam agonothesam praeposuimus, id non immerito nec  
 sine exemplo fecimus, sed Asinium Pollionem, principem  
 oratorem et principem ciuem Romanum, ut Plinius septimo  
*Historiae naturalis* libro ait, secuti, qui "in biblio- 65  
 theca, quae prima in orbe ab ipso de manubiis publicata  
 Romae est, Marci Varronis unius uiuentis imaginem inter  
 10 ueterum scilicet sapientium statuas posuit." Non est

---

**XCIX** 65-68 Plin. nat. hist. 7,115 (M. Varronis in bibliot-  
 heca, quae prima in orbe ab Asinio Pollione ex manubiis  
 publicata Romae est, unius uiuentis posita imago est)

---

58 erant *SφM* : erat C || retineant *SφM* : retineat C

a utilizar en elogio de éste la inscripción que designaba por confusión a Aristóteles. De modo que el marco que antes hacía de Aristóteles, el Estagirita, un cordobés de forma inapropiada, se utiliza ahora, una vez corregido el error, para enmarcar con palabras  
55 ajustadas a la realidad la imagen de Avempace, que por desconocimiento consentíamos que durmiera en el suelo raso. Y así será cómo, según tu advertencia, Estagira 8 recupere a su hijo, del que nosotros la habíamos privado por error, y nuestra patria recobre la descendencia que ya hace tiempo había perdido por olvido y  
60 cuide felizmente del magnífico coro de sus hijos. Y si 9 te hemos nombrado a ti, por así decir, director de ese coro, aún estando tú en vida, no ha sido de forma inmerecida, ni sin precedente alguno, sino siguiendo el ejemplo de Asinio Polión<sup>27</sup>, uno de los oradores y de los ciudadanos romanos más notables, según lo refiere  
65 Plinio en el libro VII de su *Historia natural*: Asinio Polión "en la primera biblioteca pública de todo el mundo que fundó en Roma con el dinero de su botín de guerra, incluyó entre las estatuas de los antiguos sabios una de Marco Varrón, el único de todos ellos que aún vivía"<sup>28</sup>. Por tanto, no hay razón para asustarnos 10

---

ces, para sustituir a Aristóteles, porque, según parece, era originario de Zaragoza, donde nació a finales del siglo XI. Fue médico, astrónomo, filósofo, matemático y poeta. Pasó por Sevilla y Granada antes de trasladarse a Fez, donde murió en 1138. Entre sus obras, la mayoría perdidas, compuso tratados de lógica y comentarios a algunas obras de Aristóteles. Cf. N. Abbagnano, *op. cit.*, I, pp. 406-407.

<sup>27</sup> Gayo Asinio Polión (76 a.C.-4 p.C.), militar, político, historiador, patrono literario, intervino activamente en las luchas que precedieron el ascenso de Octavio al poder. A él dedicó Virgilio su cuarta *Égloga*. Escribió una historia de la guerra civil, desde el año 60 a.C. hasta la batalla de Filipos en el 42 a.C., que no se ha conservado.

<sup>28</sup> Marco Terencio Varrón (116-27 a.C.), el Reatino. Fue poeta, historiador, jurista, geógrafo y gramático. De su ingente producción sólo se han conservado su *De re rustica*, su *De lingua latina*, aunque de forma incompleta, y unos

igitur quod inuidorum tuorum sermonem, de quo pro tua  
 modestia scripsisti, extimescamus. Nam tu inuidiam 70  
 magnitudine doctrinae et eloquentiae, ut de caeteris  
 tuis singularibus uirtutibus et uitae honestate et  
 11 grauitate taceam, uicisti. Inuidia enim aut inter  
 aequales, aut inter eos qui se exiguo discrimine  
 superant, suam potentiam extendere solet; tu uero 75  
 tantum inter caeteros tuae professionis uiros caput  
 extulisti, "quantum lenta solent inter uiburna cupres-  
 si"; ita scilicet, ut ex magno huius aetatis prouentu  
 et omnis generis doctissimorum uirorum frequentia ipse  
 in theologia paucissimos, in reliqua philosophia et 80  
 12 eloquentia parem habeas neminem. Itaque si Marcus  
 Varro, ut Quintilianus testatur, habitus est Romanorum  
 doctissimus, tu non solum Cordubensium, sed etiam  
 Hispanorum constante eruditorum ex omni natione uirorum  
 qui de claris huius aetatis uiris scripserunt testimo- 85  
 nio, eruditissimus et eloquentissimus et seculi nostri  
 13 decus esse praedicaris. Quapropter tantum abest ut me  
 tua modestia ab incocepto deterreas, ut confirmes potius  
 uehementer gaudentem et Cordubae nostrae gratulantem,  
 quae ut quondam uiros fama quidem et doctrina claros, 90  
 sed ueri Christianique luminis claritate priuatos  
 produxerat, sic te doctrinae et eloquentiae nomine

---

77-78 Verg. *ecl.* 1,25 (quantum lenta solent inter uiburna  
 cupressi) || 81-83 Quint. *inst.* 10,1,95 (Terentius Varro,  
 uir Romanorum eruditissimus. Plurimus hic libros et doctissi-  
 mo composuit, peritissimus linguae Latinae et omnis antiqui-  
 tatis rerum Graecarum nostrarumque, plus tamen scientiae  
 conlaturus quam eloquentiae)

de las reprimendas de tus envidiosos adversarios, de  
70 las que escribes en tu carta según esa moderación que  
te caracteriza. Y es que tú superas esa envidia con la  
grandeza de tu doctrina y de tu elocuencia, por no  
mencionar una a una tus restantes virtudes, ni la  
honradez o dignidad de tu modo de vida. En efecto, la 11  
75 envidia suele hacer presa o bien entre los iguales, o  
bien entre aquéllos que superan a los otros por escasa  
diferencia. Pero tú destacas tanto sobre los demás  
miembros de tu profesión, "como lo hace el ciprés sobre  
el flexible viburno." Y tanto es así que a pesar de la  
gran fecundidad de esta época y de la abundancia de  
hombres muy doctos en todas las materias son muy pocos  
80 los parejos a ti en el ámbito de la teología, y ninguno  
en el de la filosofía y en elocuencia. Así pues, si 12  
Marco Varrón, como atestigua Quintiliano, fue conside-  
rado el más docto de los romanos, de ti dicen con  
testimonio unánime los hombres eruditos de cualquier  
85 nación que han escrito sobre las personalidades famosas  
de este tiempo, que eres el más erudito y el más  
elocuente no sólo de los cordobeses, sino también de  
los españoles, y un adorno para nuestra época<sup>29</sup>. Por 13  
eso falta tanto para que con tu modestia consigas  
apartarme de mi propósito, que antes bien me reafirmo  
en mi idea de alegrarme profundamente y felicitar a  
nuestra Córdoba por el hecho de que, igual que en otro  
90 tiempo dio al mundo hombres famosos por su buena  
reputación y su doctrina, pero privados de la claridad  
de la verdadera luz cristiana, en nuestra época nos

---

seiscientos fragmentos de sus *Saturae Menippeae*.

<sup>29</sup> Sobre los elogios dirigidos a Sepúlveda, cf., *supra*, epístolas, 5,10; 5,11. Una recopilación de prácticamente todos los elogios emitidos hasta la fecha puede verse en *Opera*, I, *De Jo. Genesio Sepulveda Testimonia et elogia*, pp. 1-24.

clarissimum, simulque ueri luminis splendore illustratum et tum Peripatetica, tum Christiana philosophia  
14 praestantem nostra aetate peperit, qui tuae doctrinae 95  
splendore ethnicorum nebulas expelleres et uerae luci  
lucem adderes, id est, haereticorum errores conuinceret,  
fraudes detegeres, multa obscura loca in utraque  
philosophia illustrares, nodos difficiles explicares et  
multas ueritates doctissimos etiam latentes et ad 100  
publicam utilitatem pertinentes ex ignorantiae tenebris  
in lucem erueres, et idem Latina et luculenta oratione  
historiam regum nostrorum scriberes et Hispanorum res  
strenue nostris temporibus gestas et memoria dignissimas  
illustrares, quae omnia doctissimis et elegantissimis 105  
libris cum magna tua laude praestitisti et praestare  
15 re non desistis. Sed haec hactenus; quae a me paulo  
latius explicata sunt, non ut tuas aures blanda  
oratione mulcerem, sed ut hac epistola meum factum  
aduersus uel tuam modestam incusationem siue dehorta- 110  
tionem, uel aliorum iniustam obtrectationem, si qua  
16 forte fuerit, excusarem. Vale, uir eruditissime, et  
nos, quod mutuo facis, dilige.

---

97 id est om.  $\phi$



haya regalado con tu persona, el más famoso genio por su doctrina y su elocuencia, al que no le falta a su vez el brillo de la verdadera luz, y además una  
95 eminencia en filosofía peripatética y cristiana. Tú 14  
estás preparado para disipar con el brillo de tu doctrina las tinieblas de los paganos y añadir luz a la verdadera luz, es decir, para demostrar la falsedad de los dogmas de los herejes, poner al descubierto sus engaños, aclarar muchos lugares oscuros de una y otra filosofía, deshacer intrincados nudos, sacar a la luz pública de las tinieblas de la ignorancia muchas  
100 verdades que permanecen ocultas incluso a los más doctos y que afectan al bien común; y también para escribir en latín con un estilo brillante la historia de nuestros reyes e ilustrar las hazañas logradas valientemente por los españoles en estos tiempos, tan dignas de recuerdo; pues todos éstos son los servicios que para gran gloria tuya has prestado y aún sigues  
105 prestando en tus doctísimos y elegantísimos libros. Pero ya es suficiente; he desarrollado estas ideas con 15  
algo más de amplitud, no con la intención de halagar tus oídos con frases amables, sino para justificar con esta epístola mi forma de actuar ante tu moderado  
110 reproche o tu consejo de que no obre así, y ante la injusta maledicencia de los otros, si es que llega a producirse. Adiós, eruditísimo varón; y quiérenos bien, 16  
pues nosotros correspondemos a tu amor.

## C (7,7)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA GASPARI CASTRO SUO

S.P.D.

1 Magnas nuper Andreas meus apud me tibi gratias  
 egit, quod Ledesmae hospitio receptus et indulgenter a  
 te habitus atque in negotio de archipresbyteratu, in  
 quod missus a me fuerat, conficiendo et expediendo ope  
 et consilio fuerit adiutus. Nam quae officia tu nostrae 5  
 ueteri necessitudini praestitisti, iis optimae indolis  
 adolescens se tibi non minus quam me obligatum esse  
 2 constituit. Idem de tuis uirtutibus et religione mihi  
 non ignaro quidem, sed libenter audienti commemorauit.  
 Nec silentio praeteriuit te curiosius non modo de meis 10  
 studiis, sed etiam de uiuendi ratione ex se conqui-  
 siuisse, quam essem assiduus in re diuina quae missa  
 dicitur facienda, quantam familiam alerem et quomodo me  
 3 caeteris in rebus officiisque gererem; illud etiam  
 liberior exquisiuisse cuius a me rationem idem tu per 15  
 literas quoque pro caetera ingenii tui libertate et  
 iure nostrae ueteris amicitiae poscis, qua securitate

---

C Argumentum: Petitioni Gasparis Castri de studiis suis,  
 de ratione uiuendi, de familia satisfacit, item quomodo  
 tribus sacerdotiis cum nulli praesens sit praeseesse possit *add.*  
 CM

## C (7,7)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
su amigo GASPAR DE CASTRO.

Hace poco mi pariente Andrés<sup>30</sup> me ha notificado lo 1  
muy agradecido que está contigo porque le ofreciste  
hospedaje en Ledesma, lo trataste con bondad y lo  
ayudaste con tu asistencia y tu consejo en su tarea de  
arreglar y llevar a buen término el asunto del arci-  
prestazgo, encargo para el que yo lo había enviado  
hasta ahí. Y es que él, un joven de un carácter  
5 excelente, ha decidido que con esos servicios que tú le  
habías prestado en recuerdo de nuestros viejos lazos de  
amistad, quedaba obligado a ti, no menos que yo. Él 2  
mismo me ha hablado con elogio de tus virtudes y tu  
religión, cosas que yo no desconocía, pero que me  
gustaba escuchar. Y no me ha ocultado que tú le  
10 preguntaste con bastante curiosidad no sólo sobre mis  
estudios, sino también acerca de mi modo de vida: con  
qué asiduidad celebro los oficios religiosos que  
llamamos misa, de cuántos miembros consta el séquito  
que está a mi cargo, y cómo cumplo con mis otras  
obligaciones y deberes. E incluso me ha dicho que sin 3  
15 rodeos por tu parte le preguntaste sobre algo de lo que  
tú mismo me pides explicación en tu carta, obrando con  
una franqueza propia de tu forma de ser y con arreglo  
al derecho que te otorga nuestra vieja amistad: cómo me

---

<sup>30</sup> Debe tratarse de Andrés de Sepúlveda, sobrino de nuestro autor e hijo de un hermano suyo del mismo nombre, del que apenas se conocen datos. Andrés de Sepúlveda, hijo, era clérigo, beneficiado de la iglesia de san Pedro. Algunas escrituras del Archivo de Protocolos de Córdoba declaran que en más de una ocasión fue habilitado por Sepúlveda para que cobrase sus beneficios. Cf. Losada, p. 21; 407 y ss.

faciam ut cum tribus sacerdotiis cum animarum cura  
praefectus sim, nulli tamen praesens assiduam operam  
4 impendam. Quibus ille percunctationibus idcirco 20  
satisfacere non poterat, quia nondum ei per aetatem  
primum, deinde per studia literarum, quorum causa  
diutius abfuerat, meam domum frequentare licuerat, nec  
mihi eodem familiariter uti qui paucis ante diebus quam  
5 ad uos proficisceretur domum redierat. Quae me res 25  
hortatur ut tibi non ad epistolam solum, sed etiam ad  
interrogata respondeam, atque eo magis, quod, ut ex  
eodem accepi, simul adiecisti te quominus ille ad me  
tuum de his rebus sermonem perferret, nihil impedire.  
6 Caeterum quod de studiis quaeris, nihil noui est quod 30  
ad te scribam, in eisdem enim non inuitus uersor etiam  
nunc quae me Romae libenter tractare iampridem, id est,  
ante annos uiginti uidebas (tandiu enim qui multos  
annos officiis et consuetudine coniunctissimi simul  
uixeramus, locorum interuallo distinemur), nisi quod 35  
grauioribus doctrinis aliquid temporis subducere cogor,  
ut conscribendae historiae muneri, mihi a Carolo  
7 Caesare iniuncto, satisfaciam. De re diuina, hanc mihi

las apano tan despreocupadamente, teniendo a mi cargo tres ministerios sacerdotales con la responsabilidad sobre las almas que eso supone, para cumplir con los mismos sin estar presente en las parroquias<sup>31</sup>. Él no te 4  
20 podía responder satisfactoriamente a estas preguntas, porque no le fue posible frecuentar mi casa, primero debido a su corta edad y después a causa de sus estudios de letras, por cuyo motivo se había ausentado un largo período, ni a mí tampoco me fue posible tener trato más estrecho con él, pues había vuelto a mi casa 25 pocos días antes de marchar en dirección a vosotros. Esta circunstancia me anima a responder no sólo a tu 5 carta, sino también a ese interrogatorio, y con mayor motivo porque, como he sabido por él, asimismo añadiste que no te oponías a que él me trasladase tus palabras 30 sobre estos asuntos. En cuanto a lo que preguntas de 6 mis estudios, no hay novedad alguna de la que pueda escribirte, pues aún hoy sigo ocupado, y no a mi pesar, con los mismos estudios de los que ya hace tiempo, unos veinte años, trataba con gran placer en Roma, como tú mismo pudiste observar (todo ese tiempo hace ya que 35 estamos separados por la distancia geográfica, nosotros, que habíamos vivido juntos muchos años tan unidos por nuestros deberes y por el trato que nos profesábamos), a excepción del tiempo que me veo obligado a quitar a esos estudios de materias más enjundiosas para cumplir con el encargo que me confió nuestro emperador Carlos de escribir su historia. Acerca de mis obliga- 7

---

<sup>31</sup> Sepúlveda disponía del beneficio de la iglesia de san Pedro, beneficio que antes de 1559 había cedido a su sobrino Andrés; disponía asimismo de la mitad del beneficio de la iglesia de santa María y Santiago de Priego; era cura de Albendea en la diócesis de Cuenca; y, según esta carta, arcipreste de Ledesma, beneficiado de san Miguel de Alba de Tormes y de su anejo La Anaya. Cf. Losada, pp. 407-424.

Mercurii et Veneris festisque diebus facere quasi  
legitimum est, nisi forte impediatur aduersa uoletudine. 40

8 De familia quod quaeris, haec mihi uiginti amplius  
domesticis constat, partim ad usus uel necessarios uel  
liberales administris, partim propinquis, quorum quidam  
in sacerdotiorum ipsis a me traditorum ministerio sunt  
9 occupati, alii studia literarum aemulantur; quibus 45  
alendis et officiis quae pauperibus debentur praesertim  
consanguineis, qui etiam ab inuitis ea sacerdotibus  
extorquere solent, et caeteris necessariis et personae  
conuenientibus sumptibus cum satisfeci, crede mihi,  
10 parum ex annuis fructibus fit reliquum; quo non ad 50  
ambitionem, sed ad humanitatem et pietatem uti cogito,  
ut moriens pio et optime de me merito fratri aliquid  
relinquam quo se commodius alat et sacrificulo deum  
certis diebus perpetuo munere nostris animis placaturo  
11 impartiat. Quod autem sacerdotiorum multitudine 55  
offenderis, non ego tibi cum animarum cura, ut  
perperam tibi persuaseras, sed uni duntaxat praeeram,  
antequam mihi nuper iste archipresbyteratus obueniret,

ciones religiosas, tengo por así decir estipulado  
cantar misas los miércoles, viernes y días festivos, si  
40 no es porque alguna vez me lo impide mi deteriorada  
salud. En cuanto a lo que me preguntas acerca de mi 8  
séquito, éste consta de más de veinte empleados, entre  
criados, que empleo ya para las tareas cotidianas, ya  
para trabajos liberales, y mis allegados, algunos de  
los cuales se ocupan del ministerio sacerdotal que yo  
45 les he confiado, otros se ejercitan en los estudios de  
las letras. Una vez que he satisfecho los gastos que 9  
conlleva sustentar a toda esta gente, he cumplido mis  
obligaciones con los más pobres, sobre todo familiares,  
que incluso llegan a arrancárselas de las manos a los  
sacerdotes cuando éstos se niegan a concederlas, y he  
pagado otros gastos imprescindibles y convenientes a mi  
50 persona, créeme, no es mucho lo que queda de las rentas  
anuales. Y no es que esté pensando en ahorrar dinero 10  
por ambición, sino por motivos humanitarios y de  
piedad: al morir querría dejar a mi piadoso hermano,  
que me ha prestado excepcionales servicios, algo con lo  
que pueda vivir más dignamente y sufragar los gastos de  
una humilde misa para rogar a Dios por nuestra alma que  
se oficie en fechas fijadas por un período indefini-  
55 do<sup>32</sup>. En lo que respecta al hecho de que te haya 11  
chocado ese elevado número de ministerios sacerdotales  
que se me han confiado, no eran tres con responsabili-  
dad sobre las almas de los fieles, sino solamente uno  
el que estaba a mi cargo antes de que se me presentase

---

<sup>32</sup> Estos mismos planes de nombrar heredero a su hermano los revela en la epístola dirigida a Pedro de Sepúlveda, 6,8; y así hizo efectivamente en su testamento, otorgado el 16 de octubre de 1572, vinculando a él y a su familia el mayorazgo que fundó: "le confirmo por este mi testamento a el y a su hija donna Maria de Sepulveda y a sus sucesores en el dicho vinculo o mayorazgo en todo y por todo la dicha hazienda vinculada y toda la demás arriba declarada..." (Losada, p. 518).

et illo me propediem abdicare moliebar, cuius rei  
 gratia literas cum mandatis diebus superioribus Romam 60  
 12 miseram. Quod uero meam praesentis assiduam in loco  
 sacerdotii curam requiris, eius muneris uacatio mihi  
 per pontificis maximi priuilegium data est, dummodo  
 13 officio per uicarium idoneum satisfaciam. Qua libertate  
 non ad inertiam et socordiam abutor, scis enim quam 65  
 inquires mihi animus sit a natura tributus quamque opere  
 pascatur, nec ad uenationem aut ludum, ut quidam,  
 negotiaue secularia, quibus Paulus clericos implicari  
 uetat, obeunda, sed utor ad studia literarum a bono  
 publico non abhorrentia, in quibus solis acquiesco. 70  
 14 Quae immunitas si iis iure pontificio conceditur qui ad  
 publica gymnasia discendi gratia conueniunt, quanto  
 causatius concessa iis uideri debet qui in studiis ad  
 publicam commoditatem pertinentibus dies noctesque non  
 inuiti consumunt et ob eam rem secessus ab interuento- 75  
 15 ribus uacuos studiose consectantur? Haec tuis seuerio-  
 ribus, sed ab optimo et, ut certum habeo, amantissimo

---

C 68-69 Vulg. *Tim.* 2,2,4 (nemo militans implicat se  
 negotiis saecularibus/ ut ei placeat cui se probavit)

---

63 dummodo SM : dum modo C



hace poco este arciprestazgo, y pensaba renunciar a él  
60 en un futuro próximo, por cuyo motivo había mandado a  
Roma una carta con la solicitud de reemplazo<sup>33</sup>. En lo 12  
que respecta a ese requerimiento tuyo de que cumpla con  
mis atribuciones como sacerdote estando presente de  
forma asidua en mi parroquia, la dispensa de esta  
obligación me ha sido concedida por privilegio del sumo  
pontífice con tal de que un vicario adecuado me  
sustituya en mis funciones. Yo no abuso de esa libertad 13  
65 por indolencia ni pereza, pues conoces bien lo inquieto  
que es el espíritu que Dios me ha dado y lo mucho que  
se nutre del trabajo, ni para dedicarme a la caza o al  
juego, como hacen algunos, o a negocios mundanos (san  
Pablo prohíbe a los clérigos meterse en tales nego-  
cios), sino que aprovecho esa libertad para mis  
estudios literarios, que no son ajenos al bien público,  
70 única ocupación en la que encuentro solaz. Si es algo 14  
ajustado al derecho pontificio que se otorgue esa  
exención a los que asisten a escuelas públicas para  
instruirse, ¿no está mucho más justificada su concesión  
en el caso de aquéllos que pasan, y no a su pesar, días  
y noches aplicados en unos estudios que incumben al  
75 bienestar general y por ese motivo buscan afanosamente  
los sitios más retirados y libres de visitas inoportu-  
nas? Te he escrito todo esto provocado por tu carta y 15  
tus advertencias algo severas, pero que provienen de la

---

<sup>33</sup> Podemos dudar de que éstas fueran realmente las intenciones de Sepúlveda, pues de algunos documentos que obran en el Archivo de Protocolos de Córdoba (extractados por Á. Losada en *Juan Ginés de Sepúlveda...*, cit., p. 407 y ss.), así como de un escrito dirigido por la princesa Juana al obispo de Salamanca para que levante las censuras impuestas a Sepúlveda por no cumplir con la residencia en su arciprestazgo de Ledesma (A. G. S., Libros de Cámara, lib. 321, fol. 212; cf. V. Beltrán de Heredia, *op. cit.*, III, p. 330) podemos colegir que en el año de 1559 todavía seguía a su cargo dicho arciprestazgo.

animo profectis monitis et literis prouocatus ad te  
 scripsi, et uitae institutique mei rationem tibi  
 16 poscenti non grauate reddidi. Est enim mihi pergratum, 80  
 tibiue ingentem habeo gratiam, quod me libere, ut  
 amicos decet, mei officii admones, nequa forte obrepat  
 obliuio uel negligentia, et res meas, aestimationem et  
 utranque salutem tibi esse curae prae te fers et certo  
 17 documento declaras. Vale. 85

## CI (7,8)

IO. GENESIUS SEPVLVEDA IACOBO SYMANCHIO,  
 iureconsulto ex Valdolitani conuentus iudicibus,  
 S.P.D.

1 Librum tuum *De catholicis institutionibus* libenter  
 legi, meque multa in eo scitu dignissima diligenter a  
 te et prudentissime collecta et doctissime disputata  
 uidere delectauit. Quibus non solum tui iure periti,  
 qui errata et delicta in haereticis et impiis emendandi 5  
 et uindicandi officio praesunt, sed etiam theologi

---

CI Argumentum: Iacobi Symanchii iurisconsulti librum de  
 catholicis institutionibus commendat quem nulli inuidiae ait  
 obnoxium, cupitque ab eo saepius ad se literas scribi add.  
 CM

mejor de las intenciones y del más afectuoso de los  
ánimos, como estoy seguro de que así es; y te he dado  
explicaciones, sin disgusto alguno, acerca de mi  
conducta y de mi modo de vida, ya que así me lo pedías.  
80 Y es que a mí me colma de satisfacción, y por ello te 16  
muestro mi más sincera gratitud, el hecho de que con  
franqueza, como corresponde entre amigos, me adviertas  
de mis deberes, para que ni el olvido ni la dejadez se  
apoderen de mí, y manifiestes y demuestres con una  
prueba ostensible que te preocupas por mis cosas, por  
mi buen nombre y por mi salud corporal y anímica.  
85 Adiós. 17

## CI (7,8)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
DIEGO DE SIMANCAS, jurisconsulto de los jueces de  
la provincia de Valladolid.

Tu libro *Sobre las instituciones católicas* lo he 1  
leído con sumo gusto<sup>34</sup>, y me ha agradado observar que  
en él recoges con esmero y sabiduría y examinas muy  
doctamente muchos datos que merecen nuestra atención.  
De ellos se pueden ayudar en gran medida no sólo tus  
colegas, los jurisperitos, que desempeñan el oficio de  
5 corregir y castigar las equivocaciones y las faltas de  
los herejes y de los impíos, sino también los nuestros,

---

<sup>34</sup> La primera edición data 1552, en las prensas de Egidio de Colomies (Valladolid), con el título de *Institutiones catholicae quibus ordine ac breuitate diseritur quidquid ad praecauendas et extirpandas haereses necessarium est, authore Iacobo Septimancensi*. Conoció otras dos ediciones en Alcalá en 1569 (Iacobi Simancae, Pacensis episcopi, *De catholicis institutionibus liber...*, Compluti, apud Andrea de Angulo; cf. J. Martín Abad, *op. cit.*, II, 862-863). Y posteriormente en 1575, en Roma, *in aedibus populi Romani*.

nostri, qui solent ab eis, cum res poscit, in consilium  
adhiberi, magnopere iuuari queant. Cuius rei causa mihi  
librum eundem non negligenter iterum et saepius  
2 legendum puto. Quae tua scripta cum meis mihi conferen- 10  
ti, tum aliis rebus, tum propterea meliore conditione  
esse uisa sunt quam mea, quod tu nullos habes aduersa-  
3 rios qui eisdem de rebus aliter scripserint; mihi  
nescio qua mea sorte raro desunt obtrectatores et  
aemuli, quorum quidam mihi negotium exhibuerunt ob id 15  
ipsum, ut probe nosti, quod aliqua, non equidem (sic me  
deus amet!) contentioni aut ambitioni seruiens, sed  
ueritatis inuestigandae gratia diligenter pro rei  
magnitudine conscripseram, sententiam secutus ab eo  
diuersam quod ipsi uel ipsorum amici scriptis aut 20  
4 sermone docuerant. Quibus molestiis quod ipse uaces et  
liber tuus, doctis et catholicis acceptus, in nullius  
praeterquam haereticorum offensionem cadere possit,  
5 uobis etiam atque etiam gratulandum puto. Haec ad te  
scripsi, ut tantisper tecum per literas, quod libenter 25  
facio, colloquerer teque simul prouocarem ut ad nos  
rescribas. Erit enim pergratum ut maxime quidem de  
ualetudine caeterisque tuis rebus, sed simul etiam si  
quid noui istuc ab aula imperatoria uel regia fuerit  
6 allatum, nos certiores facias. Quanquam enim Franciscus 30  
Symanchius, frater tuus, uir optimus et grauissimus,  
canonicus quidem et archidiaconus Cordubensis, sed  
episcopatu dignissimus, qui a te frequenter fit

los teólogos, a los que aquéllos suelen acudir para pedirles consejo, cuando la situación lo requiere. Por este motivo pienso que en más de una ocasión tendré que leer de nuevo, y no sin descuido, ese mismo libro. Tus 2  
10 escritos, comparados con los míos, me parece que gozan de mejor situación; y eso se debe a otras razones, pero sobre todo a que tú no tienes ningún adversario que haya escrito sobre los mismos asuntos en un sentido contrario al tuyo. Sin embargo, a mí, no sé por qué 3  
15 jugada del destino, rara es la vez que me faltan detractores y rivales, algunos de los cuales me han ocasionado molestias por la sencilla razón, como bien sabes, de que en algunos escritos que he redactado con el mejor esmero según la importancia del tema, sin buscar confrontación alguna (¡Dios no lo quiera!), ni por codicia, sino con el único empeño de descubrir la verdad, había seguido una opinión distinta de la que  
20 ellos mismos o sus amigos habían mantenido de palabra o por escrito. Así pues, pienso que debo felicitaros, 4  
a tí porque estás libre de estos inconvenientes, y a tu libro porque ha sido bien acogido entre los hombres doctos y católicos, y es imposible que caiga en desgracia ante nadie, si no es ante los herejes. Te he 5  
25 escrito estas líneas para conversar de paso contigo a través de cartas, lo que hago con sumo placer y a la vez invitarte a que nos respondas. Y es que nos colmará de satisfacción que nos mandes noticias ante todo acerca de tu salud y demás circunstancias que te rodean, pero también que nos traslades las novedades, si las hay, que hayan llegado hasta ahí desde la corte  
30 imperial o desde la real. En efecto, aunque tu hermano, 6  
Francisco de Simancas, un hombre excelente y de gran reputación, canónigo y archidiácono de Córdoba, pero que muy bien podría ser su obispo, a quien con frecuen-

certior, nobis exquirentibus laeta de te et quae  
uolumus respondere solet, tamen eadem ex tuis literis 35  
7 intelligere nobis erit gratissimum. Vale. Corduba.

## CII (7,9)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA GVILIELMO MALINAEO SUO  
S.P.D.

1 Nolim, optime et doctissime Guilielme, ulla mea  
uel obliuione tui, uel negligentia factum fuisse putes  
ut ad te tam sero scriberem deque meis rebus certio-  
facerem, quod me primo quoque tempore facturum recepe-  
2 ram. Nam me tua uel singularis uirtus, uel perspecta 5  
humanitas ita nuper cepit officiisque demeruit, ut tui  
et tuorum in me meritorum obliuisci sine crimine non  
possim. Accedit studiorum communitas, magna beneuolen-  
3 tiae inter uiros probos conciliatrix. Non igitur  
obliuio aut alia mea culpa, sed incommoda ualetudo 10  
literarum officium tardauit; quam inualetudinem tum ex  
longi et, ut opinor, totius Hispaniae difficillimi  
itineris labore, tum ex temporis inusitate saeuientis  
4 iniuria contraxi. Nam ex Baeturia mense Martio multorum  
dierum serenitate subinuitante et falsam diuturnioris 15  
tranquillitatis spem iniiciente profecti, Orospedam

---

CII Argumentum: Purgat se Guilielmo Malinaeo quod tam sero  
ad eum scripserit, propter incommodam ualetudinem, cuius  
causam itineris Hispanici difficultatibus adscribit; eumque  
certiorem reddit de recuperata ualetudine post quam statim  
Ioannis Sleidani commentarios a Ludouico Auila ad se missos  
perlegit, de quibus suum iudicium subiungit add. CM ||  
Inscriptio: Guilielmo M : Gulielmo SCφ

cia le mandas noticias tuyas, suele informarnos, cuando le insistimos, de noticias agradables sobre ti, tal como es nuestro deseo, sin embargo, nos colmará aun de mayor satisfacción enterarnos de ellas por tus propias cartas. Adiós. En Córdoba.

7

## CII (7,9)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a su amigo GUILLERMO VAN MÁLE.

No querría, excelente y doctísimo Guillermo, que 1  
pensaras que se debe a un olvido mío de tu persona, o a un descuido por mi parte, que te escriba y te mande noticias mías con tanto retraso, cuando me había comprometido a hacerlo lo antes posible. Y es que 2  
5 recientemente tu extraordinaria virtud y tu reconocida cortesía me han conquistado de tal modo y me han cautivado con tales servicios, que no podría olvidarme de ti y de los favores que me has prestado sin cometer un delito. A eso se suma que compartamos los mismos estudios, una gran garantía de que haya amor entre los hombres de bien. En definitiva, no ha sido el olvido u 3  
10 otra falta por mi parte, sino una salud delicada la que ha retrasado mi obligación de escribirte. Este quebranto en mi salud lo han provocado de un lado el agotamiento que conlleva un viaje largo y, según creo, el más duro dentro de España, y de otro las inclemencias del tiempo, que se ha mostrado inusualmente riguroso. Poniéndonos en marcha desde el norte de Andalucía en el 4  
mes de marzo, pues nos invitaba a hacerlo un tiempo 4  
15 sereno que se prolongaba por espacio de muchos días y nos hacía albergar la falsa esperanza de que esa

montem intrauimus, diuque frequentibus collibus magna  
molestia et multis fluminibus atque torrentibus, qui  
propter pluuias statim consecutas plenis alueis  
defluebant, traiectis, processimus et per Guadalupum 20  
5 oppidum in agrum Placentinum uenimus, ut Carolum  
Caesarem longo quatuordecim annorum interuallo uiserem  
(tandiu enim abfuerat ab Hispania) et uenerabundus ad  
eum secessum salutarem quem ipse sibi ad radices  
eiusdem Orospedae, qua meridiem et occidentem solem 25  
spectat, opportuno loco, amoeno et salubri ad uitam  
priuatam peragendam delegerat, ubi tibi quoque magna  
fuerit studiorum occasio, cum te occupationibus et  
officio quod eidem Carolo familiarissime tribuis  
6 relaxaueris. Sed redeo ad itineris aerumnas; quo 30  
repetito, cum a uobis, Caesare salutato, discessissem,  
proximum iugum arduum, ut nosti, per frequentissimos ad  
iter molliendum ingeniose ductos et reductos anfractus  
ingenti labore conscendimus, ut est ea uiae pars  
praemio quidem longe dispar, sed difficultate illi non 35  
absimilis, de qua meminit Hesiodus, quae ad uirtutem in



tranquilidad seguiría aún por más tiempo, nos adentramos en las serranías de la Meseta. Durante gran parte del camino avanzamos con mucho esfuerzo cruzando densos collados y numerosos ríos y torrentes que bajaban con su cauce a rebosar debido a las lluvias caídas inmediatamente después de nuestra partida, y a través de la localid ad de Guadalupe llegamos a la comarca de Plasencia. Nuestra intención era visitar al emperador Carlos después de catorce años sin verlo (el mismo tiempo durante el cual se había ausentado de España), y con todo respeto saludarlo en el lugar de retiro que él mismo había elegido al pie de la Sierra de la Vera<sup>35</sup>, por donde mira hacia el sur y hacia el oeste, en un paraje adecuado, ameno y saludable para acabar su vida en intimidad, allí donde tú también has encontrado un lugar que te brinda la posibilidad de dedicarte a tus estudios, cuando te tomas un descanso en las ocupaciones y el servicio que tributas en privado al mismo Carlos<sup>36</sup>. Pero vuelvo a las penalidades del viaje. Una vez retomado el camino después de marcharme de vuestro lado tras saludar al emperador, ascendimos a la elevada cumbre que, como bien sabes, no está muy lejos de ahí, haciendo y deshaciendo ingeniosamente numerosos rodeos para facilitar la marcha. Al final la alcanzamos con un esfuerzo ingente, el mismo que exige ese otro camino, completamente distinto a éste en su recompensa, pero no muy diferente en dificultad, del que habla Hesíodo y que conduce hasta la virtud y la

---

<sup>35</sup> A esto comenta Franco: "En Yuste al pie de las sierras y puertos de Gargantalaolla" (*Opera*, III, p. 399).

<sup>36</sup> En efecto, Guillermo van Mále acompañó al emperador en sus últimos meses de vida en Yuste como ayuda de cámara. Asimismo debía colaborar con el emperador en la redacción de sus *Memorias* (cf. *Corpus documental de Carlos V*, Salamanca, 1979, IV, pp. 459-567).

celsissimo positam et felicitatem ducit: Μακρὸς δὲ,  
 7 inquit, καὶ ὄρθιος οἶμος ἐπ' αὐτὴν καὶ τρηχὺς τὸ πρῶτον. Atque  
 utinam conscensus tantum fuisset laboriosus, et non  
 maiore etiam molestia descendantibus fuisset laboratum 40  
 8 et per medium summumque montem trepidatum. Est enim  
 iugum illud, ut initio in sublime directum, sic  
 postremo praeceps; nec, ut ad uirtutis sublimem sedem  
 difficili et multi sudoris uia cum processeris, sic cum  
 pari labore in Orospedae iugum euaseris, ῥηιδίη δ' ἔπειτα 45  
 πέλει, χαλεπή περ ἐούσα; sed semita magis quam uia inaequa-  
 lis excipit et salebrosa, molliter illa quidem per  
 glacialia cacumina decliuis, lubrica tamen, utpote  
 latioribus petris strata, et quae diu per capita et  
 marginem magnorum praecipitiorum ducit; unde in ima 50  
 9 fluenta per celsissimas crepidines et abrupta saxa  
 despectus ipse horrorem nobis incutiebat. Ad summam ea  
 locorum facies obiiciebatur, in iis itineris angustiis  
 et iniquitate uersabamur, ut, omissis iumentis, octo  
 circiter millium spatium pedites conficere praeoptare- 55  
 mus. Accedebant imbres niuesque decidentes, quibus  
 10 subinde lacessebamur. Itaque asperrimis saltibus  
 ingenti labore transmissis, fatigati et male accepti,  
 uix Albam, deinde Salmanticam processimus, ubi paucis  
 diebus apud Iacobum Neylam, canonicum Salmanticensem, 60  
 ueterem amicum, quieti datis, ab eoque magnifice et  
 indulgenter habiti, Bletisam presbyteratus mandati mihi  
 sacerdotii sedem peruenimus, nihil dum temporis

---

CII 37-38 Hes. Op. 290-291 (μακρὸς δὲ καὶ ὄρθιος οἶμος ἐς αὐτὴν/  
 καὶ τρηχὺς τὸ πρῶτον) || 45-46 Hes. Op. 293 (ῥηιδίη δὴ ἔπειτα πέλει,  
 χαλεπή περ ἐούσα)

---

37 μακρὸς δὲ om. φ in lac. || 38 καὶ...πρῶτον om. φ in lac. ||  
 45-46 ῥηιδίη...ἐούσα om. φ in lac. || ἔπειτα SC : ἦπειτα M || 46  
 χαλεπή περ corr. (cf. Hes. Op. 293) : χαλεπήπερ SCM

felicidad, situadas en su cima. Dice: "Es largo y empinado el camino hacia ella, y áspero al principio." Y ojalá las dificultades se hubiesen reducido a la 7  
40 ascensión, y durante la bajada no hubiésemos padecido unas fatigas aun mayores, ni sentido tanto miedo en la parte central y más elevada del monte. En efecto, del 8  
mismo modo que esa cumbre en su comienzo se levanta verticalmente hacia el cielo, así también forma en su parte final un gran precipicio. Y no consigues superar estas estribaciones de la Sierra de la Vera si no es  
45 con un esfuerzo semejante al que emplearías en ascender a la elevada sede de la virtud por un camino difícil y de mucho sudor. Pero ni siquiera "entonces se vuelve más fácil, por duro que haya sido." A continuación más que una calzada sigue un sendero abrupto y escabroso (es cierto que en una pendiente suave entre picos nevados), pero resbaladizo, como que está pavimentado  
50 con piedras demasiado lisas, y que marcha durante mucho tiempo junto al borde más alto de grandes precipicios. La vista que teníamos desde ahí sobre profundos arroyos entre unos prominentísimos salientes y rocas abruptas 9  
nos inspiraba pavor. En fin, era tal el aspecto del paisaje que se nos presentaba, eran tales las angosturas y los accidentes del camino que nos envolvían, que  
55 bajando de nuestras monturas preferimos hacer caminando una distancia de aproximadamente ocho mil pies. A eso se sumaban las lluvias y las nieves que caían y que nos hostigaban sin cuartel. Así pues, franqueadas estas 10  
sierras tan agrestes con un esfuerzo ingente, cansados y mal humorados, a duras penas avanzamos hasta Alba, luego hasta Salamanca, donde dedicamos unos días a  
60 descansar en casa de Diego de Neila, canónigo de Salamanca, un viejo amigo mío. Agasajados por él de forma magnífica y amable, llegamos a Ledesma, la sede del presbiterado sacerdotal que se me ha confiado, sin

saeuitia sese remittente, quae has citra Orosipedam  
 regiones ab ineunte mense Martio ad hunc usque diem, 65  
 qui non procul abest a solstitio, pluuiis et frigoribus  
 tam pertinaciter praeter naturae morem infestauit, ut  
 ne uno quidem die hoc toto tempore serenum ac sudum  
 11 coelum homines uiderint. Tot igitur tantisque incommo-  
 dis homo id aetatis, septimum annum agens et sexagesi- 70  
 mum, cum par esse non possem, incidi paulatim in  
 morbum, non acutum illum quidem, nec tam uehementem, ut  
 me prosterneret et in lecto contineret, molestissimum  
 tamen et qui me dies et noctes infestaret, humore, qui  
 fuerat in caput contractus, in fauces, interdum etiam 75  
 ad interiora continenter destillante, unde aspernatio  
 12 ciborum consecuta me uehementer debilitauit. Haec apud  
 te pluribus fortasse quam oportuit commemorari non  
 inuitus, tum ut tecum diutius loquerer, quod libentis-  
 sime facio, tum quia, sedata tempestate, iucunda esse 80  
 solet in portum deuctis haustorum laborum recordatio.  
 13 Caeterum cum emergens morbo conualescere coepi, me ad  
 pristina studia, in quibus solis adquiesco, retuli, sed  
 14 timide et parce. Ac primum omnium Ioannis Sleidani  
*Commentarios* lectione percurrere placuit, quos Ludoui- 85  
 cus Auila noster, religiosorum equitum ex Alcantara

---

76 destillante S $\phi$  : distillante CM

que remitieran en un ápice las inclemencias del tiempo, que han asolado las regiones de este lado de la Meseta desde comienzos del mes de marzo hasta el día de hoy, que no está ya muy lejano del solsticio; y lo han hecho con unas lluvias y unos fríos tan pertinaces al margen de lo que es habitual, que durante este tiempo sus habitantes no han podido ver ni un solo día el cielo sereno y despejado. Así pues, como un hombre de mi 11  
70 edad (y es que ya estoy en los sesenta y siete años) no está ya en condiciones de soportar tantas y tan grandes molestias, he ido contrayendo poco a poco una enfermedad, no muy aguda, es cierto, ni tan grave como para enviarme a la cama y retenerme postrado en ella, pero muy molesta y que me castigaba noche y día; y es que la 12  
75 dolencia, que en un principio se había centrado en la cabeza, se extendió progresivamente a la garganta, e incluso a otros órganos internos y derivó en un rechazo de los alimentos que me ha debilitado muy mucho. He recordado todo esto contigo con más palabras de las necesarias, y sin forzar mi voluntad, no sólo para hablar por más tiempo contigo, cosa que hago con sumo 13  
80 placer, sino también porque, una vez calmada la tempestad, suele ser agradable a los que arriban a puerto el recuerdo de las desventuras que han sufrido. Por lo demás, en cuanto he salido de esta enfermedad y 14  
85 he comenzado a recobrar fuerzas, he retomado mis antiguos estudios, única ocupación en la que encuentro solaz, pero con moderación y alguna reserva. Lo primero de todo he decidido leerme de principio a fin los Comentarios de Jean Sleidan<sup>37</sup>, que nuestro amigo Luis

---

<sup>37</sup> Ioannis Sleidani, *De statu religionis et reipublicae Carolo Quinto Caesare commentarii*, Argentorati, Wendelinus Rihelius, 1555. Ejemplar: BNM, 2/69208. Acerca de Jean Sleidan (1506-1556), cf. L. Druetz, "État présent des études Sleidaniennes", *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance*, 58

praefectus, ut te praesente receperat, nuper ad me  
misit ea conditione, ut perlectos statim remitterem;  
quos mihi usui esse posse ambo mihi uere confirmastis  
ad ea recognoscenda quae ipse de rebus Germanicis 90  
15 conscripseram. Itaque in huius *Commentariis*, dum per  
ualetudinem licet, lectitandis etiam nunc libenter  
uersor, non quod mentem eius probem (nam qui possum  
impio nouarum rerum studio deprauatam?), uel stylo  
delecter parum culto et a ueterum et probatorum 95  
scriptorum nitore et puritate procul abhorrente, sed  
quia in commemoratione rerum hac aetate ad illas  
regiones gestarum, quarum quaedam mihi longissime  
remoto non satis erant exploratae, diligentissimus  
fuisse uidetur, nisi quod in iis collocandis ac 100  
digerendis nimiam quandam et ineptam atque molestam  
suum cuique particulae tempus reddendi et annotandi  
16 diligentiam affectauit. Nam saepe quae uno loco tradi  
et poterant et debebant, haec ipse minutatim concidit  
et longis interuallis dispergit, quo fieri necesse est 105  
ut lectoris animus ad exitum, ut fert natura, prope-

de Ávila, maestre de Calatrava, acaba de enviarme según el compromiso que había adquirido en tu presencia, pero con la condición de que una vez leídos se los devuelva de inmediato<sup>38</sup>; los dos me asegurasteis en rigor que me  
90 podrían ser de gran utilidad para revisar lo que yo ya había escrito acerca de los sucesos de Alemania. De 15 modo que todavía estoy ocupado, según me lo permite mi salud, en la lectura de dichos *Comentarios*; y en ella encuentro gran placer, no porque suscriba su ideología (¿cómo puedo hacerlo, si está corrompida por una impía afición a las novedades en materia religiosa?), o  
95 porque disfrute con un estilo poco cultivado y muy distante de la brillantez y la pureza de los mejores autores antiguos. El verdadero motivo de ello es que me parece que es el más competente a la hora de narrar los hechos que durante ese tiempo sucedieron en aquellas regiones, algunos de los cuales me eran mal conocidos  
100 por hallarme yo cuando ocurrieron tan lejos de los mismos, a no ser porque, cuando se trata de engazar y distribuir esos hechos en la narración, pretende una exactitud excesiva, absurda y molesta al ofrecer y anotar cada pequeño suceso en el momento en que se produjo. En efecto, con cierta frecuencia divide 16  
105 pormenorizadamente y dispersa entre pasajes muy distantes lo que podía y debía presentarse en un solo lugar. La consecuencia inevitable es que el espíritu del lector, que, como es natural, se apresta a conocer el resultado final, queda en suspenso confundido por la

---

(1996), pp. 685-700.

<sup>38</sup> No es ésta la primera vez que este personaje envía material a Sepúlveda para que lo utilice en su redacción del *De rebus gestis Caroli V*. Con anterioridad le había enviado un resumen de la Conquista de Túnez (cf., *supra*, epístola 2,4); y, por mediación de su hermano, Pedro de Ávila, sus *Comentarios a la guerra de Alemania* (cf. epístolas 3,7; 3,8).

rantis anxius reliquarum partium desiderio pendeat. Itaque longum est et laboriosum singula negotia ex his  
17 commentariis perdiscere. Idem in contentionibus perturbatae religionis et eorum consiliis ac machinis 110  
commemorandis qui pios Caroli Caesaris de ecclesiastica concordia et publica Christianorum pace concilianda  
conatus impedire ac frustrari per summum scelus nitebantur, multus est atque adeo nimius; in caeteris  
18 uero partibus parum operae consumit. Certe Terouennae 115  
dirutae Hesdinique recepti historiam, cuius praetermissae culpam uos mihi ut crimen et insignem negligentiam obiiciebatis, ille quinque aut sex uersiculis  
19 absoluit. Quo magis nobis enitendum est ut res tanta quantam uos fuisse dicitis, scriptis nostris pro 120  
dignitate, si qua facultas erit, celebretur. Quo tuum de illius belli commentario promissum atque receptum  
20 cupidius expecto. Haec cum scriberem, Valdolitum propediem cogitabam; quo cum peruenero, te certiore  
21 faciam. Vale. Ex Ledesma, quam ueteribus Romanis 125  
Bletisam fuisse repertorum lapidum inscriptiones declarant, Calendis Iunii, anno Christi nati 1557.



falta de los demás datos. De modo que resulta lento y  
trabajoso llegar a conocer a fondo los distintos  
procesos que articulan los acontecimientos partiendo de  
estos comentarios. Además resulta un autor muy prolijo 17  
y hasta excesivo cuando se trata de recordar las  
110 disputas de las reformas en la religión y los designios  
y ardides de los que con gran delito se empeñaban en  
estorbar y hacer inútiles las piadosas iniciativas del  
emperador Carlos por restablecer la concordia dentro de  
la Iglesia y la paz general entre los cristianos; pero  
115 a otros asuntos dedica poco espacio. Efectivamente, en 18  
el episodio de la destrucción de Théroouanne y la  
recuperación de Hesdin<sup>39</sup>, cuya omisión vosotros me  
objetabais como una falta y un descuido grave, él lo  
liquida en cinco o seis rengloncillos. Por eso nosotros 19  
debemos esforzarnos más para que unos sucesos tan  
120 importantes como vosotros decís que fueron éstos, sean  
ponderados en nuestros escritos según su dignidad, si  
eso está en nuestras manos. Y por eso aguardo ansioso  
que cumplas tu promesa y el compromiso que aceptaste de  
componer un comentario sobre esa guerra. Cuando 20  
escribía estas líneas, pensaba en marchar en breve a  
125 Valladolid. Cuando haya llegado, te lo haré saber.  
Adiós. En Ledesma, que fue la antigua Bletisa de los 21  
romanos, como lo evidencian las inscripciones en piedra  
que se han descubierto, a primero de junio del año  
nacimiento de Cristo de 1557.

---

<sup>39</sup> Poco después del desastre de Metz, en el año de 1553 el gobernador francés de Picardía, duque de Vendôme, se había apoderado de Hesdin, fortaleza desde la que amenazaba Flandes Occidental y las posesiones británicas de Calais. El emperador ordenó tomar represalia y Manuel Filiberto de Saboya, nuevo comandante del ejército imperial en sustitución del duque de Alba, arrasó en la primavera de ese mismo año la ciudad de Théroouanne y el fortín de Hesdin. Cf. M. Fernández Álvarez, *op. cit.*, pp. 790-794.

## CIII (7,10)

IO. GENESIVS SEPVLVEDA IACOBO NEYLAE,  
iuris pontificii doctori, canonico Salmanticensi,  
S.P.D.

- 1 Epistolarum librum, cuius editionem aliis quoque  
doctis et grauibus amicis efflagitantibus, sed te  
maxime, cuius iudicio id tribuo quod paucissimis,  
adhortante, maturandam statui, tibi mitto, ut Salmanti-  
cae, quemadmodum conuenerat, excudendum mandes. Tuum 5  
igitur erit curare ut bonis characteribus quam emenda-  
2 tissimus exeat. Quod ita demum fiet, si in tuis magnis  
occupationibus (scio enim quanto onere rerum tibi pro  
tua magna doctrina, prudentia et grauitate in ista  
Salmanticensi ecclesia iniunctarum premi soleas), tamen 10  
aliquid temporis impertiri huic negotio non grauaberis.  
3 Quod ut suscipias, oro, ut Romae in dirigenda et  
emendanda impressione eius libri fecisti qui clericorum  
consuetudine *Breuiarium Romanum* appellatur, propterea

---

CIII Argumentum: Iacobum Neylam, iuris pontificii docto-  
rem, rogat ut librum epistolarum accurate excudendum curet  
add. CM

## CIII (7,10)

JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA manda un cordial saludo a  
DIEGO DE NEILA, doctor en derecho pontificio,  
canónigo de Salamanca.

He decidido llevar a término la edición de este 1  
libro de epístolas, algo que me reclamaban otros doctos  
y reputados amigos míos y a lo que me animabas princi-  
palmente tú, cuyo juicio valoro como el de muy poca  
gente. Te lo envío para que te encargues de su impre-  
5 sión en Salamanca, como estaba convenido<sup>40</sup>. Así pues,  
apelo a tu responsabilidad para que pongas cuidado en  
que el libro aparezca en bellos caracteres y lo más  
correcto posible. Eso lo conseguirás, si a pesar de tus 2  
ocupaciones (en efecto, soy consciente del peso que  
tienes encima únicamente con las obligaciones que por  
tu doctrina, sabiduría y reputación has contraído  
dentro de esa iglesia de Salamanca) no te supone  
10 demasiada molestia dedicar algún tiempo a esta tarea.  
Te ruego, pues, que aceptes este encargo, igual que 3  
hiciste en Roma, cuando te ocupaste de supervisar y  
corregir la impresión de ese libro que según la

---

<sup>40</sup> No hay constancia de ningún documento que contenga el acuerdo entre Sepúlveda, de un lado, y Juan María de Terranova, de otro, para publicar este libro de epístolas. Y es que bajo la firma de Juan Bautista que está estampada en la escritura de obligación existente en el Archivo de Protocolos de Córdoba (Oficio 24, prot. 17, fol. 885; cf. Losada, p. 411), firmada el 16 de febrero de 1556 por Pedro de Sepúlveda, en representación de nuestro autor, y el propio Juan Bautista, impresor de libros, personaje que Á. Losada identifica con Juan María de Terranova (cf., *ibidem*, p. 109), comprometiéndose a imprimir quinientos ejemplares de las *Epístolas familiares* de Sepúlveda, probablemente haya que reconocer a Juan Bautista Escudero, un impresor ambulante que estuvo activo en Córdoba entre 1556 y 1577. Cf. J. M. Valdenebro y Cisneros, *op. cit.*, pp. XV-XVI.

quod formulas deum Christum Romano more precandi 15  
 continet; quem librum Quignonius cardinalis, patronus  
 noster, te potissimum administro et adiutore, καμοῦ  
 συμπράττοντος, Clementis septimi pontificis maximi  
 uoluntate confecerat; itaque non rudis eius artificii  
 4 ad negotium accedes. Intellego me tibi onus imponere 20  
 molestum et negotiosum, nec satis auctoritate tua  
 dignum, si ipsum per se suisque momentis et ponderibus  
 existimetur; sed multa munia, quod ipse non ignoras et  
 maximi philosophi testantur, per se magnorum uirorum  
 consuetudine et dignitate aliena sunt, quae tamen 25  
 honeste et cum egregia sua laude ab eisdem uel reipu-  
 blicae, uel amicitiae causa temporibus suscipiuntur.  
 5 Quod officium ut sponte subire saepe laudi datur, sic  
 ab amicis petere necessitate aliqua inductum ingenui  
 animi est et hominis amicissimi, qui quod amico ipse 30  
 non grauate praestaret, id ab eodem pro mutua uoluntate  
 6 poscere non dubitet. Quanquam amicorum non indoctorum  
 scripta emendare, quod ego tibi libenter in meis  
 permisi, et excudendi munus scite et prudenter, quod  
 paucis datum est, dirigere non est uulgaris facultatis, 35  
 sed egregiae doctrinae et singularis industriae. Vale.

FINIS

costumbre de los clérigos se denomina *Breviario romano*, por la sencilla razón de que contiene las oraciones  
15 para rezar a Cristo Dios según el rito romano. Ese 4  
libro lo elaboró el cardenal Quiñones, nuestro patrono, por mandato del sumo pontífice Clemente VII, contando precisamente contigo como su delegado y ayudante, 'y conmigo como colaborador'<sup>41</sup>. Por tanto, no accedes a este trabajo sin experiencia previa en ese tipo de  
20 actividad. Entiendo que estoy imponiéndote un peso molesto y embarazoso, y no muy acorde con tu autoridad si se lo considera por sí mismo en su entidad y trascendencia. Pero existen muchos servicios, cosa que 5  
tú no ignoras y que atestiguan los grandes filósofos, impropios de la dignidad y del modo de ser de los  
25 hombres magnánimos, que, sin embargo, en determinadas circunstancias éstos asumen con decoro y para gran gloria suya en provecho de la comunidad o por motivos de amistad. Y si afrontar este deber por propia 6  
iniciativa es a menudo motivo de elogio, pedirlo a los amigos por alguna causa forzosa no deja de ser propio  
30 de un espíritu libre y de un buen amigo, que no dudaría en solicitar a su compañero en nombre de la amistad que los une lo mismo que él le concedería sin reservas. Aunque para corregir los escritos de unos amigos que no 7  
les falta doctrina, cosa que yo te permito a ti con sumo placer que hagas con los míos, y para dirigir con habilidad y sabiduría unos trabajos de impresión, lo  
35 que muy pocos pueden hacer, no basta con unas facultades medianas, sino que ello requiere una doctrina sobresaliente y una destreza extraordinaria. Adiós.

FIN

---

<sup>41</sup> Se trata del *Breviario romano* de Francisco de Quiñones, en el que colaboraron, además de Sepúlveda, Gaspar de Castro y Diego de Neila. Cf., *supra*, epístola 3,9, nota 24.

IACOBVS NEYLA, iuris pontificii doctor,  
canonicus Salmanticensis, LECTORI  
S.

1 Cum Ioannes Genesisius Sepulueda, quem ipse propter  
ingentem eius doctrinam atque optimos mores colo et  
obseruo, nuper mihi hunc epistolarum librum, ut  
Salmanticae excudendum mandarem, misisset, ego, ut uiro  
amicissimo et optime de me merito morem gererem, id me 5  
curaturum libentissime recepi, ac protinus dedi operam  
ut liber bonis characteribus excuderetur, diligentiam-  
2 que adhibui ut correctissimus exiret. Sed quoniam  
partim amanuensis qui exemplar scripserat, partim etiam  
typographorum incuria quibusdam in locis erratum fuisse 10  
deprehendimus, idcirco te, optime lector, huius negli-  
gentiae admonendum esse censuimus rogandumque ut primum  
omnium ex annotatis librum tuum corrigas. Quod quo  
expeditius fieri atque commodius absolui queat, errata  
omnia quae sensum turbare possent, diligenter annotata 15  
3 et simul collecta, subiecimus. Vale.

---

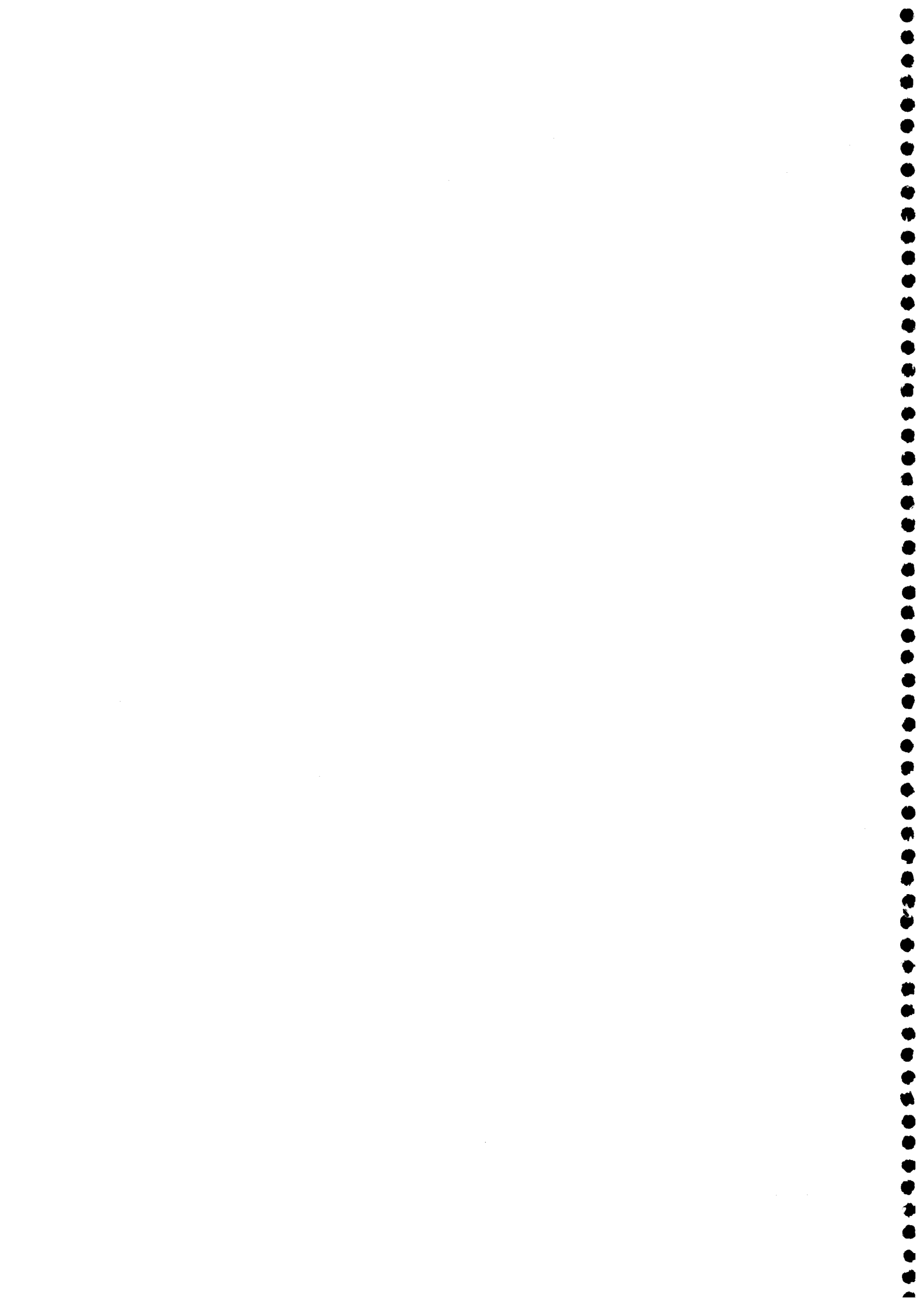
**Epilogus** *Hanc admonitionem om. C* || Haec epistola, quae postremo conspicitur loco in editione Salmanticensi, omissa est in Coloniensi; nos eam hic retinendum duximus, tum nequid e ueteribus editionibus in nostra desideretur, tum ob insigne quo Sepuluedam Neyla mactat, *elogium in calce add. M*

DIEGO DE NEILA, doctor en derecho pontificio,  
canónigo de Salamanca, saluda al

LECTOR.

Como Juan Ginés de Sepúlveda, a quien venero y 1  
respeto a causa de su enorme doctrina y sus excelentes  
costumbres, me hubiese enviado hace poco este libro de  
epístolas, para que me encargara de su impresión en  
Salamanca, yo, por complacer a un hombre muy amigo mío  
5 y a quien debo grandes favores, me comprometí de buena  
gana a ocuparme de ello. Así que inmediatamente puse  
manos a la obra para que el libro se imprimiese en  
bellos caracteres, y puse todo mi esmero en que el  
resultado fuera lo más correcto posible. Pero puesto 2  
que hemos observado que unas veces por descuido del  
amanuense que había escrito la copia maestra, otras por  
10 descuido de los cajistas se han deslizado algunas  
erratas en determinados lugares, hemos creído oportuno,  
amable lector, que debíamos advertirte contra estas  
faltas y rogarte que antes que nada corrijas tu  
ejemplar según las indicaciones. Para que eso no te  
resulte difícil y puedas hacerlo sin molestia alguna,  
hemos añadido al final todas las erratas que podían  
15 alterar el sentido, anotadas cuidadosamente y reunidas  
en un solo lugar. Adiós.

3





Ilustraciones





Fig. I: Imagen de Sepúlveda conservada en el Real Monasterio de El Escorial.

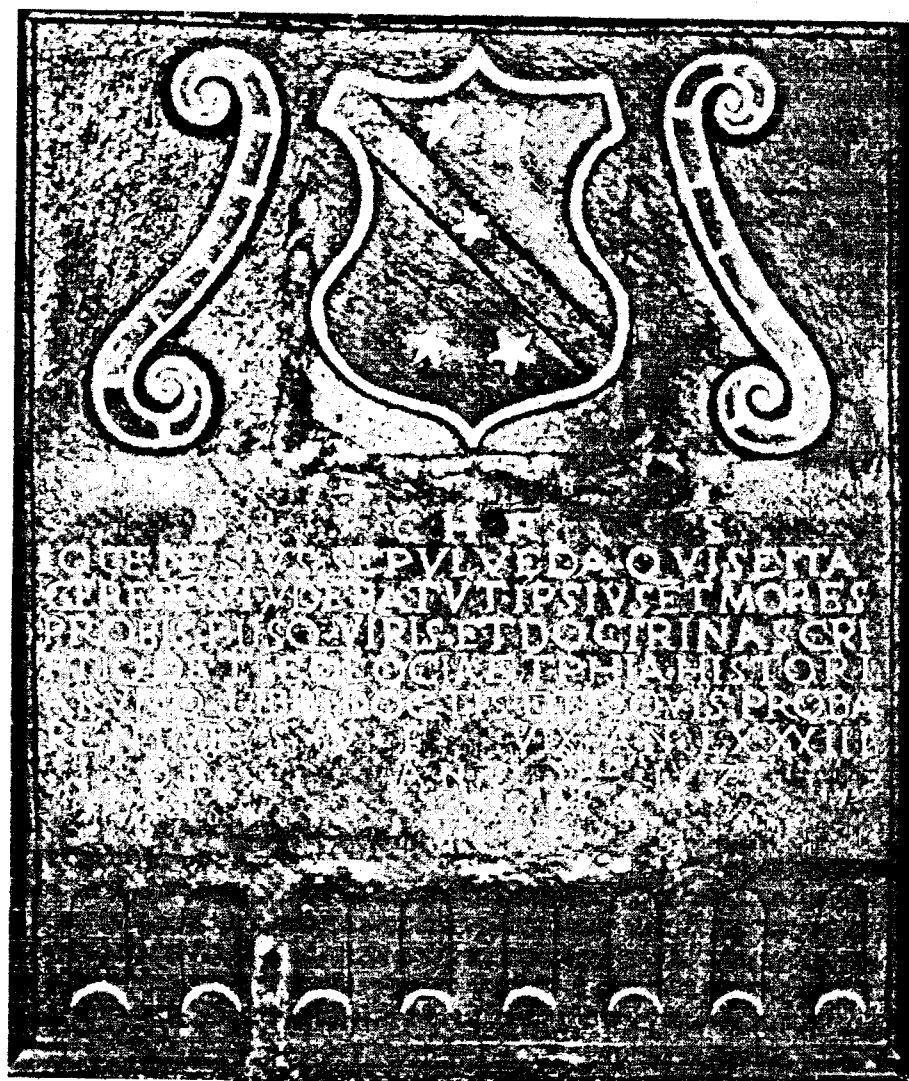


Fig. II: Armas de Sepúlveda sobre la lápida de su enterramiento en la Iglesia de Santa Catalina de Pozoblanco.

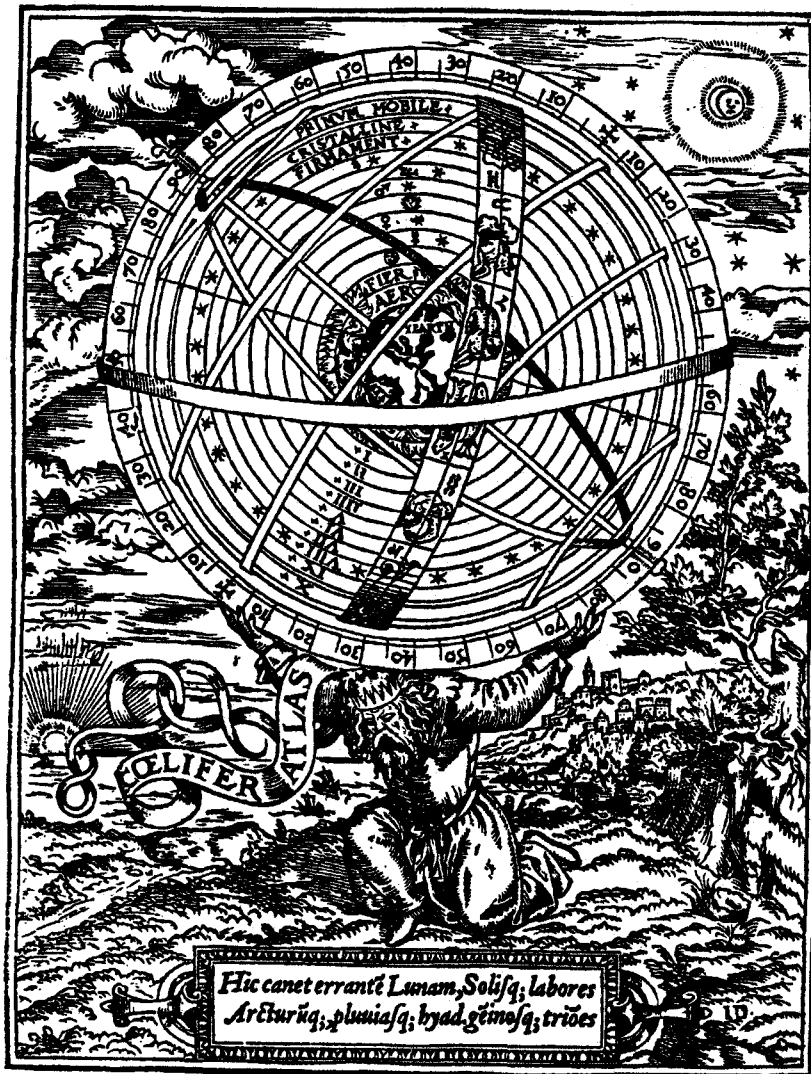


Fig. III: Atlas sostiene el cosmos aristotélico (W. Cunningham, *The cosmographical glasse*, London, John Day, 1559, fol. 50).

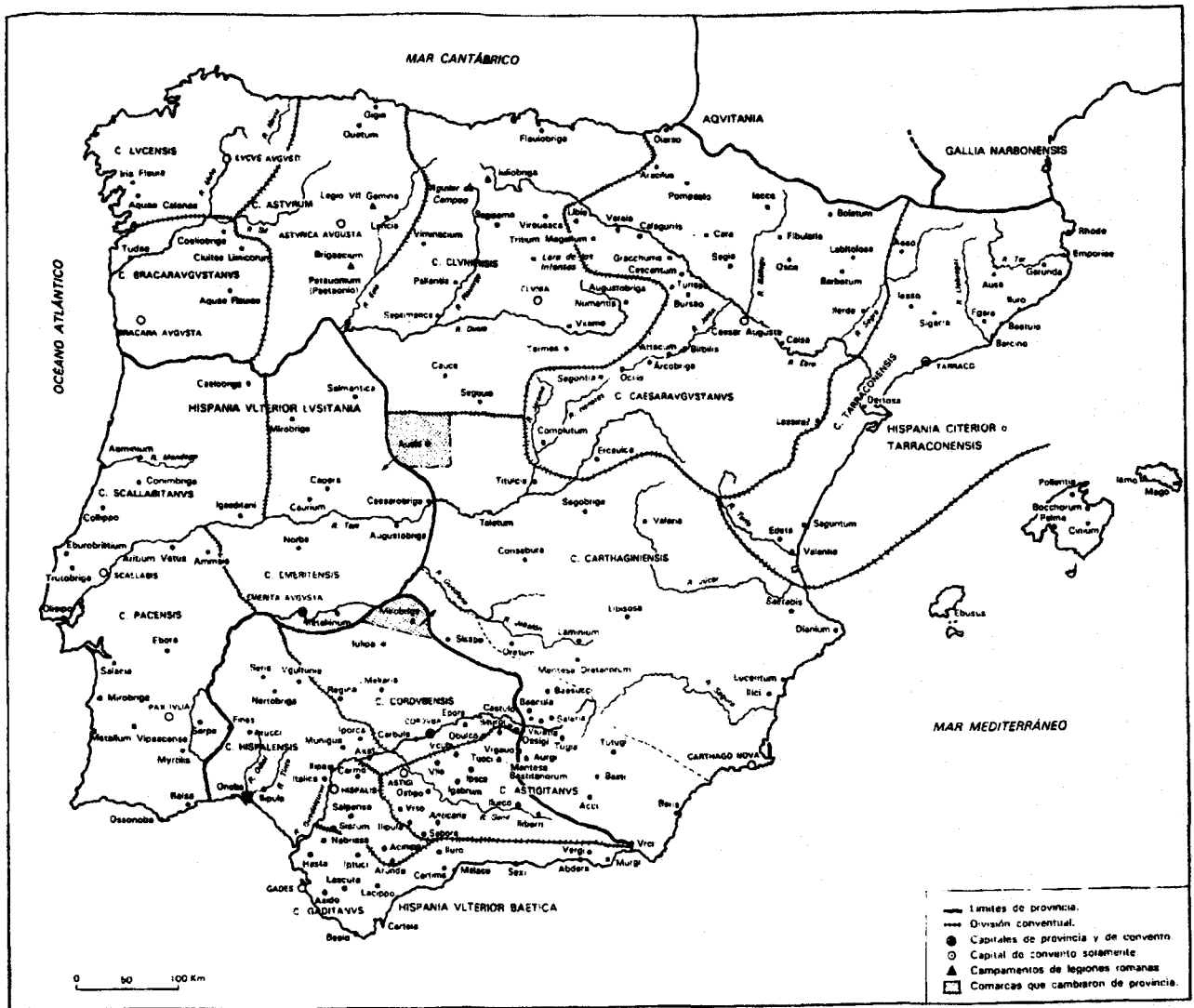


Fig. IV: División administrativa de Hispania (Estrabón, *Geografía*, Libros III-IV, Madrid, 1992).

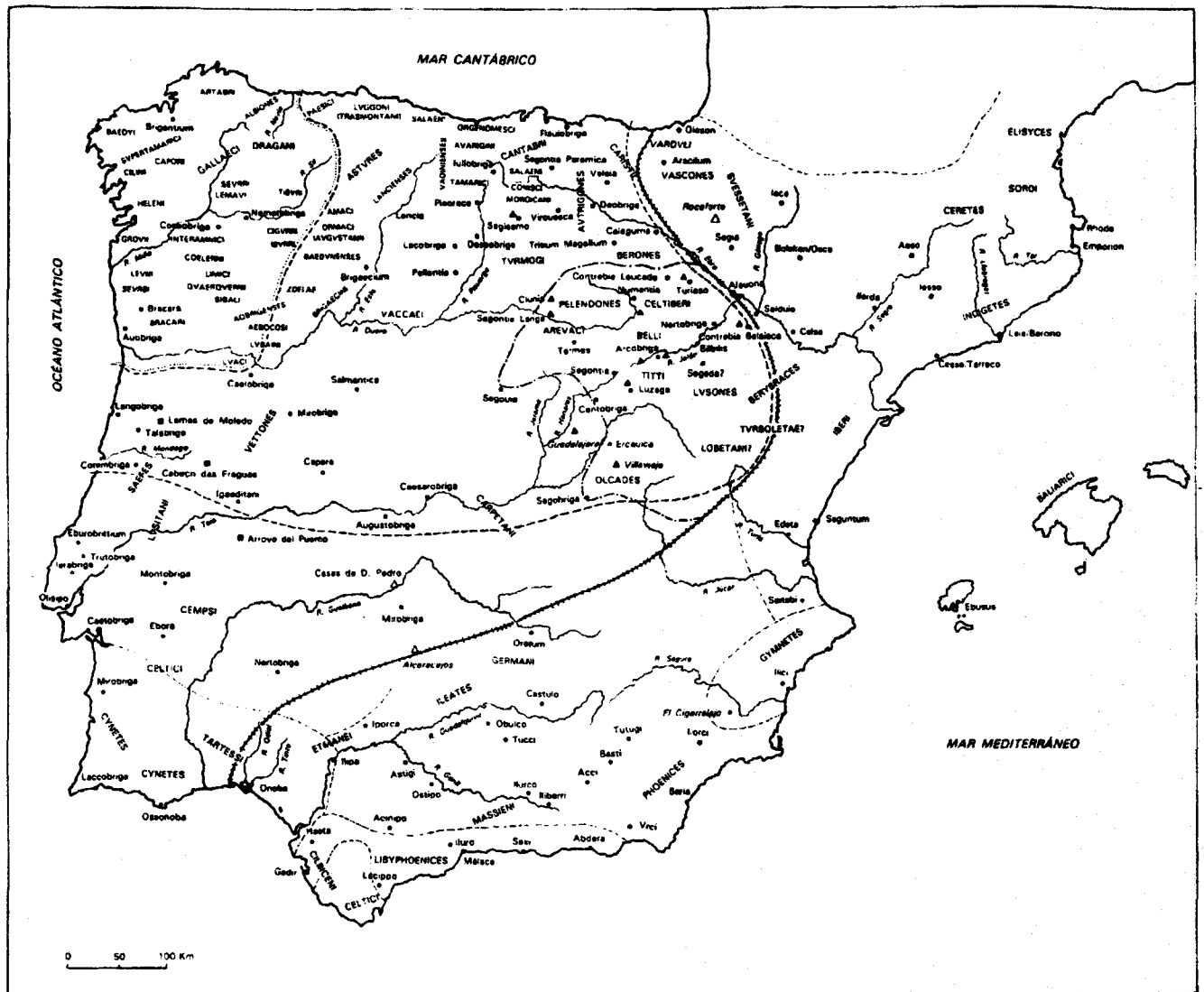


Fig. V: Pueblos de Hispania  
 (Estrabón, *Geografía*, Libros III-IV,  
 Madrid, 1992).



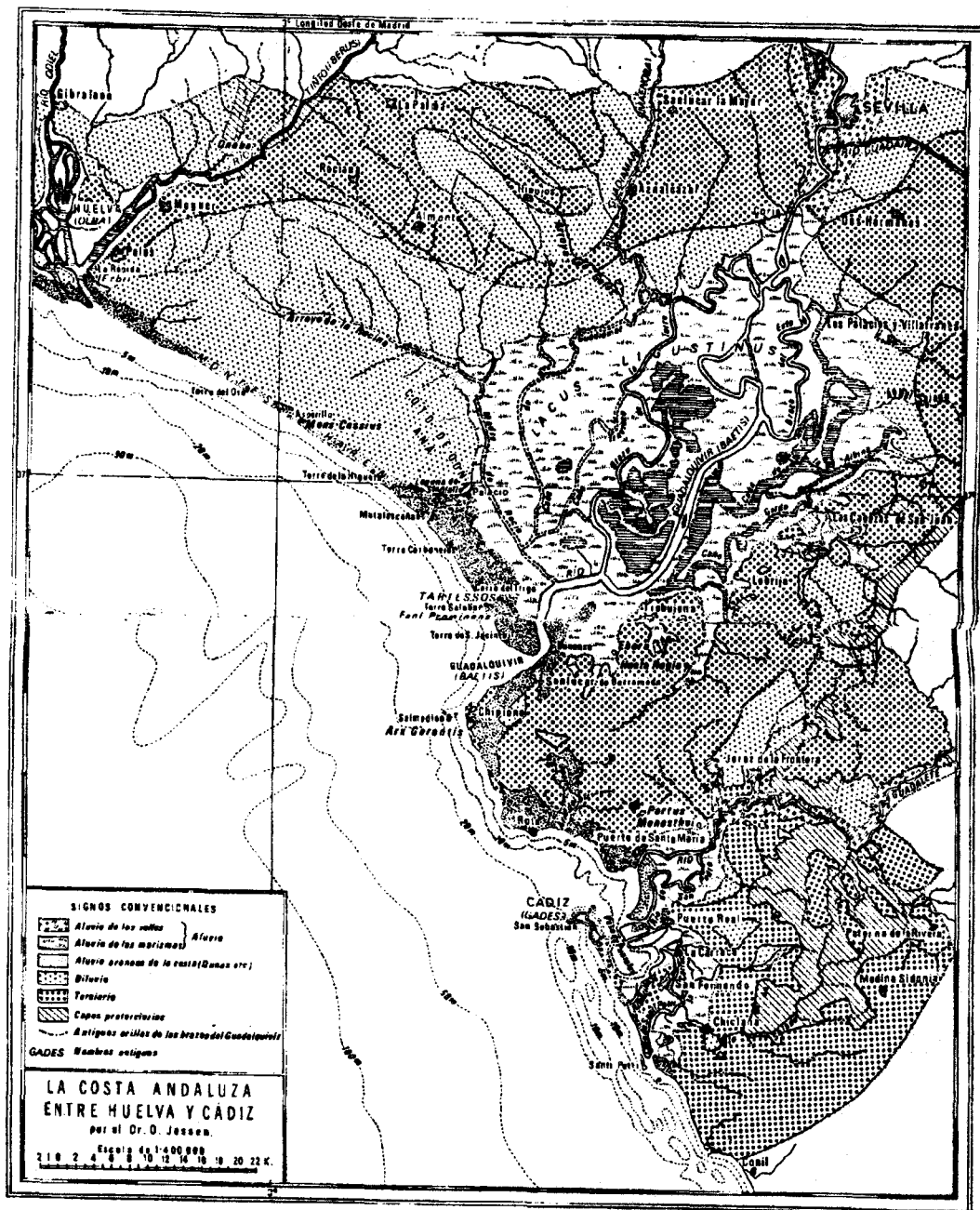


Fig. VIII: La desembocadura del Guadalquivir en la Antigüedad (A. Schulten, *Tartessos*, Trad. J. M. Sacristán, Madrid, 1979<sup>2</sup>).



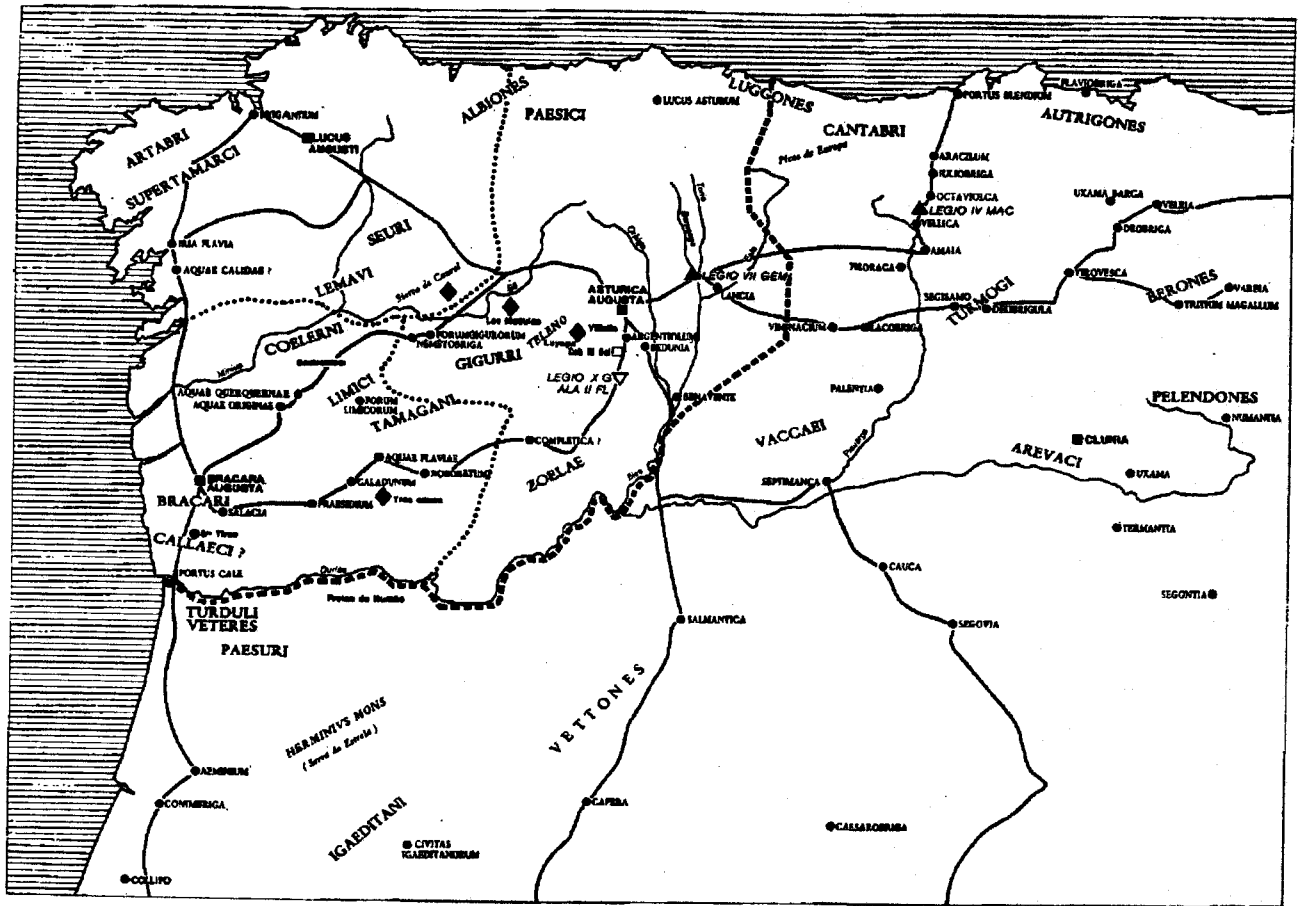


Fig. IX: El Noroeste de la Península Ibérica  
 (P. Le Roux, *L'armée romaine et l'organisation des provinces ibériques*, Paris, 1982).



Fig. X: Portada del *Textus de Sphaera Ioannis de Sacrobosco: Introductoria Additione (quantum necessarium est) commentarioque ad utilitatem studentium philosophiae Parisiensis Academia illustratus...* Parisiis. Vaenit apud Simonem Colinaeum. 1521 (Ph. Renouard, *Bibliographie des Éditions de Simon de Colines (1520-1546)*, Paris, 1894, p. 23)

✻ AD ILLV-  
strissimū Dominum  
Ludouicum Mendozam Mon-  
dejaræ Marchionem, Io. Ge-  
nesij Sepuluedæ in Li-  
brū Epistolarum  
Præfatio.



Epistolarum  
genera complura  
esse, tam verè tra-  
ditum est à Cice-  
rone, vt nullum  
sit scriptionis gen<sup>o</sup>, in quo locus  
epistolis apud viros eruditos nō  
relinquatur. Epistolis sæpe res  
non solū priuatim, sed etiā pu-  
blicè gestæ sic cōprehédūtur, vt  
( ) 4 earum

Fig. XI: Io. Genesii Sepuluedæ, Cordubensis...,  
*Epistolarum libri septem...*, Salamanticae: apud Ioannem  
Mariam da Terranoua et Iacobum Archarium, MDLVII (BNM,  
2/17559).

160  
**AD ILLVSTRISSIMVM**  
**DOMINVM LVDOVICVM MENDO-**  
**ZAM MONDEIARAE MAR-**  
**CHIONEM.**

**IOANNIS GENESII SEPVLVEDAE**  
in Librum Epistolarum.

**PRAEFATIO.**



**E**pistolarum genera complura esse, tam verè traditum est à Cicerone, vt nullum sit scriptiois genus, in quo locus epistolis apud viros eruditiss non relinquatur. Epistolis saepe res non solum priuatiim, sed etiam publicè gestae sic comprehenduntur, vt earum historia non admodum desideretur, quod in eiusdem Ciceronis epistolis animaduertere licet. Epistolis ius quandoq, dicitur, & leges sanciantur. Principi enim rescripta pro legibus habentur, vt indicant multa principum Romanorum rescripta. & item leges Pontificia, quae vt sunt sic epistola decretales nominantur. Per epistolas Hippocrates de medicina, Plato, & Heraclitus, & Seneca noster, & pleriq, alij de rebus tum ad naturam, tum ad mores pertinentibus philosophati sunt, & vt Basilium, & ceteros Graecos Theologos omittam, Hieronymus, Augustinus, Gregorius, Ambrosius quatuor ecclesia Latina velut columna de rebus sacris, & religionem attingentibus per epistolas disseruerunt, & pterosque diuinarum scripturarum locos grauius, & diligentissime tractauerunt, & libros epistolarum confecerunt. Ad summam, vt coram voce, sic cum absentibus amicis sermones de rebus omnibus per literas conserimus. In quibus generibus cum pro sua quisque facultate versetur, more doctorum hominum comparatum esse videmus, vt epistolas à se paulò accuratius scriptas in vnum quasi corpus conferant, & in codices digestas in manus hominum emittant, idq, ad officium, & humanitatem pertinere putent, si qua ex parte hominum studia suis laboribus, & lucubrationibus inuare queant. Ego verò, qui in vario genere versatus sum, prout me scilicet res ad doctos amicos latine scribere cohortabatur, non eas modò causas, quas ceteri vulgò solent, secutus sum: epistolas meas praesertim de rebus litterarijs recognoscendi, & in libros digerendi, & emittendi: si quid mea industria, & lucubratiuncula curiosis, studiosisq, hominibus ad rerum vel memoriam, vel cognitionem prodesse possent: & quod me complures amici docti & gra-

Fig. XII: Io. Genesii Sepuluedae, Cordubensis..., Opera quae reperiri potuerunt omnia..., Coloniae Agrippinae: in officina Birkmannica, sumptibus Arnoldi Mylij, MDCII (BNM, R/2290).

AD ILLUSTRISSIMUM DOMINUM  
LUDOVICUM MENDOZAM  
MONDEJARAE MARCHIONEM  
JOANNIS GENESII SEPULVEDAE  
IN LIBRUM EPISTOLARUM

PRAEFATIO.

**E**Pistolarum genera complura esse, tam vere traditum est a Cicerone, ut nullum sit scriptiois genus, in quo locus epistolis apud viros eruditos non relinquatur. Epistolis saepe res non solum privatim, sed etiam publice gestae sic comprehenduntur, ut earum historia non admodum desideretur, quod in ejusdem Ciceronis epistolis animadvertere licet. Epistolis jus quandoque dicitur, et leges sanciantur. Principum enim rescripta pro legibus habentur, ut indicant multa Principum Romanorum rescripta, et item leges Pontificiae, quae ut sunt, sic *epistolae decretales* nominantur. Per epistolas Hippocrates de medicina, Plato, et Heraclitus, et Seneca noster, et plerique alii de rebus tum ad naturam, tum ad mores pertinentibus philosophati sunt; et ut Basilium et ceteros Graecos Theologos omittam, Hieronymus, Augustinus, Gregorius, Ambrosius quatuor Ecclesiae Latinae velut columnae de rebus sacris et religionem attingentibus per epistolas disseruerunt, et plerosque divinarum scripturarum locos gravissime et diligentissime tractaverunt, et libros epistolarum confecerunt. Ad summam, ut coram voce, sic cum absentibus amicis sermones de

K k

re-

Fig. XIII: Io. Genesii Sepulvedae, Cordubensis,  
*Opera cum edita tum inedita*, Matriti: ex typographia  
regia de la Gazeta, MDCCLXXX (BNM, 3/53106-9).

Indices



## INDEX NOMINVM

---

- Abraham: 7,1,23.  
 Achaemenides: 4,4,3.  
 Actium: 1,6,9.  
 Aegyptii: 4,3,6.  
 Aegyptus: 3,7,1; 4,3,6.  
 Aetna: 2,10,1.  
 Africa: 1,13,5; 2,4.  
 Africum bellum: 2,4,3.  
 Agamemnon: 3,17.  
 Agar (\*Αγαρ): 1,4,12; 16-17;  
 1,6.  
 Aglaus Arcades: 4,11,12.  
 Agrippa: 4,5,13.  
 Alba: 2,10,6; 7,9,10.  
 Albanus princeps: 2,11,8.  
 Alcantara: 7,9,14.  
 Alexander VI, pontifex maximus:  
 5,4,6.  
 Alexander Aphrodisiensis, phi-  
 losophus: 2,8,5; 5,16,5;  
*Commentaria in duodecim Ari-  
 stotelis libros μετὰ τὰ φυσικὰ*:  
 2,8,5.  
 Alexander Magnus: 3,7,1; 17,15;  
 5,16,8; 7,1,54-55.  
 Alexandrina synodus: 1,6,16.  
 Alneta: 6,6,1; 24.  
 Alpes: 1,15,4.  
 Ambratia: 1,7,7.  
 Ambrosius: *praef.*,5; 4,10,4;  
 5,2,25; 7,3,16; 4,9; 13; *De  
 officiis*: 7,4,9.  
 Anas, fluuius: 3,6,10; 13.  
 Andreas, domesticus Sepuluedae:  
 7,7,1.  
 Annibal: 6,5,7.  
 Antiochensis mulier: 7,2,9.  
 Antonius (Marcus): 1,6,9.  
 Apelles: 3,16,10; Apelles Cous:  
 7,5,8.  
 Apollo, deus: 3,17,5; 4,11,12.  
 Apollodorus: 4,14,4.  
 Apulia: 1,6,10; 2,7,3.  
 Aquarius: 2,14,4; 15,6.  
 Arabia (\*Αραβία): 1,4,10; 12;  
 16-17; 6,6.  
 Arcades: 3,17,13; 4,11,12.  
 Archintus (Philippus), pontifi-  
 cis maximi uicarius: 5,5,6;  
 8,1.  
 Architas: 5,2,17.  
 Areualus (Bernardinus), mona-  
 chus Franciscanus: 5,5,9;  
 12; 14; 17.  
 Argelia: 4,3,1.  
 Argos: 7,5,7.

INDEX NOMINVM

- Argotis (Iacobus): 6,3,6.  
 Argyropyllus: 1,10,1.  
 Aristobulus: 3,7,1.  
 Aristodemus: 4,14,4.  
 Aristoteles: 1,4,14-15; 9,2-3;  
 8-9; 10,1; 5; 15,2; 2,7,4;  
 7; 9-11; 3,1,4; 10,1; 16,2;  
 18,7; 19,11-12; 15; 20,4;  
 4,10,4; (12,2); 13,4;  
 5,2,24; 6,4; 8; 13,1; 15,11;  
 16,1; 4-6; 9; 11; (6,1,12);  
 6,2,15; 3,4; 5,9; 7,1,1; 31;  
 33-34; 38-43; 48; 50-52; 54-  
 55; 55; (2,2); 3,1-5; 8; 12;  
 14; 21; 23; (4,4); (7);  
 (15); 5,4; 8-9; 6,5-7; *De*  
*anima*: 5,16,1; 7; *De motu*  
*animalium*: 7,1,32; 3,26;  
 7,3; *De mundo ad Alexandrum*:  
 7,1,32; *De physico auditu*:  
 1,4,14; *Ethica, De moribus*:  
 1,9,2; 8; 10,1; 5; 7,1,1;  
 32; 43-44; 49-50; 56; 2,2;  
 3,13; 4,4; 7; 15; (*Nichoma-*  
*chea*: 1,4,14; 9,8; *Magna*  
*moralia*: 1,9,8; *Eudemia*:  
 1,9,8); *Meteorologia*:  
 1,15,2; 2,7,4; 11; 3,18,7;  
 19,11; *Politica (De repu-*  
*blica)*: 1,9,2-3; 3,10,1;  
 5,2,24; 3,10; 13,1; 16,11;  
 6,1,12; 3,4; 5,9; *Prima phi-*  
*losophia*: 7,1,32; *Rhetorica*:  
 7,3,4; *Topica*: 5,15,11.  
 Aristotelicus: 5,16,3-4; 7,1,33;  
 3,4.  
 Asia: 3,17,25.  
 Asinius Pollio: 7,6,9.  
 Astures: 3,17,19-21; 20,6.  
 Asturia: 4,5,14.  
 Astygi (Écija): 3,6,15.  
 Athanasius: 1,5,9; 6,16; 7,11.  
 Athenae: 7,5,7.  
 Athenienses: 2,15,15; 6,6,5;  
 4,14,5.  
 Atlanticus oceanus: 3,17,24;  
 20,10; 12; 4,5.  
 Attica: 1,6,8.  
 Auelenses: 3,20,5.  
 Auempaces: 7,6,7.  
 Auerroes: 2,8,5; 5,16,5.  
 Augusta: 1,2,3; 2,5,2.  
 Augustinus, diuus: *praef.*,5;  
 20; 1,8,9; 4,5,8; 10,3;  
 5,2,25; 15,16; 16,10-11;  
 7,1,9; 23; 51; 2,9; 3,10;  
 17; 4,5; 10; 19; *Epist. ad*  
*Marcellinum*: 5,16,10; *De*  
*ciuitate Dei*: 5,16,11; *Epi-*  
*stola ad Deogratiam*: 7,1,9;  
*De utilitate credendi*:  
 7,1,51; *De sermone domini in*  
*monte*: 7,2,9; *De libero ar-*  
*bitrio*: 7,4,5; *De mendacio*:  
 7,4,19.  
 Augustus (Caesar): 1,6,9; 2,7,8;  
 13,4; 14,5; 3,6,3; 4,5,5;  
 13; 6,9,3.  
 Auila (Ludouicus), Nauarum mar-  
 chionis frater: 3,7,3; 8,1;  
 15,6; 7,9,14; *Commentarii*  
*rerum a Carolo Caesare in*  
*Africa gestarum*: 2,4,1; *Com-*  
*mentarii rerum a Carolo Cae-*



INDEX NOMINVM

- sare in Germania gestarum*  
3,7,3; 8,1.  
Austria: 4,9,8.
- Baetica: 3,6,10; 12-13; 17,19;  
22; 4,3,6; 4,13; 5,3,2;  
6,5,7.
- Baeticus: 3,15,8.
- Baetis, fluuius: 3,20,10; 12-  
13; 6,6,2.
- Baeturia: 3,17,7; 22; 30-31;  
20,5; 4,7,1; 7,9,1.
- Baleares, insulae: 3,18,5;  
4,4,3.
- Balnaeorum fauces: 3,17.
- Barcinona: 3,3,3.
- Barcinonensis: 4,14,2; 6; 12.
- Basilius: *praef.*,5; 1,5,9;  
5,2,25.
- Beda: 1,7,5.
- Belgium: 5,13,2.
- Bellalcazarensis comitatus (Be-  
llalcazar): 3,17,31.
- Bernardinus <Soria>, episcopus  
Venafranus: 3,4,4.
- Binus, domesticus Io. Matthaei  
Giberti: 1,10,1; 5.
- Bletisa: 7,9,10; 21.
- Bononia: 1,4,1; 6,1; 11,12;  
13,3; 2,9,2; 6,11,18.
- Bononiense collegium (Bononien-  
se gymnasium, Hispanorum  
collegium): 1,11,6; 2,9,1;  
3,3,4.
- Brandus (Adrianus), Germanus  
homo: 1,13,3.
- Breuiarium Cordubense*: 6,7,6;  
*Romanum*: 7,10,3.
- Brisgoa: 1,5,12.
- Britanni, Britannus: 6,12,1;  
10; 12.
- Britannia: 2,11,4; 6,12,2.
- Britannicus oceanus: 2,11,3.
- Brutia: 1,6,8.
- Bruxellae: 2,5,3.
- Budaeus (Guilielmus): 1,5,6;  
*Commentarius linguae Grae-  
cae*: 1,5,6.
- Bulla aurea*: 1,5,8; 6,18; 7,14.
- Byzantium: 1,6,8.
- Caesar (C. Iulius): 2,13,6; 10;  
14,5; 8; 15,5; 9; 11-12; 14;  
17; 3,7,1; 5,16,8.
- Caesaraugusta: 4,5,10; 5,6,1.
- Caesaraugustanus: 3,3,3.
- Caesareus orator, Sepuluedae  
patronus: 5,14,2-3.
- Caius: 6,9,3.
- Calagurritanus: 7,5,6.
- Callaicus oceanus: 4,5,14-15.
- Callistratus, iureconsultus:  
4,12,6.
- Calpe: 3,20,6.
- Campania: 1,6,10.
- Cancer: 3,19,17; 6,2,21.
- Cantabri: 3,20,6.
- Capilla: 3,17,31.
- Capnio (Iohannes Reuchlin):  
1,7,15.
- Cappara: 3,17,20.
- Capricornus: 2,14,4-5; 7; 15,4.
- Capua: 1,6,10.
- Caradinus, dux Solymani: 2,4,4.

INDEX NOMINVM

- Carcabosus: 3,6,5.  
 Cardona: 4,14,2.  
 Carmentalia: 2,14,4.  
 Carolus Caesar: *praef.*,13; 15;  
 1,5,2; 11,2-3; 8; 12,2;  
 15,1-2; 2,4,4; 16,1; 5; 11-  
 13; 3,1,5; 7-8; 5,2; 7,2;  
 8,3; 16,3; 4,3,1; 2; 4,2;  
 11,9-10; 13,7-8; 14,2; 11;  
 16; 5,5,4; 23; 14,3; 6,9,6;  
 12,3; 7,6,1; 7,6; 9,5-6; 17.  
 Carpensis: 6,12,2.  
 Carpetana iuga: 3,17,20.  
 Carpetani: 3,17,19; 20,5.  
 Carpetania: 4,7,1.  
 Carthaginenses montes: 3,20,5.  
 Carthaginensis: 3,5,6; 6,1  
 Carthaginensis pontifex seu  
 episcopus: *Vide* Martinus  
 Silecaeus.  
 Caruaialis (Iacobus): 3,10,2.  
 Cassandra, pessima mulier:  
 2,3,2.  
 Castalius fons: 3,16,9.  
 Castella: 4,14,2.  
 Castellani: 4,5,8.  
 Castillus (Iacobus), aulicus:  
 4,9,5.  
*Catalogus locorum*: 1,7,7.  
 Cato (M. Portius): 5,2,1; 4-7;  
 9; 16; 22.  
 Cato (M.), filius: 5,2,1.  
 Catonianus: 5,2,8.  
 Celtiberi: 4,5,15.  
 Celtiberia: 4,5,15  
 Celtici: 3,17,30.  
 Chaldaei: 2,14,6.  
 Charites: 2,1,7.  
 Christianus, Christiani; Chris-  
 tiane: 1,6,15; 2,15,16; 18-  
 19; 16,5; 3,9,3; 4,7,9;  
 5,5,19; 7,1; 16,9; 7,1,17;  
 37; 2,12; 3,11; 6,13; 9,17;  
 Christiana dogmata: 7,3,9;  
 Christiana grex: 2,12,5;  
 Christiana instituta: 7,3,4;  
 11; Christianus homo:  
 5,15,3; 7,4,1; Christianum  
 nomen: 2,4,4; Christianus  
 orbis: 2,12,5; 16,4; 5,7,2-  
 3; 11,2; 7,2,10; Christiana  
 philosophia: *praef.*,20;  
 2,6,11; 5,2,19; 6,11,19;  
 7,3,4; 6; 15; 6,13; Chri-  
 stiana pietas: 2,12; 5,5,3;  
 Christiani principes:  
 2,12,5; 15; 15,2; Christiana  
 religio: 1,9,8; 4,10,4;  
 5,2,25-26; 3,6; 6,3,3;  
 7,2,12; 3,22; Christiana  
 respublica: 2,12,10; 5,8,2;  
 7,6,1.  
 Christus: 1,2,1; 3,6; 4,19;  
 6,19; 8,8; 24; 9,11; 11,12;  
 2,2,2; 7; 3,26; 7; 16; 8,7;  
 12,8; 15,18; 16,15; 3,1,9;  
 3,6; 6,17; 11,4; 13,3;  
 4,1,6; 13,9; 5,2,20; 7,2;  
 11,10; 14,1; 4; 15,3; 13;  
 6,6,26; 7,6; 9; 8,1; 11;  
 9,8; 7,1,10; 15; 17; 20; 25;  
 28-30; 37; 2,4; 3,5; 4,1-2;  
 7; 9,21; 10,3.  
 Chrysostomus (Ioannes): 1,5,4;

INDEX NOMINVM

- 9; 7,4; 7; 11; 5,2,25.
- Cicero (M. Tullius): *praef.*, 1-2; 1,6,8; 10; 7,8; 2,11,3; 3,11,2; 15,8; 18,12; 4,5,11; 10,4; 11,8; 12,4; 5,5,1; 15,2; 6; 8; 12; 17-18; 6,5,3; 6,5; 14; 12,6; 7,4,10; *De senectute*, Cato Maior: 1,6,10; 7,8; *De amicitia*: 7,4,10; *De officiis*: 1,7,8; 4,12,4; 5,15,2; 8; *De oratore*: 6,12,6; *Epistulae ad familiares*: (2,11,3).
- Ciceronianus: 1,13,6.
- Clemens VII, pontifex maximus: 1,9,2; 10,3; 2,3,1; 10,2; 7,10,3.
- Cleomedes: 6,2,21; *Theoriae*: 6,2,21.
- Colinaeus (Simon), librarius Parisiensis: 5,14,1; 3.
- Colophon: 7,5,7.
- Colotius (Angelus): 3,6,7.
- Columella: 2,14,5; 15,4-5; 7; 13; *De re rustica*: 2,14,5; (6); 15,13.
- Comariensis marchio: 5,3,8.
- Complutum: 4,9,5; 6,11,18; 7,1,5; 2,9; 16; 4,1.
- Compostellanus praesul: 4,4,3.
- Constantinopolis: 1,6,8.
- Corduba, Patricia colonia: 2,10,6; 3,18,4; 20,16; 4,5,5; 10,6; 13,1; 5,1,3; 2,33; 5,3,12; 4,1; 5; 11; 5,2; 15,22; 16,13; 6,4,9; 5,1; 4; 6-8; 6,3; 12,13; 7,2,17; 5,1; 6,5; 7; 13; 8,7.
- Corduba (Antonius): 5,16,13.
- Corduba (Franciscus), Guadalcazarensis princeps: 3,13,2.
- Cordubensis: 1,6,11; 7,9; 2,16,1; 3,17,7; 4,10,5; 13,3; 5,11,5; 6,7,6; 8,9; 7,5,4; 7; 9; 6,5; 7; 12; 8,6.
- Cortensis: 4,14,2.
- Cortensis marchio: 4,14,2.
- Curtius (Petrus): 5,11,7; *Liber apologeticus pro Italis in Erasmus*: 5,11,7.
- Curtius Rufus (Q.): 4,11,8.
- Cutbertus, episcopus Dunelmensis: 1,7,14.
- Cyclops: 4,4,3.
- Cyrillus: 1,5,9; 7,11.
- Democritus Abderita: 7,5,8.
- Deogratias: 7,1,9.
- Diana: 2,6,9; Diana Ephesia: 2,6,8.
- Dianium: 3,18,4.
- Dominicani monachi: 5,3,1-2; 4,1.
- Dores: 3,17,13.
- Duraton, amnis: 3,6,15.
- Durius, fluuius: 3,17,20; 4,5,7; 14-15.
- Emerita Augusta: 3,6,3; 5; 9; 16; 4,5,4.
- Ennius: 3,19,9.
- Enquiniras: 4,8,2.

INDEX NOMINVM

- Epicurei: 7,1,33; 37; 39.  
 Epirus: 1,6,9.  
 Erasmianus: 1,13,6.  
 Erasmus Roterodamus, (Desiderius): 1,3,2; 13,1-3; 5; 14,5; 15,3; 2,2,6; 5,2; 6,1-7; 9-11; 4,8,4; ?/5,11; 6,12,2; *Annotationes seu Obseruationes in Nouum Testamentum*: 1,2,3; 4,1; 7,3; *Ciceronianus*: 1,6,11; 13,1-3; 5.  
*Euangelium*: 1,7,12; 15; 1,8; 2,6,3; 12,8; 6,11,18; 7,1,17; 4,2.  
 Eudoxus, uetus astrologus: 2,15,5; 7; 13.  
 Europa: 3,20,2.  
 Eusebius Caesariensis: 7,5,6; *Liber de temporibus*: 7,5,6.  
 Eustratius: 1,9,10; 7,2,9.  
 Faber Stapulensis (Iacobus): 1,5,7; 7,10.  
 Faustus, in Ciceronis *Catonem* enarrator: 1,7,8.  
 Fernandus, frater Caroli V: 4,13,7-8.  
 Fernandus, rex Catholicus: 5,4,6.  
 Ferraria: 4,5,1.  
 Flaminius, Io. Matthaei Giberti domesticus: 1,12,11.  
 Floridus Sabinus (Franciscus): 5,10,12; 11,4; 6; *Apologia in linguae Latinae calumniam*: 5,11,6.  
 Forosempronensis episcopus: 2,13,5; 8; 14,8; 15,10-11.  
 Foscararius (Aegidius), sacri Palatii magister: 5,5,6; 8,1.  
 Franciscanus monachus: 5,5,9; 7,3; 7,4.  
 Franciscus, Hispaniae cardinalis: *Vide* Quignonius.  
 Francorum regina: 5,3,10.  
 Friburgus: 1,2,3; 3,1; 5,12; 7,16.  
 Fuggerus (Antonius): 1,2,3.  
 Galba: 7,5,6.  
 Galenus: 2,14,3; *Epidemiarum liber*: 2,14,3.  
 Galleci: 4,5,8.  
 Gallecia: 4,5,8; 14-15.  
 Galli: 4,13,7; 14,2.  
 Gallia: 2,3,1; 11,4; 3,4,2; 5,13,2.  
 Gallio, ciues Cordubensis: 7,5,7.  
 Gallus, hortus: 5,5,2.  
 Gandauenses palustres: 3,16,9.  
 Garsia (Hieronymus): 5,3,10.  
 Garsia Lassus, poeta: 2,4,1.  
 Gellius (Aulus): 4,14,6; 6,9,3; *Noctes Atticae*: 6,9,3.  
 Genesisius Mendesius: 1,7,9; 13,3.  
 Genua: 2,11,1; 10.  
 Georgius, monachus: 4,13,8.  
 Germani: 5,2,2; 23; 26-27; 3,6.  
 Germania: 2,16,1; 4,13,8; 5,13,2.

INDEX NOMINVM

- Germanicae res: 7,9,14.  
 Gersonicae palustres: 3,16,9.  
 Giron: 3,1,1.  
 Goclenius: 1,7,8.  
 Gordianus nodus: 3,17,15.  
 Graeci, Graecus, Graece: *praef.*  
   5; 1,4,3; 5; 7; 9; 12; 5,8;  
   9; 6,13-15; 18; 7,9; 11-12;  
   14; 8,5; 10,5; 13,4; 2,7,6;  
   9; 8,5; 14,3-4; 15,5-7;  
   3,1,3-4; 9,2; 10,1; 16,2;  
   17,11-13; 19,14; 4,5,7-8;  
   10-11; 5,2,1-3; 5-7; 9; 16;  
   22-23; 25; 28; 31-32; 3,6;  
   6,5; 10,7; 11,5; 7; 13,1;  
   16,11; 6,10,3.  
 Graecia: 1,6,8; 15; 7,6; 7,5,9.  
 Graeculi: 7,1,41.  
 Gratiae, diuae: 4,14,5.  
 Gregorius: *praef.*,5; 5,2,25;  
   16,10; *Epistolae*: 5,16,10.  
 Guadalcazarensis: 3,13,2.  
 Guadalupum, oppidum: 7,9,4.  
 Guaiardus (Alfonsus): 6,5,9;  
   *Dialogus*: 4,8,1; 3.  
 Gumpenberg (Ambrosius a):  
   1,5,10.  
 Guzmanus (Alfonsus): *Chirogra-*  
   *phum*: 3,14,1.  
 Gyges, Lydiae rex: 4,11,12.  
 Hadrianus: 3,6,5.  
 Hebraei: 2,15,15; 7,1,28-29.  
 Hebraicus: 1,8,12; 16; 7,1,23.  
 Heduardus, Britanniae rex:  
   6,12,3.  
 Henricus, rex Gallorum: 4,13,7.  
 Heraclitus: *praef.*,4.  
 Herculeum fretum: 3,20,5.  
 Herculeus labor: 3,17,5.  
 Hesdinum: 7,9,18.  
 Hesiodius: 6,11,7.  
 Hesiodus: 7,9,6.  
 Hesperium: 6,6,2.  
 Hieremias: 4,3,4.  
 Hieronymus: *praef.*,5; 20-21;  
   1,1,7; 2,2; 5,4; 7; 6,7;  
   7,5-6; 10; 8,9; 2,8,5;  
   4,10,4; 5,2,7; 25; 9,3;  
   16,10; 7,5,6; *Epist. ad Eua-*  
   *grium*: 1,6,8; *Contra Rufi-*  
   *num*: 5,16,10; *Opus epist.,*  
   *Epistolae*: 1,5,6; 6,7.  
 Hierusalem, Hierosolyma, 'Ιερου-  
   σαλήμ: 1,4,10-12; 16-17;  
   5,6; 8,3; 5.  
 Hipparchus: 2,15,7; 13.  
 Hippocrates: *praef.*,4.  
 Hispalensis: 3,2,5; 5,4,10.  
 Hispalis: 3,2,3; 20,10; 12.  
 Hispani, Hispanus, Hispane:  
   *praef.*,14; 1,7,9; 11,6;  
   13,2; 2,3,10; 13; 23; 9,1;  
   3,1,5; 2,1; 15,8; 4,2,3;  
   5,8; 17; 14,10; 5,3,3; 11;  
   6,3; 7,1; 10,11; 11,5; 7; 9;  
   7,6,12; 14.  
 Hispania: *praef.*,15-16; 1,5,10;  
   1,7; 11,4; 13,2; 2,10,3;  
   3,1,7; 6,14; 8,3; 17,7-8;  
   19; 22; 25; 28-30; 18,5-6;  
   19,4-5; 16; 20,6-7; 4,1,2;  
   2,6; 5,8; 11; 14,8; 11; 15-  
   16; 5,4,7; 9; 10,1; 3; 11,6;

INDEX NOMINVM

- 6,5,7; 9,6; 11,18; 7,2,10;  
5,6-7; 9,3.
- Homerus: 3,17,14-15; 7,5,7.
- Horatius (Q. Flaccus): 3,17,5.
- Hymenaeus: 3,5,2.
- Iacob: 7,1,11.
- Ibericum mare: 3,17,23-24; *Vide etiam* mare Nostrum.
- Iberus, fluuius: 3,20,6.
- Idubeda: 3,20,5-6.
- Iesuitae, Iesu societas: 7,5,1; 6,4.
- Indi: 5,3,3; 5,19; 7,1; 6,3,2;  
Indicum bellum: 5,8,1.
- Inspruchum: 4,13,8.
- Internum mare: 3,20,5.
- Ioanna, Philippi regis soror: 6,12,10.
- Ioannes, euangelista: 7,4,2;  
*Euangelium*: 7,4,2; *Epistola I*: 7,4,2.
- Ioannes, Portugalliae rex: 3,6,1.
- Ioannes (Honoratus): 7,3,3.
- Ios: 7,5,7.
- Iouius (Paulus), episcopus Nucerinus: 5,10,12; 11,4-5; *De clarorum uirorum imaginibus*: 5,11,5.
- Isabella, regina Catholica: 5,4,6.
- Isidorus Hispalensis: 4,12,7.
- Israel: 7,1,23.
- Itali: 1,1,3; 13,2; 5,10,12; 11,8; 7,5,6.
- Italia: 1,6,8; 10; 13,2;
- 2,3,25; (6,10); 11,5; 3,4,2;  
19,16; 4,4,3; 9,5; 5,13,2;  
6,5,7.
- Italica peregrinatio: *praef.*, 15; 2,10,6.
- Italici: 3,6,16.
- Ithaca: 6,5,3.
- Iuba: 3,7,1.
- Iudaei: 1,4,11; 6,6; 7,5; 7,1,28.
- Iudaica gens: 7,1,10.
- Iudith: 7,2,9.
- Iuppiter: 7,1,32.
- Lacedaemonii: 4,14,9.
- Laconica parsimonia: 4,14,11.
- Latinitas: 5,11,6.
- Latinus, Latine: *praef.*, 5; 8; 1,3,5; 4,9; 6,14; 18; 7,15; 8,6; 10,1; 5; 15,2; 2,8,5; 14,3; 3,1,3; 5,1; 6,4; 14; 8,1; 10,1; 16,2; 17,12-13; 17; 4,2,1; 5,8; 6,2; 5,2,25; 3,11; 6,5; 10,7; 11,7; 13,1; 16,11; 6,6,13; 10,3; 12,9; 7,6,14.
- Ledesma: 7,7,1; 9,21.
- Leo (Sebastianus), Sepuluedae familiaris: 5,16,2.
- Libellus de Sphaera*: 6,2,19.
- Ligusticum mare: 2,11,3.
- Liuius (Titus): 3,7,1; 4,11,8.
- Lucanus (M. Annaeus): 2,7,8; 7,5,7.
- Lusitani, Lusitanus: 1,6,11; 7,9; 3,6,11-12; 20,5.
- Lusitania: 3,6,1-3; 10; 12-13;

INDEX NOMINVM

- 17,19-20; 22; 31.  
 Lutetia: 1,2,1; 5,7; 2,8,6;  
 3,10,2.  
 Lutherani: 2,16,8.  
 Lutherus (Martinus): 4,3,4.  
 Lyceum: 7,1,41.  
 Lycurgus: 1,11,7.  
 Lydia: 4,11,12.
- Macedones: 7,1,53.  
 Macedonia: 1,6,8; 7,1,41.  
 Madritium: 2,16,1; 15; 3,1,9;  
 10,3; 4,8,6; 7,3,3.  
 Magna Graecia: 1,6,8.  
 Maior, insula: 3,20,12.  
 Malinaeus (Guilielmus): *Commen-*  
*tarius*: 7,9,19.  
 Manricus Lara, dux Naiarensis:  
 (4,14,2).  
 Manricus Lara (Ioannes), frater  
 ducis Naiarensis: 4,14,2.  
 Marcellus (M. Claudius): 6,5,6.  
 Marcus, euangelista: 1,8,8; 15;  
 17.  
 Marcus, papa: 1,6,16.  
 Maria et Martha: 5,15,3; 13.  
 Maria, Ioannis Portugalliae  
 regis filia, sponsa princi-  
 pis Philippi: 3,5,1.  
 Marianenses dies: 6,6,21.  
 Marianum praedium: 4,13,2; 5;  
 5,5,1; 6,3,1; 5,9; 6,1; 14;  
 20; 26; 7,1; 7,1,58.  
 Marianus mons: 3,20,10; 5,5,1.  
 Marius (Caius): 5,2,2; 28; 30.  
 Mars: 5,4,2.  
 Martinus (Petrus), Sepuluedae  
 domesticus: 2,16,2; 4,3,7;  
 4,2.  
 Martinus Silicaeus (Ioannes),  
 pontifex Carthaginensis,  
 Philippi principis magister:  
 3,5,6.  
 Matthaeus, euangelista: 1,8,17.  
 Mauri: 3,6,14.  
 Mauritania: 4,3,1; 5.  
 Maximilianus, patruelis Philip-  
 pi principis Hispaniarum:  
 4,9,6; 8.  
 Mediolanenses: 4,13,7; Medio-  
 lanensis episcopus: 7,4,13.  
 Mela (Pomponius): 1,6,7;  
 3,15,7; 17,25.  
 Meliboeus: 6,11,1.  
 Mendoza (Antonius): *praef.*,15.  
 Mendoza (Bernardinus): *praef.*,  
 14.  
 Mendoza (Franciscus), episcopus  
 Giennensis: *praef.*,13.  
 Mendoza (Iacobus): *praef.*,13.  
 Mendoza (Inachus), episcopus et  
 cardinalis Burgensis: 1,3,5;  
 5,1; 6,1; 7,2.  
 Mendoza (Ioannes): *praef.*,14.  
 Mendoza (Ludouicus), Mondeiarae  
 marchio: *praef.*,12.  
 Mercurius: 7,7,7.  
 Messia (Petrus): *Libelli index*:  
 3,2,1; 4.  
 Metellinensis colonia: 3,6,13.  
 Metina (Franciscus): 6,1,1.  
 Metina Campestris: 3,6,2.  
 Meton, astrologus: 2,15,5; 7;  
 13.

INDEX NOMINVM

- Minerua: 2,6,9; 12,10; 3,1,7;  
6,11,18.
- Minor, insula: 3,20,12.
- Mirobriga: 3,17,31.
- Mirobrigenses: 3,17,31.
- Mohedanus, canonicus Hispalensis: 3,2,5.
- Mosaicum ius, Mosaica lex: 7,1,10; 12; 15; 27.
- Moyses, Moses: 1,8,8; 7,1,10-11.
- Musae: 1,2,1; 11,9-10; 12,8; 2,1,7; 2,5; 3,5,2; 4,8,1; 9,8; 14,5; 5,11,8; 6,6,21.
- Museum: 1,11,10.
- Musica: 7,1,55.
- Narcissus: 1,14,6.
- Nauarum arx: 3,7,4.
- Nazianzenus (Gregorius): 1,5,9; 5,2,25.
- Neila (Isidorus): 3,4,5-6.
- Neroniana prata: 6,6,2.
- Neyla (Iacobus), Salmanticensis gymnasiarcha: 3,20,1; 5,3,7; 11,2; 6,10,1; 7,9,10; 7,10.
- Nicaenum concilium: 1,6,16; 2,13,10.
- Nicopolis: 1,6,9; 7,7.
- Nilus, fluuius: 4,3,6.
- Nostrum mare: 3,20,6-7.
- Nouum Testamentum*: 1,1,7; 2,3; 4,1; 3; 5,8; 6,13; 7,3; 10; 2,2; 5,2,32.
- Nucerinus: 5,10,12; 5,11.
- Nugnus (Alfonsus): 4,1,3.
- Nugnus (Ioannes): 4,1,1; 3-4; 2,1.
- Numantia: 4,5,6-8; 10; 12; 15.
- Numantini: 4,5,6; 12.
- Numantinum bellum: 4,5,11.
- Oliuanus (Ioannes), M. Oliuani nepos: 5,3,6.
- Oliuanus (Martinus), inquisitor apostolicus: *Commentarium de fraterna correptione*: 5,1,1.
- Oliuarius: 3,20,1.
- Orestes: 7,4,10.
- Oretana iuga: 3,17,19; 22.
- Oretania: 3,20,10.
- Origenes: 1,5,9.
- Orosius (Paulus): 4,5,8; 13; 15.
- Orospeda, mons: 3,5,3; 20,1; 5-7; 10; 6,15; 7,9,4-5; 8; 10.
- Ortisius: 5,11,2.
- Osca: 4,12,1.
- Ouidius Naso (Publius): 2,14,3-4; 15,6; 15; *Fasti*: 2,14,3.
- Pannonia: 4,13,8.
- Pannonicum bellum: 3,1,7.
- Parisii, Parisiensis: 1,1,4; 3,10; 5,3,10.
- Parmense bellum: 4,13,8.
- Patricia colonia: *Vide Corduba*.
- Paulus III, pontifex maximus: 2,12,14.
- Paulus, diuus: 1,3,4; 4,8-10; 6,5-6; 12; 1,8; 2,2,2; 11,7; 12,2; 4; 7; 14; 4,7,9; 12,5; 5,2,20; 3,2; 9,3; 15,15; 6,6,22-23; 11,10; 7,1,7; 12-



INDEX NOMINVM

- 13; 15; 26-27; 29-30; 47;  
 56; 2,2; 4; 3,5-6; 18; 7,13;  
*Epist. ad Corinthios I*:  
 4,12,5; *Ad Corinthios II*:  
 7,2,4; *Ad Galatas*: 1,4,8;  
 8,3; *Ad Hebraeos*: 7,1; *Ad*  
*Romanos*: 6,6,22; 7,1,11-12;  
 26; *Ad Timotheum I*: 7,1,7;  
*Ad Titum*: 2,12,7; 7,2,2.
- Paulus diuus, conuentus: 5,3,1.
- Pax Augusta (Badajoz, Baxagus):  
 3,6,10; 12; 14; 16-17.
- Peripatetici: 1,9,9; 5,15,4-6;  
 7,1,39.
- Perpignanum: 4,14,2.
- Petrochae: 3,17,7.
- Petrochiensis: 4,10,5; 11,1.
- Petrus, apostolus: 7,1,8; 3,5.
- Petrus Castillegius (Alfonsus),  
 Cordubensis: 2,3,11; 16; 18.
- Pharisaei: 1,8,8; 12-14; 16;  
 18; 20.
- Phidias: 7,1,2.
- Philippus, princeps Hispania-  
 rum: *praef.*,14; 3,5,1-2;  
 4,9,6; 9; 5,6,2; 6,12,10.
- Philippus, rex Macedoniae:  
 7,1,41; 53; 55.
- Philomela: 4,11,7.
- Pincianus (Fernandus): 3,20,1;  
 7; 9.
- Pisoraca, flumen: 4,5,1; 3.
- Pittacus Mitylenaeus: 6,11,7.
- Pius (Albertus), princeps Car-  
 pensis: 1,1,1; 2,6,6; 12;  
 6,12,2.
- Placentia (Hispania): 3,17,20.
- Placentia (Italia): 1,15,2.
- Placentinus ager: 7,9,4.
- Plato: *praef.*,4; 3,11,2; 16,2;  
 4,10,4; 14,4; 11; 5,16,4;  
*Conuiuium*: 4,14,3.
- Platonicus: 4,14,3.
- Plinianus: 3,17,1; 18; 19,5.
- Plinius Secundus Maior (Caius):  
 1,6,7; 2,7,4; 8; 12; 14,7;  
 15,4; 3,5,5; 17,1; 7; 9; 11-  
 17; 19-22; 28-30; 18,1; 4;  
 7-9; 11; 19,11-12; 15-16;  
 6,2,3; 19; 21; 7,6,9; *Natu-*  
*ralis historia*: 2,7,4; 12;  
 2,13; 3,17,7; 18,7; 19,11;  
 6,2,3; 7,6,9.
- Plutarchus: 7,1,55; *Vita Ale-*  
*xandri*: 7,1,55.
- Poetus (Papyrius): 6,6,14.
- Polybius: 4,5,11.
- Pompeius Trogus: 4,14,10.
- Pontificia: *Vide Vaticana*.
- Pontius, domesticus Roderici  
 Manrici: 2,8,1; 4.
- Portugallia: 3,6.
- Ptolemaeus, rex: 3,7,1.
- Ptolemaeus (Claudius): 1,6,7;  
 3,17,21-22; 29; 18,5; 9;  
 6,2,4.
- Punicum bellum secundum: 6,5,7.
- Putalbanus: 3,11,4; 17,7;  
 4,7,16; 9,7; 10,5; 5,2,33;  
 4,13; 6,5,10; 8,5; 7,5,12.
- Pylades: 7,4,10.
- Pyrenaeus saltus: 3,17,23-26;  
 29; 18,1; 4-5; 8-9; 20,6.
- Pythagoras: 5,16,4.

INDEX NOMINVM

- Pythagoricus: 5,16,1.
- Quignonius (Franciscus), sanctae crucis cardinalis: 1,1,5; 2,3; 3,5; 7,13; 11,6; 2,11,9; 7,10,3.
- Quintilianus (Marcus Fabius): 3,11,2; 7,5,4-7; 6,6; 12.
- Raimundus (Fernandus), Cardonae dux: 4,14,2.
- Rhegium: 1,6,8; 7,6.
- Rhodos: 7,5,7.
- Roma: *praef.*,13; 1,1,1; 7-8; 2,1; 3,1; 5-6; 4,19; 5,10; 6,10; 19; 7,9; 8,24; 9,11; 10,6; 11,2-3; 13,3; 2,2,4; 7; 3,1; 9; 23; 25-26; 4,5; 7,3; 13-14; 16; 8,5; 7; 10,4; 11,1; 13,12; 14,10; 16,1; (3,4,4); 3,6,7; 9,1; 4,1,6; 5,5,6; 6,8; 7,2; 8,3; 10,1; 3; 12; 11,1; 10; 6,11,18; 7,2,10; 5,6; 6,9; 7,1; 11; 10,3.
- Romana ecclesia: 1,5,8; 6,13; 15-16; 4,3; 4,4.
- Romani, Romanus: *praef.*,3; 1,5,8; 6,13; 2,15,1; 5-6; 15; 19; 3,6,3; 7; 10; 12; 16; 9,3; 4,5,3; 7; 10; 13; 14,5; 5,2,2; 9; 11; 22; 28; 3,4; 5,6; 6,5,6-7; 6,22; 8,3; 7,5,6; 6,9; 12; 9,21; 10,3.
- Rota, castellum: 3,20,10; 15.
- Rotae tribunal, Rotae collegium: 5,5,6; 7,3.
- Saguntia urbs: 3,20,5.
- Salamin: 7,5,7.
- Sallustius Crispus (C.): 3,7,1.
- Salmantica: 2,10,6; 3,6,2; 3,17,22; 4,5,4; 5,3,6; 12,1; 7,1,5; 9,10; 10,1; *epil.*,1.
- Salmanticensis: 3,20,1; 7,9,10; 10,2; Salmanticense gymnasium: 3,20,8; Salmanticensis Academia: 5,3,7.
- Salucar: 3,20,14-15.
- Scipio: 4,10,3.
- Scipio Africanus (Publius): 4,5,11.
- Scobaris (Ioannes), homo Hispanus: 2,9,1.
- Segobienses: 3,20,5.
- Segobriga (Sepuluega, Sepulueda): 3,6,15.
- Segobrigenses: 3,20,5.
- Segouiensia iuga: 3,5,3.
- Seneca (L. Annaeus): *praef.*,4; 1,7,9; 2,7,4; 8; *Quaestiones naturales*: 2,7,4.
- Senecae: 7,5,7.
- Sepulueda (Bartholomaeus), Sepuluedae frater: 6,8,5.
- Sepulueda (Ioannes Genesisus): 4,9,8; 5,11,5-7; 6,6,25; 8,1; (7,6,13-14); *epil.*,1; inter-pres (3,1,4; 16,2); historicus: 2,16,5; 3,1,5-8; 8,3; 16,3; 4,2,3; *Antapologia pro Alberto Pio*: 1,1,1; 6,2; 2,6,1; *Apologia* (in

INDEX NOMINVM

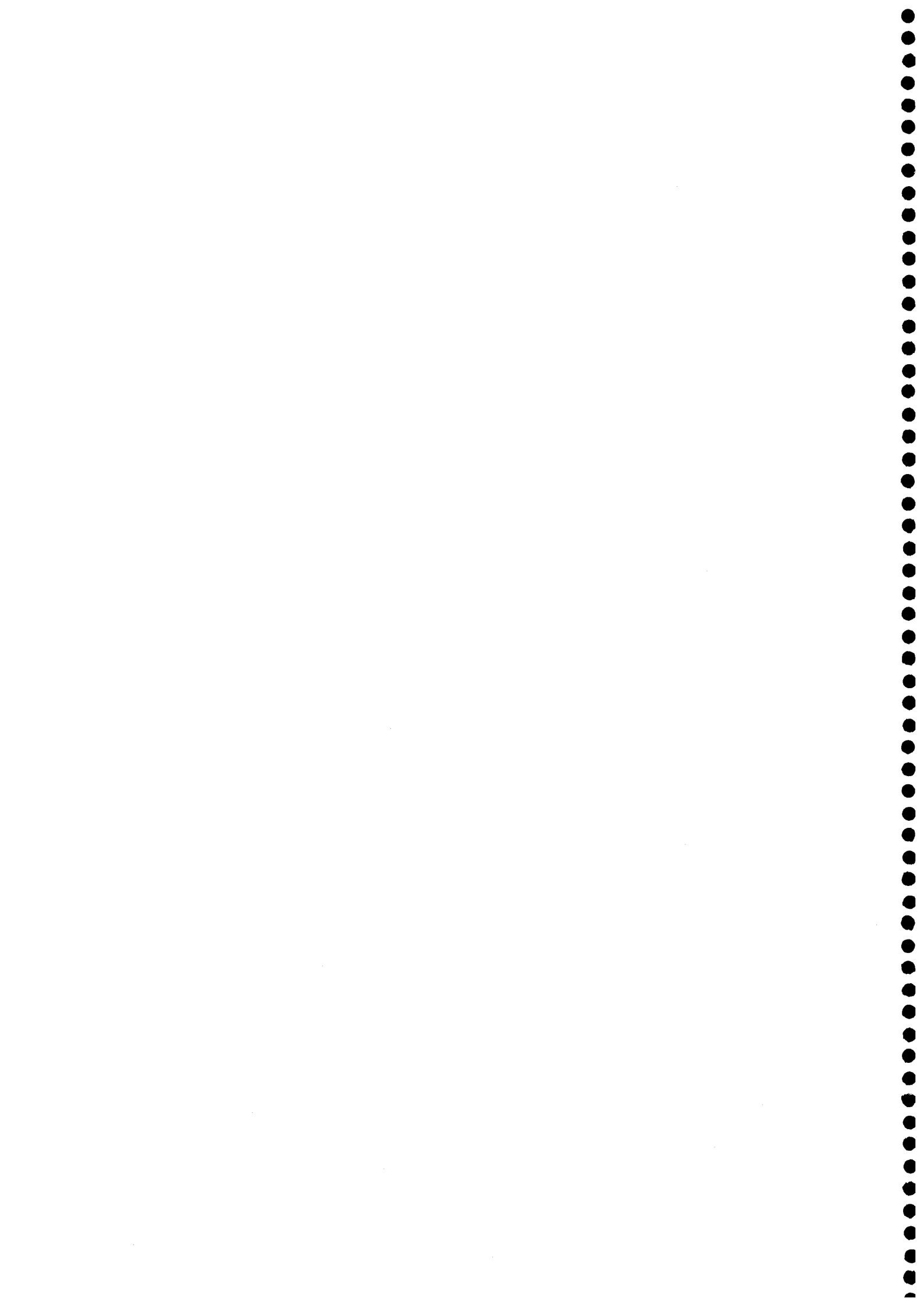
- Melchiorem Canum): 5,9,1;  
10,11; *Commentaria Alexandris Aphrodisiensis in μετὰ τὰ φυσικά*: 2,8,5; *De fato et libero arbitrio*: (2,16,5); *De iustis belli causis liber, Democrates secundus*: 5,3,3; 4,7; 5,4; 11; 8,1; 7,1,5; 2,12; *De motu solis*: 3,19,14; 20,9; *De ratione anni mensiumque Romanorum commentatio*: 2,13,1; 2,14; 2,15; *De regno*: 5,4,10; *Democrates siue De conuenientia disciplinae militaris cum Christiana religione*: 1,9,8; 10,3; *Epistolarum liber*: 7,10,1; *epil.*, 1; *Gonsalus seu de appetenda gloria dialogus*: 6,5,5; *Libellus de rebus in Britannia gestis*: 6,12,10; *Opera*: 3,10,1; *Politica*: 3,10,1; 5,3,10; 13,1; 16,11; 6,5,9; *Theophilus*: 5,1,2; 3,5.
- Sepulueda (Petrus), *Sepuluedae nepos*: 3,14,1; 6,8.
- Serranus (Petrus): *Commentarius in librum primum Aristotelis de moribus*: 7,1,1; 5.
- Sicilia: 1,6,8.
- Silius Italicus: 6,5,7.
- Simplicius: 2,15,15.
- Sina, Σινᾶ, mons: 1,4,10; 12; 16-17; 5,6; 8,3; 5.
- Singilis, fluuius: 3,6,15.
- Sirenes: 5,5,18.
- Sleidanus (Ioannes): 7,9,14; *Commentarii*: 7,9,14-16
- Smyrna: 7,5,7.
- Solon: 1,11,7.
- Solorius mons: 3,17,19.
- Solymanus, Turcarum princeps seu rex: 2,4,4; 3,1,7.
- Sophocles: 7,1,55.
- Sora (Ioannes), *Caesaraugustanus*: 3,3,3; 5.
- Soria: 4,5,6; 12.
- Soriani: 4,5,7; 12.
- Sosigenes (Iulianus): 2,15,5; 9; 12.
- Spartarius campus: 3,20,5.
- Stagira: 7,6,6; 8.
- Stagirita: 7,5,8; 6,8.
- Stoici: 7,1,33; 37; 39.
- Strabo: 1,6,7; 3,6,11; 17,21; 20,6; 13-15; 4,5,10; 13; 6,5,6; *De situ orbis terrarum*: 3,20,6; 4,5,13.
- Stunica (Iacobus): 1,1,5; 2,2; 3,5; 4,5; 5,1-3; 7; 6,1-4; 7,2; 6; 10; 15,3; 2,1,1; 5,7; 2,6; *Adnotationes, Observationes*: 1,1,5; 2,6; 3,5; 5,2; 6,1; 7,2; 2,2; *Apologia in Iacobum Fabrum*: 1,5,7; 7,10.
- Suidas: 1,4,15; 7,1,40; 5,8.
- Syene: 3,20,3; 6,2,21.
- Symanchius (Franciscus): 7,8,6.
- Symanchius (Iacobus): *De catholicis institutionibus*: 7,8,1.
- Syracusanus luxus: 4,14,11.

INDEX NOMINVM

- Tacitus: 3,7,1.  
 Tagus, fluvius: 3,17,20.  
 Tarraconensis prouincia:  
 3,17,7; 19-20; 22; 31.  
 Terouenna: 7,9,18.  
 Teucrus: 3,17,3.  
 Thales Milesius: 7,5,8.  
 Themistium: 5,16,5.  
 Theodectes: 7,3,4.  
 Theophilactus: 1,5,4; 7,7; 11;  
 8,9.  
 Theophrastus: 3,17,11; 13-14;  
 16-17; *De stirpibus*: 3,17,16.  
 Thermae Diocletianae: 2,3,23.  
 Thomas Aquinas: 1,4,11; 5,6;  
 6,6; 6,1,12; 7,1,13; 15; 30;  
 3,20; 23; *Sententiarum li-*  
*ber*: 5,16,10; *Summa Theolo-*  
*giae*: 7,1,15; 30.  
 Thomas a Vio, Caietanus cardi-  
 nalis: 1,3,3; 5,1,4.  
 Thracia (Θράκη): 1,6,9; 7,7;  
 7,5,8-9.  
 Thucydides: 3,7,1.  
 Thusculanum: 5,5,1; 6,6,14.  
 Tiberius: 4,5,5; 14.  
 Timaeus: 7,1,40.  
 Timon, misanthropus: 4,10,5;  
 6,6,5.  
 Toletana regio: 3,19,6.  
 Toletani, Toletanus: 3,20,5;  
 4,3; 4,4; 6,12,3.  
 Toletum: 3,18,4; 19,6; 5,1,8;  
 6,12,1.  
 Toletus (Franciscus): 2,10,1.  
 Tostatus (Alfonsus): 7,1,16; *De*  
*paradoxis*: 7,1,16.  
 Transyluania: 4,13,8.  
 Trebatius: 2,11,2-3.  
 Trechsellus (Gasparus): 5,14,1-  
 3.  
 Tridentinum concilium: 4,13,8;  
 5,5,20.  
 Troia (Apulia): 2,7,3.  
 Turcae: *praef.*, 14; 1,15,2;  
 2,4,4; 3,1,7; 4,13,8.  
 Turduli: 3,17,22; 30-31.  
 Vaccae: 3,6,2; 4,3,7; 7,1.  
 Valdesius (Alfonsus): 1,5,2.  
 Valdesius (Fernandus), pontifex  
 Hispalensis, omnis Hispaniae  
 praefectus, inquisitor gene-  
 ralis: 5,4,7.  
 Valdesius (Ioannes): 1,14,7;  
 2,5,2.  
 Valdolitum: 3,3,6; 4,7; 6,2;  
 18,15; 19,18; 4,5,18; 9,8;  
 5,6,2; 7,5; 13,4; 14,4;  
 7,9,20.  
 Valentini: 2,3,9.  
 Valla (Laurentius): 7,5,6.  
 Varro (Marcus): 4,14,5-6;  
 7,6,9; 12.  
 Vaticana bibliotheca: 1,4,5;  
 5,8; 7,13; 9,10.  
 Vaticanus, mons: 2,7,13.  
 Vatinianus: 1,4,7; 3,9,4.  
 Velascus (Petrus Fernandus),  
 dux Friarum, comestabilis  
 Castellae: 4,14,2; 4; 12.  
 Venafranus: 3,4,4.  
 Venegas (Alexius): 7,3,3.  
 Venus, diva: 7,7,7.

INDEX NOMINVM

- Venus, planetes: 2,7,3.  
 Vergaones: 3,17,21.  
 Vergiliae, stellae: 2,14,5.  
 Vergilianus: 4,4,3.  
 Verona, urbs: 1,12,10.  
 Vettones: 3,6,2; 17,19-21.  
 Viena: 1,15,2.  
 Vigilantius Calagurritanus:  
     7,5,6.  
 Villalpandus (Gasparus): *Com-*  
     *mentarius*: 5,16,4.  
 Villasiccus: 3,18,2.  
 Virgo Maria: 1,2,3.  
 Virtutes: 2,1,7.  
 Vitruuius: 3,18,7; 6,2,17; *De*  
     *architectura*: 3,18,7;  
     6,2,17.  
 Vlissipo: 3,18,4.  
 Vlysses Homericus: 2,10,6;  
     5,5,4; 6,5,3.  
 Vrea, pharmacopola Valentinus:  
     2,3,10.  
 Vreniae comes: 5,3,8.  
 Vulgata biblia: *Acta Apostolo-*  
     *rum*: 7,1,8; *Deuteronomius*  
     *liber*: 7,1,11; *Esaia*: 7,4,2;  
     *Exodus*: 1,8,20; *Leuiticus*:  
     6,1,10; *Prouerbiorum liber*:  
     6,1,11; *Psalms*: 1,8,12;  
     7,1,11. *Vide etiam Euange-*  
     *lium, Ioannes, Marcus, Matt-*  
     *haeus, Lucas, Nouum Testa-*  
     *mentum, etc.*  
 Xenophon: 3,7,1.  
 Zamora: 4,5,6; 8.  
 Zamorani: 4,5,8; 13; 16.



## INDEX RERVM MEMORABILIVM



- abnepos: 4,5,2.
- absurditas: 3,19,12.
- accusatio: 3,19,9; 4,10,2.
- acerbitas: 7,2,19.
- acies: 5,5,10; 7,3,8.
- actio: 2,4,2; 5,2,14.
- actus: 5,1,4; 7,1,17.
- aditus: 2,16,12.
- adiumentum: 2,4,4; 3,3,5; 17,3;  
5,2,16; 29; 6,10; 15,17;  
7,1,35; 4,17.
- adiutor: 1,10,5; 6,11,18;  
7,10,3.
- adminiculum: 7,1,35.
- administer: 3,5,3; 16,4; 5,1,5;  
7,7,8; 10,3.
- administratio: *praef.*,16;  
2,12,17; 4,3,3; 5,15,2; 12;  
6,6,10; 12.
- admiratio: 1,14,7; 2,7,2;  
3,1,1; 5,5; 6,10; 4,1,3;  
7,4,10.
- admonitio: 1,4,2; 6,4; 3,18,2;  
19,9; 5,5,18; 6,12,11;  
7,2,1; 6,2; 8.
- admonitor: 2,12,17.
- admonitus: 1,7,4; 2,15,9.
- adnotatio: 1,1,7; 5,5.
- adolescens: *praef.*,8; 2,3,2-3;  
5-7; 3,14,1; 16,3; 18,3;  
4,1,3; 5,12,1; 6,5,5; 7,5,1;  
7,1.
- adolescentia: 5,10,6; 6,11,18.
- adoratio: 4,11,9.
- aduentus: 2,9,2; 16,1; 4,9,6;  
9; 12,1; 7,1,10; 15.
- aduersarius: 1,6,4; 3,20,9;  
4,8,4; 5,5,5; 7; 10; 13-14;  
6,1; 7,8,2.
- adulterium: 2,3,8.
- adulterus: 2,3,2.
- aedes: 4,5,5; 10,1; 6; 7,5,1.
- aedificium: 3,5,4-5; 6,7,4.
- aegritudo: 6,9,3-4.
- aemulus: 1,11,7; 5,6,7; 6,6,14;  
7,1,39; 8,3.
- aequator: 6,2,18; 20.
- aequinoctium: 2,15,7; 13; 15;  
3,19,15; 20,2-3; 6,2,3; 5;  
19; 7,1.
- aequitas: 1,3,3; 2,11,4;  
3,6,12; 4,10,2; 12,9; 5,9,2;  
6,1,3; 4,6; 11,12; 7,1,3;  
2,9.

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- aer: 3,16,9-10.  
aera: 2,13,3.  
aes: 2,10,1.  
aestas: 4,7,1; 9,1; 10,5; 13,6;  
6,9,1.  
aestimatio: 7,7,16.  
aestus: 4,11,8.  
aetas: 1,3,2; 13,4; 2,12,15;  
3,1,3; 8,3-4; 19,1; 4,1,4;  
2,1; 5,15; 7,3; 14,11;  
5,2,8; 13-14; 3,6; 6,10; 12;  
10,1; 4; 6; 12; 12,1; 3;  
15,6; 6,5,5; 9,2; 5; 11,18;  
20; 7,1,42-43; 5,7; 6,11-13;  
7,4; 9,11; 15.  
aeternitas: 5,16,4.  
affectus: 1,2,1; 2,6,4; 4,2,1;  
7,1,36; 52; 6,4.  
agellus: 6,6,1.  
ager: 4,3,6; 11,1-2; 5,2,21;  
6,1,4; 9; 5,3; 6,1; 4-5; 18;  
7,1; 7,9,4.  
agricola: 1,12,7; 2,15,13;  
3,17,7; 5,2,21; 6,1,10.  
album: 1,11,3.  
alea: 4,7,13.  
alienatio: 3,19,1.  
aluearium: 6,6,10; 13; 7,2.  
alueus: 3,6,12; 20,11; 7,9,4.  
alumnus: 1,11,6; 2,1,6; 6,5,3;  
6,23; 7,5,3; 6,8.  
amanuensis: *epil.*,2.  
amator: 4,7,14.  
ambitio: 2,6,9; 5,5,8; 6,12;  
10,1; 3; 11,1; 6,4,3; 11,12;  
7,7,10; 8,3.  
amicitia: 1,6,12; 2,8,1; 14,9;  
3,3,3; 9,3; 17,2; 18,1; 10;  
4,6,1; 5,2,18; 3,7; 7,1,3;  
2,1; 4,10; 18; 7,3; 10,4.  
amicus: *praef.*,6; 8; 19; 20; 1,  
8,2; 10,3; 12,1; 14,2; 15,2;  
2,3,10-13; 16; 18-19; 6,5-6;  
11,4; 13,1; 14,1; 3,4,2;  
5,1; 7,4; 16,9; 18,12; 19,1;  
9; 4,2,1; 6,1; 7,12; 9,1; 4;  
10,7; 12,10; 13,8; 14,9;  
5,5,5; 20; 9,1; 13,2; 15,9;  
12; 21; 6,4,2; 6,15; 8,2; 4;  
9,2; 4; 11,1; 4; 15; 12,7;  
7,1,3; 2,6; 9; 11; 16; 4,1-  
2; 20; 5,1; 11; 7,16; 8,3;  
9,10; 10,1; 5-6.  
amnis: 3,17,20; 20,14; 6,6,2.  
amoenitas: 2,9,3; 4,11,1;  
5,5,2-3; 6,5,3; 6,6.  
amor: 1,12,8; 12; 13,6; 2,3,2;  
6,2; 8,1; 3; 14,1; 3,2,2;  
12,3; 13,1; 18,2; 4,6,1;  
5,2,17; 4,10; 6,3,1; 5,1-2;  
7,1,45; 6,1.  
amplitudo: 5,15,18.  
ancilla: 3,16,4.  
anfractus: 4,4,2.  
angelus: 5,16,9.  
angulus: 3,18,6; 19,6; 20,4;  
6,2,15; 17.  
angustia: 2,16,11; 6,2,21;  
7,9,9.  
anima: 5,16,2-6; 9; 10; 7,1,12;  
45; 50; 3,23-24; 26; 4,2; 8;  
7,3; 11.  
animal: 5,2,24; 16,2; 6,1,3; 6-  
7; 13; 4,5; 6,5; 17; 7,3,24;



INDEX RERVM MEMORABILIVM

- 26.
- animus: *praef.*, 12; 19; 1, 1, 1-2;  
 2, 1; 3, 3; 4, 8; 8, 11; 9, 5;  
 10, 2; 4; 12, 2; 4; 12; 2, 3, 3;  
 23; 5, 1; 6, 4; 8; 8, 1; 4;  
 9, 3; 10, 2; 6; 11, 8-9; 12, 14;  
 16, 5; 14; 3, 1, 1; 2, 3; 3, 1;  
 4, 1; 5, 3-4; 8, 6-7; 11, 1-2;  
 12, 3; 13, 2; 16, 3; 8; 18, 8;  
 14; 19, 1; 4, 1, 1-2; 2, 1; 4, 3;  
 6, 3; 7, 14; 9, 1; 3; 10, 1-2;  
 11, 2; 11; 12, 2; 9; 13, 1; 6;  
 14, 10; 14; 16; 5, 2, 18; 5, 14;  
 7, 1; 8, 2; 10, 3; 8; 12, 3;  
 13, 2; 15, 17; 16, 12; 6, 1, 13;  
 2, 6; 13; 3, 1; 3; 4, 1; 3;  
 5, 5; 6, 2-3; 16; 20; 24; 7, 4;  
 6; 8, 8; 9, 3-4; 10, 2; 11, 3;  
 5; 20; 7, 1, 45; 52; 2, 1; 9;  
 14; 3, 14-16; 22; 4, 10; 5, 1;  
 11; 7, 10; 13; 15; 9, 16;  
 10, 5.
- annona: 4, 7, 15.
- annus: 1, 2, 4; 3, 6; 4, 19; 5, 7;  
 12; 6, 6; 19; 7, 8; 8, 24;  
 9, 11; 11, 12; 2, 2, 5; 3, 26;  
 7, 11; 16; 8, 5; 7; 10, 3;  
 13, 3-6; 9-10; 12; 14, 7-8;  
 15, 1; 3; 5-6; 9-12; 14-15;  
 17; 19; 16, 1; 15; 3, 1, 9;  
 3, 6; 5, 2; 5; 6, 17; 11, 4;  
 13, 3; 16, 1; 17, 8; 10; 4, 1, 5;  
 4, 3; 5, 18; 7, 2; 5; 14; 12, 1;  
 13, 1; 9; 5, 1, 8; 2, 21; 33;  
 3, 12; 5, 19; 11, 9; 13, 3;  
 14, 1; 4; 6, 6, 26; 7, 9; 8, 6-7;  
 9, 2-3; 5; 8; 11, 1; 7, 6; 9, 5;  
 11; 21.
- antiquitas: 1, 4, 6.
- antistes: 2, 12, 11; 15, 3; 18;  
 16, 7; 5, 5, 23; 8, 1; 6, 8, 5.
- aper: 6, 6, 25.
- apis: 4, 13, 4; 6, 6, 11; 7, 1;  
 11, 3.
- apologia: 5, 10, 10.
- apparatus: 4, 14, 6-7.
- appetitus: 7, 1, 50.
- applausus: 5, 3, 7; 13, 2.
- approbatio: 3, 9, 3; 5, 13, 2;  
 7, 1, 42; 3, 14.
- aqua: 1, 11, 9; 3, 5, 1; 11, 3;  
 20, 14; 4, 3, 6; 11, 5; 7;  
 5, 5, 2; 12, 1; 6, 6, 6-8; 19.
- aquilo: 4, 3, 4-6; 9, 8-9.
- arbiter: 6, 7, 1.
- arbitratus: 5, 2, 14; 7, 4, 12.
- arbitrium: 1, 5, 1; 2, 12, 13;  
 5, 5, 16; 7, 1, 22.
- arbor: 3, 5, 4; 17, 8; 10-12; 14;  
 17; 4, 11, 4; 13, 5; 5, 2, 21;  
 5, 2; 6, 2, 3-4; 7; 17; 6, 9;  
 18-19.
- archetypus: 1, 6, 15; 3, 10, 3.
- archidiaconus: 7, 8, 6.
- archidux: 4, 9, 8.
- archimandrita: 5, 5, 23.
- archipresbyteratus: 7, 7, 1; 11.
- architectus: 5, 5, 22.
- arcus: 2, 7, 9-10; 12; 14;  
 3, 19, 7.
- argumentum: *praef.*, 20; 1, 2, 1;  
 5, 7; 7, 1; 10; 8, 1; 7; 10;  
 11, 1; 12, 2; 15, 1; 2, 3, 1;  
 7, 3; 8, 2; 3, 1, 4; 19, 14;

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- 4,14,3; 5,2,6; 28; 4,10;  
6,7; 12,2; 15,20; 6,2,8;  
5,4; 6,24; 7,1,28; 42; 53.  
arma: 1,11,9; 12,8; 2,11,7;  
5,12,5; 6,11,4; 7,3,17; 4,9.  
arrogantia: 2,6,9; 4,7,15-16;  
5,10,7.  
ars: 2,12,7; 5,2,6; 11; 13; 21;  
28; 4,2; 5,4; 10; 12,5;  
15,19; 6,10,1; 7,1,55; 2,15.  
articulus: 1,5,8; 6,18; 6,2,21;  
7,1,15-16; 30; 2,4; 3,20;  
23.  
artifex: 2,16,8; 3,16,7; 5,5,4;  
6,11,10; 7,2,11.  
artificium: 2,3,9; 16,8; 4,7,6;  
5,4,3; 5,5; 9; 6,9; 15,14;  
7,1,40; 10,3.  
artus: 4,11,8.  
arx: 3,7,4; 5,11,5.  
aspectus: 6,6,15.  
aspernatio: 7,9,11.  
assensus: 5,1,4-5; 6,3,2.  
assentatio: 4,1,2; 6,11,15.  
astrolabius: 6,2,20.  
astrologia: 2,13,5; 3,18,2;  
19,13; 20,1.  
astrologus: 2,15,5; 13.  
auaritia: 1,8,8; 14; 2,3,14;  
4,12,4; 7,2,13.  
auctor: *praef.*,9; 1,5,9; 6,5;  
14-15; 8,16; 23; 9,6;  
2,3,11; 15-16; 19-20; 6,5;  
7,4; 12; 8,1; 3; 5; 11,7;  
12,7; 15; 14,4-5; 15,5; 10;  
13; 3,3,3; 6,10; 12; 8,4;  
15,8; 16,7; 17,11; 13-16;  
20-21; 28; 18,3; 10; 19,11-  
12; 20,6; 13; 4,5,7; 10; 13;  
7,9; 11; 12,4; 7; 13,4; 8;  
14,10; 16; 5,2,8; 32; 4,5;  
5,5; 6,10; 9,3; 15,16;  
16,11; 6,1,12; 2,4; 3,4;  
5,4; 8,11; 12,1; 8; 7,1,4;  
8; 16; 18; 29; 40; 44; 51;  
53; 55; 2,5; 8-9; 15; 3,11-  
12; 4,19; 5,8; 6,6.  
auctoritas: *praef.*,10; 1,3,3;  
7,13; 8,23; 11,6; 2,4,3;  
7,11; 12,7; 13; 16,9-10;  
3,6,15; 9,3; 4,5,11; 17;  
14,15; 5,2,4; 7; 27; 31;  
4,5; 5,5-6; 8; 10; 16-17;  
6,7; 9; 7,2-4; 6,1,11;  
11,10; 7,1,15; 23; 33; 53;  
2,17; 3,18; 6,1; 5-6; 10,4.  
audacia: 4,12,7; 5,2,27.  
auditor: 4,5,8.  
auiarium: 6,6,13; 17.  
auicula: 6,6,18.  
auiditas: 2,5,2.  
auis: 4,7,1.  
aula: *praef.*,16; 4,7,1; 10,5;  
11,1; 6,9,7; 7,1,41; 2,14;  
17; 8,5.  
aulicus: 4,11,9-10.  
aura: 4,11,4.  
auris: 5,5,3; 18; 22; 6,6,18;  
12,10; 7,3,25; 6,15.  
auster: 3,18,9; 6,2,19.  
autumnus: 2,10,5; 4,3,5.  
auxilia: 5,4,3.  
auxilium: 7,1,15; 22.

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- barba: 2,7,6.  
 barbari: 3,6,14; 5,3,3; 4,6; 8;  
 5,19; 7,1; 6,3,2-3; 5;  
 7,2,12-13.  
 barbaries: 4,2,3.  
 basis: 6,2,9.  
 bellum: *praef.*,16; 1,15,2;  
 2,3,25; 4,3-4; 7,8; 11,5;  
 12,5; 15,1; 3,1,7; 5,2; 7,1;  
 4,5,11; 8,1; 13,8; 14,12;  
 14; 5,2,10; 15; 3,3; 4,6; 8;  
 5,4; 8,1; 9,3; 12,5; 6,5,7;  
 8,6; 11,4; 7,3,17; 9,19.  
 bellum barbaricum: 5,4,6; 5,4;  
 9,3; 7,2,10; 19.  
 beneficium: 1,7,1; 2,10,1;  
 16,11; 3,2,4; 8,1; 4,3,2;  
 14,11; 5,2,32; 5,23; 14,3.  
 benevolentia: 1,3,4; 6,7; 12,5-  
 6; 2,5,1-2; 8,2; 9,1; 10,5;  
 11,1; 8; 13,1; 3,2,2-3; 4,5;  
 12,2; 13,1; 15,6; 16,1;  
 17,4; 20,8; 4,6,1; 8,1;  
 10,2; 5,4,1; 5,1; 22; 6,2,1;  
 11,2; 7,2,18; 6,1; 9,2.  
 benignitas: 2,12,4; 3,3,5; 4,6.  
 bibliotheca: 1,4,5; 5,8; 6,15;  
 7,13; 15; 9,10; 7,6,9.  
 boni: 1,2,4; 4,12,1; 6-7; 11;  
 5,2,14; 7,1,50; 2,12-13;  
 3,14; 18-19; 21.  
 bonitas: 4,7,15; 5,2,13.  
 bonum (summum): 1,9,4; 4,7,11;  
 15; 12,5; 6,3,2-3; 8,8;  
 7,1,22; 34-35; 37; 47; 4,7.  
 bonum publicum: 1,4,8; 6,2;  
 2,12,11; 14; 17; 15,3;  
 3,4,3; 17,5; 6,1,5; 8; 12;  
 4,6; 7,2,5; 7,13.  
 boreas: 4,9,9.  
 bracchium: 3,20,12-13.  
 breuitas: 1,8,20; 6,8,3.  
 bruma: 2,13,4; 7-8; 14,3-8;  
 15,8; 15-7; 19; 3,17,8;  
 4,11,1; 13,4.  
 bulla: 1,7,14.  
 cacumen: 6,6,17; 7,9,8.  
 caecitas: 3,10,1; 5,4,4.  
 caelus (coelum): 2,7,7; 12,1;  
 8; 3,16,9; 17,27-28; 20,2;  
 5,12,1; 16,9; 6,5,3; 8; 7,1;  
 7,9,10.  
 caerimonia: 7,1,10.  
 calamitas: 2,12,1; 4,3,2;  
 5,2,12; 15; 19; 23; 7,1,35;  
 37.  
 calamus: 1,15,3; 3,7,2; 5,3,8;  
 7,1,40.  
 caligo: 1,8,9; 4,11,8.  
 calor: 4,7,2.  
 calumnia: 2,12,12; 16,4;  
 3,20,8; 5,2,31; 10,2; 8; 15;  
 6,3,2; 9,4; 11,1; 5; 7,1,33;  
 40; 53; 2,7; 11; 14; 18-19.  
 camelus: 3,11,3.  
 campus: 3,20,5.  
 candor: 1,8,22; 12,12; 2,1,3;  
 5,1; 5,11,6; 7,2,9.  
 canicula: 2,10,6; 4,11,1.  
 canis: 6,6,17.  
 canonicus: 3,2,5; 7,8,6.  
 cantilena: 5,5,18.  
 cantus: 4,11,3; 5,5,18; 6,6,18.

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- capitulum: 5,3,2.  
 caprea: 6,1,7.  
 captiuitas: 7,2,4.  
 caput: 1,4,8; 6,10; 15; 8,8;  
 17; 20; 2,3,24; 14,5-7;  
 15,19; 3,17,10; 14; 18-19;  
 23; 30; 19,11; 20,10; 4,5,7-  
 8; 15; 12,4; 16,11; 6,1,3;  
 2,3; 17; 6,19; 7,1,2; 7-8;  
 11-12; 16; 21; 26; 29; 32;  
 44; 49-50; 4,2; 7; 6,11;  
 9,8; 11.  
 cardinalis: 1,1,5; 2,3; 3,3; 5;  
 5,1; 10; 6,1; 7,2; 13; 11,6;  
 2,11,8; 12,14; 3,4,3; 4,4,3;  
 7,10,3.  
 cardo: 2,14,7; 3,19,14.  
 carmen: 2,1,5; 4,9,6.  
 caro: 7,1,23.  
 castellum: 3,20,11; 14; 4,5,1.  
 castigatio: 3,15,8-9; 7,1;  
 19,5; 5,5,21.  
 castra: 1,11,8-9; 12,9; 2,3,12.  
 casus: 2,3,22.  
 catholicus: 7,1,4; 8,4.  
 cauillatio: 6,4,7.  
 causa: *praef.*,8; 11; 1,1,2;  
 3,6; 6,4; 8,6; 9,7; 10,2;  
 13,4; 14,4; 2,3,3; 16; 20;  
 6,2; 4; 6-7; 7,4; 8,2; 9,1;  
 11,4; 12,10; 13,3; 5; 14,7;  
 9; 15,1; 10-12; 17; 20;  
 16,5; 9-10; 3,3,3; 4,1; 4-5;  
 5,3; 5; 6,11; 8,3; 9,3-4;  
 15,4; 8; 16,5; 17,5; 7-8;  
 18,12; 19,4; 12; 15; 4,1,4;  
 3,7; 5,9; 6,1; 7,3; 9,3;  
 10,5; 12,5; 9-10; 12; 5,1,7;  
 2,1; 4; 17; 4,1; 3-4; 6; 8;  
 5,4-5; 8; 11; 13; 15-17; 22;  
 7,2-4; 9,3; 10,10; 15,8; 14;  
 6,1,13; 2,8; 3,1-2; 4-5;  
 4,2; 7,1; 9,6-7; 11,7; 11;  
 7,1,3; 6; 18; 48; 53; 2,6-7;  
 9; 14; 17; 3,12; 4,6; 8,1;  
 10,4.  
 cautio: 6,11,12.  
 celeritas: 2,6,1.  
 censor: 1,11,6; 2,11,5; 6,6,22.  
 censura: 1,15,2; 4,14,11.  
 centrum: 3,17,28; 18,6.  
 certamen: *praef.*,13; 2,6,6; 9;  
 16,9; 4,8,2; 9,3; 5,4,2;  
 5,16; 6,11,4.  
 ceruus: 6,1,7.  
 cessator: 3,17,5.  
 chalcographum: 5,3,10.  
 character: 5,13,1; 14,1; 7,1,2;  
 10,1; *epil.*,1.  
 charitas: 3,2,3; 4,7,15; 6,8,6;  
 7,3,11; 4,2; 10-11; 13; 17;  
 5,3.  
 charta: 1,6,1; 5,14,1; 6,2,17;  
 18; 12,11.  
 chirographum: 3,14,1.  
 chorus: 7,5,9-10; 6,8-9.  
 cibus: 1,13,6; 6,1,7; 6,15;  
 7,9,11.  
 circulus: 2,15,12; 3,18,6;  
 19,6; 13-14; 17; 20,4;  
 6,2,11; 18.  
 circuncisio: 7,1,14.  
 circumferentia: ; 6,2,18.  
 citrea: 6,6,7; 19.

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- cuius: 2,3,11; 8,5; 5,12,5;  
 6,5,2; 7,3,17; 5,2; 6-7; 9;  
 6,9.  
 ciuitas: 3,6,16; 4,5,12; 10,6-  
 7; 12,1; 5,2,10; 5,23;  
 10,14; 15,2; 12; 6,11,20;  
 7,5,3; 7; 6,6.  
 clades: 6,9,3.  
 clamor: 1,11,9; 4,11,7.  
 claritas: 2,8,3; 5,2,28; 15,18;  
 7,5,9; 6,13.  
 classis: 2,11,4; 16,9; 4,3,5;  
 14,15.  
 clericus: 2,11,7; 4,7,10;  
 5,1,5; 6,7,6; 8; 7,7,13;  
 10,3.  
 cliens: *praef.*,19; 3,8,7;  
 4,14,1; 6,3,5; 7,5,11.  
 clima: 6,5,8.  
 coccum: 3,17,12.  
 codex: *praef.*,7; 1,4,12; 5,8-9;  
 6,13; 7,14-15; 2,14,3; 6;  
 3,17,3; 18; 5,14,3.  
 coena: 4,14,2-3; 6; 12; 6,12,1.  
 coenobium: 7,5,1.  
 coertio: 7,3,19.  
 coetus: 4,11,3; 6,6,12.  
 cogitatio: 1,8,11; 11,11;  
 2,1,4; 12,3; 3,16,3; 4,2,1;  
 5,10,7; 6,2,6; 7,6; 11,10.  
 cognitio: *praef.*,8; 2,3,20;  
 3,8,4; 18,2; 4,5,17; 12,10;  
 5,5,9; 6,6; 10,6; 11,6;  
 15,9; 19; 16,4; 6,2,1;  
 7,1,47.  
 cognomen: 2,3,10; 3,6,3; 5,5,2.  
 collatio: 5,5,14.  
 collectanea: 1,7,5.  
 collega: 5,4,4.  
 collegium: 1,11,6; 2,9,1;  
 12,14; 3,4,3; 5,7,3.  
 collis: 7,9,4.  
 colloquium: 1,8,1; 15,4;  
 2,12,10; 4,1,4; 3,2; 4,4;  
 9,2; 10,1; 11,9; 6,12,3.  
 colonia: 3,6,3; 10; 12-13; 16;  
 6,5,6; 6,11.  
 color: 2,7,9; 4,11,3.  
 columba: 6,1,1; 6; 8-9; 4,2;  
 6,17.  
 columna: *praef.*,5; 3,6,3-4; 6;  
 9; 18; 4,5,1-2; 5.  
 comes: 1,5,10; 2,10,4; 4,5,11;  
 5,2,10; 3,8.  
 comestabilis: 4,14,2.  
 cometa: 2,7,1-2; 6-8.  
 comitas: 4,1,3.  
 comitatus: 3,6,1; 17,31.  
 commeatus: 6,7,3.  
 commemoratio: 3,8,6; 4,5,11;  
 6,2,19; 12,6; 7,9,15.  
 commendatio: 1,13,1; 2,5,2;  
 3,3,4-5; 7,5,11.  
 commentarius: 1,3,5; 8,2; 4;  
 10; 2,4,3; 8,5; 3,7,3; 8,2;  
 4-5; 5,2,6; 4,12; 6,12,10;  
 7,9,19.  
 commentatio: *praef.*,21; 6,3,1.  
 commentatiuncula: 5,4,10.  
 commentum: 3,18,4.  
 commercium: 2,2,5; 4,2,1.  
 commoditas: 1,9,4-5; 11,10;  
 2,2,3; 10,2; 15,18; 4,7,1;  
 11,1; 5,2,25; 10,3; 7,7,14.

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- commodum: 3,9,4; 4,3,3; 7,11;  
5,7,4; 6,12,7; 7,4,12; 17.
- communitas: 1,14,2; 7,9,2.
- comparatio: 5,4,10; 15,19.
- conatus: 1,6,16; 2,3,3; 12,17;  
16,6; 3,14,2; 4,3,2; 7,1,22;  
52; 9,17.
- concertatio: 4,8,4; 5,3,2.
- concessus: 5,6,3; 6,8,5.
- conciliatrix: 2,8,3; 7,9,2.
- concilium: 1,6,16; 18; 2,12,15;  
13,10; 15,1-2; 16,7-8;  
4,5,8; 13,8; 5,4,10; 5,4;  
20; 6,12,12.
- concio: 5,2,28; 15,7; 6,12,12.
- concordia: 2,3,9; 6,5; 15,1;  
6,8,6; 7,9,17.
- concursum: 5,11,2.
- conditio: 1,11,5; 2,3,2-3; 11-  
12; 12,16; 3,10,3; 4,3,6;  
7,6; 16; 5,4,2; 6,6,5;  
11,11; 7,1,25-26; 36; 8,2;  
9,14.
- conditor: 6,5,6.
- confessio: 5,1,5; 7,2,6-7.
- confinium: 3,6,1; 4,5,15.
- congressus: 3,9,2; 5,5,10;  
6,6,4.
- coniector: 3,17,6.
- coniectura: 2,12,1; 3,13,2;  
5,16,11; 7,1,2.
- coniunx: 2,3,3; 4,9,9.
- conscientia: 1,12,12; 2,3,6;  
5,1,4; 6,11,19; 7,1,47.
- consensus: 3,6,10; 20,4; 4,5,7;  
10; 5,2,14; 5,6; 15,6;  
16,10; 7,1,29; 2,7; 4,8;  
9,7.
- consideratio: 6,7,6.
- consiliarius: 4,9,5.
- consilium: praef.,14; 16;  
1,3,2; 6,16; 10,2; 11,2-3;  
12,1; 6; 2,3,20; 6,4; 12;  
10,2; 5-6; 12,17; 13,1;  
16,2; 6; 13; 3,4,3; 5,3;  
9,3; 10,3; 11,2; 15,7; 16,2;  
6; 4,10,1; 5,2,13; 5,12; 14;  
16; 10,1; 11,1; 12,5; 15,15;  
6,7,8; 8,8; 11,5; 14; 12,9;  
7,1,5; 2,14; 6,4; 7,1; 8,1;  
9,17.
- conspectus: 2,11,5; 4,3,5.
- constantia: 7,1,38.
- constitutio: 5,16,3.
- consuetudo: 1,8,12; 2,1,2-3;  
6,7; 10,2; 11,8; 12,17;  
15,6; 12-13; 15; 17; 19;  
3,3,1; 6,7; 12; 9,3; 15,7;  
16,2; 17,7; 28; 18,4; 19,1;  
4,1,3-4; 3,7; 4,1; 8,5; 9,2;  
10,5; 12,9; 14,5; 11; 15;  
5,2,12; 18; 32; 3,3; 11,2;  
6,2,1; 6,21; 7,7; 8,9; 12,1;  
4; 7,1,34; 2,5; 5,8; 7,6;  
10,3-4.
- consul: 3,6,18; 4,5,2; 5;  
5,2,28.
- consultatio: praef.,16.
- contemplatio: 4,3,2; 14,15;  
5,2,18; 15,3; 6; 12-13; 21;  
16,8; 6,6,12; 23; 11,6;  
7,1,43.
- contemptus: 1,8,13; 2,3,8;  
6,11,9; 7,1,38.

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- contentio: 1,3,1; 3; 6,4;  
3,19,1; 4,5,9; 5,7,1; 6,4,3;  
11,4; 12,2; 7,2,14; 4,1;  
8,3; 9,17.
- continentia: 4,1,4.
- continuatio: 1,4,11; 5,6; 6,6.
- contritio: 7,1,17.
- controuersia: 2,16,7; 9; 4,5,6;  
7,2; 5,16,9; 6,1,1; 7,4,3.
- contumelia: 1,8,20; 3,15,8-9;  
5,5,8; 9,4.
- conuallis: 4,13,2.
- conuenientia: 1,9,8; 7,4,4.
- conuentus: 5,3,2; 4,1; 5,13.
- conuersio: 1,1,7.
- conuicium (-tium): 1,7,1;  
3,9,5; 4,7,6; 8,4; 5,9,4.
- conuiuia: 4,14,5-6.
- conuiuium: 1,13,5; 3,9,2;  
4,14,3; 5-8.
- copia: 1,14,3; 2,2,4; 4,7,14-  
15; 5,1,1; 3,7; 4,2; 11;  
5,2; 6,6,11.
- cor: 2,12,3-4; 6,6,16; 7,1,12;  
3,23; 25-26; 4,5.
- corban: 1,8,8; 13; 15.
- corpus: *praef.*,7; 3,16,10;  
20,14; 4,12,2; 14,10;  
5,16,2-3; 8-10; 6,2,7; 17-  
18; 7,4; 8,8; 9,3-4; 7,1,35;  
45; 3,23-24; 4,8.
- corpusculum: 1,7,16.
- correctio: 1,7,14; 2,15,19;  
16,1.
- corrector: 4,12,1.
- correptio: 5,3,5.
- corruptela: 5,2,2; 23.
- corruptio: 3,6,14.
- cosmographus: 1,7,9.
- crepido: 6,6,9; 7,9,8.
- crepusculum: 4,11,8.
- crimen: *praef.*,10; 1,8,18;  
2,3,7; 12,5; 16,9; 3,8,5;  
4,1,2; 12,6-7; 5,1,4; 6-7;  
3,5; 4,12; 6,11,5; 10; 14;  
17; 7,1,45; 3,18; 22; 4,13;  
9,2; 18.
- criminatio: 5,2,5.
- crinis: 2,7,8.
- cruciatus: 4,7,14.
- crudelitas: 4,10,6.
- cubitus: 6,6,18.
- culpa: 1,4,3; 2,15,1; 16,12;  
3,9,3; 17,31; 19,10-11;  
4,2,3; 12,9-10; 5,2,11; 21;  
26; 10,8; 6,1,3; 6; 11,13;  
7,4,12; 14; 9,3; 18.
- cultus: 2,12,1; 4,7,18; 14,9;  
5,5,21; 6,3,3; 5; 7,1.
- cunctatio: 2,10,3; 5,5,16.
- cuniculus: 6,1,6.
- cupa: 3,17,8.
- cupiditas: 1,13,1; 2,2,4; 3,10;  
3,12,2; 5,10,1; 11,1;  
7,1,36; 38.
- cura: *praef.*,10; 1,3,3; 4,5;  
7,3; 8,16; 9,4; 10,4-5;  
11,2; 2,1,5; 12,6-7; 10;  
15,3; 16,6; 3,1,2; 6-8; 3,3;  
7,3; 14,1; 16,3-4; 4,1,4;  
2,1; 6,3; 7,1; 9; 13; 16;  
9,1; 11,9; 12,3; 13,4;  
5,3,10; 5,3; 12,3; 14,3;  
15,11; 13; 15; 20; 6,1,4;

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- 6,11; 17; 9,7; 11,8; 12,5-6;  
8-9; 11; 7,1,31-32; 7,3; 11-  
12; 16.  
cursus: 2,15,11.  
cuspis: 6,2,10.  
custodia: 2,3,7; 3,9,1; 4,7,11;  
6,6,18.  
cylindrus: 6,2,18.  
cymba: 2,11,4.
- damnum: 6,1,1; 3; 5-6; 9-10;  
13; 4,2; 5-6; 11,6.  
daps: 4,14,9.  
decipula: 5,5,15.  
declaratio: 5,2,8.  
decretum: 1,6,16; 2,12,13;  
16,7; 8; 5,1,2; 6,1,11;  
7,2,12.  
decus: 3,1,9; 5,11,6; 6,5,7;  
7,5,2; 6,11.  
defectio: 5,4,2.  
defensio: 5,9,3; 7,3,19.  
deliberatio: 2,16,8.  
delicia: 4,11,2.  
delictum: 7,4,14; 8,1.  
denuntiatio: 4,8,3; 5,1,1.  
deprauatio: 4,14,14.  
descriptio: 3,17,19; 25; 29-30;  
19,4; 12; 4,5,11.  
desiderium: 1,12,9, 2,1,2;  
3,17,2; 4,4,1; 10,7; 7,9,16.  
desidia: 2,15,1; 3; 6,7,4;  
7,1,41.  
desperatio: 2,15,1.  
destructio: 2,11,7.  
detractatio: 4,7,15.  
detrimentum: 4,12,11; 6,7,4;  
7,4,17.
- deus: 1,8,8; 18-19; 2,2,2;  
3,18; 10,7-8; 11,7; 12,1; 3-  
6; 15,18; 16,11; 4,2,1;  
7,11-12; 11,2; 5,1,5; 2,13;  
19-20; 23; 15,15-16; 20-21;  
16,9; 6,1,10-11; 3,3; 6,22;  
7,6-7; 8,1; 8; 11; 11,13;  
7,1,7-10; 16-18; 20; 22; 24-  
26; 29-32; 52; 54; 56; 2,2;  
3,18; 4,2; 11; 7,10; 8,3;  
10,3.  
dialogus: 5,3,3.  
diameter: 6,2,9; 11; 18; 21.  
dictio: 1,5,5-6; 6,18; 8,9-10.  
dictum: 1,6,12; 2,11,6; 4,3,4;  
5,2,8; 10,9; 7,2,9.  
dies: 1,4,1; 11; 5,12; 6,6-7;  
9,8; 2,3,1; 21; 25; 7,1; 3;  
11; 14; 13,4; 7-10; 14,1; 4;  
15,8-9; 15; 17; 19-20;  
3,10,2; 18,1; 19,14; 4,4,2;  
7,5; 10; 13,4-5; 5,3,2; 4,2;  
5,14; 15,14; 6,2,4; 6; 21;  
3,1; 5,9; 6,3; 18-19; 21;  
7,1; 6; 8,8; 9,5; 12,1;  
7,1,41; 52; 7,4; 7; 10-11;  
14; 9,4; 10-11.  
differentia: 3,17,17; 6,2,20.  
difficultas: 1,15,4; 2,7,15;  
11,4; 3,1,7; 5,2-3; 5,2,12;  
5,18; 9,6.  
diffidentia: 5,5,17.  
digitus: 2,3,11.  
dignitas: 2,6,6; 15,2; 19;  
3,4,1; 8,4; 20,8; 4,7,10-11;  
12,2; 5,3,2; 4,11; 11,8;



INDEX RERVM MEMORABILIVM

- 15,19; 6,9,7; 12,4; 7,5,10;  
9,19; 10,4.
- dilectio: 7,4,11.
- diligentia: *praef.*,10; 1,1,2;  
3,6; 4,6; 6,7; 9,3; 11,2;  
2,4,1; 3; 12,10; 14,1;  
15,16; 3,1,7; 3,2; 8,3-4;  
14,2; 4,7,13; 5,6,12; 10,4;  
7; 13,3; 14,3; 6,6,11; 8,9;  
12,5; 11; 7,1,3; 9,15.
- dioecesis: 6,7,7.
- disceptatio: 5,5,12; 6,3,1.
- discessus: 2,3,1; 25; 3,1,7;  
4,3,7; 9,5.
- disciplina: 1,9,4; 14,2;  
3,20,1; 4,1,3; 5,2,23; 6,10;  
7,1,38-39.
- discipulus: 4,3,5.
- discordia: 2,15,1; 4,10,6.
- discrimen: 1,1,4; 9,3; 2,11,5;  
16,9; 12; 3,6,6; 17,27;  
5,15,9; 16,2; 7,4,19; 6,11.
- dispendium: 3,6,6.
- dispensator: 6,8,11.
- disputatio: 2,6,12; 16,8-9;  
3,19,5; 20,1; 4,5,3; 14,13;  
5,5,12; 17-18; 15,8; 6,4,4;  
7,3,7.
- dissensio: 2,15,7; 20; 7,1,34.
- dissidium: 1,2,1; 3,1; 2,12,5.
- dissolutio: 7,1,39.
- distantia: 1,15,4; 3,19,17.
- distinctio: 3,17,20; 5,1,4;  
16,10.
- ditio: 4,5,1; 5,4,6; 5,19; 7,1;  
6,3,3; 7,2,12.
- diuersitas: 1,4,7.
- diuerticulum: 2,16,12.
- diuinae scripturae: *Vide sacrae  
scripturae.*
- diuinatio: 1,8,22.
- diuus: 4,14,4.
- doctor: 7,2,3.
- doctrina: *praef.*,20; 1,2,1;  
8,1; 9,4; 9; 14,7; 2,1,3; 6;  
8,2; 9,3; 10,4; 12,7; 14;  
3,1,1; 3,4; 6,2; 8,4; 16,2;  
4; 6; 17,1; 3; 19,1; 5;  
4,1,1; 4; 2,2; 14,4; 5,1,1;  
4; 2,16-18; 21; 27; 3,4; 7;  
4,7; 5,9; 6,7-8; 10; 7,3;  
10,3; 6-7; 11,8-9; 12,3;  
15,2; 6; 19-20; 16,4; 6;  
6,2,1; 5,3; 8,1; 10,1; 12,3-  
4; 7,1,2; 27; 33-34; 39; 41-  
42; 55; 2,13; 17; 3,4-5; 9;  
13; 4,1; 19; 6,10; 13-14;  
7,6; 10,2; 6; *epil.*,1.
- documentum: 2,12,5; 14; 3,4,3;  
8,6; 14,1; 16,2; 4,3,2; 6,2;  
7,18; 14,12; 5,15,1; 6,9,7;  
7,5,2; 7,16.
- dogma: 2,16,8; 5,15,3; 7,1,5;  
33; 47; 2,1; 8; 3,6; 9.
- dolor: 1,9,1; 2,1,2; 4; 6,2;  
5,5,12; 10,11; 6,11,10;  
7,3,19.
- dolus: 2,3,14; 5,4,2; 6,11,18.
- domesticus: 1,11,3; 12,3;  
4,7,11; 7,7,8.
- dominatus: 6,3,5.
- dominus: 1,5,12; 2,10,1;  
4,7,13; 11,2; 6,1,1; 9.
- domus: *praef.*,13; 17; 2,3,3;

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- 11; 13; 17-18; 3,9,1; 4,7,3-  
4; 13; 10,7; 11,6; 8; 12,12;  
5,15,7; 6,6,3; 13; 7,4,13;  
6,5; 7,4.
- donum: 1,8,8; 13; 2,3,15.
- dubitatio: 1,4,12.
- dulcedo: 5,2,18.
- duritia: 2,12,4.
- dux: 2,4,4; 4,14,1-2; 5,4,2;  
6,11,3; 16; 7,2,14; 5,9;  
6,2.
- ecclesia: *praef.*,5; 1,5,8;  
6,13; 15-16; 2,2,1; 12,5;  
10; 13; 15,2; 16,11; 4,3,5;  
5,1,4-5; 4,5; 7,2; 6,7,7;  
8,9; 7,1,37; 10,2.
- edictum: 2,12,13; 15,2.
- editio: *praef.*,8; 1,1,7; 2,2;  
4,7; 5,8; 6,3; 7,10-11; 15;  
15,2; 3,10,1; 5,3,5.
- educatio: 6,4,2.
- effigies: 3,2,2.
- egestas: 5,15,5; 6,7,5.
- elegantia: 5,3,4; 6,10,3.
- elementum: 3,16,10.
- elogium: 5,11,4; 7,5,1; 6,7.
- eloquentia: 1,2,1; 12,5; 4,2,3;  
8,3; 5,2,2; 23; 6,10; 10,5;  
11,9; 6,12,3; 7,6,10-11; 13.
- emendatio: 5,13,3; 6,5,9;  
12,11; 7,3,19.
- enarratio: 1,4,11; 8,10; 9,10;  
3,1,8; 7,1,2.
- enarrator: 1,6,5; 3,1,4.
- encomium: 2,5,2; 5,5,10; 6,5,4.
- epigramma: 2,1,4; 4,9,8.
- episcopatus: 7,8,6.
- episcopus: *praef.*,13; 1,5,1;  
6,16; 7,14; 13,5; 8; 14,8;  
15,10-11; 3,4,4; 6,1;  
5,10,12; 11,5; 7,4,13.
- epistola: *praef.*,1-5; 7-8; 11;  
20-21; 1,3,3; 4,8-9; 5,11;  
6,1; 16; 7,9; 8,4; 7; 1,9,1-  
2; 12,11; 13,4; 14,4-5;  
2,2,6; 7,15; 8,4; 5; 11,3;  
8; 12,1; 13,1; 14,8; 15,10;  
3,1,2; 2,1; 5,1; 8,1-2; 4;  
10,2; 11,1; 12,1; 13,1-2;  
15,1; 3; 16,1; 6; 19,5; 14;  
20,8-9; 4,3,1; 8,1; 9,2;  
10,1; 14,1; 3; 5,3,6-7; 11;  
4,1; 5,1; 9,1; 15,3; 16,10;  
6,2,1-2; 3,1; 4,1-2; 4; 7;  
5,1; 6,24; 7,1; 6; 9,1; 3;  
10,3-4; 12,10; 7,1,1; 3; 9;  
23; 54; 2,7; 18; 3,2; 4,3;  
6,15; 7,5; 10,1; *epil.*,1.
- epistolium: 2,9,1; 4,1,5.
- epitaphius: 6,8,1.
- epulae: 1,13,6.
- eques: 7,9,14.
- erratum: 1,4,4; 5,6,12; 6,5,9;  
7,8,1; *epil.*,2.
- error: 1,4,4; 2,7,11; 15,5; 8;  
19; 3,17,13; 17; 19,8; 11;  
20,7; 10; 4,6,1; 12,8; 10;  
5,1,2; 2,5; 7; 3,5; 5,19;  
6,10; 10,9; 15,17; 16,12;  
6,2,13; 11,5; 10; 7,1,50;  
2,14; 6,7-8; 14.
- eruditio: 1,7,2; 13,2; 14,2;  
2,13,11; 3,18,11; 4,6,2;

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- 5,1,1; 3,7; 4,7; 7,3; 8,1;  
11,2; 7,1,2; 6,1.
- esca: 6,6,22.
- essentia: 7,3,24.
- exceptio: 3,2,3; 15,4; 6;  
6,4,6; 7,1,5.
- excursio: 1,10,4.
- excursus: 4,10,1.
- excusatio: 3,19,10.
- execratio: 4,8,4.
- exemplar: 1,4,3-7; 6,13; 7,11;  
13; 10,5; 3,7,3; 17,15; 21;  
30; 18,4; 10-11; 5,3,6;  
*epil.*,2.
- exemplum: *praef.*,8; 1,1,6; 3,5;  
6,16; 2,2,1; 7,8; 12,7; 10;  
13; 3,4,3; 6,5; 17,3; 18,4;  
4,1,3; 3,1; 12,5; 5,2,2; 22;  
29; 4,6; 8,2; 12,4; 14,3;  
15,11; 16,3; 8; 6,4,3; 5,2;  
11,17; 12,12; 7,1,5; 56;  
3,25; 4,1-2; 7; 9; 13; 5,1;  
6,9.
- exercitatio: 5,2,13.
- exercitus: 7,4,20.
- exilium: 5,15,5.
- existimatio: 3,1,2; 12,1;  
18,12; 5,5,8; 22; 6,7; 10,4;  
7,1,39; 2,14.
- exitus: 2,3,23; 16,5; 7,9,16.
- exordium: 7,1,9.
- exortus: 2,7,3; 3,17,26.
- expectatio: 1,13,1; 2,12,16;  
4,11,10; 12,3; 6,8,10; 10,4.
- explorator: 2,16,3-4.
- expositio: 1,8,10.
- exprobratio: 7,5,11.
- fabella: 4,7,14.
- fabula: 5,16,1.
- facies: 3,12,1; 19,3; 4,9,9;  
11,5; 7,9,9.
- facilitas: 4,7,17; 7,3,19.
- facinus: 2,3,20; 6,8; 4,12,6.
- factio: 4,14,15.
- factum: 1,3,4; 2,3,20; 11,3;  
12,13; 16,5; 5,2,4; 8;  
6,11,19; 12,4; 9; 7,1,33;  
56; 2,1-2; 9; 4,10; 13; 15;  
5,3; 6,4; 15.
- facultas: *praef.*,7; 1,9,4;  
10,2; 11,6; 12,6; 2,8,4;  
3,7,3; 8,7; 12,3; 14,2;  
4,7,10; 13; 12,7; 14,3;  
5,1,1; 2,1; 6; 23; 25-26;  
4,11; 6,4; 8; 10,1; 7; 15,7;  
19; 16,8; 6,6,20; 8,8; 12,5;  
7,2,12; 9,19; 10,6.
- facundia: 1,13,2; 3,16,3.
- fallacia: 5,10,1; 6,11,14;  
7,3,6.
- falsitas: 6,3,2.
- fama: 1,5,3; 6,2; 6,8; 2,16,13;  
3,12,1; 4,12,2; 5,3,8; 4,9;  
5,2; 6,12; 10,3-4; 6,10,2;  
7,1,55; 2,7; 4,12-13; 15;  
17; 5,11; 6,13.
- fames: 4,3,7; 5,15,14; 6,7,5.
- familia: 2,3,17; 2,10,4; 4,7,6;  
10; 11,9; 5,9,2-3; 15,1;  
6,8,8; 11,4; 7,7,2; 8.
- familiaritas: 1,12,2; 4,12,3.
- famulus: 4,7,9; 12; 11,6.
- fas: 3,5,19; 7,2,12; 4,1; 8.
- fasti: 2,13,7; 9; 15,6; 12-13;

INDEX RERVM MEMORABILIVM

18.  
 fatigatio: 6,6,20.  
 faux: 7,9,11.  
 felicitas: 2,2,3; 4,1,3; 14,16;  
 5,2,10; 13; 20-21; 15,5;  
 6,5,3; 8,10; 11,6; 7,1,35,  
 43; 9,6.  
 fera: 2,3,23; 6,1,7; 6,17-18.  
 fertilitas: 4,11,4.  
 feruor: 6,5,5.  
 festinatio: 2,10,2.  
 ficus: 4,11,6.  
 fidelitas: 3,4,6 .  
 fides: 1,4,7; 6,13; 11,6; 11;  
 2,2,1; 3,5-6; 15; 4,3; 12,6-  
 7; 9; 15,16; 3,3,5; 7,3;  
 8,4; 9,3; 15,4; 17,3; 18,8;  
 4,2,3; 7,14; 12,11; 5,3,10;  
 4,3; 7,2; 15,15; 6,7,7; 8,9;  
 11,10; 12,1; 8; 7,1,17; 20;  
 28-30; 56; 2,4; 17; 4,8.  
 figmentum: 5,4,2; 7,1,40; 2,15.  
 figura: 1,4,17; 2,7,6-7; 9;  
 3,18,7; 19,7; 11; 13;  
 6,2,11; 7,6,7.  
 filia: 3,6,1; 5,15,14.  
 filius: *praef.*,14; 1,8,16; 19-  
 20; 3,6,18; 4,1,3-4; 2,1-2;  
 5,2; 5; 7,11; 5,2,1; 6; 3,6;  
 6,8,8; 7,1,54-55; 6,8.  
 filum: 3,6,6.  
 finis: 2,14,6; 3,6,11; 8,3;  
 17,2; 7; 18; 31; 20,5;  
 4,3,7; 5,13; 7,1,48-49;  
 4,14.  
 finitor: 3,19,17.  
 firmitudo: 7,1,44.  
 flagitium: 1,8,14; 2,3,18; 22;  
 4,7,14.  
 flatus: 4,3,5.  
 flos: 4,11,3; 6,6,11; 19.  
 fluctus: 3,20,15.  
 flumen: 3,5,3; 6,12; 20,12;  
 4,5,1; 3; 7; 14; 6,7,3;  
 12,10; 7,9,4.  
 fluuius: 3,6,10; 15; 20,10.  
 focus: 4,7,3.  
 foedus: 1,5,8; 6,13; 18; 2,8,4.  
 foemina: 2,3,4; 7; 3,1,9.  
 foetura: 6,6,16; 7,1.  
 foetus: 1,11,10; 4,13,4.  
 folium: 3,17,13; 4,11,4.  
 fons: 3,1,4; 11,3; 16,9; 4,5,7;  
 15; 7,18; 9,9; 11,5; 5,2,32;  
 5,2; 6,6,6; 19; 7,6,5.  
 forma: 2,7,3; 5,14,1; 16,2.  
 formula: 6,7,8; 7,10,3.  
 fornicatio: 7,2,8; 18.  
 fortitudo: 5,2,15.  
 fortuna: 2,2,4; 9,3; 4,3,2;  
 11,11; 5,2,20; 15,1;  
 6,11,13.  
 forus: 2,3,6; 3,6,15; 15,1;  
 5,1,4; 6; 15,7.  
 fragor: 1,11,10; 12,8.  
 fragrantia: 4,11,4.  
 frater: *praef.*,13; 17; 1,14,6-  
 7; 2,3,19-20; 5,2; 3,7,3;  
 8,1-2; 7; 4,13,7; 14,2;  
 5,3,6; 6,8,5; 8; 7,4,2;  
 7,10; 8,6.  
 fraus: *praef.*,9-10; 1,6,15;  
 2,16,7; 4,12,9; 5,2,26; 4,2;  
 7,6,14.

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- frequentia: 3,17,7; 4,7,17;  
10,1; 5; 7,6,11.
- fretus: 1,6,8; 3,20,5.
- frigus: 2,16,1; 4,7,1-3; 10,7;  
7,9,10.
- frons: 3,20,14.
- fructus: 1,12,7; 2,9,3; 3,17,1;  
14; 4,11,4; 6,11,19; 7,7,9.
- frumentum: 4,3,7; 7,5.
- frutex: 4,13,3; 5; 6,6,8.
- frux: 4,7,14.
- fucus: 5,10,1; 6,11,14.
- fuga: 4,4,3.
- fulmen: 3,7,2; 5,11,3.
- fundamentum: 3,19,3; 4,2,2;  
5,3,6; 4,5; 5,11; 6,4,7.
- fundus: 1,12,7; 3,17,8; 5,5,3;  
6,6,2; 7,2.
- furia: 4,13,7; 6,7,5.
- furor: 2,3,6.
- galla: 3,17,10-11; 14.
- gallina: 6,6,17.
- gaudium: 2,2,2; 3,4,2; 4,2,1;  
6,6,22-23.
- generatio: 5,16,9-10.
- gens: *praef.*,15; 18; 1,11,2;  
2,6,10; 16,5; 3,5,5; 4,1,4;  
5,17; 5,2,1; 7,2; 8,2;  
10,14; 6,3,5; 4,6; 5,7;  
12,1; 7,1,8; 10; 12; 23; 25;  
2,14.
- gentiles: 7,1,15-17; 29-30.
- genus: *praef.*,1; 7; 8; 1,12,4;  
2,3,1; 23; 7,7; 8,3; 9,3;  
11,5; 12,14; 3,3,5; 4,1;  
17,8; 11-13; 17; 4,5,17;  
13,4-5; 14,1; 5,1,7; 2,14;  
28; 3,7; 11; 5,2; 6,4-5; 9;  
8,1; 10,1; 5-6; 9; 12,2;  
15,5; 18; 6,1,12-13; 4,1;  
5,9; 6,7; 9; 13-14; 23; 7,1;  
8; 11,5; 12,4; 7,1,2; 7; 9;  
42; 51; 55; 3,10; 4,2; 7;  
6,11.
- geographia: 4,5,13.
- geographus: 3,6,13; 16,1; 18,5.
- germen: 4,13,2.
- gladius: 2,3,4; 4,12,5.
- glans: 3,17,10; 14; 17.
- globus: 3,20,3.
- gloria: *praef.*,17; 1,11,5;  
13,3; 2,4,2; 6,2; 7; 9;  
10,4; 16,5; 3,17,2-3; 4,2,3;  
5,6; 12; 5,2,23; 29; 3,8;  
5,8; 15,17; 6,5,2; 5; 6,25;  
7,5,1.
- gloriola: 3,2,2.
- gnomon: 6,2,20.
- gradus: 3,19,17; 4,7,10;  
5,5,23; 6,2,20; 6,7; 11,20.
- gratia: 1,1,1; 6,12; 7,1; 11,6;  
12,13; 2,3,14; 23; 4,1-2;  
6,6; 10,1; 12,3; 15; 2,16,1;  
3,1,9; 2,3; 4,6; 5,2; 9,5;  
18,13; 4,5,14; 8,1-2; 9,2;  
6; 11,2; 9; 12,6; 13,2;  
14,14; 16; 5,2,32; 5,1;  
14,2; 15,19; 16,3; 8; 12;  
6,1,7; 13; 6,1; 3; 17; 19;  
24; 8,11; 11,10; 15; 12,6;  
7,1,24-25; 52; 54; 57; 3,1;  
21; 25; 4,10; 18; 5,9-10;  
7,1; 11; 14; 16; 8,3.

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- grauitas: *praef.*,16; 1,15,3;  
2,12,7; 9; 3,3,4; 8,4; 15,9;  
20,8; 4,1,3; 5,4,7; 5,16;  
7,3; 11,7; 7,5,3; 6,10;  
10,2.
- grex: 2,1,6; 12,6; 5,4,3;  
6,6,2.
- gula: 1,13,6; 4,7,13; 14,9.
- gymnasium: 3,3,4; 6,2; 20,8;  
5,4,3; 6,8,6; 7,7,14.
- habitus: 5,2,23; 12,2; 16,3;  
6,6,23; 7,1,36; 43; 52.
- haereditas: 2,3,10; 7,1,11.
- haeres: 5,14,3; 6,8,8.
- haeresis: 2,12,5; 16,8; 5,1,1-  
2; 7; 3,5; 4,12; 9,3.
- haereticus: 1,6,15-16; 7,11;  
2,12,12; 16,5; 7-8; 5,1,5;  
2,27; 4,12; 5,3; 7,2,16-17;  
6,14; 8,1; 4.
- herba: 4,11,6; 13,4; 5,2,21.
- historia: *praef.*,2; 18; 1,7,6;  
11,4; 12,4; 2,4,3; 3,1,7;  
7,1; 8,3-4; 17,11; 4,2,3;  
5,11; 17; 6,8,1; 12,5-6; 10;  
7,1,23; 2,9; 6,5; 14; 7,6;  
9,18.
- historicus: 3,16,1; 3; 4,5,11.
- homo: *praef.*,7-8; 1,1,2; 3,3;  
5,3; 6,3; 15; 8,8; 12; 18;  
11,4; 10; 13,2-4; 2,1,2;  
2,2-4; 3,11; 17; 21; 4,2;  
6,10; 9,1; 10,4; 11,3; 7;  
12,1; 6; 8; 13,2; 16,6; 9-  
11; 3,2,4; 6,8; 7,1; 10,1;  
15,2; 8; 16,3; 17,1-2; 11;  
13; 19,8; 20,7-8; 4,1,2;  
2,1; 5,7; 6,1; 3; 7,12; 15;  
18; 4; 10,1; 6; 11,10; 12,5;  
8; 14,8; 5,1,2; 2,5; 8; 11-  
12; 14; 18; 20-21; 23-24;  
27-28; 31; 5,23; 6,3; 6; 9;  
7,1; 8,2; 9,3; 10,3; 10-11;  
14; 11,2; 15,3; 21; 16,3; 5-  
6; 8; 6,1,7; 10; 3,1-2; 4,3;  
6; 5,4; 6,3; 5; 12; 22; 7,4;  
8,10; 9,3; 10,2; 11,16; 20;  
12,1; 10-11; 7,1,7; 10; 18;  
22; 24-26; 34; 37; 40-42;  
47; 52; 2,1; 3; 5; 3,8; 13-  
16; 19; 22; 4,1; 3-4; 9-10;  
5,1; 9,10-11; 10,5.
- homunculus: 4,14,6-7.
- honestas: 2,1,3; 5,2,13; 29;  
7,1,55; 4,14; 6,10.
- honor: *praef.*,17; 1,8,20;  
2,9,3; 3,4,1; 16,2; 6;  
5,6,3; 6,11,6; 7,5,10.
- hora: 2,7,3; 14; 9,3; 5,14,2.
- horror: 7,9,8.
- hortator: 1,3,4.
- hortatus: 1,10,3; 15,2.
- hortus: 3,6,7; 6,6,2.
- hospes: 4,7,8; 7,5,9.
- hospitium: 4,3,7; 7,6; 7,6,6;  
7,1.
- hostis: *praef.*,14; 2,4,4; 11,7;  
4,3,5; 5,2,9; 7,3,16.
- humanitas: *praef.*,7; 1,3,1;  
6,3; 1,8,22; 14,2; 2,8,1;  
11,1; 8-9; 13,1; 15,20;  
16,14; 3,1,1; 3; 2,2; 4;  
4,6; 5,1; 8,2; 12,1; 3;

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- 13,2; 15,5; 16,1; 17,4;  
 18,14; 19,1; 4,3,7; 4,4;  
 5,17; 6,1-2; 8,1; 10,7;  
 12,8; 14,4; 5,6,2; 7,3;  
 6,3,1; 5; 9,7; 10,2; 12,10-  
 11; 7,3,11; 15; 22; 4,17-18;  
 6,1; 7,10; 9,2.  
 humor: 4,3,7; 6,6,11; 7,9,11.  
 hyberna: 2,16,1; 3,5,2; 11,4;  
 17,7; 4,4,1; 7,1; 9,7; 10,5;  
 11,1; 5,2,33; 4,13; 5,5,10.  
 hyems: 3,5,1; 4; 4,3,6-7; 13,3.  
 iactatio: 6,11,5.  
 iactura: 1,11,11; 2,1,1;  
 4,11,10; 6,1,12; 9,4;  
 7,1,39; 4,17; 6,7.  
 iactus: 5,4,1.  
 ianua: 2,3,17.  
 idolum: 5,5,21; 7,1; 7,1,17,  
 26.  
 ignavia: 2,6,9; 7,3,19; 5,11.  
 igniculus: 6,11,17.  
 ignis: 2,7,7.  
 ignoratio: 1,1,1; 3,5,2; 4,2,3;  
 4,2; 5,13; 6,8,3; 12,10;  
 7,2,14; 6,7.  
 ilex: 3,17,11-12; 14.  
 illecebrae: 5,15,1.  
 imago: 5,16,8; 7,1,10; 47; 4,5;  
 5,1; 6,5; 7; 9.  
 imbecillitas: 4,7,3; 6,4,8.  
 imber: 3,5,1; 5; 4,8,3; 9,8-9;  
 6,7,1; 7,9,9.  
 imitatio: 6,11,5.  
 immensitas: 6,2,4.  
 immobilitas: 7,1,32.  
 immortalitas: 3,1,2; 6,5,3.  
 immunditia: 7,1,17.  
 immunitas: 3,6,16; 7,7,14.  
 impedimentum: 3,17,4; 4,7,9;  
 9,1.  
 impendium: 1,2,2; 4,7,5; 6,1,5.  
 impensum: 4,7,4-5; 5,14,2;  
 7,5,1.  
 imperator: 3,6,4; 18; 8,4;  
 4,5,2; 5; 14,11; 7,5,6.  
 imperium: *praef.*,15; 4,5,13;  
 6,3,4-5; 5,7; 7,5,6.  
 impetus: 4,11,5; 12,9.  
 impietas: 2,12,1; 5,2,26-27.  
 importunitas: 4,10,7; 7,3,15.  
 impressio: 1,1,4; 5,5,6; 7,1,5;  
 10,3.  
 imprudentia: 5,10,10.  
 impudentia: 4,7,17.  
 impunitas: 1,8,18; 4,12,8;  
 7,3,16.  
 incendium: 4,10,6.  
 incommodum: 2,12,15; 15,18;  
 4,7,2-3; 11,10; 7,9,11.  
 inconstantia: 2,15,5-6; 11;  
 3,6,11.  
 incuria: 1,6,11; 6,12,10;  
*epil.*,2.  
 index: 2,3,14-16; 19; 3,2,1; 4.  
 indicium: 2,3,14; 12,5; 3,1,3;  
 16,5.  
 indigentia: 2,3,4; 6,8,8.  
 indignatio: 4,7,16.  
 indignitas: 4,7,6; 10; 14;  
 10,6; 15,12.  
 indoles: 2,8,1; 3,13,1;  
 4,14,12; 7,1,2; 7,1.

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- indulgentia: 1,15,1; 4,14,4;  
7,3,16.
- industria: *praef.*,8; 1,9,3;  
9,5; 11,2; 2,6,8; 10,6;  
3,4,6; 17,1; 3; 4,14,14;  
5,1,2; 6,11; 10,4; 16,12;  
6,6,11; 8,10; 11,9; 7,5,1;  
11; 10,6.
- inedia: 4,14,10.
- ineptia: 7,1,39.
- inertia: 5,2,13; 10,7; 7,1,41;  
7,13.
- infamia: *praef.*,9; 4,10,6;  
12,9; 7,4,13.
- inficiae: 7,3,8.
- infirmitas: 2,6,9.
- ingenium: 1,2,1; 4,9; 8,9; 22;  
11,5; 12,4; 12,5; 13,5;  
14,7; 2,1,3-5; 4,1; 6,8;  
9,1; 3; 11,2; 3,3,1; 4,6;  
11,1; 13,1; 14,1; 16,5; 7;  
17,1; 3; 19,3; 4,6,2-3; 8,1;  
10,2; 5,1,1; 4; 3,11; 5,9;  
6,4; 10; 12; 8,1; 10,4; 15;  
11,9; 16,4; 12; 6,11,5; 14-  
15; 17; 7,1,2; 33; 50; 55;  
3,8; 7,3.
- ingratitude: 1,6,3; 2,3,10.
- ingressus: 2,14,4.
- inimicus: 1,7,1; 8,12; 2,6,5;  
4,7,12; 12,8; 6,11,1; 11;  
7,2,19; 3,1; 4-5; 10; 12;  
16; 19; 21.
- iniquitas: 4,3,2; 5,4,4; 5,9;  
6,11,13; 7,9,9.
- iniquus: *praef.*,10; 5,10,14;  
11,3; 6,9,4; 7,1,33; 2,18.
- initium: 1,7,3; 2,13,4; 15,6;  
9-10; 15; 3,1,8; 6,9; 17,29;  
18,9; 19,15; 4,5,5; 14,12;  
5,13,1; 16,9; 6,9,1; 11,4;  
7,1,37; 2,14; 9,8.
- iniuria: 1,6,17; 2,3,14; 6,7-8;  
3,6,4; 6,14; 17,1; 4,7,2;  
12,1; 14,8; 5,2,23; 4,7;  
7,1; 9,2; 10,15; 6,1,3; 3,3-  
5; 6,17; 20; 11,18; 7,2,10;  
13; 3,1; 5; 10-17; 19; 21;  
4,9; 12-13; 15-17; 6,5; 8;  
9,3.
- iniustitia: 2,12,1; 5,2,24;  
6,1,1; 7,3,22.
- innocentia: 2,1,3; 16,9;  
4,12,7; 5,2,28.
- inopia: 3,17,4; 4,14,9; 7,1,35;  
37.
- inquisitor: 7,2,16-17.
- inscitia: 3,19,11; 5,10,10.
- inscriptio: 3,6,5; 9; 18;  
17,31; 4,5,1; 5; 6,8,2;  
7,5,8; 9,21.
- insectus: 4,13,4; 6,6,10.
- insidiae: 2,3,3; 11; 15; 17-18;  
4,12,9; 5,10,10; 6,6,17.
- insolentia: 2,7,2.
- institutum: 1,1,2; 11,2; 2,2,1;  
4,2; 6,3-4; 9,3; 12,13;  
15,19; 3,9,3; 15,5; 16,2;  
4,5,13; 6,11,18; 12,7;  
7,3,1; 4; 11; 5,3; 7,15.
- instrumentum: 3,19,16; 4,7,18;  
6,2,2; 16; 11,19; 7,1,35;  
3,25-26; 4,17.
- insula: 3,18,5; 20,12-15.



INDEX RERVM MEMORABILIVM

- integritas: 2,12,7; 5,6,2;  
 6,8,9; 7,1,38.  
 intellectus: 1,4,13; 8,5; 13;  
 15; 3,18,8; 5,16,6-8;  
 7,1,40; 47; 2,4.  
 intelligentia: 1,8,1; 3,17,24;  
 19,5.  
 intemperantia: 5,10,10.  
 intemperies: 5,12,1.  
 intercalatio: 2,13,10.  
 interitus: 6,9,3.  
 interpres: 1,5,4-5; 6,5; 7,11;  
 9,2; 2,8,1; 3,1,4; 9,1;  
 10,1; 17,11; 5,2,32; 7,3,8.  
 interpretatio: 1,8,2; 8; 20;  
 9,3; 10,5; 5,5,7.  
 interuallum: 1,7,6; 8,5; 11,1;  
 2,7,2-3; 15,1; 20; 3,6,4;  
 6,6-7; 15,1; 17,8; 18,6;  
 19,16; 4,5,3; 10; 9,1; 14,1;  
 6,2,3; 7; 10; 14; 17-18;  
 9,1; 7,7,6; 9,5; 16.  
 interuentio: 6,6,24.  
 interuentor: 6,6,4; 7,7,14.  
 inuentio: 3,18,2; 7,1,47.  
 inuentum: 4,9,4; 7,2,5.  
 inuersio: 3,17,26.  
 inuidentia: 5,10,11.  
 inuidia: 1,4,9; 2,16,11; 4,8,4;  
 5,10,2; 7-8; 14; 11,3;  
 7,5,11; 6,10-11.  
 inuidus: 7,1,33; 57; 6,10.  
 inuitamentum: 7,3,16.  
 iocus: 2,11,3-4; 7; 3,1,5; 9,4;  
 15,3.  
 ira: 1,8,19; 2,12,1; 4-5;  
 6,8,8; 7,1,36; 38; 3,12; 18-  
 19.  
 iris: 2,7,3; 13.  
 iter: 1,4,11; 5,6; 6,6; 2,10,4;  
 12,15; 3,5,1; 5,3; 6,1; 10;  
 4,7,4-5; 6,7,3; 7,9,3; 6; 9.  
 iuba: 2,7,6.  
 iucunditas: 2,11,1; 4,1,3;  
 4,7,2; 13,6; 5,2,19; 6,3,1;  
 6,23; 7,1,43.  
 iudex: 1,8,23; 2,6,4; 16,9;  
 4,12,6; 5,1,6; 4,3; 5; 5,5;  
 8; 11-13; 17-19; 7,2,17;  
 5,5.  
 iudicium: 1,8,7; 12,3; 5; 7;  
 2,12,11; 13,1-2; 8; 3,7,1;  
 9,3; 16,10; 18,11-12; 20,8;  
 4,5,9; 9,3; 5,1,7; 2,7-8;  
 4,3; 11; 5,4-5; 15-17; 20;  
 22; 6,2; 12; 7,2-3; 15,2;  
 16,10; 6,1,2; 4,2; 6,25;  
 7,8; 11,6; 11; 7,1,6; 11;  
 50; 10,1.  
 iugum: 3,5,3; 17,19-20; 22; 26;  
 29; 7,9,6; 8.  
 iumentum: 4,7,5; 7,9,9.  
 iureperitus (iuris-): 5,5,13;  
 15; 6,4,3.  
 iurgium: 4,7,8.  
 iurisconsultus (iureconsultus):  
 2,11,3; 4,12,6; 5,8,1.  
 iurisdictio: 3,6,11-12; 4,5,13;  
 5,1,4.  
 ius: praef.,3; 18; 1,11,2;  
 2,14,9; 3,3,4; 6,12; 16;  
 9,5; 17,2; 18,1; 10; 19,10;  
 4,5,12; 11,11; 12,9; 5,1,4;  
 6; 2,25; 28; 3,6; 4,11;

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- 5,16; 18; 21; 6,2; 7,1; 3;  
 9,2; 6,1,3-4; 13; 3,2; 5;  
 4,1; 5; 10,4; 11,17; 7,1,3;  
 7; 10; 12; 24; 26; 2,1; 12;  
 14; 3,19; 4,4; 7; 11; 16;  
 18; 7,3; 14; 8,1.  
 iusiurandum: 4,12,11.  
 iussus: 3,9,3; 7,1,5; 7.  
 iustitia: *praef.*,15; 2,2,2;  
 16,9; 4,9,4; 12,9; 14,16;  
 5,2,15; 24; 28; 5,4; 6,2;  
 6,4,2; 6; 6,22-23; 11,18;  
 7,1,8; 14; 2,10; 3,15.  
 iuuenis: 2,3,2.  
 iuuentus: 4,11,4; 7,6,5.  
 labes: 5,2,2.  
 labor: *praef.*,7; 1,3,5; 9,2; 6;  
 12,4; 2,12,15; 3,1,6; 9,5;  
 15,1; 17,5; 19,2; 4,6,3;  
 7,3-7; 15-16; 11,10; 14,10;  
 5,2,12; 15; 14,3; 6,11,1; 6;  
 12,4-6; 7,1,43; 9,3; 6; 8;  
 10; 9,12.  
 lacryma: 2,3,8; 11,7.  
 laetitia: 7,6,1.  
 lana: 3,17,18.  
 lapis: 3,6,3; 4,5,3; 6,8,1-5;  
 7,2,14; 9,21.  
 lasciuia: 2,12,13.  
 latifundium: 6,6,1.  
 latitudo: 3,20,14.  
 latro: 7,2,13-14.  
 latrocinium: 2,3,25; 4,10,6.  
 latus: 3,17,29; 20,6; 6,6,7.  
 laudatio: 3,12,2.  
 laus: *praef.*,17; 1,3,4; 4,8;  
 6,2-3; 7,2; 11,10; 12,6;  
 2,1,6; 4,2; 6,10; 9,3; 11,2;  
 12,14; 16,10; 3,1,9; 2,2;  
 4,2; 8,7; 9,4; 12,2; 14,1;  
 15,6; 16,3; 17,1; 18,11;  
 19,3; 20,8; 4,1,4; 5,17;  
 6,1; 9,4; 12,5; 12; 14,2; 9-  
 10; 5,2,20; 27-28; 3,7; 6,6;  
 10; 12; 10,15; 11,3; 5;  
 12,4; 15,7; 13; 6,2,1; 5,2;  
 4; 8,6; 10; 10,2; 11,16;  
 12,11; 7,3,12; 4,6; 10;  
 5,11; 6,14; 10,4-5.  
 lectio: 1,5,8-9; 6,13-14;  
 3,1,3; 18,11; 4,11,8;  
 7,9,14.  
 lector: 7,9,16; *epil.*,2.  
 legatio: *praef.*,13.  
 legatus: 3,6,1; 4,5,14-15.  
 legio: 4,5,14.  
 legumlator: 1,11,6.  
 lepos: 3,15,3; 4,14,7.  
 lepus: 6,1,6; 6,25.  
 leuca: 3,6,5; 8-9; 20,14;  
 4,5,10.  
 leuitas: 1,6,13; 4,9,5; 5,2,6;  
 6,6,1; 7,1,42.  
 lex: *praef.*,3; 1,5,6; 8,12-14;  
 16; 18; 20; 11,9; 2,12,13;  
 16,9; 3,6,15; 7,3; 4,7,16;  
 12,7-8; 10; 5,1,7; 2,14; 24;  
 5,16; 21; 9,2; 15,15-16;  
 6,1,3-4; 9-12; 3,3; 5; 4,5-  
 6; 12,6-7; 7,1,7; 10-15; 18;  
 21-22; 27; 31; 34; 47; 2,1;  
 3; 5; 12; 3,11; 18; 4,4-5;  
 10; 18.

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- libellus: 1,1,2; 2,1; 3,1; 4,1;  
6,10-11; 7,2; 9; 9,8; 10,3-  
4; 13,3; 14,6; 2,6,1; 3; 5;  
11-12; 15,3; 15; 20; 16,5;  
3,1,3; 2,1; 9,1; 3; 4; 16,2;  
9-10; 20,9; 5,1,2; 4,11-12;  
5,4; 6; 11; 14; 17; 7,2; 4;  
8,2; 10,10; 6,2,17; 5,5;  
12,10-12.
- liber: *praef.*,5; 8-12; 19-21;  
1,1,1-5; 2,1; 3,3; 5; 4,3-5;  
7; 9; 14; 6,13; 15; 17-18;  
7,11; 9,2-3; 10; 10,3; 13,5;  
2,2,4; 6,1; 7,4; 11-12; 16;  
8,5; 13,1; 14,5-7; 15,13;  
3,1,4; 10,1; 17,10; 16; 19;  
23; 30; 18,7; 12; 19,11;  
20,6; 4,5,13; 7,9; 10,4;  
12,4; 5,2,24; 32; 3,3-5;  
4,8-10; 5,11; 8,1; 10,12-13;  
11,4-5; 13,1-3; 15,9; 11;  
16,1; 7; 10-11; 6,1,12; 2,2-  
3; 17; 3,4; 7,6; 8; 8,1;  
9,3; 12,6; 7,1,5; 15-16; 23;  
32; 42-43; 51; 2,9; 12-14;  
3,4; 13; 20; 26; 4,5; 9-10;  
19; 5,6; 6,9; 14; 8,1; 4;  
10,1; 3; *epil.*,1-2.
- liberalitas: 1,15,1; 2,10,1;  
3,9,5; 13,2; 7,5,1; 10; 6,4.
- liberi: 4,7,1; 5,15,14.
- libertas: 2,1,3; 2,3; 5; 11,2;  
4,7,1; 16; 11,10; 5,2,11;  
5,17; 10,1-2; 11,1; 14;  
7,1,55; 2,12; 7,3; 13.
- libido: 2,12,13; 4,9,4; 5,6,10;  
7,1,39.
- librarius: 1,4,3; 6; 10,4;  
2,8,6; 3,15,7; 17,19; 31;  
6,5,9.
- licentia: 2,12,13; 4,7,15;  
14,11; 5,2,13.
- limes: 3,17,25; 4,11,4; 6,2,3.
- linea: 3,17,22; 28-29; 18,6; 8;  
19,6; 16; 20,4; 6,2,7; 15;  
17-18.
- lingua: 1,8,15; 13,3; 3,7,3;  
16,1-3; 5,3,11; 6,8; 10,5-6;  
11,5; 6,2,1.
- lis: 2,3,16; 4,7,8.
- literae: *praef.*,6; 20; 1,1,1;  
3,1; 4,5; 5,1-2; 10-11; 6,2;  
7,2; 8,1; 9,2; 10; 10,1;  
11,2; 12,1; 3; 14,1; 15,1;  
2,1,1; 5; 2,4; 6; 4,2; 5,1-  
2; 6,1; 3; 5; 8,1; 3; 4;  
9,1; 3; 11,1; 5; 8-9; 12,11;  
14,1; 15,1; 3; 16,1-2; 4-5;  
3,1,2-3; 2,1; 3,1; 4,1; 4-5;  
5,1; 3; 6; 6,4; 8,4; 10,2;  
11,2; 12,1; 13,2; 14,1;  
16,1-3; 17,4; 18,2; 19,8;  
12; 20,8; 11; 4,1,1; 4-5;  
2,1; 3,1-2; 7; 4,2; 4; 5,1;  
3; 6,1-3; 9,1; 3; 6; 10,4;  
13,8; 5,1,1; 2,1-3; 5; 7; 9-  
11; 16; 22; 25; 28; 31-32;  
3,1; 3,6-8; 11; 4,4; 6; 9;  
5,9-10; 22; 6,1; 8,1; 10,3;  
12; 11,7-8; 12,1-2; 15,1;  
16,2; 6,1,1; 2,1; 4,3; 5,9;  
7,8; 8,3; 6; 9,1; 10,1; 3;  
11,2; 6; 18; 12,1; 7,1,14;  
41; 43; 51; 3,3; 6,1; 3; 7;

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- 7,3-4; 8; 11; 13; 15; 8,5-6;  
9,3.
- literatura: 3,16,6; 5,10,6.
- littus: 3,20,13-15.
- litura: 5,10,9.
- liuor: 5,6,10; 10,9.
- locus: *praef.*,1; 5; 9; 18; 20;  
1,1,3-4; 2,3; 4,7; 10-11;  
14; 16; 5,4-5; 6,6-7; 9; 12;  
18; 7,4-6; 7,7; 11-12; 8,1-  
3; 5; 7; 9-10; 21-22; 9,7;  
15,4; 2,3,3-5; 5,2; 6,11;  
7,4; 8,5; 10,7; 12,10; 12;  
13,4; 14,3; 6; 14,8; 16,9;  
3,2,3; 6,4; 8; 15; 8,3-4; 7;  
9,5; 12,1; 15,8; 16,3; 7;  
10; 17,6; 15; 17; 26-28;  
18,1; 19,4-5; 17; 20,10;  
4,5,8; 11; 17; 7,1; 9,1;  
11,1; 14,6; 5,1,1; 2,10;  
5,14; 17; 6,8; 9,3; 10,7;  
12-13; 11,2-4; 6,1,12; 3,1;  
5,1; 8-9; 6,3; 18; 7,1; 3;  
8,5; 11; 9,1; 10,4; 7,1,2;  
5; 26; 30; 32; 35; 43; 57;  
2,8; 10; 16; 18; 3,2; 23;  
4,2; 5,9; 6,14; 7,6; 12;  
9,5; 9; 16; *epil.*,2.
- longitudo: 1,8,20; 3,20,12;  
4,9,5; 6,10; 7,1,1.
- lucubratio: *praef.*,7; 2,5,2.
- ludus: 4,12,1; 7,7,13.
- lumen: 1,3,2; 2,7,11; 5,5,23;  
7,6,13.
- luna: 2,7,10; 12; 14; 13,6-7;  
14,3; 8; 15,5; 9-12; 14-17;  
3,17,8; 6,2,4; 8; 12.
- lutus: 6,7,3.
- lux: 2,12,8; 4,2,3; 5,3,4; 10;  
5,8; 7,6,7; 14.
- luxus: 4,14,8; 11.
- maceria: 6,7,4.
- machina: 6,11,18; 7,9,17.
- macula: 4,3,5.
- magister: 2,3,23; 9,3; 12,3;  
4,3,5; 10,4; 5,5,6; 8,1;  
16,4; 6,6,22; 7,1,55-56.
- magistratus: 1,8,19; 2,16,9;  
3,3,3; 7,3,18.
- magnates: 4,11,9.
- magnificentia: 7,5,1.
- magnitudo: 1,10,2; 14,3;  
2,3,16; 7,15; 12,5; 3,5,1;  
7,1; 4,6,3; 14,16; 5,6,10;  
15,9; 6,2,2-4; 6,6; 7,1,41;  
6,10; 8,3.
- maiores: 1,11,3; 2,15,14; 16,5;  
7; 4,14,9; 14; 7,5,1.
- maleficium: 5,4,8.
- maleuolentia: 1,7,2.
- maleuoli: 6,11,13; 7,1,53; 57;  
2,18-19.
- mali: 5,2,14.
- malitia: 1,6,13; 5,2,26;  
7,2,14.
- malum: *praef.*,9; 2,3,11; 7,8;  
8,6; 12,5; 12; 16,4; 4,2,1;  
3,4; 7,8; 15; 12,5; 5,2,11;  
21; 6,7,6; 11,1; 7,1,47;  
3,4-5; 15-16; 18-19.
- manes: 4,8,4.
- mansuetudo: 6,3,3.
- manus: *praef.*,7; 9; 1,1,4; 4,1;

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- 5,3; 10,3; 11,10; 14,5;  
 2,3,2; 17; 11,7; 14,1;  
 3,2,4; 10,1; 4,2,1; 7,18;  
 11,5; 14,12; 5,5,14; 10,12;  
 12,5; 6,12,9-10.
- marchio: 3,8,1; 4,14,2; 5,3,8.
- mare: 2,11,3; 5; 3,17,23-24;  
 20,5; 7; 14; 4,10,6.
- margo: 1,4,3; 7,12; 6,12,10-11;  
 7,9,8.
- maritus: 2,3,2-3; 5-6; 8.
- marmor: 2,1,5.
- martyr: 7,4,7.
- mater: 1,8,8; 12; 17-18;  
 5,15,14; 7,6,5.
- materfamilias: 5,15,14.
- materia: 1,8,7; 11,5; 2,7,7;  
 3,17,8; 4,5,17; 6,2,9; 11;  
 14.
- mathema: 6,2,1.
- mathematicus: 3,17,27; 18,6;  
 19,11; 15; 17; 20,3-4;  
 6,2,2; 13; 15; 20; 7,1,48.
- matrimonium: 7,2,6; 9.
- medicina: *praef.*,4; 5,2,6.
- medicus: 3,16,1; 17,1; 6,8,7;  
 9,1-2.
- mediocritas: 6,11,6; 9.
- meditatio: 4,2,1; 5,12,3.
- mel: 6,6,11.
- mellificatio: 6,7,1.
- membrum: 2,3,8; 4,11,6; 7,3,26.
- memoria: *praef.*,8; 10; 1,4,9;  
 11,11; 12,2-3; 13,5; 2,7,11;  
 3,2,3; 9,1; 16,3; 20,8;  
 5,2,2; 26; 6,10; 6,9,3;  
 12,3; 7,5,4; 6,14.
- mendacium: 5,10,7; 6,3,2;  
 11,15; 7,1,33; 42; 2,11; 15;  
 4,13.
- mendum: 1,4,3-4; 7,17; 3,17,19;  
 5,10,9; 13,1.
- mens: 1,6,6; 8,21; 11,1; 2,1,3-  
 4; 7,2; 12; 11,3; 15,9; 12;  
 15; 16,11; 13; 3,16,2;  
 17,14; 19,12; 4,11,1; 13,2;  
 14,2; 5,1,2-5; 2,31; 15,3;  
 16,2; 4; 6,6,15-16; 7,1;  
 9,4; 11,1-2; 12,1; 7; 9;  
 7,1,10; 47; 2,5; 3,3; 9,15.
- mensa: 1,13,6; 3,11,1; 4,11,6;  
 14,4; 7-8; 11; 5,15,13.
- mensis: 2,7,11; 13,6-7; 14,3;  
 15,3; 5-6; 10-12; 14; 6,9,1;  
 7,9,4; 10.
- mensura: 3,6,6-8.
- mentio: 1,1,5; 13,5; 2,3,17;  
 11,3; 15,2; 4,5,4; 14,12;  
 5,11,5; 6,12,3; 7,1,53;  
 2,19; 3,3.
- merces: 1,12,4; 2,3,4-5; 13;  
 4,7,15; 7,2,14.
- meretrix: 7,4,13.
- mergus: 4,13,5.
- meridies: 2,7,13; 3,19,6; 20,2-  
 3; 5; 10.
- meritum: *praef.*,12; 1,10,2;  
 3,19,3; 4,14,2; 7,1,31;  
 5,10; 9,2.
- messis: 4,7,3; 11,1; 6,1,4; 9-  
 10.
- metator: 4,7,6.
- metus: 1,8,16; 20; 4,12,7;  
 12,10.

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- migratio: 4,7,1; 5,16,5; 8.  
miles: 2,3,6; 10; 12-13; 15;  
18; 11,7; 3,5,2; 6,3; 9,5;  
5,4,8; 7,2,13.  
militia: 1,9,8; 5,15,6.  
milliarium: 3,6,4; 8-9; 4,5,3-  
4.  
mina: 4,8,3.  
minister: 4,7,12; 14; 17;  
6,8,11; 7,3,18.  
ministerium: 7,7,8.  
misericordia: 7,3,2.  
missa: 7,7,2.  
missio: 3,9,5.  
moderatio: 4,6,2.  
modestia: 1,9,2; 5,10,1;  
6,10,1; 7,6,10; 13.  
modulatio: 4,11,3.  
modus: 1,1,3; 4,16; 12,12;  
2,11,9; 3,3,5; 4,6; 17,24;  
18,4; 6; 10; 19,11; 4,2,2;  
3,2; 5,5; 7,4; 14,7; 5,1,5;  
2,10; 23; 6,2,15; 6,21; 7,8;  
8,1; 7,1,36; 4,3.  
moeror: 1,9,1; 4,9,9.  
moles: 3,7,2; 6,5,4.  
molestia: 1,11,11; 12,9; 2,2,3;  
6,1; 4,1,4; 7,3-4; 6-8; 10;  
14; 9,2; 11,10; 5,3,9;  
15,20; 6,6,3; 24; 7,6; 9,4;  
11,18; 12,10; 7,8,4; 9,4; 7.  
mollitia: 4,12,10.  
momentum: 5,15,19; 7,10,4.  
monachatus: 4,7,14.  
monachus: 4,8,4; 13,2; 8;  
5,3,2; 9; 4,1; 5,12; 9,2-3.  
monasterium: 5,3,2.  
monimentum: *Vide monumentum.*  
monitum: 2,6,7; 3,11,2; 5,2,31;  
6,2,4; 11,1; 7,7,15.  
mons: 1,4,10-11; 16-17; 5,6;  
8,3; 2,7,7; 13; 3,6,15;  
17,19-22; 24; 27; 18,9;  
20,1; 5-6; 10; 4,13,2;  
5,5,2; 11,3; 6,6,7-8; 7,9,4;  
7.  
monstrum: 2,3,10.  
monumentum: 1,12,3; 2,4,3;  
16,5.  
mora: 2,10,6.  
morbus: 2,3,17; 10,3; 4,2,1;  
5,6,10; 10,7; 6,8,7-8; 9,1;  
3-4; 7,1,50; 9,11; 13.  
mors: 1,8,8; 13; 18; 4,14,10;  
5,2,19; 16,4; 6,8,6; 7,1,39;  
4,1-2; 6-7; 10; 18; 5,11.  
mortales: 2,7,2; 15,8; 6,11,6;  
13; 7,1,10; 51; 57; 2,3;  
3,8.  
mortalitas: 6,8,7.  
mos: *praef.*,4; 7; 1,3,5; 6,3;  
9,3-4; 8-9; 10,5; 11,3; 5-6;  
14,7; 2,1,2-5; 6,5; 12,1-3;  
7-9; 13; 13,7; 15,14; 16,5;  
9; 3,4,3; 6; 5,5; 7,1; 14,1-  
2; 16,4-5; 9; 19,1; 4,1,3-4;  
5,3-4; 7,1; 10,5; 14,7; 9;  
11; 14; 5,1,2; 6; 2,2; 13;  
16-17; 4,1; 5,9; 6,4; 6;  
7,3; 10,9; 6,1,4; 8-12; 3,3;  
5; 4,6; 6,1; 5; 22; 7,1; 6;  
8,1; 3; 9; 10,1; 11,16; 18;  
7,1,10; 27; 33-34; 43; 55;  
2,3; 5; 12; 3,1; 10; 22;

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- 4,4; 14; 9,10; 10,3; *epil.*,  
1.  
motus: 2,7,7; 15,5; 10-11;  
3,20,1; 9; 4,11,7.  
mulier: 2,3,2; 5; 8; 7,2,9.  
multitudo: 4,14,5; 7,1,11;  
4,10; 7,11.  
mundus: 1,2,1; 3,19,14; 5,15,9;  
16,4; 9; 7,1,4.  
munia: 7,10,4.  
municipium: 3,6,15; 17,7;  
6,8,5.  
munitio: 2,11,7; 3,6,4.  
munus: 1,1,6; 8,15; 18; 11,7-8;  
2,2,2; 4,1; 3,1,5; 3,5; 4,6;  
7,3; 8,2; 4,7,1; 7; 12;  
12,4; 11; 5,2,23; 4,8;  
15,13; 15; 6,6,11; 8,9; 9,7;  
12,3; 5; 7,1,55; 4,8; 7,6;  
10-11; 10,6.  
munusculum: *praef.*,12; 19;  
1,8,14; 3,11,1.  
murmur: 1,11,9; 4,11,7; 5,5,2;  
6,6,7.  
mutatio: 3,18,1.  
mysterium: 6,8,11; 7,1,25; 28.  
narratio: 1,7,7; 6,12,10.  
natatio: 2,11,5.  
natio: 1,12,6; 3,17,13; 4,3,5;  
4,3; 5,8; 14,9; 5,2,6; 5,9;  
11; 8,2; 10,14; 11,8; 6,3,5;  
11,3; 12,11; 7,1,11; 5,5;  
6,12.  
natiuitas: 1,5,12.  
natura: *praef.*,4; 1,11,5;  
2,15,14; 3,15,5; 16,9; 17,7;  
4,4,1; 7,17-8; 9,9; 5,2,13-  
14; 26; 5,21; 6,4; 15,9; 17;  
6,1,7; 3,3; 5; 6,12; 7,1;  
9,5; 11,16-18; 12,7; 7,1,13-  
14; 18; 21-22; 31; 39-40;  
2,1; 3; 5; 3,4; 8; 4,1; 7;  
11; 7,13; 9,10; 16.  
naufragium: 4,3,2.  
nauigatio: 2,11,4; 4,3,1.  
necessitas: 1,10,3; 4,11,8;  
5,2,13; 7,10,5.  
necessitudo: *praef.*,13; 7,6,1;  
7,1.  
nefas: 5,15,3.  
negligentia: 1,10,4; 11,1;  
2,8,6; 14,1; 15,1; 16,12;  
3,2,1; 4,1; 10,1; 17,16;  
4,9,1; 6,9,1; 7,7,16; 9,1;  
18; *epil.*,2.  
negotium: 1,2,2; 8,1; 9,3; 7;  
11,3; 14,3; 2,2,1; 4; 3,16;  
10,2-3; 13,9; 3,1,5; 2,3;  
16,3; 4,6,3; 11,9; 12,1; 4;  
5,2,10; 15; 3,5; 4,7; 5,14;  
6,2; 11,9; 5,15,6; 20;  
6,2,1; 6,20; 11,3; 6; 12,5;  
11; 7,1,55; 2,9; 4,3; 6,1;  
7; 7,1; 13; 8,3; 9,16; 10,2-  
3.  
nepos: 3,6,18; 4,5,2; 5.  
nex: 2,3,2; 4; 10; 7,3,19.  
nitor: 4,3,5; 7,9,15.  
nix: 3,5,3; 6,1,7; 7,9,9.  
nobilitas: 2,6,8; 4,1,2;  
5,2,28.  
nocumentum: 6,1,8.  
nodus: 3,17,5; 15; 7,6,14.

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- nomen: 1,8,15; 2,1,5; 3,2; 25;  
 4,4; 6,3; 8; 7,6; 14,1;  
 15,10; 3,6,3; 14-15; 16,4;  
 17,1; 13; 20,7; 4,5,5; 8,4;  
 13,3; 14,16; 5,5,8; 10,3;  
 6,3,6; 4,1; 6,1; 13; 23; 25;  
 8,8; 9,7; 12,10 7,1,32;  
 2,14; 4,12; 5,9; 6,2; 13.
- norma: 1,4,7; 6,15; 3,19,16;  
 7,1,10; 50; 2,3; 4,14.
- nostri: 1,13,3; 2,16,9; 4,3,1-  
 2; 14,2.
- nota: 6,8,2-3.
- notarius: 7,1,40.
- notitia: 3,6,1; 4,5,17; 5,2,23;  
 28; 6,2,1; 7,1,28.
- nouitas: 1,1,4; 5,5,10; 6,6,13.
- nouus orbis: praef.,15-16;  
 5,3,3; 5,19; 6,3,2; 7,2,12.
- nox: 2,3,13; 18; 7,3; 4,11,8;  
 7,1,41; 7,14; 9,11.
- nubes: 2,7,9-10; 4,8,3.
- nuditatis: 5,15,14.
- nugae: 1,14,6; 15,1; 2,8,1;  
 3,19,14; 4,1,1; 5,6,4.
- numen: 2,6,9.
- numerus: 1,6,16; 12,3; 13,6-7;  
 15,16; 3,4,5; 9; 4,5,4;  
 14,5-6; 5,5,12; 16,4;  
 7,1,31; 40; 5,10.
- nuntius: 1,9,1; 2,1,1; 3,4,2;  
 4,13,2; 5,5,10; 6,12,1;  
 7,5,1.
- obedientia: 5,15,15.
- obitus: 2,1,1; 10,3; 6,12,3.
- oblectamentum: 6,6,20.
- obliuio: 1,11,1; 2,9,1; 14,1;  
 15,1; 4,9,1; 7,7,16; 9,1; 3.
- obseruantia: 1,3,4; 6,7;  
 2,10,5; 3,1,1; 3,4; 4,1; 5;  
 5,6; 20,8; 4,1,2; 4; 6,9,1;  
 7.
- obseruatio: 2,14,6; 15,6;  
 3,18,1.
- obsidio: 4,14,2.
- obtrectatio: 5,6,12; 10,2-3;  
 15; 7,1,57; 6,15.
- obtrectator: 1,3,4; 2,6,6; 8,6;  
 3,15,2; 5,10,8; 11,3;  
 6,11,14; 7,1,39; 2,16; 8,3.
- occasio: praef.,9; 1,4,3; 6,3;  
 7,12; 9,5; 11,8; 2,2,3; 5,1;  
 9,3; 12,17; 15,2; 19;  
 3,13,1; 16,5; 17,2; 16;  
 18,7; 4,7,1; 13; 10,1; 13,5;  
 14,12; 5,3,9; 4,8; 10,1; 3;  
 9; 15,14; 6,6,5; 11; 7,6;  
 7,1,41; 9,5.
- occasus: 2,7,3; 8; 14,5;  
 3,17,26; 18,4; 8; 19,6-7;  
 11; 16; 20,4-5; 10; 4,11,8.
- occupatio: 1,1,6; 12,2; 2,7,1;  
 9,1; 3,19,2; 6,2,1; 12,11;  
 7,1,1; 9,5; 10,2.
- oceanus: 2,11,3; 3,17,23-24;  
 20,10; 12-15; 4,5,5; 15.
- oculus: 1,4,17; 3,20,7; 4,11,4;  
 8; 5,5,3; 6,2,13; 12,3;  
 7,3,25.
- odium: 1,11,5; 2,3,14; 16;  
 3,9,4; 15,5; 4,1,3; 13,2;  
 14,14; 5,2,5; 7,1,24; 3,12;  
 22.



INDEX RERVM MEMORABILIVM

- odor: 6,6,19.
- offensio: 3,17,21; 6,11,15;  
7,8,4.
- officina: 2,2,4.
- officium: *praef.*,7; 14; 1,1,1;  
6; 4,2; 18; 6,3; 12; 19-20;  
11,2; 14,2-3; 2,3,1; 4,2;  
6,6-7; 8,4; 9,1; 11,1; 5;  
12,10; 14,1-2; 16,4-5; 11;  
3,1,4; 6; 2,2-3; 3,1; 3;  
4,1; 5; 5,1; 8,2; 5; 7; 9,3;  
12,3; 13,1-2; 15,1; 3-4;  
16,2-3; 17,1; 4,1,2; 7,13;  
15; 9,1-2; 11,11; 12,3; 8;  
12,12; 13,4; 7; 14,9; 5,1,7;  
2,13; 27; 4,5; 12; 5,1; 17;  
7,3; 11,1; 7; 15,13; 15; 21;  
6,3,5; 4,1; 6,11; 18; 21;  
8,10; 9,7; 11,9; 12; 15; 19;  
12,7; 7,1,35; 55; 2,14; 3,1;  
13; 18; 4,7-9; 20; 5,3; 7,1-  
2; 6; 9; 12; 16; 8,1; 9,2-3;  
9,5; 10,5.
- oliua: 3,17,13.
- onus: 2,10,1; 6,5,4; 7,10,2; 4.
- opera: *praef.*,9; 1,1,1; 6; 2,1;  
3,6; 5,9; 9,3; 7-8; 10,1; 4-  
5; 12,4; 11; 2,3,1; 6,4;  
8,6; 9,3; 15,3; 16,5; 3,3,2;  
8,3; 7; 12,3; 13,1; 15,2;  
16,2; 17,1; 6; 18,3; 4,1,5;  
7,15; 14,14; 5,3,8; 10,6;  
12,2; 15,11; 6,2,1; 3,2;  
5,2; 6,12; 7,5; 8,1; 7,2,14;  
7,3; 9,17; *epil.*,1.
- opinio: *praef.*,17; 1,5,5; 10;  
14,2; 2,8,2; 10,4; 15,13;  
16,11; 3,1,2; 12,1; 13,2;  
20,1; 4,1,1; 5,3; 6,2;  
5,2,7; 18; 3,2; 5,9; 20;  
10,5; 13,3; 16,1; 9-12;  
6,2,1; 4,6; 8,10; 10,2;  
11,20; 7,1,6; 2,1; 3; 6;  
4,15; 5,7; 6,6.
- oppidum: 1,6,7-8; 3,6,2; 14;  
17,22; 30; 6,12,10; 7,9,4.
- opportunitas: 4,7,1; 6,7,1.
- oppugnatio: 2,11,7.
- ops: 1,14,8; 3,17,6; 4,14,15;  
5,2,13; 6,3,5; 6,21; 8,8;  
11,9; 7,7,1.
- opus: 1,1,7; 3,4; 4,7; 13,1; 4;  
2,5,1; 6,3; 8,6; 12,7-8;  
13,1-2; 11; 14,6; 15,8;  
17,2; 5; 19,3-4; 12; 5,2,7;  
28; 3,4; 10; 11,6; 13,1-2;  
15,2; 16,11; 6,4,6; 5,6; 9;  
7,1,2; 22; 55; 3,5; 4,10;  
12; 5,8; 7,13.
- opusculum: 1,1,5; 10,4; 2,13,1;  
3; 14,9; 3,1,4; 5,14,1; 3;  
6,5,5.
- ora: 3,20,5; 7; 4,3,5; 5,14.
- oraculum: 2,6,9; 4,3,4; 5,16,9;  
7,3,4.
- oratio: 1,4,3; 8,6; 11-12; 18;  
11,5; 13,6; 15,2; 2,11,7;  
12,10; 3,4,3; 13,2; 15,6;  
17,26; 18,4; 20,2; 14;  
5,2,3; 8; 30; 5,10; 13-14;  
17; 10,7; 11,7; 6,1,2; 3,2;  
4,3; 12,4; 6; 12,10; 7,1,17;  
33; 3,2; 6,14-15.
- orator: *praef.*,13; 3,16,1; 3;

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- 4,10,4; 5,14,2-3; 15,7;  
7,6,9.
- orbis: 2,7,8; 12,5; 16,4; 20,4;  
4,3,5; 5,7; 13; 5,7,2-3;  
11,2; 6,2,21; 7,1,10; 2,10;  
6,9.
- ordo: 1,4,14; 2,3,7; 11,7;  
12,2; 3,17,17; 4,7,15; 10,6;  
5,3,2; 9,2-3; 15,16; 6,11,1;  
7,1,3; 25; 57; 4,10; 18;  
6,3.
- oriens: 1,6,16; 8,5; 2,14,5;  
3,19,6.
- origo: 4,5,9.
- ornamentum: 3,4,1; 5,2,30;  
6,5,2; 12,6; 7,5,1; 6,5.
- ornatus: 2,3,17.
- ortus: 3,17,29; 18,4-5; 7-9;  
19,6-7; 11; 15; 20,4;  
6,2,15.
- os: 2,3,4; 3,20,14; 5,2,1.
- ostentatio: 5,2,17; 10,2;  
7,1,56.
- ostentum: 2,7,1; 4.
- ostium: 3,20,6; 10; 12-13.
- otium: *praef.*,20; 1,3,1; 7,15;  
9,5; 10,4; 2,2,5; 9,3;  
3,19,3-4; 4,2,1; 7,3; 12,1;  
5,2,10-11; 15; 17; 21; 5,1;  
10,1; 6,7,1; 5; 11,6;  
7,3,19.
- ouis: 6,6,2.
- pabulum: 4,3,7; 7,5; 6,7,1.
- palaestra: 5,3,2; 4,1-2; 5,7.
- palatum: 6,6,25.
- palinodia: 5,10,9.
- palus: 3,16,9.
- papa: 1,6,16.
- paradoxa: 7,1,16; 2,5.
- paralogismus: 5,15,8; 10.
- paraphrasis: 1,9,2; 10,3; 5.
- parcitas: 6,6,11.
- parens: 1,8,15; 19-20; 5,15,9;  
12; 7,1,17; 4,7; 11.
- paries: 3,5,5; 4,8,5; 5,11,2;  
6,7,5; 8,5.
- pars: *praef.*,7; 18; 1,5,7; 6,8;  
12; 8,13; 23; 9,2-3; 14,4;  
2,6,11; 7,11; 12,6; 13,2-3;  
14,2; 5; 7; 15,4; 7; 13; 20;  
16,11; 14; 3,2,3; 5,3; 5;  
6,4; 10; 13; 9,3; 11,1;  
12,3; 13,2; 16,4; 17,1; 7;  
22; 27-30; 18,5-6; 14; 19,6-  
7; 16-17; 20,4-5; 9; 4,3,6;  
5,12; 7,1; 10; 16; 8,3; 9,1-  
2; 5; 5,2,4; 8; 14-15; 4,3;  
10-11; 6,7; 7,1; 3; 11,9;  
12,4; 15,3; 6; 13; 16,4;  
6,1,8; 12; 2,4-5; 7; 9; 3,1;  
5,1; 6,9; 11; 8,2; 8; 10,1;  
11,17; 12,3; 9-11; 7,1,1; 6;  
15; 47; 50; 2,17-18; 3,20;  
23-25; 5,1; 9,6; 16-17.
- parsimonia: 3,15,2; 4,14,8; 10-  
11.
- particula: 7,9,15.
- partitio: 3,17,22.
- passio: 7,1,17.
- passus: 3,6,3; 5; 7-8; 20,12;  
4,5,3; 11,2; 6,2,3; 21.
- pastor: 7,4,8.
- pater: 1,7,9; 8,8; 12; 17-18;

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- 2,1,1; 9,3; 10,1; 12,8; 13;  
18; 16,1; 7; 10; 3,4,1; 4;  
9,3; 4,14,12; 5,5,7; 7,3,1.  
patientia: 2,12,4.  
patria: 1,7,8; 2,2,5; 10,5-6;  
3,3,4; 4,4,3; 7,1; 10,7;  
11,1; 5,3,8; 10,1; 12,5;  
15,9; 21; 6,5,1-4; 8,6;  
7,4,7; 11; 5,2-3; 5; 7-8;  
6,1-2; 8.  
patricius: 6,5,6.  
patrimonium: 4,7,18.  
patrocinium: 1,11,6; 5,6,12;  
6,11,15; 7,1,57; 2,13-14.  
patronus: *praef.*,19; 1,11,6;  
2,11,8-9; 16,2; 14; 3,4,6;  
8,7; 4,14,1; 5,14,2; 6,9,7;  
12,2; 7,10,3.  
patruelis: 4,9,6.  
paucitas: 4,14,5.  
pauo: 6,6,13-17.  
pauperies: 4,7,15.  
pax: *praef.*,16; 2,2,2; 6,5;  
12,15; 15,2; 11; 4,3,5;  
12,1; 14,11; 14; 5,2,9-11;  
13; 15-16; 21; 28; 12,5;  
6,6,20; 22; 11,3; 7,9,17.  
peccatum: 2,7,13; 4,3,3; 5,1,2;  
6; 15,15; 6,4,5; 12,7;  
7,1,16-17; 24; 45; 52; 2,8;  
3,16; 4,15.  
pecunia: 2,3,9; 3,15,1; 7,4,12;  
15.  
pecus: 4,3,7; 11,1; 6,1,4-5; 9;  
6,6,2; 7,1.  
pelagus: 3,17,25.  
pensum: 3,5,4.  
peregrinatio: *praef.*,15;  
1,11,2; 2,2,5; 3,3; 10,6;  
4,7,3-4; 5,6,1; 15,5; 5,8,6;  
6,9,5.  
perfectio: 5,15,19; 7,3,1; 10;  
24.  
periculum: 2,3,16; 10,6; 12,15;  
3,19,15; 5,2,12; 3,5; 5,5;  
10,10; 15,9; 12; 6,9,3; 5;  
11,4; 6; 7,2,9; 3,19; 21;  
4,6; 8-9.  
permissus: 1,12,13.  
pernicies: 4,12,8; 6,11,4.  
perpessio: 5,16,7.  
persecutio: 6,11,18.  
persona: *praef.*,12; 1,7,1;  
2,3,11; 3,8,4; 6,1,9; 7,1,8;  
7,9.  
persuasio: 3,20,10-11; 4,5,12;  
5,16,1-2; 7,1,19; 2,3; 5,6.  
pertinacia: 3,15,6; 5,5,5;  
6,12.  
perturbatio: 4,12,9; 7,4,10;  
18.  
peruersitas: 3,15,2.  
peruicacia: 4,10,6.  
pes: 2,3,17; 3,6,7-8; 5,5,12;  
7,9,9.  
petra: 3,17,7; 7,9,8.  
petulantia: 7,1,40.  
phantasia: 5,16,8.  
phantasma: 5,16,8.  
pharmacopola: 2,3,9.  
philosophia: *praef.*,20; 1,9,4;  
11,10; 2,6,11; 3,1,3-4;  
16,3-4; 17,7; 5,2,15-19;  
6,3-4; 6-9; 10,7; 11,7;

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- 15,2; 11; 20; 6,2,1; 8,1;  
11,19; 7,1,44-47; 3,5; 15;  
5,9; 6,11; 13-14.
- philosophus: 1,4,14; 9,3; 13,4;  
2,7,2; 12; 14; 11,3; 12,1;  
9; 3,16,1-2; 17,8; 19,9; 11;  
4,7,18; 10,4; 5,2,8; 14-15;  
24; 32; 6,5; 11,6; 15,3; 16-  
17; 20-21; 16,2; 6,1,12;  
7,1,2; 3-4; 18; 21; 26; 28;  
31; 34, 55-57; 2,2; 3,4; 8;  
13; 26; 4,7; 5,9; 6,5; 10,4.
- pietas: 1,3,4; 4,2; 6,15; 8,2;  
9; 2,12,1; 6; 15,18; 16,5;  
3,9,4; 4,3,3; 12,8; 5,4,6;  
5,3; 9; 11,7; 15,14; 6,6,11;  
12,12; 7,2,14; 3,11; 4,8;  
17; 6,4; 7,10.
- pinus: 3,17,8.
- pirata: *praef.*,14.
- piscina: 6,6,19.
- placita: 2,7,2.
- plaga (r): 2,16,1; 3,17,27;  
4,7,2; 5,12,1; 6,2,3; 5; 19-  
21.
- plaga (g): 3,9,5; 5,16,5.
- plagiarius: 7,2,13.
- planicies: 4,11,2; 6,2,13.
- planum: 6,2,10-11; 18.
- plebs: 5,2,28.
- plenilunium: 2,7,11; 14.
- pluuia: 2,7,9; 3,5,4; 4,3,6;  
8,3; 9,9; 7,9,4; 10.
- poena: 1,8,14; 16; 19; 2,3,7;  
3,16,10; 4,7,6; 12,10;  
5,1,5; 6,1,8-9; 7,1,31.
- poenitentia: 2,12,4; 7,1,52.
- poeta: 1,14,6; 2,3,1; 3,16,1;  
6-7; 4,7,3; 14,4; 5,10,14;  
6,6,2; 25; 7,4,10; 5,7.
- policitatio: 1,12,12.
- pondus: 2,15,18; 3,3,4; 5,2,8;  
5,10; 11,8; 7,1,53; 6,1;  
10,4.
- pons: 3,6,12.
- pontifex: *praef.*,13; 1,7,13;  
9,2-3; 10; 10,3; 2,3,1; 25;  
10,2-3; 12,14; 17; 15,18;  
16,5; 9; 13; 3,5,6; 6,18;  
9,3; 4,5,2; 5; 5,3,4; 4,5-6;  
10; 5,6; 8,1; 6,9,7; 7,7,12;  
10,3.
- populus: 2,12,6; 3,17,21;  
4,3,3; 14,7; 5,12,5; ;  
6,1,9-11; 7,1,23.
- portentum: 2,7,1.
- portio: 3,19,7; 16.
- portus: 7,9,12.
- possessio: 2,16,9; 5,6,1;  
6,1,6; 11,14.
- posterii: 6,8,5.
- posteritas: 1,11,11; 12,3;  
3,16,3; 7,1,51.
- potentia: 4,14,13; 7,1,32;  
3,24; 6,11.
- potestas: *praef.*,15; 2,3,24;  
3,6,18; 4,5,2; 5; 13; 7,12-  
13; 12,5; 5,2,27; 3,4; 4,5;  
10; 6,1,6; 9; 7,3,19.
- potus: 6,6,22.
- praeceptor: 4,2,2.
- praeceptum: 1,3,4; 8,8; 9,4;  
3,17,8; 27; 19,12; 4,12,5;  
5,2,19; 6,4; 10,7; 11,17;

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- 7,1,8-10; 12; 15; 18; 20-21;  
27; 39; 50; 2,3; 5; 3,2; 4-  
5; 10; 4,8.
- praecipitium: 7,9,8.
- praeconium: 5,3,4.
- praecordium: 4,11,4.
- praedicatio: 5,7,1; 11,8;  
7,2,12.
- praedium: 4,13,2; 5,5,1; 6,3,1;  
5,9; 6,1.
- praefatio: 3,17,2.
- praefectura: *praef.*,14.
- praefectus: 4,12,10; 5,4,7;  
7,7,3; 9,14.
- praeiudicium: 5,5,6.
- praelum: 5,3,10.
- praemium: 1,12,4; 7,1,31; 9,6.
- praenuntius: 2,7,8.
- praeparatio: 7,1,25; 3,10.
- praescriptum: 7,1,13; 26.
- praes: 2,3,19; 4,12,1; 10;  
5,2,28.
- praesidium: 3,1,7; 4,5,14;  
5,2,11; 16; 4,2; 5,9; 6,10;  
12; 9,2; 11,5; 15,3; 6,3,2;  
6,17; 11,20; 7,1,7; 28-29;  
3,18.
- praestantia: 4,5,17.
- praestigiae: 5,5,4-5.
- praesul: 1,1,6; 3,5; 2,3,26;  
11,9; 16,15; 3,9,3; 4,4,3;  
5,4,7; 6,6,1; 24; 9,1.
- praetor: 4,9,5; 12,8-9.
- praetorium: 6,6,1; 17.
- praeuaricatio: 6,11,15.
- prandium: 4,11,6; 6,6,3.
- pratium: 6,6,2.
- prauitas: 1,11,5; 3,7,1;  
5,2,21.
- presbyter: 6,8,5; 11; 7,1,9.
- presbyteratus: 7,9,10.
- pretium: 2,3,2; 11; 3,7,3;  
4,7,6-7; 5,3,7; 6,1,5.
- prex: 1,3,4; 2,3,8; 11,7; 12,6;  
16,11; 4,7,6-7; 12,6; 10;  
6,6,18; 7,6.
- princeps: *praef.*,1; 17; 1,11,5;  
12,3; 12,5; 15,1; 2,7,8;  
11,8; 12,5; 15; 15,2; 3,1,1;  
5; 7; 5,1-2; 6,17; 13,2;  
4,2,3; 3,2; 9,9; 10,5; 11,9;  
12,4; 14,7; 15; 5,2,27; 4,6;  
5,8; 6,2; 6,1,6; 9; 11; 2,1;  
3,5; 6,16; 11,10; 12,1-2; 6;  
10; 7,1,53; 2,12; 14; 3,8;  
18; 5,9; 6,5.
- principatus: 2,7,8; 3,1,8;  
4,5,14; 5,6,10; 15,20;  
6,5,7.
- principium: 2,7,7; 15,6; 9; 12;  
14-15; 19; 3,1,8; 4,5,3;  
7,1,48.
- priuilegium: 4,7,6; 7,1,25;  
7,12.
- probabilitas: 1,8,11.
- probatio: 7,2,7.
- probitas: 2,1,6; 3,3,5.
- procer: 2,12,13; 4,14,7-8;  
14,15.
- proceritas: 4,12,2.
- procuratio: 4,9,6; 12,4.
- proelium: 1,6,9.
- profectio: 1,12,1; 2,10,5.
- professio: 7,1,38; 6,11.

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- progressus: 3,20,2; 6,10,3;  
 7,5,9.  
 promontorium: 3,17,24.  
 promptus: 3,18,11.  
 pronepos: 4,5,2.  
 propinqui: 6,8,8.  
 proportio: 1,4,17.  
 propositum: 6,11,19.  
 protonotarius: 1,5,11.  
 prouerbium: 1,11,9; 3,9,2;  
 16,10; 17,15.  
 prouincia: 3,1,6; 17,25; 27;  
 4,2,3; 5,14-15; 5,3,2;  
 6,6,11; 7,7.  
 prouisio: 5,2,14.  
 prudentia: *praef.*,15; 1,3,3;  
 6,4; 14,2; 15,3; 16,13;  
 3,3,5; 11,3; 15,9; 16,7;  
 20,8; 4,2,3; 5,17; 5,2,23-  
 24; 6,2; 6,6,11; 10,3;  
 12,12; 7,4,14; 5,3; 10,2.  
 pudor: 2,1,3; 6.  
 puer: 3,15,8; 16,4; 4,14,12;  
 5,2,17; 32; 6,12,4; 7,1,17.  
 pugna: 3,9,5; 4,7,6; 5,4,1; 3;  
 5,22.  
 pulchritudo: 3,7,2; 4,12,2;  
 5,2,23; 6,6,13.  
 pullus: 6,6,14.  
 puluis: 6,2,2.  
 punctus: 3,20,3; 6,2,19.  
 puritas: 4,3,5; 7,1,44; 9,15.  
 pyramis: 6,2,9-11; 14; 17-18.  
 quaestio: 1,9,4; 9; 2,3,7; 20;  
 7,4; 15; 15,1; 3; 3,19,12;  
 20,9; 4,5,6; 5,1,7; 2,31;  
 3,2-4; 4,12; 6,8; 7,2-3;  
 8,1-2; 15,3; 6,1,1; 12; 2,2-  
 3; 16; 7,1,9; 15; 30; 2,7;  
 3,2; 7; 10; 20; 23.  
 quaestiuncula: 1,8,1.  
 quaestus: 5,2,17.  
 quantitas: 7,3,24.  
 quercus: 3,17,13-14.  
 querela: 2,3,8; 5,2,2.  
 querimonia: 4,7,8; 5,9,4;  
 7,2,19.  
 quies: *praef.*,16; 1,12,9;  
 4,3,5; 7,3; 5; 13,4; 6,7,5;  
 7,9,10.  
 radius: 2,7,9-11; 3,20,3;  
 6,2,7; 14.  
 radix: 3,6,15; 6,6,19; 7,9,5.  
 ramus: 4,11,7.  
 raritas: 2,7,10; 15,7.  
 ratio: *praef.*,8-9; 19; 1,4,10;  
 16-18; 6,5; 12; 14; 8,5;  
 9,3; 2,3,18; 4,2; 6,5;  
 2,7,14; 10,2; 11,4-5; 12,5;  
 11; 14; 13,5-6; 8; 10; 14,4;  
 15,3; 5; 11-12; 17; 19;  
 16,2; 7; 11; 3,1,2; 6; 5,3;  
 6,7-8; 11-12; 7,1; 8,3; 9,1;  
 11,2; 15,6; 16,6; 17,22; 27-  
 29; 18,4; 6; 9-10; 19,6; 10-  
 11; 13-17; 20,1; 9; 14;  
 4,1,4; 4,1; 5,9; 13; 7,2; 7;  
 11; 8,4; 9,2; 5,1,1; 2,7;  
 14; 17; 23; 30; 4,11-12;  
 5,7; 9-11; 14; 16-18; 20-21;  
 7,2-3; 10,5; 11,1; 12,3; 5;  
 13,3; 15,2-3; 8-9; 17; 21;

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- 16,2-4; 6; 9; 11-12; 6,1,8;  
 10, 13; 2,2; 4; 9-10; 16-18;  
 20; 4,6-7; 6,12; 24; 7,6;  
 8,11; 11,12-13; 19; 12,5; 7;  
 9; 7,1,5-7; 10; 16; 18-20;  
 27; 33; 47; 49-51; 55-56;  
 2,5-7; 11-12; 16; 3,1; 7;  
 11; 22; 4,3; 10; 7,2-3; 15.
- recessus: 2,2,3; 16,13.
- reciprocitatio: 1,2,1.
- recognitio: 5,14,1.
- recordatio: *praef.*,10; 2,9,1;  
 3,4,5; 8,6; 4,7,16; 12,12;  
 6,12,3; 7,9,12.
- recusatio: 5,5,17.
- reditus: 2,10,5.
- regina: 5,3,10; 6,12,1.
- regio: 2,6,10; 10,6; 3,5,1;  
 6,2; 17,27-28; 18,4; 7;  
 19,6; 11; 13-14; 16-17;  
 20,1; 4; 6; 9; 4,4,3; 5,12;  
 14-15; 17; 7,1; 9,9; 13,3;  
 8; 5,6,4; 10,1; 12,1;  
 6,2,20; 5,3; 8; 6,17; 12,10;  
 7,9,10; 15.
- regnum: 2,2,2; 7,8; 3,1,8; 6,1;  
 6,6,10; 22.
- regula: 7,4,19.
- religio: *praef.*,5; 1,6,15; 9,8;  
 2,1,3; 6,3; 6; 12,3; 10; 14;  
 15,3; 18; 16,2; 5; 7; 9; 12;  
 14; 9,1; 3; 16,4; 4,1,2;  
 10,4; 12,8; 5,2,23; 25-27;  
 5,9; 17; 6,3,3; 11,14; 12,1;  
 7,1,23; 26; 2,12; 3,22; 4,7;  
 11; 6,4; 7,2; 9,17.
- remuneratio: 7,1,30.
- res bellica: 4,3,1.
- res bonae: 5,2,8; 7,1,50.
- res diuina: 4,2,1; 5,15,14; 20;  
 6,6,18; 8,8; 7,7,2; 7.
- res ecclesiastica: 2,12,13; 17;  
 15,3.
- res familiaris: 4,7,11;  
 5,15,11; 6,6,5; 11; 9,4;  
 11,19; 7,4,17.
- res gerendae (agendae): 3,8,3;  
 5,2,28; 15,3; 6; 17-18; 21;  
 7,1,47; 2,2.
- res gestae: *praef.*,1; 1,11,3;  
 11; 12,3; 16,5; 3,1,5; 7,2;  
 8,3; 16,3; 4,2,3; 4,2;  
 6,12,3; 6; 8; 10; 7,6,14;  
 9,15.
- res honestae: 5,2,14; 17;  
 6,6,23.
- res humanae: 5,15,17; 7,1,31-  
 32; 38.
- res literaria: *praef.*,8; 21;  
 1,5,7.
- res malae: 5,2,8; 7,1,50.
- res nouae: 1,6,15; 4,13,2; 6;  
 5,2,27; 7,9,15.
- res optimae: 5,2,18; 29; 15,12;  
 14; 16; 20; 6,6,23; 11,6;  
 7,1,43.
- res publica: *praef.*,16-17;  
 1,9,4; 2,12,10; 4,7,15;  
 12,4; 7-8; 10-11; 13,4;  
 14,12-14; 5,2,27; 8,2; 12,5;  
 15,2-3; 6; 12; 18; 6,1,5-6;  
 9; 6,10-11; 7,2; 7,1,47;  
 3,14-16; 18-19; 21; 4,7; 11;  
 13; 16; 20; 6,1; 10,4.

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- res rustica: 4,13,4; 5,2,21.  
 res sacrae: *praef.*,5.  
 responsio: 7,1,9; 2,9.  
 responsum: 2,6,1; 7,2,9.  
 reuerentia: 1,8,16.  
 rex: *praef.*,14-15; 1,11,4;  
 2,4,4; 3,6,1; 7,1; 4,2,3;  
 3,2; 11,11; 13,7; 14,2; 11;  
 14; 16; 5,4,6; ; 6,1,11;  
 6,11; 9,6; 12,1; 3; 10-11;  
 7,1,53; 55; 4,20; 6,14.  
 rhetor: 3,16,1; 6-7.  
 ripa: 3,6,10; 16.  
 risus: 2,11,6; 6,10,4.  
 ritus: 6,7,6.  
 riuulus: 3,11,2; 4,11,5;  
 5,2,32.  
 riuus: 6,6,9; 19.  
 rixa: 1,5,3.  
 robur: 3,17,7-9; 13-14; 17.  
 rogatus: 7,1,3.  
 rosa: 4,11,4.  
 rotunditas: 3,20,2; 6,2,12-14.  
 ruina: 5,11,2; 6,7,5.  
 rumor: 2,11,4; 3,9,4; 5,5,22;  
 6,9,6; 7,2,8; 14; 16.  
 rus: 4,10,1; 11,9; 6,6,13.  
 sacellum: 6,8,5-6.  
 sacerdos: 1,8,13-15; 18;  
 2,12,2; 12-13; 15; 15,1; 16;  
 16,3; 7; 3,9,3; 4,10,6;  
 5,1,5; 6,8,9; 7,7,9.  
 sacerdotium: 5,5,23; 6,1;  
 7,7,3; 8; 11-12; 9,10.  
 sacra: 5,1,6; 6,8,5.  
 sacrae literae: 5,2,32.  
 sacrae scripturae: *praef.*,5;  
 1,8,1; 9,9; 5,5,7; 6,6,23.  
 sacramentum: 7,1,24.  
 sacrificium: 2,15,12-14;  
 5,15,14-15.  
 sacrificulus: 6,8,8; 7,7,10.  
 sacrilegium: 3,9,4.  
 saeculum: 2,1,6; 4,14,16;  
 5,2,19; 11,6; 7,6,12.  
 saeuitia: 7,9,10.  
 sagacitas: 3,17,15.  
 sal: 2,1,6; 11,2.  
 salarium: 5,6,8.  
 salebra: 1,4,4; 3,17,9; 19,13.  
 salsedo: 3,20,14.  
 saltus: 3,17,23; 25; 29; 18,1;  
 5; 20,6; 4,13,3; 7,9,10.  
 salus: 2,3,12; 15,2; 3,2,5;  
 5,6; 4,12,7; 5,16,13; 6,1,7;  
 8,7; 9,1-2; 4; 7,1,4; 12;  
 17; 20-24; 28-29; 4,1; 8;  
 10-11; 20; 7,16.  
 sanctimonia: 5,10,2.  
 sanctitas: 2,12,6; 5,5,9.  
 sanguis: 2,3,24.  
 sanitas: 1,6,13; 13,6; 3,17,1;  
 6,12,1.  
 sapiens: 7,1,3-4; 26; 32; 36;  
 38; 2,1; 3,10; 5,9.  
 sapientia: *praef.*,16; 1,3,1;  
 2,12,14; 6,11,13; 12,10;  
 7,1,45-46; 6,2; 9.  
 saxum: 6,5,3; 7,9,8.  
 scelus: 2,3,2; 6; 10-11; 19;  
 16,9; 4,3,3; 5,2,23; 26-27;  
 7,4,8; 9,17.  
 scena: 7,4,10.



INDEX RERVM MEMORABILIVM

- scheda: 1,5,2; 2,14,1.  
 schisma: 2,12,5.  
 scholarchus: 3,20,8.  
 scholium: 1,1,7; 4,3; 6,7; 9;  
 17; 8,2; 8,6; 3,10,1; 5,6,5;  
 13,1; 16,11.  
 scientia: 3,16,8; 5,2,2; 18;  
 29; 3,2; 3,7; 5,16; 6,4;  
 10,5; 11,5; 15,20; 6,5,3;  
 7,5,1; 6,5.  
 scortum: 2,3,23.  
 scriba: 1,7,12.  
 scrinium: 1,5,2; 6,15-16.  
 scriptio: *praef.*,1; 1,9,2;  
 6,12,4; 7,1,2.  
 scriptor: 1,11,5; 11; 3,20,10-  
 11; 4,2,3; 5,7; 10; 6,5,4.  
 scriptum: 1,13,2-3; 2,4,4; 6,9;  
 11; 3,10,1; 16,2; 18,2; 10;  
 19,3-4; 20,15; 4,10,2;  
 5,3,4; 5,1; 17; 6,5; 7;  
 10,9; 11; 11,6; 6,8,1;  
 7,1,31; 2,3; 16-18; 3,7; 10;  
 8,2-3; 9,15; 19; 10,6.  
 scriptura: 1,4,7; 6,17; 5,11,9.  
 scrupulum: 1,4,11; 5,4-5;  
 2,3,14; ; 6,2,6.  
 secessus: 4,7,16; 9,2; 7,5,12;  
 7,14; 9,5.  
 securitas: 1,6,12; 3,20,11;  
 5,2,21; 7,7,3.  
 sedes: 4,7,2; 5,10,1; 6,6,7;  
 7,3,26; 5,7; 6,6; 9,8; 10.  
 seditio: 4,14,12; 6,6,11.  
 sedulitas: 3,4,6.  
 seges: 6,1,1; 10; 7,1.  
 semen: 3,5,4; 4,13,5; 5,2,21;  
 6,1,1; 8; 4,2.  
 semita: 6,6,19; 7,9,8.  
 senator: 7,2,14.  
 senatus: 5,15,7.  
 senectus: 4,7,3.  
 senex: 2,3,2; 7; 4,1,4; 9,9;  
 5,2,7; 6,9,1.  
 senium: 1,13,4.  
 sensus: 1,4,9; 17; 8,6; 9; 11;  
 18; 2,16,6; 3,17,24-25;  
 18,4; 5,5,7; 16,8; 7,1,14;  
 34; 50; 2,1; 3; *epil.*,2.  
 sententia: 1,1,2-3; 5; 8,4; 6-  
 7; 8,23; 2,2,1; 3,19; 7,8;  
 9,2; 11,4; 13,10; 14,3;  
 15,3; 13; 16,7-8; 3,11,2;  
 15,4; 6; 18,2; 19,10; 20,1-  
 2; 6; 4,14,14; 5,1,2; 4;  
 2,8; 4,5; 12; 5,8; 11; 13-  
 14; 19-20; 7,4; 16,4-5;  
 6,3,4; 4,3; 7,8; 7,1,5; 9;  
 15-16; 25; 30; 2,2; 5-6; 9-  
 10; 18-19; 3,4; 20; 23; 4,3;  
 19; 6,6; 8,3.  
 septentrio: 2,7,13; 3,19,6;  
 20,2; 6,2,17.  
 sepulchrum: 6,8,3.  
 sepultura: 2,3,5; 6,8,5.  
 serenitas: 4,3,6; 7,9,4.  
 sermo: *praef.*,6; 1,6,14; 8,11-  
 12; 9,8; 2,4,3; 5,1; 8,5;  
 10,1; 4; 12,11; 16,6; 3,1,1;  
 13,2; 4,11,5; 14,4; 7; 12;  
 5,3,11; 5,14; 9,4; 11,1;  
 13,1; 6,12,1-2; 7,1,26; 31;  
 33; 2,4; 9; 18; 4,3; 6,10;  
 7,5; 8,3.

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- seruitus: 4,11,10; 11,11;  
6,3,2-3; 7,2,13.
- seruus: 2,3,21; 4,7,12; 5,2,6.
- seueritas: 3,15,8; 6,3,2; 10,4.
- siccitas: 2,7,7.
- sidus: 2,7,8.
- signiferum: 2,15,11; 3,20,1; 3;  
9.
- significatio: 3,1,2; 11,1.
- signum: 1,12,8; 12; 2,14,7;  
15,7; 11; 13; 6,5,7.
- silentium: 1,3,5; 11,9; 2,3,21;  
15,1-2; 4,14,5; 6,1,11;  
12,9; 7,7,2.
- simplicitas: 4,11,7.
- simulachrum: 5,4,1; 6,6,10;  
7,2.
- simulatio: 4,7,7.
- simultas: 1,1,2; 3,2; 2,3,16 ;  
3,5,3; 4,14,15; 6,12,6;  
7,3,4.
- sinus: 3,20,12; 14.
- situs: 1,6,7; 3,18,9; 20,1;  
4,5,6-7; 13; 11,2.
- socer: 4,9,9.
- societas: 2,3,11; 6,11,5;  
7,1,23; 6,4.
- socius: 2,3,10; 18; 16,4;  
4,4,3; 7,4,8.
- socordia: 1,11,5; 7,7,13.
- sodalis: 1,11,6; 4,9,5.
- sol: 2,7,3; 9; 14; 13,6; 14,4;  
15,6; 10-11; 14; 3,17,29;  
19,11; 17; 20,1-4; 9;  
4,11,6; 8; 6,2,2-5; 7-9; 11-  
12; 17-21; 6,3; 7,9,5; sol  
geminatus: 2,7,9.
- solertia: 4,13,4; 5,2,23;  
6,6,11.
- solicitududo: 2,3,18; 3,16,5;  
4,10,1; 11,10; 6,4,5; 12,5.
- solitudo: 4,7,17; 10,4; 5,5,22;  
6,6,5.
- solstitium: 2,15,4-7; 9; 13-15;  
19; 3,20,3; 7,9,10.
- solum: 4,5,12; 11,2; 6,1,10;  
7,6,6.
- somnus: 4,11,6; 8.
- sophista: 5,2,17; 6,4.
- sopor: 4,11,8.
- soror: 6,12,10.
- sors: 7,8,3.
- spatium: 2,6,1; 7,11; 15,11;  
20; 3,6,8; 20,15; 4,7,4;  
5,5,14; 6,2,4-5; 7; 7,9,9.
- species: 2,3,24; 7,10; 3,17,13;  
5,15,14; 16,2; 9.
- specimen: 1,5,3; 6,4.
- spectaculum: 4,13,5; 5,4,1.
- speculum: 2,7,9.
- spes: 1,3,3; 13,3; 2,12,16;  
15,1-2; 3,13,2; 4,12,1-2;  
5,3,9; 15,5; 6,7,1; 7,9,4.
- sphaera: 2,14,5; 3,19,17.
- spica: 6,1,10.
- spiritus: 2,2,2; 16,7; 6,6,22-  
23; 7,1,41.
- splendor: 5,15,1; 7,6,7; 13-14.
- spons: 3,17,3; 4,12,12; 13,3;  
5,15,19; 6,6,8-9; 17; 7,2,1;  
4,2; 10,5.
- stadium: 3,20,13-15; 4,5,10;  
6,2,21.
- statua: 7,6,9.

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- statura: 3,6,3.  
 status: *praef.*,16; 2,12,16;  
     3,1,8; 5,2; 4,14,13.  
 stella: 2,7,3; 6,2,12.  
 stimulus: 3,2,2; 7,6,5.  
 stirps: 3,17,11; 7,1,23.  
 stomachus: 1,1,3; 13,6.  
 strepitus: 4,14,5; 6,6,5; 7.  
 studium: *praef.*,7; 1,1,3; 3,1;  
     6; 4,18; 7,1; 9,3; 10,3;  
     11,11; 14,2; 7-8; 2,2,3-4;  
     6; 4,2; 6,7; 8,1-3; 9,3;  
     10,4-5; 11,5; 15,3; 16,2;  
     3,1,3; 5; 7; 2,2; 3,2; 4,1;  
     5,2-4; 8,4; 7; 11,2; 12,1;  
     13,1; 14,1; 16,1-3; 5-6;  
     17,7; 19,8; 13; 4,1,1; 6,3;  
     7,1; 9,5; 10,1; 4; 13,2; 6;  
     14,14; 5,2,2; 10-11; 13; 16-  
     17; 21; 32; 3,6; 11; 4,10;  
     5,1; 6,6-10; 10,4-6; 11-12;  
     11,1; 8; 12,1; 15,1; 6,2,1;  
     3,1; 5,4; 6,1; 5; 11-12; 19-  
     20; 7,1; 9,1; 10,1; 11,9;  
     18; 12,1; 7,1,2; 41; 43;  
     3,3; 6; 5,3; 6,5; 7,2; 4; 6;  
     8; 13-14; 9,2; 13; 15.  
 stylus: 3,11,2; 16,10; 4,2,3;  
     5,11,5; 7,9,15.  
 suavitas: 2,1,3; 4,14,7.  
 substantia: 5,16,7.  
 successio: 7,1,54.  
 successor: 4,12,10.  
 suffragium: 2,16,7; 4,5,8;  
     5,2,28.  
 summa: *praef.*,6; 2,7,5; 15;  
     12,12; 15,19; 16,9; 3,19,9;  
     20,2; 14; 4,7,6; 14,12;  
     5,2,21; 7,3; 8,1; 12,3;  
     7,1,17; 20; 3,7; 9,9.  
 sumptus: 3,15,2; 4,11,10;  
     7,7,9.  
 supplementum: 6,7,1.  
 supplicium: 1,8,14; 4,12,7;  
     5,2,19.  
 suppositio: 7,1,48.  
 suspicio: 1,8,11; 2,3,15; 6,7;  
     12; 4,12,4; 5,9,3; 16,2; 7;  
     6,9,2; 11,12; 12,6; 7,2,17.  
 susurrus: 4,11,5; 6,6,19.  
 sutor: 3,16,10.  
 sycophantia: 5,10,2.  
 sylua: 4,10,1; 6,6,7-8.  
 synodus: 1,6,16; 5,3,4.  
 tabellarius: 2,16,1; 5,3,7;  
     14,3.  
 taedium: 2,2,5; 10,4.  
 tarditas: 2,11,1; 16,13;  
     4,11,4; 5,10,7.  
 tectum: 6,6,2; 17; 7,5.  
 telum: 2,11,7; 5,4,1.  
 temeritas: 3,19,10; 5,11,9;  
     6,11,13; 7,2,6; 4,17.  
 temperamentum: 5,9,3.  
 temperantia: 5,2,15.  
 temperatura: 6,5,3.  
 temperies: 2,16,1.  
 tempestas: 1,11,10; 2,12,14;  
     13,1; 6,7,1; 7,9,12.  
 tempestiuitas: 4,13,3.  
 templum: 1,8,13; 15; 18; 2,6,8;  
     5,15,14.  
 tempus: *praef.*,13; 17; 1,1,1;

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- 6; 6,1; 9,5; 10,5; 11,4;  
 12,2; 13,1; 14,2; 4; 15,4;  
 2,3,3; 12; 4,3; 6,1; 7,14;  
 9,3; 10,2-3; 6; 8; 11,5;  
 12,1; 13; 15; 13,4; 10;  
 14,5; 15,2; 11; 14; 16; 20;  
 3,1,4; 7-8; 4,5; 5,2; 6,4;  
 7,1; 8,2; 5; 9,1; 10,3;  
 15,4; 19,4; 20,12; 4,1,3;  
 2,1; 3; 3,4; 6; 7,2; 4; 16;  
 9,5; 9; 10,5-6; 11,1; 12,1;  
 13,4; 14,6; 5,2,7; 11; 14-  
 15; 21; 5,18; 6,4-5; 7,4;  
 10,1; 6; 13; 12,5; 14,2;  
 15,10; 16; 21; 16,3; 6,1,7;  
 2,1; 7; 10; 19; 6,10-11; 20;  
 7,1; 6; 8,4; 9,6; 12,11;  
 7,1,23; 25; 28; 43; 54; 2,1;  
 3,3; 6,8; 14; 7,6; 9,1; 3;  
 10; 9,15; 10,2; 4.
- tenebrae: 5,5,7; 6,4,8; 7,6,14.
- tenuitas: 1,11,5; 5,6,3; 6,6,4;  
 14.
- tergum: 2,6,1.
- terra: 2,3,4; 7,7; 3,19,16;  
 20,1-4; 9; 12; 6,2,4-5; 7;  
 12-13; 15; 18; 5,3; 7.
- terror: *praef.*,14.
- testamentum: 2,3,9.
- testimonium: *praef.*,10; 12;  
 1,13,3-4; 2,1,5; 7,14;  
 3,16,2; 17,13; 20,8; 4,1,3;  
 5,7; 16; 5,2,3; 17; 28; 5,7;  
 10,12; 11,4; 6,11,11;  
 7,1,19; 33; 53; 55; 2,2;  
 5,4; 6,1; 12.
- testis: 1,11,11; 3,12,2;  
 4,14,5; 5,6,10; 6,11,18;  
 7,1,4; 53.
- theatrum: 5,8,2; 11,2; 6,6,7.
- theologia: 3,16,1; 3-4; 6;  
 5,11,7; 15,20; 6,8,1; 7,3,3;  
 4,1; 6,11.
- theologus: *praef.*,5; 1,9,9;  
 2,6,11; 3,16,2; 6; 5,4,2;  
 5,4-5; 13-15; 17; 20; 6,7;  
 7,3; 9,1; 10,10; 11,6;  
 16,10; 6,1,1; 6,22; 7,1,29;  
 2,8; 17; 4,8; 12; 8,1.
- theorema: 3,18,3; 20,4; 4,8,3;  
 6,2,15.
- timor: 2,16,1; 4,7,7; 5,2,13;  
 6,7,5; 7,3,19.
- titulus: 1,7,9; 5,3,3; 5,4;  
 10,12-13; 11,4; 7,6,7.
- toga: 5,15,6.
- tolerantia: 5,2,15; 28; 7,3,1.
- torrens: 6,7,3; 7,6,5; 9,4.
- tractus: 4,5,15.
- traditio: 6,9,2.
- tragoedia: 2,3,1; 11; 19.
- traiectus: 2,11,4.
- trames: 2,16,10; 3,19,10;  
 6,6,18.
- tranquillitas: 4,7,14; 7,3,19;  
 9,4.
- transitus: 2,15,6; 3,20,9.
- translatio: 1,4,6-7; 10; 13;  
 8,6; 10,1.
- tribunal: 5,4,3; 7; 5,6;  
 7,2,17.
- tricae: 5,6,4.
- tristitia: 6,7,4.
- triumphus: 2,4,4.

INDEX RERVM MEMORABILIVM

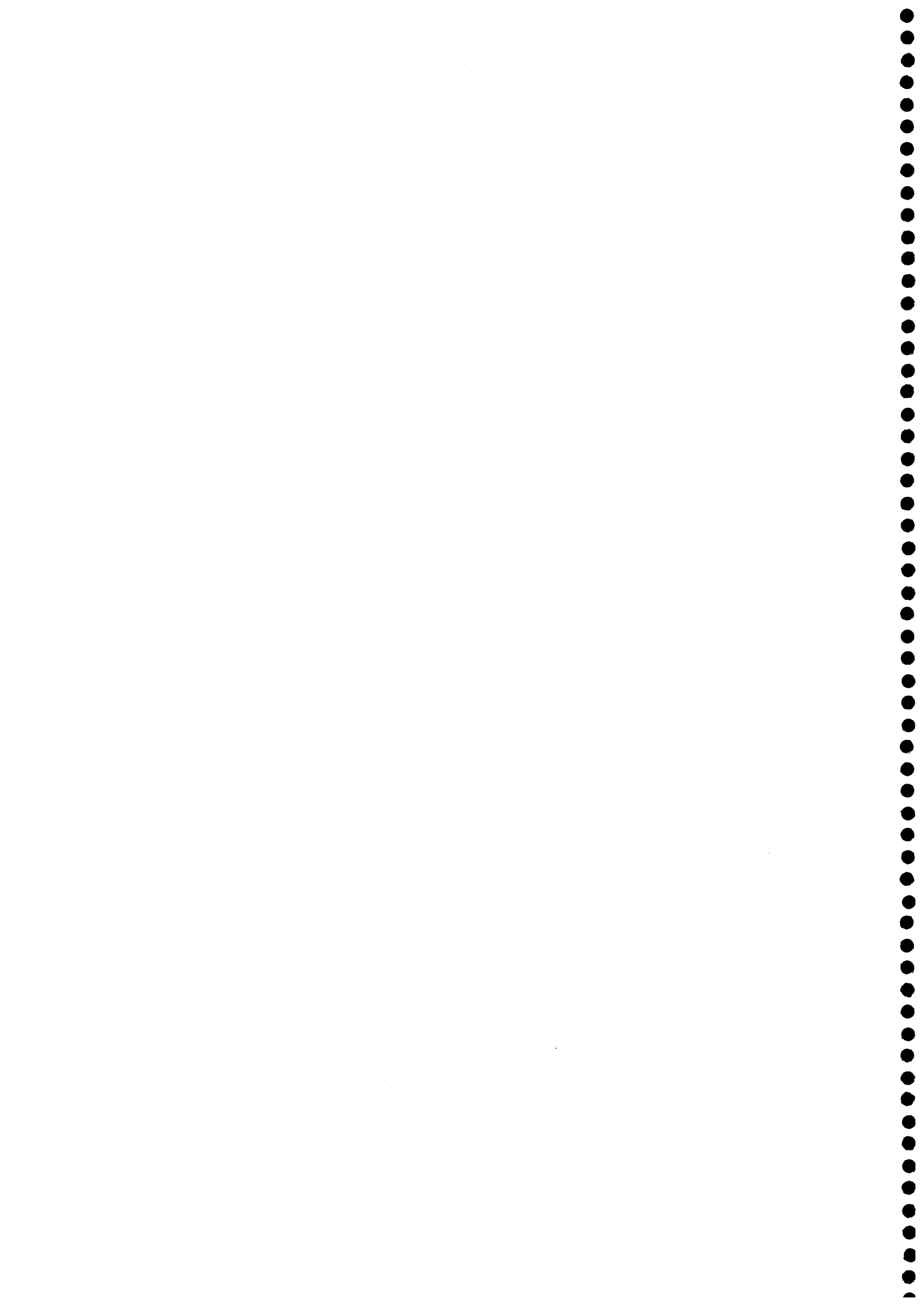
- tumultus: 6,6,4.  
tumulus: 2,1,5; 6,8,1.  
turba: 5,5,22; 11,9.  
turbatio: 2,13,9-10.  
turdus: 4,13,3.  
turpitude: 5,2,13; 7,1,55.  
turtur: 4,11,7.  
typographus: *epil.*,2.  
typus: *praef.*,11; 3,10,1.  
tyrannis: 4,14,13; 6,11,7;  
7,2,14.  
uacatio: 3,9,5; 7,7,12.  
uacuitas: 4,7,16.  
ualetudo: 2,12,15; 16,1; 3,8,3;  
4,7,2; 5,5,14; 12,1; 15,5;  
6,6,3; 9,1; 5; 7,1,35; 7,7;  
8,5; 9,3; 15.  
uallis: 6,6,8.  
uanitas: 5,2,6; 6,11,11;  
7,1,40; 2,15; 19.  
uarietas: 2,15,11; 16; 5,11,9.  
uastitas: 6,2,5; 8; 12; 7,6.  
uates: 5,2,1.  
uaticinium: 5,2,2; 9.  
ubertas: 4,7,14; 5,11,7; 6,5,3.  
uellus: 6,6,2.  
uenatio: 6,6,25; 7,7,13.  
ueneratio: 5,9,2.  
uenia: 1,8,13; 18; 6,12,10;  
7,1,16; 3,2; 12; 15; 19;  
5,5.  
uentus: 2,7,7.  
uenus: 4,7,13.  
uer: 2,10,3; 4,11,1.  
uerbum: 1,1,2; 4,3; 11; 13-15;  
5,4; 6,5; 7,4; 8,5-8; 10-13;  
17; 2,1,3; 3,5; 15; 6,12;  
7,13; 12,2; 6; 9; 16,2;  
3,1,1; 3,1; 4,4; 5,6; 10,2;  
15,8; 16,1; 8; 17,14; 17-18;  
23; 25-26; 18,1; 4; 8; 10;  
19,12; 20,13; 4,14,4;  
5,5,16; 22; 8,1; 10,10; 12-  
13; 11,9; 15,3; 13; 16,10;  
13; 6,2,3-3; 4,1; 8,3; 9,3;  
11,5; 10; 18; 7,1,12; 16,  
23; 27; 30; 40; 55; 2,2; 4;  
13; 3,1; 12-13; 18; 4,13.  
ueritas: 2,12,1; 18,13; 4,9,4;  
5,4,10; 5,4; 7-8; 7,4; 15,3;  
16,9; 12; 6,11,15-16; 18;  
7,1,7; 2,19; 6,14; 8,3.  
uersio: 1,7,11.  
uersus: 2,14,4.  
uersutia: 4,7,7; 5,5,8; 6,11,3;  
11; 7,2,15; 19.  
uertex: 6,2,3; 5; 19.  
uestigium: 1,2,3; 3,6,4; 17,31;  
20,11; 7,1,50.  
uestis: 2,3,24; 12,13.  
uestitus: 6,1,5.  
uetus: 4,5,17.  
uetustas: 3,6,4-5.  
uia: 1,7,9; 11,10; 2,16,10; 12;  
3,6,1; 3; 5-6; 19,9-10;  
4,5,4; 11,3; 5,2,13; 20; 29;  
5,8; 19; 12,3; 15,3; 6,7,3;  
8,10; 9,5; 11,15; 20;  
7,1,18; 20-21; 51; 9,6; 8.  
uicarius: 5,5,6; 8,1; 7,7,12.  
uicis: 4,7,18; 6,8,8; 11,2.  
uicissitudo: 4,7,2.  
uictoria: 4,8,3; 9,3; 5,4,2.

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- uictus: 4,7,18; 14,9; 6,1,5.  
uicus: 3,6,5; 4,10,1; 11,2.  
uigilantia: 5,13,1.  
uigilia: 1,4,2.  
uilla: 4,10,1; 13,6; 6,6,1; 18.  
uillicus: 4,11,5; 6,6,17.  
uinculum: 2,3,8; 20; 3,3,3.  
uindex: 3,17,5; 7,3,18.  
uindicatio: 7,3,19.  
uinum: 3,17,8.  
uir: *praef.*,1; 13; 1,5,7; 6,3-4; 6; 7,14; 16; 8,9; 23; 9,4; 12,5; 13; 13,4; 2,1,2; 6; 3,7; 11; 5,1-2; 6,4; 10; 7,4; 10; 8,4; 11,8; 12,11; 14; 15,3; 16,5; 3,4,3; 6,1; 7,1; 8,4; 10,2; 12,1-3; 15,2; 6; 16,3; 17,3; 18,4; 12; 20,1; 4,1,3; 5,1; 11-12; 10,2; 5; 12,9-11; 14,2; 7; 11; 5,2,1; 3-4; 7; 17; 20; 23; 25; 28-29; 3,8; 11; 4,7; 5,4; 6; 5,8; 9; 11; 6,4; 11; 7,2-3; 8,1; 9,1; 10,2-3; 7; 10,12; 11,1-2; 12,5; 13,1; 15,6-7; 15,10; 17; 16,11; 6,2,15; 4,7; 5,3; 6,23; 8,1; 5; 9; 11,6; 17-18; 12,6-7; 9-10; 7,1,3; 26; 37; 50-51; 57; 2,6; 17; 3,3; 4,1; 6-7; 10; 5,1; 3; 7; 10; 6,1; 3-5; 12-13; 16; 8,6; 9,2; 10,4; *epil.*,1.  
uirga: 2,7,9.  
uiriditas: 4,11,4; 5,5,2.  
uirtus: *praef.*,17-18; 1,11,5; 14,2; 2,1,1-3; 6; 6,8; 8,1-3; 10,4; 12,10; 13; 14; 18; 16,5; 9; 3,1,1; 2,2; 3,4; 4,1-3; 13,1; 14,1; 15,7; 18,12; 20,8; 4,1,3-4; 5,17; 4,5,17; 10,7; 11,9; 12,2; 6; 9; 14,2; 5,2,3; 11-13; 15-17; 20; 23-24; 27-29; 5,23; 6,1; 10,2; 15; 11,8; 12,3-4; 15,3; 5; 6,3,6; 5,3; 6,23; 8,10; 10,1; 11,6; 12; 14; 12,3; 7,1,18; 34-37; 41; 43; 45-48; 50; 52; 55; 3,4; 15; 24-25; 4,14; 17; 5,11; 6,10; 7,2; 9,2; 6; 8.  
uis: 1,4,15; 8,12; 2,16,8; 3,16,9; 4,9,9; 5,2,13; 23; 27; 6,9,1; 7,1,19; 34; 2,3; 3,12.  
uita: 1,5,7; 8,20; 9,4; 11,6; 2,1,3; 2,2,1; 3; 12,7; 9; 3,4,3; 16,9; 4,1,4; 7,3; 10; 18; 11,11; 5,2,8; 14-15; 17; 19-20; 10,2; 11,7; 15,2; 5-6; 13; 17-18; 21; 6,3,5; 6,22; 8,11; 9,3; 11,6; 8; 7,1,3; 18; 33; 35-37; 55; 2,2; 3,1; 10; 4,8; 11; 6,5; 10; 7,15; 9,5.  
uitis: 3,17,8; 4,11,4; 13,5; 5,2,21; 6,6,8; 11,1.  
uitium: 1,7,1; 11,5; 2,12,12; 3,9,2; 15,5-7; 4,1,3; 4,1; 7,15; 12,4; 5,2,5-6; 9; 18; 21; 10,14; 12,1; 6,11,14; 12,7; 10; 7,3,4; 5,11.  
uituperatio: 5,2,22.  
uiuarium: 6,1,8.

INDEX RERVM MEMORABILIVM

- umbra: 3,20,2; 4,7,3; 6,2,2-5;  
7-10; 12; 14; 18-21.
- unguis: 2,3,24; 7,1,2.
- unitas: 5,16,5.
- uocabulum: 1,6,5; 8; 8,15;  
2,16,4; 3,6,14, 16; 17,12-  
13; 25; 6,2,20; 6,19.
- uolucris: 4,7,4.
- uolumen: 5,3,10.
- uoluntas: *praef.*,12; 19; 1,1,2;  
5-6; 6,3; 9,2; 10; 10,3-5;  
12,13; 2,5,1; 10,5; 11,8-9;  
16,9; 3,3,4; 6,1; 8,2; 6-7;  
10,2; 11,1; 12,3; 13,2;  
4,3,2; 9,3; 5,2,13; 3,4;  
5,20; 15,16; 6,1,2; 9; 3,6;  
4,1; 5,5; 7,8; 11,13; 15;  
7,4,3; 5,10; 10,3; 5.
- uoluptas: 2,5,1; 16,5; 3,6,4;  
12,1; 5,2,11; 18; 3,11;  
12,2-3; 6,1,13; 6,11;  
7,1,37; 41; 43-44; 49.
- uotum: 2,9,2; 11,7; 16,6.
- uox: *praef.*,6; 1,6,3; 3,6,16;  
17,3; 4,11,3; 7; 5,5,17;  
10,11; 7,1,18; 37; 2,13;  
3,7.
- urbanitas: 2,1,3; 11,2.
- urbs: 1,4,1; 11; 17; 6,9-10;  
9,1; 11,6; 2,2,5; 3,3; 11,5;  
7; 3,3,3; 4,4; 6,2; 10; 13-  
14; 17,27; 20,3; 5; 4,5,4;  
6; 8; 10,1-2; 4; 6-7; 5,2,9;  
27; 3,2; 5,6; 6,1; 10,1; 12;  
11,2; 6,5,3; 5,9; 7,5,7-8.
- usus: 1,6,2; 12,11; 2,12,13;  
3,6,5; 9,5; 17,5; 19,15-16;  
20,2; 5,2,14; 10,14; 15,5;  
6,1,7; 10; 13; 6,23; 7,8;  
11,1; 6; 7,1,34-36; 43-44;  
52; 2,1; 5,1; 7,8; 9,14.
- utilitas: 3,17,2; 5,3,4; 15,19;  
6,1,3; 6-7; 10; 3,3; 6,11;  
7,6,14.
- uua: 3,11,4.
- uulgus: 1,5,2; 6,2; 5,8,2;  
7,1,33; 38.
- uulnus: 2,3,8; 4,8,4; 5,5,12.
- uxor: 2,3,3-4; 8; 4,7,1; 9; 11;  
13.
- xenium: 6,6,24.
- zona: 3,20,3; 6,2,19.





## INDEX GRAECVS



- ἀγαθός: 5, 10, 15.  
 ἀγρία: 3, 17, 13.  
 αἰγίλωψ: 3, 17, 17.  
 ἄκυλος: 3, 17, 14.  
 ἀλλά: 3, 17, 3; 7, 3, 13.  
 ἀλλήλων: 1, 4, 15.  
 ἄλλος: 3, 15, 5.  
 ἄλλως: 7, 3, 13.  
 ἀμείνων: 6, 11, 2.  
 ἄν: 1, 4, 15.  
 ἀναλογία: 1, 4, 15.  
 ἀνήρ: 3, 18, 13.  
 ἀπομνημονεύω: 7, 3, 13.  
 ἀρκτικός: 3, 19, 14.  
 ἀστρολογικός: 3, 19, 17.  
 αὔριον: 6, 11, 2.  
 αὐτάρκεια: 4, 7, 17.  
 αὐτός: 3, 17, 3; 7, 9, 6.  
 ἀφελώς: 3, 18, 14.  
 ἀφιλοτιμώτερος: 1, 11, 3.  
 ἀχρεῖος: 3, 17, 17.  
 βάλανος: 3, 17, 14.  
 βαλανώδης: 3, 17, 14.  
 βάλλω: 3, 17, 2.  
 βάπτω: 3, 17, 17.  
 βάτιον: 6, 11, 2.  
 γάρ: 1, 4, 15; 3, 18, 14; 5, 6, 5;  
     7, 3, 13.  
 γειτνιάζω: 1, 7, 4.  
 γείτων: 5, 10, 14.  
 γένος: 3, 17, 17.  
 γίγνομαι: 3, 17, 2.  
 γοῦν: 3, 17, 2.  
 γράφω: 3, 18, 14.  
 δέ: 1, 4, 12; 3, 17, 17; 18, 14;  
     5, 10, 14-15; 6, 11, 1; 7, 9, 6.  
 δέρμα: 3, 17, 17.  
 δεύτερος: 2, 14, 3.  
 δῆ: 7, 9, 8.  
 διά: 3, 19, 17.  
 δίδωμι: 3, 17, 3.  
 ἐγκώμιον: 4, 5, 17.  
 ἐγώ: 3, 9, 1; 17, 2; 7, 10, 3.  
 εἰμί: 1, 4, 12; 6, 11, 2; 7; 7, 9, 8.  
 εἰρωνεύω: 5, 6, 5.  
 εἰς: 3, 17, 17.  
 εἰσέρχομαι: 3, 17, 2.  
 ἐλευθεριάζω: 3, 18, 3.

INDEX GRAECVS

- ἐν, ἐνί: 1,4,12; 6,9; 3,15,5;  
 17,2.  
 ἔπειτα: 7,9,8.  
 ἐπί: 7,9,6.  
 ἐπιμωμητός: 5,10,15.  
 ἔρια: 3,17,17.  
 ἔρις: 5,10,15.  
 ἕτερος: 3,15,5; 17,17.  
 εὖ: 3,18,14.  
 εὐετηρία: 4,7,16.  
 ἔχω: 1,4,15.  
  
 Ζεὺς: 4,11,5.  
 ζηλῶ: 5,10,14.  
  
 ἠθικὰ: 1,4,14; 9,8.  
 ἡμισυς: 6,11,7.  
  
 θαρσέω: 6,11,2.  
 θεός: 3,17,3; 4,11,5.  
 θεώρημα: 3,19,17.  
  
 Ἴβηρες: 3,17,2.  
 ἡμερίς: 3,17,13; 17.  
 οἶδα: 3,18,14.  
  
 καί: 1,4,15; 3,9,1; 17,3; 17;  
 18,13; 15; 4,11,5; 5,10,14-  
 15; 7,9,6; 10,3.  
 καίριος: 3,18,13.  
 καιρός: 3,17,2.  
 κακός: 7,3,13.  
 κακόχαρτος: 5,10,15.  
 καρπός: 3,17,14.  
 κατά: 1,4,15; 3,18,14.  
  
 κεραμεύς: 5,10,14.  
 κεύθω: 3,15,5.  
 κικίδα: 3,17,17.  
 κλιμακтерικός: 6,9,4.  
 κλιμακτήρ: 6,9,3.  
 κοτέω: 5,10,14.  
 κωμικός: 3,19,2.  
  
 λέγω: 1,4,15; 3,15,5; 17,2;  
 18,13.  
 λειοτέρος: 3,17,17.  
 λόγος: 6,11,1.  
 λοιπός: 1,4,15.  
  
 μακρός: 7,9,6.  
 μάλα: 3,18,13.  
 μάλλον: 7,3,13.  
 μεγαλόψυχος: 7,3,13.  
 μέγας: 1,9,8.  
 μέλας: 3,17,17.  
 μέν: 3,15,5; 17,17.  
 μετά: 2,8,5; 14,3.  
 μέτρια: 3,18,13.  
 μισανθρωπία: 6,6,5.  
 μισάνθρωπος: 4,10,5.  
 μισέω: 3,9,2.  
 μνάμων: 3,9,2.  
 μνησίκακος: 7,3,13.  
 μόνος: 3,17,17.  
 μύδιον: 3,17,13.  
 μωρός: 3,18,13.  
  
 νῦν: 1,4,12; 8,5.  
  
 οἶμαι: 3,18,3.

INDEX GRAECVS

- οἶμος: 7, 9, 6.  
 ὄλωσ: 3, 18, 14.  
 ὁμοίως: 1, 4, 15.  
 ὁμώνυμος: 1, 6, 9.  
 ὄπως: 3, 18, 13.  
 ὄρθιος: 7, 9, 6.  
 ὄρος: 1, 4, 12.  
 ὅτι: 3, 18, 14.  
 ὀτρύνω: 3, 17, 3.  
 οὐ, οὐκ, οὐχ: 3, 17, 3; 18, 13;  
 5, 6, 5; 7, 3, 13.  
 οὐδέ: 7, 3, 13.  
 οὐδεῖς: 6, 11, 1.  
 οὕτως: 3, 17, 2.  
 ὄψις: 3, 17, 17.
- παιδεύω: 3, 18, 13.  
 παλιγγενεσία: 5, 16, 1.  
 παράλληλος: 3, 19, 14; 6, 2, 4.  
 παρήλιος: 2, 7, 8.  
 παρομοία: 3, 17, 17.  
 παροράω: 7, 3, 13.  
 πᾶς: 3, 17, 3; 17; 18, 14; 6, 11, 7.  
 πέλω: 7, 9, 8.  
 περ: 7, 9, 8.  
 περί: 2, 8, 5; 6, 11, 1.  
 πλατύφυλλος: 3, 17, 17.  
 πλέον: 6, 11, 2.  
 πλήν: 3, 17, 17.  
 ποιέω: 3, 17, 2; 5, 10, 14.  
 πολλάκι: 3, 18, 13.  
 πόλος: 3, 19, 14.  
 πρίνος: 3, 17, 11-12.  
 πρὸς: 1, 4, 15; 3, 18, 3.  
 πρῶτον: 7, 9, 6.
- παγωνίας: 2, 7, 6.  
 ῥηιδίος: 7, 9, 8.  
 σμίλαξ: 3, 17, 13.  
 σπαύδω: 3, 17, 3.  
 σύ: 3, 17, 3; 6, 11, 1.  
 συμπράττω: 7, 10, 3.  
 συνεργέω: 3, 9, 1.  
 συστοιχέω: σύστοιχα: 1, 4, 14-15;  
 συστοιχεῖ: 1, 4, 12; 4, 14; 5, 4;  
 5, 6; 6, 5; 7, 4; συστοιχεῖν:  
 1, 8, 5.  
 συστοιχία: 1, 4, 14.
- τάχα: 6, 11, 2.  
 τέκτων: 5, 10, 14.  
 τίς: 1, 4, 15; 3, 17, 2-3.  
 τοί: 3, 18, 13.  
 τρηχύς: 7, 9, 6.  
 τροπή: 2, 14, 3.
- φελλόδρυς: 3, 17, 13.  
 φέρω: 3, 17, 17.  
 φημί: 1, 4, 15; 3, 19, 2.  
 φιλόπατρις: 7, 5, 2.  
 φίλος: 3, 18, 3; 6, 11, 2.  
 φιλόσοφος: 3, 18, 14.  
 φίλως: 3, 18, 14.  
 φρήν: 3, 15, 5.  
 φυσικά: 2, 8, 5.  
 φῶς: 3, 17, 2.
- χαλεπός: 7, 9, 8.  
 χαρίεις: 3, 17, 3.

INDEX GRAECVS

χειμερινός: 2,14,3.

ώ: 4,11,5.

χρή: 3,18,3; 5,6,5; 6,11,2.

ώς: 3,19,2.

χρήσιμος: 3,17,17.

## INDEX LOCORVM<sup>1</sup>



Aesch. frag. 471,1	3,18,13
Alex. VI <i>Inter cetera</i> (4-5-1493)	5,4,6
Ambr. off. 1,28,135	7,4,9
AP 16,297	7,5,7
16,298	7,5,7
Arist. Cael. 297a8	6,2,13
de An. 407b21-23	5,16,1
de An. 407b23-24	5,16,2
de An. 408b18-19	5,16,7
de An. 430a22-23	5,16,7
de An. 430a23-25	5,16,7
EN, 1094b7-10	7,4,7
EN, 1095a20-23	6,11,6
EN, 1095b21-24	6,11,6
EN, 1096b6	1,4,14
EN, 1098a16-18	7,1,34
EN, 1098b11	7,4,4
EN, 1098b22-26	6,11,6

---

<sup>1</sup> Los autores aparecen citados según las abreviaturas empleadas en las siguientes obras: *Thesaurus Linguae Latinae*, Lipsiae, 1904-...; A. Blaise, *Dictionnaire Latin-Français des auteurs chrétiens*, Turnhout, Brepols, 1954; A. Blaise, *Dictionnaire Latin-Français des auteurs du Moyen-Âge*, Turnhout, Brepols, 1975; *Diccionario Griego Español*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1989-...; R. Hoven, *Lexique de la prose latine de la Renaissance*, Leiden-New York-Köln, E. J. Brill, 1994.

INDEX LOCORVM

<i>EN</i> , 1098b30-31	6, 11, 6
<i>EN</i> , 1099a31-33	6, 11, 6; 7, 1, 35
<i>EN</i> , 1103b23-25	5, 2, 14
<i>EN</i> , 1104b11-13	5, 2, 14
<i>EN</i> , 1125a3 eqs.	7, 3, 13
<i>EN</i> , 1136a31-35	7, 4, 16
<i>EN</i> , 1136a34-35	7, 4, 15
<i>EN</i> , 1136b6	7, 4, 15
<i>EN</i> , 1136b20-22	7, 4, 17
<i>EN</i> , 1136b23-24	7, 4, 15
<i>EN</i> , 1138a12	7, 4, 15
<i>EN</i> , 1151a11-24	7, 1, 48-49
<i>EN</i> , 1153b17-19	7, 1, 35
<i>EN</i> , 1155a35	5, 10, 14
<i>EN</i> , 1165a21-24	7, 4, 7
<i>EN</i> , 1172a21-26	5, 2, 14
<i>EN</i> , 1172a33 eqs.	7, 1, 56; 2, 2
<i>EN</i> , 1172a34-37	2, 12, 9; 5, 2, 8
<i>EN</i> , 1172b26-27	6, 11, 17
<i>EN</i> , 1175a12-13	5, 15, 16; 7, 1, 44
<i>EN</i> , 1176b18 eqs.	7, 1, 50
<i>EN</i> , 1176b25 eqs.	7, 1, 50
<i>EN</i> , 1177a1-2; 12-18	7, 1, 43
<i>EN</i> , 1177a25-26	7, 1, 44
<i>EN</i> , 1177a27-29	7, 1, 35
<i>EN</i> , 1177b1-2	5, 15, 19
<i>EN</i> , 1177b4-5	6, 11, 6
<i>EN</i> , 1177b19-28	5, 15, 6
<i>EN</i> , 1178a5-6	6, 11, 17
<i>EN</i> , 1178b33-34	5, 15, 21
<i>EN</i> , 1179a9-13	6, 11, 6
<i>EN</i> , 1179a22-28	7, 1, 32
<i>HA</i> , 623a4-627b21	4, 13, 4
<i>MA</i> , 699b31-700a6	7, 1, 32
<i>MA</i> , 702b15-703a3	7, 3, 24

INDEX LOCORVM

<i>MA</i> , 703a14-703b2	7,3,26
<i>Metaph.</i> 1026a18-23	5,15,20
<i>Metaph.</i> 1072b24-30	7,1,32
<i>Mete.</i> 344b18-20	2,7,7
<i>Mete.</i> 363a25 eqs. 3,18,6-7; 19,11; 6,2,15	
<i>Mete.</i> 372a21-29	2,7,11; 14
<i>Mete.</i> 377b23-24	2,7,9
<i>Mu.</i> 397b20-401b29; 401a13-27	7,1,32
<i>Ph.</i> 189a1	1,4,14
<i>Pol.</i> 1253a33 y ss.	5,2,24
<i>Pol.</i> 1255a1-2; 21-26	6,3,4
<i>Pol.</i> 1255b12-15	6,3,5
<i>Pol.</i> 1282b16-18	6,1,12
<i>Rhet.</i> 1361b21-23	4,12,2
<i>Rhet.</i> 1367a21-23	7,2,4
<i>Top.</i> 118a11	5,15,11
<i>Athan. epist. ad Marc. Pap.</i>	1,6,16
<i>Aug. Ciu.</i> 1,24,1	5,16,11
<i>Ciu.</i> 19,15	5,16,16
<i>De mend.</i> 9	7,4,19
<i>Ep.</i> 102,12	7,1,9
<i>Ep.</i> 102,15	7,1,23
<i>Ep.</i> 138,13	7,3,10
<i>Ep.</i> 143,7-11	5,16,10
<i>Faust.</i> 22,27; 30	5,15,16
<i>Faust.</i> 22,43	7,4,11
<i>Faust.</i> 22,61	7,4,11
<i>Hept.</i> 6,10	7,3,17
<i>Lib.</i> 1,50	7,4,5
<i>Qu. eu.</i> 1,1326-1327	1,8,9
<i>Serm. Dom.</i> 1,16,50	7,2,9
<i>Vtil. cred.</i> 5,11	7,1,51
 Budé <i>comm. ling. graec.</i> p.531	 1,5,6

INDEX LOCORVM

Cato ad <i>fil.</i> frg.1	5,2,1
Chrysost. in <i>Gal.</i> 4,25	1,5,4
Cic. <i>Att.</i> 5,12,2	4,5,11
<i>Att.</i> 16,11,1	3,18,12
<i>Cato</i> 3; 26	5,2,7
<i>de orat.</i> 1,196	6,5,3
<i>de orat.</i> 2,62	6,12,6
<i>epist.</i> 2,4,1	<i>Praef.</i> 1
<i>epist.</i> 7,10,1-2	2,11,3-4
<i>epist.</i> 9,18,3	6,6,14
<i>Lael.</i> 24	7,4,10
<i>off.</i> 1,69	6,6,5
<i>off.</i> 1,70	5,15,18
<i>off.</i> 1,88	3,15,8
<i>off.</i> 1,154	5,15,9
<i>off.</i> 2,75	4,12,4
<i>off.</i> 2,77	4,12,4
<i>off.</i> 3,1	4,10,3
<i>pro Mil.</i> 11	1,11,9
<i>rep.</i> 1,27	4,10,3
<i>rep.</i> 3,33	7,1,27
<i>Tusc.</i> 3,2	6,11,17
CIL II 4658	3,6,18
II 4701	4,5,5
II 4712	4,5,5
II 4883	4,5,2
II 4884	4,5,2
II <sup>2</sup> /7,852	3,17,31
II <sup>2</sup> /7,853	3,17,31
II <sup>2</sup> /7,855	3,17,31
Clem. V, <i>constit.</i> 5,3,1,§4	5,1,6
Cleom. 2,1,211-215	6,2,21
Colum. 9,14,12	2,14,5; 15,5; 7; 13
11,2,94	2,14,6



INDEX LOCORVM

D. L. 1,75	6,11,7
Enn. scen. 398 eqs. (Vahlen)	3,19,9
Er. Adn. ad Nouum Test. (Gal. 4,25)	1,8,3
Adn. ad Nouum Test. (Marc. 7,12)	1,8,10
Adn. ad Nouum Test. (Matth. 15,6)	1,8,10
Cic. 3687-3692	1,6,11
Cic. 3691-3692	1,13,3
epist. 2690,11-14	1,3,3
Nouum Test. Gal. 4,25	1,8,6
Frag. adespt. 141	3,9,2
Gal. in Hip. epid. I et II comm., 1,1,22	2,14,3
Gell. 13,11,2	4,14,5
13,11,4	4,14,6
15,7,1	6,9,3
15,7,3	6,9,3
Greg.-M. Ep. 9,52	5,16,10
Greg. IX, decret. 5,7,13,§2	5,1,5
decret. 5,36,9	6,1,3
decret. 5,39,5	5,1,5
Hes. Op. 23	5,10,14
Op. 24	5,10,15
Op. 25	5,10,14
Op. 40	6,11,7
Op. 290-291	7,9,6
Op. 293	7,9,8
Hier. Chron. Ol.211,4	7,5,6
Chron. Ol.217,4	7,5,6
Iou. 1,47	4,7,9
Iou. 1,47	4,10,3
Adu. Io. Hier. 2	5,9,3
Ep. 50,1	2,8,5

INDEX LOCORVM

<i>Gal.</i> 2,4,472-3	1,5,4
<i>Ruf.</i> 2,4-5; 8-12; <i>passim</i>	5,16,10
<i>Ruf.</i> 2,30	5,2,7
<i>Vigil.</i> 1	7,5,6
<i>Hom. Il.</i> 8,282	3,17,2
<i>Il.</i> 9,293-294	3,17,3
<i>Il.</i> 9,313	3,15,5
<i>Od.</i> 8,167	3,17,3
<i>Od.</i> 10, 241-243	3,17,14
<i>Hor. epist.</i> 2,3,191-192	3,17,5
<i>epist.</i> 2,3,359	3,17,15
<i>Iouius imag. clar. uir.</i> 79v	5,11,5
<i>Isid. orig.</i> 2,10,5	4,12,7
<i>orig.</i> 5,20,1	4,12,7
<i>Iust. inst.</i> 1,8,2	7,4,16
<i>Iuu.</i> 3,293-295	3,16,10
<i>Lact. Inst.</i> 6,8,6-9	7,1,27
<i>Lucan.</i> 1,528-529	1,7,8
<i>Lucian. symp.</i> 3	3,9,2
<i>Mart.</i> 1,27,6	3,9,2
3,5,12	1,14,6
9,61,3-4	6,6,2
13,92,1-2	6,6,25
<i>Mela</i> 1,9	3,17,25
2,85	3,17,25
<i>Ou. fast.</i> 163-164	2,14,4; 15,5
<i>fast.</i> 651-652	2,14,4; 15,5
<i>Oros. hist.</i> 5,7,2	4,5,8
<i>Philipp. Maced. epist.</i> 7	7,1,54
<i>Pl. Lg.</i> 653b1-c4	5,2,14

INDEX LOCORVM

<i>Phd.</i> 70c4-8	5,16,4
<i>Phd.</i> 72d6-10	5,16,4
<i>Smp.</i> 172b-173b	4,14,4
<i>Plaut. Amph.</i> 707	6,11,1
<i>Plin. epist.</i> 1,8,1	2,12,10
<i>epist.</i> 5,12,1-4	3,18,12
<i>Plin. nat.</i> 2,50	6,2,3; 19
<i>nat.</i> 2,92	2,7,8
<i>nat.</i> 2,150	2,7,12
<i>nat.</i> 3,6	3,17,19
<i>nat.</i> 3,13-14	3,17,30
<i>nat.</i> 4,110	3,17,23; 25
<i>nat.</i> 4,112	3,17,21
<i>nat.</i> 4,116	3,17,21
<i>nat.</i> 7,115	7,6,9
<i>nat.</i> 7,151	4,11,12
<i>nat.</i> 11,11-70	4,13,4
<i>nat.</i> 16,19	3,17,12; 14
<i>nat.</i> 16,26	3,17,10; 18
<i>nat.</i> 16,80-82	3,17,13
<i>nat.</i> 18,221	2,14,7
<i>nat.</i> 18,336-339	3,18,6-7; 19,11
<i>nat.</i> 29,14	5,2,1
<i>nat.</i> 29,15	5,2,6
<i>nat.</i> 35,84-85	3,16,10
<i>nat.</i> 35,169	3,5,5
<i>Plu. Alex.</i> 7,1	7,1,55
<i>Cat. Ma.</i> 2,5	5,2,7
<i>de adul.</i> 15	3,16,10
<i>de tanq. anim.</i> 12	3,16,10
<i>Mar.</i> 2,2	5,2,3
<i>quaest. symp.</i> I, prooem.	2,9,2
<i>Pomp. Trog. hist.</i> 44,2,1	4,14,11
<i>Ptol. Alm.</i> 1,427	6,2,4
<i>Geog.</i> 2,6,12-13	3,17,29; 18,5

INDEX LOCORVM

<i>Geog.</i> 8,4,2	3,17,29; 18,5
<i>Quint.</i> 10,1,95	7,6,12
<i>Sall. Iug.</i> 85,1-50; 32	5,2,3
<i>Sen. nat.</i> 7,17,2	2,7,9
<i>Sepul. ant.</i> 9,3	1,6,11
<i>ant.</i> 32,4	1,1,5; 6,2
<i>apol. praef.</i> 1 (=epist. 5,8,1)	5,5,6
<i>apol.</i> 31,3	5,4,9
<i>Carol.</i> 1,3,2-3	3,6,12-14
<i>corr.</i> 7,1-4	2,15,15
<i>Dem. sec.</i> 1,2,2	7,3,10
<i>Dem. sec.</i> 1,4,9	7,3,18
<i>Dem. sec.</i> 1,7,3	7,2,13
<i>Dem. sec.</i> 1,13,3	6,11,6
<i>Dem. sec.</i> 1,14,1-4	7,1,5
<i>Dem. sec.</i> 1,16,2	6,3,3; 7,2,12
<i>epist. ad Melch. Canum</i> 1,5	5,9,3
<i>epist. ad Melch. Canum</i> 1,16	5,6,8-9
<i>epist. ad Melch. Canum</i> 1,19	5,10,11-12
<i>epist. ad Melch. Canum</i> 1,20	5,6,9-11
<i>epist. ad Melch. Canum</i> 1,20	5,10,7
<i>Gons.</i> 28,3	6,8,10
<i>schol. in Pol.</i> 3,4	5,16,11
<i>Sil.</i> 3,401	6,5,7
<i>Stob.</i> 3,4,24,2	3,18,13
<i>Str.</i> 3,1,6	3,17,21
3,1,9	3,20,13
3,2,1	6,5,6
3,3,2	3,17,21
3,4,10	3,20,6
3,4,13	4,5,10
3,4,19	3,6,11; 4,5,13
<i>Sud.</i> I,338	7,1,40

INDEX LOCORVM

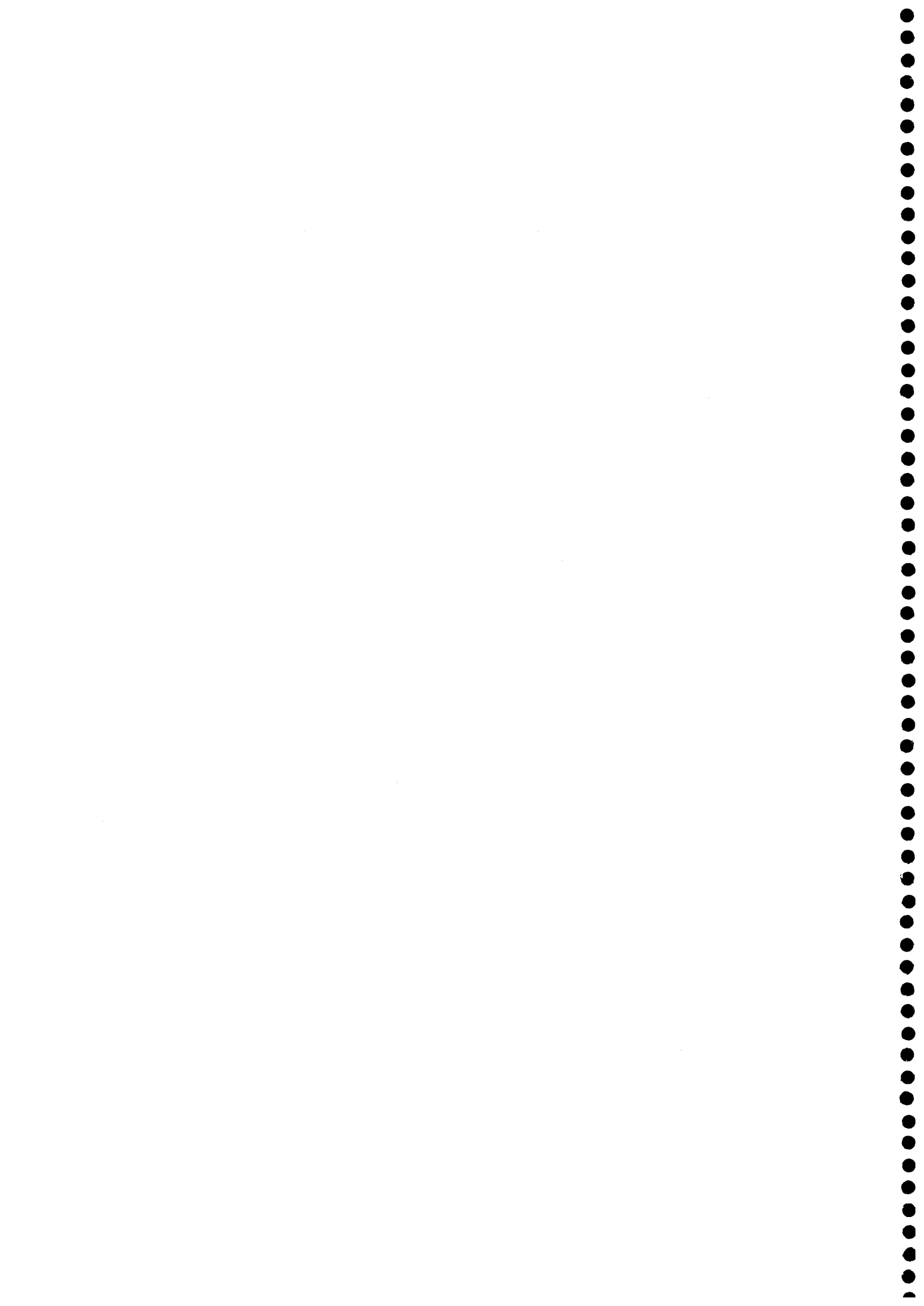
I, 537	7, 5, 8
IV, 482	1, 4, 15
Ter. <i>hec.</i> 343	3, 19, 2
Thom.-Aq. <i>Gal.</i> 4, 8	1, 4, 11; 5, 6
<i>Hebr.</i> 11, 2	7, 1, 30
<i>Sent.</i> 2, 17, 1, 1	5, 16, 10
<i>Sent.</i> 2, 17, 1, 2	5, 16, 10
<i>Sent.</i> 2, 17, 2, 2	5, 16, 10
<i>Summ.</i> 1, 76, 8	7, 3, 24
<i>Summ.</i> 1, 1, 96, 4	6, 1, 12
<i>Summ.</i> 2, 1, 98, 5	7, 1, 15
<i>Summ.</i> 2, 2, 1, 7	7, 1, 30
<i>Summ.</i> 2, 2, 2, 7	7, 1, 30
<i>Summ.</i> 2, 2, 108, 1	7, 3, 20
Thom.-Vio, <i>Caiet. in Summ.</i> 2, 2, 11, 3-4	5, 1, 4
Thphr. <i>HP,</i> 1, 9, 5	3, 17, 13
<i>HP,</i> 3, 7, 3	3, 17, 11
<i>HP,</i> 3, 8, 6	3, 17, 17
<i>HP,</i> 3, 16, 1	3, 17, 11; 14
<i>HP,</i> 3, 16, 2-3	3, 17, 13
Thphylac. <i>in Gal.</i> 4, 25	1, 5, 4
Valla <i>Adn. in Raud.</i> p. 48	7, 5, 6
Val. <i>Max.</i> 7, 1, 2	4, 11, 12
8, 12, ext. 3	3, 16, 10
8, 14, ext. 5	2, 6, 8
Varro <i>rust.</i> 3, 16, 1-38	4, 13, 4
Verg. <i>Aen.</i> 1, 79	4, 14, 4
<i>Aen.</i> 1, 335	7, 5, 10
<i>Aen.</i> 3, 613-618	4, 4, 3
<i>ecl.</i> 1, 16	6, 11, 1
<i>ecl.</i> 1, 25	7, 6, 11
<i>ecl.</i> 1, 73	6, 11, 1
<i>ecl.</i> 5, 70	4, 7, 3

INDEX LOCORVM

Vitr. 1,6,5-7	3,18,6-7; 6,2,17
Vulg. Act. 10,35	7,1,8
Act. 23,3	5,9,3
Col. 2,8	7,3,6
Cor. 1,7,7; 38	4,7,9
Cor. 1,7,7	5,2,20
Cor. 1,15,19	7,1,37
Cor. 2,1,24	6,11,10
Cor. 2,10,4	2,11,7
Cor. 2,10,5	7,2,2
Deut. 33,4	7,1,11
Eccl. 4,17	5,15,15
Ex. 20,12	1,8,20
Gal. 4,25	1,4,10; 12
Hebr. 11,6	7,1,29
Ier. 1,13	4,3,4
Io. 15,13	7,4,2
Io. ep. 1,3,16	7,4,2
Is. 53,7	7,4,2
Iudith 8,1-14,18	7,2,9
Leu. 23,22	6,1,10
Luc. 6,27	7,3,5
Luc. 10,42	5,15,13
Marc. 7,10	1,8,8
Marc. 7,12	1,8,17
Mat. 5,10	6,11,18
Mat. 5,16	2,12,8
Mat. 5,38-39	7,3,5
Mat. 5,44	7,3,5
Mat. 10,36	4,7,13
Mat. 15,6	1,8,17
Prou. 8,15	6,1,11
Prou. 24,16	7,1,52
Ps. 70,10	1,8,12
Ps. 147,20	7,1,11

INDEX LOCORVM

<i>Reg.</i> 1, 15, 22	5, 15, 15
<i>Rom.</i> 1, 18	2, 12, 1
<i>Rom.</i> 1, 18-4, 25	6, 6, 23
<i>Rom.</i> 1, 21	7, 1, 26
<i>Rom.</i> 1, 21-22	2, 12, 3
<i>Rom.</i> 2, 5	2, 12, 4
<i>Rom.</i> 2, 13	7, 1, 27
<i>Rom.</i> 2, 13-15	7, 1, 12
<i>Rom.</i> 2, 26-27	7, 1, 14
<i>Rom.</i> 3, 19	7, 1, 11
<i>Rom.</i> 13, 3-4	4, 12, 5
<i>Rom.</i> 13, 4	7, 3, 18
<i>Rom.</i> 14, 17	6, 6, 23
<i>Rom.</i> 14, 17-18	2, 2, 2
<i>Sap.</i> 1, 4	7, 1, 45
<i>Tim.</i> 1, 2, 4	7, 1, 7
<i>Tim.</i> 1, 5, 8	5, 15, 15
<i>Tim.</i> 2, 2, 4	7, 7, 13
<i>Tit.</i> 1, 15	7, 1, 47
<i>Tit.</i> 1, 16	7, 1, 56; 2, 2
<i>Tit.</i> 2, 7	2, 12, 7





## INDEX CORRESPONSALIVM



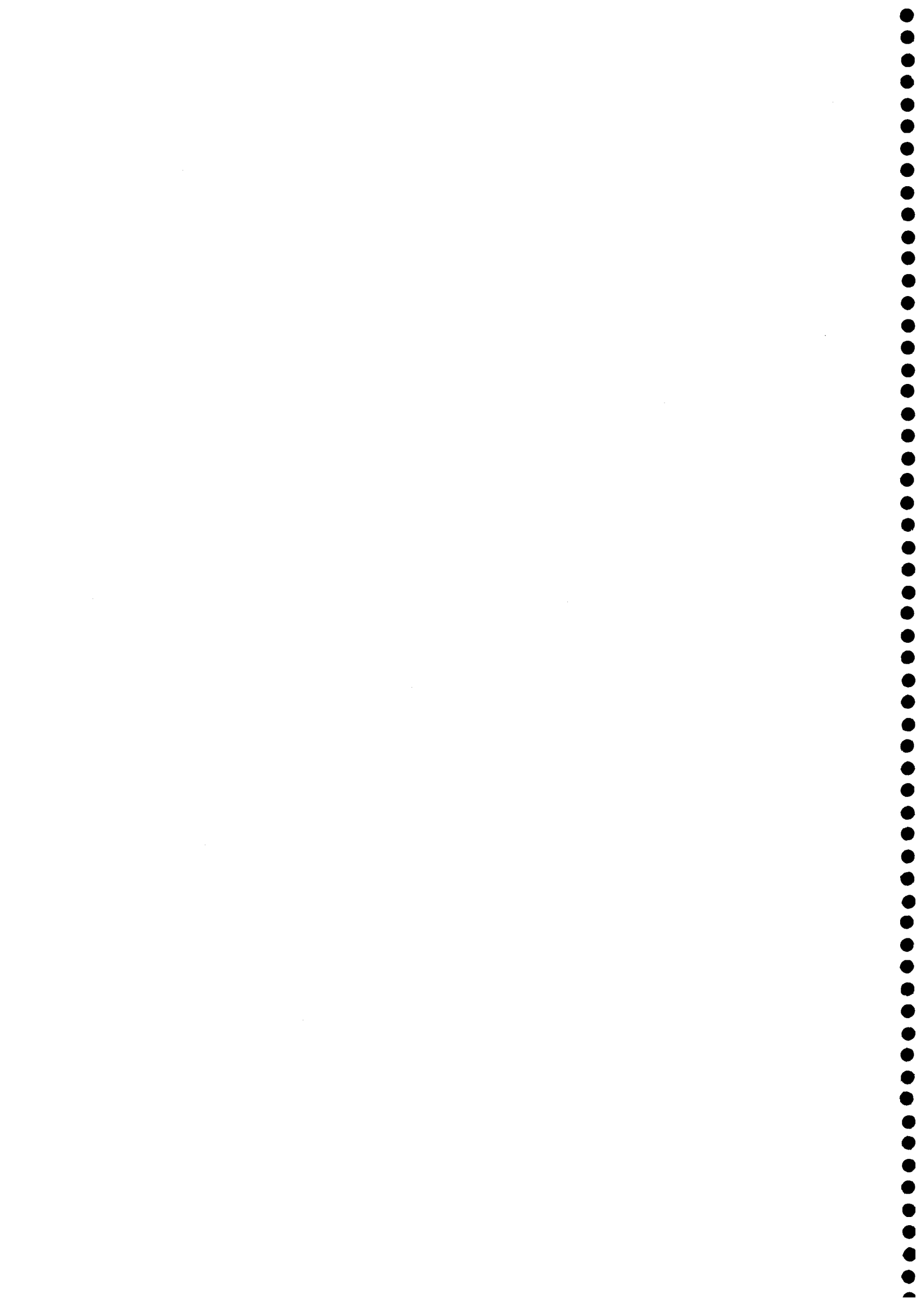
ARGOTIS, FRANCISVS	6, 3-5
AVGVSTINVS, ANTONIVS	5, 7-8
AVILA, LVDOVICVS	2, 4
AVILA, PETRVS	3, 7-8
AVSTRIVS, LEOPOLDVS	6, 6-7
CARVAIALIS, LAVRENTIVS	5, 12
CARVAIALIS, LVDOVICVS	4, 13
CASTRVS, GASPARVS	7, 7
COLINAEVS, SIMON	3, 10
CONTARENVS, GASPARVS	2, 12-16
CORDVBA, ANTONIVS	5, 15
CORDVBA, IOANNES	7, 5-6
ERASMVS ROTERODAMVS, DESIDERIVS	1, 1-8
FERNANDVS, IACOBVS	6, 10
FERNANDVS VELASCVS, PETRVS	4, 5
FLORIDVS, FRANCISCVS	2, 9
GIBERTVS, IOANNES MATTHAEVS	1, 9-12
GVAIARDVS, ALFONSVS	4, 6-12
GVZMANVS, ALFONSVS	3, 14
HONCALA, ANTONIVS	5, 9

INDEX CORRESPONSALIVM

IOANNES, HONORATVS	3, 5
LEO, SEBASTIANVS	3, 11
LVCENA, LVDOVICVS	5, 10-11
MALINAEVS, GVILIELMVS	7, 9
MANRICVS, RODERICVS	2, 8
MANRICVS LARA	4, 14
MARTINVS SILICAEVS, IOANNES	3, 9
MAIVS	3, 3
METINA, MICHAELIS	7, 3-4
MESSIA, PETRVS	3, 2
MENDOZA, INACHVS	2, 1-3
MENDOZA, LVDOVICVS	<i>Praef.</i>
MENDOZA, MENCIA	3, 1
NEYLA, IACOBVS	6, 11; 7, 10; <i>Ad. lect.</i>
NVGNVS GVZMANVS, RAMIRVS	4, 1-2
OLIVANVS, MARTINVS	5, 1-6
PEDROSA	3, 12
PERESIVS, GONSALVS	6, 2
PHILIPPVS, Hispaniarum princeps	3, 6
PINCIANVS, FERNANDVS	3, 15-19
PIVS, ALBERTVS	1, 15
PIVS, RODVLPHVS	3, 4
POLVS, REGINALDVS	6, 12
PORTICELLVS, ALFONSVS	3, 13
QVIGNONIVS, IOANNES	3, 20
SEPVLVEDA, PETRVS	6, 8
SERRANVS, PETRVS	7, 1-2
SIMANCHIVS, IACOBVS	7, 8

INDEX CORRESPONSALIVM

STVGNICA, ALFONSVS	6,1
TAVERA, IOANNES	4,3-4
TOLETVS, FRANCISCVS	2,11
TOLETVS, IOANNES	2,10
VALDESIVS, ALFONSVS	1,13-14; 2,5-6
VALDESIVS, FERNANDVS	6,9
VALDESIVS, IOANNES	2,7
VASCONSANVS, MICHAELIS	5,13-14
VILLALPANDVS, GASPARVS	5,16



## INDEX EPISTOLARVM



<i>Praef.</i>	Io. Gen. Sepulueda	Ludouico Mendozae
1,1	Io. Gen. Sepulueda	Des. Erasmo Roter.
1,2	Des. Erasmus Roter.	Io. Gen. Sepuluedae
1,3	Io. Gen. Sepulueda	Des. Erasmo Roter.
1,4	Io. Gen. Sepulueda	Des. Erasmo Roter.
1,5	Des. Erasmus Roter.	Io. Gen. Sepuluedae
1,6	Io. Gen. Sepulueda	Des. Erasmo Roter.
1,7	Des. Erasmus Roter.	Io. Gen. Sepuluedae
1,8	Io. Gen. Sepulueda	Des. Erasmo Roter.
1,9	Io. Gen. Sepulueda	Io. Mat. Giberto
1,10	Io. Gen. Sepulueda	Io. Mat. Giberto
1,11	Io. Gen. Sepulueda	Io. Mat. Giberto
1,12	Io. Mat. Gibertus	Io. Gen. Sepuluedae
1,13	Io. Gen. Sepulueda	Alfonso Valdesio
1,14	Io. Gen. Sepulueda	Alfonso Valdesio
1,15	Io. Gen. Sepulueda	Alberto Pio
2,1	Io. Gen. Sepulueda	Inacho Mendozae
2,2	Io. Gen. Sepulueda	Inacho Mendozae
2,3	Io. Gen. Sepulueda	Inacho Mendozae
2,4	Io. Gen. Sepulueda	Ludouico Auilae
2,5	Alfonsus Valdesius	Io. Gen. Sepuluedae
2,6	Io. Gen. Sepulueda	Alfonso Valdesio
2,7	Io. Gen. Sepulueda	Io. Valdesio

INDEX EPISTOLARVM

2,8	Io. Gen. Sepulueda	Roderico Manrico
2,9	Io. Gen. Sepulueda	Francisco Florido
2,10	Io. Gen. Sepulueda	Io. Toletto
2,11	Io. Gen. Sepulueda	Francisco Toletto
2,12	Io. Gen. Sepulueda	Gasparo Contareno
2,13	Gasparus Conterenus	Io. Gen. Sepuluedae
2,14	Gasparus Contareno	Io. Gen. Sepuluedae
2,15	Io. Gen. Sepulueda	Gasparo Contareno
2,16	Io. Gen. Sepulueda	Gasparo Contareno
3,1	Io. Gen. Sepulueda	Marchesiae Zeneti
3,2	Io. Gen. Sepulueda	Petro Messiae
3,3	Io. Gen. Sepulueda	Maio, uic. Aragniae
3,4	Io. Gen. Sepulueda	Rodulpho Pio
3,5	Io. Gen. Sepulueda	Honorato Ioanni
3,6	Io. Gen. Sepulueda	Philippo II.
3,7	Petrus Auila	Io. Gen. Sepuluedae
3,8	Io. Gen. Sepulueda	Petro Auilae
3,9	Io. Gen. Sepulueda	Io. Martino Silicaeo
3,10	Io. Gen. Sepulueda	Simoni Colinaeo
3,11	Io. Gen. Sepulueda	Sebastiano Leoni
3,12	Io. Gen. Sepulueda	Pedrosae suo
3,13	Io. Gen. Sepulueda	Alfonso Porticello
3,14	Io. Gen. Sepulueda	Alfonso Guzmano
3,15	Io. Gen. Sepulueda	Fernando Pinciano
3,16	Io. Gen. Sepulueda	Fernando Pinciano
3,17	Io. Gen. Sepulueda	Fernando Pinciano
3,18	Io. Gen. Sepulueda	Fernando Pinciano
3,19	Io. Gen. Sepulueda	Fernando Pinciano
3,20	Io. Gen. Sepulueda	Io. Quignonio
4,1	Io. Gen. Sepulueda	Ramiro Nugno Guzmano
4,2	Ramirus Nugnus Guzmanus	Io. Gen. Sepuluedae
4,3	Io. Gen. Sepulueda	Io. Tauerae
4,4	Io. Gen. Sepulueda	Io. Tauerae

INDEX EPISTOLARVM

4,5	Io. Gen. Sepulueda	Petro Fern. Velasco
4,6	Io. Gen. Sepulueda	Alfonso Guaiardo
4,7	Io. Gen. Sepulueda	Alfonso Guaiardo
4,8	Io. Gen. Sepulueda	Alfonso Guaiardo
4,9	Io. Gen. Sepulueda	Alfonso Guaiardo
4,10	Io. Gen. Sepulueda	Alfonso Guaiardo
4,11	Alfonsus Guaiardus	Io. Gen. Sepuluedae
4,12	Io. Gen. Sepulueda	Alfonso Guaiardo
4,13	Io. Gen. Sepulueda	Ludouico Caruaiali
4,14	Io. Gen. Sepulueda	Manrico Larae
5,1	Io. Gen. Sepulueda	Martino Oliuano
5,2	Io. Gen. Sepulueda	Martino Oliuano
5,3	Martinus Oliuanus	Io. Gen. Sepuluedae
5,4	Io. Gen. Sepulueda	Martino Oliuano
5,5	Io. Gen. Sepulueda	Martino Oliuano
5,6	Io. Gen. Sepulueda	Martino Oliuano
5,7	Io. Gen. Sepulueda	Antonio Augustino
5,8	Antonius Augustinus	Io. Gen. Sepuluedae
5,9	Io. Gen. Sepulueda	Antonio Honcala
5,10	Io. Gen. Sepulueda	Ludouico Lucenae
5,11	Ludouicus Lucenae	Io. Gen. Sepuluedae
5,12	Io. Gen. Sepulueda	Laurentio Caruaiali
5,13	Io. Gen. Sepulueda	Vascosano librario
5,14	Io. Gen. Sepulueda	Vascosano librario
5,15	Io. Gen. Sepulueda	Antionio Cordubae
5,16	Io. Gen. Sepulueda	Gaspari Villalpando
6,1	Io. Gen. Sepulueda	Alfonso Stunicae
6,2	Io. Gen. Sepulueda	Gonsalo Peresio
6,3	Io. Gen. Sepulueda	Francisco Argoti
6,4	Io. Gen. Sepulueda	Francisco Argoti
6,5	Io. Gen. Sepulueda	Francisco Argoti
6,6	Io. Gen. Sepulueda	Leopoldo Austriae
6,7	Io. Gen. Sepulueda	Leopoldo Austriae

INDEX EPISTOLARVM

6,8	Io. Gen. Sepulueda	Petro Sepuluedae
6,9	Io. Gen. Sepulueda	Fernando Valdesio
6,10	Io. Gen. Sepulueda	Iacobo Fernando
6,11	Io. Gen. Sepulueda	Iacobo Neylae
6,12	Io. Gen. Sepulueda	Reginaldo Polo
7,1	Io. Gen. Sepulueda	Petro Serrano
7,2	Io. Gen. Sepulueda	Petro Serrano
7,3	Io. Gen. Sepulueda	Michaeli Metinae
7,4	Io. Gen. Sepulueda	Michaeli Metinae
7,5	Io. Gen. Sepulueda	Io. Cordubae
7,6	Io. Corduba	Io. Gen. Sepuluedae
7,7	Io. Gen. Sepulueda	Gaspari Castro
7,8	Io. Gen. Sepulueda	Iacobo Simanchio
7,9	Io. Gen. Sepulueda	Guilielmo Malinaeo
7,10	Io. Gen. Sepulueda	Iacobo Neylae
<i>Monitum</i>	Iacobi Neylae	<i>ad lectorem</i>



## INDEX DATARVM<sup>1</sup>



1529	
post Martium (?) . . . . .	1,15
1530	
fortasse hieme (?) . . . . .	1,13
1531	
VII Cal. Sept. (=26-VIII) . . . . .	1,14
Nonis Sept. (=5-IX) . . . . .	2,7
XVIII Cal. Nou. (=15-X) . . . . .	2,5
1532	
Cal. Apriles (=1-IV) . . . . .	1,1
postridie Virginis assumptae (=16-VIII) . . . . .	1,2
Idibus Octobris (=15-X) . . . . .	1,3
Ianuario-Februario (?) . . . . .	2,1
aestate (?) . . . . .	2,6
1533	
Cal. Augustas (=1-VIII) . . . . .	4,1
Idibus Augusti (=13-VIII) . . . . .	2,2

---

<sup>1</sup> Incluimos en el año correspondiente también aquellas cartas cuya datación resulta hasta cierto punto evidente. Les añadimos el signo de la interrogación (?) para hacer notar que en el original latino no aparecen datadas. En el último apartado "Dubiae" aparecen aquellas cartas que ha sido imposible datar de una manera fehaciente.

INDEX DATARVM

XII Cal. Nou. (=21-X) . . . . .	4,2
X Cal. Nou. (=23-X) . . . . .	1,4
pridie Nonas Nou. (=4-XI) . . . . .	2,3
fortasse autumnum 1533 . . . . .	2,9

1534

Idibus Februariis (=13-II) . . . . .	1,9
XVII Februario (=17-II) . . . . .	1,5
X Cal. Iunii (=23-V) . . . . .	1,6
V Nonas Iulii (=3-VII) . . . . .	1,7
Idibus Iuliis (=15-VII) . . . . .	2,8

1535

X Cal. Martias (=20-II) . . . . .	1,10
fortasse hieme (?) . . . . .	2,10

1536

pridie Idus Ian. (=12-I) . . . . .	2,4
Idibus Februariis (=13-II) . . . . .	1,8
X Cal. Iulias (=22-VI) . . . . .	1,11
VIII Cal. Sext. (=25-VII) . . . . .	1,12
IV Idus Nou. (=10-XI) . . . . .	2,11

1537

III Nonas Sept. (=3-IX) . . . . .	3,4
XI Cal. Octobris (=21-IX) . . . . .	3,3

1538

aestate-autumno (?) . . . . .	2,12
postridie Idus Dec. (=14-XII) . . . . .	5,1

1539

VII Cal. Maii (=25-IV) . . . . .	2,13
----------------------------------	------

INDEX DATARVM

1540

Nonis Februariis (=5-II)	2,14
VII Cal. Sept. (26-VIII)	3,1
fortasse hoc anno (?)	3,9

1541

pridie Idus Iunii (=12-VI)	2,16
post Martium (?)	2,15
Nouembri (?)	4,4

1542

fortasse hieme (?)	4,3
Nonis Decembris (=5-XII)	3,20
fortasse hoc anno (?)	3,16

1543

VI Cal. Nou. (=27-X)	3,6
fortasse hoc anno (?)	4,14
ante 1543	3,15

1544

pridie Nonas Febr. (=4-II)	3,5
uere 1544	3,17
VII Cal. Augusti (=26-VII)	3,19

1545

Idibus Iuliis (=15-VII)	4,5
-------------------------	-----

1546

Cal. Aprilis (=1-IV)	3,11
VI Cal. Maias (=26-IV)	3,12
Cal. Sept. (=1-IX) (?)	3,10

1547

IX Cal. Febr. (=24-I)	3,13
-----------------------	------

INDEX DATARVM

Idibus Dec. (=13-XII) . . . . . 5,2

1548

Idibus Iulii (=15-VII) . . . . . 3,7  
 Cal. Augusti (=1-VIII) . . . . . 5,3  
 pridie Cal. Nou. (=31-X) . . . . . 4,9  
 Cal. Nou. (=1-XI) (?) . . . . . 5,4  
 aestate (?) . . . . . 3,8  
 fortasse hoc anno (?) . . . . . 5,6

1549

Cal. Ianuarii (=1-I) . . . . . 5,10  
 Cal. Aprilis (=1-IV) . . . . . 5,11  
 Cal. Augusti (=1-VIII) . . . . . 5,13  
 VII Cal. Sept. (=26-VIII) . . . . . 5,7  
 fortasse hoc anno (?) . . . . . 5,9  
 fortasse 1546 aut 1547 (?) . . . . . 4,8

1550

Cal. Aprilis (=1-IV) . . . . . 5,8  
 Nonis Iuliis (=7-VII) . . . . . 5,14

1551

Cal. Octobris (=1-X) . . . . . 5,5

1552

postridie Idus Febr. (=14-II) . . . . . 4,13  
 IX Cal. Aprilis (=24-III) . . . . . 5,16  
 postridie Nonas Aprilis (=6-IV) . . . . . 6,4  
 postridie Nonas Maias (=8-V) . . . . . 5,15  
 pridie Nonas Octobris (=6-X) . . . . . 4,7  
 haud post hiemem (?) . . . . . 6,1  
 fortasse hoc anno (?) . . . . . 6,3  
 haud ante hunc annum (?) . . . . . 6,11

INDEX DATARVM

1553

ante Iunium (?) . . . . . 7,8

1554

V Idus Febr. (=9-II) . . . . . 6,5

XI Cal. Maias (=21-IV) . . . . . 6,6

VI Idus Maias (=10-V) . . . . . 7,1

post Maium 1554 . . . . . 7,2

1555

pridie Cal. Apriles (=31-III) . . . . . 6,7

pridie Nonas Martii (=6-III) . . . . . 6,9

VII Cal. Octobris (=25-IX) . . . . . 7,5

Cal. Octobris (=1-X) . . . . . 6,12

fortasse hoc anno (?) . . . . . 6,8

fortasse autumnno (?) . . . . . 7,6

1556

fortasse hoc anno (?) . . . . . 7,7

fortasse hoc anno (?) . . . . . 7,10

1557

Cal. Iuniis (=1-VI) . . . . . 7,9

*Dubiae*

(?) . . . . . 3,2

Nonis Ian. (=5-I) (?) . . . . . 3,14

(?) . . . . . 4,6

IV Cal. Ian. (=29-XII) (?) . . . . . 4,10

pridie Cal. Maias (=30-IV) (?) . . . . . 4,11

(?) . . . . . 4,12

fortasse 1549-1550 (?) . . . . . 5,12

fortasse ante 1548 (?) . . . . . 6,2

fortasse 1552-1556 (?) . . . . . 6,10

INDEX DATARVM

fortasse 1554-1556 (?) . . . . .	7,3
fortasse 1554-1556 (?) . . . . .	7,4

## CONCORDANTIA

---

G	S	C	M
<i>Praef.</i>	<i>Praef.*<sup>1</sup></i>	<i>Praef.</i>	<i>Praef.</i>
1,1	I	I	I, I
1,2	II	— <sup>2</sup>	I, II
1,3	III	II	I, III
1,4	IV*	III	I, IV
1,5	V*	—	I, V
1,6	VI*	IV	I, VI
1,7	VII*	—	I, VII
1,8	VIII	V	I, VIII
1,9	IX	VI	I, IX
1,10	X	VII	I, X
1,11	XI	VIII	I, XI
1,12	XII	IX	I, XII
1,13	XIII	X	I, XIII
1,14	XIV	XI	I, XIV
1,15	XV	XII	I, XV
2,1	XVI*	XIII	II, I

---

<sup>1</sup> Con el asterisco (\*) damos a entender que la carta marcada por él está incluida en el *excerptum* de la Biblioteca Capitular y Colombina.

<sup>2</sup> En la edición de Colonia faltan las cartas que Erasmo envió a Sepúlveda en respuesta a las suyas. Lo indicamos con el guión (—).

CONCORDANTIA

2,2	XVII*	XIV	II, II
2,3	XVIII*	XV	II, III
2,4	XIX	XVI	II, IV
2,5	XX	XVII	II, V
2,6	XXI	XVIII	II, VI
2,7	XXII*	XIX	II, VII
2,8	XXIII	XX	II, VIII
2,9	XXIV	XXI	II, IX
2,10	XXV	XXII	II, X
2,11	XXVI	XXIII	II, XI
2,12	XXVII*	XXIV	II, XII
2,13	XXVIII*	XXV	II, XIII
2,14	XXIX*	XXVI	II, XIV
2,15	XXX*	XXVII	II, XV
2,16	XXXI*	XXVIII	II, XVI
3,1	XXXII	XXIX	III, I
3,2	XXXIII	XXX	III, II
3,3	XXXIV	XXXI	III, III
3,4	XXXV	XXXII	III, IV
3,5	XXXVI*	XXXIII	III, V
3,6	XXXVII*	XXXIV	III, VI
3,7	XXXVIII*	XXXV	III, VII
3,8	XXXIX*	XXXVI	III, VIII
3,9	XL	XXXVII	III, IX
3,10	XLI	XXXVIII	III, X
3,11	XLII	XXXIX	III, XI
3,12	XLIII	XL	III, XII
3,13	XLIV	XLI	III, XIII
3,14	XLV	XLII	III, XIV
3,15	XLVI	XLIII	III, XV
3,16	XLVII	XLIV	III, XVI
3,17	XLVIII*	XLV	III, XVII
3,18	XLIX*	XLVI	III, XVIII
3,19	L*	XLVII	III, XIX



CONCORDANTIA

3,20	LI*	XLVIII	III,XX
4,1	LII	XLIX	IV,I
4,2	LIII	L	IV,II
4,3	LIV*	LI	IV,III
4,4	LV*	LII	IV,IV
4,5	LVI*	LIII	IV,V
4,6	LVII	LIV	IV,VI
4,7	LVIII*	LV	IV,VII
4,8	LIX	LVI	IV,VIII
4,9	LX	LVII	IV,IX
4,10	LXI	LVIII	IV,X
4,11	LXII*	LIX	IV,XI
4,12	LXIII*	LX	IV,XII
4,13	LXIV*	LXI	IV,XIII
4,14	LXV*	LXII	IV,XIV
5,1	LXVI	LXIII	V,I
5,2	LXVII	LXIV <sup>3</sup>	V,II
5,3	LXVIII	LXV	V,III
5,4	LXIX	LXVI	V,IV
5,5	LXX	LXVII	V,V
5,6	LXXI	LXVIII	V,VI
5,7	LXXII	LXIX	V,VII
5,8	LXXIII	LXX	V,VIII
5,9	LXXIV	LXXI	V,IX
5,10	LXXV*	LXXII	V,X
5,11	LXXVI	LXXIII	V,XI
5,12	LXXVII	LXXIV	V,XII
5,13	LXXVIII	LXXV	V,XIII
5,14	LXXIX	LXXVI	V,XIV
5,15	LXXX*	LXXVII	V,XV

<sup>3</sup> Esta epístola es numerada en la edición de Colonia con el número XLIV. Sin duda se trata de un error de impresión.

CONCORDANTIA

5,16	LXXXI*	LXXVIII	V, XVII <sup>4</sup>
6,1	LXXXII*	LXXIX	VI, I
6,2	LXXXIII*	LXXX	VI, II
6,3	LXXXIV*	LXXXI	VI, III
6,4	LXXXV*	LXXXII	VI, IV <sup>5</sup>
6,5	LXXXVI*	LXXXIII	VI, V
6,6	LXXXVII*	LXXXIV	VI, VI
6,7	LXXXVIII	LXXXV	VI, VII
6,8	LXXIX*	LXXXVI	VI, VIII
6,9	XC*	LXXXVII	VI, IX
6,10	XCI	LXXXVIII	VI, X
6,11	XCII*	LXXXIX	VI, XI
6,12	XCIII*	XC	VI, XII
7,1	XCIV*	XCI	VII, I
7,2	XCV*	XCII	VII, II
7,3	XCVI*	XCIII	VII, III
7,4	XCVII*	XCIV	VII, IV
7,5	XCVIII*	XCV	VII, V
7,6	XCIX*	XCVI	VII, VI
7,7	C	XCVII	VII, VII
7,8	CI	XCVIII	VII, VIII
7,9	CII*	XCIX	VII, IX
7,10	CIII	C	VII, X
<i>Ad lect.</i>	<i>Ad lect.</i>	—	VII, XII

<sup>4</sup> El salto que se produce en la numeración de las epístolas en la edición de la Academia se debe a que los editores insertaron justo antes de esta carta otra de Gaspar Cardillo de Villalpando a Sepúlveda.

<sup>5</sup> Entre la carta tercera y sexta de este libro sexto se produce un salto en la numeración de la edición de Madrid, que es corregido en la fe de erratas. Nosotros reproducimos aquí la numeración corregida.

